SATSANG

El camino hacia la realización personal

Las enseñanzas espirituales de Gururaj Ananda Yogui

Editado y Comentarios de Jeffrey Carr
a partir de las transcripciones originales

SATSANG

EL CAMINO HACIA
LA REALIZACIÓN PERSONAL

Las Enseñanzas Espirituales de Gururaj Ananda Yogui

Título en inglés
SATSANG The Path to Self-Realization
The Spiritual Teachings of Gururaj Ananda Yogi
Copyright 2024 @ Jeffrey Carr

Título en castellano
SATSANG El Camino hacia la Realización Personal
Las Enseñanzas Espirituales de Gururaj Ananda Yogui
Autor
Jeffrey Carr

Traducción al castellano
Fundación IFSU

Traducción supervisada por
Fernando Picazo

Foto en portada
Firo M. Vazquez de Parga

Primera edición Mayo 2025
Copyright @2025 Fundación IFSU

Publicado por la Fundación IFSU
EL COGULLON, 32, LA PERAL
33414 ILLAS (ASTURIAS)

Datos de contacto
Ramón Leonato
raman@clasedemeditacion.com
fernando@clasedemeditacion.com
info@ifsu.org

Este libro ha sido impreso con papel obtenido de bosques sostenibles.

UNO EDITORIAL

unoeditorial.com

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, distribuirse o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, incluidas fotocopias, grabaciones u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso previo por escrito del editor, excepto en el caso de citas breves incorporadas. en revisiones críticas y ciertos otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor. Para solicitudes de permiso, consulte directamente a la Fundación IFSU.

Para más información sobre meditación y clases de meditación:
https://meditaresfacil.com
https://www.meditaya.com

ASIN (Número de identificación estándar de Amazon):

SATSANG

EL CAMINO HACIA
LA REALIZACIÓN PERSONAL

Las Enseñanzas Espirituales de Gururaj Ananda Yogui

Editado por Sutriya Johnson y Jeffrey Carr

con Comentarios de Jeffrey Carr

Acerca del protagonista de este libro: Gururaj Ananda Yogui

Gururaj «nos enseñó a vivir» a muchos a través de sus satsangs entre 1974 y 1988. Infatigable en su tarea, realizó múltiples encuentros en España, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Dinamarca, Irlanda, Bélgica y Sudáfrica.

Aunque su enseñanza se apoya fuertemente en la filosofía Vedanta de la No Dualidad, él mismo se proclama como universalista, y lo es y mucho.

Sus palabras son exactas, completas, frescas. Tiene la habilidad de abrirnos los ojos, de descubrirnos nuevos paisajes, aportando siempre puntos de vista prácticos para aplicar en nuestra vida. «Quiero un Dios vivo», nos repetía con frecuencia. ¡Qué sencillo es ser feliz, pero qué difícil es ser sencillo!

Un Maestro puede aclararte las ideas, pero lo más importante es que te abra el Corazón.

Gururaj es un «ladrón de corazones», y a bastantes de nosotros nos robó el nuestro. Por eso nos dijo: «Yo no os amo, yo soy el Amor». Su enseñanza va, precisamente, dirigida a equilibrar ese enorme desarrollo del poder de la mente del ser humano, que se refleja en la tecnología. No a evitarla, sino a que sea encauzada por el Corazón.

No se trata de anular la mente, sino de hacer que el Corazón crezca.

Contenido

Nota del traductor
Prólogo de Jaiwant, Praneet, y, Biren Valodia
Prefacio: Mi Gurú y su Discípulo
Introducción: Gururaj Ananda Yogui y el Camino hacia el Descubrimiento del Verdadero YO SOY
Las Enseñanzas Esenciales de Gururaj Ananda Yogui
1. LA BÚSQUEDA DEL YO REAL
2. LA EVOLUCIÓN DEL ALMA
3. GURURAJ y SU GURÚ
4. LA RELACIÓN GURU-CHELA
5. EL AVATAR
6. MANTRA
7. EL GURÚ INTERIOR y EL GURÚ EXTERNO
8. RAMAKRISHNA Y EL CAMINO DE AQUELLOS QUE TIENEN A SU CARGO UNA FAMILIA
9. NO TE QUEDES DORMIDO, Y SIMPLEMENTE SÉ. NO RESISTAS AL MAL
10. JESÚS Y EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO
11. FUNDIRSE CON EL INFINITO
12. LOS CHAKRAS Y LA MENTE
13. SOBRE LA MUERTE
14. EXPECTATIVAS y PENSAMIENTO POSITIVO
15. ¿QUÉ ES LO QUE NOS MANTIENE SEPARADOS DE NUESTRA REALIDAD?
16. SOLICITANDO EL FAVOR, EL DON DE LA UNIDAD
17. SI YO NO SOY ESTO, NI SOY AQUELLO, ENTONCES ¿QUÉ SOY YO?
18. SEXUALIDAD Y ESPIRITUALIDAD
19. LA CONSCIENCIA DE PROSPERIDAD
20. ¿QUÉ ES EL ESTADO DE SER, o, ES-IDAD?
21. DESECHAR EL EGO (Y SER NADA)
22. TODO ES LUZ
23. LA NATURALEZA DE LA LIBERTAD
24. VIVIR EN EL NO APEGO
25. LA CONSCIENCIA SIEMPRE HA SIDO
26. LA SONRISA DE KRISHNA
27. CREANDO NUESTRA PROPIA REALIDAD
28. TU VOLUNTAD Y MI VOLUNTAD
29. OBJETIVIDAD
30. ACERCA DE LA NATURALEZA DE LA PROYECCIÓN
31. EL ALMA INDIVIDUAL Y EL ALMA UNIVERSAL
32. MÁS ALLA DEL NOMBRE Y LA FORMA

33. EL PROPÓSITO DE LA IRREALIDAD
34. LA NATURALEZA DEL LLEGAR A COMPRENDER
35. EL FLUIR NATURAL DEL SER
36. MEDIR EL PROGRESO ESPIRITUAL
37. ¿QUÉ FUE PRIMERO?
38. ¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LA VIDA?
39. FUSIÓN, ENTREGA, Y, NO SEPARACIÓN
40. BHAKTI YOGA
41. RENUNCIAR A TODOS LOS APEGOS
42. COMUNIÓN
43. HÁGASE TU VOLUNTAD
44. ¿A DÓNDE SE FUE EL AYER?
45. ¿QUÉ ES EL DOLOR?
46. EL PROCESO DE LA VIDA
47. ¿QUÉ ES EL SILENCIO?
48. NADA OCURRE SIN LA GRACIA
49. EVITANDO LA CATÁSTROFE
50. ¿POR QUÉ ENSEÑAMOS?
Gururaj Ananda Yogui: Una Biografía
LA FUNDACIÓN IFSU Y SU TAREA DE ENSEÑANZA

Dedicatoria
Al Gurú Interior

Nota del traductor

Querido lector:

Este libro es un libro para leer despacio, muy despacio, marcando los tiempos como en poesía.

Los signos de puntuación, las comas, los puntos, su fraseo, la cadencia, buscan crear pausas en la respiración. Para así generar un silencio que nos lleve a nuestro interior. De esta manera, la lectura se convierte en una práctica de profundización personal.

En este libro, cada palabra es, en sí misma, un poema. Es, por lo tanto, un libro para degustar sin prisas.

El libro acumula en sus frases muchos conceptos, muchos significados, que hay que dejar resonar en el corazón. De otra manera, el libro se hará espeso, y para especialistas. Cuando este libro ambiciona llegar a todos.

Mi deseo es que lo disfrutéis, que os deis el “gustazo” de sentir el pálpito de la joya que ha “caído” en vuestras manos.

Namasté, Fernando

Prólogo de Jaiwant, Praneet, y, Biren Valodia

Gururaj Ananda Yogui, nacido, Parsotam Narshi Valodia (anteriormente, Bhana), en un pueblo llamado Valod, situado, en el estado de Gujarat, en India, fue un profundo maestro espiritual, filósofo, poeta, artista, y, místico, cuyas enseñanzas, han dejado una marca indeleble, en el mundo de la meditación, y, del desarrollo espiritual. Para nosotros, los hermanos, él era, simplemente, nuestro padre, a quien llamábamos, cariñosamente, Bapuji (padre en gujarati), y, nos relacionábamos con él, como lo harían todas las familias normales. También, reconocimos, y, compartimos otra faceta de nuestro padre, que muchos veneraban fuera del hogar. Su mera presencia, tenía una energía palpable, tangible, capaz de llenar, y, sentirse, en toda una sala, y, era conocido, por sus amplios conocimientos, su profundo entendimiento de la vida, y, su aguda percepción de las cosas. De manera, que, dentro de nuestra comunidad, era respetado, y, reconocido, bajo el sobrenombre cariñoso de “El Profesor”.

Nuestro padre, era un hombre de negocios, con múltiples talentos, pero, en 1976, tuvo que ser sometido, a una cirugía coronaria, de bypass cardiaco triple, y, ésto, cambió su enfoque vital. Ya que, después de haber vivido, un acontecimiento tan traumático, se le hizo evidente, que su tiempo en la tierra podía ser limitado, y, por lo tanto, quiso maximizar, su contribución a la sociedad, tanto, como le fuera posible.

Creemos, que fue esta experiencia, la que cambió su trayectoria personal, y, su propio propósito de existencia. Nos gustaría pensar en ella, como un “satori”, o, un despertar instantáneo, que es un término budista japonés. Esto, junto con su exposición a las enseñanzas, de muchos grandes gurús, impulsaron, su necesidad, de entender su propia divinidad. Y así, su viaje empezó, en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, donde, comenzó a dar satsangs (reunión sagrada), primero, en reuniones organizadas en sus casas, por los propios discípulos interesados, y, más tarde, dio como resultado, la constitución de la Sociedad Sudafricana de Meditación, y, posteriormente, la Fundación Internacional para el Desarrollo Espiritual (IFSU).

Las enseñanzas de Gururaj, tal y como era conocido, en el mundo de la enseñanza espiritual, estaban, profundamente arraigadas, en la tradición verbal, y, en un proceso conversacional, en el que, se reúne a un grupo de personas, para conversar sobre un tema, o, una cuestión. Él siempre enfatizaba, la importancia de las prácticas de meditación personalizadas, y, adaptadas a las necesidades de cada individuo. Creía, que la meditación no era solo una práctica, sino, un camino hacia el desarrollo espiritual, un viaje hacia la realización del verdadero yo. Su enfoque era holístico, integral, abarcaba todo, para, así, mejor ayudar a las personas, a lograr su paz interior inherente, y, su crecimiento espiritual.

Uno de los aspectos singulares de su trabajo, fue, su capacidad de conectar con personas de diversos orígenes, religiones, creencias, y, culturas. Sus enseñanzas, trascendieron las fronteras geográficas, lo que condujo, al establecimiento, de varias sociedades internacionales de meditación, entre ellas la British Meditation Society, la American Meditation Society, y, muchas otras, en toda Europa. Estas sociedades, se han expandido por todo el mundo, y, continúan propagando sus enseñanzas, incluso hoy. Asegurando, que su sabiduría, llegue a nuevas generaciones, de buscadores espirituales.

Su filosofía, se centra, en el concepto de “El Camino del Desplegar”, que describió, como un continuo viaje, de autodescubrimiento, y, de despertar espiritual. Él tenía, la capacidad de ayudar a las personas, a ser una mejor versión, de sí mismas. Otro aspecto único de su enfoque, era, que, a menudo, participaba en debates informales, compartiendo sus ideas con humor, y, compasión, haciendo accesibles a todos, conceptos espirituales profundos, y, difíciles de comprender.

A lo largo de su vida, se escribieron numerosos libros sobre su obra, y, grabó innumerables charlas, muchas de las cuales, se han recopilado, y, publicado, de forma póstuma. Su legado, se conserva, gracias, a los esfuerzos de sus discípulos, y, de las organizaciones que fundó, que continúan compartiendo, sus enseñanzas en todo el mundo. Para nosotros, una estrofa, de uno de sus libros de poesía, que escribió, llamado “Glimmer of Love”, resume, todo lo que él defendía, para llevar a cabo su propósito:

“Que mi amor, se mida, por dar, y, no por ganar. Porque, si yo buscara ganancias, esta vida vivida, sería en vano”.

Como hermanos, creemos, que este libro, recoge parte de su gran obra, que necesita ser compartida con el mundo. Su obra sigue siendo un faro de luz, para quienes buscan la iluminación espiritual, ofreciendo un camino,

hacia la paz interior, y, la autorrealización .

¡Namasté!

Jaiwant , Praneet, y, Biren Valodia

Prefacio:
Mi Gurú y su Discípulo

Fue, mientras yo enseñaba en una pequeño College, en Saint Louis (Missouri), a principios de la década de 1980, cuando conocí a mi Gurú, Gururaj Ananda Yogui. Ahora que soy mucho más mayor, me doy cuenta, del milagro que es, el haber conocido al Gurú, en forma humana. Mi esposa, y, yo, asistimos, entre principios, y, mediados de los años ochenta, a muchos retiros de una semana, con Gururaj, y, los "chelas"(discípulos) de la Sociedad Americana de Meditación, o, AMS. Yo fui iniciado en Técnicas Preparatorias, en 1983. Más adelante, fui iniciado, Profesor de Técnicas Completas de Meditación, en la citada AMS, y, he permanecido, formando parte de esta "sangha"(comunidad), de una forma u otra, durante más de cuarenta años.

Mi relación con Gururaj, es difícil de describir, porque mis sentimientos por él, son muy complejos. En palabras suyas, la relación Gurú-Chela, es una "historia de amor", y, esto es cierto. Como él mismo insistía, él, no era un monje, y, no enseñaba desde un linaje histórico. Gururaj fue un maestro realizado, dentro de las grandes tradiciones Hinduistas, en la práctica, y, en la filosofía Advaita, pero, no enfatizaba, una perspectiva hindú. A él, le gustaba decir, que era un "universalista", que enseñaba verdades espirituales, comunes a todas las grandes tradiciones. Llamándose a sí mismo, un maestro, para "personas responsables de familia". No enseñaba adoración a deidades, ni prácticas espirituales complejas, ni rituales elaborados. Sus "satsangs"(charlas con propósito de instruir), en los que mezclaba, lo profundo, y, lo cotidiano, fueron siempre, brillantes, y, espontáneos. Su humor, estaba lleno, de energía iluminadora.

Cuando leo mis diarios de ese período, y, recuerdo mis experiencias mientras asistía a estos cursos, quedo asombrado, por todo lo que sucedió. Aunque escuché, docenas de satsangs, durante los cursos, y, fuera de los cursos, transcripciones y satsangs grabados, sólo tuve, unas pocas entrevistas privadas con él. Cada encuentro, fue verdaderamente memorable. Durante este tiempo, de cursos con Gururaj, leí los relatos de Ramakrishna. Leí, a reconocidos maestros del Advaita Vedanta. Leí, intensamente los Evangelios

Cristianos. Con su apoyo, aprendí sobre el Budismo. Posteriormente, en mi vida, formé parte de varias sociedades Vedanta, pasé doce años practicando, dentro de las tradiciones Mahayana, y, Vajrayana, del Budismo Tibetano, trabajé, en estrecha colaboración, con varios grandes maestros contemporáneos, de las tradiciones Advaita, y, Dzogchen, y, he practicado mucha meditación diaria, y, diferentes prácticas espirituales. Me ha llevado todos estos años, apreciar, lo que Gururaj, les dijo a sus chelas, o, discípulos, en aquellos desenfrenados primeros días de retiros. Pero, empiezo a entender.

Durante estos retiros, Gururaj, impartía varios satsangs diarios. Hay cientos de estos satsangs, la mayoría de ellos, están, ahora, transcritos de las propias grabaciones de audio. Una selección de estos satsangs, forman el contenido de este libro. Representan, sólo, una pequeña porción del total de las charlas que dio Gururaj. Ofreció estos satsangs, espontáneamente, sin notas, ni preparativos, en respuesta a nuestras preguntas. Intercalaba sus satsangs, con muchos chistes, y, elaborados, juegos de palabras. En mi edición de las transcripciones textuales, he intentado aclarar, algo, su uso ligeramente excéntrico de la gramática, y, de la construcción gramatical, y, he eliminado, algunos de los dulces, pero molestos, juegos de palabras, y, chistes, que nos contó, para “animar las sesiones”. He mantenido, el contenido, y, la secuencia de los párrafos. Después de todos estos años, y, después de haber escuchado a decenas de maestros espirituales, estos satsangs de Gururaj, me impresionan nuevamente. Por su ingenio, por su profundidad, y, por su capacidad de describir la realidad. Son charlas inspiradas, de energía iluminadora, y, la encarnación viva, de la verdad espiritual.

Durante su misión docente, de, aproximadamente, una docena de años, Gururaj fundó varias organizaciones, en países, de todo el mundo. En Estados Unidos, fué la “American Meditation Society”, o, AMS. AMS enseña un conjunto de prácticas basadas en mantras. Estas, incluyen, un mantra personalizado, que todavía yo uso, en combinación, con otras prácticas enseñadas por Gururaj. Él puso mucho énfasis, en la práctica, que las tradiciones espirituales Hinduistas, y, Budistas, llaman, de “Devoción al Gurú”, para mantener un recuerdo constante de lo divino. En los retiros en grupo, hacíamos largas sesiones de meditación, y, de mantras cantados en grupo, diversas iniciaciones, y, otras prácticas en grupo. Siempre hubo un ambiente de muchas risas y bromas.

Gururaj era un completo “bromista”, como él mismo decía. Durante estos retiros, se sucedieron muchas cosas alocadas, o, sorprendentes, que pudieran llevarnos, a pasar por alto, la profundidad de sus enseñanzas. Pero mirando

hacia atrás, ahora, estas charlas espirituales, resplandecen, y, brillan por su sabiduría.

Gururaj siempre insistió, en que el objetivo de la vida humana, es el descubrimiento de nuestro Ser Real, mediante la integración del cuerpo, mente, y, espíritu, en el reconocimiento, de que somos, la Divinidad misma. Nosotros somos ESO. Este "ESO", ha sido llamado de muchas maneras: Dios, Diosa, Consciencia de Ser, Brahman, Satchitananda, la Mente del Buda, la Consciencia de Cristo, y, muchas otras cosas, pero todas son lo mismo. Como dijo Gururaj una, y, otra vez, y, otra vez más, todos esos nombres son, una sola, y, única Consciencia, y, además, TAT TVAM ASI: Tú Eres ESO. Gururaj también insistió, en la vital importancia, de la relación Gurú-chela. Casi sin excepción, el Gurú, es parte esencial, de este proceso de afloramiento, de nuestro Ser Real. Pero Gururaj enseñó, que ésta no es una devoción al Maestro como ser humano, sino a lo que él encarnaba: una verdad eterna, y, transpersonal, la verdad de la Divinidad. El Gurú es, a la vez, algo esencial, y, algo controvertido, en la enseñanza espiritual contemporánea. Muchos practicantes del Camino Espiritual, desconfían, y, desacreditan, a los gurús. Esto, se puede comprobar, en multitud de libros, de profesores, de clases, e, incluso en tí mismo. No es mi caso, al menos yo no estoy tan seguro. Las fuerzas de nuestra "ensoñación", y, de nuestra ignorancia, son poderosas, y, necesitamos una fuerza, un gurú, que nos ayude a despertarnos, y, a liberarnos.

¿Qué es el Gurú?. El Gurú es un ser humano, de carne, y, hueso, y, simultáneamente, la encarnación viva, de la sabiduría transpersonal, universal. Él, Ella, o, Ello, es algo que se manifiesta, en la corriente de la mente individual, del buscador espiritual. Tienes un gurú, no a través de tus esfuerzos, sino como un milagro, como un acto de gracia. El Gurú, es sumamente personal, e, impersonal, a la vez, íntimo, y, público, interno, y, externo, particular, y, universal. El Gurú es el Buda, el Dharma, y, la Sangha, todo en uno. El Gurú es el origen, es la base, el fundamento de la iluminación, es el liberador, y, el que disipa la oscuridad. El Gurú es el salvador, el liberador, ese ser, o, fuerza, que nos libera, de nuestras limitaciones, y, ataduras. En última instancia, el Gurú, es la voz, de tu verdadera naturaleza, la naturaleza del Ser. Y, cuando surge como un ser humano, es Bhagavan. Si eres cristiano, es Cristo. Cuando aparece en el nivel sutil de la mente, es Ishta-devata, el Dios personal, o, ideal espiritual elegido. Cuando surge en el cuerpo energético, es el mantra. Y cuando aparece, en las múltiples apariciones de este mundo, es el territorio donde habita el loto en la pureza. Parafraseando el Evangelio de Tomás: "el Reino de Dios se

extiende ante nosotros, aunque la gente no lo vea".

Gururaj dijo, que la meta de la vida, es la realización personal del Ser, lo cual es cierto. Y, más de una vez dijo: "Yo no creo en Dios; Yo CONOZCO a Dios". Esto, también es cierto. Aunque, su enseñanza comparte muchos elementos, de la espiritualidad de la India clásica, todo lo basó, desde su experiencia personal, experiencia de primera mano. Nada, de conferencias enlatadas sobre Vedanta. Nada, que implique, la necesidad de dejarse barba, o, aprender la terminología de Patanjali. Nada de tradiciones antiguas, con venerables maestros, o, dioses Hinduistas. No hay, textos pesados, y, profundos, que estudiar. Sólo su voz, esa risa, y, esa presencia misteriosa. Él había completado todos esos recorridos, y, hablaba, con conocimiento directo. Con otros, pudo ser un gurú muy controvertido. Esto me inquietaba. Pero, conmigo, fue siempre un padrino amable, y, austero. Aunque han pasado muchos años, y, actualmente, disfruto de las enseñanzas de muchas tradiciones de sabiduría, él, todavía, ocupa el centro de mi altar, y, de mi devoción. No nos importa a mí, ni a él, que yo mezcle, y, combine, la práctica Budista, Dzogchen, Advaita, y, Tántrica. Como él diría, todo es Una sola, y, única Consciencia. Un querido maestro, me dijo una vez, que todas las prácticas de sadhana, se podían reducir, a dos principios esenciales: Samskara Shuddhi, y, Devoción al Gurú. Gururaj habría estado de acuerdo.

En el corazón, de cualquier práctica espiritual sincera, están la devoción, y, la renuncia. Tienes que morir a una vida, y, renacer en otra. Esto lleva muchos años, o, al menos, así ha sido para mí. Y, me he dado cuenta, de que no puedes forzar, el ir más rápido. Porque, es un espejismo pensar, que "nosotros" estamos haciendo algo. Mi camino, ha comprendido, casi cuarenta años (en esta vida) de meditación, contemplación, y, estudio. Y una intensa devoción al Gurú, y, a la verdad, a medida que la verdad se revela, lenta, y, progresivamente, a través de la gracia. Las tradiciones Budista, Dzogchen, Advaita Vedanta, Shivaísmo de Cachemira, y, otras tradiciones similares de sabiduría no dual, articulan, claramente, este camino de concentración, contemplación, y, meditación. Aunque, estas tradiciones tienen siglos de antigüedad, Gururaj Ananda Yogui y, otros maestros contemporáneos, las están reinterpretando, y reinventando, activamente, para una audiencia occidental moderna. Nosotros mismos, somos parte de esta reinvención, de esta introducción, de estas antiguas técnicas de liberación espiritual, y, libertad, en la cultura Occidental.

Yo ofrezco estos satsangs, de un gran maestro del viaje espiritual, con la esperanza, de que puedan inspirarte a explorar tu propio camino. Este no es un libro de autoayuda. No es un conjunto más, de instrucciones sobre la

práctica de un tipo de meditación, o, de disciplinas espirituales específicas. Tampoco es un libro sobre una fe, o, una religión en particular. Encontrarás la tuya, si es que aún necesitas hacerlo. El camino del desplegar espiritual, tiene muchas distintas avenidas, hacia una misma gran verdad. En palabras de mi gurú, tú debes seguir el camino, que mejor se adapte a tu naturaleza. Si estos satsangs te inspiran, consulta la American Meditation Society (AMS), o, una de sus organizaciones hermanas, en todo el mundo. Gururaj está en YouTube. Lee estos satsangs, escucha sus enseñanzas en YouTube, absórbelas, y, encuentra inspiración, y, confirmación, en tus prácticas espirituales, y, de meditación. Todo lleva mucho tiempo, y, hay muchos períodos de dudas, errores, y, comienzos en falso. Dios no es, para los débiles de corazón. Cada uno de nosotros, debemos de hacer este viaje, por nuestra cuenta.

Como le gustaba decir a Gururaj, parafraseando al gran Vivekananda: “sé valiente, y, no te detengas hasta alcanzar la meta”. Tú no estás buscando a un gran maestro realizado, ni, a la única religión verdadera, o, el camino verdadero. En realidad, te estás buscando a tí mismo: a tu verdadero Ser; más allá de las apariencias, y, de las creencias, profundamente arraigadas, y, de la falsa ilusión, del complejo “personalidad-cuerpo-mente”, con el que nos identificamos, tan profundamente. Olvídate de tu vida ordinaria, y, de tu forma habitual de creer, hacer, y, perseguir, lo que crees que quieres. Quiere a Dios, a la verdad, y, a tu libertad. Esto es lo único que importa, porque, es lo único, que realmente permanece. Pero, como reconocerá, cualquiera que se haya dedicado a la práctica espiritual durante muchos años, todo es un completo, y absoluto, milagro, un milagro inexplicable, misterioso, y, sumamente desafiante. Todo es Gracia.

Introducción:
Gururaj Ananda Yogui
y el Camino hacia el Descubrimiento
del Verdadero YO SOY

Durante las décadas de 1960, y, 1970, varios maestros espirituales, llevaron, las antiguas tradiciones espirituales de la India, a Occidente. En aquellos días, no había tantos centros de yoga, como hay ahora, y los términos “meditación”, e, “iluminación espiritual”, todavía sonaban extraños, y, exóticos, para muchas personas. Hoy en día, casi todo el mundo, conoce la meditación, y, sus numerosos beneficios físicos, y, psicológicos. La meditación, y, la práctica espiritual, se han convertido, en una parte respetada, y, aceptada de nuestras vidas, y, esto se debe, a los gurús pioneros de Oriente.

Los maestros, y, gurús de la India, aportaron dos diferentes enfoques, a la espiritualidad. El primero, es devocional, y, se centra en el culto a la Divinidad, o, a una figura divina, como Krishna, Buda, o, Cristo. En las tradiciones devocionales hindúes, adoramos a Dios, como Krishna, Rama, Kali, o, alguna otra, deidad hindú. La Sociedad Internacional para la Consciencia de Krishna (ISKCON), con sus devotos vestidos de naranja, cantando en alabanza a Krishna, es un ejemplo, bien conocido, de esta actitud devocional. Dios es adorado como Krishna, y, su compañera, o, consorte, Radha. En la adoración devocional, Dios está separado de la humanidad, y, los seres humanos, dan culto, y, suplican, a la deidad. Esta forma de adoración, nos resulta familiar, porque es el mismo enfoque, que en la mayoría de las formas de cristianismo. El normal de los cristianos, presta culto a Jesús, a Dios, o, a la Virgen María. La actitud devocional, es un enfoque familiar, y, accesible a la espiritualidad, y, es la base, de la mayoría de las religiones del mundo.

El otro enfoque, acepta a estas deidades devocionales, no como seres reales, sino como símbolos, o, metáforas, de una realidad universal, y, todo-inclusiva, llamada, en la tradición Hinduista, Brahman. La idea de “Dios” en esta tradición, no es un ser divino, residiendo en algún lugar, sino, que es

otra forma de nombrar, a esta realidad universal. Lo que distingue este enfoque de la espiritualidad, de las prácticas devocionales, es que no consideramos, a los seres humanos, separados de la Divinidad, o, de Dios. Dios, y, nosotros, somos esencialmente Uno, aunque ignoramos, o, desconocemos esta realidad. Resumimos este enfoque, con la filosofía india de "Advaita", palabra que significa "No Dos". Advaita, o no dualismo, es una perspectiva espiritual, que propone, que nosotros, y, la realidad última, no somos dos cosas separadas. Somos más, que simplemente, una parte de algo más grande que nosotros; nosotros SOMOS esa realidad universal, y, nuestro sentimiento de estar separados de Dios, es una ilusión. Experienciamos nuestra identidad, como, simplemente, otra expresión de esa realidad universal. Así lo reflejan, estas dos conocidas frases, de la filosofía Advaita: "Tat Tvam Asi," o, "Tú Eres Eso", y, "Aham Brahma Asmi,", o, "Tú Eres Divino".

Esta experiencia de no dualidad, puede parecer contradictoria, o, absurda, para nuestra forma habitual de pensar. Puede parecer obvio, que estamos separados del mundo, y, de otras personas. Pero, si podemos pensarlo científicamente, puede tener sentido. Si aceptamos la no dualidad, usando ideas científicas, podemos entender, que todos somos "Uno", en el sentido de que , como yo mismo, todo lo demás, está hechos de los mismos átomos, y, moléculas, o, materia, y, energía. También podríamos pensar, que somos parte de la naturaleza, o, que nosotros, y, toda la vida se basa, en el ADN, y, la biología. Esta creencia es aceptable, pero no explica, cómo este mundo exterior de la naturaleza, y, la sociedad , es el mismo, que nuestro mundo interior, de ideas, emociones, sentimientos, y, experiencias. Queda, lo que los físicos teóricos llaman, el "difícil problema de la Consciencia". ¿Cómo se relaciona, el mundo interior, que todos experimentamos, con el mundo exterior, de las personas, la sociedad, y, la naturaleza?. Es el viejo dilema, de materia, y, espíritu, o, mente, y, materia. ¿Somos simplemente, un montón de elementos químicos biológicos, que de alguna manera, pueden pensar, y, sentir?. O, ¿estamos compuestos, de algún misterioso "espíritu", o, energía, que de manera misteriosa, se ha encarnado, o, contenido, en un cuerpo físico?. Se ha debatido esta cuestión durante siglos, ,y, el Advaita, o, no dualidad, tiene una respuesta.

Independientemente de lo que opinemos sobre ello, todavía estamos limitados, por nuestro pensar dualista. Y, debido, a que nos sentimos separados del mundo, buscamos constantemente seguridad, y, felicidad, en personas, eventos, y, en situaciones externas a nosotros. Nuestra felicidad se basa, en satisfacer nuestras necesidades físicas, emocionales, y, psicológicas.

Esta dependencia, de forma inevitable, nos hace ansiosos, y, manipuladores. Buscamos constantemente, conseguir un mejor trabajo, ganar más dinero, divertirnos, y, entretenernos, y, gestionar mejor nuestras relaciones, para experimentar más placer, y, evitar, el dolor. Experimentamos pensamientos, y, emociones conflictivas, dentro de nosotros mismos, que nos causan infelicidad. Vivimos con esperanza, y, con miedo, lo que nos hace sentirnos constantemente, temerosos, ansiosos, y, necesitados. Los opuestos contrarios del bien, y, el mal, correcto, y, equivocado, felicidad, e, infelicidad, seres humanos, y, la naturaleza, el hombre, y, Dios, mente, y, materia, etc., dominan, nuestra consciencia diaria. Estos opuestos surgen, de la creencia fundamental, de que existe un "yo", al que le ocurren cosas, y, como consecuencia, existe algo, que "no es yo".

Experimentamos este "yo" como el "yo", el Ego. Este "yo", se identifica con nuestras personalidades, con nuestros roles en la vida, con nuestros prejuicios, creencias, y, nuestras ansiedades. Este Ego, juega constantemente, al juego de ganar/perder, placer/dolor, más/menos, etc. El Ego, causa todos los problemas. Y, nuestra identificación con este Ego, crea un dualismo, y, una ansiedad subyacentes. Hay un dicho espiritual que dice: "que nos llegue el dolor, no depende de nosotros, pero sufrir, o, no, sí que está en nuestras manos". ¿Cuántas veces hemos observado a alguien, con todas las comodidades cubiertas en su vida, con buenos amigos, buena salud, y, condiciones razonablemente buenas, pero constantemente desdichado, o, descontento? ¿Cuántas veces has estado así, tú mismo?.

Esta percepción, intuitiva, precisa, y, profunda, es precisamente, lo que nos ofrecen las enseñanzas de Gururaj Ananda Yogui; como una solución a nuestros sentimientos de aislamiento, dualismo, y, ansiedad. En cientos de satsangs, o, charlas espirituales, su mensaje fue éste: "tú eres divino, y, todos tus problemas provienen, de tu incapacidad para sentir de forma consciente, esta realidad en cada instante, en cada relación que tienes, y, en cada actividad que haces". Él enseñó, que la meta de la vida, es, el descubrimiento del verdadero Yo Soy, en el que la identificación del individuo con el Ego se transforma, en una identificación total con la realidad, o, verdad universal de Brahman, a menudo también denominada el Ser Verdadero o el Ser Universal. ¿Qué es Brahmán?. Para utilizar un término más común, todo lo que existe es una expresión de una Mente Universal, o, Consciencia Universal. Nuestra consciencia individual, o, personal, es, simplemente, esa misma Consciencia Universal, una vez que ha sido modelada, condicionada, y, limitada, y, se ha convertido en el "jiva" o consciencia encarnada. Este planteamiento, es fácil de entender intelectualmente, pero es mucho más

difícil de integrarlo, de experienciarlo, plenamente, dentro de nuestra percepción real de nosotros mismos. Si una explicación sencilla, pudiera explicar esta manera tan afinada de verlo, no necesitaríamos el largo, y, desafiante camino hacia la Realización del Ser. No es sencilla, pero debemos plantearnos esta cuestión, ya que está en el corazón mismo de las enseñanzas de Gururaj. A Gururaj, no le gustaba centrarse en especulaciones filosóficas. Se burló de los filósofos, y, de una comprensión meramente intelectual. Enseñó, que las interpretaciones filosóficas, o, intelectuales, significaban muy poco. Y, suelen estorbar. Todo la cuestión está, en experimentar directamente la no dualidad, y, sentir la realidad divina en cada respiración, en cada actividad. Por lo tanto, rara vez utilizó el término filosófico “Brahman”. En cambio, le gustaba decir: la “Realización del Ser”, en la que, el yo individual, llega a darse cuenta, llega a reconocer, su identidad con el Yo Universal.

En la filosofía Hinduista, este Brahman, o, Yo Universal, de alguna manera, se olvida de su verdadera naturaleza, y, se identifica con nuestro yo individual encarnado, o, “jiva”. La percepción personal del ser, el “jiva”, está limitada, condicionada por el karma, o, “acción”. Podemos entender esto, como algo similar a nuestro ADN, un conjunto heredado de tendencias, que influyen en el desarrollo de nuestro cuerpo, de nuestro carácter mental, e, incluso de nuestras situaciones en la vida. El jiva está limitado por samskaras, que podemos entender como nuestros condicionamientos mentales, hábitos, y, adicciones, formados por nuestras experiencias en esta, y, en otras vidas. Nuestro karma, y, samskaras, forman la base de nuestras personalidades, e, instintos, y, nos llevan a identificarnos, con roles, y, actividades particulares en la vida. Nos identificamos con nuestros roles sociales, y, de género, con creencias, y, opiniones personales, con esperanzas, y, temores. Nuestros pensamientos, a menudo temerosos, poco realistas, o autodestructivos, nos dominan. Tenemos un Ego condicionado, y, esto, nos causa todo tipo de malentendidos, y, miserias. Debido a nuestro karma, y, samskaras, confundimos, nuestra naturaleza divina, con un Ego inventado. Creamos este Ego imaginado, a partir de nuestras historias personales, nuestros hábitos, adicciones, peculiaridades de la personalidad, nuestras historias familiares y sociales, nuestras acciones buenas, y, malas, y, de muchos otros fenómenos mentales. Tomamos nuestras creencias, actitudes, e, incluso nuestros recuerdos, como cosas perfectamente reales, cuando, en realidad, son sólo creaciones mentales. Y, es debido a que nosotros identificamos, erróneamente, esta identidad-egoica, con nuestra naturaleza real, o, divina, por lo que reencarnamos, o, nacemos, una, y, otra vez, en innumerables cuerpos, en innumerables circunstancias, hasta que, lentamente descubrimos,

que la dualidad que experimentamos entre nosotros y el Ser Universal, no es, de ninguna manera, real. La única realidad es Brahman, que es, a lo que Gururaj llamó, la “Divinidad”.

Pero Gururaj aclaró, que darnos cuenta, de nuestra verdadera naturaleza como Divinidad, no significa, que perdamos nuestras personalidades, y, nuestra vida diaria. En vez de ello, nuestras personalidades, y, nuestras relaciones con el mundo, y, entre nosotros, son transformadas al alcanzar nuestra Realización del Ser. ¿Qué apariencia tendría esta transformación?. Esto, lo vimos directamente, en el propio Gururaj. Gururaj estaba plenamente realizado. Dijo en una ocasión, “Yo no creo en Dios; Yo CONOZCO a Dios”. Era sorprendentemente natural, desinhibido, y, se expresaba, y, actuaba abiertamente, sin culpa, ni vergüenza. Amaba, y, aceptaba completamente a los otros, y, a sí mismo. Irradiaba amor, y, alegría. Era absolutamente espontáneo. Era siempre muy preciso, muy profundo, y, absolutamente consciente de todos los detalles. Estaba lleno de risa, pero, podía cambiar en cualquier momento. Y, nunca tenías la sensación, de que se identificara con su papel, en ningún momento concreto. A veces, era como tu mejor amigo. Otras veces, era el maestro espiritual ,sabio, y, austero. Y, poco después, era un bromista, o, incluso actuaba con inocente temeridad; a veces, era como un niño. Disfrutaba, como un artista disfruta pintando un cuadro. La vida era, sencillamente, una forma de arte. Se reía, y, bromeaba constantemente. Fácilmente, y, sin esfuerzo, producía pinturas, canciones, poesías, satsangs, risas interminables, y, enseñanzas, sorprendentemente, personales, e, íntimas. Era un alma libre, un “jiva mukti” o “ser liberado”.

Para sus alumnos, no se trataba de imitar a Gururaj, o, de volverse como él. Como nos dijo una, y, otra vez, el objetivo de la vida es llegar a ser plena, y ,completamente uno mismo. El descubrimiento del verdadero “Yo Soy”, o, autorrealización, consiste, en volvernos más libres, y, expresivos, como nosotros mismos. No, en convertirnos en un estereotipo estandarizado de alguien “santo”, o, “iluminado”. Gururaj nos mostró, que identificarnos con la Divinidad, es llegar a expresar más plenamente, nuestro ser único, e, individual. Gururaj, fue un ejemplo vivo, de cómo es una persona iluminada. Fue un ejemplo perfecto, de lo que enseñó. En otras palabras, era un gurú.

¿Qué es un gurú?. El término “gurú”, tiene mala reputación hoy en día. Los gurús están asociados con muchos escándalos, relacionados con las tan conocidas tentaciones del dinero, el poder, el estatus, y, el sexo. Muchos, supuestos gurús, se han visto envueltos en estas controversias, y, han comprometido gravemente la antigua tradición, de la relación gurú-discípulo. La relación entre un discípulo, o “chela”, en la tradición Hinduista, y, un

gurú, o, guía espiritual, es esencial, en el viaje hacia la Realización del Ser, la Autorrealización. La palabra "gurú", deriva de la idea de: "desde la oscuridad a la luz". Sin un gurú, nuestros hábitos, nuestras creencias, condicionamientos inconscientes, suposiciones culturales, y, nuestros patrones negativos de codicia, ira, miedo, lujuria, y, demás, pueden hacer, que sea imposible despertar a nuestra realidad divina. Una, y, otra vez, hacemos grandes esfuerzos, utilizando nuestras identidades egoicas, para llegar a parecernos lo más posible, a una imagen autogenerada, de una perfección también imaginada. Quedamos, así, atrapados una vez más, en nuestras muy habituales expectativas, y, autoengaños. El verdadero gurú, trabaja como un terapeuta excepcionalmente hábil, para sacarnos de nosotros mismos, y, llevarnos a ese marco de referencia, infinitamente más amplio, que es la Realización del Ser. Pero como Gururaj enfatizó repetidamente, el Gurú, únicamente puede hacer esto, si cuenta con nuestra plena participación. El papel del Gurú, dice Gururaj, es proyectar luz sobre el camino. Depende de nosotros, el recorrer, o, no, ese camino, y, abrirnos paso lenta, y, a veces dolorosamente, hacia nuestro despertar a nuestra verdadera naturaleza, y, desde ese despertar, continuar a la Autorrealización plena. La Autorrealización ocurre, cuando ya no nos identificamos, con nuestros estados condicionados ordinarios de consciencia del ego, o, con este cuerpo individual; experimentamos estos estados mentales pasajeros, y, cambiantes como no más reales que un sueño. Y, por el contrario, vivimos enteramente conscientes de la realidad divina, a la que Gururaj llamó, la Divinidad, y, con frecuencia, también llamada, Consciencia Universal, o, Consciencia Total.

Entonces, ¿cómo hacemos esto?. ¿Cómo alcanzamos la Autorrealización?. Ya he subrayado, que un gurú es necesario. Un gurú cumple tres funciones. La primera es, que el gurú presenta, y, explica las enseñanzas mismas. Del gurú, y, de las tradiciones espirituales genuinas, aprendemos el conocimiento espiritual básico, que aclara la búsqueda espiritual. Los satsangs de este libro, están llenos de esta clase de enseñanzas. Buscad en internet, las palabras, términos, o, usos, que os sean poco conocidos. Explorad otras tradiciones de enseñanzas espirituales genuinas. No creas que puedes entender estas cosas de forma inmediata; Muchas de las verdades espirituales, tardan toda una vida en dominarse por completo. En segundo lugar, la función del gurú es ser un consejero, un amigo, un guía, un amante, una inspiración, un aguijón, un exasperante, e, irritante, colega, y, alguien que pone en solfa tus creencias, y, suposiciones más fundamentales, sobre quién eres, y, cómo es el mundo. . En tercer lugar, el gurú es, en última instancia, tu verdadero Ser, más allá de todas las ideas ilusorias, y, equivocadas que tienes sobre tí mismo. Cuando

ocurre el “despertar”, te das cuenta de que tú y tu gurú sois esencialmente iguales. La realidad divina, que es vuestra verdadera naturaleza, es la misma para todos. Tú, tu gurú, y, todas las demás personas en este mundo somos esencialmente divinos. Y lo divino es Uno. Tú, el gurú, y, todo, y, todos, en el universo, somos, sin más, las infinitas manifestaciones de la Consciencia. Como dice el dicho tradicional, “Tú Eres Eso”. En realidad, tú, y, Brahman, sois Uno.

Como enseñó Gururaj, el gurú externo es necesario, hasta que lleguemos a hacer consciente el Gurú interno. El gurú interior, es ese aspecto de nosotros mismos, que nos empuja, y, tira de nosotros, hacia el reconocimiento de quiénes, y, qué somos. Esto es el despertar. A medida que se despierta el Gurú Interior, nos volvemos cada vez más conscientes, de la actividad de la gracia en nuestras vidas. Vemos que aparecen libros, o, que tenemos encuentros significativos, o, que tenemos otras experiencias poderosas, que revelan una verdad espiritual más profunda. Los acontecimientos, y, las personas, en nuestras vidas, pueden adquirir un significado, y, una relevancia misteriosa, que quizás no hayamos notado antes. Nos volvemos menos ansiosos, y, menos obsesionados, con nuestras preocupaciones, y, deseos. Poco a poco, el mundo se llena de una dicha, de una paz, y, de una belleza, que nunca, antes, hubiéramos imaginado que fuera posible. Nos volvemos cada vez más conscientes, de la abrumadora realidad del amor, y, de nuestras profundas interrelaciones, con todos, y, con todo. Estamos felices sin ningún motivo, solo felices por estar vivos. Nuestras vidas se han vuelto mucho más manejables. Es posible, que nuestras circunstancias reales no cambien significativamente, pero toda nuestra actitud hacia la vida, y, el vivir cambian. Perdonamos, y, aprendemos a dejar vivir. Como dijo una vez Gururaj, entendemos, que cuando la vida nos trae limones, hacemos limonada.

Además del Gurú, y, de nuestra voluntad de relacionarnos con nuestro Gurú, el otro componente esencial de la práctica espiritual, es la autoayuda. Esta autoayuda, incluye autodisciplina, y, práctica ética. La autorrealización es posible, sin meditación, y, sin práctica espiritual, pero para la gran mayoría de nosotros, la meditación, y, la práctica espiritual, son una necesidad absoluta para la transformación interior. Gururaj, insistió en que la meditación, y, la práctica espiritual, eran la medicina, y, que él era el médico. El médico puede recetar medicina espiritual, pero es a nosotros a quien nos corresponde tomarla. Si no hacemos nuestras prácticas espirituales, no sucederá gran cosa. Como le gustaba decir sobre la autoayuda, y, el esfuerzo propio: “no obtendrás nada por nada, y, muy poco por cinco

céntimos".

Para cada nuevo chela, o, estudiante iniciado, Gururaj prescribía de forma individual, prácticas espirituales, adaptadas a las características fundamentales de esa persona. Cuando llegaba alguien, sin conocimientos previos en la práctica espiritual, éste realizaba un curso introductorio, impartido por un instructor de meditación experimentado. En este curso, el estudiante aprende las técnicas básicas de meditación, para calmar, y, estabilizar la mente. El nuevo estudiante aprende, cómo nuestros patrones subconscientes, o, samskaras, influyen en nuestras vidas, haciéndonos infelices, e, insatisfechos. Se enseña al estudiante, cómo se pueden manejar estos patrones, y, cómo la meditación, y, otras técnicas espirituales, pueden hacernos más felices, más tranquilos, y, más capaces, de sentirnos más en paz con nosotros mismos. El estudiante aprende, cómo conectarse con el poder vivo de nuestra naturaleza divina, experimentada como Gracia. Si el estudiante decide iniciarse, trabaja con un Profesor Senior, que le da un mantra personalizado, y, un conjunto de prácticas espirituales ajustadas, estructuradas de forma específica, al estado de desarrollo espiritual de ese estudiante. Iniciación significa, que aceptamos la guía de lo divino en nuestras vidas. Aquí podemos pensar en lo divino, como ese aspecto de nuestro Yo Superior, o, Yo Universal al que aspiramos. Un mantra personal, es una herramienta vital para el crecimiento personal. Varios satsangs de este libro explican los mantras. Así, el alumno incorpora la meditación, como una práctica diaria en su vida.

Gururaj no enfatizó, ningún culto a ninguna deidad en particular, ni ninguna observancia religiosa específica. Pero, él tampoco se opuso a ello. Dijo, que era un universalista, que enseñaba verdades espirituales, comunes, a todas las tradiciones, y, a todas las religiones. Con frecuencia, hacía referencia a los Evangelios, a Ramakrishna, y, al Vedanta, al Budismo, y, al Hinduismo, y, a otras tradiciones devocionales, y, no duales. Nunca puso, ninguna obligación de llevar una dieta en concreto, o, de realizar un ritual específico. No insistió, en reglas de conducta, ni en votos. No aprobaba ningún fanatismo, ni dogmatismo. Dijo, que las tradiciones monásticas, que implican el celibato, el ascetismo, y, otras formas extremas de práctica espiritual, sólo sirven, para muy pocos, de los practicantes espirituales. Por el contrario, insistió, en que él era un maestro, para personas responsables de familias, lo que en la tradición clásica de la India significa, a aquellos de nosotros con trabajos, familias, y, las preocupaciones comunes de la vida. Fomentó la sexualidad sana, las relaciones, y, el disfrute de nuestras vidas. Tenía una opinión muy alta de las mujeres. Su único, e, imprescindible

requisito ha sido, que hagamos nuestras prácticas espirituales, con regularidad, y, según lo prescrito. Nos animó a todos, a reunirnos con la mayor frecuencia posible, en retiros de meditación. En estos retiros, daba satsangs varias veces al día. Satsang, en la tradición hindú, significa una reunión en presencia de la verdad. Estos satsangs, fueron grabados, y, algunos de ellos, ahora están disponibles en YouTube. Se han hecho transcripciones de estas grabaciones, a cargo de diferentes discípulos, desde el inicio de su enseñanza. Una selección de estos satsangs, forma el contenido de este libro.

Esta colección de satsangs de Gururaj Ananda Yogui, está destinada principalmente a estudiantes de Gururaj. Pero muchos buscadores espirituales los disfrutarán, y, los encontrarán útiles. Esta colección puede servir de inspiración, a buscadores que profesen cualquier fé, o, que no tengan ninguna. Cuando Gururaj enseñaba, los términos tales como autorrealización, gurú, yoga, etc., eran relativamente nuevos en Occidente. Hoy en día, hay un estudio de yoga, casi en cada esquina. Y, la búsqueda espiritual ya no se limita a una religión formal, ni a ningún culto, o, práctica en particular. Gururaj alentó esto. Nos dijo, que siguiéramos el camino que mejor se adaptara a nuestra naturaleza. De ahí, un viejo dicho: “Dios es Uno, pero se le nombra de muchas maneras”. Lo esencial, lo indispensable, es el anhelo profundo de la realidad divina. Si escuchas la llamada, esa misteriosa voz interior, que te llama a encontrar la vida del espíritu, síguela. Abre el corazón a la presencia viva de lo divino. Como nos recordó Gururaj muchas veces, “Buscad primero, el Reino de los Cielos en vuestro interior, y todo lo demás, os será dado por añadidura”.

Las Enseñanzas Esenciales de Gururaj Ananda Yogui

Un meditador experimentado, preguntó recientemente, por las enseñanzas esenciales de Gururaj. Por supuesto, la espiritualidad profunda no se adquiere a través de los libros, ni de los grandes maestros espirituales. Esa sabiduría, no se adquiere desde afuera, surge desde dentro, y, surge espontáneamente de la experiencia que resulta de una práctica espiritual prolongada, y, comprometida. Esta sabiduría, es la que nuestro Gurú enseñó. Sin embargo, nos animó a "conocer", o, reflexionar sobre este proceso. Necesitamos ayuda para entenderlo, de lo contrario, el Gurú no habría impartido sus cientos de satsangs. Lo que sigue, a continuación, NO pretende sustituir la lectura, y, la contemplación de los satsangs. Y, sólo puedes llegar a comprenderlo completamente, con el apoyo de años de práctica espiritual dedicada. Nuestro Gurú siempre insistió en que él era sólo un guía; y, que nosotros tenemos que poner el esfuerzo. Como él mismo dijo: "no recibiremos nada a cambio de nada, y, muy poco por cinco céntimos". Nosotros debemos poner el esfuerzo diario. Este listado de enseñanzas esenciales, nos orienta hacia los satsangs como si fuera, un esquema, o, un índice, de tareas para tu viaje espiritual.

Las Enseñanzas Esenciales de Gururaj:

1. *Nuestros problemas no provienen del estado de nuestras vidas, ni siquiera de nuestras creencias y experiencias.*
2. *Nuestro verdadero problema es que no sabemos quiénes y qué somos.*
3. *Nos identificamos con un ego-Identidad o ego-Yo, el "Yo"-personal, o, mente Individual.*
4. *Este ego experimenta un mundo exterior de eventos, personas, y, situaciones, y, un mundo interior de deseos, emociones, creencias ,y, hábitos.*
5. *Este ego está frecuentemente en guerra consigo mismo, experimentando esperanzas, deseos, y, creencias, contradictorios.*
6. *El ego no es nada más que nuestros pensamientos, que están continuamente cambiando.*

7. Nuestros pensamientos se basan en nuestras creencias, condicionamientos, y, reacciones emocionales.

8. Los pensamientos surgen en respuesta a sentimientos, emociones, percepciones, y, sensaciones.

9. Los pensamientos son siempre fugaces e insustanciales, y, la meditación nos enseña a estar menos dominados, y, controlados por ellos.

10. La mente identificada con el ego, comprende, o, incluye, un nivel de Consciencia Subconsciente, un nivel Consciente y, un tercer nivel superior, el nivel Supraconsciente.

11. El ego está influenciado por el área Subconsciente de la mente, que contiene recuerdos traumáticos, o, no, y, condicionamientos, e, instintos biológicos.

12. Estos patrones o impresiones subconscientes se denominan samskaras.

13. Los samskaras condicionan las creencias, las esperanzas, los sueños, deseos, adicciones, hábitos, y, el temperamento personal, de nuestra mente consciente.

14. Los samskaras influyen en tus percepciones y creencias sobre tí mismo, y, tu mundo; no percibes lo que existe sino lo que crees que existe.

15. Los samskaras de nacimientos anteriores determinan las circunstancias de tu vida presente e influyen en tus siguientes nacimientos.

16. En esto, Gururaj daba por sentada la reencarnación, pero no insistió, en que se creyera en el volver a nacer.

17. La influencia de los samskaras puede ser modificada y cambiada mediante la meditación y las prácticas espirituales, haciéndonos más felices, más sanos, y más cuerdos.

18. No puedes arreglar el mundo, pero puedes mejorarte a tí mismo. Un "tú" más feliz, y, más consciente, afectará positivamente a tu entorno, y, a quienes te rodean.

19. Gururaj enseñó que la evolución espiritual es siempre creciente; estamos aquí para aprender y crecer en conocimiento espiritual.

20. El gurú es un guía. Más que un instructor ordinario, el gurú es un experto en práctica espiritual, que ya ha completado, en sí mismo, el viaje espiritual.

21. Las prácticas espirituales más efectivas las prescribe individualmente tu gurú. No las puedes aprender de libros, de terapias, o de "oídas".

22. El esfuerzo individual es absolutamente necesario; el gurú sólo puede iluminar el camino; tú tienes que hacer el viaje.

23. A través de una práctica espiritual, regular, y, adecuada, suavizas, o, neutralizas, la influencia de tus samskaras, o, patrones negativos almacenados en la Mente Subconsciente, y, te llega una mayor comprensión desde el nivel más elevado de la mente, el nivel Supraconsciente.

24. El nivel Supraconsciente de la mente es la pura percepción, o, consciencia, del

"simplemente SER"("Yo Soy").

25. *El Supraconsciente que brilla a través de nosotros, y, que puede influir, cada vez más, en nuestra experiencia consciente, es la luz de lo Divino.*
26. *La influencia del nivel Supraconsciente de la mente nos permite convertirnos en el Observador, o, Testigo, del nivel relativo de la mente.*
27. *Ser el Testigo, o, el Observador, de las actividades de la mente relativa, nos permite desplegar nuestros innatos: no-apego, serenidad, perdón, bondad amorosa, generosidad, paciencia, resistencia, empatía, dicha, autoconocimiento, y, todas las demás cualidades positivas, espirituales.*
28. *Estas cualidades espirituales no se adquieren ni se aprenden, sino que son cualidades innatas de la Consciencia (el darse cuenta) espiritual despertada; nosotros mismos, desplegamos, o, quitamos el velo (dejamos al descubierto), nuestra innata Consciencia espiritual, no es que la recibamos desde fuera, como un conjunto de creencias, o, convicciones.*
29. *La práctica espiritual no elimina las alegrías y las tristezas de la vida ordinaria, pero nos permite experienciar nuestra vida, desde una perspectiva completamente diferente.*
30. *A través de nuestras prácticas espirituales, nos damos cuenta, de que no somos lo que pensamos que somos, es decir, no somos nuestro ego relativo.*
31. *Nosotros somos mucho más que el "Observador" del nivel Supraconsciente de la mente, que sigue siendo el nivel más sutil, más refinado posible, de la mente relativa o individual.*
32. *Nosotros somos el poder mismo de la Gracia, o, la Divinidad, que, hace posible, o, aporta, la energía que necesitan estos estados pasajeros, e, impermanentes, de la identidad del ego.*
33. *Somos esa luz, o, espacio, de la Divinidad en el que todo lo que ocurre es (como una imagen, o, apariencia) dentro de la misma Consciencia.*
34. *Esta Consciencia es universal, no-individual, omnímoda(que todo lo abarca), omnipresente, omnisciente, y, absoluta(real y sin cambios, eterna).*
35. *Esta Consciencia universal se llama SAT CHIT ANANDA, o "Existencia Absoluta, Consciencia Absoluta, Bienaventuranza Absoluta".*
36. *SAT CHIT ANANDA es todo lo que realmente existe; lo que experimentamos a través de nuestros sentidos, y, nuestro pensamiento es una superposición (o, máscara) sobre esta realidad esencial.*
37. *Experienciar (desde el nivel Supraconsciente de Consciencia) este Sat Chit Ananda, trae la "paz que sobrepasa todo entendimiento".*
38. *Esta experiencia, trae una dicha, y, una sensación de plenitud, que no está condicionada por deseos, o, placeres pasajeros.*
39. *Esta dicha se llama "Ananda" o bienaventuranza. Este Ananda impregnará*

nuestras vidas, y, transformará, la forma en que experimentamos nuestras alegrías y tristezas del día a día.

40. *Como dijo una vez Gururaj, en lugar de ahogarnos en el océano del mundo, nos convertimos en surfistas, surcando las olas de nuestra existencia relativa, con aceptación, serenidad, y, comprensión.*
41. *La Divinidad tiene dos caras, aspectos, o, expresiones. Lo que experimentamos como nuestra realidad cotidiana, es sólo el aspecto Relativo, de la diversidad, y, de la forma, es el mundo de nuestra percepción ordinaria de la dualidad.*
42. *El otro aspecto, o, rostro de la Divinidad, es el aspecto de lo Absoluto, que es una única, y, sola Divinidad, o, Consciencia de Unidad, por siempre igual, y, consciente de sí misma.*
43. *Gururaj llamó a estas dos expresiones de lo Divino: el Manifestador, y, la Manifestación. Son dos aspectos, de la una Única Realidad.*
44. *Gururaj enseñó, que la meta de la vida humana es la Autorrealización, que es la completa integración del cuerpo, mente, y, espíritu en la experiencia directa, y, continua, de la Divinidad.*
45. *Tradicionalmente, existen cuatro caminos principales hacia la Autorrealización: el Camino de la Devoción (Bhakti Yoga), el Camino de la Acción (Karma Yoga), el Camino del Conocimiento (Jñana Yoga), y, el Camino de la Práctica Espiritual (Raja Yoga). Gururaj integró estos cuatro caminos yóguicos, en un conjunto universal de enseñanzas.*
46. *Cuando perdemos toda identificación con la mente relativa, y, experimentamos, sin interrupción ninguna, nuestra verdadera naturaleza, como esta Consciencia (que todo lo penetra; que es consciente del Ser en todo; y que todo lo abarca), o, SAT CHIT ANANDA, entonces, estamos/somos autorrealizados. Momento en el que el yo relativo, y, condicionado, se da cuenta, es consciente, de su identidad con el Ser Absoluto, o, Divino.*
47. *La persona Autorrealizada experimenta, simultáneamente, la naturaleza Relativa, y, Absoluta, de la existencia, de que Todo es Uno.*
48. *La persona autorrealizada conserva un cuerpo, y, una personalidad, y, puede participar, plenamente, en la experiencia humana cotidiana con dicha, con no-apego, y, con profundo amor.*
49. *La persona autorrealizada, experimenta clara, y, directamente, que todo es simplemente Consciencia de Unidad, a la que Gururaj llamó "Divinidad".*
50. *O, como figura en los Upanishads: TAT TVAM ASI, o "Tú Eres Eso". Tú eres Brahman, la Consciencia Absoluta.*
51. *Y, en palabras de Cristo; "Yo y mi Padre somos Uno."*
52. *En verdad, tú eres la Divinidad misma.*

1. LA BÚSQUEDA DEL YO REAL

El Editor:

Un chela le hace a Gururaj, una pregunta complicada, sobre la diferencia entre las metas objetivas, y, las metas subjetivas, o, personales. El interrogador, le pregunta: "Gururaj, en nuestra búsqueda de la completa realización, ¿hay metas en nuestras vidas que existen objetivamente, por sí mismas, y, que debemos descubrir, y, seguir, o, deberíamos nosotros ponernos de forma subjetiva las metas que decidamos, que son las que nos gustan?". Puedes pensar, que es una pregunta acerca de conseguir alcanzar nuestras metas individuales, y, nuestras metas objetivas, para con la familia, y, la sociedad. O, puedes pensar, que trata sobre la voluntad divina, y, la voluntad individual. Gururaj, como siempre, nos lleva rápidamente, a cuestiones espirituales básicas. Se trata, de nuestra "búsqueda" de lo divino. ¿Cómo avanzamos, desde nuestra identificación con la condicionada mente individual, hasta la experiencia de nuestra verdadera identidad, con la Es-idad, o, Divinidad?. Gururaj, da una respuesta sutil, y, matizada, a esta vieja pregunta. El secreto está en, utilizar la mente, para olvidar la mente. Que, ¿qué quiere decir esto?. No te preocupes, te basta, con seguir leyendo.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Hay metas subjetivas, y, hay metas objetivas. ¿Qué queremos decir con metas subjetivas, y, qué queremos decir con metas objetivas?. Una meta subjetiva, es algo creado por nosotros, de manera, que sentimos, que debemos llegar a algún sitio en concreto. Estas metas son creadas por nuestra propia mente, que siempre está en un estado condicionado, no libre. Sin embargo, el objetivo en la vida de todos los seres humanos, es liberarse de todo condicionamiento. La mente nos ata, nos pone fronteras, la mente de cada persona está moldeada, sujeta a un patrón de repetición. Lo que estamos tratando de hacer es, "desmoldear" la mente, y, llevarla a su pureza primordial. Esta es la meta, la meta objetiva, de cada uno de los seres humanos, llegar a ese punto, desde el que todos hemos empezado. Ese es el propósito de la vida.

A lo largo de todas las encarnaciones, que cada persona ha asumido, en el

proceso de evolución, se han acumulado muchas experiencias. Muchas de estas experiencias tienen que ser “des-experienciadas”. Por ejemplo, si una persona ha pasado por un dolor intenso, tiene que aprender lo que es el estado del “no-dolor”. Al hacer eso, esa persona, experimentará en su interior, un equilibrio. Es como los dos extremos de un palo. La meta subjetiva del ser humano, al estar condicionado por su mente, siempre funciona de forma bipolar. Por un lado, tendrás dolor; por el otro, placer. Por un lado tienes calor, y, por el otro frío. La mente, y, la meta subjetiva de la humanidad, están sujetas a esta polaridad. Y, para realizar la meta objetiva, lo que debemos de hacer es lograr un equilibrio. Cuando se consigue nivelar el efecto de cada uno de los dos extremos del palo, entonces hay equilibrio, y, tranquilidad. El palo debe de sujetarse por el centro, para que ninguno de los dos segmentos resultantes, pese más que el otro. La balanza debe de estar en perfecto equilibrio.

La mente subjetiva está gobernada por una fuerza muy sutil, llamada “las Gunas”. La ciencia no tiene un término equivalente para “las Gunas”. Es una fuerza fina, muy sutil, presente en todas partes, que mantiene el universo entero en movimiento.

Esta fuerza se compone de “Tamas”, que es sinónimo de inercia, y, oscuridad; de “Sattva”, que es sinónimo de luz; y, de la fuerza de “Rajas”, que activa estas dos fuerzas anteriores. Rajas es la fuerza activadora, que mantiene a Tamas, y, a Sattva, en movimiento, de forma continuada, y, durante todo el tiempo. Siempre estamos inmersos en este movimiento, y, no puede haber evolución sin movimiento. Mientras estamos aquí sentados, este pequeño planeta nuestro, está atravesando a toda velocidad el espacio exterior, como una mota de polvo en el universo. Mientras tú estás sentado aquí, miles de millones de células tuyas, funcionan como un entramado preciso, dentro de tu cuerpo, para que haya un movimiento continuo en tu sistema. Algunos de estos movimientos, son automáticos, y, se denominan “funciones motoras”, y, algunos otros movimientos, son creados por nuestra voluntad consciente. El universo entero, no es más, que una masa de energía, que gira, siguiendo un patrón preciso, del que tú eres parte. Los tres factores de las Gunas, crean todo este movimiento del universo. Sin estos tres factores no puede haber movimiento. El propósito de la vida es crear un equilibrio, dentro de este movimiento, que nos aporte quietud. Por eso, todas las teologías dicen: “¡Estad en quietud, y, conoced que yo soy Dios!”. Detrás de este movimiento,(como escenario, o, marco de referencia, o, “medio” sobre el cual se establece este movimiento), está esta quietud inmutable, sobre la cual, todo este movimiento tiene lugar eternamente. La meta objetiva del ser

humano es, volver a esa quietud, de la que fuimos originados.

Una meta objetiva del ser humano parte de algo que él cree que puede alcanzar. Como analogía, puede fijarse como objetivo, el que quiere ir, desde aquí hasta Nueva York. Ahora, puedes llegar a Nueva York de muchas maneras. Puedes ir en avión, o, en coche, o, en un carro tirado por burros. Depende de lo rápido, y, cómodamente que quieras viajar. La meta, el punto-objeto, está ahí, y, el sujeto tiene que alcanzarlo. Pero cuando el sujeto llega al objeto, ni el sujeto, ni el objeto, permanecen. Lo que queda es la quietud. Dos leyes funcionan para lograr esto. Una ley es el libre albedrío, y, la otra ley, es la voluntad Divina. En este ejemplo, la voluntad Divina es, que debes llegar a Nueva York. El libre albedrío es, tu determinación personal de cómo quieres llegar a Nueva York. ¿Quieres tomar un avión, o, quieres utilizar un automóvil?. En esta determinación personal, es donde radica, el poder de la discriminación: estar en la búsqueda, el buscar.

Cuando hablamos de búsqueda espiritual, podemos pensar, en muchos títulos de libros: La Búsqueda de Dios, La Búsqueda del Ser Interior, La Búsqueda de la Autorrealización y La Búsqueda de la Realización de Dios. Pero estos títulos, si los estudias detenidamente, no tienen sentido. Por ejemplo, cuando pensamos en el libro “La Búsqueda de Dios”, podemos preguntarnos, ¿qué se entiende por “buscar”?. ¿Y qué se entiende por “Dios”?. Sin conocer la definición de estos términos, toda subjetividad, y, toda objetividad pierden su sentido. Primero tenemos que entender, de qué búsqueda se trata. Tenemos que saber, por qué estamos buscando, y, su fin, el objetivo, o, meta de la búsqueda. En la búsqueda, siempre te encontrarás, influenciado por tus circunstancias. Y, hay dos fuerzas en acción, que te están empujando, en tus circunstancias. Primero, tú te tienes que poner en movimiento. Luego, debes de continuar en tus esquemas, o, patrones, hasta que este impulso se detenga, y, finalice. Así que, al principio, tienes que crear el impulso. Es como una peonza que gira. Primero, haces girar la peonza, y, luego, la peonza continúa girando, hasta que se desenrolla, y, se queda quieta. Crear este impulso, tiene que ver con tu libre albedrío, tu libertad de pensamiento, y, tus poderes de discriminación. Estos, te permiten elegir qué camino seguirás, en la Búsqueda. Entonces, podrías preguntarte si este camino elegido constituye la Búsqueda. Y si es así, ¿por qué?.

Dentro de las leyes de la naturaleza, una persona siempre está buscando la felicidad. De forma consciente, o, inconsciente, cualquier ser humano, se esfuerza continuamente por encontrar la “paz que sobrepasa todo entendimiento.” Ya que, él ha nacido de esta paz; ha nacido de esta quietud. Él es la manifestación, de la quietud que es el Manifestador. Esta es una

atracción magnética, que continuamente lo atrae, de vuelta, otra vez, hacia la quietud. Una persona tiene la capacidad de pensar, la inteligencia, y, la mente, como un instrumento, para llevarlo de regreso a esa quietud. Pero la mente, es el animal más astuto que jamás puedas encontrar. Aunque es un instrumento, es, también, el mayor impedimento. He mencionado antes, el aforismo espiritual, "Dios más la mente, dan como resultado el hombre; el hombre, menos la mente, dan como resultado a Dios". Lo que se interpone entre Dios, y, el hombre es la mente. Buscar esa paz, o, quietud, es el mandato de "¡estate en quietud, y, conoce que yo soy Dios!". Pero para buscar esto, tienes que saber qué es la quietud. Para vislumbrar esta quietud, necesitas sumergirte, profundamente, dentro de tí mismo, a través de la meditación, y, de las prácticas espirituales. Si haces esto correctamente, tendrás un vislumbre, aunque será un vislumbre pasajero, de poca duración. El vislumbre, puede durar solo un segundo, pero ese segundo es suficiente. No necesitas una hora, para recibir una descarga, si tocas dos cables eléctricos con corriente. Solo un pequeño toque basta, y, recibirás la descarga. Este vislumbre, te dará una idea, de qué se trata la quietud. Esta fuerza innata, congénita, te atrae para siempre a esta paz, que justo, constituye la búsqueda.

Pero la gente lo hace de forma incorrecta. En lugar de intentar alcanzar esa paz, el núcleo interno de la personalidad, que es el corazón, la gente toma un camino tortuoso, el desvío a través de la mente. Lleno de preguntas, y, preguntas, y, preguntas. Que también puede ser un camino, pero es uno muy difícil. Se llama el camino del Jnana Yoga, del que se dice que es el camino de los héroes, porque es muy difícil. Con estas preguntas, cuando llega una respuesta, surgen seis preguntas más. Y luego, de estas seis preguntas, surgen doce más, hasta agotarte. Entonces dices, "¡No es ésto! ¡No es ésto! ¡No es ésto!" En sánscrito se dice "Neti, Neti, Neti", o, "esto no, esto no, esto no", hasta que, finalmente, llegas a la etapa donde: TODO esto, es ESTO.

Entonces, ¿qué estás buscando en realidad?. No estás buscando nada. ¡Y no has encontrado nada porque no hay nada que encontrar!.

La causa única de esa búsqueda, es la mente. La mente ha estado buscando, y, al igual que la peonza, que ha perdido su impulso, la mente al final se queda quieta. Cuando la mente se aquieta del todo, aquello que tiene que conocerse se conoce.

Entonces, no tenemos que ir a ningún sitio. No se necesita la búsqueda; no hay meta que alcanzar. Uno tiene que simplemente SER. Ahí está el secreto.

Simplemente SER, tiene un valor eterno, porque el ser, es por siempre

eterno. “Llegar a ser”, es algo completamente diferente. Una persona intenta llegar a ser, y, ahí, es, donde empiezan todos los problemas. Es más sencillo “simplemente ser”.

En esta supuesta búsqueda, intentamos sumergirnos profundamente, dentro de nosotros mismos, donde la “búsqueda” ya no existe; donde la mente está en calma, la turbulencia disminuye, las pequeñísimas perturbaciones disminuyen, y, no hay nada más, que aguas tranquilas, que reflejan toda la gloria que es, fue, y, siempre será. Esto significa, que nos engañamos, al pensar que estamos buscando. Incluso, si buscamos, sin saber de qué se trata el objetivo final de nuestra búsqueda.

Sólo hemos oído hablar, de la palabra llamada “paz”. Sólo hemos oído hablar, de la palabra llamada “Dios”. Sólo hemos oído hablar, de la palabra llamada “Divinidad”. ¿Pero quién es el que lo ha oído?. Es la mente quien lo ha oído; la mente lo ha analizado. ¿Pero lo ha sentido el corazón?. Esa es la pregunta. Porque, ¡lo que se necesita es experimentarlo!.

Hay un pequeño, y, encantador, dicho hindú, que dice: “Donde la luna no puede llegar, el poeta puede”. Este poema, tiene sentido, si imaginas, que hay una gran roca, y, que la luz de la luna, no puede llegar detrás de la roca, debido a la propia sombra de la roca. Podemos interpretar esto, en el sentido, de que la mente, tiene sólo, una limitada capacidad para comprender. Sin embargo, la mente del poeta puede atravesar el espacio infinito, porque no viaja sólo con la mente; su vehículo es el Corazón.

La mente sólo puede trasladar, los sentimientos del Corazón. Y, donde la mente no puede llegar, la experiencia del Corazón puede llegar. Lo que queremos es experienciar esa experiencia. Queremos experimentar aquí, y, ahora (en esta vida), de qué se trata la Búsqueda, y, de qué se trata la meta.

Mientras tanto, buscamos, y, buscamos, dando vueltas en círculos. ¿Qué estamos buscando?. No lo sabemos. Estamos en medio de una selva. Estamos en un laberinto, y, simplemente, damos vueltas, y, vueltas sin parar. Estudiamos varias filosofías. Estudiamos el Vedanta, los Upanishads, los Vedas, el Budismo Zen, el Mahayana, y, todos los demás “Yanas”. Pero la verdadera manera de encontrar, es “no encontrar”. Porque ya está todo encontrado. La Divinidad está aquí, y, ahora.

Cada uno, de los que estamos sentados en esta misma sala, es divino. El ser humano, debe darse cuenta de esto. En el momento, en el que una persona, se da cuenta de que es Divina, toda esa supuesta falta de divinidad desaparece. Sólo podemos lograr esto a través de experienciarlo. La meditación, o, la práctica espiritual, no es una búsqueda, porque no tiene nada que ver con la mente. No tiene nada que ver con ninguna fe. No tiene

nada que ver con ninguna creencia. Se trata simplemente de estar en quietud, y, en esa quietud, experienciar, ese algo indefinible, que ES.

Todo el mundo puede lograrlo; es nuestro derecho de nacimiento. No sirve de nada decir: “Soy un pecador, soy un pecador, soy un pecador.” Si la mente insiste en “es un pecador, pecador, pecador.” Entonces, olvídate de la mente. Aquí la mente no importa. De lo único de lo que se trata, es de “realizar”, de experienciar, la Consciencia de lo que ES.

Y, cuando digo “realizar”, no se trata del resultado de un proceso mental, porque la mente nunca puede “realizar” la totalidad. La mente sólo puede observar. Y, la realización, viene desde lo más profundo de nuestro interior. La realización es la integración, de la observación de la mente, y, de la experiencia del Corazón, que se refleja a través del cuerpo, que es, simplemente, la forma más densa de ambos. Y, entonces, no queda ninguna diferencia más. La mente, el cuerpo, y, el espíritu, se vuelven Uno, en esa Unidad, y, esa Unidad, es la Divinidad misma.

Si te dices, “Soy débil, débil, débil, débil”, o, “estoy enfermo, enfermo, enfermo, enfermo”, te enfermarás, enfermarás, y, enfermarás.

Un doctor abrió una clínica, y, usaba esta fórmula con sus pacientes. Todas las mañanas, y, todas las noches, al levantarse, y, al acostarse, el paciente, debía de repetir una, y, otra vez, la frase “Me siento mejor, y, mejor, y, mejor... Me siento mejor, y, mejor, y, mejor”. Al hacer esto, la persona empezaba a sentirse mejor. Pero este procedimiento, no tiene resultados duraderos, porque implica muchas auto-sugestiones, que sólo condicionan a la mente, a sentirse mejor. La mente es un animal muy astuto, y, puede jugarnos muchas malas pasadas. En cambio, nosotros lo que queremos hacer es dejar a la mente a un lado y ponerla bajo llave. ¡No nos va a importar!. Porque en lo que realmente somos, no necesitamos a la mente; el hombre menos la mente es Dios. Cada persona es Divina. Si la gente pudiera alejarse de esta mente nuestra, entonces todas las dudas y todos los llamados males que se perpetran en este mundo contra la humanidad desaparecerían. En primer lugar, podríamos hacernos preguntas sobre la mente. ¿Es la mente una realidad o es la mente sólo una ilusión? Podemos preguntarnos muchas cosas sobre la mente. ¿Pero quién hace las preguntas?. ¡Es la propia mente!. ¡Es un círculo vicioso que sigue y sigue de forma interminable! Por ello, en su lugar, lo que nos planteamos es tener la experiencia. La que nos planteamos es SABER.

Os cuento una pequeña historia: imagina que estás sentado en una habitación que tiene aire acondicionado, y, si no lo has conocido antes, puedes “creer” que el fuego es algo caliente. Luego sales de esa habitación, y,

entras en otra habitación, donde ves, y, sientes el fuego, ardiendo en una chimenea. Allí, sí puedes sentir el calor del fuego, así que, ahora tienes fe, en que el fuego, es realmente algo caliente. Porque ya has tenido esa experiencia, con el calor. Pero, si realmente te lanzas al fuego, y, te conviertes en el fuego, sólo tú sabrás realmente qué es el fuego. Eso es lo que tenemos que hacer: saltar al fuego. Debemos de realizar, de experienciar, la identidad, entre el ser humano, y, Dios, porque el Manifestador, no está separado, de la Manifestación. Si tú no existes, Dios no puede existir. Y si Dios no existe, tú no puedes existir. La sombra no puede existir sin la luz, y, la luz, no existe sin la sombra. Para que alguien sepa esto, tiene que experimentarlo, o, como se dice vulgarmente: "Tenías que haber estado allí, para saber lo que es".

Uno de los grandes Upanishads se pregunta: "¿Qué hay, ahí afuera, que pueda conocerse, y, que, al conocerlo, se conozca todo lo demás?". Ese conocimiento es el conocimiento mismo. No es una búsqueda; no es algo objetivo, o, subjetivo. Es una meta sin meta. Todos somos, parte integrante de este vasto esquema, un vasto continuo, sin separación, sin principio, ni fin. Lo que ve la mente, es sólo una pequeña porción, de este vasto continuo. Al ver, con la mente, esta pequeña porción, vemos aquello que es finito. Y, sin embargo, esta parte finita, es parte del infinito, y tú eres infinito. Ya conocéis, la historia del cachorro de león. Es una historia, que encontrarás, en las obras de Vivekananda. La leona murió mientras daba a luz al cachorro, y, la oveja crio al cachorro. Y el cachorro, desde el principio, empezó a balar, porque la oveja lo había criado. Entonces, un día, pasó un león y lo vio." Qué está haciendo este cachorro?. ¡Está balando!" Entonces, el león se llevó al cachorro al agua, y, le dijo: "Mira tu reflejo en el agua; ¿acaso, no es parecido al mío?". Cuando el cachorro se dio cuenta de esto, en lugar de balar, comenzó a rugir. Entonces, descubrió que era un león, y, no una oveja. Que no es débil; que es fuerte. Cuando una persona se da cuenta de esto, y, comienza a experimentarlo, entonces, todos los males del mundo pueden ser erradicados. No para todos será así, pero para un porcentaje importante, de aquellos que siguen el camino, y, llegan a conocer la verdad de este camino, conocerán y experimentarán esa Divinidad. Entonces, ya no habrá meta que alcanzar. Porque no hay búsqueda, no hay objeto, y, no hay sujeto. Ya que todo es Uno. El amor, el amante, y, el amado, son todos Uno. La flor, y, la fragancia, son Uno. ¿Cómo puedes separar la flor de esa fragancia de la flor?. ¿Cómo puedes separar el color de la flor, de la flor?. Todo es Uno.

El Manifestador, y, la Manifestación no están separados. Ellos son Uno. Porque la Manifestación, al ser manifestación del Manifestador, nunca puede

ser/estar aparte. Ambos, son parte integrante, el uno del otro. La Manifestación es infinita, porque el Manifestador es infinito. La Manifestación es eterna. Por lo tanto, el Manifestador también es eterno. Cuando te des cuenta de esto, dirás: "¿Cómo podría haber dos eternidades?. La eternidad es sólo Una". Una vez que esta experiencia directa llega, todo este jaleo de la mente, que busca, y, que persigue, e, intenta hacer esto, y, aquello, y, lo otro, se detiene. La búsqueda se detiene, porque la mente desaparece. Y, tú dirás: todo esto, todo esto, no es más que un sueño. Existe la realidad de existir, tal como tú existes ahora que has experienciado la verdad. Esta realización experiencial, se puede alcanzar, cuando todavía tienes tu pequeño cuerpo físico, y, tu mente. Entonces, Tú te mantienes aparte. El Yo Real se mantiene aparte, y observa a tu cuerpo, y, a tu mente, sabiendo, que la mente, y, el cuerpo, son únicamente, una manifestación del Yo Real. Así de sencillo es.

Ésta es la manera, de deshacerse, de todas las debilidades de la vida. Así es, como la mente, que está llena de problemas, llena de inquietudes, se vuelve cada vez menos, y, menos problemática. No es, zarandeando a la mente, como consigues, que desaparezcan los problemas de la mente. Sino dejando a la mente a un lado, en paz , y, dirigirnos hacia el núcleo, hasta las profundidades del verdadero Yo.

Si hay muchos monos saltando en un árbol, y, tú quieres calmarlos, no ayudará que sacudas el árbol. ¡Saltarán más!. Al contrario, si los dejas en paz, poco a poco se calmarán. Así es, exactamente, como opera la mente.

Y, ¡es gracias a esto de sacudir el árbol, como los psicólogos y psiquiatras se ganan la vida!. La gente cree, que está en la búsqueda de la paz. Pero, en realidad, están buscando, y, buscando, allí, donde no hay nada que buscar.

La historia del ciervo almizclero, ilustra esto. Un pequeño ciervo, encontró, una arrebatadora fragancia, de un intenso, y, cautivador perfume, y, corrió por todas partes, de aquí para allá, para encontrar esta fragancia. Corrió hacia el sur, corrió hacia el norte, hacia el este, y, el oeste, tratando de encontrar, la fuente de este perfume. Y, cuando ya cansado, se acostó exhausto, descubrió, ¡que el perfume estaba en su propio ombligo!. Porque él era, un ciervo almizclero. El almizcle, es un componente muy estimado de los mejores perfumes, y, proviene del ciervo almizclero. Y eso mismo, es lo que está haciendo la humanidad, corriendo por todas partes, de aquí para allá: buscando, y, buscando.

Esta historia, no significa, que debamos de dejar de buscar en nuestro interior. En la historia, utilizo la palabra "búsqueda", en un sentido especial(el buscar en el sitio incorrecto, el buscar en el exterior). Sin buscar,

los seres humanos se volverían muy vagos, y, perezosos. Dirían, “que me suceda esto, o, aquello, todo depende del karma, así que, ¿por qué debería preocuparme?”.

Sobre esto, os cuento una historia personal, sobre una familia que conocí. Tenían como una docena de niños seguidos, de todas las edades, era una familia muy pobre. Apenas podían permitirse una comida al día, y, sin embargo, ¡tenían a todos estos niños!. Yo les dije, a los padres, “No deberíais haber traído a todos estos niños a este mundo, si no puedes mantenerlos, y, darles una educación, y, las demás cosas que necesitan”. Entonces el padre me dijo: “¿Qué puedo hacer yo?. Dios nos los ha dado, Dios nos los ha dado”. Entonces, le dije: “Ah, ¿Dios os los ha dado?. Conforme, pero, ¿intentasteis dormir, en habitaciones separadas?”. Muchas personas confían ciegamente en el karma. Así, esto sucede, y aquello sucede, porque es el karma, el que produce todo esto, y, es el karma, el que determina las metas subjetivas, y, objetivas de la vida. Hay algo de verdad en ello, en lo que respecta a la mente. Por eso el camino más fácil, es ir más allá de la mente.

La mente puede llevar al ser humano hasta cierto punto, y, no puede ir más allá, porque la mente siempre encontrará, un sujeto, y, un objeto diferentes, y, separados. Yo estoy sentado aquí, y, tú estás sentado allí. La mente siempre encontrará, la dualidad en todo. Pero la dualidad desaparece, cuando se trata del Corazón, y, entonces, aparece la Unidad. Y cuando llega la Unidad, y, uno se da cuenta, de forma totalmente consciente, de esa Unidad, entonces, ya no hay más búsqueda porque descubrimos, que la Unidad ya estaba allí. Así que, estamos buscando algo, que ya está allí. Qué tontos somos, ¿no?.

Pero, esto es algo, que tiene que llegar a experienciarse, de manera, que aporte mayor cordura a nuestras vidas.

Cuando hablamos de cordura, o, de locura, únicamente la mente está involucrada, porque, el Corazón, nunca puede volverse ni cuerdo, ni loco. Cuando digo, que la humanidad debe vivir una vida más sana, quiero decir, que uno debe de mantenerse alejado de la mente, observar sus divagaciones, y, no verse afectado por ellas. Cuando no nos afecta lo que hace la mente, eso es la liberación. La gente habla de libertad, de liberación, de libertad del alma, o, de libertad de las ataduras. La mente no puede liberarse, por sí misma, de las ataduras que la condicionan, y, limitan, porque siempre funcionará, a través, de la ley de las Gunas. La mente nunca podrá estar libre de esas Gunas. Lo único, que sí puedes hacer tú, es, echarte a un lado, observar cómo funciona, y, no sentirte afectado. Y, cuando uno puede observar su funcionamiento, y, no verse afectado por ello, la mente adquirirá

todas las cualidades positivas, porque, el barro de la ignorancia, ya no se agita en la mente, y, la visión se vuelve clara. La mente deja de estar agitada; se vuelve más pasiva. En esa pasividad, se vuelve más tolerante. Y, admite, ante sí misma, cuáles son sus debilidades. El Espíritu no tiene ninguna debilidad, y, tú eres el Espíritu. Pero la mente tiene sus debilidades. Al separar la mente del Espíritu, para que el Espíritu pueda observarla, es decir, el "Yo" grande, puede observar al "yo" pequeño, entonces, todas esas debilidades de la mente salen a la luz, y, ese es el momento, en el que puedes hacer un esfuerzo. La mente hará un esfuerzo, para ir más allá de sí misma, gracias a la fuerza, y, a la fortaleza, obtenidas del Yo Espiritual.

Las cualidades positivas de la aceptación, la paciencia, la tolerancia, la bondad, la compasión, y, el amor, comienzan a desplegarse en la mente. De manera, que llegan a superar, a las cualidades negativas de la mente. La negatividad nunca puede ser expulsada de la mente, pero la positividad, sí puede superar a la negatividad.

La oscuridad siempre está ahí. Incluso mientras haya luz, la oscuridad existe. Tan pronto como apagues la luz, volverá la oscuridad. Al encender la luz, no has destruido la oscuridad. Nada en este universo, incluida la mente, es destruible. Pero hay que darse cuenta de que ésta, la mente, no soy yo; yo, mi ego, no soy el que hace.

El Yo superior dentro de mí, mi Ser Real que es mi "Yo" Real, ese es el Hacedor. Y yo, el pequeño ego, sólo estoy interfiriendo en el trabajo del Hacedor.

Por eso la mente sufre. El Espíritu no sufre nada; desconoce lo que es el sufrimiento. La mente sufre, por sus propias acciones. Ese sufrimiento se expresa, se manifiesta, en su contraparte más grosera, más densa, llamada cuerpo físico, que es sólo mente. El problema, es que no puedes deshacerte de la mente. Tiene que estar siempre allí. Es indestructible. Eso es lo que los Budistas quieren decir, cuando dicen: "estar aparte de la rueda del karma". Entonces, puedes decir: "Que paren el autobús, que quiero bajarme". Así es como funciona.

No intentamos destruir la mente. Aceptamos la mente. La permitimos trabajar.

Cuando, a través de las prácticas de meditación, las faltas, y, debilidades de la mente salen a la luz, animamos a la mente, a hacer algo al respecto. Hacer algo al respecto, se llama autoayuda. La gente comienza, con un programa de autoayuda. Ese debería ser el objetivo; ese debería ser el objeto del sujeto. Y, que, no sea la autorrealización, el objeto. ¡Olvídate de la autorrealización! ¿Quién quiere la autorrealización?. ¿Por qué quieres la

autorrealización?. Vendrá por sí sola. Ya está ahí. Ni siquiera hace falta que venga.

Queremos una vida mejor hoy, de manera, que la vida nos sea más fluida, y, se viva de una manera integrada, de manera, que nos haga sentirnos más plenamente realizados. Esa plenitud es de la mente, y, del cuerpo, porque el espíritu interior está siempre, plenamente, realizado. La búsqueda es entonces por la mente, de la mente, y, para la mente, hasta que la mente queda completamente quieta, y, no queda ninguna búsqueda, porque no queda ninguna mente. Entonces, alcanzas el estado de no mente, en el que, todo es mente. Un poco complicado, ¿no?. ¡Pero es realmente divertido!. Ya que, ¡puedes ver cómo funciona la mente!. Y, ¡no te importa lo que haga!.

Eso es lo que estamos buscando. Es, como cuando una persona va a trabajar; y sabe que recibirá su salario a fin de mes. Pero no está trabajando cada día, pensando durante todo el día: "¡Ah!, mi salario es el día 30, mi salario el día 30, mi salario el día 30." No tiene ese pensamiento, durante todo el tiempo. Sólo empieza a tener ese pensamiento, hacia finales de mes, cuando se queda un poco corto de dinero. De lo contrario, hace su trabajo y sigue trabajando. Cuando sigue trabajando, y, haciendo su deberes, automáticamente, al final del mes, el cheque del salario está ahí.

De la misma manera, seguimos trabajando en nosotros mismos. En lo que respecta a nuestro "Yo Espiritual", "trabajar" significa, realizar nuestras prácticas espirituales con regularidad, y, embarcarnos en un programa de autoayuda. Las prácticas espirituales sacan a relucir nuestras debilidades, y, conscientemente hacemos algún esfuerzo para corregirlas. Al realizar las prácticas espirituales, y, con algo de esfuerzo personal, atraemos hacia nosotros, la cualidad llamada la Ley de la Gracia. (Esta Ley de la Gracia, o "Gurushakti", como la llamamos nosotros, significa, que siempre se cumple, que "si das un paso hacia la Divinidad; la Divinidad dará diez pasos hacia tí". Aquí podéis ver cuánta ayuda recibimos.). Ese es nuestro objetivo. Prácticas espirituales y esfuerzo consciente, es lo que debemos hacer. Y, la vida, se volverá cada vez, más suave, más fluida, y, más dichosa. Mientras tanto, la autorrealización se cuidará de sí misma.

Algunas de estas propuestas que os presento, parecen conceptos nuevos. Pero si los estudias, y, piensas detenidamente, descubrirás que no son nuevos. Son enseñanzas muy antiguas, y, siempre nuevas. Pero, presentadas, de la manera que se requiere hoy en día. ¿Es necesario adquirir conocimiento, en todos los planos de lo relativo, para fusionarse con lo Absoluto?. La respuesta es no. No es necesario, adquirir todos los conocimientos, en todos los planos de lo relativo (la materia, lo aparente). Porque, ¿qué es conocimiento?. Para

el nivel de lo Absoluto, no hay conocimiento; hay sabiduría. El conocimiento, tal como lo entendemos, es algo de la mente, es conocimiento adquirido. Adquieres conocimientos leyendo libros. Uno de nuestros meditadores es una persona muy leída. Si quiero saber algo, cojo el teléfono, y, le pregunto sobre tal, o, cual cosa, e, inmediatamente me cuenta todos los detalles que quiero saber. Sin embargo, este joven tiene la humildad de decir: "Guruji, yo no soy más que un burro, con un montón de libros a la espalda." Eso es, conocimiento adquirido.

¿El adquirir conocimientos ayuda a la mente?. He conocido a personas analfabetas, pero muy evolucionadas. La mente no es necesaria, para llegar a conocerse a uno mismo; todos los planos relativos de existencia, ya están dentro de la mente. La mente del ser humano, contiene el universo entero. Mediante la meditación, a medida que te sumerges, cada vez más profundamente, descubres planos de existencia, cada vez más sutiles. En los ámbitos de lo relativo, no tienen nada que ver con lo Absoluto. Debes de recorrer todo el camino, desde el nivel más denso, al más fino, sutil, para alcanzar lo Absoluto. Pero esto es hablar, utilizando las palabras, que tenemos a nuestro alcance. Porque estas diversas capas de la mente, todos estos diversos planos de existencia, como dicen los ocultistas, están interpenetrados. Esta interpenetración significa, que todas las

dimensiones existen aquí, y, ahora. No están separados unos de otros. La mente está acostumbrada a pensar linealmente, de A a B, de C a D. En cambio, los planos de existencia existen todos juntos. Si tomamos el agua, como ejemplo, que está constituida por una molécula de oxígeno, combinada con dos moléculas de hidrógeno, este hidrógeno, y, este oxígeno no existen libres, no existen aparte del agua, porque son los constituyentes del agua. Existen juntos, interpenetrándose. De manera similar, cuando dices que alguien tiene que atravesar todas las capas de la existencia, para alcanzar el Absoluto, significa que esa persona tiene que apreciar y saber cuáles son esas capas. Sin embargo, no es necesario que lo sepas. La necesidad de conocerlos sólo surge, para el Jñana yogui, que quiere conocer las diversas capas de la existencia. Una vez el Jñani aprende estas cosas, como conocimiento adquirido, entonces irá más allá, de la adquisición de ese conocimiento, hasta el Reino de la Sabiduría, que es el Conocimiento. Fijaros en la diferencia entre conocer y Conocimiento. Conocer es un proceso; el Conocimiento es el resultado final.

No es necesario progresar de manera lineal, para alcanzar la etapa del Conocimiento, porque el Conocimiento ya existe. Es, sencillamente, Ser; no es un "llegar a ser". La mente quiere "llegar a ser", y, la mente, considera que el

proceso de “llegar a ser” es inútil. Es inútil para aquellos que pueden llegar directamente al área donde existe el Ser, pero no es inútil, para la persona que tiene el temperamento, de querer conocer todos los diversos planos de existencia. Podría ser una maravillosa aventura. Pero aunque pueda diferenciar los distintos planos de existencia, dirán: “No he avanzado a ningún otro sitio… He estado jugando”. Sudáfrica no está cerca de Estados Unidos, y Estados Unidos, no está lejos de Canadá. Eso es verlo desde nuestra concepción del espacio, y, el tiempo. Más allá del nivel consciente de la mente, más allá de ese pequeño diez por ciento de la mente consciente que utilizamos, el espacio, y, el tiempo no existen. Cuando el espacio, y, el tiempo no existen, entonces todas las dimensiones se interpenetran. No hay pensamiento lineal, involucrado. Entonces surge el Conocimiento, y, sabes, o, no sabes. Así es como funciona.

Si tienes una piedra en el zapato, ¿por qué cojear?. Quítate el zapato, y, saca esa piedra. Éste es el proceso, por el que debe de pasar la mente, antes de poder volver a caminar cómodamente. No se requieren más explicaciones. Las mejores enseñanzas de Buda fueron, cuando simplemente se sentaba quieto con sus chelas a su alrededor, y, no decía ni una sola palabra. Pero en este silencio, se sentía una gran fuerza. Cuando las personas están orientadas a la mente, ¿cómo pueden manejarlo, si no es a través de la mente?. Te guías a través de la mente, hacia el área que va más allá de la mente. Si tiene un clavo de ocho centímetros, para atravesar el suelo, utiliza un martillo grande. Si tienes que reparar un pequeño anillo, o, un reloj, usas una herramienta de ese tamaño. En cada caso, utiliza las herramientas, apropiadas para cada trabajo. Por lo mismo, para algunas personas lo bueno será quedarse sentadas y quietas. ¡Y así, pueden surgir tantas realizaciones plenas!. Se lo demostré a profesores en formación, y, de esta forma, se dieron cuenta de muchas cosas. ¿Qué hice?. Les dije, “Siéntate, estate quieto, y, sólo mírame.” Y entré en un trance yóguico. Eso es todo. No se pronunció una sola palabra, y, en esos veinticinco minutos, surgieron más realizaciones, más profundas comprensiones, que en toda su vida de estudio.

Estas cosas se hacen paso a paso. Con el tiempo, llegaréis a una etapa, en la que estas explicaciones de la mente ya no serán necesarias. Tú te sentarás allí, y, yo me sentaré aquí, nos miraremos, y, nos iremos, nadaremos hacia un reino de dicha total. Eso es, lo que yo he venido, a compartir contigo. No se trata de sabiduría, o, de conocimiento, sino de esa fuerza de dicha que yo disfruto. Sería muy egoísta, si no lo compartiera contigo. La vida es compartir. Compartir no es la palabra correcta. No puedes compartir nada, cuando sólo existe la Unidad. Cuando sólo existe Uno, sin un segundo, ¿quién

comparte con quién?. Sin embargo, la flor debe desprender su fragancia. Así es, como esto funciona.

2. LA EVOLUCIÓN DEL ALMA

El Editor:

En este Satsang, impartido en los primeros años de su misión pública como Maestro, Gururaj, es más explícito que de costumbre, sobre el proceso de la muerte, y, renacimiento, y, de la evolución del alma individual. También, explica la diferencia entre el alma, y, su relación con el espíritu. Para aquellos de nosotros, a quienes nos gusta un poco de teoría, que nos ayude a interpretar nuestra experiencia, esta es una explicación valiosa, e, importante, de la naturaleza espiritual de los seres humanos, desde el punto de vista, de la filosofía de la India clásica.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cuál es la evolución del alma en su progresión hacia la realización personal, la salvación, o, el nirvana?. Podéis utilizar cualquier de estos términos, que os parezca más apropiado. En primer lugar, debemos explicar, las diferencias entre lo que se entiende por alma, y, lo que se entiende por espíritu. Siempre ha habido mucha confusión en esto, ya que muchos expertos, utilizan la palabra alma para significar espíritu, y, utilizan la palabra espíritu para significar alma. A nuestros efectos, vamos a discriminar entre estos dos conceptos, y, utilizar el análisis mental para hacer algunas distinciones.

Lo que interpretamos como alma, es la individualidad del alma individual, la cual no es espíritu puro. El alma individual es una combinación, (como un contínuo sin separación), del yo espiritual, y, del yo sutil de la persona. Una persona tiene tres aspectos, o, apariencias: el cuerpo físico, el cuerpo sutil, y, el ser espiritual. El yo espiritual, permanece siempre puro. Siempre inmaculado, sin mancha. Como dice el “Gita”, no puedes mojarlo, no puedes quemarlo, no puedes perforarlo, y, no puedes destruirlo. Permanece eterno. Cuando hablamos del alma individual, nos referimos a una combinación del yo espiritual de una persona, (que es omnipresente, universal, eterno, e, inmortal), y, el cuerpo sutil de esa persona, que actúa a modo de velo, cubriendo, tapando ese yo espiritual. El alma individual, es una combinación,

del cuerpo sutil, y, del yo espiritual, sin contar con el cuerpo físico, que es una apariencia temporal, o, experiencia de ambos.

Cuando una persona muere, lo que reencarna es el cuerpo sutil, al que siempre presta su energía, el yo espiritual. El ser espiritual, no podemos separarlo nunca de nada, ya sea esto, animado, o, inanimado. Previamente a reencarnar, y, nacer, el cuerpo sutil descarta el cuerpo físico, y, comienza a evaluarse a sí mismo. Revisa todo su viaje desde el átomo primordial, o, materia subatómica, hasta la etapa actual de ese alma. Después de esta revisión, y, evaluación, el cuerpo sutil descubre, que debe de tomar otro cuerpo físico, para cumplir la misión de alcanzar la realización personal. El cuerpo físico, al ser materia densa(no sutil), puede durar setenta, ochenta, noventa, o, incluso más. Cuanto más densa sea la materia, más rápida será su destrucción, o, disolución. La materia más sutil, la que compone el cuerpo sutil, tarda más en disolverse. El cuerpo sutil de una persona, está dentro del alma individual, desde el principio hasta el final, cuando ya el alma, no necesita al cuerpo sutil. El cuerpo sutil descarta al cuerpo físico, de la misma manera, que el cuerpo espiritual, descarta al cuerpo sutil. En las prácticas espirituales, nuestro objetivo es descartar al cuerpo sutil. Pero, una persona necesita del cuerpo físico, para dar impulso, y, expresión al cuerpo sutil. Cuando el cuerpo físico ha realizado su trabajo, durante el periodo de una vida, se agota, y, requiere renovación, por lo que el cuerpo sutil, o, el alma individual (que es el cuerpo sutil, energizado por el espíritu), tiene que reencarnar nuevamente.

Durante el período de evaluación, el alma individual determina las circunstancias, o, condiciones en las que ha de renacer. Quizás, necesite aprender sus lecciones, naciendo en una familia rica, o, en una pobre, en un cuerpo sano, o, en uno menos saludable. Estas circunstancias, o, condiciones las creamos nosotros mismos. El cuerpo sutil, está compuesto de materia muy fina, muy sutil, que es muchísimo más fina que la materia física. Al ser tan sutil, es más poderoso, y, más duradero. Contiene dentro de sí, los recuerdos de todas las vidas anteriores. Después de descartar el cuerpo físico, puede, por sí solo, ver todas las experiencias con objetividad. Cuando ve las experiencias con objetividad, puede conseguir una evaluación correcta. El nacimiento de una persona, en las circunstancias que sean, no ocurre por azar, o, por accidente; los accidentes, o, casualidades, o, eventualidades, no existen. Después de descartar el cuerpo físico, la evaluación del alma, opera dentro del marco de ciertas leyes kármicas, que son parte de un molde, o, patrón que da forma al universo entero.

En su proceso de realización personal, el cuerpo sutil tendrá que

dominarse, someterse, o, aniquilarse a sí mismo. En este proceso de sometimiento, el cuerpo físico se desintegra, y, vuelve a sus elementos originales, “polvo eres y en polvo te convertirás” , que decimos nosotros, o como dicen los hindúes, “de éter a éter”. Así como el cuerpo físico se desintegra, y, vuelve a sus elementos originales al morir, el cuerpo sutil también se disuelve en sus elementos originales, al alcanzar la realización personal. Sólo permanece eterno, el yo espiritual. El yo espiritual, es como el aire en un globo: el aire dentro del globo, es el mismo que el aire fuera del globo. Cuando el globo estalla, el aire interior se vuelve uno con el aire fuera del globo. De la misma manera, no podemos diferenciar entre el ser espiritual capturado dentro del marco de una persona, y, el ser espiritual, que es el yo universal. El Atman, y, Brahman, el ser individual, y, el ser universal, son Uno. El cuerpo sutil, o, alma individual (cuerpo sutil energizado por el espíritu), es el “velo”, el “muro”, o, frontera, que “disimula”, o, “disfraza”, o, “desdibuja”, en una persona, la unidad real del espíritu individual, y, el espíritu universal. El término sánscrito, para el alma individual, es jivatma. Jiva significa, la fuerza vital, o, la vida que envuelve al Atma. El Atma, es Uno con el Paramatman, el Espíritu Universal. El alma individual es Una con el alma suprema, o, espíritu.

En este proceso de evolución, a través de las diferentes encarnaciones, el cuerpo sutil, es llevado a niveles cada vez más sutiles, hasta que el “globo”, se deshace, y, se disuelve. Pero nada es destructible; nada en el universo se destruye jamás. Incluso cuando dejamos este cuerpo, nunca es destruido. Se desintegra en sus elementos originales, y, a partir de ahí, se forman otras sustancias. Lo mismo le sucede al cuerpo sutil. Cuando el cuerpo sutil se disuelve, también se funde con los elementos que lo componen, que son como elementos físicos, pero en una forma mucho más sutil, refinada. Así, en el progreso del alma hacia la auto-aniquilación,o, auto-realización, el cuerpo sutil, es llevado hasta su nivel más sutil. Y cuando ese nivel más sutil, ya no es necesario, se descarta.

La entidad individual, tiene que pasar por todo este proceso, para convertirse en el yo universal, logrando así, la auto-realización. En nuestro sentido del término “tiempo”, el alma individual, requiere mucho tiempo, para adquirir estas experiencias. A modo de esquema, este proceso se asemeja a movimientos hacia arriba, y, hacia abajo a lo largo de una curva, o, circunferencia. A medida que el átomo primordial se mueve por el espacio, se va encontrando con muchos otros elementos, que lo van atrapando. Es como un gusano de seda, que gira, y, gira, y, queda atrapado, y, enredado, en la seda que ha tejido, por sí mismo. De manera similar, la entidad individual,

queda atrapada dentro de sí misma, hasta alcanzar un punto máximo. Cuando alcanza ese punto máximo, aparece el deseo de emancipación. Comienza ese anhelo, porque la entidad individual se siente completamente atrapada. Está atrapada por su propio karma, por supuesto. Los actos, las acciones de su propia alma, la han atrapado. El proceso ascendente consiste, en hacer, que el cuerpo sutil sea cada vez más fino, más refinado. El alma individual comienza como un pequeño átomo primordial, y, pasa por millones de vidas. Los Hindúes dicen ,que para alcanzar la etapa humana, hay que vivir ocho millones cuatrocientas mil vidas. De dónde sacan esta cifra, no lo sé. Pero, describe bien, una larga secuencia de procesos, que recorren desde la partícula subatómica hasta el reino mineral, el reino vegetal, el animal, y, el ser humano. Desde el punto de vista de lo relativo, de lo sujeto a cambios, con el cual medimos el tiempo y el espacio, se necesita mucho tiempo, y, muchos procesos, a los que denominamos vidas, o, vidas enteras. Pero desde el punto de vista de lo absoluto, de lo inmutable, este proceso, dura lo que dura un destello, un chispazo. Lo significativo, no es su mayor, o, menor duración, sino, que tenemos que pasar, por todos estos diversos procesos.

Incluso en un bloque de piedra dura, y, consistente, su materia contiene un yo sutil, desde el momento de su individualización. Los geólogos pueden determinar cuánto tiempo ha existido esa roca, a partir de las distintas capas de sedimentos. Pero no pueden medir las cualidades sutiles de la roca, que persisten, incluso después, de que la roca se haya roto en pedazos. Incluso después, de que la roca se haya convertido en polvo, en su esencia reside el yo sutil de la roca. La forma más basta, menos sutil de la roca, que es la cualidad de lo mineral, también se desintegra, y, vuelve a sus diversos elementos. Pero la forma más sutil de esa roca sigue adelante. Creemos que la roca es algo inanimado. Pero hay vida, incluso en un trozo de roca. Si no hubiera vida, entonces nunca podrían ocurrir cambios en la roca. Si dejas una piedra a la intemperie, durante seis meses, las continuas variaciones de las condiciones atmosféricas, producirán cambios en la roca. Por el contrario, si la roca tuviera la cualidad de “ser inmutable”, entonces, ninguna de las influencias externas producirían cambios. Una cualidad receptiva, puede producir cambios dentro de sí misma, incluso en el, mal llamado, “inanimado” trozo de roca. Estos cambios que ocurren debido a esta cualidad receptiva, o, entidad receptiva, son el cuerpo sutil.

No sólo evoluciona el ser humano, sino que también evoluciona el mineral, la roca. Tiene que alcanzar la etapa superior de existencia, que, generalmente, se entiende que es un vegetal. Se han realizado experimentos

con plantas, que demuestran, que incluso las plantas tienen sentimientos, o, respuestas. Estos sentimientos son parte del progreso del alma individual, hacia la autorrealización, y, la plenitud de sí misma. Desde allí, tiene que pasar por las diversas especies de vida animal, dentro del reino animal, hasta llegar al reino humano. La diferencia entre un hombre y un animal es la capacidad de pensar, que es el poder de discriminación. Un animal funciona, como si fuera arrastrado por una corriente que lo empuja. El animal, funciona dentro de la fuerza de esta propulsión. Pero cuando ese animal evoluciona lo suficiente, como para alcanzar la etapa del hombre, entonces, con su poder intelectual, una persona puede detener el progreso de la evolución. La persona puede estancarse, o, progresar más rápido; ésta es la ventaja, de alcanzar la etapa de ser humano.

Las formas minerales, vegetales y animales tienen que seguir, y seguir, sin utilizar, ninguna forma de consciencia en su evolución. Simplemente, son atraídos, una, y, otra vez por la fuerza de la evolución. Por lo tanto, se considera que el hombre tiene el nivel más alto de evolución en este planeta. Por eso, las escrituras dicen, que el hombre está hecho a imagen de Dios. La imagen de Dios significa, que un ser humano puede alcanzar la realización del Ser, lo que significa volverse Uno con la Divinidad. Cuando alcanzamos la etapa de ser humano, podemos discriminar entre el bien, y, el mal. La verdadera discriminación reside, en determinar, el camino que uno debe tomar, para lograr la máxima evolución de uno mismo. Y si uno no logra el máximo posible en esta vida, hay muchas vidas por delante, que te impulsarán en una corriente natural, como la del animal.

Los humanos buscan evitar la infelicidad, y, escapar, de las miserias del nacimiento, y, la muerte. Describen las miserias de la vida, y, de la muerte, como algo penoso, pero la muerte, puede ser una experiencia gozosa. Lo que hace que la muerte sea penosa, es el apego que tienes, a lo que vas a dejar atrás. Este apego, hace, que toda la experiencia sea muy desagradable. El hombre se aferra a la vida, aunque tenga ochenta, o, noventa años. Una persona quiere vivir, vivir, y, por eso intentará proteger sus, “así llamadas”, posesiones, con todo su poder, y, toda su fuerza. Y, sin embargo, es posible, que al mismo día siguiente, tenga que descartar su cuerpo. Así, lo que acompaña en el camino de la evolución, es este apego.

El cuerpo sutil está compuesto de la mente, con todos sus apegos, y, la totalidad de esto, se convierte en el Ego. El cuerpo sutil, o, alma, también puede denominarse Ego. La configuración que conforma el Ego, contiene todos los recuerdos de las vidas pasadas. El Ego contiene todas estas necesidades, y, deseos, todos estos apegos. Cuando decimos, que una persona

debe aniquilar el ego para evolucionar, queremos decir que debe de dominar su Ego, no aniquilarlo. No se puede aniquilar nada. Una vez que cualquier pensamiento, o, palabra, se pone en movimiento, se pone en movimiento para siempre, y, alcanzará, el lugar más alejado del universo. Al dominar el Ego, estamos tratando de encontrar, la realización personal. En este proceso, el objetivo es encontrar la libertad para el alma, el yo individual, o, Ego , que está enredado, y, aprisionado, por sus propios actos. Y, la única libertad que puede encontrar, es, cuando va más allá de sí mismo. Al ir más allá de sí mismo, se disuelve, o, se somete, y, luego, regresa a sus elementos originales. Así que, el alma tiene que pasar por todo este proceso, y, necesita este proceso para alcanzar la auto-realización.

Cuando empezó la individualidad, el átomo primordial, ya existía en su origen esta profunda, y, extrema quietud. Pero dentro de esta quietud, operaban diversos ciclos. Un ciclo comienza, y, termina, y, luego comienza, y, termina otro, y, luego otro, y así, esto continúa hasta el infinito. Un ciclo particular, en el que todo se encuentra en calma se llama en sánscrito "Pralaya", o, la Noche de Brahman. Pero dentro de esta quietud, todavía queda un samskara. No es, únicamente, el alma individual el que tiene un samskara, sino que el universo particular, en el que nos encontramos, también tiene un samskara. Estos samskaras, permanecen en una forma muy, muy sutil. Permanecerán en una forma sutil, como lo hacen ciertas corrientes, incluso en aguas remansadas. Podemos observar un estanque, o, un lago, y, puede parecer detenido, parado, pero todavía hay pequeñas corrientes, en la quietud de esas aguas tranquilas. A medida que estas corrientes se vuelven más poderosas, y, cuando una corriente choca con otra, se produce un proceso de regeneración. Esta regeneración, vuelve a crear turbulencias en las aguas, y, comienza otro ciclo.

A través de este proceso es cómo funciona el Universo. Cuando comienza un nuevo ciclo, la turbulencia se denomina "Big Bang", según los científicos modernos. Y a partir de este Big Bang, se produce la propulsión de la evolución.

Partimos de ese silencio y, al conseguir la realización personal, terminamos alcanzando este silencio, de nuevo. En lo que respecta al yo espiritual, no hay viaje. Siendo éste el factor subyacente, e, inmutable, permanece quieto para siempre. No tiene adónde ir. Está aquí, y, su avance o, viaje, es de aquí, a, aquí. No va a ninguna parte. El alma es la que tiene el viaje. El alma, que es el ego, o, cuerpo sutil del hombre, es la que viaja. Viaja en este vasto océano del yo espiritual, y, el yo espiritual de cada uno de nosotros es el mismo. Es el mismo yo espiritual. Por tanto, como dice la

teología, y, decimos nosotros, Dios es Uno. Eso es lo que queremos decir, cuando decimos, que hay un solo océano, y, que todas las individualidades son sólo burbujas, u, olas, en el mismo océano. En esta propulsión, el alma, o, cuerpo sutil no tiene que ir muy lejos, porque empieza en el silencio, y, termina en el silencio. Y el silencio, está en todas partes. El verdadero viaje, está en las experiencias que obtiene. No podemos medir esto, en términos de tiempo, o, de espacio, porque no hay ni tiempo, ni espacio, en los reinos de lo sutil. Ha habido gente, que, como aficionados, se han relacionado con ciertas formas de ocultismo, en las que practican una auto proyección, o, proyección psíquica. En realidad, están proyectando sus cuerpos sutiles fuera de ellos mismos, y, pueden estar en cualquier lugar que deseen, tan rápido como lo piensas. Podrías estar aquí, en Estados Unidos, y luego, tan rápido como lo piensas, estás en Japón, porque no hay ni tiempo, ni espacio, en ese reino tan sutil.

Pero el cuerpo sutil, todavía está sujeto a la causalidad, a la ley de causa, y, efecto. El cuerpo físico está sujeto al tiempo, al espacio, y, a la causalidad. Con el cuerpo físico, medimos el tiempo, y, el espacio, y, sabemos, que todo tiene una causa, y, que toda causa tiene su efecto. El cuerpo sutil, está más allá de los conceptos de tiempo, y, de espacio, del cuerpo físico, pero todavía está sujeto a los poderes de la causalidad, porque lleva, dentro de sí, todas las impresiones que lo causaron. Opera dentro del marco de la causalidad, porque si no lo hiciera, no podría evaluarse, para asumir otro nacimiento.

Este es un buen punto para recordar, por lo que vale la pena repetirlo: el cuerpo físico está sujeto al tiempo, al espacio, y, a la causalidad, mientras que el cuerpo sutil está sujeto sólo a la causalidad, porque está más allá del tiempo, y, del espacio. Y el cuerpo espiritual, está más allá de estos tres condicionantes. No hay ni tiempo, ni espacio, ni causalidad, en el cuerpo espiritual. Es omnipresente; por lo tanto, no hay espacio. Al ser omnipresente, el cuerpo espiritual nunca se mide en términos de espacio. Al ser eterno, nunca se mide en términos de tiempo, y, al estar más allá del tiempo, y, ser eterno, no se puede medir con el tiempo lineal. Y como es omnipresente, y, universal, no se puede medir con el espacio lineal, por lo que no tiene causalidad. Simplemente ES. Y, esa es, la cualidad, o naturaleza de Ser, la Es-idad, de la que todo el mundo habla.

Como dicen las Escrituras: “Yo soy el que soy.” Yo soy el “SOY”: ese es el cuerpo espiritual. El cuerpo espiritual, o, yo espiritual, se desenvuelve, para expresarse, a través de estos diversos medios. Pero el yo espiritual, no puede entrar “directamente” en los reinos de la materia física densa. Tiene que atravesar diversas etapas intermedias, para conseguir convertirse, en más y

más denso, a través de grados, y, etapas de una mayor densidad cada una. El cuerpo sutil es necesario, porque genera el cuerpo más denso, el cuerpo físico. Por lo tanto, el proceso completo de auto-realización, requerirá de la disolución total del cuerpo físico, y, posteriormente, de la disolución total, del cuerpo sutil, hasta que estos dos se disuelven. Entonces todo se alcanza, ya que, el cuerpo espiritual siempre ha estado, y, está ahí. Cuando uno es realmente consciente, incluso con la mente, y puede experimentar esa SOY-idad del "Yo soy el que soy", entonces, uno también puede experimentar, ese cuerpo espiritual de esa SOY-idad, aunque la persona permanezca atrapada, todavía, en los cuerpos físico, y, sutil. Y ese es el progreso del alma individual, para convertirse en el alma universal, la SOY-idad. Esa es la auto-realización.

Para la persona realizada, el cuerpo sutil, y, el cuerpo físico, se disuelven al mismo tiempo. La persona realizada, es como una peonza, que ha estado girando, pero, que sólo está esperando que el impulso baje, para volver a convertirse en ese silencio.

Uno tiene que pasar por los reinos mineral, vegetal, y, animal, donde la propulsión es totalmente natural, y, funcionando según las leyes de la naturaleza. Cuando el alma ha pasado por estas etapas, alcanza la etapa del hombre, y, normalmente, empieza en la etapa de un ser humano primitivo. En la etapa del ser humano primitivo, todo el pensamiento gira en torno a la propia supervivencia, debido al trasfondo animal del que proviene. Toda la mente de una persona primitiva, gira en torno a la supervivencia propia. A través de la evolución, la persona primitiva desarrolla las diversas facultades del intelecto. Comienza a pensar, y, a evaluar: "Todo esto no es la respuesta. Hay algo más grande, y, más elevado." Entonces, el intelecto analiza las cosas, y, el corazón siente, que esto no es todo lo que hay, que hay mucho más. A partir de este punto, comienza la curva ascendente.

Mientras una persona no anhele la salvación, no puede ser sincera en ninguna práctica espiritual. En cualquier práctica espiritual, lo que más cuenta, es el deseo ardiente, de alcanzar la autorrealización. Sólo cuando este anhelo surge dentro de una persona, ésta intenta encontrarlo. Intenta encontrarlo a través de las diversas enseñanzas del mundo, y, esas diversas enseñanzas del mundo, lo llevarán a experimentar este deseo. Al principio, comienzas con un deseo ardiente de lograrlo. Pero cuando has experimentado la autorrealización, ese deseo de lograr algo, deja de ser un deseo. Comienzas con ese deseo, hasta llegar a la etapa de ausencia de deseos, de modo, que ni siquiera el deseo permanece. El deseo es una manifestación de la mente, y, es creado por la mente. En esta curva ascendente de la evolución, cuando una

persona se encuentra de vuelta en casa, sus actos, los actúa tan espontáneamente, que su acción, se convierte en el deseo; su mismo pensamiento, se convierte en el deseo. Ocurren, simultáneamente, a la vez, el deseo, el pensamiento, y, la acción.

La diferencia entre deseo, y, ausencia de deseo, es que el deseo carece de espontaneidad. Ya que, tener deseos, en el estado inicial, implica un esfuerzo consciente, continuamente re-conocido, y, re-energizado por la mente. Pero cuando uno alcanza ese estado de "ausencia de deseos", sus acciones son espontáneas. Son espontáneas, en lo que se refiere, a tener el deseo por lograr algo. Ya que el elemento, el apego, el poder ardiente del deseo, se ha consumido. Cuando una persona tiene deseos, todavía está atrapada en el ego, que mantiene el instinto primitivo de autoconservación.

Es posible, que estemos en una etapa, en la que pensamos, que estamos mucho más allá del hombre primitivo, pero no lo estamos. Quizás hayamos ejercitado más nuestro cerebro, y, podamos analizar, y, pensar más profundamente, o, desde niveles más profundos. Pero esto no es una evolución real, en lo que respecta al yo espiritual, ya que todavía estamos haciendo exactamente lo mismo, que hace el hombre primitivo: buscar la supervivencia propia, la autoconservación. El ego quiere preservarse a sí mismo, y, todos estos apegos, surgen, porque siempre tiene miedo de perder algo.

No hay nada en este universo, que realmente nos pertenezca; nada en absoluto. En ese sentido, podemos decir: "Mi esposa… mi hijo… mi casa… mi auto… mi avión". Pero, en realidad, nada nos pertenece, porque el ego, en sí mismo, es ilusorio. El ego da por hecho, adquiere su sustancia, basándose en aquello que no tiene sustancia. El ego no tiene sustancia. Vive en la luz que refleja el alma, igual que una persona vive en la luz que refleja su maestro. El ego vive, disfrutando de la gloria de su "reflejada" naturaleza, y se esfuerza mucho, por preservarse a sí mismo, y, se niega a irse, a desaparecer. Esto quedó evidente, en varias ocasiones, en que me han pedido que atendiera a alguien que ya tenía más de setenta, u, ochenta años. Los médicos habían perdido toda esperanza, y, dijeron: "Bueno, este es el final." Sin embargo, el apego de esa persona a su ego, y, a la vida creada por su ego, era tan grande, y, tan profundo, que su alma no podía abandonar el cuerpo físico. Las personas a su alrededor, deseaban que esta persona abandonara el cuerpo físico, en lugar de que pasara por todas estas miserias, porque el final había llegado. En estos casos, normalmente, me siento con la persona, medito un poco, y, luego, comienzo a recitar algunas oraciones, para permitir que el cuerpo sutil, abandone el cuerpo denso, lo más suavemente posible.

El ego busca su autoconservación, y, eso no es diferente de la auto supervivencia, que busca el hombre primitivo. Por supuesto, hay una diferencia en el entendimiento de la situación, porque el hombre primitivo, desconoce el cuerpo sutil. Sólo conoce su cuerpo físico, y, trata de preservarlo. Sin embargo, el hombre moderno, quiere preservar el cuerpo físico, y, el cuerpo egoico. Este es el mayor obstáculo para alcanzar la meta final: él mismo está construyendo muros a su alrededor, en sus intentos de regresar a casa. Para lograr la realización personal, uno tiene que someter, domar, el yo-ego, que es el yo-sutil, dentro del hombre, y, así, llegar de vuelta a casa, que es alcanzar la realización plena, o, la autorrealización, o, la autointegración total. Las prácticas espirituales son el camino, son la manera de hacer eso posible.

3. GURURAJ y SU GURÚ

El Editor:

Todos los grandes linajes de enseñanza espiritual reconocen la importancia del guía espiritual, o, maestro, o, gurú. El término "gurú", deriva de las palabras "oscuridad", y, "luz", y, el gurú, es esa persona, o, entidad sagrada, que nos conduce desde la oscuridad espiritual, a la luz de la verdad. Con pocas excepciones, todos los grandes maestros de sabiduría, han tenido relaciones profundas con sus gurús. Nosotros somos iniciados en una tradición de prácticas, y, enseñanzas espirituales, bajo la guía de un maestro, o, gurú. Esta tradición, siempre ha sido una relación de gran significado, y, sagrada, que exige un compromiso mutuo, entre el gurú, y, el discípulo, o "chela". Cuando falleció el gurú de Gururaj, Swami Pavritrananda, alguien le preguntó a Gururaj, cómo había cambiado su relación con su gurú, a lo largo de los años. Gururaj se rio, y, dijo: "Lo que mi querido hijo, está tratando de decirnos, es: cuéntanos algo sobre Pavritranandaji". En el momento de esta charla, dada en 1978, el gurú de Gururaj, Swami Pavritrananda, había fallecido recientemente, y, Gururaj nos describió, de forma resumida, las circunstancias de esta extraordinaria relación entre dos seres extraordinarios. También, nos compartió detalles, sobre su experiencia de realización, bajo la guía de su gurú.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Pavritrananda significa: "El que encuentra la bienaventuranza, en la pureza". Ahora bien, este es un nombre bastante común. Muchos Swamis, adoptan este nombre, o, su gurú les da ese nombre. El gurú, observa cierta cualidad en el chela, y, le confiere un nombre. Cuando se confiere un nombre a un chela, y, el chela usa ese nombre, tiene que estar preparado para divorciarse de su vida pasada. Ha renacido.

Puedes tomar el ejemplo de Valmiki(siglo III a.c.). Es posible, que hayas oído las leyendas sobre Valmiki, el gran autor del "Ramayana", una de las mayores epopeyas escritas de la historia de la humanidad. Según la leyenda, Valmiki era un ladrón, un atracador, un saqueador, y, un asesino. Un día, lo atraparon, y, camino de la prisión, conoció a un gurú. Este gurú, le dijo sólo

una palabra: “Maru.” La palabra maru, significa asesinar. Entonces, Valmiki, comenzó a repetirse ‘maru’ a sí mismo, como forma de penitencia por sus crímenes. Cuando empezó a repetir esta palabra: Maru, Maru, Maru, lentamente, cambió a Rama, Rama, Rama; Maru, Maru, Maru, Rama, Rama, Rama, Rama. Y a través de esa única palabra, atrajo tanto poder sobre sí mismo, que se volvió uno con “Rama”. Para Valmiki, Rama era el símbolo de la Divinidad. Como expresión de esa Divinidad, y, de su amor por la Divinidad, escribió el Ramayana. Observareis, que de saqueador, y, asesino, Valmiki pasó a ser un santo. Porque sólo un santo, puede captar la esencia de Rama.

Con Pavritranandaji, no fue tan extremo. Era un hombre muy bueno, noble, y, sincero. Era un hombre culto, y, educado, que daba clases de filosofía, se dedicaba a la agricultura, y, pasaba la mayor parte de sus días, tratando de servir a la humanidad. A medida que avanzaba en este camino, surgió en él este anhelo de conocer la verdad. Cuando llegó al borde de la verdad, el último obstáculo fue muy poderoso. El último obstáculo fue el apego a su familia: a su esposa, un hijo, y, dos hijas. Luchó durante muchos años, para superar este obstáculo, hasta que el apego desapareció, y, asumió la renuncia a su ego. Recordar esta palabra clave: renuncia, porque habrá un giro en la historia. Renunció a su forma de vida. Y, encontró un maestro, llamado Brahmananda. No confundáis a este Brahmananda, con el Brahmananda, que es gurú de algún gurú que anda por aquí, en Occidente. Es un nombre bastante común entre los maestros. Estos nombres no importan demasiado. Brahmananda, significa “el que encuentra a Ananda en Brahma.” Y, estando con su gurú, encontró el significado final de las palabras no-apego, y, renuncia, como rendición, y, entrega. Luego, se sumergió en su camino, su misión, su actividad, pero su camino resultó ser de una naturaleza diferente. Su camino era el Jnana Yoga, el camino del análisis total; se trata de utilizar el análisis mental, continuamente. Tan pronto como encontrara un precepto filosófico, profundizaría en su significado. Y, llegaría a la conclusión de que ésta no es la respuesta. “Neti, neti, neti”, o, “esto no es, esto no es”. Cada vez que decía “esto no es”, surgía otra pregunta. Este proceso, continuó durante años, hasta llegar a la etapa final de la autorrealización, donde “esto no es”, se convirtió en todo. Encontró TODO ESTO en aquello que es “esto no”.

Lo conocí durante este periodo, cuando estaba progresando, y, aún tenía que alcanzar la meta final. El encuentro, fue algo totalmente tranquilo. Lo invitaron a la casa de alguien en Bombay, y, coincidimos allí. Por entonces, como estudiante que yo era en Bombay, tenía que costearme mi educación, así que, trabajé en los estudios de cine. Fui asistente del director, del

guionista, y, del productor de las películas. Por supuesto, comencé barriendo los suelos del estudio. Este es un trabajo muy honorable, porque me proporcionó un dinero, para poder pagar mis gastos honestamente. Pero, siendo como soy, empecé a caerles bien. Le caí simpático a la gente, y, cada vez que las estrellas de cine, los directores, y, la "gente de cine", asistían a algún evento, siempre querían que estuviera con ellos. Así que disfruté de lo mejor de ambos mundos.

Pavritrananda había sido invitado a la casa de un productor de cine interesado en filosofía. Pavritranandaji estaba allí, y, este productor, que financiaba películas, también había invitado a algunas estrellas de cine. Y yo estaba en su compañía. Nos sentamos a disfrutar de una deliciosa comida. Miré a Pavritranandaji, o, Swamiji, como yo lo llamo. Yo miré a Swamiji; él me miró, y, un algo sucedió. Algo sucedió; se encendió una chispa, que nos comunicó. Y no se pronunció ni una sola palabra; ni una sola palabra. Yo no tenía preguntas que hacer; estaba demasiado absorto, en la "electricidad" del momento. No sé si a muchos de vosotros os habrá pasado esto: queréis preguntar mucho, y, sin embargo, no podéis hablar. A partir de ese momento, la imagen, el recuerdo de este hombre, siempre rondaba por mi mente, durante mis estudios, y, durante el trabajo. En un segundo plano, sentía su presencia, Swamiji estaba allí. Cada vez que pensaba en Swamiji, de forma intencionada, sentía esa misma sensación eléctrica, el mismo choque eléctrico, impregnando mi cuerpo, a través, de cada célula. Y, pensé, ¡aquí hay algo!. Y, esperé, con mucha paciencia, a mis próximas vacaciones, para poder ir a verlo. Llegaron las vacaciones, y, fue todo un problema saber dónde estaba, porque él solía ir de un ashram a otro. Había estudiado en muchos ashrams, pero no se alineaba con uno en particular. Esto me impresionó mucho, porque me quería decir que en él había un hombre, que era universalista. Y, yo tenía, de forma innata, las mismas tendencias de universalismo, el no a credos, y, sectas dogmáticas.

Por fin, descubrí que estaba en Myovati, cerca de Almora, en Himachal Pradesh, que está en las estribaciones del Himalaya. El tren sólo te llevaba hasta una cierta distancia de donde él estaba, y, luego había una caminata de más de sesenta kilómetros. Afortunadamente, no tuve que caminar. Hice el trayecto en burro, el primero que hacía en mi vida. ¡Fue bastante emocionante! . Y, al final, el dolor de espalda que me produjo el paseo en burro no terminó de afectarme demasiado. Entré al Ashram, y, vi, que todos estos Swamis estaban cenando. Es un Ashram, donde viven los Swamis retirados. Ya lo habían hecho todo en la vida, y, habían terminado su trabajo. Pavritranandaji, era un Swami, que estaba de visita allí. Yo tuve que ir,

primero, a presentarme al director del Ashram. Él me miró, y, yo lo miré. Y, él, simplemente, me dijo: "¿Por qué has venido?". Y yo le dije, "vine, porque, quise venir". Esa fue, una gran respuesta, de un niño pequeño, a, un hombre grande, como ese. Le dije que sólo quería venir. Sentí que tenía que venir, así que vine. No le dije a él, que vine a buscar a Swamiji. Tenía demasiado miedo de acercarme a Swamiji, para hablar con él. El miedo no se debía a que estuviera impresionado por el hombre; sino que tenía miedo de poder molestarle, de entrometerme, en sus asuntos.

Me quedé allí por un tiempo. Desde pequeño, he tenido un anhelo interior, de descubrir de qué se trata la Divinidad. Los diversos gurús, Swamis, y, personas que conocí en el camino, me hablaron sobre la Divinidad, pero no, sobre lo que la Divinidad es. No les culpo, porque es algo que está más allá de toda descripción. Pero al reunirme con todos estos Swamis, y, gurús, descubrí, que todos me hablaban desde un nivel enteramente intelectual, desde el nivel de la mente. Y, es algo que experimentaréis por vosotros mismos, como ya lo habéis hecho la mayoría de vosotros, que cuando una persona os habla desde su experiencia personal, el efecto es diferente. Puedes apreciar las palabras que provienen de la mente, porque todas las palabras provienen, a través del canal de la mente, y, de las cuerdas vocales. Pero cuando la persona te habla desde su experiencia personal, incluso cuando esas palabras no se entienden totalmente, algo te llega dentro. Sabes que lo que te cuenta es cierto; puede que aún no lo entiendas, pero sientes que es verdad. Nos ocurre esto mismo, al leer algunas de nuestras Escrituras. Puede que no lo entendamos totalmente, pero nos surge el sentimiento, de que es verdad.

Todas las personas, que había conocido anteriormente, podían satisfacer mi curiosidad intelectual, pero, ninguna de ellas, podía apagar el fuego que ardía dentro de mí, noche, y, día. Me estaba volviendo loco, aunque no en el sentido literal, por supuesto. En este primer encuentro con Swamiji, no se pronunció una sola palabra, durante al menos, doce días. El director del Ashram me dijo que podía quedarme por un tiempo; había, allí, muchas tareas por hacer: leña que cortar, ayudar en la cocina, ayudar con la plancha, etc.. Me dijo, que incluso podía quedarme durante mis vacaciones, si así lo deseaba. Unos diez, o, doce días después, Swamiji, me pidió algo. Fue la primera vez, que habló conmigo. Y, ¿sabéis lo que me dijo?. Fue una reprimenda. Él me dijo, "¡Esos papeles que están tirados por ahí en el suelo!, ¿por qué no se recogen?, ¡recógelos!". Esas fueron, las primeras palabras que me dijo. ¡Hermosa recepción de mi gurú!. Tenía en mente que él me reconocería inmediatamente, y, que me abrazaría, diciendo: "¡Ah, hijo mío,

por fin has vuelto a casa!". En cambio, me recibió con una reprimenda: "Esos papeles que están ahí, ¡recógelos!". Pero cuando lo pensé más tarde, supe, que recoger los papeles, no era lo que me quería decir. Me quería decir: ¡ despierta!, ¡haz algo contigo mismo ya!. Así, lo interpreté después, cuando tuve una mayor comprensión de las cosas.

Después de eso, solía hacer algunas cosas para él. Durante mis vacaciones, si descubría que se había ido de la ciudad, averiguaba dónde estaba, y, me iba allí. Y le diría algo como: "Swamiji, estoy aquí. ¿Puedo servirte en algo?" Entonces, él decía: "Oh, entonces has venido otra vez, ¿verdad?" Era así. Solía seguirlo a todas partes. Hacía lo que él quisiera, porque mi pensamiento era, que, sirviéndole, podía desarrollar una cualidad que necesitaba mucho. Ocurrió de esta manera, que yo era muy arrogante. Yo era arrogante y egoísta, era un estudiante brillante, ganador de todo tipo de premios, y, menciones, en esto, en aquello, y, en lo otro, era el productor de las mejores películas, con todas las chicas guapas detrás de mí. ¡Era un fenómeno en todo!. Y, eso, produjo en mí, un ego, y, una arrogancia. Y, sin embargo, la búsqueda interior continuaba allí. Ese fuego interior, estaba rabiando con furia, sin parar. Yo me decía: ¡esto no!, ¡esto no!, ¡esto no!. Debe de haber algo más, algún poder superior, y ¡yo quiero encontrarlo!.

¿Qué es aquello, que puede dar al hombre, una paz total?. ¿Qué es aquello, que puede dar al hombre una integración total?. ¿Qué es aquello, que puede hacer que un hombre sea un hombre completo, y, no un hombre fragmentado?.

Si muestras las cualidades del egoísmo, (de arrogancia, de un sentimiento de superioridad, y, de creerte que siempre eres el centro de atención), eso es fragmentación. Eso no es estar integrado, no es vivir en plenitud, en totalidad. Yo intuía, que servir a un hombre como Swamiji, produciría en mí humildad. Al encontrar esa humildad, una verdadera humildad, yo perdería la arrogancia, perdería ese ego, y, dejaría de ser, el "centro" de todo. Le seguí, e, hice por él, todo lo que él necesitara. Si tenía que agacharse para recoger algo, yo me apresuraba a recogerlo por él. Estoy seguro, de que, en su interior, tenía una sonrisa. Estaba sonriendo; me estaba poniendo a prueba. De vez en cuando, yo sugería cosas como: "... ¿sabes?, la meditación es algo muy interesante... Me pregunto cómo funciona". No se lo preguntaba directamente; por entonces, no me atrevía.

Yo ya había practicado distintas formas de meditación. Recuerdo, que cuando tenía ocho años, conocí a un gurú, un monje errante, que pasaba por el pueblo, donde yo vivía. Después de hablar con él, como un chico de ocho años, que era mi edad, me dio una práctica. Es una práctica muy profunda.

Pero, cuando os la cuente, os reiréis. Fué más tarde, cuando descubrí por qué era tan profunda. Este monje errante, me dijo que cogiera la mayor cantidad de papel posible, y, en cada momento libre que tuviera, además de hacer otras cosas, dibujara círculos. Dibujar círculos; eso suena como una tontería. Dibujar, y, dibujar círculos. Y le pregunté: "¿Por qué?. ¿Por qué debo de dibujar círculos?". Incluso entonces, yo ya tenía esa arrogancia. Le pregunté, "¿por qué debo dibujar círculos?". Y, él me dijo: "Eso es cosa mía, tú ocúpate de tus cosas; no necesitas saberlo". Dijo que yo no necesitaba saber el por qué; sólo tenía que dibujar círculos, uno tras otro. Este monje me dijo, que, cuando volviera a pasar por este lugar, no sabía cuándo, pero que, cuando volviera a pasar por este lugar, yo debería enseñarle, lo que había hecho. Así que seguí dibujando círculos, y, círculos, y, más círculos. Si tuviera todo ese papel, en el que dibujé esos círculos, podríamos empapelar las paredes de todo este edificio. Fue más tarde, cuando descubrí lo que significaba perfeccionar el dibujo de una circunferencia. ¿Sabéis lo que significa perfeccionar el dibujo de una circunferencia?. ¿Sabéis la gran estabilidad, y, firmeza, de energía nerviosa, que se produce?. ¿Sabéis el gran poder de concentración, que se produce, cuando puedes dibujar un círculo perfecto a mano alzada, y, sin la ayuda de un compás?. A mí me resultó, una práctica maravillosa, para conseguir agrupar, reunir, acumular, mucha energía mental. Al acumular esas energías mentales, mi búsqueda para extinguir ese fuego que ardía dentro de mí, pudo focalizarse enormemente. Y fue así, como esa búsqueda se hizo cada vez más fuerte, y más fuerte.

Desde los cuatro años, ya había estado yo deambulando por mi zona, y, hasta, en una ocasión, hui de casa, en busca de Dios. Eso es algo bastante extraño, para un niño de cuatro años, pero el anhelo estaba ahí. Yo ya tenía quince años, cuando conocí a Swamiji. Cuando me encontré con él, no me dio ninguna práctica. Mis vacaciones se acabaron, y, muchas veces faltaba a la universidad para pasar algún tiempo con él. Solía repartir mi tiempo entre la universidad, y, estar con él. Estando en mi posición, con el trabajo a tiempo parcial que hacía, me relacionaba con gente muy rica. Eran estrellas de cine, productores, y, directores, bien relacionados social, y, familiarmente. Y, en la mayoría de mis vacaciones, estaba invitado en casa de alguien. Me pedían que fuera a pasar esos días con ellos, porque siempre salían de vacaciones, y, querían que los acompañara como invitado. Yo era como su niño mimado, amado, y, querido, por todos. Pero yo no iba. Swamiji era más importante para mí, y, no me dejaba tentar por sus propuestas. Así, una, y, otra vez, cada vez que podía estar lejos de mis estudios, estaba con Swamiji.

Después de sumar todos esos períodos de un mes aquí, y, dos, o, tres

meses allá, una semana aquí, y, dos semanas más allá, habrían pasado más de ocho meses. Ocurrió, que estábamos dando un paseo juntos por el jardín. Y, entonces, de la nada, sin ton ni son, y, sin preámbulos, me dijo: "Vamos a meditar". Yo le dije," Meditar? ¡No sé nada sobre meditación!. He hecho mis prácticas, pero ¿qué quieres decir con meditación?". Él dijo, "Ven aquí, siéntate; ¡Haces demasiadas preguntas!". Nos sentamos a meditar. Él estaba sentado frente a mí, y, yo estaba sentado de la misma manera, con las piernas cruzadas. Cerré los ojos. Pasaron dos horas. Cuando salí de la meditación, parecía que solo habían sido dos minutos, o, dos segundos. Fue algo que ocurrió más allá del tiempo; durante la experiencia, el tiempo no estuvo presente, o, reconocido, y, habían pasado dos horas. Cuando abrí los ojos, todo estaba cubierto de oro. Un halo dorado, me rodeaba todo el tiempo. Incluso ahora, todo lo que está aquí, en esta habitación, está cubierto de oro. Un halo dorado está en todas partes, en todas partes. Ese halo dorado, no sólo es externo sino que es también interno, formando una unidad, un todo completo. Sin ninguna posibilidad, de establecer diferencias entre dentro, y, fuera. Este halo dorado es la fuerza unificadora, y, se ve en este color, de forma tangible. Esta realización de la unidad con el universo, se ve en un color tangible, en un color visible, en un color observable, en unidad. Por lo tanto, esa realización, esa consciencia de la unidad, también puede verse en su nivel, o, apariencia más densa, menos sutil: yo tuve esa experiencia.

Abrí los ojos, y, Swamiji estaba allí, sentado frente a mí. Cuando abrí los ojos, lo miré, y, él me miró. Y él, simplemente, sonrió. Y yo le dije, "¿Qué ha pasado?. ¿Por qué todo está cubierto de oro?". Él me dijo, "Oh, no lo sé". ¡Imaginaros tener un gurú así!. "No sé". Algunos años más tarde lo descubrí. Estos gurús, son personas peculiares. Enseñan de muchas maneras, según lo requiera el alumno en particular. Pueden ser suaves, amables, y, mostrarse siempre cariñosos, o, pueden ser muy duros, como sabéis. Recuerdo una mañana, que yo tenía que levantarme a las cuatro. Esa era, la hora en la que nos levantábamos, y, yo, me quedé dormido. Me despertaron con un bastón en el trasero: bang, bang, bang. "Vamos, vamos, ¿qué es esto?, ¿qué es esto?. Ya son las cuatro". Estos gurús funcionan de una manera muy peculiar, pero visto en retrospectiva, no fue nada divertido. Me estaban enseñando disciplina. Tienes que levantarte a las cuatro, ¿y por qué a las cuatro?, ¿por qué no pueden ser, a las cuatro y diez?. El camino hacia la Divinidad no es un juego de niños, ni es una tontería. ¡Uno tiene que tener esa disciplina, esa focalización, esa seriedad, ese deseo, esa sinceridad, ese anhelo, ese fuego furioso, que arde!.

Por supuesto, que esto sólo lo entendí después. ¡Esos golpes en mi parte

trasera, fueron de los buenos!. ¡Me estaban enseñando disciplina!. Entonces, cuando le pregunté a mi gurú, sobre esta experiencia, y, por qué todo estaba cubierto de un halo dorado, me dijo: “No sé”. Ahora, mucho después, sé lo que quería decirme con eso. Quería decirme: ¡descúbrelo por tí mismo!. Un gurú es un guía, que señala. Pero eres tú, el que debes descubrir, el significado de tu experiencia. Al descubrir el significado de tu experiencia, por tí mismo, experienciarás su significado, y, no sólo lo entenderás, desde el nivel mental. Cualquier profesor, incluso un profesor de escuela primaria, te dirá lo mismo. Cuando enseñas a un niño, no sólo le enseñas a ese niño. También haces que el niño aprenda. Esa es la manera correcta de enseñar.

Aquella experiencia, se mantuvo de forma continuada, y, a partir de entonces, nuestras conversaciones fueron, principalmente filosóficas. En nuestras charlas filosóficas, hablé de estas experiencias, y, de esta alegría, y, felicidad totales que sentía. La cosa más grande que mi gurú hizo por mí, fue, que cuando yo lo cuestioné, y, lo provoqué a ir más, y, más lejos, él ya tenía todo el amor por mí, en su corazón, aunque no lo expresaba, para que yo no supiera, que me amaba tanto. Pero yo sentí todo este gran amor, allí. Él hizo todas esas cosas, con un propósito. Luego, poco a poco, empezó a darme algunas explicaciones. Yo le dije, “En la búsqueda de la iluminación, o, de la autorrealización, ¿por qué me ha llegado a mí tan repentinamente?. ¿Has hecho algo por mí?”. Él me dijo, “No, no he hecho nada, de verdad”. La iluminación, llega en un instante, pero uno tiene que preparar antes la vela, y, la cerilla; es esa preparación la que lleva su tiempo. Una vez están preparadas la vela y las cerillas, encender la cerilla, y, encender la vela se hace rápido. Así, todas las prácticas que realizamos, no son más que una preparación. Cuando llegue la iluminación, lo hará en un instante. El halo dorado que lo cubría todo, y, que aún lo cubre, es sólo una expresión de esa interioridad que se ha realizado.

Después de esto, yo regresé a mis estudios, y, solía visitarlo, en cada momento, y, oportunidad que tenía. Nuestras conversaciones, siempre lo fueron a nivel filosófico. Él sabía, que para alcanzar la autorrealización, no se necesita un gran intelecto. Pero, en este caso, él quería que yo desarrollara una mente bien entrenada, capaz de realizar un análisis filosófico profundo. Por eso, me habló, frecuentemente, sobre los diferentes problemas que se planteaba la filosofía, y, de las diversas filosofías. Solía darme material de lectura. Me daba media docena de títulos de libros, y, me decía: “Cuando regreses, discutiremos estas cosas; quiero saber cuánto has entendido de ellos”. Y, yo los leía, de acuerdo con sus indicaciones. Pero me pasó algo gracioso. Leyera lo que leyera, ya nunca más, nada me decía nada. Todo lo

que leí a partir de entonces, fue solo, una reafirmación de lo que yo ya sabía, en mi interior. Ningún libro, pudo enseñarme nada nuevo. Como mucho, puede que me mostrasen un enfoque diferente, de la misma cosa. Para usar una analogía, yo ya había estado en Roma, y, ya había estado en Londres, y, todos los diferentes libros, y, escrituras, sólo me mostraban que podía llegar a Roma, o, a Londres utilizando diferentes carreteras.

Entonces, me di cuenta, de que al alcanzar la autorrealización, el conocimiento, proviene de la percepción directa. Como estudiante, estudié inglés, y, lo que entonces se llamaba "peritaje mercantil", junto con contabilidad. Comencé mi vida como contable, y, me dediqué a los negocios. Pero el verdadero conocimiento de la verdad, proviene de la percepción directa. No se necesitaba a la mente, para experimentar esa dicha, y, esa bendición, que es la Divinidad misma. Cuando una persona analfabeta viene a mí, y, me dice: "Guruji, no he estudiado nada, ni he leído nada, ¿cómo puedo saber algo sobre tus temas?". Yo siempre le digo: "No te preocupes por eso. No necesitas una mente, ya sea inteligente, o, torpe, para conocer lo que hay en tu interior".

Pero conmigo, Swamiji tenía un propósito diferente. Él supo, desde el principio, por qué quería, que yo adquiriera conocimientos provenientes de los libros, y, era, para que yo pudiera corroborar, confirmar, las experiencias que ya había tenido. En mi caso, esto funcionó a la inversa. En la mayoría de los casos, las personas acumulan conocimientos, sacados de los libros, y, luego llegan a una realización. Yo llegué a una realización primero, y, sólo después comencé a recopilar conocimientos, provenientes de los libros.

Cuando hablo de Swamiji, tengo que hablar de mí mismo, y, nunca me gusta hablar de mí. Por ello, esto, me es muy difícil para mí. Desde mi más tierna infancia, en mi búsqueda de la Divinidad, esa búsqueda de Dios, esa llama que todo lo consume, quise, porque era mi tendencia natural, no tener nada que ver con el mundo. Siempre fui, un chico avanzado para mi edad. Cuando yo tenía doce años, mis amigos tenían diecisiete, o, dieciocho años, y, mi pensamiento estaba a su nivel. Cuando yo tenía diecisiete, o, dieciocho años, todos mis amigos tenían veinticinco, o, treinta años, y mi pensamiento, también, estaba a su nivel. Siempre viví en un nivel más avanzado para mi edad, vivía en una edad por delante de la mía. Pero no quería tener, nada que ver con este mundo. Y, a los quince años , encontré esta profunda, y, hermosa paz, dicha, y, satisfacción plena. ¿Qué quería hacer yo con el mundo?. Podía quedarme en algún monasterio, o, en una cueva, y, permanecer allí, inmerso en la dicha. ¡Qué vida tan maravillosa!. ¡Qué hermosa vida!. ¿Por qué entrar en esta lucha, y, confusión que observo, y,

veo a mi alrededor, en todos esos conflictos, y, esos llamados “males”, y, personas que pelean entre sí, personas que se pelean consigo mismas?. ¿Por qué ir a ver esto, y, observar el sufrimiento?. ¿Para qué quiero yo eso?. Dejarme excluirme, recluirme. Yo quería ser monje.

Lo más importante que hizo Swamiji conmigo, fue, convencerme de que la vida de un monje, no era para mí. Le llevó bastante tiempo conseguirlo. Me dijo: “tú debes enseñar”; ese es tu Dharma. Esa es tu misión en la vida. Para eso naciste. Pero, le costó mucho, convencerme de este mensaje. Desde la infancia, mi mente había estado fijada en un estilo de vida particular, y, había creado un patrón. Todo este proceso de pensamiento, tuvo que revertirse. Y yo le dije, “Swamiji, si tú lo dices, lo haré. Pero tengo una reserva que hacerte: si no me parece muy agradable ese estilo de vida, volveré a lo mío”. Por supuesto, eso se lo dije en un tono jocoso. Yo nunca desobedecería a mi gurú. Si desobedezco a mi gurú, entonces no sería un chela.

¿Conocéis la historia del santo tibetano Milarepa?. Milarepa encontró a su gurú, y, éste, le hizo construir una casa. Y, cuando su gurú regresó de un largo viaje, le dijo: “No, lo que has construido no está bien; tíralo todo abajo”. E, hizo otra casa, y, luego, otra, y, otra más, de manera, que este chela, Milarepa, tuvo que construir catorce casas. Cada vez que se construía una, era derribada; se construía otra, y, era derribada. Así ocurría una, y, otra vez. Pero en el proceso, Milarepa se autorrealizó. Porque los gurús son personas peculiares; saben qué se aplica, y, a quién. De todo ello, yo he aprendido, que no se puede tener un único frasco de medicina, para curar todas las enfermedades. No se puede tener un movimiento de masas, donde sólo se utiliza una única fórmula, para hacer que la gente crezca, y, avance. Tiene que ser algo individual. La relación del gurú con el chela es una relación personal, e, individual. Ambos pueden estar, a miles de kilómetros de distancia, pero existe este vínculo que los conecta, y, que siempre estará ahí una vez se forme. Incluso después de que se descarte el cuerpo físico, este vínculo nunca será descartado. Está grabado de manera indeleble. Está ahí. Es un vínculo psíquico, compuesto de vibraciones sutiles, y, que siempre estará ahí.

Yo le pregunté a Swamiji: “si me implico en el mundo, ¿qué debo hacer allí?”, él me dijo, que hiciera lo que tantos otros hicieron: casarme, tener hijos, buscar trabajo, o, montar un negocio, o, lo que quisiera hacer, para ganarme la vida. Pero lo más importante será, que adquieras experiencia sobre el modo de vida, como persona responsable de una familia. Porque, me dijo, tú no vas a enseñar ni a monjes, ni a monos. Vas a enseñar, a las

personas con responsabilidades familiares. Enseñarles, significa, que vas a llevarles una profunda sabiduría, que proviene de lo más profundo del ser. Una vez que tú has obtenido esto, a partir de la percepción directa, puedes canalizarlo directamente, hacia aquellos que quieran aprender. Entonces, desde las alturas, bajé a las llanuras, y, me incorporé al mundo. Por diversas circunstancias acabé en Sudáfrica. Sin embargo, mi conexión con Swamiji, estuvo ahí presente de forma permanente. Y mientras pasé estos veintitrés años en Sudáfrica, lo visité cada uno, o, dos años. El contacto siempre permaneció.

Yo me involucré en negocios, que me trajeron a Europa a menudo. Y, con los billetes de avión, era fácil regresar a Sudáfrica, vía India; el viaje de ida, y, vuelta era más barato. ¡Un hombre de negocios siempre piensa así!. Así que, lo visitaba cada uno, o, dos años, y, mantenía el contacto personal. Le comentaba las cosas que estaba haciendo, y, él estaba muy contento. Un día, me dijo, que todo esto debía de terminar pronto. Me dijo esto la última vez que estuve con él. Fue hace cuatro años y medio, y, me dijo que todas mis actividades comerciales debían de terminarse. Y, yo me dije, sí, tal vez se terminen. Por aquella época, yo estaba profundamente involucrado en todo tipo de negocios, y, cuando alguien te dice que todo esto debe parar, piensas, ¿cómo voy a parar así, sin más?. Se necesitarán algunos años, para arreglar las cosas.

Sin embargo, me di cuenta, de que siempre ha habido, algún dedo "empujándome", a lo largo de mi vida. Algún dedo, me hizo huir de casa cuando tenía trece, o, catorce años. Y, aunque provenía de una familia muy adinerada, yo me pagué mis estudios. Había cosas en la vida familiar, que no me gustaban. Sentía que todo el tiempo había un dedo empujándome. El dedo me empujó a un país occidental, donde podía estudiar las costumbres occidentales, donde podía estudiar a la gente occidental, donde podía estudiar la forma de vida, de los responsables de familia. El dedo fue empujando, para que yo pudiera tener conocimiento, de la totalidad de las tradiciones orientales, y, occidentales, y, combinar ambas. El dedo empujaba constantemente.

Yo nací, con una enfermedad cardíaca congénita, y, según todos los pronósticos, debería haber muerto hace muchos años, cuando era un niño. Pero la vida es eterna. Viví, y, conservé el cuerpo físico, de una u otra forma. Pero me cargué de mucho trabajo, (trabajaba veintidós horas al día), y, todo se complicó, y, mi corazón empezó a sentir la tensión. Y, me metieron en el hospital para una operación de corazón. E, inmediatamente, cesó toda mi actividad empresarial. ¿Veis cómo empuja el dedo Divino?. ¡Párate

inmediatamente!. Lo sentimos, ¡se acabaron los negocios!. De lo contrario, me habría llevado años, y, años, y, tal vez me habría involucrado más, por lo que no habría realizado mi Dharma. ¿Veis cómo funciona?. Mientras tanto, la conexión con Swamiji siempre estuvo ahí, a través de correspondencia, y, de visitas regulares. La única razón, por la que no pude ir antes, fue por la operación que tuve.

Swamiji, estaba en un Ashram, y, estaba a punto de cumplir ochenta y cinco años, en septiembre de este año. Y, hace aproximadamente un año y medio, empezó a enfermarse, debido a su edad. Su hijo fue a buscar a su padre a su granja. Swamiji no quería vivir en la casa, así que, le construyeron un lugar en la granja, a unos cientos de metros de la casa de su hijo. Allí no recibía a nadie; estuvo en total silencio todo el tiempo. La casita era una habitación con baño, y, una trampilla, a través de la cual, tres veces al día, le llevaban la comida, y, si tenía ganas de comer, comía. Y si no lo hacía, el desayuno se cambiaba por el almuerzo, y, el almuerzo por la cena. Siguió así, y, el hijo me escribió diciendo: “Swamiji se está alejando rápidamente, y, parece muy enfermo, y, no creo que pueda sobrevivir mucho más”. Entonces, sentí que era mi deber, volar a la India para verlo.

Cuando llegué a verlo, estaba postrado en cama; apenas podía levantarse, y, caminar. Estuve allí, con él, durante todo el día. Y, entonces sucedió algo. De repente se levantó, y, se sintió tan fuerte, y bien, como podría estarlo un hombre de ochenta y cinco, u, ochenta y seis años. Solía llevarlo a dar pequeños paseos, y, en esta visita, pasé diez días con él. Tenía la intención de quedarme allí, el mayor tiempo posible, mientras él estuviera enfermo. Pero cuando vi que estaba mejor, le pregunté si podía ir a ver, algunos lugares de la India, que no había visitado. Había algunos gurús, y, swamis, entre ellos Rajneesh, Sai Baba, y, Dadaji, con quienes había mantenido correspondencia, y, quería visitar, a algunos más. Entonces le pregunté a Swamiji: “Quiero ir a verlos, si me das permiso”. Él me dijo: “No desperdicies tu tiempo; no necesitas ver a esas personas”. Yo le dije, “Mira, ya he concertado las citas”. Entonces, él me dijo, “Está bien, tienes razón. Después de cuatro años y medio ha habido muchos cambios en el país, más corrupción, y, también cosas buenas, y, han ido pasando todo tipo de cosas. Así que, vete de vacaciones, ve, y, conoce esos lugares.”. Visité estos diversos ashrams, gurús, y, swamis, y, tal vez algún día os contaré mis impresiones sobre ellos. Pero aún recuerdo, las palabras de Swamiji: “No vayas, y, pierdas tu tiempo.” Eso significa mucho; pensarlo.

En las conversaciones con Swamiji, él me dijo algo: “No me llames más tu gurú”. Yo le dije, “perdona, no te entendí bien”, él me repitió: “No me llames

más tu gurú; tú eres mi gurú". ¡Qué absoluta humildad la de este hombre!. ¡Absoluta, absoluta humildad la de este hombre, él que era fiel reflejo, de la imagen de Dios!, yo le dije: "Fue a través de tí, por lo que yo me embarqué en este camino". Él me respondió: "Has conocido a muchas personas en este mundo, y, yo solo he sido una de ellas... Fui parte integrante de ese "dedo" Divino que te empujaba". ¡Qué gran ser humano!. Se me saltan las lágrimas, cuando pienso en estas palabras. Él me dijo: "Tú eres mi gurú; yo no soy tu gurú". Cuando renunció al mundo, descubrió que la renuncia no era la respuesta. Él había tomado los votos del renunciante. Pero si ves sus fotografías, viste siempre ropa normal; creo que llevaba una camisa marrón. Entonces, cuando le pregunté sobre esto, me dijo: "El secreto está en renunciar a la renuncia", y me dijo, "Llevar estas túnicas naranjas; ¿para qué?. ¿Para mostrarle a la gente que soy un renunciante?. ¿Qué es lo que yo necesito mostrarle a la gente?. La renuncia pertenece al corazón, es algo interno, el lugar donde has encontrado la unidad de todo. Y cuando encuentras la unidad de todo, ¿a qué puedes renunciar?. ¿A qué puedes renunciar, cuando has encontrado la unidad de todo dentro de tí?". Eso fue algo muy significativo, que me dijo.

La segunda cosa importante que me dijo, fue: "Me alegra mucho que hayas venido a verme. Has venido a liberarme ". En ese mismo momento, yo supe que ésta iba a ser la última vez, que vería a mi padre. Y así ha sucedido. Pero después de haber pasado por estas profundas experiencias espirituales, no tengo ni dicha, ni tristeza. Una vez que el ser humano se eleva más allá de la dicha, y, la tristeza, y, entra en esa tierra de bienaventuranza, ¿quién viene, quién va, quién nace, quién muere?. Todo es, sencillamente vida. Cuando este cuerpo es descartado, se desintegra en sus elementos originales: fuego, agua, aire, tierra, y, éter. Vuelve a esos "panchtatvas", a sus elementos originales. No hay muerte. Las personas que alcanzan, aunque sea un poco de realización, descubrirán, que dejan de aferrarse a la vida, porque aferrarse, es innecesario. Todo es vida; todo es vida.

Lo grandioso, y, hermoso, que se desarrolló, entre Swamiji, y, yo mismo, fue: que me sentí totalmente Uno con él, una Unidad total. No hubo separación. Sentí que yo vivía en su cuerpo, y, que, él vivía en el mío. Es una hermosa experiencia. Ahí reside, la culminación correcta, la totalidad entre Gurú y Chela. Cuando se experimenta eso, entonces se experimenta a Dios. Por eso, siempre os digo: "El gurú externo, está ahí, para despertar al gurú interno, dentro de tí, porque el gurú interno, y, el gurú externo, son de la misma esencia". Ese poder, esa energía, que fluye, y, está eternamente ahí, es la cualidad de Ser, el "Yo Soy", que siempre estará ahí. El vínculo permanece

para siempre, no en el sentido de dos entidades separadas, unidas por un vínculo, sino un vínculo que se interpenetra, y, es parte integral, de esa Divinidad dentro de nosotros. Y esa autorrealización, que surge en el chela, es el despertar del gurú interior. Este gurú interior, no funciona a nivel de la mente, ni a nivel del pensamiento, (no interviene ningún intelecto), sino, simplemente, es una apertura del corazón, que abarca a todo lo demás.

El martes pasado, me llegó un telegrama desde Sudáfrica, informando que Swamiji, había fallecido. Esto tuvo, algo de coincidencia inusual, porque mi avión salió de Sudáfrica, para ir a Londres, a las seis cuarenta y cinco del jueves, y Swamiji falleció, precisamente, a esa hora. Subimos al avión, y, me vino el sentimiento de querer estar, de alguna manera, solo. El caso es, que en el embarque, a la persona que me acompañaba, le asignaron un asiento bastante lejos de mí. El avión arrancó los motores a las seis cuarenta y cinco, y, luego los apagó. Por los altavoces, anunciaron que algo estaba defectuoso en un motor, y, que sería reparado enseguida. El avión despegó, una hora y veinte minutos después, de la hora programada. Esto me dio la oportunidad, de sentarme, y, meditar. En el momento, en el que Swamiji, estaba dejando este denso cuerpo físico, y, fusionándose en esa Unidad, también estaba yo, meditando, allí en esa Unidad. Fue muy hermoso. Sentí una paz indescriptible, dentro de mí, durante todo el viaje. Las dieciséis horas de vuelo, se me pasaron rápidamente, sin darme cuenta. Y en mi mente, mis pensamientos, fueron automáticamente con Swamiji, en todo momento. Cuando aterricé en Londres, el viernes, un chela me encontró muy pensativo; esa fue la palabra que usó. Todo fue, simplemente, así.

Esta es, muy brevemente, la historia de mi relación con Swamiji. En la que hubo muchas situaciones divertidas, muchos momentos de cariño, y, también muchos momentos tensos, y, exigentes, en los que solía reprenderme. Pero todos fueron, para mi mejor desplegar. Al principio, a través del servicio a los otros, y, de la devoción, comencé a tener el sentido, y, el sentimiento de rendirme a algo superior a mí mismo, para convertirme en Uno con aquello que es superior. Todo esto, se hizo con tanto cuidado, con tanto amor, y, con tanta consciencia de lo que en realidad ocurría, que, como entonces era un muchacho, no pude entenderlo, en ese momento. Pero mirándolo en retrospectiva, ahora sé exactamente, lo que suponía, lo que significaba cada incidente, y, qué efecto se pretendía. Y todo ello, desarrolló en mí una gran humildad, un gran sentido de la entrega personal.

4. LA RELACIÓN GURU-CHELA

El Editor:

La persona que hace esta pregunta, pregunta sobre la relación entre un gurú, y, su discípulo, o, "chela". La pregunta es: "¿Qué relación de amor hay, entre el gurú, y, el chela?. El chela parece derretirse, y, a veces, perder su yo en el gurú. Esta relación, aunque es similar, e, íntima, difiere de una relación hombre-mujer, o, marido-esposa. ¿Cómo se manifiesta, y, se desarrolla esta relación tan especial?. ¿Qué puede hacer el chela, para ser receptivo, y, fomentar su desarrollo?, y, en tu caso: ¿Cuál era la naturaleza de tu amor por tu gurú?, y, ¿cómo progresó, y, se desplegó en tu caso?". Gururaj, aquí da una respuesta notable. Dice, que es una "historia de amor, pero no, en el sentido habitual de la palabra".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

La relación entre un gurú, y, un chela, es una historia de amor, pero no es una historia de amor, en el mismo sentido convencional, que entre un hombre, y, una mujer. Es una historia de amor, aún mayor. Porque entre un hombre, y, una mujer, hay muy pocos en esta tierra, que realmente, puedan amarse tanto, como entre el gurú, y, el chela. El amor entre un hombre, y, una mujer tiene su causa, principalmente, en la necesidad. Al principio, empieza con una cierta atracción, y, luego, a medida que se desarrollan las necesidades, la atracción, se vuelve cada vez más consolidada. Pero, al consolidar este amor entre un hombre, y, una mujer, surge una dependencia, en la que uno depende del otro, debido a alguna circunstancia, o, aspecto en concreto, ya sea físico, o, económico, o, emocionalmente. El verdadero amor entre un hombre, y, una mujer, sólo se desarrolla cuando van más allá de la dependencia, y, se vuelven interdependientes. Pero esto no es todo; ahí, no es donde termina el ciclo. También, hay que trascender esa interdependencia, y, volver a la independencia. Pero esta independencia final, es de naturaleza diferente. Cuando un hombre llega a ser es consciente, de una forma experiencial, de la totalidad de la mujer, y, la mujer, a su vez, llega a ser consciente, de una forma experiencial, de la totalidad del hombre, entonces,

coexisten corazón con corazón, y, son, independientes. Ésa es la relación ideal entre marido, y, esposa, entre, hombre, y, mujer.

La historia de amor entre un gurú, y, un chela es de naturaleza diferente. No conoce ni el cuerpo, ni la mente, sino que es, un corazón, que habla a otro corazón, y, que no busca comunicación, sino comunión, y, el gurú, hace todo lo que está en su poder, para lograr esta comunión. Pero, ¿qué se comulga allí?. ¿Cuál es la naturaleza de esa comunión?. La naturaleza de la comunión, no es otra, que la Divinidad. El corazón del hombre es Divino, o, la Divinidad misma; el corazón del gurú, es la Divinidad misma. Pero, antes de que este reconocimiento se produzca en la relación, siguen siendo divinidades individuales. El trabajo a realizar, es aquel, en el que las dos divinidades individualizadas, por así decirlo, se fusionan, se funden una en la otra. Entonces ya no hay gurú, ya no hay chela, y, sólo existe el amor. Ese es, el ideal.

¿Cómo se puede lograr esto?. ¿Qué es un gurú?. El gurú (un verdadero gurú) es como un padre; es como un amigo. Es como un niño, es como un hermano, como una hermana. Sin embargo, por encima de esa relación mundana ordinaria, un verdadero gurú, es la encarnación de todo lo que es puro, de todo lo que es divino. La diferencia entre el chela, y, el gurú, es muy simple. El gurú es una persona normal, y, corriente, como lo es el chela; igual que él, necesita comer, y, beber, y, tiene sus necesidades biológicas. Pero la diferencia es ésta: el chela está, en el camino hacia la realización de la Divinidad, mientras que el gurú, ya ha alcanzado la Divinidad. Él es un guía; él conoce el camino, de modo, que cuando el chela flaquee, y, tome el camino equivocado, el gurú le dirá: " ¡Vuelve!; ¡ése no es el camino!; este otro camino te llevará a donde tienes que estar ". Ésa es la tarea del gurú.

Y, ¿cuál es la tarea del chela?. Porque, tú puedes tener la semilla más fuerte y poderosa, pero si la plantas en un terreno estéril, la semilla no crecerá. Por lo tanto, se requiere, una muy buena disposición, por parte del chela. Si el campo es fértil, la semilla crecerá, y, brotará. Esa es la relación. Ahora bien, ¿cómo se hace fértil este campo, para que crezca la semilla?. El gurú tiene la clave; él tiene la respuesta, y, esa respuesta es: un intenso amor por el chela. De manera que, esa misma intensidad suya, ara los surcos en el campo del corazón del chela. Ese poderoso amor del gurú, ara el campo, y, quita las malas hierbas, una por una, con ternura, con indulgencia amable, y, con gran amor. Y, sin embargo, nos encontramos, con que algunos campos son muy pedregosos, y, no se pueden arar. Se necesita un terremoto, para retirar, para apartar, las piedras de allí. Y, eso sucederá, a su tiempo. Quizás no en esta vida, quizás en otra, pero, sucederá con total seguridad. Sin la

apertura del corazón, nunca podrás estar en el camino de la realización espiritual. Ese es el camino, esa es la vida; no vivir en la mente, y, en el cuerpo, sino vivir en los confines, en el reino, del corazón. Ese es el camino, esa es la vida, y, esa es la verdad.

A medida que la relación crece, existen muchos métodos de enseñanza. A veces, hay que estar enfadado, pero el enfado es sólo superficial. La ira es superficial, y, no profunda. Detrás de ese enfado, hay un profundo amor por el chela. Como cuando le das un azote a un niño, te duele más a tí que al niño. Pero, tiene que hacerse. En este mundo moderno, la peor enfermedad que sufren las personas es la culpa. ¿Cómo librar a las personas de la culpa?. ¿Cómo ser un ejemplo, para que las personas se liberen de esa culpa?. A veces, el verdadero gurú que ama a sus chelas, atraviesa por muchas circunstancias. El gurú pasa por ciertos actos, que la mente humana no puede comprender, porque les falta profundidad. Por el sencillo motivo, de que no son capaces de reconocer la motivación, detrás de dichos actos. Él hará cosas, que liberarán al verdadero chela, de la culpa. “Así que mi gurú hace eso, ¡bueno!. Yo sé, que él es un gigante espiritual, y, yo he cometido el error”. La acción del gurú fue hecha a propósito; la del chela, por ignorancia.

El gurú actúa con conocimiento, y, sabiduría, para enseñar al chela, que todo lo ignora, y, llevarlo a ese momento de sabiduría, que le haga liberarse de la culpa. Cuando se elimina esa gran maleza de la culpa, y, el chela siente que “yo también soy Divino”, el re-conocimiento tiene lugar primero en la mente, y, luego, lentamente, desciende hasta el corazón, en forma de realización personal. Y ahí, es donde empieza el progreso del chela. Se crea una respuesta en el corazón del chela, y, su corazón comienza a palpitar. Ahora bien, para ello, se necesitan muchas cualidades mutuas. En primer lugar, la cualidad de la aceptación. El gurú acepta al chela, sin importar quién sea. Podría ser un ladrón, un violador, un asesino, o, lo que sea. El gurú no ve la forma exterior, no es necesario verla.

¿Qué importan las formas exteriores?. ¿Qué importa el cuerpo?, nada, ¡es tan transitorio!. ¿Qué importa la mente?, es igual de transitoria. Hoy aquí, mañana ya no. Pero el gurú, ve el espíritu eterno dentro del chela. La única manera, de reconocer el espíritu eterno dentro del chela, es, si, primero, el gurú ya ha experienciado el espíritu eterno, dentro de sí mismo. Sólo entonces podrá comenzar ese reconocimiento; por eso se necesitan gurús. Algunas personas podrían pensar, “yo puedo alcanzar la divinidad directamente”. Eso es una falacia; no es cierto. No se puede hacer. Incluso Cristo, ha dejado dicho esto en la Biblia “nadie llega al Padre, si no es a través de mí”. Y, Cristo, fue uno de los más grandes gurús que jamás hayan

existido. Y, Krishna dijo lo mismo, en el Bhagavad Gita.

Hay gurús, y, gurús, como hay profesores de escuela de primaria, y, profesores de secundaria, o, profesores universitarios. Hay varios grados de gurús, y, tú, únicamente, atraerás a un gurú, acorde con tu nivel.

Según sea tu nivel, así, atraerás hacia tí, ese nivel de gurú, el cual te atraerá a tí, a su vez. Cuando se pasa la etapa primaria de la escuela, no hay nada malo, en recibir lecciones, de un profesor en el nivel secundario. Y, no hay nada de malo, en pasar desde ahí, a recibir enseñanzas, de un profesor de nivel universitario. Pero si tienes la fortuna, de encontrar a un profesor de nivel universitario, que conozca todos los aspectos de las etapas de primaria, y, secundaria, entonces él estará lo suficientemente cualificado, como para empezar desde donde tú estás, ya que tiene todas las cualificaciones de los niveles escolares, previos, de primaria y secundaria. Y, ¡bienaventurados son, aquellos que pudieron encontrar a un maestro así!.

Cuando se produce este reconocimiento, inmediatamente después, lo primero que surgirá en el corazón del chela, es la duda. Y eso es muy bueno. Es muy bueno tener dudas, porque eso activará tu mente. La mayoría de las mentes están durmiendo. Piensan que piensan, cuando, en realidad, no están pensando. Pero la duda actúa como un buen despertador, y, despierta tanto, que podría hacer, que la mente del chela se mire a sí misma. Y, cuando el ser humano aprende a mirar a la mente con la mente, esas dudas, creadas en el nivel consciente, comenzarán a disiparse por sí solas. Para desarrollar la confianza, es necesario tener dudas. ¿De dónde viene la confianza?. La confianza surge de la duda. Si yo me encuentro con alguien por primera vez , que tiene una confianza absoluta en mí, yo mismo, crearé, a propósito, dudas en la mente de esa persona. Porque esa confianza, puede provenir de oídas, o, de rumores, y, no, de una experiencia realizada. La verdadera fe, y, confianza, sólo pueden llegar, cuando atraviesas el fuego de la duda. Después riegas, y fertilizas la mente.

Las dudas son necesarias; cuanto mayor es la duda, mayor es la fe que se desarrolla. Todo el mundo ha pasado por este proceso de duda, si no en esta vida, al menos en vidas anteriores. Partimos de que las experiencias se acumulan muy confusas, en la mente del ser humano, todos esos samskaras, y, esas fuerzas opuestas tensionadas (las polaridades de la ley de los opuestos, que existen en el ser humano). En el proceso de evolución del ser humano, todo ello tiene que resolverse de una forma, u, de otra. Ahora bien, la duda, y, la fe, son figuras opuestas. Y, nunca podrás encontrar un extremo del palo, sin encontrar el otro extremo, de ese mismo palo. Así que comienzas con dudas, y, lentamente, a medida que crece la historia de amor, entre el

chela, y, el gurú, esas dudas se desvanecen por sí solas. Este proceso, es muy importante, en la preparación para ser un chela. La fe no "cae del cielo", y, empieza siempre con dudas. ¿De qué es de lo que dudas?. El maestro empieza enseñándote, esto: "empieza primero dudando de mí". Y, luego, poco, a, poco, yo te enseñaré, que, en realidad, tú no estás dudando de mí; sino que, estás dudando de tí mismo.

Ahora llega el segundo paso. Tú te das cuenta, de que tus dudas, sobre tu maestro, en realidad, son tus propias proyecciones mentales. Aunque el maestro, jugó un papel importante, en la creación de esas dudas. Esa es, su manera de enseñar. Usas una espina, para sacar otra espina. Y, poco a poco, empiezas a darte cuenta, de que tus dudas son tus propias proyecciones mentales. Te preguntas : ¿estoy lo suficientemente desarrollado, como para juzgar a alguien, que dispone de una fuerza espiritual tan grande?. ¿Estoy yo tan capacitado como para juzgar?. O, ¿estoy proyectando mis pensamientos y juicios sobre el gurú externo?. Luego, poco a poco, empiezas a darte cuenta, de que estos son, los mecanismos de tu mente.

Tú te das cuenta, de que "yo estoy involucrado en la ley de los opuestos". Por lo tanto, surgen estas dudas. "Yo estoy en el balancín, en el sube y baja de la vida, y, el gurú está sentado, y, está quieto". Antes, solías pensar que el gurú estaba en el balancín, y, que tú estabas sentado, y, quieto. Pensabas, que estabas muy seguro, en tus patrones de hábitos, en tus patrones de pensamiento, por lo que tú estabas sentado, y, quieto, y el gurú estaba siendo movido, y, sacudido, en el balancín. Entonces, empiezas a darte cuenta de que: "no, ese viejo, está quieto, y, tranquilo, ... soy yo, el que se está moviendo". Ahí es, cuando empieza el progreso. Mientras te balanceas arriba, y, abajo, en el balancín, el gurú lentamente, y, con amor, te lleva a tu centro. Justo, donde el balancín, ya no sube ni baja. Cuando llegas a tu centro, has llegado al centro del gurú. Esa es la culminación de la historia de amor. Entonces, en la "historia de amor", entre el gurú y el chela, la "historia" se acaba, y, sólo queda el amor.

La "historia" era necesaria para lograr enseñar todo esto. Una vez que se logra, la "historia", el relato, ya no son necesarios. Por lo tanto, la enseñanza, y, los profesores que la enseñan, hasta ahí, son necesarios. Cuando un niño empieza a ir al colegio, el maestro tiene que enseñarle el abc. Cuando el niño ha aprendido el alfabeto, y, la construcción de palabras, ya puede leer por sí solo, y, el maestro ya no es necesario. Una vez que hayas subido por la escalera de mano, para llegar al tejado, ya puedes tirarla. Pero existe un peligro, al tirar la escalera. ¿Qué pasa si tengo que bajar?. Por eso, esa relación de amor nunca se rompe. En esa etapa de completa, y , total

realización, puede que ya no te sea necesario, porque tu gurú interior haya despertado. Pero, incluso después, de que el gurú interior haya despertado, todavía necesitamos una mano para bajar. Esta relación gurú-chela, se vuelve tan firme, que no sería nada significativo para el gurú, el dar su vida por el chela, o, que el chela diera su vida por el gurú. Porque, en el fondo, ¿quién da qué, y, quién recibe qué?, si, ambos, ya forman, una Unidad.

Cuando reconoces esa unidad con el gurú, automáticamente, y, espontáneamente, has reconocido la Unidad con Dios. Un verdadero gurú, representa, en forma humana, ese espíritu eterno. Y, ¿qué derecho tiene él para convertirse en su representante?. Lo tiene, porque él se ha vuelto Uno, con el espíritu universal. "Guru Brahman, Guru Vishnu, Guru Devo Maheshvarah". La creación, la conservación, y, la disolución, residen en él, lo cual no es reconocido en tí. En el Bhagavad Gita, Krishna le dice a Arjuna: "tú, y, yo, hemos vivido muchas vidas antes. La única diferencia es, que yo las conozco, y, tú las ignoras." Mi trabajo, también, es enseñarte a conocerlas; eso es lo que hace el gurú.

Un verdadero gurú puede ser reconocido muy fácilmente, si tú tienes ojos para verlo. En primer lugar, te parecería que está medio loco. No loco, en el sentido ordinario de la palabra, sino, con una locura divina. Aunque usa la mitad de su mente, para vivir en este mundo, la otra mitad siempre está flotando, allí con lo Divino. Esta "locura", es la forma en la que obtiene esta gran fuerza espiritual de la Divinidad. El verdadero gurú, es fácil de reconocer, por su modestia, su humildad, y, su mucha normalidad. Para que un gurú enseñe apropiadamente a un chela, tiene que volverse como el chela: con un niño, es un niño; con un holgazán, actuará como un holgazán; con un profesor universitario, hablará como un profesor universitario. El gurú ha pasado por todas esas etapas, y, las conoce bien. Es como el relato, del hombre iluminado, que va a la cárcel, por delitos muy menores, como, robar unos dulces, asegurándose, primero, de que haya un policía cerca, o, romper una ventana con una piedra, asegurándose, primero, de que haya un policía cerca, para arrestarlo. Y, sus allegados le preguntaron: "¿ Por qué haces esas cosas, Guruji?. Has estado en la cárcel 20 veces ". Él respondió: " Esa gente que está en la cárcel, me necesita más. ¿Quién les va a enseñar?. ¿Acaso, soy un ladrón porque he cogido esos dulces?. Yo quiero estar allí, y, si no hago esto, no me admitirán allí. No me dejarán entrar ". La mente, muchas veces, no puede comprender las acciones de estos grandes maestros.

El gurú, proporciona una cierta comprensión de las cosas. Mediante charlas, y, presentaciones, te muestra los diversos aspectos de un tema determinado, al mismo tiempo, que te explica el panorama completo. Pero

más que eso, intenta hacerte pensar correctamente. Te hace pensar de manera positiva, si te gusta usar esa palabra. Así se ha ganado una parte de la batalla, pero ese, no es el final. Pensar de la manera correcta no es suficiente. Después de que el gurú te haga pensar correctamente, comienza con tus emociones. Él te llevará a través de todo el reino de las emociones. Hará que lo odies intensamente. Puede hacerlo cuando sea necesario. Él sabe que mañana, gracias a esto, el chela aprenderá a amar. Odio, y, amor son la misma cosa, la misma energía. Si el péndulo oscila demasiado hacia un lado, oscilará, también, igual de alto hacia el otro lado. De lo que se trata es de crear ese impulso.

Para las personas dormidas, el gurú, es el despertador. Están en la oscuridad, y, deben de ser llevados a la luz. Eso es lo que significa la palabra: gurú: "Gu", oscuro; "Ru", luz. El gurú, saca a la luz, a la persona que está en la oscuridad. Esas son las cosas que hace el gurú, hasta que el chela se da cuenta de que no hay separación. El gurú soy yo, y, yo soy el gurú. No hay ninguna separación. El gurú, tiene que pasar por muchas cosas para alcanzar esa meta. Tiene que ser duro, tiene que ser suave, tiene que ser gentil, tiene que ser amable, tiene que ser compasivo y, en ocasiones, tiene que ser despiadado. Él está más allá de todos estos opuestos, sin embargo, se rebaja al nivel del chela, para establecer esta comunión. Esto ocurre, primero, por comunicación, y, luego, por comunión. Esa comunión, nos conduce, nos lleva, a niveles cada vez más elevados, cada vez, más, y, más sutiles, más, y, más refinados.

¡Bendito fui yo, por haber encontrado, a mi gurú!. Ya os he hablado de mi relación con Swami Pavritranandaji. Durante ocho meses, en el ashram, ni siquiera me miró. Ni me dirigió una palabra. Me gritaba: "¿Por qué están esos papeles ahí tirados?. ¡Recógelos, recógelos!. ¡Vamos!". Nos despertábamos a las 4:00 de la mañana. Y, una mañana llegué cinco minutos tarde. Entonces, vino con un bastón, y, bang, bang, bang. ¡Despierta, despierta, despierta!. Y, yo me decía: "¿ Qué clase de gurú es este?. Me quedé dormido cinco minutos, y, me dio un par de caricias, en la parte que más me dolía. ¿De qué se trata todo esto? No lo entiendo" .

Pero visto en retrospectiva, comencé a comprender, de qué se trataba. Era la forma, por la que él trató de crear disciplina en mí, y, la forma, de cómo trató de acabar con mi arrogancia. Yo, por aquel entonces, era muy arrogante, y, muy orgulloso. Y, él, intentó romper ese caparazón, ese ego. Ese ego es como un huevo. Hay que romper el cascarón, para que salga el pollo, el pollo de la vida: la espiritualidad. Cuando está listo, ese espíritu en el interior, intenta golpear el caparazón, para romperlo, y, salir. Es una

situación difícil, pero si el gurú está presente por allí, y, ayuda, dándole unos pequeños golpes, lo hace fácil, cuando el momento adecuado llega. ¿Ves de qué forma tan bonita se desarrolla esta historia de amor?. Etapa a etapa, hay un desarrollo. Él te hace reír, y, llorar, todo con un propósito. El propósito es llevar al chela, a la realización de que es divino. Hasta llegar a ello, no hay descanso. Una vez que se forma el vínculo, no hay forma de detenerlo. Los vínculos físicos pueden romperse, y, los vínculos mentales pueden romperse, pero el vínculo espiritual nunca se rompe. Se retoma, vida tras vida. Si no se puede completar en esta vida, siempre hay otra vida; se retoman los mismos hilos donde los dejamos.

El maestro que es una vez, es el maestro para siempre. Para el maestro cuyo dharma es enseñar, un maestro de ese nivel, vendrá una, y, otra vez, en muchas formas diferentes. Incluso si el cuerpo del verdadero maestro se abandona o, es descartado, él todavía está, ahí contigo, en muchas formas, y, maneras, todavía enseñándote. Es posible que te encuentres en un momento de confusión mental, y, a lo mejor, coges un libro, lees sólo una frase y te dices: " ¡Ajá!, aquí está la respuesta ". O, puede que te encuentres con un mendigo en el camino, que te diga una palabra, o, dos, y , allí encontrarás una respuesta. Y así, sigues avanzando; el gurú no se ha ido, aunque haya dejado, o, abandonado su cuerpo. Él todavía está contigo, si ese vínculo está firmemente establecido. Él todavía está contigo, mostrándote el camino, a través, de muchos otros medios. Incluso si tu gurú está vivo, no necesita estar siempre contigo, para tomarte de la mano, y, guiarte. Hay otras maneras, muchas otras maneras. El espíritu eterno, es omnipresente. Todos nosotros sabemos, con qué frecuencia, tenemos un problema, y, llevamos nuestra mente a esa shakti, y, de una forma, u, otra el problema, se resuelve. Se encuentra una solución; sucede todos los días. Y si no se encuentra una solución, te recuerda, que aun te queda, por hacerte lo suficientemente receptivo. La solución a cualquier problema siempre está allí, a la vuelta de la esquina.

Ésa es la relación entre el gurú, y, el chela. Algunos de estos supuestos gurús, hablan de entrega. Dicen que primero debes de entregarte tú al gurú. ¡Qué equivocados, qué equivocados!. Lo que esos gurús quieren decir, es que entregues tus billeteras. ¡Madre mía, en nombre de Dios, en nombre de la religión, las cosas que suceden en este mundo!. Es muy doloroso; es vergonzoso. Esa entrega, es la culminación de la historia de amor, y, no el comienzo. Porque cuando ese amor madura, hay una entrega automática. Y no te rindes con la mente. No es sólo el chela, el que se entrega al gurú, también el gurú se entrega al chela; es una calle de ida y vuelta.

Porque el amor mismo, es entrega. Al principio, se requiere obediencia. El gurú dice, que medites dos veces al día, y, es tu deber hacerlo. Si no lo haces, es asunto tuyo. El gurú no te ata. Ven, o, vete, tú decides. La puerta siempre está abierta, para entrar, o, para salir. Nadie te detiene. Pero, cuando el vínculo se hace cada vez más profundo, entonces, no es una fachada ni un postureo; estamos hablando del original sin copia. No es una fachada, o, un postureo, donde la gente se hace notar en plataformas públicas, y, muestra tanta devoción y tanto amor a su gurú. Eso es sólo, palabrería. Si es verdadero, nunca podría suceder lo contrario a esa devoción, o, amor. Aquí, se requiere la verdad. Si no puedes ser sincero con los demás, al menos, sé sincero contigo mismo. ¡Ser uno mismo!; al ser tú mismo, automáticamente, eres sincero contigo mismo.

La entrega, la rendición, es la culminación de la relación gurú-chela. Primero, hay amistad; hay un compartir; luego viene la devoción. No es sólo el chela quien debe ser devoto al gurú; el gurú es tan devoto, o, más al chela, debido a la amistad formada. Es un amigo; el gurú es un amigo. Cuando llega la devoción, y, esa devoción se va desarrollando cada vez más, entonces, la rendición llega automáticamente. ¿Cuál es la naturaleza de esa rendición?. La naturaleza de esa entrega, es desde el corazón; el corazón se rinde. Al gurú, no le interesa lo que tienes, o, no tienes, ni tus antecedentes, ni, lo que hayas hecho. A él no le interesa eso. Está interesado en tu espíritu.

Él sabe, que la única razón, por la que estás sufriendo, es porque consideras, que tu espíritu, está separado de todo lo demás. En realidad, un único espíritu, impregna todo el universo, y, vosotros sois, como pequeñas burbujas, en ese “estanque”. En el estanque hay pequeñas burbujas, pero son la misma agua, la misma agua. Y, el aire en las burbujas, son vuestros samskaras, que tienen que ser explosionados. Es como un grano, que el gurú pincha, para dejar salir todo el pus, y, la suciedad. Este pinchar, puede ser doloroso a veces, por lo que el gurú intenta cultivar en ti, la actitud de verlo de la manera correcta. Pensar correctamente, es saber, que no mejorará este grano, si no se pincha. Hay que dejar salir el veneno. Entonces, no piensas en el dolor; no piensas en el pinchazo, que duele un poco; piensas, en el veneno que sale. Dices: “ ¡Ah!, qué alivio, que ya salió el veneno “. Así es como piensas en positivo, como piensas en la dirección correcta, y, como piensas, de la manera que favorece a tu avance. Estas son las cosas que el verdadero maestro enseña, y, que los libros no pueden enseñar. Es posible que te lo cuenten en un libro impreso, pero el impulso impartido, por el toque humano, es el que lo hace todo. No el libro. Porque si los libros pueden llevarte a la autorrealización, ¿para qué son necesarios los profesores?.

Esta relación, gurú-chela, toma tiempo para desarrollarse, pero al principio hay una chispa, un intercambio, un destello momentáneo, entre el gurú, y, el chela. Esta pequeña chispa, hay que avivarla. Todas las meditaciones, prácticas espirituales, y, entendimientos recibidos, son, para avivar esa chispa, y, convertirla en un enorme, y, furioso, fuego espiritual. En el que todos los samskaras, y, todos los karmas, se consumen, y, queman, y, sólo queda, la pureza del fuego. Y, allí acaba, cuando el gurú, y, el chela son Uno solo. Ya no hay ninguna diferencia; el espíritu se ha fusionado con el espíritu, y el cuerpo, al dejarlo, se disipa, y, vuelve a sus elementos originales, al igual que la mente, que también está hecha de materia. Uno tiene que tener un punto focal, porque la Divinidad de la que hablamos, es abstracta. Tenemos que tener un punto focal, pero el punto focal, el gurú, debe ser tal, que no tenga ningún otro interés en tí, que no sea el de tu desarrollo, y, tu desplegar. Ese es todo el interés que tiene. Y, por su parte, tiene que utilizar muchos medios, y, maneras de hacer las cosas, para bien tuyo.

Ese fue el sufrimiento de Cristo. Por el bien de sus discípulos, pasó por todos esos sufrimientos. Era el hombre más despreciado del mundo. El Sanedrín lo despreciaba, los saduceos, los fariseos, los zelotes, e incluso, sus más cercanos, lo abandonaban, en los momentos más difíciles. De sus doce apóstoles, uno lo negó, otro lo traicionó, y, los diez restantes, huyeron. Sólo después, cuando asimilaron aquel impacto total, comenzaron sus enseñanzas, con la seriedad adecuada, y, con gran fuerza. La vida de Jesús, fue, de tal manera, que siempre estuvo alejado de su madre, de sus hermanos, y, de su hermana. Un hombre de ese tamaño, un gran gurú, uno de los más grandes gurús del mundo, nunca tuvo un lugar, donde recostar su cabeza en paz. Pero estas cosas no le importaban. Estaba interesado en el bienestar de sus discípulos. Le interesaba traer, el Reino de los Cielos a la Tierra: no traerlo, sino despertarlo. Usamos estas palabras: “Como es arriba, es abajo”. El gurú provoca el re-conocimiento, para re-conocer lo que significa que el Cielo está aquí; para hacerte ver, oír, sentir, y, darte cuenta, de que el Reino de los Cielos, está aquí, aquí, y, ahora, y, en ningún otro lugar, para tí. Ése es el rol, que desempeña el gurú.

¿Qué hace el chela?. El chela debe de estar, dispuesto a aprender. El chela debe de estar, dispuesto a obedecer. Si el gurú te dice, que subas esa colina empinada, es tu deber hacerlo sin preguntar. Esto ocurre, cuando cesa la duda, y, empieza la fe. Cuando hay fe, tú sabes, que “lo que el maestro me ha dicho es correcto”. Él sabe lo que está haciendo; puede que yo aún no lo sepa. Él lo sabe, porque ha recorrido antes ese camino. Él sabe. En la escuela,

cuando el profesor te da una fórmula matemática. ¿Cómo sabes, que esa fórmula es la adecuada para ese problema?. Confías en su palabra. Cuando vas al médico, y, te da unas pastillas para que te cures. Tú te tomas ese medicamento; podría ser veneno, pero tienes fe. Es un médico, el que me ha dado este medicamento, y, debo tomarlo. Fe. Todo en este mundo, se basa en la confianza, y, la fe. Los mejores negocios, se hacen en la mesa del almuerzo. Los contratos no se firman, hasta una semana después, cuando el administrativo los tiene preparados. Todo se basa en la fe, en la confianza. Confías en tu marido; confías en tu esposa. Si no hay confianza, si no hay fe, no puede haber felicidad.

Éstas son las cualidades, que el chela debe desarrollar: la cualidad de la fe en su gurú. Y, el gurú, también, tiene fe en el chela. El chela puede ser como un niño díscolo, pero saldrá bien. Él tiene esa fe. Esa fe es innata en él. La cultivó hace muchas vidas. Él sabe, que el niño es un poco travieso, pero, está bien, que sea travieso, y, salte un poco; es un buen ejercicio. Y, al final, su relación se asentará, llegarán a un acuerdo, a una convivencia. La confianza, y, la fe, traen esta comunión. Traen, como culminación, esta entrega mutua, que es amor, y el amor es Dios. Tengo algunos chelas, en esta misma sala, que estarían dispuestos, a dar sus vidas por mí, en este mismo momento. Y yo también haría lo mismo. ¿Recordáis ese hermoso ejemplo, cuando Cristo lavó los pies de sus discípulos?. ¿Qué significado tiene?, significa, que yo no soy más que tú. Tú eres lo mismo que yo; eres Uno conmigo. Si tú me sirves a mí, yo, también, te sirvo a tí, es una calle de ida y vuelta. ¿Lo veis?. Y, ese es el vínculo, porque, una vez, que esa atadura se fortalece, entre el gurú, y, el chela, tú estás atado a Dios. Es así de sencillo, de verdad, así de sencillo. Simplemente, hay que fortalecerlo, eso es todo. A veces, las personas se salen del camino, se golpean la cabeza, y, regresan. Esas cosas pasan. Así es, este mundo. En el ámbito de lo relativo, todas las cosas son posibles, porque si estos opuestos no estuvieran ahí, entonces este mundo no existiría. Esas son cosas que hacen que el mundo gire.

Aquellos que están en el camino de la espiritualidad, y, aquellos en el camino que quiere alcanzar la divinidad, deben de ser héroes. Tienes que dar el salto. Es fácil adentrarse en lo conocido, pero se requiere coraje, para saltar a lo desconocido. Pero ahí es, donde están la aventura, y, el disfrute, el gozo: en lo desconocido. Es ahí donde está la dicha, la bienaventuranza. Así pasa, que no es muy divertido, escalar una montaña, por la ruta habitual. Hace muchos años, cuando yo era mucho más joven, íbamos a hacer montañismo. Y, siempre intentábamos, descubrir un nuevo camino, para escalar la montaña “Table Mountain”, en Ciudad del Cabo, porque era

divertido, y, aventurero. La vida es una aventura. La búsqueda de Dios, es una aventura. Se camina desde lo pequeño, y, lo conocido, a lo vasto, y, desconocido, hasta llegar a volverse Uno con eso. Y, entonces, ¡es cuando realmente sabes!.

5. EL AVATAR

El Editor:

Un chela preguntó acerca de los Bodhisattvas, que, en algunas enseñanzas budistas, son seres iluminados, que han renunciado al nirvana, para ayudar a todos los seres sintientes a alcanzar la iluminación. Gururaj aborda aquí, una idea muy similar de la filosofía hindú, el ideal del "avatar". Un avatar, es una deidad que ha encarnado en forma humana. Krishna es considerado un avatar de Vishnu, por ejemplo. Más filosóficamente, significa, un ser humano divino, o, Dios en la forma de un ser humano. En este sentido, es similar a la idea cristiana, de Jesús como el Cristo. Dios hecho hombre. Hombre y Dios. Gururaj, enfatiza el papel de la encarnación divina, como una fuerza universal, que aparece en una forma humana limitada, para enseñar a la humanidad. Son seres humanos muy normales, pero, al mismo tiempo, emanan todo el poder de lo divino trascendente. En términos cristianos, es el misterio de la Trinidad. En términos hindúes, es el misterio de cómo un héroe, como el guerrero Arjuna, del épico Mahabharata, puede ser, el mejor amigo de Krishna, el Señor encarnado del Universo. El avatar, también se relaciona, con la cuestión del ser humano "iluminado". ¿Cómo puede un ser iluminado, también, ser, un simple alfarero de pueblo?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

El Bhagavad-Gita dice, que de vez en cuando, cuando ocurren desequilibrios, una gran fuerza desciende a la tierra, para lograr el equilibrio. ¿Cuál es la mecánica de este proceso?. ¿Cómo sucede?. El avatar es por siempre el eterno vagabundo. Puede que viva aquí en la tierra, pero en el concepto de tiempo intemporal, vive aquí sólo un momento, y, hace lo que debe de hacerse. Grandes maestros han venido a la tierra, para dar sus enseñanzas, adaptadas a los tiempos. Aunque, esas enseñanzas, son, de hecho, realmente eternas. Pero, con el paso del tiempo, estas enseñanzas se van erosionando. Pierden su fuerza. Se producen muchas malas interpretaciones de ellas. Y, para las personas con sus necesidades organizativas(reunidos en Iglesias), las verdaderas enseñanzas han sido distorsionadas. Esta distorsión ha ocurrido en el budismo, en el cristianismo,

y, en el hinduismo.

En los relatos de la enseñanza sufí, hay un protagonista habitual, llamado Nasrudín , un Santo Loco. Un día, un amigo suyo, le trajo un regalo, un pato. Así que, Nasrudín preparó una deliciosa sopa con este pato, se comió una buena porción, y, todavía, quedó un poco. Entonces, alguien llamó a la puerta, y, entró una persona. Nasrudín pregunta: "¿qué quieres?". Y el visitante dice: "Soy amigo, de la persona que te dio el pato, y, tengo hambre". Y, Nasrudín, le dio un poco de sopa. Un rato después, alguien más, llama a la puerta, y, Nasrudín pregunta: "¿qué quieres?". Él dice: "Soy amigo, del amigo, de la persona, que te dio el pato".

No quedaba mucha sopa. Entonces, Nasrudín tomó un poco de sopa, y, añadió un poco de agua, para formar un cuenco, y, se lo dio a esta persona. Luego, un rato después, otro golpea a la puerta, y, viene otra persona, y, dice: "Soy el amigo, del amigo, del amigo, que es, el amigo de la persona que te dio el pato". Así que, ya quedaba muy poca sopa. Pero, Nasrudín, añadió más agua, para llenar el cuenco, y, se lo dio. Y, esto volvió a pasar, hasta que de la sopa, no quedó más que agua pura. Entonces, esta persona dijo: "¡Esto es agua!". Y, Nasrudín respondió: "Tú eres el amigo, del amigo, del amigo, del amigo, que me dio el pato, así que, ¡esta es la sopa, de la sopa, de la sopa, de la sopa!". ¡Esto mismo es lo que pasa con las enseñanzas!. Se diluyen, y, se pierde la esencia original. Por eso, el eterno vagabundo, la encarnación, tiene que venir, una, y, otra vez, para revivir las enseñanzas originales de amor, fe, y, paz.

El avatar, o, la encarnación, es una persona, que no se fusionará en la Unidad de Consciencia. Si se fusionara en esa Consciencia, ya no sería necesario para él, el volver a nacer. Pero él siempre se mantiene sin tomar partido, siendo elección suya, o, fundirse en esa Unidad de Consciencia, o, regresar a este mundo. Ahora bien, recordar, que no es únicamente este mundo, en el que está interesado la encarnación. Él va de planeta en planeta, y, de allí, al siguiente planeta. Recordareis, que nuestro mundo está duplicado, y, replicado, miles de veces. Hay personas similares a nosotros, en otros planetas, que aún no se han descubierto, y, están más allá de nuestro sistema solar, o, incluso de nuestra galaxia. Hay otros planetas, donde hay seres más evolucionados que nosotros, que no necesitan comunicación verbal. Allí, la comunicación se hace simplemente mediante el pensamiento, simplemente se hace en el nivel de los sentimientos. Tienes un sentimiento, y, yo lo sé, y, yo tengo un sentimiento, y, tú lo sabes. Son más evolucionados, y, operan en un nivel más sutil. Hay tantos mundos, y, mundos, y, mundos, y, la encarnación viaja a todas partes donde se le necesita, allí donde se haya

producido un desequilibrio mayor, donde la verdad haya sido enterrada. Viene, y, la vuelve a sacar a la luz, a desenterrar con la “pala”.

Existe una acción bidireccional en esto. Cada persona emana algo. Un pueblo emana algo. Una ciudad, un país, el mundo entero, como tal, emana una fuerza determinada. Esa fuerza podría ser buena, por lo que no es necesario que venga el avatar. Pero, si la fuerza es de una naturaleza que muestra un gran desequilibrio, entonces, se convierte en una fuerza magnética, que atrae al avatar hacia donde se le necesita. La encarnación está siempre lista. Su siempre disposición, junto, a esa atracción magnética de la tierra, son los dos factores que traen a la encarnación, como Krishna, Buda, Cristo, Mahavir, y, Moisés, a la Tierra. Su objetivo principal, es, despertar los corazones de las personas, para mostrarles el camino a casa. Por lo tanto, Cristo dijo con razón: “Yo soy el camino, yo soy la vida”, y, esa es la verdad.

Si estudias las vidas de estas grandes personas, de estas encarnaciones, verás que sus vidas han sido muy simples, hermosas, y, ordinarias. El hombre debe volverse más ordinario, que ordinario, para ser extraordinario. Esto lo encontraréis reflejado, en las vidas de estas grandes encarnaciones. A Buda, Cristo, y, Krishna, nunca les importaron los pedestales, todo el espectáculo, y, la farsa. Eso es bueno, para aquellos que no son capaces. Tienen que montar una fachada, un espectáculo, disfraces. Cuando entras en una tienda, y, el traje, o, el vestido no es de tan buena calidad, encontrarás en el escaparate, todo tipo de luces diferentes, que resaltan ese traje, o, vestido, en particular, para hacerlo atractivo. Que, en esencia, es de una calidad barata. ¡Pero te cobran el doble, por la iluminación!. A la verdadera encarnación, no le importa lo que la gente piense, porque el respeto, o, la falta de respeto, le son irrelevantes. Todo le resulta igual, porque él se ha elevado por encima de ello.

Una vez que el avatar ha nacido, ¿por qué no empieza sus enseñanzas, desde su mismo nacimiento?. Viniendo de esta inmensidad, y, encarnándose en este cuerpecito, la encarnación tiene que abrirse primero. Él, también, tiene que saber, quién es realmente. Él, también, tiene que darse un baño relajante, después de viajar, a través, de todas estas tormentas de polvo del universo. Luego, llega el momento, en el que sabe quién es, y, comienza su misión. Por eso, Buda nunca empezó a enseñar, hasta una edad bastante avanzada; Jesús, nunca empezó a enseñar, hasta los treinta años. Lo mismo se aplica a Krishna, Mahavir, y, Moisés. Este período de preparación demuestra la humanidad total, incluso de un avatar. El verdadero avatar, nunca olvida el hecho de que se ha vuelto humano. Dentro de sí mismo, sabe,

que es divino; está establecido en ese conocimiento, y, en esa divinidad, pero se comportará como un ser humano común, y, corriente. La razón de esto es, que para "tocar" los corazones, tiene que mostrarse como un ser humano, y, así, abrir los corazones de otros humanos.

Recientemente visitamos a algunos gurús, en los que, sus discípulos vienen, y, se postran, y este tipo saca algo, y, los golpea en la cabeza. ¡Qué lástima!. ¡Qué burla!. El verdadero avatar no requiere adoración. Ama el amor, y, la devoción. Él devuelve diez veces el amor, y, la devoción, concedidos a la encarnación. Él inspira ese amor, y, devoción en tí. Tú no haces nada. Si lo miras objetivamente, tú no haces nada. Él te inspira eso. Él enciende esa chispa, sólo esa pequeña chispa, y, nos corresponde a nosotros, a la gente, dejar que esa chispa se convierta en una gran llama, para que crezca el amor, y, la devoción. ¿Pero en beneficio de quién?. No para el beneficio de la encarnación. Que no necesita evolucionar. Pero la gente sí necesita evolucionar. Si él os diera la llama, ya encendida, el fuego total, ya en marcha todo, no os beneficiaríais. En cambio, te dará la chispa, y, te dirá: "Bien, cuídala y hazla arder. Deja que te consuma; deja que queme la escoria, y, la suciedad". Y al hacerlo tú mismo, te estás purificando. Ese es el camino espiritual.

Un incendio destruirá este mundo, dicen. ¿Qué mundo?. El mundo que está dentro de tí; deja que este fuego lo consuma, este anhelo de esa Unidad con lo Divino. Y, ¡las recompensas son extraordinarias!. Las recompensas son tan grandes, que ni siquiera pensamos, en la iluminación. Pero, a medida que nos acercamos, la vida se vuelve más feliz, y, tranquila, y surgen nuevas comprensiones; nuestras perspectivas, actitudes, y, cómo vemos las cosas cambian. Eso hace, que la vida sea más tranquila, y, más dichosa.. Toda esta persecución de las cosas externas, asume una cualidad diferente, porque, la encarnación, te enseña a perseguir lo que hay dentro, y, todo lo demás, queda solucionado. Así, estando establecido en el Ser, realiza la acción. Eso es lo que dice el Bhagavad Gita. A través de nuestras prácticas de meditación, nos establecemos en el Ser, nos establecemos, en el Reino de los Cielos dentro de nosotros mismos. Y, todo lo demás está ahí, todo lo demás está ahí. Pero eso no significa, que debas sentarte sobre tu trasero. El esfuerzo es necesario. Es necesaria la acción. Pero la habilidad en la acción, es realizar la acción estando en inacción. Eso significa, que al estar establecido en el Ser, realizas acciones, y, realzas la acción misma que estás realizando.

La razón de esto es evolucionar, es disolver todos los samskaras, esa carga que hemos traído con nosotros. Ahora los avataras , las encarnaciones, son unos "listos" inteligentes. Porque, tú vas caminando por la calle, con esa gran

carga, en una bolsa grande. Es algo muy pesado, mientras caminas. Pero si hay aceptación en tí, un anhelo de aliviar la carga, el avatar viene por detrás, toma un clavo afilado, y, perfora la bolsa. Entonces, mientras caminas, todo el contenido gotea. ¡Y ni siquiera te das cuenta!. Pero, cuando llegas al final, ya no es algo tan pesado, y, te preguntas ¿por qué?. Todos los samskaras se disuelven, mediante esa gracia. A través de esa gracia, la carga se vuelve más ligera. Ese es el propósito de la encarnación. Su propósito es amar, porque él mismo es amor. No necesita amar; él no da amor. Él es amor. Y, quiere ver, que todos se convierten, en ese amor. ¡Mira qué hermoso!.

La gente ama por necesidad, o, por dependencia, o, por lo que sea. Usan el amor como una muleta. Pero este tipo de amor, es el amor que impregnará cada célula de nuestro ser. Ese amor produce todas las cualidades positivas requeridas: bondad, compasión, sacrificio, entrega, y, ofrenda. ¿Veis lo hermoso que es?. Y, cuando estas cosas están ahí, la vida, automáticamente, asume una proporción diferente, y, todo es tan hermoso, suave, y, encantador. Porque la vida misma es dicha. La vida misma es dicha, dicha, dicha. Y, disfrutamos de esa dicha. En ese profundo amor, que desarrollamos por Cristo, Krishna, o Buda, el pequeño “yo”, al que le hemos atribuido tanta importancia: “yo” esto, y, “yo” aquello, y, esto mío, y, “mi” tal o cual cosa; se derrite en el fuego de ese amor. Y, entonces, podemos decir: “ Tat tvam asi “, “Tú eres Eso”. “No yo, sino Tú”.

Entonces, comienza esta relación Yo-Tú. Comienza primero, como una rendición; se siente la separación entre este pequeño yo, y, ese “Tú eres Eso”. A medida que esto surge, la brecha se estrecha, y, te acercas más, y, más hasta que tú, el pequeño “yo”, te derrites en esa Consciencia que es Cristo, Krishna, o, Buda. ¿Veis la fuerza de tal encarnación?. Un toque, una mirada, y un gesto suyo, pueden cambiar toda una vida. Pero la elección es tuya: ¿quiero yo cambiar?. ¿Acepto que hay algo más grande que yo?. Estas encarnaciones, aunque traen consigo, y, son, toda la fuerza del universo, aunque una persona no se dé cuenta de esto, y, sólo considere a esas encarnaciones, como un símbolo de la Divinidad, eso es suficiente, para comenzar, y, llegar, hasta que la realización amanezca en él, y, diga: “¡Ah, he visto a la Divinidad; he tocado el borde de su manto!”. ¡Qué afortunados, qué afortunados somos!”.

La encarnación tiene esta misión en la vida. La misión es, revivir a los muertos vivientes. ¿No somos nosotros los muertos vivientes?. ¿A dónde van nuestras mentes?. ¿En qué piensa nuestra mente?. Simplemente analiza esto, desde que te despiertas, hasta que te acuestas. ¿Con qué frecuencia durante esas 16, o, 18 horas, en estado de vigilia, llevamos nuestra mente a algo

mucho más grande que nosotros, o, incluso, a un símbolo que represente esta grandeza?. ¿Cuántas veces?. Estamos pensando en lo que hay para cenar esta noche, o, en nuestros pequeños problemas del negocio. O, estamos pensando, en nuestros problemas laborales, o, de relación con la novia, el novio, el marido, la esposa, y, los hijos. Eso es necesario, para poder vivir, pero también debe haber esta consciencia constante, este recuerdo constante, de esa gran fuerza, que está ahí, y, para siempre contigo, en tí, y, a tu alrededor. Entonces sí, sí, sí, ese es el propósito.

Cuando las encarnaciones sufren, ¿qué sufren realmente?. No hubo sufrimiento en Cristo cuando fue clavado en la cruz. Eso no fue sufrimiento. Miles de personas mueren cada día: accidentes automovilísticos, apuñalamientos, disparos, asaltos, o, como se llamen aquí; miles de personas. Ese no es el sufrimiento de la encarnación. El verdadero sufrimiento de la encarnación, es, autolimitarse a un cuerpo físico pequeño, y, limitado, cuando es tan vasto como todo el universo entero.

¿Qué es la encarnación?. Él es el Dios personal. Así como el mundo tiene su emanación, el universo también emana una fuerza, y, la encarnación, es esa fuerza. Toda la fuerza del universo, tiene que estar encapsulada en un cuerpo, pequeño, y, frágil. Este proceso es como pasar del extremo ancho del embudo, al extremo estrecho, y, ese es, el verdadero sufrimiento de la encarnación. Por eso, Él grita: "¡Todo esto dentro del marco de mi universo!". Debido a que representa la suma de la totalidad del universo, puede decir con sinceridad "mi universo". Y ve todos estos gusanos arrastrándose. Los peces grandes se comen a los pequeños; el hermano mata al hermano; el hijo desafía al padre. ¿Para qué?. ¿Qué se va a ganar ahí?.

La encarnación, os enseña el valor de lo que uno debe esforzarse para conseguir. En otras palabras, te pone en el camino hacia la mayor ganancia a la que estás destinado. La Divinidad reside en el ser humano. El ser humano es divino, como dije el otro día, pero esta divinidad dentro de él, debe de ser llevada a su máximo reconocimiento. Ésa es la misión de la encarnación. Se puede expresar muy bien como el amor. El amor es sólo otro nombre de Dios, eso es todo. Esto no se aplica sólo a los seres humanos; incluye todo. Incluso una piedra tiene vida, de lo contrario la piedra no cambiará. Dejamos una piedra en el exterior durante unos meses, y, cambiará. Una piedra está gobernada por una estructura atómica, que está siempre en movimiento, y ese movimiento, en sí mismo, es vida. Las plantas tienen vida. Las plantas pueden hablar contigo. Se han realizado experimentos, en los que se conectaron plantas en una habitación. Y el experimentador, quemó una planta, ,y las otras plantas empezaron a gritar. Se sintieron heridas.

¡Vida, vida, vida!. La vida funciona dentro de sus fuerzas naturales. Pero, ¿qué hacemos los humanos?. Alguien resbala con una cáscara de plátano en el camino, y, se lastima, y, ¿qué hacemos?. Nos reímos. Nos reímos, y, éste es el secreto, de cómo Charlie Chaplin ganó millones: trabajando sobre las debilidades humanas. Una planta puede llorar, y, gritar cuando otra planta resulta herida. ¡Una planta que no puede pensar!. ¿Pero nosotros?. Alguien se lastima, y, nos reímos, en lugar de correr, y, decir: "¡Oh, Dios mío!. ¡Debe de estar muy dolorido!". No sentimos su dolor. Ya veis cómo nos separamos de los otros. Y , sin embargo, luego vamos gritando: "Ama a tu prójimo, como a tí mismo". Si, de verdad, amaras a tu prójimo como a tí mismo, no te reirías del dolor de tu hermano. Éstas son las enseñanzas de las encarnaciones.

Si estudias todas estas religiones, y, teologías, encontrarás, que la base es la misma. Todas las enseñanzas son iguales. No hay una sola teología, que te enseñe a odiar; nos enseñan a amar. Las verdaderas enseñanzas, siempre contendrán cuatro elementos. Contendrán la impartición de conocimiento, de sabiduría, y, de entendimiento. Siempre contendrán cómo vivir, actuar, y, pensar, correctamente. Siempre contendrán, el elemento de devoción, y, amor. Y también contendrán, cómo lograrlo. Entonces, cuando examines cualquier enseñanza, y, si alguna enseñanza carece de alguno de estos elementos, debes de saber, que esa enseñanza no está completa. Debe contener comprensión, sabiduría y conocimiento; debe contener amor y devoción; debe contener mandatos de pensamiento correcto, y, acción correcta; y también, debe mostrarte, cómo lograrlo. Según los hindúes, esos son los cuatro yogas : jnana yoga, karma yoga , bhakti yoga, y, raja yoga .

Estos están contenidos en el cristianismo, en el budismo, en el taoísmo, y, en el confucianismo. Toda gran teología, digna de su nombre, incluye estos elementos. Así que, tamizamos la escoria, y, todas las mitologías, y, sus cosas adjuntas, y, nosotros vamos a lo básico, a la esencia de lo que los avataras, las encarnaciones, han enseñado. Lo que me sorprende, es, encontrar estas largas especulaciones, todas estas diversas filosofías, argumentos, con pros y contras. Estas filosofías, son adecuadas para esos filósofos. Nosotros, somos personas prácticas, y, si no podemos incorporar las enseñanzas, el conocimiento, y, la sabiduría, a nuestra vida práctica diaria, entonces, todo esto, es una pérdida de tiempo inútil, y, es sólo, gimnasia mental.

Conocí a un joven, que estaba ocupado, estudiando todo tipo de filosofías. Comenzó con Hegel, Nietzsche, Kant, y, Schopenhauer, Spencer, y, demás. Y, estudió todo esto, todos los Upanishads, y, los Vedas, y, entró en el budismo, el Mahayana, y, el Dhammapada. Y, estudiaba todo, estudiaba, estudiaba, estudiaba, estudiaba, todo el tiempo. Mientras tanto, su esposa, y, sus tres

hijos pasaban hambre. Le di un golpe en los nudillos. Le dije, todo esto no te va a ayudar. Cualquier burro, puede llevar una carga de libros a sus espaldas. ¿Cómo de práctica es tu vida?. ¿No es su deber, alimentar, y, dar refugio a tu esposa, e, hijos, primero?. Nadie te dice, que no es necesario estudiar estas cosas. Por supuesto, haz eso. Pero que vuestro tiempo sea tan repartido, y, equilibrado, para que vuestra esposa, y, vuestros hijos, no sufran. Y, luego, podrás continuar con tus estudios. No hay nada malo en ello.

Mientras viajaba por la India, conocí a otro hombre, no tan joven. Era un experto fabricante de bolsos. Todo se hace a mano. Cada puntada que pone en el bolso parece una perla. Comienza por la mañana, yendo de un templo a otro. Pasa así las tres cuartas partes del día. Va al templo de Krishna, luego al templo de Rama, luego al templo de Vishnu, y, luego al templo Shiva, y, va, a orar a todos ellos. Mientras tanto, tiene trabajo que hacer. Tiene órdenes que ejecutar. Acepta el depósito de cualquier pedido, y, mantiene al cliente, pendiente de recibirlo, durante semanas, y, semanas. Entonces le dije, olvídate de todos esos templos. Que tu "templo" esté, en esas puntadas que hiciste en ese bolso. Que, cada puntada, para tí, se convierta en un mantra. Haz eso. Sé práctico, práctico. De nada te ayuda, pasar las tres cuartas partes del día, deambulando por lo templos, cuando no puedes cumplir con tus responsabilidades. Empezó a hacer eso, y, su negocio prosperó. Le dije, si haces eso, y, cumples con tus responsabilidades, entonces, todos esos dioses, a los que vas a adorar, vendrán, y, se sentarán contigo. No es necesario acudir a ellos; ellos vendrán a tí. Haz tu trabajo. Este sentido práctico es lo que enseñan las encarnaciones: los aspectos prácticos de la vida.

No necesitas acudir a Dios. Pero haz algo, para traer a Dios, a tu casa. Si das un paso, la divinidad da diez pasos hacia tí. Este hombre, empezó a hacer eso, se volvió próspero, y, más armonioso, y, se convirtió en un hombre feliz. Su esposa e hijos, se pusieron felices. Cuando volví a visitar la India, aproximadamente un año después, me dijo: " Mientras me siento, y, trabajo aquí, haciendo mis bolsos, siento como si todos los dioses estuvieran a mi alrededor ". Le dije: " Ahora estás preparado, para que yo te inicie". Yo lo inicié. Lo vi un año después, y, me dijo: " Sabes, Guruji, mientras coso mis bolsos, los hago, y, corto el cuero, mientras hago eso, ni siquiera soy consciente de mi trabajo. El mantra se ha apoderado de mí tanto, que yo ya no estoy trabajando; es el mantra, el que está trabajando, porque yo, me he convertido en el mantra ". El pequeño yo, está ido, pero todo el trabajo está hecho. Y, creó hermosos diseños, cada vez mejores diseños. Todos los "memsahibs" que solían venir allí, tenían que hacer cola para recoger sus maletas. Y, él solía mirarles a la cara, y, les decía: "Señora, este tipo de bolso,

lo voy a diseñar para usted “. Entonces, cuando antes solía recibir 50 rupias por un bolso, ahora, recibe 250 rupias por ese bolso. Ya no trabaja; el mantra está trabajando ahora, porque él se ha convertido en el mantra mismo.

Eso es lo que enseñan las encarnaciones. Esa es la Unidad que uno tiene que encontrar, donde te conviertes, en ese impulso Divino, a través de tu mantra. Y, sin embargo, en tu exterior, todo sigue tan normal. Los bolsos están listos; él come; él duerme; tiene su esposa, e, hijos. Normal, maravilloso. Veréis, eso es lo que enseña la encarnación. Una vez, llevé a mis chelas, mientras visitaba algunos ashrams, y, conocimos a algunos gurús. Yo estaba muy triste. Les pregunté a los que estaban conmigo: “¿ Acaso son estos, maestros espirituales?. ¿Son verdaderos gurús? “. Ellos me preguntaban: “¿ Por qué estás triste? “.Y, yo les dije: “¿Están estas personas, de verdad, haciendo el trabajo del Padre?. ¿Están ocupándose de los asuntos del Padre?”. Les conté un relato sobre alguien, iluminado, que conocí en un pueblo, hace algunos años. Por supuesto, estaban muy interesados en la iluminación. No les importaba nada más. Iluminación. Dijeron: “Conociste a esta persona: ¿estaba iluminado? “. Yo les dije: “¿ Es ese tu maldito asunto, lo único que os preocupa? “.

Sin embargo, me gusta satisfacer a mis hijos. Le dije: “No, ni mucho menos “. Luego dijeron: “ Guruji, ¿has conocido a un hombre iluminado? “. Yo les dije: “ Sí, lo he conocido. En primer lugar, mi gurú, Pavitranandaji , fue una persona iluminada”. Y, luego, quisieron saber: “Y, ¿A alguien más, después de eso? “. “¡ Mirar, los iluminados no crecen en los árboles!. ¡Tienes suerte si encuentras a un sólo iluminado, entre cien millones de personas! “. Luego, les hablé de un hombre iluminado, que conocí, en una aldea lejana de la India. Estaba pasando por este pueblo. Esos pueblos suelen tener un pequeño camino de arena. Y, al final del caminito, un “kumbar”. Estaba allí sentado, y, trabajando. Un “kumbar “, significa un alfarero. Él hace vasijas de barro. Ahora mismo, en las aldeas encontrarás, que rara vez, se utilizan ollas de aluminio, o, de hierro. Utilizan vasijas de barro. Y, se cocina, maravillosamente, en ellas, eso os lo prometo. La comida adquiere un delicioso sabor, en esas ollas de barro, hechas a mano. Mal vestido, y, sucio, este tipo estaba tan lleno de dicha, sentado frente a ese torno, y, dando forma a esas ollas. Me quedé allí, mirando a este hombre, y, le dije: “¡ Qué persona tan inusual! “. ¡Era analfabeto!. Ahora, los alfareros, carpinteros, y, herreros de la India, se consideran de casta baja. Aquí, en vuestro país, por supuesto, alguien hace cerámica, y, se considera algo creativo, y, a uno se le respeta, por ser un buen alfarero. Pero allí no. Los tienes en todos los pueblos, y, con todos ellos se obtienen vasijas preciosas. Me senté ahí, mirándolo hacer sus

vasijas, observando. Le hice algunas preguntas. Él dijo: "¿ Qué sé yo? ". Completamente analfabeto. ¡Pero, no pude levantarme de ese lugar, durante tres días!. Un hombre iluminado, y, sin embargo, analfabeto. El poder Divino brillaba a través de él. Y, sin embargo, los habitantes de la aldea, nunca le hicieron, el menor caso. "¡ Ah, ese alfarero!". Y si una olla pequeña costaba ocho céntimos, discutían con él y le decían: "¡ Mira, cómo puedes cobrarme tanto, ¿estás loco, o, qué?!. Te doy seis céntimos, en lugar de ocho ". ¡Un hombre iluminado!. ¿Cuántos pueden reconocer eso?. Alguien dijo el otro día, que, si Cristo caminara por nuestras calles, lo arrestarían por vagos, y, maleantes. Aquí estaba, este alfarero muy pobre. Cuando llegó la noche, para comer, sacó algunos de esos chapatis secos, y, me los ofreció. "¿ Lo compartirías conmigo?". Y, ¡ese fue, el mejor trozo de pan que he comido jamás!. Por supuesto, cuando salí de allí, me encargué de dejarle recursos para dos años.

No es la mente pensante, y, todas esas filosofías. Es el corazón. La realización llega allí, con esa sensación de sabiduría, que desafía todo análisis. Para eso, es para lo que la encarnación desciende a la Tierra, para llevar a la gente a esa iluminación. Y, sin embargo, no puede cambiar el mundo entero. En este mundo, si más de una docena de personas están iluminadas a la vez, en esta tierra, toda la tierra explotará. No puede soportar esa fuerza; nunca podrá soportar esa fuerza. Entonces, puedes poner a cuatro mil millones de personas en un lado de la balanza y, la encarnación en el otro, y, habrá un equilibrio. Cuando hablamos de algunos de estos yoguis, esas pocas personas iluminadas, ni siquiera salen de sus ashrams, o, de sus cuevas, porque no han nacido para ser maestros para el mundo exterior. Simplemente están autosatisfechos de sí mismos, como mi gurú. Como él dijo: "Vine a esta tierra con un propósito. Y, está hecho. Concluido". Encontrarás a algunos de ellos, que se esconderán, y, no querrán ver a nadie. Pero la fuerza espiritual que emanan ellos, es de gran ayuda para el mundo. Cuando el avatar desciende, lo hace con un propósito. Viene para evitar calamidades que sucederán.

6. MANTRA

El Editor:

Cuando Gururaj impartía estas enseñanzas, a finales de los años setenta, y, principios de los ochenta, varios maestros espirituales introdujeron en Occidente las técnicas, y, conceptos, del Yoga, el Vedanta, el Tantra, y, otras formas de prácticas espirituales, de origen hindú. La enseñanza basada en mantras, era lo que predominaba entonces, pero, más recientemente, ha perdido popularidad, con la mayor difusión de la práctica de meditación, basada en la atención plena, y, el cuestionamiento de la relación tradicional, gurú-estudiante. El uso de mantras viene de muy antiguo, sobre todo, en las tradiciones espirituales védicas, budistas, y, se podría argumentar, incluso cristianas. Y, es la piedra angular, de las enseñanzas de Gururaj, donde, su enfoque es, hasta donde yo sé, único. En este satsang, describe su conocimiento, y, enfoque sobre este tema complejo, y, a menudo, insuficientemente comprendido.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Me pidieron que hablara sobre los mantras, cómo se obtiene un mantra, su propósito, y, cómo funciona, generalmente, en el sistema de energía de la persona. Ya os he explicado los detalles más profundos, de esa vasta extensión de Consciencia de la que proviene un mantra, sobre el que hablaremos esta mañana.

Hay organizaciones, que eligen mantras al azar. Esta clase de elecciones, pueden llegar a crear efectos molestos en el sistema nervioso, en la fisiología, en la biología, y, en la estructura psíquica de una persona. Y, podrían constituir un gran impedimento, para conseguir alcanzar la totalidad de uno mismo, que es, nuestro yo espiritual. Si estos sonidos elegidos no son los correctos, y, no se utiliza un proceso con fundamentos profundos, y, adecuados, podrían manifestarse efectos en la fisiología, y, en el organismo de la persona. Cuando hablas de estos efectos con algunas de esas organizaciones, te responden, que ocurren debido a que estás soltando estrés. Pero esto sólo explica una pequeña parte, y, no todo. Si un mantra carece de armonía, o, no está dado de acuerdo con tu sistema de energía, entonces,

sería como si estuvieras escuchando un hermoso concierto sinfónico, mientras, al mismo tiempo, alguien está disparando fuegos artificiales, con una gran explosión final. Así, tu sistema sería sacudido, y, violentado. Y esto podría ser muy dañino. He enseñado meditación a muchas personas. Han llegado a mí en un estado terrible, pero de las miles de personas que hemos iniciado, nunca hemos oído quejas sobre ningún mantra que hayamos prescrito.

¿Cuáles son los mecanismos, para seleccionar un mantra?. He oído relatos de algunas personas, que te presentan media docena de mantras, y, te dicen, que elijas el que más te guste. Incluso, he escuchado historias de personas que te dan un mantra, y, te dicen, "si no te gusta, vuelve en dos semanas y te lo cambiamos". Todas estas cosas, ciertas, o, no, no son asunto mío. Dejemos que la gente haga lo que quiera. Si se golpean la cabeza contra la pared, es asunto suyo. Pero si os duele la cabeza, entonces venid a mí. Os preparo un buen masaje, le pondré un bálsamo, y, trataré de curarlo. Ese es mi dharma. La consciencia, o, mente de una persona, tiene una vasta extensión, que comprende, no sólo esta pequeña cabeza nuestra, sino que está estrechamente conectada, y, es parte integrante, de la extensión total de la mente universal. La extensión total de la mente universal es tan vasta como el universo, de hecho, es el universo.

La mente es una manifestación del Manifestador, está estrechamente conectada con el Manifestador. La Divinidad impregna toda esta extensión de consciencia, pero cada persona, en su progreso evolutivo, se encuentra en una etapa de evolución diferente. Algunas personas, como los caballos en una carrera, pueden estar corriendo muy juntos, cabeza con cabeza, pero son muy pocas. La mayoría de las personas, se encuentran en una etapa muy distinta a la de los demás, muy exclusiva; y debido a que se encuentran en una etapa muy exclusiva, cada persona se vuelve única. Esta singularidad, se debe a sus propios samskaras individuales, en este camino de evolución. A medida que una persona progresa, y, luego, se embarca en el camino espiritual, el gurú llegará a saber dónde se encuentra esa persona. Cuando sepa dónde está esa persona, no seleccionará un mantra, sino que, creará un sonido.

Cuando yo te doy un mantra, yo no lo selecciono de una lista. Porque, seleccionar un mantra, significa que ya existe, previamente, una lista completa, de la cual, tú puedes seleccionar uno, para iniciar a alguien. Este no es el proceso correcto. Los mantras no pertenecen al ámbito de una ciencia mecanicista. No es una ciencia matemática, en la que dos, y, dos son cuatro, y, cuatro, y, cuatro son ocho. Es más bien un arte. Es una forma de arte, en la que el gurú, como el artista, o, el poeta, puede sintonizarse con su

yo superior, y, el universo. Con la persona que va a recibir el mantra, el gurú, debido a su intuición altamente desarrollada, y, a su pureza, al ser un canal puro, puede detectar la vibración más sutil, que impregna a esa persona. Vibración, de la cual está hecha, desde sus ramificaciones más sutiles, hasta sus ramificaciones cada vez más densas, cuando la persona se concreta en su cuerpo físico.

Cuando yo inicio a alguien en la práctica de un mantra, me concentro en la fotografía de su rostro, y, en la fisiología de la persona. Esa persona, y, yo, hacemos una regresión, desde el nivel del yo físico, al nivel más sutil de esa persona. En ese estado meditativo, por la misericordia, y, la gracia de Dios, llego al nivel donde se encuentra esa persona. Si, por ejemplo, una persona viaja desde Londres a través de varias ciudades, ¿cuánto le queda para llegar hasta Edimburgo?. A partir del punto en el que esa persona se encuentra, se debe de tener en cuenta, primero, todo el recorrido completo desde Londres hasta Edimburgo, y, luego centrarse en dónde se encuentra. Si estás perdido, en la carretera en una determinada ciudad, -digamos, Leeds-, en la esquina de una determinada calle, y, quieres llegar a Liverpool, debes llamar a alguien, para preguntarle qué ruta debes de tomar. Sólo puedes empezar desde donde estás, y, no, desde un lugar desconocido. Cuando llamas a alguien, la primera pregunta que te hará es ¿dónde estás?. Luego, desde ese punto, te re-dirigirá a tu destino.

El mantra de una persona representa su suma totalidad. Para usar una analogía sencilla, si hubiera algún medio mecánico, mediante el cual la mente, el cuerpo, y, el espíritu de una persona, pudieran fundirse en un valor sonoro, entonces, el mantra dentro de vuestro nivel, sería el sonido que se escucharía. Y así, después de progresar en el camino, lo que sucede en la meditación con mantra, es, que te conviertes en el mantra. Y al convertirte en el mantra, te vuelves Uno, con tu yo real. Cuando te vuelves Uno con tu yo real, puedes observar a tu ego jugando, con todos sus altibajos, y las peculiaridades de tu personalidad, y, todas las demás cosas, mientras tú permaneces, no afectado por ello. Y, eso es libertad; eso es liberación; eso es autorrealización; y eso es salvación.

Esta autorrealización es, cuando tú, al re-conocer tu yo real, puedes vivir en este mundo como testigo, como observador, de todo lo que está sucediendo. Por eso, la meditación con mantra, es algo muy importante. A medida que te establezcas más, en tu mantra, éste alcanzará un nivel cada vez más fino, más sutil, hasta que permanezca como un impulso, el impulso de la Divinidad. Mi gurú me dio un mantra de trece sílabas, y, con años de práctica, y, prácticas diversas, yo llegué a experimentar las trece sílabas

simultáneamente, como un solo impulso. Incluso, ahora, mientras os hablo, me doy cuenta, y, soy consciente, de ese impulso dentro de mí.

Eso es lo más lejos que podemos llegar, mientras todavía estamos encarnados. Pero una vez que se ha alcanzado ese impulso, y, descartamos este cuerpo, ese impulso se funde en el universo, es un impulso universal en ese reino de lo absoluto. Debido a que el impulso está ahí, el hombre puede decir que experimenta tanto lo relativo como lo absoluto, el funcionamiento más denso, más grosero en lo relativo, y, el impulso más sutil en lo absoluto. En este ámbito de lo relativo, la mente, y, el cuerpo son sólo una manifestación más grosera, menos sutil, de la mente universal. En la que, todo es un continuo, sin que exista ruptura.

En la mente tenemos tres categorías principales: la mente consciente, la mente subconsciente, con todas sus diversas capas, y, la mente supraconsciente. Todas estas capas, se tienen en cuenta. La mente supraconsciente, debido a que es la más cercana a lo absoluto, refleja la luz con mayor claridad. La mente subconsciente, contiene todos los samskaras, y, las impresiones. Estas impresiones, no permiten, que la luz del supraconsciente, brille claramente en la mente consciente. A través de la meditación, formamos una conexión, una línea directa, desde el supraconsciente a la mente consciente, de modo, que la mente consciente se inunda de luz. Cuando hacemos meditación con mantra, comenzamos en un nivel consciente. A través de esta conexión, atravesamos las distintas capas de la mente subconsciente, hasta llegar a la mente supraconsciente, en donde recogemos, y, traemos de vuelta, esa pureza de luz. Es, como si pasaras media hora en una fábrica de perfumes: regresas oliendo a perfume. El propósito, es, combinar el supraconsciente, el subconsciente, y, la mente consciente, formando una unidad. Cuando tienes este vínculo, esta conexión se llama integración. La integración es, cuando los tres aspectos de la mente, pueden funcionar armoniosamente. Y, cuando la mente funciona armoniosamente, el cuerpo (que es sólo un aspecto de la mente consciente, un nivel más denso, un nivel de mayor densidad de la mente consciente), se vuelve uno con ella. Ese es el propósito de la meditación con mantra.

Yo, nunca elijo, o, selecciono un mantra. En lugar de eso, creo un mantra. Todas las esencias están ahí, porque el sonido es eterno, y, sabemos, que la manifestación primordial, no es más que sonido. Todos sabemos, como dicen las Escrituras: “Primero fue el Verbo, y, el Verbo estaba con Dios, y, el Verbo es Dios”. Todos sabemos, que Dios, siendo abstracto por su naturaleza, se concreta para hacer lo que llamamos el universo. La flor no crea la fragancia, sino, que la desprende, debido a su propia naturaleza. El fuego no crea el

calor; es la naturaleza del fuego emitir calor. Conocemos el cuerpo físico, y, sabemos un poco sobre la mente consciente. Creemos que sabemos, pero somos bastante poco conscientes de la mente consciente. Luego están, las distintas capas de la mente subconsciente. Hasta ahora, los psicólogos sólo han podido llegar a la capa uno, y, a la capa dos. Todavía desconocen todas las demás capas, o, niveles, ya que, sólo han ido, un poco más allá, de la superficie de la mente consciente, y, entrado, en un pequeño ámbito de la mente subconsciente.

Dentro de las capas de la mente subconsciente, están las impresiones, que se manifiestan, ya que, las impresiones no pueden permanecer estancadas. Las impresiones están en constante movimiento. Para encontrar expresión, estas impresiones, únicamente, encuentran expresión, o, manifestación, en la mente consciente y, desde la mente consciente, se expresan en el cuerpo físico. Ése es el origen, de todas las enfermedades, del cuerpo físico. Hoy en día, la ciencia ha descubierto, que, prácticamente, todas las dolencias se originan en la mente. Desde el valor abstracto, de la mente subconsciente, se trasladan, se transfieren, se mueven, o, "vuelcan", psicosomáticamente, a lo físico.

Durante la meditación, formamos un canal, un vínculo desde la capa, o, nivel consciente de la mente, hasta el Supraconsciente, que es el área más cercana a lo Absoluto. No se debe olvidar, que lo Absoluto impregna todo ello, aunque lo Absoluto encuentra su mejor expresión en el nivel supraconsciente, alcanzando, allí, su máximo esplendor. Y, a medida que atraviesa las capas del subconsciente, y, llega a la capa consciente, se tiñe, o, colorea, debido a las impresiones, o, samskaras.

Cuando yo creo un mantra, entro en meditación, y, me centraré, en el nivel, o, rango, en el que la persona está vibrando. En todo el complejo de la mente, los Antiguos Sabios han demostrado, que existen, doce longitudes de onda. Estas longitudes de onda, no tienen nada que ver con los doce signos del Zodíaco, sino que existen doce rangos, niveles, o, longitudes de onda, en la mente misma. Una persona podría estar en un nivel allí, otra persona podría estar aquí, y, otra podría estar en otro nivel más allá. Entonces, en meditación profunda, mientras me enfoco en la fotografía de la persona a nivel físico, haré una regresión, y, encontraré su vibración, para ver dónde está. Digamos, que la persona se encuentra en un cierto lugar, según su evolución. A través de una meditación profunda, desde lo físico, me focalizaré, exactamente, en el lugar en el que se encuentra esa persona, que es resultado de su etapa de evolución. Estas etapas, están comprendidas, dentro del rango total, o, completo, de longitudes de onda. Implica al rango

total, ya que, todas las diversas capas, o, secciones, están interpenetradas, interconectadas.

Por eso, no es del todo correcto hablar de niveles, capas, o, secciones, porque, en la realidad, no son independientes unas de otras. Están superpuestas, unas sobre otras, y, así, cada una de ellas, tiene una conexión específica, con el resto de las capas. De forma que, en esa meditación profunda, yo me llego hasta la etapa, o, estadio, concreto, o, particular, en el que se encuentra esa persona, dentro de su totalidad en evolución, impregnada por lo Absoluto, conectado con el supraconsciente, y, todas las demás capas. Él está en su yo más vibrante, su yo total en ese punto. Ahora, en la meditación se escucha un sonido, que representa a esa persona. Pero este sonido, se escucha en una dimensión diferente, en un nivel muy sutil. Mi tarea, entonces, es traer ese nivel muy sutil, desde una dimensión diferente, a este nivel físico, para hacer que el sonido, se pueda pronunciar, y, oír por el ser humano.

Dentro de las doce longitudes de onda, que abarcan la totalidad de la mente, ahora hemos alcanzado el nivel de esta persona. El sonido se escucha aquí, en una dimensión diferente, porque, en las profundidades de la meditación, estás en una dimensión diferente, mucho más allá de lo físico, y, de lo consciente. Desde este rango, tienes que bajar el sonido al nivel consciente, para que puedas pronunciar la palabra, y, puedas oírla. Las doce longitudes de onda, son una amplia gama, que abarca a todo lo que este centro está vibrando. En ese estado meditativo, habiendo llegado al centro de la persona, donde está ella, mi tarea es, crear sílabas, que yo pueda hablar, y, pronunciar. Entre toda la gama de vibraciones, y, dependiendo de muchos factores, y, cogiéndolo “al vuelo” en ese momento, podría concebirlo como “Ass-ay-yum”, en el nivel consciente. Después, volvería a realizar la misma meditación, sobre la misma persona, unas semanas más tarde, e, interpretarla, a través de los mecanismos de la mente consciente, como “Ram-ay-reem” , también a través del nivel consciente. ¿Por qué hay una diferencia?. Una persona que no conoce el proceso, podría decir, que hace tres semanas me diste “Ass-ay-yum”, y, tres semanas después (y esto muy raramente sucede) me diste “Ram-ay-reem” . ¿Por qué ocurre esto?.

La razón está, en que hay un nivel consciente de la mente, y, el condicionamiento del nivel consciente, es algo que se debe de tener en consideración. Pero, el factor más importante a considerar, es, que proviene del mismo rango, o, nivel, o, capa, de longitud de onda, por lo que no puede haber conflicto. De manera parecida, a que, un muslo de pollo cocido en tu plato, sigue siendo el mismo pollo, una vez que está en tu estómago. En

muchos otros sistemas, en los que los mantras son dados de forma arbitraria, es posible, que estés en esa frecuencia, y, ancho de banda, pero la persona que da el mantra no te conoce, y, no puede localizarte donde estás tú en tu evolución, por lo que elegirá cualquier sonido al azar. Ese sonido, puede ser de una frecuencia, que no funciona con la tuya. Y es así, como empiezan todos los problemas emocionales. Así empieza, todo el estrés. Sin embargo, en cuanto a nosotros, de los miles de personas que hemos iniciado, nunca ha habido, una sola queja sobre sus mantras, porque son armoniosos y beneficiosos para ellos.

Es importante recordar, que es necesario contactar, y, conectar, o, sintonizar, en la "radio" de la mente, con el rango, y, la longitud de onda, adecuados. De lo contrario, no podrás tener tu mantra adecuado. Estás jugando con fuego. De lo contrario, ¿por qué no abrir un libro, y, elegir cualquier mantra?. Entonces, todo se convierte en una lotería, en un juego de azar. Esta forma de seleccionar el mantra, es incorrecta, ya que, puede dañar a las personas. Y esto ha sucedido. Yo he estado en ashrams, en Estados Unidos, y, os sorprenderían, las cosas que pasaban allí (¡gritos y lágrimas!). Y se debía, a que estaban funcionando, con vibraciones, que no eran apropiadas para ellos. Porque, ¿al final qué somos?. No somos más que vibraciones, vibraciones condensadas.

Las vibraciones, pueden existir de muchas formas. Son como el agua; cuando el vapor se condensa, se convierte en agua; cuando se condensa aún más, se convierte en un bloque sólido de hielo. Sin embargo, en todo el proceso, existe la misma vibración. El H2O está ahí, pero se modifica, según las circunstancias, en las que esa vibración se ve involucrada. Si esa vibración se calienta, el H2O será vapor, pero puede volverse líquido, o, congelarse, y, formar un bloque sólido de hielo. En el sonido, hay una energía, una capacidad de influir en el medio. En la India, por ejemplo, hubo una vez un músico llamado Tansen, que, cantando un raga determinado, podía producir fuego, y cantando otro, podía producir lluvia. ¡La ciencia ha demostrado, que puedes hacer estallar ventanas, si tocas el violín, en un tono determinado!. Todo está compuesto de vibración. La vibración tiene movimiento, porque la vibración, es movimiento. Dondequiera que haya movimiento, tiene que producir un sonido. Una ventana, también es vibración, y, allí vibra tal, y, como está. Millones de átomos, y, moléculas, giran en ese cristal, y, este movimiento, produce un sonido sutil en el cristal. Si usas tu violín y, lo afinas de tal manera, que corresponda, y, potencie esas vibraciones, entonces el cristal se hará añicos. Siendo Todo vibración y, toda la composición humana, siendo vibración, es imprescindible, utilizar una fórmula mántrica, si así se

quiere llamar, dentro del rango, en el que uno se encuentra.

En nuestro sistema, cuando una persona es iniciada, no lo es en el momento en el que se le está enseñando su mantra. Esa persona, se inicia en el momento en el que yo concibo, por primera vez, su mantra. Hemos tenido muchos casos, en los que meditadores recién iniciados, nos informan que han sentido algo; no pueden explicarlo, pero algo ha sucedido. Percibir este sentimiento, depende, de la capacidad que tenga esa persona, de darse cuenta, y, de su sensibilidad para captarlo. Así, la persona, se inicia desde el momento en que su mantra es concebido. Por supuesto, la persona no es lo suficientemente sensible, como para captar el resto directa, y, telepáticamente, por lo que utilizamos el medio de profesores, formados, y, entrenados, para mostrar cómo usar el mantra, y, el resto de las prácticas. Pero eso, es sólo el treinta por ciento; el otro setenta por ciento, depende, de la fuerza espiritual enviada con ese mantra. En ese estado de meditación, no soy yo, yo no soy el hombre, con todos sus defectos y debilidades, un ser humano como tú, y, todos los demás. En ese estado, yo no soy eso. Yo estoy, en total comunión, y, soy alguien diferente. Y es ahí, donde surge la fuerza espiritual.

La creación de ese sonido, no es una selección, no se elige entre varios; es una creación. Es un arte. Sólo iniciaré en mantra a alguien, una vez que haya podido contactar con la persona, en ese nivel. Lo contrario sería un error, y, por aquello que merece la pena tener, seguro que merece la pena esperar. Esta creación del mantra es muy importante, porque la totalidad de tí, depende de esa misma vibración sonora, que es eterna, y, continuará de vida en vida. Siempre te seguirá. Incluso en la próxima vida, serás reiniciado, dentro del mismo rango en el que te encuentras, a menos que hayas trascendido, o, ido, más allá de ese rango. Y la esencia de esta gama, también estará ahí, pero a otro nivel. La fuerza del espíritu, es la fuerza más grande del universo, y, es eterna. No sé cuántas personas han entendido, que los vínculos físicos, se pueden romper, los vínculos mentales de la mente consciente, se pueden romper, pero el vínculo espiritual, nunca se puede romper. Podrías irte, por ejemplo, en lo que llamarías unas vacaciones. Puede que te vayas de vacaciones, pero terminarás volviendo a casa. Si no es en esta vida, no pasa nada, será en la próxima. Después de todo, ¿qué es el tiempo?. Aquí lo medimos linealmente, pero si nos movemos en una dimensión diferente, una vida, es como dar la vuelta a la esquina, y, entrar por la otra puerta. Eso es, todo lo que es.

Uno tiene que ser muy inteligente, y, cuidadoso en cuanto, a cómo se le inicia, qué sonido se le da, y, si este es, o, no es, armonioso, agradable. Y,

¿puede realmente el profano, el principiante, juzgar esto por sí mismo?. Si pudiera, podría coger cualquier libro para encontrarlo. ¿Por qué son necesarios los verdaderos gurús, y, no, los llamados, falsos gurús?. Porque, un verdadero gurú, está más allá, está aparte, de su personalidad. Podemos usar muchos ejemplos: Jesús está aparte de Cristo; Gautama está aparte de Buda. Incluso, tú no eres el "tú" que crees que eres. Eres alguien más, que esta pequeña mente física, y, consciente. Tienes esa estabilidad interior. La única diferencia entre tú, y, yo, es ésta: que yo he recorrido el camino, y, lo conozco, mientras que tú, estás en el camino hacia ese conocimiento; por lo demás, no hay diferencia, no hay ninguna diferencia, en absoluto.

Este proceso que hemos comentado, describe cómo se crea el mantra, y, decimos que guardes tu mantra para tí. No lo menciones, ni lo comentes, en voz alta, o perderá su impulso, su energía. Algunas organizaciones, te dicen que no debes repetir tu mantra a otros, y, es por otros motivos, es, porque sólo tienen una lista de dieciséis diferentes. Una vez, un joven estaba sentado en el comedor, almorzando con algunos otros de su mismo grupo de edad, y, de, alguna manera, dejó escapar su mantra (creo que fue "Ingo, Ringo", o, algo parecido), y, todos se levantaron, y, dijeron: ¡ese también es mi mantra!. ¿Qué tienen que ver, la edad, y, el sexo, con tu vibración?. La edad, y, el sexo, no importan nada, en el mantra, que es algo único, sólo para tí; el sonido que se te da, está dentro del rango de longitudes de onda, en las que tú te encuentras, actualmente, en tu camino evolutivo.

El experto, en este tema, es aquel que sabe; es aquel que ha recorrido el camino, y, quizás, haya sido entrenado durante muchas vidas. La prueba es ésta: el mantra ¿te beneficia o, no?. Uno tiene que juzgar al árbol por su fruto. ¿La fruta es buena?. ¿Me está ayudando, en algún sentido?. ¿Me ha suavizado las cosas externas?. ¿Me está enseñando algo, de alguna manera?. ¿Estoy creciendo con ello?. Ése es, el criterio a utilizar por nosotros, para darle, el visto bueno, al mantra recibido. Ya que, este tema, sólo puede ser comprendido totalmente, por el maestro experto.

Mi explicación no deja de ser superficial, porque, realmente, no se puede explicar, del todo, la sutil vibración que existe allí; ni siquiera, puedes vocalizar esa vibración. Allí es una vibración, no es un sonido audible Tengo que bajarlo, a esta dimensión, para poder vocalizarlo, y, poder oírlo. Y el sonido, debe de darse, dentro de ese rango de frecuencias, en el que tú te encuentras.

No existen mantras universales, uno que sirva para todos. Como es el caso de, Soham , Aum Nama Shivaya. Hay organizaciones, que usan estos mantras. Podría nombrar muchos más, y, este es el motivo, por el cual no

tuvieron éxito. Conozco una organización, donde el gurú, tiene tres o cuatro mantras, impresos en tarjetas, y, se sienta al lado de un montón de esas tarjetas. Cuando alguien pide un mantra, le entrega una tarjeta, al azar, la primera que sale. Mientras golpea, al iniciado, en la cabeza, con unas plumas, y, conversa con otra persona. Esta forma de dar mantras no te guía hacia tu yo interior. Tu yo interior es algo único, muy personal, y, muy profundo. Hay que abordarlo sistemática, y, correctamente, para llegar a uno mismo. Si hablas de mantras universales, puedes usar hoy un mantra, de los llamados universales, y, mañana otro, y al día siguiente otro más. ¿Dónde queda, entonces, esa fuerza espiritual que está involucrada?. Cuando millones de personas usan un mismo mantra, su fuerza se diluye, o, dispersa entre tantos, y, no tiene el efecto requerido.

Nuestro sistema de iniciación en mantra, es único. Es, el único sistema en el mundo, con este procedimiento personalizado. Y, es el resultado obtenido, a través, de un estudio muy profundo, no sólo hecho por mí, sino también por mi gurú, y, añadiendo, las consultas hechas a varios otros maestros yoguis, que, ni siquiera muestran sus rostros al mundo; se mantienen retirados, en sus cuevas. Ese es todo el proceso. Y, somos muy afortunados, y, yo, personalmente, soy muy afortunado, de que se me haya concedido el privilegio, de poder sumergirme intuitiva, y, profundamente, en el ser interior de una persona, y, encontrar la esencia del sonido, que le es totalmente apropiado. Después de todo, la herramienta del mantra, es sólo el treinta por ciento del proceso, mientras la fuerza espiritual que hay detrás de él, constituye el setenta por ciento. Algunas organizaciones, prácticamente, gestionan un mercado de mantras. Conozco una organización, a la que una joven visitó, y, al entrar por la puerta principal, en el mostrador, pagó ciento noventa dólares, la metieron en un cubículo, le dieron el mantra ,y, salió por la otra puerta. Esta forma de dar mantras, es un mercado de mantras.

Yo quiero personas que perseveren, para llegar a un nivel, en el que ni siquiera su mantra sea necesario. Una vez que ese impulso se vuelve parte integral de tí, te conviertes en el mantra. Y, cuando te conviertes en el mantra, conoces tu verdadero yo, y, en ese conocimiento de tu ser real, eres un mantra viviente. Ni siquiera necesitas repetirlo, porque el mantra se repite él sólo. Todo tu ser, cada célula de tu cuerpo, repite, y, se hace eco, de ese impulso, las veinticuatro horas del día. Ese es el objetivo.

7. EL GURÚ INTERIOR y EL GURÚ EXTERNO

El Editor:

¿Qué significa encontrar a tu gurú interior?. Y, ¿cuál es la relación entre el gurú externo, y, el gurú interno?. Hay tres enseñanzas bien conocidas sobre esta relación. Una es: Cuando el chela está listo, aparece el gurú. La segunda es: El propósito del gurú externo, es despertar al gurú interno. La tercera es "¡Oh, Espíritu Supremo, condúcenos de lo falso a lo verdadero, de la oscuridad a la luz, y, de la muerte a la inmortalidad". Pero, ¿qué significan estas afirmaciones?. Nos surgen multitud de preguntas, como: A medida de que nos acercamos a esa fusión, entre el gurú interior, y, el gurú exterior, ¿cómo podemos distinguir qué voz seguir?. ¿Deberíamos de aprender, a escuchar interiormente, para desarrollar una sensibilidad, más fuerte, hacia un gurú interior?, o, ¿deberíamos seguir guiándonos por el gurú externo?. Es cierto, ¿que la capacidad de escuchar a un gurú externo, depende de la fuerza del gurú interno?. Y, a medida, que avanzamos en espiral, por el camino espiritual, desde la oscuridad, hacia la luz de la verdad, mediante la inspiración, tanto de la forma interna, como de la externa del gurú, ¿quién guía y quién es guiado?. ¿Y quién, o, qué, queda al final del camino?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Siempre hay que escuchar al gurú interior. Pero ¿cuántos han encontrado a este gurú interior?. El gurú interior, únicamente puede encontrarse, si se encuentra esa quietud total en nuestro interior, a través de la meditación y, de las prácticas espirituales. Sólo entonces, podrá oírse esa voz del silencio. De lo contrario, podría ser tu imaginación enloquecida. Podrían ser, procesos de pensamiento, que pasan por tu mente, y, que han sido, previamente, condicionados. Ésta es la forma más segura de engañarse, y, verse envuelto en falsas ilusiones. Sólo cuando hemos encontrado al gurú interior, tal vez, ni siquiera a través de una integración total, es cuando, tenemos derecho a decir, que escuchamos al gurú interior.

La capacidad de escuchar al gurú interior, al espíritu que hay dentro de tí, es una capacidad, concedida, a muy pocas personas. Es algo, por lo que hay

que esforzarse, pelearse. Es algo, mediante lo cual, se escucha la mente no modelada, que envía pensamientos a través de la mente consciente. Si alguien puede decirme que cada decisión que ha tomado, en cualquier situación, siempre ha sido correcta, buena, y, piadosa, entonces, podría haber vislumbrado al gurú interior. Pero ese, no suele ser el caso.

Muchas veces, se habla de la voz de la conciencia. ¿Qué es la conciencia?. ¿Qué sabemos sobre la conciencia?. Sólo conocemos, las experiencias almacenadas en nuestra memoria, en nuestra "caja de recuerdos", un conjunto, de experiencias opuestas. De ahí, mediante un proceso analítico, concluimos, que nuestra conciencia nos dice esto, o, aquello. Entonces, la conciencia, es el producto de nuestra experiencia mental personal. Esta dependencia de las experiencias personales, no es totalmente equivocada, porque es posible que hayas tenido una buena experiencia en un momento dado, y, una mala experiencia en otro, que son los opuestos, en el mundo de las polaridades. Y, si tu mente está condicionada por los pensamientos de la buena experiencia, entonces, tu conciencia hará lo correcto. Tu conciencia te dictará lo que está bien, y, lo que está mal, basándose, en las experiencias que has tenido. Este proceso está bien, pero, ¿cuántas personas tienen esa capacidad de discriminación?. ¿Cuántas personas pueden decir, que sus acciones, a lo largo de estas miles de vidas, han sido en su mayoría buenas, y, que sus malas accione, fueron muy pocas, y, por ello, están preparados para decidir, para responder, y, resolver el problema en cuestión?.

Cuando el gurú interior despierta, no necesitas al gurú exterior. Justo estamos reunidos aquí, por ejemplo, porque necesitamos al gurú externo. Necesitamos que nos hablen, que nos enseñen, y, que nos guíen, y, a lo que nos guíen esas enseñanzas, depende, de cuánta capacidad de darnos cuenta de lo que ocurre, hayamos nosotros desarrollado. Una vez obtenida la plena realización del gurú interior, tienes la capacidad de ver, no sólo hasta la pared, sino también, ver lo que sigue, por detrás de la pared.

Esta capacidad de darte cuenta de lo que es, de lo que en realidad ocurre, no proviene de un proceso analítico, sino de un nivel intuitivo, de un nivel que está incluso más allá de la intuición. Proviene del reino del espíritu, que es el gurú interior. Y en ese darse cuenta, en ese ser consciente, no tendrás más preguntas, porque todo ha llegado a su realización plena, y, las preguntas cesan. El mero acto de hacer una pregunta, es ya un acto de buscar, y, cuando lo has encontrado, ya no necesitas buscarlo. Buscamos, porque no estamos funcionando, en totalidad. Buscamos, porque no tenemos capacidad de darnos cuenta, totalmente, de lo que en realidad ocurre. Primero, buscamos, e, indagamos, sobre cómo obtener conocimiento mental,

y, posteriormente, lo utilizamos, para sumergirnos profundamente en nuestro interior. La semilla ha sido plantada, y, a continuación, vamos más allá del aspecto analítico de nosotros mismos, para alcanzar esa dimensión donde, nuestra capacidad de darnos cuenta de lo que en realidad es, nos da todas las respuestas. Ése es el valor superficial del darnos cuenta. En un paso más, en el nivel más profundo de ese darnos cuenta, ya no hay preguntas ni respuestas. Simplemente lo sabes.

¿Qué papel juega el gurú externo?, es principalmente un guía, porque él, ya se ha "pateado" muchas veces el camino, y, lo conoce. Si vas a una ciudad que no conoces, y, haces un recorrido en un autobús turístico, tienes un guía en el autobús. Y, a medida que recorres la ciudad, el guía te señala los puntos más destacados. Te informará sobre este museo, sobre aquél monumento, etc. Te llevará a los mejores sitios, porque el guía está familiarizado con la ciudad. Conoce todos los puntos destacados, los lugares turísticos, y, las cosas que vale la pena ver, porque, ya ha estado allí muchas veces. Conoce la ciudad, como la palma de su mano, por lo que está capacitado para ser un guía. Y esa no es la única cualificación que tiene, porque la gente que reside en la ciudad, también puede ser que la conozcan muy bien. Aun así, no pueden ser guías, porque un guía también necesita, tener la capacidad de expresar el conocimiento que posee. La capacidad de expresar sus conocimientos, es lo que le convierte en profesor. Él te enseña, te muestra los alrededores, y, la información que te puede dar sobre un monumento en particular, es la enseñanza que te da. Estás aprendiendo sobre el monumento. Este ejemplo, que os doy, proviene de una esfera mundana de la vida, y, el guía espiritual, opera en un nivel diferente, en el nivel espiritual.

Todo el mundo, necesita un guía, que le muestre los lugares que no conoce. Enviamos al niño a la escuela, y, el niño necesita un maestro, que le enseñe el abecé de la lectura, y, una vez que todo eso esté establecido, dentro del niño, el niño podrá seguir leyendo por sí solo. Y, después de que el niño comienza a leer, todavía necesita más conocimientos, sobre cómo se construyen las oraciones, y, cómo se colocan las combinaciones de palabras, para darles un significado específico. Pueden ser palabras ya conocidas, pero que se combinan de alguna manera concreta, para asumir un nuevo significado, tal, y, como, lo haría un poeta. Utilizará palabras antiguas, y, conocidas, pero mediante la combinación de esas palabras, logrará dibujar, con esas palabras, un hermoso cuadro. Luego, cuando el niño pasa la etapa de primaria, necesita pasar a la etapa superior, donde tiene un maestro, que conoce esas etapas superiores. Y cuando termine la secundaria, necesitará profesores, que conozcan el campo que ha elegido, cuando vaya a la

universidad.

De igual manera, hay gurús y gurús. Desafortunadamente, hay más gurús falsos, en este mundo, que gurús verdaderos. Es una desgracia. La gente sin empleo, puede elegir dos profesiones: ¡pueden convertirse en políticos, o, en gurús!. Cuando te encuentras con un verdadero gurú, mucho depende de tu percepción. Como dice una expresión estadounidense, "te apuesto mi último dólar, a que si Cristo, con sus ropas andrajosas, caminara por la calle, sería arrestado por la ley de vagos y maleantes". Así que, el reconocimiento del verdadero gurú, está dentro de tí. Hay que preparar el terreno; el suelo tiene que ser fértil, para que la semilla crezca, porque la semilla más poderosa, no crecerá en tierra estéril. A esto se refiere esa parábola, de las Escrituras, que dice cómo el sembrador hace su siembra; algunas semillas caen en tierra fértil, otras en tierra árida, y, otras, finalmente, sobre rocas, para ser devoradas por las aves del cielo. Esta es la parábola que nos relata las Escrituras. Pero el sembrador, el verdadero gurú, seguirá plantando. Ese es su dharma; ese es su deber, y, luego, le queda a cada persona, comprender lo que ha dicho el gurú. Tu comprensión, no depende de las palabras del gurú; tu comprensión, depende de tí mismo, y, de tu capacidad de darte cuenta de lo que ocurre.

Esta historia me la contó uno de los chelas: "Guruji, hace tres años, cuando escuchábamos una de tus grabaciones entendimos esto, aquello, y, lo otro, y ahora, después de unos años, escuchamos la misma grabación, y, encontramos en ella, un significado diferente, un significado más profundo." Las palabras no han cambiado, pero tú capacidad de comprender se ha desplegado. Eres tú, el que has cambiado. Por eso dicen, que cuando el chela está preparado, aparece el maestro, y, eso, es muy cierto. Es la ley de la atracción, porque cuando se llega a esa etapa de anhelo por la Verdad, sin ninguna duda que aparece el maestro.

Ahora, dentro de los maestros, hay categorías. Como analogía, están el maestro de escuela primaria, el maestro de secundaria, y, el profesor universitario. Tu anhelo, y, tu búsqueda, dependen de tu capacidad de comprender. Si tu anhelo, búsqueda, y, comprensión están en un cierto nivel, entonces acudirás a un gurú de ese nivel, para que se pueda establecer la comunicación. Si tu anhelo, y, búsqueda, son de un nivel muy alto, entonces, encontrarás a ese tipo de gurú. Veis que aquí, hay comunicación en las dos direcciones. El chela tiene que estar preparado, y, el maestro, debe de tener la sabiduría, para ser apreciado, comprendido, y, realizado, por el chela.

Los Gurús –los verdaderos gurús– tienen que serlo todo. Tienen que ser psicólogos, psiquiatras, organizadores, maestros, y, consejeros espirituales;

tienen que serlo todo. Y claro que pueden serlo todo, porque, su capacidad de darse cuenta de lo que ocurre es tal, que su comprensión de una situación nunca es superficial, sino que es mucho más profunda. Por eso os digo siempre, que no es necesario escribir cartas de 12 páginas; yo no necesito saber todos los detalles. Escribirme los hechos en una única página, y, con eso, me bastará para conocer yo los detalles. ¿Por qué perder el tiempo, y, forzar la vista?. Si me llega una carta, estoy obligado a leer cada palabra, y, no sólo las palabras, sino el significado entre líneas. Ese es mi dharma. Yo no puedo descuidar mi dharma. Si descuido mi dharma, entonces, cualquier poder que la Divinidad me haya dado, y, que actúe a través de mí, será bloqueado, y, no podré hacer nada. No podré beneficiar, a nadie en absoluto.

Si el chela no está preparado del todo, debe de prepararse mediante la autoayuda. Puede llevar tiempo, como, también, puede llevar mucho tiempo preparar una comida, eso, os lo puede decir cualquier cocinero. El cocinero puede haber estado en el fogón tres, cuatro, o, cinco horas, pero sólo te llevará diez minutos, engullir lo cocinado. Y, se necesita tiempo, para preparar la vela y las cerillas, pero basta un segundo, para encender la llama, se puede encender en un segundo. Tú debes preparar, la vela y las cerillas, y, el gurú encenderá la vela por tí. ¡Pero no dejes, que se te mojen las cerillas, porque, entonces, no arderán!. Tú debes ver tu responsabilidad, como yo veo la mía. Algún despistado, podría preguntarse por qué no se ha encendido la vela. Pues, primero examínate a tí mismo. ¿Están mojadas las cerillas?. ¿Hay mecha en la vela?. En otras palabras, ¿estás preparado?, ¿estás ya listo?, o, ¿todavía estás esforzándote para estar preparado?. Eso es todo de lo que se trata. Vuestras meditaciones, y, prácticas espirituales, no son más que una preparación para que se encienda la llama, una preparación para la iluminación.

A medida que uno continúa con sus prácticas, se produce una mayor integración. Esta integración se produce, lavando toda la suciedad. La suciedad se disuelve, debido a la sinceridad, y, a la seriedad del propósito del chela, y, a través de la gracia de Dios, y, del Gurushakti. El Gurushakti, es un producto de la gracia de Dios. No se puede hacer sonar un silbato, si está tupido, y, lleno de tierra. Primero, hay que limpiar el silbato. Ese alma, o, el espíritu dentro del gurú, tiene que tener la fusión con la Divinidad, y, esa fuerza espiritual es la que limpia la suciedad. Esa fuerza espiritual, es la misma fuerza, que fluye a través del verdadero gurú.

La marca, la señal de un verdadero maestro, es construir tu fe, para que tu fe, pueda trabajar para tí. Cualquiera que actúe, para quebrantar la fe de otra persona, está cometiendo el pecado más grande, si queremos usar la palabra

pecado. Si tienes fe en esta flor, si la amas, y, eres devoto de ella, yo nunca vendré a decirte, que estás equivocado. Te animaré a tener más fe, porque es tu fe lo que cuenta, no la flor. Si viniera hasta tí, y, te preguntara, por qué crees en esta flor, y, luego, te dijera, que creyeras en alguna cualidad abstracta, en alguna cosa x, y, o, z abstracta, y, que creyeras en eso, entonces, estaría cometiendo un crimen atroz, al destruir tu fe. Un verdadero maestro, construye tu fe, en cualquier cosa en la que tú tengas fe. Esa es la marca, la señal de un verdadero maestro.

La marca de un verdadero maestro, es darte fuerza en las piernas, para que puedas caminar. La señal, la marca, de un verdadero maestro, es encender la linterna, para que tú puedas ver el camino en la oscuridad. Y, la marca del verdadero maestro, se juzga por el fruto que produce. Yo quiero ver el fruto, y, no el árbol. Porque si el fruto es hermoso, el árbol tiene poder, y, tiene fuerza; aunque éste sea viejo, caído, y, nudoso, tiene la fuerza espiritual para producir buenos frutos. Esto distingue a un verdadero maestro, del falso gurú, que podría vaciar los bolsillos de la gente, y, tener cuentas en Suiza, y, en medio mundo. Son hombres de negocios; eso es, todo lo que son. No es que no se requieran conocimientos de negocios, para dirigir una organización. Se le puede llamar mejor fundación, es una palabra mejor, porque los negocios tienen connotaciones erróneas, asociadas con las ganancias. Tienen que tener ese conocimiento, también, en este tiempo, y, en esta época.

Jesús fue un verdadero gurú. Jesús, como hombre, era la persona más despreciada de la Tierra. Los judíos, los saduceos, los fariseos, todos ellos lo despreciaban. Y, sólo unos pocos lo amaban. Y, de esos pocos, muchos, no estaban entre sus chelas, o, discípulos conocidos. Cuando tuvo problemas, uno lo traicionó, otro lo negó, y, los otros diez huyeron. ¿Sabes quién fue el mayor chela de Jesús?. Era alguien que había sido muy difamado; la prostituta llamada María Magdalena. Ella era, su discípula de verdad. Se desconocen otras cosas sobre Jesús, del que yo he repasado su vida entera, momento, a, momento, en mis meditaciones. No es el momento adecuado, para escribir un libro sobre Jesús. No quiero destruir la Iglesia. Quiero construirla. La verdadera discípula de Jesús, fue María Magdalena. Él resucitó, después de entrar en coma en la cruz, y, fue sepultado en la tumba. Él no murió en la cruz. Eso es lo que nos dirían, después, las Iglesias. Y, quienes creen en ello, por supuesto que lo hacen. Cuando resucitó, como se le llama, o, cuando salió del sepulcro, la primera persona, a la que fue a ver, fue a María Magdalena, su discípula más cercana. Y, ella lo llevó, a donde estaban, escondidos, los otros discípulos.

¿Sabéis el significado, de las palabras de Jesús desde la cruz, cuando dijo: “Hijo, aquí tienes a tu madre...; Madre, aquí tienes a tu hijo”?. ¿De quién estaba hablando?. ¿Es que acaso no conocía su madre María, a su hijo?. ¿No vio María, su madre, crecer a su hijo, Jesús?. ¿Por qué dijo esto?. ¿A quién se refería?. Se refería al hijo de María Magdalena, hijo del propio Jesús, de su carne, y, de su sangre, que creció separado de María Magdalena, debido a las circunstancias de aquel tiempo. Jesús era, por aquel entonces, reconocido como un agitador, y, activista político, y, todos buscaban su sangre, y, al mismo tiempo, Él era un maestro espiritual, el hijo de Dios, un avatar, una manifestación del Manifestador, en el valor evolutivo más alto, del que el ser humano es capaz de alcanzar. Porque mientras el hombre tenga un cuerpo, mientras esté personificado, no puede ser perfecto. Es imposible.

Si Jesús fuera totalmente perfecto, no necesitaría comer, no necesitaría dormir, y, no necesitaría ir al baño. Pero, él era más perfecto, que todas las demás personas que lo rodeaban. Mientras vivía como un ser humano común, y, corriente, a la vez, tenía la comprensión, el entendimiento de la Pura Consciencia. Y actuó, como un hombre común y corriente: iba a ver a los posaderos, y, cenaba con los prestamistas. Se comportó como un hombre corriente. Por eso la gente se negaba a reconocerlo, y, lo despreciaba, desconociendo, la consciencia pura del universo, que tenía en sus manos. Por eso se dice: “Aquellos que no quieren ver, no verán. Aquellos que no quieren oír, no oirán”. ¿Veis los significados profundos, detrás de estas simples frases?. Y, Jesús quería decirnos: ¡ver, ver, ver!. ¡Escuchar! a la Consciencia pura. ¡Mirar eso!, que yo soy, únicamente, un producto de esa consciencia pura. He llegado a esa etapa, en la que dejando este cuerpo, puedo fusionarme con lo divino. Porque, mi Padre y yo somos Uno.

A lo largo de los siglos, como en los tiempos de Buda, de Krishna, de Mahavir, y, de Cristo, esta energía divina, esta consciencia, viene, y, se hace presente. Pero no puede expresarse, mostrarse en su totalidad, debido a las limitaciones, que impone el cuerpo físico, sobre esa consciencia. Aunque si no se pusiera esa limitación sobre la consciencia , Él no podría relacionarse con el ser humano. ¿Y para qué vino?. Todos estos grandes avataras, ¿por qué vienen?. No a hacer milagros, como tú entiendes los milagros. No hay milagros. Vienen por el ser humano, que es la criatura más elevada de este pequeño planeta. Él viene por el ser humano, y, viene como un ser humano, y, como hijo de un ser humano, para que él pueda relacionarse con los seres humanos. Y en esa relación humana, él imparte poco a poco, esa consciencia divina, esa consciencia pura, poco a poco. Da las lecciones, de acuerdo a la capacidad de comprender, de la persona con la que se relaciona. Si una

persona está en la escuela secundaria, no se le pueden dar las lecciones de un universitario. No las entenderá. No se le pueden dar fórmulas matemáticas complicadas, si una persona sólo sabe usar aritmética simple. Entonces, paso a paso. Como dice ese famoso himno: "Guíame... pero que sea paso a paso". Y esa es la señal, la marca de un verdadero maestro. Él conoce lo que se necesita. Sencillamente, es algo que sabe. No es necesaria la intervención de la mente. No se requiere ningún análisis. ¿Veis?, así es como funcionan los verdaderos maestros.

A veces sucede, que se enciende una chispa en el mismo momento del encuentro. Ése es uno de los significados de los Upanishads, cuando dicen: "sentarse a los pies del maestro, comunicarse con el maestro". Un joven me dijo: "He leído los libros de Ramakrishna, y, de Vivekananda, donde Vivekananda, estaba sentado a los pies de Ramakrishna, y, Ramakrishna puso su pie sobre el pecho de Vivekananda, y, Vivekananda se sumergió en el reino del Nirvikalpa samadhi... se fue." Entonces, este joven me preguntó, ¿por qué no pones tu pie en mi pecho, o, incluso me pateas el trasero, para que yo pueda experimentar el Nirvikalpa samadhi? ¿Qué podía yo decirle?. ¿Estas listo para eso?. Vivekananda estaba listo, y en el instante adecuado, en el momento adecuado, Ramakrishna encendió la luz. Por eso la preparación es muy importante.

Cada experiencia que atravesamos, es sólo una preparación. Como otro de vosotros, que me escribió desde Inglaterra, diciendo: "Amado Guruji, por favor, envíame, inmediatamente, la experiencia del Nirvikalpa samadhi". Mándamela enseguida. Por correo urgente. Y alguien más me escribió: "Amado Guruji. Estoy trabajando" - parece ser que estaba haciendo el trabajo de carpintero, o, algún otro tipo de trabajo - "Quiero tener una granja, y, la granja debe tener tres casas independientes "Una sola no es suficiente. Quiero una granja; debe de tener tres viviendas, y quiero dos automóviles. Por favor, haz lo necesario para que los tenga". ¿Veis cómo funciona la mente de la gente?. Todos buscan algo, a cambio de nada. Y, no lo conseguirán. Como siempre digo: "Nada por nada, y, muy poco, por cinco céntimos".

Así, la vida continúa. ¿Cómo puedo responder?. Únicamente, dando amor, y, compasión a las personas, que son lo suficientemente tontas, como para hacer tales peticiones. El verdadero trabajo, el verdadero trabajo, de un maestro espiritual, no es encontrarte un trabajo, no es, encontrarte grandes mansiones, no es, encontrarte lo que tu corazón desee, o, que mañana te toque la lotería, y, tengas un millón de dólares en el banco... ese no es el trabajo de un maestro espiritual. Los falsos gurús hacen promesas como esa, y, no pueden cumplirse, porque van en contra de las leyes de la naturaleza.

Dios creó las leyes de la naturaleza, y, no puede ir en contra de ellas. Obtienes lo que mereces, no lo que quieres. Estas cosas son lecciones difíciles. Estas cosas hay que aprenderlas. El acero más fino, se fabrica, con el fuego más caliente. Pero, ese trozo de hierro, que hace el acero, si tuviera consciencia, y, supiera que el fuego lo hace más fuerte, su perspectiva de la vida, cambiaría, y, acogería con agrado el fuego. El desafío que tenemos en la vida, son los pequeños problemas insignificantes, que nosotros exageramos. Hacemos montañas, a partir de granos de arena, debido a nuestra no aceptación de nosotros mismos, y, de nuestro entorno.

Pregúntate, esto, a tí mismo: ¿por qué eres lo que eres?. ¿Por qué estás colocado, en las circunstancias en las que estás colocado?. Hacia allí, es adonde debe de dirigirse tu análisis. Es, desarrollar la comprensión, de que estoy en una determinada posición, debido a mi propio hacer, y, entender. Que yo he creado mi entorno, y, nadie más, lo ha hecho. Cosecharé lo que he sembrado. Entonces, lo acepto y, al mismo tiempo, seguiré sembrando semillas buenas, no podridas. Es una acción, en dos pasos. Primero, aceptamos que estoy en esta circunstancia, porque es mi creación. Una vez que lo aceptes, la mitad de tus problemas desaparecerán. Y, por supuesto, cuando se complementa con meditación y prácticas espirituales, se disminuye el problema. Se disminuye el problema, y, lo hace desaparecer, sin brusquedades. En segundo lugar, mientras eso se hace, vais sembrando buenas semillas, para que podáis cosechar, una buena cosecha, de karma futuro. Así es, como funciona la vida. Mucha gente espera milagros. ¿Pero te mereces esos milagros?. ¿Te los mereces?. Nadie puede quitarte tu karma; nadie puede. En circunstancias extremas, cuando me he encontrado con una persona sincera, yo he actuado. Debido a mi amor, y, compasión, he ayudado a esa persona, a salir de la situación. Pero recordar, que quizás sea una ayuda temporal, sólo para esta vida. Y, que aún debes de pagar tu karma, que se manifestará en otra vida.

Tienes que pagar por lo que has hecho. Jesús murió por nuestros pecados. Esta es una afirmación cierta, pero se malinterpreta mucho. Debido a esa mala interpretación, podríamos decir que significa: “Bueno, todo nuestro karma ha sido lavado”. No, eso no es lo que significa. Significa que Jesús luchó, sufrió, y, lloró, para mostrarnos cómo deshacernos de nuestras negatividades, o, pecados, como podríamos llamarlos. Ese es el significado de esto. Él, y, gurús como él, te dan el conocimiento, y, la comprensión, para acabar con tus pecados, y, todas tus negatividades. Y, plantar la semilla de la positividad, para que la vida pueda elevarse. La flor de loto crece, en el fango más sucio, y, negro. Y, sin embargo, la flor de loto es, sin mancha. Tan

hermosa, y, sin embargo, sus raíces están en ese fango. Debido a que surgió del barro, ese tallo ha elevado la flor de loto. Cuando miras a una flor como esa, ¿adónde va tu atención?. No va al fango, sino a la belleza de la flor de loto. Y, de eso se trata en la vida. Dirige tu atención, a las bellezas de la vida, y, olvidarás la oscuridad del barro. "Guíame de la oscuridad a la luz." Ésa es la luz, la luz de la vida práctica, de tu día a día. Como dice la oración, " asatoma sadgamaya...", o, "Condúceme de la oscuridad a la luz". La oscuridad está dentro de nosotros; la oscuridad está aquí, no allí; la luz está ahí. Entonces, elevamos esta luz; encendemos la luz. Abre la mente, para que la luz brille en esa mente, y, deshazte de la oscuridad.

El verdadero gurú, te ayuda, brindándote tus prácticas, una comprensión de la vida, y, compartiendo contigo su amor: toda la compasión, que él tiene, por la humanidad que sufre. Eso es lo que hace. Sólo un compartir, pero necesita gente con quien compartirlo. ¿Qué sentido tiene una luz que ilumina, si simplemente se alumbra a sí misma, y, a nada más?. ¿Si no ilumina el camino?. Esto es, una acción espontánea, un intercambio espontáneo, de las experiencias del gurú, a lo largo de muchas vidas. Porque cada uno, es la suma total, de todas sus existencias. Ese amor que ha alcanzado, al que ha llegado, es tan grande que no ve nada malo en nadie. Desde el asesino, o, violador, hasta el llamado santo, no ve nada malo en nadie, porque sabe, que estas experiencias, son necesarias para esa persona. Por eso ama a todos, por la Divinidad, con la que está en contacto, que está establecido en el "yo" real, permitiendo al cuerpo funcionar ordinariamente. Pero estando establecido en el "yo" real, expresa el "yo", el "yo" real, en forma de amor. Entonces, él simplemente ama a todos, y, a cada uno, ya sean pecadores, o, santos. Porque ya conocéis el viejo dicho, de que "todo santo tuvo un pasado, y, todo pecador tiene un futuro".

El verdadero maestro no es el maestro del Juicio Final, y, la condenación. Él es el maestro que trae las enseñanzas de amor, esperanza, elevación, iluminación, y, alegría. Él trata de conectarte con esa alegría, porque la expresión de la Divinidad, sólo puede ser, amor, y, alegría. Él conecta los cables. Eso es todo. La mente ha cortado los cables. Y, él viene, con cinta aislante. Une los cables, y, los aísla, para que tu luz pueda encenderse. Y, no más oscuridad. ¿Pero estás dispuesto a permitir, que se unan los cables?. Eso depende del chela. Ésa es la preparación de la chela. Ésa es la voluntad del chela.

No hay dificultades, recuérdalo. Estas dificultades son suposiciones mentales, y, si aparentemente hay un problema, sabed, que ese problema no puede existir, sin que exista, a su lado, una solución. En la ley de los

opuestos, existen ambas cosas. Por eso, en toda adversidad hay una oportunidad. Daros cuenta, de que eso os hace valientes, para enfrentar los desafíos de la vida.

Busca las oportunidades, y, no te detengas en las adversidades, porque todo es para bien. Es para tu evolución. A veces, algunas personas, toman el camino alto, y, otras, toman el camino bajo. Pero todos estamos llegando al mismo sitio, a lo que es divino. Es una atracción magnética; cuanto más te resistes, más lento será tu progreso.

Entonces, deja que la vida fluya como el río. Los cambios vienen. De acuerdo que no es la misma agua, en el mismo lugar. Pero el río de la vida fluye, y, el río de la vida, se mantiene como un río, como una unidad, a pesar de que fluyan diferentes aguas. No te quedes ahí, en la orilla, analizando cómo es posible que esta agua, que estaba aquí hace un momento, ahora esté allá, o, que este otro agua viene hacia aquí. No hagas eso. Mira el río pasar, observa su fluir, escucha su hermosa melodía, el gorgoteo del agua, y, escucha profundamente. Escucha con más atención y encontrarás la llamada de Dios. Él te está llamando, a través de todo. Él te está llamando a través de las nubes, a través de la lluvia, a través del sol, a través de las flores, a través de la hierba, a través de mis palabras, cuando te hablo. Él siempre te está llamando. Entender esto. Entender esto, y, todo lo demás será entendido.

8. RAMAKRISHNA Y EL CAMINO DE AQUELLOS QUE TIENEN A SU CARGO UNA FAMILIA

El Editor:

A Gururaj, le gustaba burlarse, amablemente, de las pretensiones, y, engaños, de algunos maestros espirituales. Y, no era ningún fanático de la religión organizada. Pero siempre habló de los grandes gurús, con la más profunda reverencia, y, respeto. Uno de ellos, fue el gran santo hindú, Ramakrishna, el gurú del famoso Vivekananda, y, universalmente considerado, como uno de los maestros más realizados de la India. ¿Cómo se compara su mensaje, con las enseñanzas de Gururaj Ananda Yogui?. Una diferencia significativa es, que Ramakrishna era un gurú de renunciantes estrictos, de monjes. A sus discípulos, se les pidió, que abandonaran las preocupaciones ordinarias de la familia, la carrera profesional, y, la vida en el mundo. Muy al contrario, y, como explica en este satsang, Gururaj es un maestro, para aquellos que son responsables de una familia, para personas comunes y corrientes, que viven una vida normal. ¿Cuál es la diferencia?. Porque, siendo como somos, personas con las inquietudes, y, responsabilidades de la vida contemporánea, ¿cuál es nuestro camino?. Gururaj nos explica, cómo nosotros, siendo practicantes casados, y, con hijos, sin ser, ni monjes, ni monjas, renunciantes, podemos, sin embargo, realizar la meta espiritual de la vida; la Autorrealización.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

El movimiento de Ramakrishna, estaba compuesto principalmente por monjes. Tuvo, de doce, a, catorce seguidores inmediatos, que más tarde se convirtieron en Swami Vivekananda, Swami Brahmananda, Ramakrishnananda, etc. Él quería preparar, a un grupo de personas, para que se convirtieran en monjes. Quería que estas personas se convirtieran en célibes, y, no entraran en la vida de ser cabeza de familia, porque sabía, que sus energías se dividirían, una vez que entraran en la vida de las responsabilidades familiares. Ramakrishna quería que no concentraran toda su atención en el dinero, lo que implicaría encontrar un trabajo, o, iniciar un

negocio. Lo llamó “Kanchana”, que significa “oro”. No quería, que su atención se dirigiera a conseguir el “oro”. Y no quería que su atención se dirigiera a “Kamini”, que significa “mujer”. Por eso, quería que sus monjes discípulos directos, evitaran “mujer, y, oro”. Así pues, el ideal de Ramakrishna era la renuncia estricta. Ramakrishna, tenía el convencimiento, de que “mujer y oro” los alejaría de la divinidad. Y, él quería, que sus monjes alcanzaran la divinidad, muy rápidamente. Por ello, fundó su orden ascética de monjes. Cuando su gran discípulo, Vivekananda, llegó a los Estados Unidos, se presentó como un monje; era reconocido que era un monje.

Yo no soy profesor de monjes, y, si lo fuera, estaría en el Himalaya. Yo soy un maestro para aquellos que son responsables de una familia, para aquellos que viven la vida de un padre, o, madre de familia, común y corriente. La vida del responsable de una familia, implica, desempeñarse bien en su trabajo, y, sus negocios, y, no seguir prácticas ascéticas. Es mi convencimiento, de que el noventa y nueve por ciento, de la población mundial está orientada hacia una vida de familia, y, hogar, y, sólo, una pequeña fracción, de toda la población mundial, tiene una mentalidad ascética. Si alguna persona tiene una mentalidad ascética, yo la animaré, a seguir el camino ascético, porque ese es su temperamento. Pero en la situación actual del mundo, el temperamento de la mayoría de las personas, es el de vivir una vida normal, con una esposa, o, un marido, e, hijos, y, cuidar de sus trabajos, y, progresar en su vida. Cuando una persona tiene ese temperamento, yo lo aliento. Pero añado una cosa: “hagas lo que hagas, sé siempre consciente, de esa divinidad que está dentro de tí”.

Esta capacidad, de darse cuenta, de ser consciente de la divinidad, se puede llegar a conseguir, a través, de la práctica de la meditación, y, de las prácticas espirituales. Nosotros no creemos en la anulación de todo deseo personal. No creemos en las penitencias severas; con nosotros no son necesarias. Podrían ser buenas para los monjes, pero no, para aquellos, que son responsables de una familia. Los responsables de una familia viven una vida normal. Tienen niños, y, disfrutan de las pequeñas cosas mundanas de la vida, sin darles demasiada importancia, dentro del contexto de una vida espiritual. Te sientas a comer, y, tomas una copa de vino con la comida; no veo nada malo en ello. Por ejemplo, si yo tomo un vaso de cerveza, sean cuales sean las toxinas que haya, las expulsaré en el próximo estornudo.

Este tipo de cosas, no deberían de ser un criterio, para juzgar, si se tiene, o, no, un estilo de vida adecuado, estilo que es, el vivir con el recuerdo presente de que todo es divino. Mediante nuestras prácticas espirituales, desplegamos, dentro de nosotros, y, de forma automática, y, espontánea, una

fuerza espiritual, que impregnará cada acción que realicemos. Ahora bien, es posible, que la acción de alguien, pueda no parecernos correcta, a primera vista. Pero, ¿ quién es capaz de saber, lo que hay en su mente?. ¿Quién es capaz de entender, lo que ocurre en la mente, y, en el cuerpo de alguien?. La psicología falla en este tema, porque cada uno de nosotros, somos una entidad única. Y, ¿cuántos hay en este mundo, que sean capaces de juzgar, o, evaluar, de verdad, a esa entidad única que eres tú?. Es por ello, por lo que las Escrituras, nos enseñan: “No juzguéis, y, no seréis juzgados”. Y, esto siempre se ha enseñado, ya que el ser humano, no tiene la capacidad de juzgar, porque, ignora, y, no tiene los elementos, para hacerlo correctamente.

Para conocer a la divinidad, primero, tienes que ser divino tú mismo. Si vas por la calle, y, quieres saber, qué es lo que hay encima de un edificio de quince pisos, no puedes. Sólo tendrás una visión ladeada, y, torcida del mismo. Pero, si puedes subir a la azotea, de otro edificio de quince pisos, sí podrás ver, lo que hay encima del primero. Al no tener esa fuerza espiritual, la mente del ser humano, no tiene la capacidad de juzgar a los demás. En relación, a los juicios a una persona, lo importante es la persona misma que juzga, y, no los demás. Cuando empiezas a juzgar a otra persona, sólo estás proyectando, tus pensamientos, y, patrones sobre ella. Esta evaluación de los demás, es errónea, porque tu mente, no ha llegado a convertirse en un espejo lo suficientemente nítido, como para reflejar la divinidad que está dentro de los otros. Para eso, hacemos nuestras prácticas espirituales. Esa es la manera, por la que nos ayudamos a nosotros mismos, a seguir ese camino mucho más grande, que nos guía, hacia la realidad que reside dentro de nosotros.

Por otra parte, nunca ha habido nadie, que haya sido, cien por cien, perfecto. E, incluyo ahí, a todos los más grandes personajes del mundo. Ellos no pueden serlo. Porque, en el mismo momento, en el que se alcanza la total perfección, todo el cuerpo se desintegra. Mientras el espíritu universal siga encarnado, siempre tendrá un rastro de ego. Un ego, que no es , como la mayoría de la gente lo experimenta, que es, en su forma más densa, sino en una forma refinada. Sin embargo, la individualidad (ego) permanece. En la meditación, una persona puede experimentar la unidad total con la Divinidad, pero, cuando desciende de esas alturas, y, vive una vida ordinaria, seguirá viendo, y, sintiendo la dualidad. Aunque, la dualidad que siente el ser humano iluminado, será sólo a nivel superficial, y, no en su nivel más profundo.

Por ejemplo, en el Bhagavad Gita se dice, que primero debes establecerte en el Ser, la gran “S”, y luego realizar la acción. Si un hombre está establecido en el Ser, entonces, las impresiones creadas por sus acciones, no

se le quedarán grabadas. Simplemente tienen un efecto superficial, y, son barridas. No hacen, que su ego sea más denso. El leve rastro de ego, retenido por el hombre iluminado, permanecerá siempre refinado, hasta que lo descarte, de acuerdo a su voluntad. Puede prolongar su vida, todo el tiempo que desee. Pero descartará el cuerpo físico, cuando sienta que ha hecho lo que tenía que hacer.

Nuestras prácticas espirituales, están hechas, para establecer al ser humano, dentro de sí mismo. Y, cuando está establecido dentro de sí mismo, todas sus acciones del cuerpo, y, de la mente, no tienen ningún efecto kármico en él. Porque, él ha realizado su verdadero Ser. Ese es el objetivo de cada uno de nosotros. Cuando uno alcanza ese objetivo, se vuelve evidente para los observadores que lo rodean. El ser humano iluminado, se hace evidente para los demás, porque no pierde el ánimo con la crítica, ni se crece con los elogios. Ésa es la marca, la señal, del ser humano iluminado. Todos nosotros queremos esta iluminación, y, por eso, hacemos nuestras prácticas, y, tratamos de hacer, lo mejor que podemos, con las vidas que vivimos. De este modo, estamos atrayendo esa gran fuerza, llamada " la gracia".

Estamos haciendo esto, para alcanzar el estado de iluminación. Ramakrishna puso como ejemplo la fruta de la "yaca". Es una fruta tropical deliciosa, que encierra, en su interior, una sustancia pegajosa, lechosa. Ramakrishna contaba, que si primero metes tus manos en aceite, y, luego abres la yaca, esa sustancia pegajosa no se pegará a tus manos. Esta anécdota es una analogía, para decir, lo mismo que estábamos diciendo: primero debemos establecernos en el Ser, y, luego actuar. Entonces, cualquier cosa que hagas, y, tus propias acciones, no crearán ninguna atadura kármica, dentro de tí. Estar establecido en el Ser, es el ideal, es la meta, y, es la manera, de limpiar, de eliminar, todos nuestros karmas.

Ramakrishna era un hombre iluminado. En una ocasión, Ramakrishna, se sentó junto a un perro, y, comió de su mismo plato, porque vio la divinidad en el perro. Vio a Dios en el perro. Y, para aprovechar el contexto, os recordaré, que en el idioma inglés, si escribes perro(dog), escrito al revés, (God), es Dios. Pero si vosotros, o, yo, o, el psiquiatra, hubiéramos visto, a Ramakrishna, comiendo con el perro, hubiéramos dicho que estaba loco. Ramakrishna solía sentarse en una pequeña habitación, con sólo veinte, o, treinta personas. Nunca tuvo grandes audiencias. Se sentaba en esta pequeña sala, y, allí, explicaba, hablaba sobre algún tema, y, respondía preguntas. Luego, de repente, entraba en un estado de samadhi, se levantaba, y, comenzaba a bailar en éxtasis. Habríamos dicho que estaba loco, si vosotros, o, yo, hubiéramos estado allí. Entonces, ¿cómo podemos llegar a juzgar, a un

hombre iluminado?.

Ramakrishna, conocía las limitaciones de lo que estaba haciendo. Ramakrishna sabía, que su mensaje era profundo, pero que estaba enseñando, en la India, a mediados del siglo XIX. No tenía grabadoras, ni aparatos electrónicos, para que sus enseñanzas, pudieran llegar, a las diferentes partes del mundo. Sabía muy bien, que estos métodos no existían. Por eso, quería, que aquellos monjes se dedicaran, al cien por cien, a salir a predicar sus enseñanzas, sin preocuparse por "mujer y oro". Así fue, como, a través de las enseñanzas de Ramakrishna, en Estados Unidos, se tomó nota por primera vez, de estas antiguas verdades.

Cuando su gran discípulo, Vivekananda, llegó a Estados Unidos, no conocía a nadie. Cuando Vivekananda llegó a Chicago, en 1893, se sentó en la acera de la calle pensando: Y, ahora, ¿qué hago?. Quería asistir, al Parlamento de las Religiones, que se celebraba en Chicago ese año. Algunas personas, con buena situación económica, le habían ayudado, a pagar el billete de barco desde la India. Y, sucedió, que se había sentado en la acera, justo enfrente de la casa, donde vivía una señora adinerada, que tenía algunas buenas conexiones, con las personas que participaban, en ese Parlamento de las Religiones. Ella lo invitó a pasar, e, hizo los arreglos para que hablara allí. Cuando llegó el momento de dirigirse a esta enorme audiencia, se puso nervioso, y, lo fue retrasando. Pero cuando, por fin, se levantó, la gente pudo sentir, una gran presencia entre ellos. Vivekananda no empezó diciendo: "Damas y caballeros". No. Él dijo: "Hermanas, y, hermanos, de América, vengo a ustedes con un mensaje de amor, y, paz". Y, toda la sala, estalló en aplausos.

Vivekananda, tuvo muchas dificultades, en Estados Unidos. Sus enseñanzas ,se hicieron muy populares, porque hablaba de verdades fundamentales. Charlas enteras suyas, fueron publicadas, en los periódicos. Hoy, con toda la política, y, las guerras, los periódicos ya tienen mucho material. Pero en aquellos tiempos, estas cosas eran nuevas. Y así, llegó a un público más amplio. Las organizaciones establecidas(las diferentes Iglesias), comenzaron a ponerse celosas de sus enseñanzas, y, de su popularidad, e, intentaron ponerle trampas, de diferentes maneras. Algunos de ellos, se reunieron, y, contrataron a una prostituta, muy conocida, para que visitara la habitación de Vivekananda. Llamó a la puerta, y, dijo: "Swamiji, tengo algunos problemas. ¿Me ayudarías?". Nadie, con un mínimo calibre espiritual, se negará a ayudar, a alguien que lo necesite. Él dijo: "Oh, sí, por favor entre". Comenzó a discutir sus problemas con ella, mostrándole el camino. Y, pasaron así dos horas. Al día siguiente, aparecieron titulares en

los periódicos: “Un monje hindú, pasa dos horas, en una habitación de hotel, con una prostituta convicta.”. ¡Que terrible!.

Estos problemas, han ocurrido, en las vidas de todos los maestros espirituales, sean de pequeña, o, de gran talla. Jesús, por ejemplo, fue el hombre más perseguido de la tierra. Si estudias la vida de Ramakrishna, leerás, que el comité que dirigía el templo, donde él era sacerdote, quería echarlo. Lo consideraban un loco. Pero a pesar de ser considerado un loco, a pesar de enseñar a sus allegados, el principio de “ni mujer ni oro”, y, a pesar de todas las tentaciones en su camino, sus discípulos, fueron fieles a su maestro. Eran devotos, y, fieles, porque sabían, cuánto se habían beneficiado al vislumbrar, a través de su maestro, lo que es bueno, y, grande, lo que es divino. Sus vidas fueron transformadas. Y, cuando leas sus historias, descubrirás, que esa docena de jóvenes, durante meses, pasaron mucha hambre. Solían salir, a mendigar. Vivían en una pequeña choza destartalada. Pero la determinación estaba ahí, con ellos, y, eso los mantuvo adelante.

Veis, que en diferentes momentos, se necesitan diferentes enseñanzas. Ramakrishna nunca dijo “ni mujer ni oro”, dirigido a todo el mundo. Sólo enseñó esto, a sus seres más cercanos, para que concentraran todas sus energías, en traer conocimiento espiritual al mundo. Y, de hecho, la “Orden de Ramakrishna”, está establecida hoy, en todo el mundo. Siempre que alguien me pregunta, con qué literatura espiritual empezar, recomiendo el Evangelio de Ramakrishna, y, las obras de Swami Vivekananda, por sus grandes verdades.

Sólo hay una diferencia, entre lo que nosotros enseñamos, y, lo que enseñaba Vivekananda. Vivekananda, era un acérrimo defensor de la tradición hinduista ; sus enseñanzas, se derivan del Hinduismo, o, del Vedanta. Mientras que, nuestras enseñanzas abarcan las enseñanzas de todas las grandes religiones. Dentro de nuestras enseñanzas, encontramos las verdades fundamentales, que giran en torno, a las enseñanzas de todas las religiones. Comprender la base, o, fórmula, que hay detrás de cada religión, significa, que todas las religiones son Una en esencia. Y, para las personas responsables de una familia, yo no defiendo, la enseñanza de “ni mujer ni oro”. En vez de eso, sí que todo, debe de estar, dentro de la moderación. De hecho, mucho dinero trae como consecuencia, la avaricia, y, todas esas cosas, que están relacionadas con la avaricia. La codicia, puede causar muchos trastornos, en la vida, de las personas. Y, Ramakrishna, siendo monje, utilizó el ejemplo de las mujeres, para referirse a la lujuria. ¿Pero por qué no referirse, también, a los hombres? Los hombres, pueden ser fuente de muchos problemas para las mujeres, del mismo modo, que las mujeres pueden ser

fuente de muchos problemas para los hombres.

Mirando a mi alrededor, veo las formas exteriores: esta es una mujer, porque tiene una constitución determinada, y, este es un hombre porque tiene una constitución determinada. Entonces, en el valor superficial, veo las diferencias. Aquí hay un hombre, y, allí una mujer. Pero cuando os miro, veo un sólo espíritu, porque el espíritu dentro de todos, es el mismo. No conoce de ningún género. Es un único espíritu. A partir de estas puntualizaciones, la mujer desempeña, un papel tan importante como el del hombre, quizá incluso mayor. Yo pienso, que las mujeres, son más importantes en este mundo, que los hombres. Os daré mis razones. Una mujer es una madre del mundo, cada mujer lo es. Cuando la mujer da a luz, la mujer es la que educa al niño, ya sea niña, o, niño. El padre está trabajando. La mujer es la que le da la forma. Ella es quien moldea al niño, en sus años de formación. Lo que se le implante al niño, en esos años de formación, determinará, el carácter del niño cuando crezca. Determinará, todo su ser emocional, y, cada una de las facetas de su vida. Por otra parte, una mujer, de forma natural, tiene una mayor inclinación espiritual que un hombre, porque, lleva dentro de ella, una mucha mayor tolerancia, que los hombres. Tienen mucha más paciencia que los hombres. Son mucho más amables que los hombres.

Estas cualidades, están integradas en una mujer, porque va a ser madre. Nunca podría criar a un niño, sin tolerancia, sin paciencia, sin capacidad de cuidar. Como cualquier madre sabe, ella puede estar profundamente dormida, y, si el bebé gime, la madre se despierta. Sin embargo, en otro momento, una bomba puede explotar, y, ella permanecerá profundamente dormida. Este cuidado, se da, no sólo a nivel consciente, sino, también, subconsciente. Una mujer está construida de esa manera; Dios la ha hecho para ser madre, y, por eso, tiene estas cualidades. Cuando la madre prepara, educa, moldea al niño, para que sea una buena persona, un buen ciudadano (no sólo de Estados Unidos sino también del mundo), ha realizado un importante servicio en la vida.

Las mujeres tienen que estar más atentas que el hombre. Este asunto de “ninguna mujer”, no se aplica ya en el siglo XX. Está bien, para aquellos que quieran ser monjes. Por supuesto, si nacen con ese temperamento, se convierten en monjes. Pero nuestras enseñanzas, van dirigidas, al noventa y nueve coma nueve por ciento, de las personas, para que desarrollen una perspectiva, y, una actitud diferente, ante la vida. Una actitud, llena de esperanza, una actitud de optimismo. Una actitud, que demuestra, que yo soy potencialmente divino. Una actitud, que demuestra que Dios está conmigo, y, en mí, y, entonces, ¿quién puede hacerme daño?.

Cuando estas actitudes se cultivan conscientemente, en nuestra mente, pase lo que pase, todo podremos afrontarlo con fuerza. Porque, si Dios está conmigo, ¿quién podrá hacerme daño?.

Todos nuestros problemas en la vida, que pueden surgir de karmas pasados, o, de cualquier otra cosa, crean estos sentimientos negativos. Sentimos, que el mundo entero está perdido, y, que el mundo entero está en nuestra contra. Y, eso no es verdad. Si sufro, entonces, sólo hay una persona en mi contra: yo mismo. No, el mundo no está en tu contra. Supongamos que alguien me roba la cartera, ¿y qué?. Quizás yo estoy haciendo un servicio a sus semejantes con eso. Esa persona, que robó mi billetera, podría necesitar ese dinero para alimentar a sus hijos. ¿Quién sabe?. ¿Como saberlo?. Conoces la historia de "Los Miserables", escrita por Víctor Hugo, donde un ladrón, robó una barra de pan, para alimentar a sus hijos, y, sufrió toda la vida por esa barra de pan.

No podemos juzgar; no podemos sacar conclusiones precipitadas. Si sacas conclusiones precipitadas, recuerda esto: ¡tú estarás acabado!, será algo en tu contra, en detrimento tuyo. Todas las conclusiones, todos los juicios, y, todas esas cosas, que pensamos acerca de nuestros hermanos, y, hermanas, son sólo una proyección, de nuestra propia mente. Están ahí, porque nos falta amor. Cuando una persona se devociona a sus semejantes, y, los ama, no ve, los pequeños errores de sus semejantes; él ve lo bueno, siempre. El amor en sí es bueno, entonces, ¿cómo puede el bien ver el mal?. ¿Conocéis esa figura de los tres monos, que no ven el mal, ni oyen el mal, ni hablan el mal?. Yo tengo una pequeña figura, que los representa, en la repisa de la chimenea de mi casa, y, siempre la miro. Lo que tenemos que hacer, es, siempre, ver lo bueno en nuestro prójimo. No hay nadie tan malo, que no tenga nada bueno, en él. Al decir esto, ¿quién gana?. No nuestro hermano. Estamos ganando nosotros, porque, somos cada vez más positivos. Y, al volvernos cada vez más positivos, nos elevamos de muchas maneras. Nos estamos elevando, hacia una meta divina. Y, también, nos estamos elevando sobre nuestras miserias.

La enseñanza de Ramakrishna de, "ni mujer ni oro", es muy buena para los monjes. También es muy buena, para las personas responsables de una familia, si entienden lo que quiso decir. Si lo entiendes correctamente, lo que quiso decir fue: "no-apego". Ten mujer, ten tu oro, pero no te apegues a ello, porque vas a conseguir, que te haga daño. Puedes amar profundamente, y, aun así, estar no-apegado. Entonces conoces el amor verdadero. Si estás apegado, entonces no es amor verdadero. Porque eso es una dependencia. Y si tenemos esa dependencia, ¿qué podemos hacer?. Podemos pasar, de la dependencia, a la interdependencia, donde se forma una unión entre dos

personas. Le estaba diciendo esto a una pareja joven que se casó: “Antes caminabais los dos con cuatro pies: dos pies, y, dos pies, son cuatro pies. Ahora que estáis unidos, en este santo matrimonio, estáis caminando con tres pies: estáis unidos. Es una carrera de tres piernas, por la vida.” Esto significa interdependencia. Pero ese no es el final. Llega el momento, en que te vuelves totalmente independiente, con una total confianza en tí mismo, totalmente encendido, por el fuego espiritual dentro de tí. Y, entonces, estás siendo muy independiente, y, sin embargo, muy enamorado. Estar en el mundo, y, sin embargo, no ser del mundo. ¿Veis la belleza de cómo funciona? Es muy sencillo.

Cuando leas los pasajes sobre “mujer y oro”, mantén la actitud, de que está muy bien, que seamos personas responsables de una familia, y, que ésta es una enseñanza, para los monjes, que realizan prácticas severas, doce horas al día, para transmutar los impulsos biológicos, que son naturales en el ser humano. Si estos impulsos biológicos, no fueran naturales en el hombre, Dios no te los habría dado, en primer lugar. Estos monjes, realizan, al menos doce horas, de práctica al día, convirtiendo, o, transmutando, estas energías biológicas, en lo que se llama en sánscrito “oyas” , luz espiritual. Pero eso es, para los ascetas.

Nosotros no queremos eso. Queremos una sociedad normal, y, estable, y ,crear amor, entre nuestros semejantes, en hermosa armonía. Eso es lo que queremos. Y, eso es lo que esta época necesita. Las personas requieren armonía entre sí, y, la manera de lograr esta armonía, entre nuestros hermanos, es, lograr, primero, la armonía dentro de nosotros mismos. A través de prácticas espirituales, y, de meditación, podemos encontrar, el Reino de los Cielos en nuestro interior. Y, así es, como todo funciona.

9. NO TE QUEDES DORMIDO, Y SIMPLEMENTE SÉ. NO RESISTAS AL MAL

El Editor:

Gururaj siempre empezaba sus satsangs, con una pregunta de uno de sus chelas . Una vez, alguien le preguntó a Gururaj, qué enseñaría si fuera su último satsang. Él respondió brillantemente. Sus frases iniciales, transmiten la esencia misma de su enseñanza, que es también la esencia de cualquier gran enseñanza espiritual. "No te duermas, y, simplemente sé". ¿No es esto, exactamente, lo correcto?. Él consideró, que éste era, un satsang especialmente importante, y, nos animó, a que lo escucháramos, o, releyéramos, muchas veces.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cuál es la esencia de mis enseñanzas? Yo te diría: no te duermas y simplemente sé.

La esencia de mis enseñanzas, es hacer que la persona se dé cuenta de que es divina. Y, al comprender que es divino, no quedará entrampado, atrapado, en las miserias mentales que lo rodean.

Porque, son las propias personas, las que crean ellas mismas, estas trampas. Cuando no son, en absoluto, necesarias. Sin negar esas trampas que atrapan a la persona, a los chelas, se les puede hacer conscientes, de que, estas trampas, también, son divinas. Son divinas, porque estos obstáculos son una creación, o, una manifestación, expresada por la divinidad, a través, de las leyes de la evolución.

Cuando una persona alcanza esta comprensión, todos estos obstáculos cesan. La persona deja de resistir el mal. No hace una montaña, de un grano de arena. El mal está ahí, pero él no lo resiste.

Porque, al luchar contra el mal, el mal se hace mayor. Cogerá una importancia mucho mayor.

Dejar de resistir el mal, no significa reprimirse, ni inhibirse, o, auto inmolarse, ni dar la vida, o, entregar el patrimonio, el honor, o, el reposo…. En lugar de eso, se trata de llegar a ser capaz, de ver el verdadero valor del

llamado mal(u, obstáculo, roce, o, incomodidad). Ese mal es sólo, y, únicamente, una interpretación de tu mente.

Cuando reconsideras tu actitud, tu forma de tomarte las cosas, entonces se desarrolla en tí, una manera diferente de entender la situación. Porque, ¿cómo observas tú las cosas?; ¿cómo ves tú las cosas?. Al cesar tu resistencia al mal, lo estás dejando de fomentar, de reforzar.

Y, en su lugar, fluyes con las corrientes de la naturaleza. Permitiendo, que el mal se desvanezca por sí solo. Haces esto, al convertirte en el observador, de lo que clasificamos como "bueno", y, como "malo".

Por ejemplo, si está lloviendo afuera, puedes decirte: "¡Qué día tan horrible hace hoy!. Está lloviendo. Es malo para mí". Porque crees que el día lluvioso arruinará tus zapatos, o, el traje nuevo, que compraste para una fiesta. Este pensamiento, se centra, únicamente, en tí mismo: tu fiesta, tu traje, y, tus zapatos. Pero, ¿de dónde viene ese pensamiento de "tuyo"?. Nada es realmente tuyo. Con el pensamiento de "tuyo", el día lluvioso se vuelve malo, algo malo para tí. Pero sin esa lluvia, las flores, las frutas, y, los alimentos que comemos, no estarían allí. Incluso la oveja, de la que crece la lana que te da esa prenda, no habría estado allí. Sin esa lluvia, el algodón no crecería, para proporcionarte ese vestido de verano. Así que, aquí tienes una perspectiva completamente diferente de la vida.

Y, al reconocer la divinidad dentro de tí, la divinidad se reconoce en todas partes.

Como expresa, esta conocida estrofa, de los Upanishads: "¿Qué es aquello, ahí afuera, que hay que conocer, para que, al conocerlo, conozca todo lo demás?". Lo que hay que conocer eres Tú, tu Yo real. Se dice: "Hombre, conócete a tí mismo". Pero ¿qué es el hombre?. Y, ¿quién es, el ser humano "real" que ves a tu alrededor, entre los tantos seres humanos "aparentes", que te rodean?. ¿Quién es ese hombre, o, esa mujer?. Cuando te haces esa pregunta, otras más surgen: ¿Quién soy yo?. ¿Existo?. Y, si existo, ¿qué parte de mí existe realmente, y, qué parte de mí, sólo existe aparentemente?. Aquí, estás llegando, al proceso de la discriminación espiritual, o, Jñana Yoga. Veis, como todas las cualidades, y, aspectos, de los seres humanos, se fusionan en la Unidad. Cuando, de verdad, puedes decir, "Yo existo en mi nivel profundo", o, "Yo existo en mi Yo real", entonces, te estás refiriendo a lo que buscas en tu interior, a tu Ser real, el Ser divino. Es, únicamente, cuando eso se busca, y, se encuentra, a través de las prácticas espirituales, cuando se puede encontrar alguna forma de "realidad real", entre todas estas "realidades aparentes".

En esa existencia aparente, o, relativa, todo está en contínuo cambio,

cambiando todo, todo el tiempo. Y, aquello sujeto a cambios, nunca puede ser de hecho real, permanente, inmutable. Al mismo tiempo, la existencia relativa, o, aparente tiene su propia manera de ser real, tiene su rango, o, escala de realidad. Por ejemplo, yo no niego la existencia de una silla, en la que me siento. No niego la existencia de estas flores, que estoy mirando, ni de un trozo de madera que estoy mirando . Pero, ¿por qué debería apegarme tanto, a la existencia de esta flor, o, de este trozo de madera?. Sé que la flor, la madera, y, todo lo demás, está cambiando sin cesar, y, en su proceso, se convertirán en algo más. Este trozo de madera, podría convertirse en una mesa, o, en una silla, o, en cualquier otra cosa. Entonces, es mejor interesarnos por la esencia de la madera, que, por el propio hecho, de que tenga forma de silla. Piensa, por ejemplo, que tienes una cierta cantidad de oro. Ese mismo material, se puede convertir en unos pendientes, o, en un collar, o, en una pulsera. Y, ¿cuántos verían ese adorno, y, dirían: esto es oro?. En lugar de eso, decimos: “Esto es una pulsera”; “Estos son unos pendientes”, o, “Esto es un collar”. No decimos: “Es oro”. Eso sólo surge, como una segunda reflexión: “¡Oh!, está hecho de oro.” ¿Por qué sólo se te ocurre, posteriormente, que está hecho de oro?. Porque, inicialmente, sólo te das cuenta, sólo captas, lo que visualmente, te aporta como adorno, no “ves” su esencia. Pregúntate, ¿cuál es la esencia de la mesa, de la silla, de las flores, y, de lo que ves a tu alrededor?. ¿Cuál es la esencia?. Cuando encuentras la esencia en tu exterior, también encuentras, la esencia en tu interior. Y, una vez que encuentras la esencia interior, la esencia de todo lo que te rodea, se encuentra de forma automática. Es una calle de ida, y, vuelta. Y, entonces, ocurre una identificación, en la que, nada está separado de tí. Yo soy Uno con todo, y, con cada una de las cosas, porque, todo contiene esa esencia. No sólo contiene esa esencia, sino que ES esa esencia.

Todo es bueno. Todo es sagrado. Por ejemplo, desprecias los excrementos que salen de tu propio cuerpo. Pero son parte de tu cuerpo. Entonces ¿por qué los desprecias?. Lo haces, porque su olor no es agradable. ¿Pero, acaso no podrías haberlo pensado de otra manera: que este cuerpo, al que tanto amo, ha producido este excremento?. Esta producción, tan despreciada, nunca es considerada, como algo que hace crecer a las flores, y, a los árboles. Que, alimenta a las plantas, aunque esté elaborado, a partir de los alimentos que has comido. Los excrementos, se elaboran a partir de los alimentos que has comido, y, a los que, esos mismos excrementos, han ayudado a crecer. Entonces, ¿qué estás comiendo en realidad?.

Con esta actitud ante la vida, todo se vuelve sagrado, digno del mayor respeto. Porque, todo tiene, dentro de sí, una totalidad. No sólo soy una parte

de esa totalidad, sino que YO SOY esa totalidad. Nunca se puede ser sólo una parte, de algo que es un todo. Algo que es total es total En algo que es total, omnipresente: o, eres la totalidad, o no eres nada, porque, no se puede estar, "un poco" embarazada; o, se está , o, no se está. Desde un punto de vista estrecho, limitado, puede parecer que tú eres sólo una parte. Pero visto desde el ángulo apropiado, tú lo eres todo: no hay separación. Nada existe en separación. "La eternidad en una hora", como habría dicho William Blake. Todo en esa Unidad, porque Dios lo es todo. Y sólo hay un Dios, una energía. Entonces, ¿cómo puedes estar tú aparte?. ¿Dónde hay un sitio, dónde hay un lugar, para que tú estes allí, y, fuera de Su omnipresencia?. Para las personas sin un mayor entendimiento, hay algo extraño, en este razonamiento, y se preguntan: si yo soy divino, hecho de lo divino, y, SOY lo divino, entonces ¿por qué tengo un sentido de individualidad, y, no de universalidad?. Si éste es el camino a seguir: del yo al todo, de lo individual a lo universal, entonces, ¿por qué tengo yo la sensación de estar solo, y, separado?. ¿Qué es lo que ha causado esto?. Ésa es su pregunta.

Sabemos, que sólo hay una mente funcionando: una Mente Universal. No hay dos mentes, sino una única Mente Universal. Sus energías están, todo el tiempo, siendo distribuidas, a veces más, y, a veces menos, pero están siempre, fluctuando en su flujo perpetuo.

Con el inicio de la manifestación de este universo, esa energía divina, (o, sustancia sin sustancia), comenzó a condensarse, a concretizarse. Al principio, se concretiza, como la Mente Universal, en el Dios Personal. Porque, el Dios Impersonal, es energía, en la forma más sutil, e, indescriptible. El Dios Impersonal, se concretiza, no por un acto de su voluntad, sino por su propia naturaleza, como es la naturaleza de la flor dar fragancia, o, del fuego dar calor. Y, a esto es, a lo que llamamos la Manifestación. Y, en la Manifestación, cuando lo Impersonal se convierte en el Dios personal, primero se formula como Mente: una Mente Universal.

Y, a medida que la materia, se vuelve más densa, surgen átomos, y, estructuras atómicas, que se duplican, y, replican. Así, se expandió el universo. Estos diminutos átomos, se fueron concretizando, condensando cada vez más, hasta que asumieron, las formas sólidas que llamamos reino mineral. La belleza de todo esto es, que es como una imagen holográfica, en la que la imagen completa, está contenida, incluso en una pequeña parte de la placa completa. Así, tú puedes coger una placa holográfica, y, romperla en un millón de pedazos.

Sin embargo, cada pedacito, como cada pequeño átomo, contiene la totalidad de la imagen.

Esta fuerza, esta manifestación, que surge como la fragancia surge de una flor, es lo que llamamos, el Big Bang, la creación del universo. Y, está en la naturaleza de la separación de estos átomos, encontrar, nuevamente, su esencia en la unión. En la evolución, hay una disipación del impulso generado, por la inmensa explosión del Big Bang. Siempre hay conflictos, a medida, que lo Impersonal se condensa en el Dios Personal, o, Mente Universal, y, posteriormente, en la materia atómica. Siempre hay combustión. Cualquier explosión tiene combustión, y, toda combustión, es el resultado de formas de polaridades. Así es, como se separan los átomos. Pero el objetivo, es poner fin al impulso de esa gran explosión que es el Universo. Con el tiempo, el proceso de evolución reunirá nuevamente estos átomos en su esencia.

El proceso de separar estos átomos, y, luego encontrar, nuevamente, su esencia tiene que seguir su camino. La explosión de la materia atómica, y, molecular, no puede avanzar en una sola línea; avanza en todas direcciones, como lo haría cualquier explosión. Esta explosión, es como comenzó la individualidad. En la explosión, la Mente Universal, se condensó en estructuras atómicas menores, que tuvieron que proseguir por separado. Cada átomo, es una entidad separada, que, también, contiene la totalidad del todo. Y, cada átomo, está conectado al otro, por su energía esencial, por su yo esencial. El átomo contiene, dentro de sí, la totalidad de la Mente Universal. Pero al estar en forma encapsulada, la individualidad se da en la universalidad, al mismo tiempo, que la esencia permanece universal. Es únicamente la superficie, el contenedor, lo que se vuelve individual.

En su progreso, estas estructuras atómicas, evolucionaron hacia formas superiores de vida: minerales, plantas, animales, y, luego, el ser humano. Todo tiene consciencia, pero el ser humano, tiene el re-conocimiento, o, el recuerdo, de esa consciencia, aunque sólo sea de forma limitada, a través, de la mente consciente. El ser humano, intenta conseguir ser consciente del total, de la total consciencia de la totalidad. Desde el principio de los tiempos, en el sentido relativo de la palabra, todo está en tu mente. Toda la historia de esta creación, (o, manifestación), está en tu mente. A medida que crece, ese darse cuenta de lo que Es, llegas a comprender esa totalidad. Cuando la mente alcanza niveles más, y, más sutiles, llegas a reconocer, los diversos planos de existencia, en el camino de la evolución.

Así, se puede experimentar toda la gama de la existencia, desde lo más sutil, hasta lo más denso. Algunas personas se asustan con esto. Pero, no es algo a temer. Todo se vuelve asombroso, impresionante, es algo maravilloso, que merece nuestro asombro, y, admiración. En el Bhagavad Gita, hay un

momento, en el que el héroe, Arjuna, le pide, al Señor, en la forma de Krishna, que se muestre en su naturaleza verdadera, o, universal. Y, Krishna, se mostró en forma de "virat" . La palabra sánscrita "virata", significa: "el Señor tal, y, como se revela en su forma universal". En la forma universal de Krishna, Arjuna, vio a la gente morir, volver a la vida, sufrir miserias, y, felicidad, alegrías, y, tristezas; todo eso, estaba contenido en su forma universal. Cuando la mente se vuelve más, y, más consciente, percibirás todas estas cosas. Si esa percepción está bien respaldada, por prácticas espirituales de nivel elevado, entonces, lo verás, como percepciones que no están separadas de tí mismo.

Es tu mente consciente, la que ha generado ese sentimiento de separación. Y, descubrirás, a través de este proceso, que se pueden ver, observar, y, experimentar, como capas diferenciadas, las capas más profundas de la mente subconsciente, y de todos los planos de existencia en todo este universo. Yo lo sé, lo conozco. He pasado por estos planos, muchas veces, en esta pequeña vida. Todo se vuelve asombroso. Así es, como la individualidad, cumple un propósito en el proceso evolutivo. Del Uno todo vino, se separó, y, se conservó, para volver a unirse. Ese es el proceso: primero la creación, luego sigue, en el medio, la preservación, y, al final, la disolución. La creación, la preservación, y, la disolución, son la ley total de la Naturaleza, la ley gobernante de la Naturaleza, dentro de la cual, están involucradas muchas otras leyes.

Dar esta comprensión, es la esencia de mi enseñanza: que tú comprendas, que tú eres divino, aunque, tú estás creyendo que no es así, estás creyendo ese algo que no es verdad, y, que tiene su origen, o, viene producido, por tu sentimiento de estar separado de Dios. ¿Qué debemos hacer entonces?. Desarrollamos la comprensión de que todo es Uno, mediante el autoexamen, y escuchando las palabras de los sabios, leyendo sus libros, y, añadiendo un toque, o, una mirada del Maestro, para que ocurra, para que se experimente esa comprensión.

Esta individualización, que lleva asociada, una limitación en el nivel de consciencia, se produce con el ego. Al asumir este ego, cada persona piensa: "Yo soy muy importante. El universo entero gira a mi alrededor". Y, eso es muy cierto, lo hace. ¿Pero desde qué punto de vista lo estás mirando?. ¿Desde el ego?. Pues desde el punto de vista del ego, esto no es cierto. La clarificación del ego, es el resultado, de llevar a la persona, desde su presunción de tener una gran importancia, a la realización de su total insignificancia. Y, cuando la persona alcanza ese sentido, conocimiento, y, experiencia interior, de total insignificancia, entonces sí puede decir: "Lo

significo todo, yo soy, a la vez, todo, y, cualquier significado, reúno en mí toda la importancia".

Éste es el proceso cíclico, mediante el cual, el significado, y, la importancia del ego, se experimenta como muy, muy, diferente del significado, y, la importancia que lo abarca todo.

Experimentas el ego, desde dos niveles diferentes: uno, desde el nivel relativo del ego, y, otro, desde el nivel absoluto, y, divino. Desde este último nivel, la pregunta: "¿Quién soy yo?", se responde. Hasta entonces, la respuesta no está ahí. Es posible que tengas un vislumbre, o, un destello; a veces, el sol se asoma, en un cielo muy nublado. Y, eso es alentador. Porque, aunque, todavía, no veas la luz del sol, el sol sigue ahí. Las nubes son muchas, pero ten en cuenta, qué, o, quién ha creado las nubes. Al extraer agua en forma de vapor, el sol crea, las nubes que le oscurecen, pero lo hace, con un propósito: que llueva. Sin embargo, el sol permanece intacto, mientras que muy abajo, están las nubes, y, la lluvia, creando el agua donde sea necesaria para preservar esta creación, o, existencia. El sol permanece intacto; el sol mismo crea esas nubes, y, también crea su propia oscuridad. Es por eso, por lo que los seres humanos sufren, al no darse cuenta, de que es la Divinidad, ella misma, la que se ha oscurecido de tí, porque tú estás demasiado involucrado en el nivel del ego, y, mantienes ese sentimiento, de ser, tremendamente importante. Sin embargo, la verdad es: "Yo soy Tú". Yo Soy. Pero ¿qué es ese "yo soy"?. No es el ordinario "yo soy", con el que etiquetas a alguien: yo soy Juan, yo soy Jacobo, yo soy María, yo soy Elena. No es ese "yo soy", sino el "Yahvé" que todo lo abarca: "Yo soy el que soy".

Ese es el propósito del viaje. Ese es el propósito de todo esto. Llegarás a una etapa, en la que todo lo demás pierde su valor. Todo, lo demás, se vuelve insignificante. Mientras, tú te mantienes apartado, observando, y, dices: "¿Qué es esto?. ¿Qué es aquello?. ¡Esta existencia es un sueño! ¿Cómo puede ser real todo esto?. ¿Qué realidad hay en ello?". Y, ahí comienza un anhelo en tu corazón, un profundo anhelo, de conocer, la esencia de toda esta irrealidad que te rodea. Entonces, encontrarás esa esencia, que es la gracia, que simplemente desciende sobre tí. Si creas ese anhelo profundo, atraerás el universo entero, a la palma de tu mano. Esa es la esencia de la vida.

Enseñamos sobre la vida, porque no hay nada más que vida. No hay muerte; únicamente, hay una transformación, es otra forma de vida. Únicamente, un cambio de una sustancia a otra. Incluso cuando este cuerpo se descarta, la estructura atómica de este cuerpo nunca se destruye. Vuelve a sus elementos originales: el agua al agua, la tierra a la tierra, y, el fuego al fuego. Los cinco elementos vuelven a su origen. Así, todo es eterno. Por lo

tanto, tú también eres eterno. Tu ego, una vez que alcanza esa máxima clarificación, tampoco se destruye. Se desintegra en sus elementos originales. Así, cuando el cuerpo es descartado, el yo-ego, al que llamamos cuerpo sutil, es tan sutil, y, refinado, clarificado, que se desintegra y, también, regresa a sus elementos originales. De esta manera, la suma totalidad de este universo, sigue siendo la misma. No se le puede quitar ni un gramo de peso, ni añadirle un solo gramo. Al llegar a tener este entendimiento de las cosas, más algún conocimiento, y, experiencia de la esencia subyacente a todo esto, entonces, experimentas la " integridad ", la totalidad de todo lo que existe. Y, eso es la Es-idad, cualidad, o, estado, de simplemente Ser, Ser sin otro, la aseidad.

¡No quedaros dormidos!. ¡Estar despiertos!. Y, estar despierto es simplemente SER. ¡Es tan sencillo!. Y esa, en forma breve, y, concisa, es la esencia de nuestra enseñanza. No va en contra de ninguna religión. No está en contra de ninguna teología. Encontramos estas verdades sencillas, en la base de todas estas religiones, teologías, y, filosofías. Y eso es, lo que muestra nuestro emblema. Por cualquier camino que quieras entrar, entra en la luz interior. Esa luz, está, ahí dentro. Elige el Budismo, elige el Cristianismo, elige el Hinduismo. Elige lo que quieras. Si eres cristiano, sé un mejor cristiano. Si eres hindú, sé un mejor hindú. Pero no pierdas el objetivo, de encontrar el cielo interior, ese "jyoti" ardiendo tan intensamente, la esencia de tí mismo, la luz interior. Con esta luz, estando siempre ahí, ¿por qué llevamos estas máscaras, que nos tapan los ojos, y, sólo vemos la oscuridad?. Estamos tan llenos de luz: hijos de Dios, hijos de la luz. Sin embargo, ¿habláis de sufrimiento?. ¿Por qué?. ¿Qué es el sufrimiento?. No existe tal maldita cosa. No hay sufrimiento. Tu interpretación es el sufrimiento. Ésa es la mayor quimera , o, falsa ilusión. Tu interpretación, es el sufrimiento, y, tu interpretación, es la mayor falsa ilusión. No estás siendo; estás suponiendo que eres. Estás suponiendo la verdad; no estás siendo la verdad.

Esta sabiduría interior, se obtiene a través de la experiencia, pero el camino no siempre es fácil. En realidad es fácil. Pero, son nuestras interpretaciones, las que dificultan las cosas. Tenemos que sortearlas, superarlas, e, ir, directamente, a través de ellas. Vete directamente, a atravesar el ejército de enemigos, que luchan contra tí. No los eludas; porque entonces sólo estarás escapando, momentáneamente, de ellos, y, se trata de derrotarlos. ¡Enfréntalos!. ¡Sacad vuestras espadas!. ¡Marchar soldados cristianos, o soldados hindúes!. ¡Marchar hacia delante!. ¡La Divinidad siempre está ahí con nosotros!. Entonces, ¿quién puede estar en tu contra?. ¡Dios está contigo!. Ese es un dicho muy antiguo. ¿Y cuánta gente lo entiende?. Quizás lo entienden, con la mente. Quizás, piensan en ello, y,

dicen: “Sí es un buen concepto”. ¡Pero vívelo, experiméntalo!.

La base de nuestra enseñanza es la experiencia. ¿Y dónde lo experimentas?. En el núcleo, en el centro de tu personalidad. Allí vas, más allá de todas estas trampas externas, y, alcanzas el núcleo, el corazón, el corazón de tí mismo. Tu núcleo es divino. Ese corazón está siempre sangrando, no es un sangrado por sufrimiento, sino de dar alimento. Ese sangrado es un alimento para la purificación.

Para llevar pureza a las trampas, a los obstáculos exteriores, y, llegar a conocer su valor real. Valor fugaz, momentáneo, ¡ aquí hoy, ido mañana!. ¡No valen nada!. ¿Lo veis?. Esa es la esencia.

10. JESÚS Y EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

El Editor:

Gururaj hablaba con frecuencia de Jesús, a quien reconocía, como uno de los más grandes gurús, manifestados en nuestro mundo. En este satsang, un chela le pregunta a Gururaj, sobre el Espíritu Santo en la vida de sus discípulos. Jesús, dio muestra, a sus seguidores, de muchos milagros, y, también, dio otras pruebas de su gran poder espiritual; sin embargo, a menudo, él mismo, fue despreciado durante su vida. Y, después de su arresto, y, crucifixión, fue abandonado, incluso por sus discípulos más cercanos. ¿Por qué ocurrió todo esto?. El chela, pregunta que si el Gurushakti, y, el poder del Espíritu Santo, son lo mismo. Y, ¿por qué este poder, sólo se manifestó en las vidas de los discípulos, después de que Jesús los dejó?. ¿Por qué no pudieron experimentar esto, mientras Jesús estaba con ellos?. Gururaj responde, que el chela, o, discípulo, necesita re-conocer, por sí mismo, el misterioso poder de la gracia, que se manifiesta en los grandes gurús, y, maestros espirituales. Estos grandes maestros del mundo, únicamente plantan una semilla en nosotros, y, nos muestran el camino. Nuestra responsabilidad, es, convertir esta semilla en un gran árbol, que pueda albergarnos a nosotros, y, a muchos otros seres errantes. Me gusta, especialmente, el comentario de Gururaj sobre la vida del propio presidente Abraham Lincoln, para ilustrar su afirmación, de que Dios sólo puede ayudar, a quienes se ayudan a sí mismos.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Por qué los discípulos más cercanos a Cristo, no sintieron el Gurushakti, o, poder de la Gracia, cuando él estaba vivo?. Eso parece algo verdaderamente extraño, ya que, los más cercanos a él, vieron todas las grandes cosas que hizo Jesús. A sus discípulos más cercanos, Jesús, les enseñó cosas, de las que él no podía hablar en público, y, ellos conocieron, en primera fila, el poder y la fuerza. Y, sin embargo, cuando llegó el final, sus más cercanos le negaron, y, huyeron, como cobardes. Entonces, ¿cómo funcionó este Gurushakti?. ¿Cómo funcionó este poder de la Gracia?.

Uno esperaría, que las personas más cercanas a Jesús, fueran, quienes

mejor conocieran al maestro. Y, sin embargo, aunque los discípulos presenciaron, con sus propios ojos físicos, todos los acontecimientos de aquel tiempo, cuando llegaron los problemas, le negaron. Conocéis (este pasaje del Evangelio, donde Jesús, le dice a su discípulo Pedro): "Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces". Aunque este hombre, Pedro, era muy cercano a Jesús, y, fue testigo, de cómo ocurrían todos los llamados milagros, aun así, negó que existiera tal Dios en la tierra. ¿Por qué ocurriría esto así?. ¿Cuál era el plan detrás de todo esto?. Esto no sucedió sólo en la vida de Jesús; sucedió, también, en la vida de Buda, cuando a su discípulo más cercano, Ananda, se le negó la iluminación, hasta que Buda dejó el cuerpo. Las personas que compilaron su biografía, le preguntaron a Ananda: "Tú deberías ser, el que mejor, y, más íntimamente conoció a Buda, y, sin embargo, ¡no estás realizado!".

Esta es una gran lección, que todos debemos aprender: la lección de la dependencia. Debido al total apego de Ananda, a Buda, nunca alcanzó la iluminación. Cuando Ananda se convirtió en su chela, le hizo ciertas peticiones al Buda, y, una de ellas fue, que cada vez que él quisiera concertar una cita para ver al Buda, el Buda lo vería a él. Ananda hizo de ésta, una de las condiciones para estar cerca del Buda, y, cuidar de él. Pero si la relación guru-chela, se basa en condiciones, entonces, ¿cómo puede llegar la iluminación?. Si hay condiciones establecidas, en cualquier relación matrimonial, entre marido y mujer, automáticamente el flujo de la relación se detiene. Después de todo, ¿qué es la iluminación?. La iluminación es un fluir total, un fluir de la totalidad del ser de uno. De la totalidad de uno al otro, el llamado "otro", se convierte en parte de tu totalidad. Eso es fluir. Pero, tan pronto como se establecen condiciones, este flujo se detiene inmediatamente.

Los discípulos que estaban tan cerca de Jesús, vieron, cómo hacía que los ciegos vieran, los sordos oyeran, y, los impedidos caminaran, y, cómo resucitó a un hombre de entre los muertos. Y, sin embargo, tal maestro, fue negado. ¿Por qué?. ¿Fue porque su familiaridad, generó cierto desdeño, o, desprecio?. No, no fue exactamente eso. Fue, porque, cuando estaba sólo con ellos, él era, y, se comportaba, simplemente como un hombre común y corriente. Allí vieron esa completa normalidad en él, y, no pudieron ver más que eso; sólo vieron a Jesús, y, no fueron capaces de ver al Cristo. Por lo tanto, ninguno de los discípulos que estaban muy cerca de él, alcanzó jamás la iluminación. Sólo hay una persona en la vida de Jesús, que se iluminó, y ese fue Lázaro. Lázaro no fue resucitado físicamente, de entre los muertos. Lo que esto quiere significar es, que, Lázaro, fue despertado a la Consciencia.

Fue guiado, de la oscuridad a la luz: “tamaso ma jyotir gamaya”.

Eso fue su iluminación, que es el significado de las palabras “traído a la vida”. La mayor parte de las personas en este mundo, así como, las de aquella época, son muertos vivientes. Son los llamados vivos, y, sin embargo, están muertos. Estás muerto, si uno no funciona en su totalidad. Estás muerto, para el espíritu. Aunque la mente pueda funcionar, y, el cuerpo pueda funcionar, eso no es vida. Cuando Jesús dijo: “Yo soy la vida”, esto es lo que quiso decir: el despertar, la aceleración de esa Consciencia que es vida. Cuando tuvo que decir una, y, otra vez: “Yo soy la vida”, no se refería al Jesús físico, sino, a esa Consciencia. Esa vida, es el camino, y, esa vida es la verdad. Ninguna cosa merece la pena de poseerse, excepto la verdad, y, una vez que uno tiene la verdad, sabe lo que es la vida.

Aunque los discípulos estaban totalmente devocionados al hombre, a Jesús, les faltaba devoción al espíritu. Les faltaba devoción, a esa Consciencia. En una etapa posterior, después de una profunda reflexión, descubrieron, que el hombre del que estuvieron tan cerca, era esa Consciencia. Sólo lo reconocieron, después de pasar ellos por crucifixiones mayores que las de Jesús. Jesús no sufrió al ser crucificado; él lo aceptó. Siendo esa Consciencia, no le importaba, ni su cuerpo, ni su mente. ¡Déjalo desmoronarse!. ¡Déjalo morir!. Porque ,”Yo, y, mi Padre, somos Uno”. Eso es lo que surgió, lo que brotó, lo que amaneció en él, cuando su mente, y, su cuerpo, pasaron por esa agonía, y, esa confusión. Luego, desesperado, incluso dijo: “¿Por qué me has abandonado?”. A través de ese calor, a través de esas “tapas” (restricciones), a través de todo ese cuestionamiento, de “por qué me has abandonado”, cuando ese concepto fue quemado en el calor de la agonía, únicamente entonces, encarnó en Él, la verdad de que “Yo y mi Padre somos Uno”, así fue, después de todo.

No hubo sufrimiento en la crucifixión. Los que más sufrieron, fueron sus discípulos. Todos pasaron por alguna forma de crucifixión. Ese sí, fue un gran sufrimiento. El de ellos era mayor, porque, al no estar iluminados, su sufrimiento era más de mente, y, de cuerpo. Y, en ese sufrimiento, les fue revelada esa verdad. Allí descubrieron, que el hombre con el que tanto trato habían tenido, no era el que frecuentaba las casas de prostitución, las tabernas, o, las posadas de los pecadores, los fariseos, y, los prestamistas. Ese no era el hombre al que debían seguir fielmente. Descubrieron, que habían estado muy cerca de esa Consciencia, de esa Consciencia, que todo lo abarca. Cuando se dieron cuenta de ello, se dieron cuenta, de lo que Cristo realmente quería decir, y, de lo que significa la Consciencia. Luego de esto, comenzaron su misión.

Tomemos el ejemplo de Saúl, más tarde conocido como Pablo. Él era totalmente contrario a Cristo, hasta que tuvo esa visión, en el camino a Damasco. ¿Cuál fue esa visión?. ¿Qué pasó?. A través de su odio extremo, recibió la iluminación. Y, también encontramos ejemplos de esto, en otras escrituras. Lo encontramos en el Ramayana, donde Ravana odiaba tanto a Rama, que no podía sacarlo de su mente. En otras palabras, estaba estrechamente conectado con Rama, a través del odio, porque siempre tenía a Rama en su mente. En consecuencia, tenía el poder de Gurushakti, o, Gracia, fluyendo a través de él todo el tiempo. Al final, hubo una iluminación instantánea, cuando se dio cuenta, de lo que, en realidad, era Rama.

Muchos caminos sirven para guiarnos, a la verdadera revelación. Muchos caminos. El odio, es, únicamente, amor derramado en una dirección diferente. Cuando una persona me odia, yo sé bien, que esa persona me ama. Sé, que cuanto más me odia una persona, más profundo es, el amor que me tiene, porque todo, necesita mantener su equilibrio. Cuanto más amas, más profundamente puedes odiar. Cuanto más puedas odiar, más podrás amar. He aquí, una cuestión de capacidad, de sensibilidad. Así, si tienes la capacidad, de amar de forma totalmente profunda, entonces, también tienes la capacidad de odiar, con la misma profundidad. No hay diferencia. Es la misma energía trabajando, en ambos casos, y, todo el tiempo. Es por eso, que cuando los discípulos se dieron cuenta de esto, sólo, entonces, comenzaron a enseñar; a enseñar de verdad.

Al principio, cuando los discípulos enseñaban, era sólo de una forma mecánica. Actuaban como herramientas, sólo como instrumentos, sin haber llegado ellos, a una consciencia adecuada, sobre lo que hacían. Una vez ocurrió, que hubo un gran tumulto, y, una riña en una de las reuniones, y, creo que fue uno de los discípulos, quien tomó por el cuello al que interrumpía, y, le dijo: “¡Cállate!, y, quédate tranquilo escuchando”. Estaban enseñando las enseñanzas de Jesús, pero como loros: simplemente, trasladando el mensaje de Jesús, sin ser ellos plenamente conscientes, de lo que en realidad, era el mensaje. Eso llegó después.

Pero estas herramientas son necesarias. Si quieres propagar algo, empieza a trabajar, con las herramientas que tienes a mano. No esperes, a encontrar a las personas perfectas, para intentar ampliar tus enseñanzas, o, llevarlas al máximo número de personas. Se sabía, que estos discípulos eran hombres de fe sencilla, pero, era una fe vacilante. Había fe, y, con esa fe, también había un poco de duda. Quizás, incluso muchas dudas. Sin embargo, la fe, ,y la confianza, superaron la duda. Entonces, en aquel tiempo, durante la vida de Jesús, lo que sus discípulos enseñaron, no era enseñado con su total

consciencia, y, realización. Por eso tenemos tantas contradicciones, en todas las escrituras, de todas las tradiciones del mundo. Las enseñanzas, fueron interpretadas, según el nivel de entendimiento del intérprete.

Más tarde, personas, con más cerebro, que los discípulos, examinaron con detalle el asunto, y, emergieron las verdades que Jesús enseñó. Si uno pudiera reunir, todas las enseñanzas y, todas las predicaciones públicas de Jesús, resultarían muchos volúmenes. Pero todo eso está perdido. ¿Por qué se pierde?. Porque, pocas personas entendieron, las verdaderas enseñanzas. Sólo registraron, ciertas cosas, que creían entender. Sin embargo, las enseñanzas fueron mucho, mucho mayores. ¿Cómo sé yo esto?. Porque, muchas de las verdades que encuentras en los Upanishads, fueron enseñanzas de Jesús. Al compilar los Upanishads, muchas de las cosas que Jesús dijo, y, enseñó, fueron fielmente registradas por los "Rishis" de Oriente.

Sin embargo, aquellos que estaban cerca de él, no entendieron las enseñanzas. Esto se debe, a que no tenían la formación para ello. No habían desarrollado suficientemente, la capacidad de darse cuenta de lo que ES. Aquellos que están más cerca de un sabio, de un hombre santo, parecen pasar por más sufrimientos, que aquellos que están más lejos. Esto siempre es así, porque, cuanto más cerca estás del fuego, más calor sientes. Pero la recompensa es, que te calientas más rápido. Te purificas más rápido, por esa proximidad, que aquellos que están lejos. Es por eso, que hoy en la India, encontrarás personas que permanecen cerca de sus maestros, durante años, y, años, sin que el maestro se dé cuenta. Pero no prestar atención a la persona, es, en sí mismo, una enseñanza. Se está rompiendo toda la resistencia del chela, por sí mismo, y, no, mediante un mandato externo, una orden directa de otro. En este caso, no se plantea la cuestión de "harás esto", y, "no harás aquello". Esto ocurre, en los verdaderos ashrams, y, con los verdaderos gurús. Que permiten, que esa flor, florezca por sí sola. Puede que haya que empujar un poco aquí, y, regar un poco allá, y, fertilizar un poco. Cuando está lista, se arranca esa flor, para colocarla en el altar de la Divinidad.

Es un proceso, es un largo camino. ¡Bienaventurado es el hombre, que ha encontrado a su gurú, y, que ha re-conocido a su gurú!. Y, ¡bienaventurado es el gurú, que ha encontrado al verdadero chela!. Pero a nadie le puede ser negado, porque todos, y, cada uno, son ese diamante puro, aunque cubierto de polvo. Y, un día llegará, en el que el viento sople con fuerza, y, se lleve ese polvo. Por eso, a nadie se le niega nada. Por encima de todo eso, hay un dicho que dice, que el chela nunca puede elegir al gurú; el gurú elige al chela. Cuando el chela está listo, aparece el maestro. Y, sin embargo, una persona puede conocer al maestro desde hace muchos años, y, sin embargo,

el maestro no se le ha aparecido a él. Podría estar muy cerca del maestro, e, incluso codearse con él. Y, sin embargo, es posible que no reconozca al maestro..., hasta el día, en el que todo el polvo, haya desaparecido. Entonces, dice: "Ah, ese es mi gurú. ¿Por qué no me di cuenta antes?". Es así, porque no estaba preparado.

El hombre tiene que prepararse, para saber, que aquí está el verdadero maestro. Sus discípulos, no estuvieron listos, hasta después de la muerte de Jesús. Pero ellos sí tenían algunos indicios. Los primeros discípulos de Jesús eran pescadores, y, cuando Jesús los llamó, dejaron todas sus redes para seguirlo. ¿Fue esto sólo un seguimiento físico, o, fue, un seguimiento del espíritu?. El fluir del espíritu, sólo llegó, mucho más tarde, cuando Jesús perdió su cuerpo. Al principio, era sólo un seguimiento físico. Sintieron en su interior, algún sentimiento intuitivo, que creó cierta fe. Sin embargo, esa fe, no fue lo suficientemente fuerte, como para evitar, que le negaran en el momento crucial. Sólo seis, o, siete mujeres, apoyaron a Jesús cuando lo necesitó, no las multitudes. Sólo estos pocos. Mirar a Judas, por ejemplo, era él, quien solía cuidar de todas las finanzas del grupo. Judas solía llevar las cuentas, y, era el más estudiado entre ellos. Él sabía todo lo que estaba pasando. Pero por esta intelectualidad, y, por su falta de fe, fue él, quien traicionó a Jesús. Cuando, después de la traición, se dio cuenta de lo que había hecho, tuvo que suicidarse. Aunque ambos fueron los mejores amigos, después de sus muertes, muy cercanos el uno del otro. Pero esto sucedió, después de que dejaran los cuerpos, después de que los cuerpos fueran descartados.

La mera proximidad a un maestro, dejará alguna marca en tí, y, provocará en ti, algún despertar, aunque ese despertar, pueda no ser reconocido en ese momento. Es muy fácil, servir a un maestro, en el sentido de atender sus necesidades diarias. En Sudáfrica, tenemos sirvientes, por muy poco dinero al mes. Ellos harán todo por tí. Pero esa no es, la relación entre maestro, y, chela. Es la relación de amo, y, sirviente. La relación entre maestro, y, chela, o, entre gurú, y, chela es diferente. Es una historia de amor, una historia de amor profunda, una historia de amor incondicional.

La razón por la que Jesús, Krishna, o, Buda, no fueron tan grandes héroes, para sus discípulos, es que, como dice el refrán, porque ningún hombre es un héroe para su esposa, o, para su mayordomo. Y, esto es así, porque ambos conocen los pequeños hábitos, las pequeñas idiosincrasias del maestro. Los discípulos, conocieron el pequeño lado humano, de Jesús, el hombre. Al involucrarse en el pequeño lado humano del maestro, olvidan quién es, o, qué representa. Todos estos sabios, estos grandes hombres, estos grandes

maestros, pasan por esto. Pasan por esto, porque, por ejemplo, cuando estás muy cerca de una luz brillante, te quedas ciego, mientras que los que están lejos de la luz, aún pueden ver, porque no está tan cerca. Por lo tanto, un verdadero profeta, nunca es reconocido en su propio tiempo, ni en su propio país. Sólo después, cuando el brillo de la luz desaparece, la ceguera desaparece, y, pueden ver. Entonces, pueden ver, con el ojo interior, que han estado con Dios, y, no lo sabían.

Pasamos por esta misma experiencia, todos los días, incluso en las cosas corrientes. En las cosas corrientes del día a día, no somos capaces de reconocer, mucho más allá de lo evidente. Por ejemplo, cuando estábamos en la escuela, a ninguno de nosotros nos agradaban nuestros profesores. Decíamos: "Oh, fulanito es esto y lo otro. Me exige demasiado, o, me sermonea, etc..". Sólo más tarde, cuando creces, dices: "Ah, sabes que lo que ese hombre me enseñó, fue genial". Recuerdo cuando era un colegial. La escuela terminaba a las dos y media. A las dos y cuarto, se guardaban todos los libros, y, bolígrafos. Entonces, mi profesor, solía sentarse en su escritorio, ponía las piernas en uno de los bancos frente a él, y, luego, hablaba. Solía hablar de cosas diversas, que no tenían nada que ver, con las tareas escolares. Solía hablar de astronomía. Solía hablar de ciencia. Solía hablar de física, y, de las Escrituras. Y, seguía hablando de esto, de aquello, y, de lo otro. La mayoría de nosotros, nos preguntábamos, por qué no nos dejaba ir a casa, en lugar de escuchar todas esas tonterías. Con el tiempo, me di cuenta, de cuánto me ayudó, y, estimuló mi curiosidad, por querer saber más de esas cosas, que en ese momento parecían tan triviales, sin importancia, e, irrelevantes.

Por el momento, es posible que no sepamos el valor del maestro. Esto es bastante normal. Para conocer el valor del maestro, como fue para los discípulos conocer a Cristo, necesitarían estar muy desarrollados espiritualmente. Deberían de estar, muy cerca del nivel, o, estado de Consciencia Crística. Sólo entonces, podrán re-conocerlo. Porque, ¿qué sentido tendría, que Cristo tuviera cerca de él, a personas, que ya son "Cristos" ellos mismos?. No serviría para nada. Tiene que tener a su alrededor, a aquellos que carecen de esa comprensión. Y, a medida que desarrollan un mayor entendimiento, y, crece su capacidad, de darse cuenta de lo que ES, pueden compartir, este "ser conscientes", que ha crecido en ellos. Así es, como las enseñanzas se propagan, de época en época. Por lo demás, enseñar es un trabajo de lo más normal, como lo es limpiar las calles, ser carpintero, o, ser funcionario de correos, o, fontanero. Es sólo un trabajo, sin más.

La verdadera enseñanza, siempre se produce, al compartir ese despertar, que se produce en nosotros. Esa es la verdadera enseñanza.

Los discípulos de Jesús nunca tuvieron ese despertar, mientras Él estuvo, en su cuerpo físico. Sólo fue después, al producirse ese despertar, cuando ellos comenzaron a compartirlo. Así es, como hoy sabemos, de una forma, u, otra, qué es la "Cristeidad", o, Consciencia Crística, qué es la Consciencia. Aunque muchas de estas enseñanzas están tergiversadas, y, muchas de ellas, se han perdido. Pero el error que cometemos, es, prestar más atención a Jesús, que a Cristo. Cometemos esa equivocación, debido a nuestra falta, de capacidad de darnos cuenta de lo que ES. Nosotros también somos discípulos de esa Cristeidad. Pero no logramos re-conocer la Consciencia, y, sólo vemos al hombre, a Jesús, a la forma.

Te conviertes en un verdadero profesor, cuando compartes la consciencia, que se desarrolla en tí. Y eso lleva tiempo. Sólo cuando Jesús se despojó de su cuerpo, sólo entonces fue reconocido. Hasta entonces, era el hombre más despreciado del mundo. Todos le odiaban: los gobernantes, su propio pueblo, los escribas, los fariseos, el Sanedrín, todos. Esto se debía, a que cada cual, lo miraba desde un ángulo diferente. Los gobernantes pensaron que era un rebelde, y, que iba a derrocar a los romanos. Los sacerdotes pensaron, que destruiría su Iglesia, y, que se quedarían sin trabajo, y, perderían todo el control sobre el pueblo. Y, así, la gente lo vio según su propio entender.

Sólo una persona, reconoció realmente a Jesús, y, de esa persona, no se habla bien de ella. Esa era, María Magdalena. Ella sabía quién era Jesús. Ella era la única persona, de aquella época, que se daba cuenta, que era consciente, de qué, y, de quién, era Jesús. Jesús ayudó a multitud de gente, con todo tipo de problemas. Sin embargo, todos le abandonaron. Las personas que tuvieron las mayores experiencias con él, las experiencias más sutiles, y, elevadoras: ¿dónde estaban, cuando se vio acosado por todos estos problemas, con el templo, y, el emperador?. ¿Dónde estaban entonces?. Estaban totalmente ilocalizables. Y, cuando los gobernantes, utilizaron el truco, de preguntar al pueblo, si Jesús debía de ser crucificado, o, no, (porque estaban muy inseguros de sí mismos), el pueblo votó a favor, de que fuera crucificado. ¡Él, el hombre que tanto les había beneficiado!. Dijeron: "Sí, ¡abajo con él!". Y ese "¡abajo con él!" -esa voz, ese sonido- resonó en todos los patios; ¡las mismas personas a quienes tanto había beneficiado!.

Así es como funciona todo. Las buenas acciones siempre se olvidan. Un amigo puede haber hecho mucho por tí, durante muchos años. Te ayuda a poner en marcha un negocio, te ayuda a establecerte, etc…. Pero un día, tienes una pequeña pelea con él, o, intercambias algunas palabras duras, y,

todas las cosas buenas, hechas hasta entonces, se olvidan. Lo único que se recuerda, es esa pequeña pelea, y, eso rompe la amistad. Esto denota la falta de ser capaz, de darse cuenta de lo que ES. Estas situaciones suceden, porque, no somos conscientes de las cosas, y, por nuestra incapacidad, de ver, y ,valorar esa relación, como un todo, de principio a fin. Por ello, es por lo que nosotros enseñamos, a desplegar esa capacidad inherente, que tenemos todos, de darnos cuenta de lo que ES, para que, al final, no quede nadie etiquetado, ni como enemigo, ni como amigo. Porque, un amigo, puede convertirse en un enemigo mañana, y, un enemigo, puede convertirse en un amigo. Sólo queda esta comunicación de corazón a corazón, con todas sus crudezas, bondades, y, maldades. Sin embargo, la comunicación está ahí. Y esa comunicación, es amor. Puedes amar a un amigo, del mismo modo, que puedes amar a un enemigo. Por eso dijo Jesús: "Ama a tus enemigos". Lo decía por propia experiencia, ya que, dondequiera que fuera, encontraba oposición. Mucha gente eran sus enemigos, eran los enemigos de Jesús. Pero no de Cristo, porque, ¡qué sabe Cristo, la Consciencia, de enemigos!.

Amar a tus enemigos, sólo puede venir, de un nivel más profundo, y, no del nivel mental y analítico. En un enemigo, podremos encontrar todos los defectos. Pero, todas las faltas que se encuentran en un enemigo, no son más, que la proyección de nuestra propia mente, y, de nuestras propias faltas. ¿Qué hacemos, si no somos lo suficientemente fuertes, como para soportar, reconocer, y, aceptar nuestras faltas?. Las proyectamos sobre los demás. Y, al proyectar sobre ellos esos defectos, ellos asumen la forma, el papel de enemigos. Nadie es enemigo de nadie. Nadie es amigo de nadie. Estas cosas son expresiones superficiales. No es que no debamos tener amigos. Por supuesto, podrían resultarte de gran ayuda. Ellos podrían ser de gran ayuda, para vosotros, y, vosotros, podríais serles de ayuda, en el nivel superficial de la vida. Y, no podemos negar, el nivel superficial de la vida, porque, eso también es necesario. Pero, cuando ocurre la Unidad, la comunicación del espíritu, entonces, no hay amigos, ni enemigos. No hay aceptación, ni no aceptación. Es el re-conocimiento de lo que simplemente ES. Un re-conocimiento de lo que simplemente ES. Y, esa cualidad, de simplemente SER, es la verdad.

Puede que tengas un amigo, y, confíes en ese amigo. Y, pasado un tiempo, podría suceder algo, y, él pase a ser un enemigo, y, tú habrás perdido esa confianza en él. Estos criterios mentales, ¿acaso no están cambiado continuamente?. Por eso, buscamos lo eterno; estamos buscando esa Consciencia, la Consciencia Crística, en todo lo que nos rodea. Porque está ahí, y, trasciende la confianza, trasciende la fe, y, trasciende la creencia.

Debido, a que en esa Consciencia, no existe el "opuesto". Está simplemente AHÍ. En cambio, es posible que hoy creas en algo, y, luego, podría suceder alguna circunstancia, y, tú dejes de creer en ello, incredulidad. Aquí, sí que encuentras lo que es creer, y, su opuesto, no creer. Podría ser algo muy poco importante. Podría ser algo, que ni siquiera existe, y, aun así, producirá en tí ese dejar de creer.

Porque podría ser, simplemente, alguna interpretación de tu mente. Y, sin embargo, dejas de crees, desconfías, por lo que estás provocando la reacción opuesta. Nosotros queremos ir más allá de los opuestos, más allá del creer, o, no creer en algo, y, más allá, del llamado, amor, y, odio mundanos. Porque, todas esas cosas, son meros criterios mentales. Cuando yo os digo, que el amor debe de existir por el amor mismo, y, no por el objeto del amor, ese amor, es una clase diferente de amor. Ese amor significa, que los dos "llamados" amores individuales, se fusionarán en ese único amor, en esa única Consciencia. La verdadera búsqueda, no es la búsqueda del amor, porque el amor, sigue siendo una cualidad secundaria. Y, es una cualidad, porque lo asociamos con una cantidad: "Lo quiero, un poquito". "Me gusta, un poco." "Lo amo, mucho." Y es una cualidad "secundaria", porque, es algo, que personificamos en una persona, en el ser personalizado, en la personificación, o, manifestación, de esa Consciencia.

La verdad, está más allá de todo eso, porque la verdad es Consciencia pura. El lenguaje, es una herramienta insuficiente, para describir, o, explicar, de qué va la Consciencia. Uno únicamente puede decir, que es la Es-idad, la cualidad de simplemente SER, algo que nunca podremos cuestionar. Pero esta verdad, ha sido mal interpretada. Por ejemplo, cuando vas a algunos ashrams de la India, no se te permite hacer preguntas al gurú. Él puede hacer lo que quiera, sin que se le pueda cuestionar. Debes de tener fe en él. Y, sin embargo, puede ser un maldito sinvergüenza. Pero debes de tener fe. Eso es fe ciega, y, yo nunca la alentaría. Yo os animo, a que os cuestionéis todo, de acuerdo a vuestra capacidad. Y, se os permite interpretar, según vuestra capacidad. Y, si tu interpretación es equivocada, está bien. Si es correcta, está un poco mejor. Pero lo que, de verdad, queremos, es, ir más allá del bien, y, del mal. Y, cuando no existe separación, ya no hay pregunta, ni hay duda, ni fe, ni nada. Porque éstas, son cualidades, únicamente, de la mente. Si un hombre le pregunta a una mujer: "¿Me amas?", y, ella dice "Sí", y, luego, si él le pregunta: "¿Por qué me amas?", y, ella responde: por este motivo, o, aquel motivo, u, otro motivo, entonces, eso no es amor. Este amor es una forma de manifestación, una manifestación, que surge a través de la mente. Porque la mente es una manifestación, pertenece al mundo de la forma, y ,

por lo tanto, no es la verdad. Es una superimposición, que siempre está buscando los criterios, y, los argumentos, que le sean los más propicios posibles, que justifiquen su propio marco, o, entender personal, con su propio esquema mental personal, que surge, cuando se dan todas las condiciones. El amor verdadero, el amor verdadero, debe ser incondicional. Estas son las cosas, que los discípulos de Jesús, no supieron reconocer, en aquel momento. Siempre estaban, cuestionándose acerca de todo. Había muchos celos entre ellos. Recuerdo haber leído, que muchos de los discípulos, sintieron celos, porque Jesús abrazó a María Magdalena, atrayéndola cerca de él, y, la besó apasionadamente, en los labios. Había muchos celos, por lo que las cosas estaban muy condicionadas, sujetas a tensiones. Los discípulos dijeron: "¿Por qué no se nos presta más atención a nosotros?. ¿Por qué se le presta tanta atención a María?". Así que: ¿eran ellos verdaderos discípulos?. No ellos, no lo fueron. No eran verdaderos discípulos. Sólo se convirtieron en verdaderos discípulos, después de que Jesús los dejó. Y, fue en ese proceso, cuando se dieron cuenta, de que no se trataba de Jesús, el hombre, un hombre entregado a la pasión, y, a la ira. Fueron capaces de ver más allá de esto, y, entonces, se dieron cuenta, de lo que Jesús representaba, y, cuál era su realidad.

En nuestra vida diaria, ningún gurú, o, chela debería vivir con expectativas. Nunca tengas ninguna expectativa. Incluso en vuestras meditaciones, no tengáis expectativas, de nada. Y, entonces, es cuando ocurren las cosas más grandes. Esto se debe, a que las expectativas, construyen una muralla tu alrededor. En otras palabras, tu mente ya está pre-dirigida, condicionada, de manera previa, hacia un resultado, o, tendencia. Estás esperando algo. Quieres algo. Mientras tengas presente el deseo, no obtendrás nada. Lo que se requiere es total inocencia. Ni fe, ni confianza. No se necesitan. Sólo se necesita una aceptación. Una aceptación, de acuerdo con tu capacidad, con tu medida, y, con tu manera de medir. Esto se debe, a que "cada maestrillo tiene su librillo", y, tu cinta métrica, podría tener, 95 centímetros por cada metro, mientras la cinta métrica con la que mide otra persona, podría tener 105 centímetros, por cada metro. Cada uno, se rige por su capacidad, de darse cuenta de lo que ES, por tener mucha capacidad, o, por tener una menor capacidad. Por lo tanto, cada uno es único para sí mismo. Jesús, siendo un verdadero maestro, un gran maestro, dejó a sus propios discípulos, el que ellos desarrollasen su capacidad, de darse cuenta de lo que ES. Él enseñó, enseñó, y, enseñó. Pero el desplegar de ese "ser consciente de lo que ES" , quedó en manos de ellos mismos. Jesús, era conocido, por ser un hombre de milagros, que es lo que nos dicen los

evangelios. Pero los milagros, ocurren todos los días. Los milagros están sucediendo hoy, ahora, en este mismo momento.

Si Jesús podía hacer ver a los ciegos, ¿por qué no pudo abrir los ojos a esa capacidad, de ser conscientes, de quienes estaban cerca de él?. Porque esas cosas no se hacen. Ni siquiera un dios en la tierra, puede aumentar, la velocidad de avance de la evolución. ¡Nos encontramos con tantas falacias en nuestras Escrituras!. En realidad, son verdades mal interpretadas, y, mal entendidas, que, por lo tanto, se convirtieron en falacias. Por ejemplo, dicen que Jesús quitó los pecados de todo el mundo. Por lo que, todas las personas que vivieron durante su tiempo, debieron haber resultado totalmente libres de pecado. Y, entonces, ¿por qué fue crucificado?. ¿Por qué tuvo que sufrir, si ellos tenían esa ausencia total de pecado?. Ya que la ausencia total de pecado, lleva implícita, el ser totalmente consciente de lo que ES.

Y, ¿por qué Jesús no hizo eso?. Porque el verdadero maestro sólo muestra el camino. Es a tí, a quien corresponde, eliminar las discrepancias que tienes, y, sólo podrás eliminarlas, a medida que las re-conozcas, lenta, y, gradualmente. La eliminación de las faltas propias debe de venir de uno mismo. Y el re-conocimiento de esas faltas, tiene que surgir en tí, y, se te muestra el camino para hacerlo.

Aunque esos discípulos sabían, cuáles eran las enseñanzas, y, perpetuaron esa palabra; durante la vida de Jesús, nunca las experienciaron, en sí mismos. Eran como loros, como grabaciones de “La Voz de su Amo”. Eso es lo que eran. Aunque, también había cosas buenas en ello. Un maestro de escuela primaria, enseñará a niños de primaria, y, un profesor universitario, enseñará a estudiantes universitarios; todo, y, todos tienen su lugar. No había nada malo, en que los discípulos de Jesús, dieran esa clase de enseñanzas, porque el entender, o, no entender las mismas, dependía de la propia capacidad de ser conscientes, de los oyentes: “Sólo los que tengan oídos para oír, oirán; sólo los que tengan ojos para ver, verán”.

Todo queda, enteramente, en nuestras manos. Simplemente, estamos agradecidos de tener estos guías. Es posible, que las palabras no calen ahora, en este momento, en este período de tiempo, pero finalmente lo harán. La semilla, ha sido plantada. Y, ese es el deber del jardinero. Él planta; eso es todo lo que hace. Él no tiene ningún control, sobre cómo hacer crecer esa semilla. Esa semilla, primero tiene que estallar en el terreno. Ese ego tiene que estallar, antes de que la planta pueda brotar. Pero todavía depende de la semilla, el que crezca, o, no. Al estallar en el terreno, la semilla atrae hacia sí, todos los elementos minerales, necesarios para crecer. El jardinero coge la semilla, y, simplemente la planta. El que crezca, o, no, depende de la semilla,

y, no, del maestro. Él ya ha hecho su trabajo. Y luego, ayuda. Por supuesto, riega la planta. Eso es parte de su trabajo. Tiene el deseo: “He plantado la semilla; ahora me gustaría verla crecer”. No es un deseo, en el estricto sentido de la palabra. Ni siquiera, es una pretensión. Y ni siquiera, es, el deseo de ver el fruto de su labor al plantar la semilla. Simplemente, es ver el proceso de la naturaleza. Al ver el proceso de la naturaleza, se vuelve cada vez más dichoso, sin necesidad de desear esa dicha. Porque nadie ayuda a nadie, en el sentido estricto de la palabra. Uno sólo puede ayudar a otro, a ayudarse a sí mismo.

Como ejemplo, tenemos esta historia sobre Abraham Lincoln. Abraham Lincoln, iba de camino al Senado, o, al Congreso. En el camino, desde su calesa tirada por caballos, vio un cerdo que luchaba en una charca. El cerdo tenía problemas, porque no podía salir, de una zona pantanosa. El cerdo tenía serios problemas, por lo que Lincoln detuvo el caballo, y, la calesa, se echó al suelo, y, liberó al cerdo. Pero como tenía poco tiempo disponible, no tuvo tiempo de volver a casa, y, cambiarse de ropa. Estaba lleno de barro, y, de cieno. Y así, sin más, fue al Senado, y, participó en el debate, sobre algún proyecto de ley, que se fuera a aprobar. Algunos, cuestionaron, por qué Abraham Lincoln llegó en esa penosa condición. Cuando se enteraron de lo sucedido, todos comenzaron a elogiarlo; qué tipo tan extraordinario era, para llegar a ensuciar su elegante traje, sólo por un cerdo. Pero Abraham Lincoln respondió: “No hice nada por el cerdo. Lo que hice, lo hice por mí. Al ver al cerdo sufrir, me dolió. Y, mi acción, fue para eliminar mi dolor”. ¿Veis el punto?. Su acción fue, para eliminar su dolor. Y, su dolor se quitó, al quitar el dolor del cerdo. Pero el motivo, fue su dolor, porque sintió dolor, al ver el dolor del cerdo luchando. Todo lo que haces, lo haces por tí, y, para tí, a menos, que seas un maestro iluminado. Él no necesita hacer nada, para sí mismo. Él es la luz. Él se convierte en la luz. Y, ni siquiera él, es consciente de su luz. Son las personas que andan a tientas en la oscuridad, las que serán conscientes de la luz, que da el verdadero maestro. Él mismo nunca es consciente de ello. Como, un fuego ardiendo, que no es consciente de la luz que da; somos nosotros, los que somos conscientes, de su luz. Todas las personas en el camino, incluidos los discípulos de Jesús, no hacen cosas para nadie más. Hacen las cosas, sólo para ellos mismos. Los llamados “bienhechores”, piensan, que están haciendo esto por esta persona, y, aquello por esta otra. Pero, en realidad, no lo están haciendo así. Al igual que esos bienhechores, tú lo estás haciendo para tí, como lo hizo Abraham Lincoln, cuando saltó al barro para aliviar su propio dolor.

Eso es, lo que hicieron los discípulos de Jesús, cuando comenzaron a

enseñar, después de la muerte de Jesús. Sólo entonces, comenzaron a enseñar, de verdad, para eliminar el dolor que sentían, por haber estado tan cerca de los pies del maestro, y, sin embargo, haber mantenido tantas dudas. Les había dicho que le siguieran, y, ellos lo habían seguido. Pero, ¿qué sabían ellos, sobre lo que es seguir?. Caminar junto a él, por las arenas del desierto, y, por los bosques, ¿es eso seguir?. Les faltaba comida en el camino, y, muchos se preocuparon cuando no había comida. Aunque a ellos, les había dicho: "¿Se preocupan por la comida, las aves del cielo, o, los lirios del campo?". Conocéis muy bien, este pasaje de la Biblia. Significa, que la comida estará allí. Se proporcionará. Llegará. Así pues, los llamados benefactores, no hacen nada por los demás, sino, que deben de sentirse agradecidos, por haber tenido el privilegio, de hacer algo, para aliviar sus propios dolores. Porque, no le estoy haciendo ningún bien, a nadie. Me estoy haciendo un bien, a mí mismo; cualquier beneficio que otro reciba, es sólo accesorio, a este principal.

Esa debería ser la actitud en la vida, y, eso genera humildad. Cuando nos decimos: ¡Oh, hoy hice algo maravilloso, por tal, o, cual, persona!, eso infla el ego. Entonces, tu "yo" entra en escena; porque "yo hice." En lugar de eso, muestra gratitud hacia esa persona, que te ha dado la oportunidad, de eliminar, lo que dentro de tí, tenía que ser eliminado.

11. FUNDIRSE CON EL INFINITO

El Editor:

A Gururaj le preguntan: "Has dicho, que tu enseñanza, va más allá del Vedanta, y, el Vedanta dice que nos fundimos con el infinito, y, ¿adónde más, podemos ir?". Es una buena pregunta. Plantea la provocativa cuestión de, cómo nos fusionamos con un infinito, manteniendo, al mismo tiempo, el sentido de nuestras percepciones. El famoso dicho, de la tradición espiritual hindú del Vedanta, es "Tat Tvam Asi", o, "Tú eres eso". Este dicho, significa, que la jiva individual, o, ser encarnado, es inseparable, de la realidad universal, o, Brahman. La filosofía Vedanta afirma, que la experiencia de Brahman, es el "Sat Chit Ananda", o, "Existencia Absoluta, Conocimiento Absoluto, y, Bienaventuranza Absoluta". Pero Gururaj cuestiona esto. Explica, que nuestra mente relativa, y, limitada, nunca podrá experimentar, lo que es el Infinito, o, Brahman. Sino, que, únicamente llegamos a obtener una idea conceptual, a través del nivel Supraconsciente de la mente, el nivel relativo más fino posible de consciencia individual. Entonces, ¿cómo adquirimos el conocimiento, de la naturaleza Absoluta de la realidad?. Sólo indirectamente, al conseguir la realización de la naturaleza de (lo que Gururaj denomina) el Dios Personal. El Dios Personal, es la suma total de todo lo que la mente individual puede conocer. Nuestras prácticas espirituales, nos permiten experimentar al Dios personal, a través del cual, es posible convertirse, no simplemente experimentar, en la realidad Absoluta del Sat Chit Ananda. Y, ¿cómo experimentamos al Dios personal?. ¡Sigue leyendo!.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Quién dice que te fundes con el infinito?. ¿Quién dice que nos fundimos con el infinito?. ¿Es una presunción, de la mente del ser humano, decir, que nos fundimos con el infinito?. ¿Cómo sabrás, que te has fundido, si te fundes en el Infinito?. Si fundirse con el infinito, se convierte en una experiencia, ¿qué parte de tu experiencia, es ésta?. ¿Qué parte de tí, experimenta esto?. Sólo podría ser tu mente, y, si la mente es finita, ¿cómo sabe, que se está fundiendo, con el Infinito?. Entonces, surge la pregunta: ¿existe el Infinito?. O, ¿ la vida es, la suma de todo, y sería finita?. ¿Es el Infinito, una

proyección de la mente del ser humano, o, es una realidad?. Esa es la pregunta.

Si pensamos en el Infinito, ¿cómo pensamos en el Infinito?. ¿Creemos en el Infinito?. ¿Tenemos fe en el Infinito?. O, ¿conocemos el Infinito?. Tu mente, podría condicionar totalmente esa creencia; ya que, como en el resto de creencias, no son otra cosa, que condicionamientos de la mente. Si crees que alguien es bueno, entonces, encontrarás que esa persona es buena, porque así lo crees. Si encuentras, que alguien no es tan bueno, es tu mente, y, las interpretaciones de tu mente, las que te dicen: "creo, que eso no es bueno". Si ves alguna situación, crees, que tal, o, cual cosa ocurrió, mientras, que otra persona, verá la misma situación, y, tendrá una interpretación, totalmente diferente. Y, así, cuando comparas las interpretaciones de cinco personas diferentes, lo que se vio, y, lo que se percibió, se vuelve irreal, porque, la realidad reside dentro de tu mente.

Si la mente es finita, entonces, debe de tener sus límites, sus limitaciones. ¿Cómo podemos decir, con la mente finita, que existe el Infinito?. Las enseñanzas del Vedanta, llegan hasta el principio de: "existencia suprema, conocimiento supremo, y, bienaventuranza suprema", o, "Sat Chit Ananda". Pero, entonces, ¿qué parte de tí experimenta esto?. ¿No es, acaso, una experiencia de la mente?. La mente, en su nivel consciente, está gobernada por los sentidos, y, está capitaneada, por las impresiones, que reciben los sentidos: esto es caliente, o, esto es frío; esto es blando, o, esto es duro; esto no huele bien, lo otro huele muy bien. Estas impresiones, percibidas por los sentidos, son interpretadas por el nivel consciente de la mente, pero aun así, tenemos que irnos más allá.

Porque, dentro del nivel subconsciente de cada persona, se encuentra, como una especie de "caja de la memoria", a lo que se le llama, en sánscrito, "Chitta", y, que actúa, como el lugar donde se comparan las cosas. Por ejemplo, si ves un árbol, ¿qué te hace reconocerlo como un árbol?. Dentro de la "caja de memoria" de tu mente subconsciente, tú guardas, que tú has visto árboles antes, y, por lo tanto, al compararlo, puedes decir, que esto es un árbol. Has visto un perro antes, entonces dices: esto es un perro. Pero si te encuentras con algo, que no está contenido en tu mente subconsciente, (ya que la mente subconsciente, no es más, que un apilamiento, de montones de experiencias diferentes), y, si no has experimentado esta cosa en particular, entonces, ¿cómo vas a reconocer lo que es esto?. A una persona ciega, que nunca ha visto el color rojo, se le puede decir, cómo es el rojo, pero si no tiene en su mente, la impresión previa, recibida a través de los sentidos, que ha transmitido esa "rojez" del color rojo, entonces, nunca podrás abrir la

“caja de memoria”, con la experiencia previa, que contiene el recuerdo del color rojo, y, así, saber, lo que es el color rojo.

La mente subconsciente tiene que funcionar, en total cooperación, con la mente consciente. Es, esa combinación, de la mente consciente con la mente subconsciente, la que te brinda, todas las experiencias que tienes en la vida.

Cuando hablamos del Infinito, hay que hablar de otro nivel de la mente, al que llamamos nivel Supraconsciente. El nivel Supraconsciente, es el más cercano, a lo que es el Infinito, pero no es, en sí mismo, el Infinito. El nivel Supraconsciente, puede reflejar el Infinito, dentro de sus límites, y, limitaciones, y, transmite una idea, sobre de lo que va el Infinito. A su vez, esa idea, se traslada, a través de las distintas capas del subconsciente, a la mente consciente. Y, entonces, tenemos un destello, sólo un destello, y, se forma una idea que dice: ¡Ah! ¡HAY un Infinito!. Pero recuerda, esto es, únicamente, una idea. ¿De dónde surge la idea?. Proviene del pequeño “yo”. El mayor obstáculo en una idea, es el sentido de “yo”, ese: “yo tengo la idea” . El “yo” dentro de una persona, nunca es destruible. Pero se puede refinar, y, el método para refinarlo, es, alcanzar el nivel Supraconsciente de la mente, donde se logra algún destello del Infinito. Una persona, únicamente puede llegar a alcanzar, ese nivel del estado mental Supraconsciente, en el que experimenta el conocimiento absoluto. Y, “conocimiento absoluto”, es una forma equivocada de describirlo, aunque no tenemos muchas más formas de hacerlo, ya que el “conocimiento”, nunca es absoluto, siempre está limitado por la mente consciente. Se podría decir, dicha, o, bienaventuranza, absoluta. Pero la dicha, nunca es absoluta. Se puede decir existencia absoluta, y, eso nunca es absoluto, porque requiere interpretación por las diferentes capas de la mente, y, cuando la mente está involucrada, todo se vuelve relativo.

La pregunta sigue siendo: ¿cómo encontramos el Infinito?. No sólo eso, sino ¿qué es el Infinito?. Cuando alcanzamos la capa más elevada, y, más sutil de la mente, alcanzamos un estado que conocemos como el Dios Personal, porque el Dios Personal, es la suma total, de todo el conocimiento, y, de toda la bienaventuranza, y, de toda la existencia. Pero eso, todavía, no es, la totalidad de todo lo que ES. Sí es, totalidad de lo más denso, denso, si lo comparamos con lo absolutamente más fino, más sutil. Es un ciclo completo de totalidad, en el ámbito de lo relativo, enmarcado, dentro de los confines de la mente finita más densa, hasta la mente finita más refinada, y, sutil. ¿Dónde está entonces el Infinito?. Y, ¿puede el ser humano, experimentar el Infinito?. No: el ser humano no puede experimentar el Infinito. El ser humano sólo puede experimentar, la totalidad de toda existencia, que conocemos como el Dios Personal. La experiencia del ser

humano, como ser humano encarnado, únicamente puede experimentar, al Dios Personal. ¿Qué haces para experimentar al Dios personal?. ¿Quién es tu Dios personal?. Tu Dios Personal, está muy cerca de tí: tu esposa, tu esposo, tu amado, el objeto de tu total devoción. Eso se convierte en tu dios, o, tu diosa. En ese amor que fluye, en esa comunicación, en ese intercambio, en esa interdependencia, en ese dar todo, en ese total sacrificio, en esa total entrega, está el Dios personal. Y lo es, cuando dices: "yo soy tú, mi amada, y , tú no eres otra cosa, que yo".

Los Upanishads llegan incluso a decir: Tat Tvam Asi, o, Tú Eres Eso. Pero, ¿qué es "Eso"?. Ésa es la cuestión, queridos míos, esa es la cuestión. ¿Qué defines como Eso?. Lo que defines como "Eso", es, la forma personalizada, que tú concretas, dentro de tu nivel mental de pensamiento (en el nivel consciente de experiencia, y, llegando más allá, hasta un nivel subliminal de experiencia). En la meditación, y, en las prácticas espirituales, el objeto de tu devoción, sobre el que viertes consciente, física, y, mentalmente, todo tu amor, asumirá una dimensión diferente, un aspecto diferente. En el que, ya no te preocupas, por el cuerpo de tu amado, ni por su mente, sino que, en cambio, llegas a ese nivel de la mente, que lo reemplaza, y, va mucho más allá, hasta su nivel más sutil. Ese nivel, es el nivel universal, de la totalidad de toda la existencia. Es el universo. Cuando te amo, ¿te amo sólo como cuerpo, o, por tu mente, o, quizás por aquello, que permanece en la mente subconsciente, y, que motiva a la mente consciente?. No: eso es, aún, amor animal. Puede que tenga algunas cualidades humanas, pero el hombre-dios te ama, porque se conecta, inmediatamente, con tu nivel supraconsciente. Y, al conectarse con el nivel supraconsciente, está en comunicación, y, comunión directa, con el objeto de su amor, en ese nivel universal. De modo, que el Dios personal, se convierte en tu amado. Por eso, se dice en sánscrito: "Guru Brahma, Guru Vishnu, Guru Devo Maheshwara".

Y, ese amor puede dirigirse a una piedra. Ese amor puede dirigirse al gurú. Ese amor puede estar dirigido a tu marido, a tu esposa, a tu novio, a tu novia, a quien sea, ya que eso, lo estás usando, únicamente, como un símbolo. Lo que realmente estás haciendo, a nivel absoluto, es, proyectar la totalidad de tí mismo sobre el objeto. Y, cuando proyectas la totalidad de tí mismo sobre el objeto, deja de haber diferencia, entre el sujeto, y, el objeto. Mientras funciones dentro de la mente consciente, y, de la mente subconsciente, estaremos tú, y, yo. Pero en el nivel supraconsciente, tú, y, "yo" cesamos, y, ese "yo", se fusiona con el Dios Personal. Esto es lo que enseñan, todas las teologías. Esto es lo que enseña, el Vedanta. Pero cuando nosotros decimos, que vamos más allá de eso, para saber qué es el Infinito, estamos hablando de

un ciclo diferente, que ahora es: “bienaventuranza sin bienaventuranza, conocimiento sin conocimiento, existencia sin existencia”. Recordar esto bien: el Vedanta dice “conocimiento absoluto, bienaventuranza, o, dicha absoluta, y, existencia absoluta”. Nosotros decimos: “conocimiento sin conocimiento”, “bienaventuranza sin bienaventuranza”, “existencia sin existencia”.

Comparemos los dos. Fusionarse con el Infinito, no es una experiencia, porque las experiencias son únicamente de la mente, en cualquiera de sus niveles, desde el nivel más burdo, hasta el nivel más sutil, y, todo ello, todavía está, dentro del marco de lo relativo. Sin embargo, cuando hablamos del Infinito, hablamos de valores absolutos, más allá de cualquier comparación. Cuando se trata de lo relativo, esto significa, que sólo puedes juzgar, o, experimentar algo, en relación, o, en comparación, con otra cosa. Por ejemplo, sólo re-conocerás el color negro, si lo comparas, con el blanco. Sólo re-conocerás el calor, si lo comparas, con el frío. Esa es una experiencia, en lo relativo. Es una experiencia, basada en la comparación, y, esto significa, que la experiencia se vuelve falsa. Porque cinco personas diferentes, seguro, que experimentarán, una misma cosa, de cinco maneras diferentes.

Por lo tanto, cuando hablamos de engaño, ensoñación, o, falsa ilusión, debemos de recordar, que el objeto en sí, no es una ilusión, sí lo es, tu interpretación del mismo. Y, esto está, más allá del Vedanta. Los practicantes del Vedanta sostienen, que el objeto es una ilusión. El objeto de la percepción, no es una falsa ilusión, o, un engaño. Es tu interpretación, lo que es una falsa ilusión, o, una ensoñación, porque se vuelve irreal. Y, esto se debe, a tú interpretación, a cómo tú interpretas algo. Por ejemplo, hoy quieres ir al cine, y, estás de buen humor, así que estás feliz, y, lógicamente, disfrutarás de la película. Pero si hubieras ido a ver, esa misma película, con un estado de ánimo infeliz, entonces, la película no te habría resultado agradable. ¿Quién tiene la culpa: la película, o, tú?. El disfrute, o, no, de la película, depende del estado de tu mente, y, es el estado de tu mente, el que crea la falsa ilusión, el ensueño. Es, el estado de tu mente, el que encuentra, la realidad dentro de la irrealidad, y, la irrealidad dentro de la realidad.

Así pues, ¿qué haremos con el Infinito?. La mente es incapaz de percibir el Infinito, que es el Dios Impersonal. Pero la mente, en su nivel más sutil, sí es capaz de percibir, al Dios Personal, en cualquier objeto de tu elección, en cualquier objeto de tu amor, en cualquier objeto de tu devoción. Cuando miro a los ojos de mi amada, ¿qué veo?. No veo, ni su cara, ni sus bonitos ojos, ni nada por el estilo. No, no la veo a través del consciente, o, a través, del subconsciente, sino, a través, del nivel supraconsciente de la mente.

Siendo ello universal, veo universalidad en ella... y, únicamente hay, una única universalidad. Ahí, no existe diferenciación, entre ella, y, yo: yo soy tú, y, tú eres yo. He repetido esto tres veces, porque hay que entenderlo, con todos sus detalles, para llegar a entender, lo que vamos a tratar, a continuación. Cuando hacemos la pregunta: ¿Existe un Infinito?. La mente no puede verificarlo. La mente no puede experimentarlo. Sin embargo, hay mandatos acerca de ese Infinito, del Dios Impersonal.

¿Cómo, entonces, voy yo, a conocer, al Dios Impersonal?. Y, ¿qué es, el Dios Impersonal?. ¿Qué tipo de poder, o, fuerza tiene Él, o, Ella, o, Ello?. "Ello" es la mejor palabra, porque es neutra; porque "Ello" no es, ni "ella", ni "él". Es simplemente "ELLO". ¿Qué es ese "ELLO"?. La mente nunca puede responder a esto. Cuando a Buda le hicieron preguntas sobre ELLO, permaneció en silencio, porque ELLO es la nada, y, sin embargo, contenido dentro de la nada está el todo, que no es experimentable por la mente. ¿Cómo encuentro esa Infinitud, cuando el Dios Personal es finito?. Todos los Krishnas, todos los Budas, y, todos los Cristos, representan al Dios Personal, algo que una persona puede experimentar, y, por lo tanto, puede denominarlo, el Dios Personal. Pero eso que es Impersonal, ¿cómo va a experimentarlo una persona?. Únicamente existe una manera: es, volverse impersonal. ¿Cómo nos volvemos impersonales?. Esa es la pregunta.

¿Cómo alcanzamos ese estado de impersonalidad?. Sabemos muy bien, que mientras estemos encarnados, hay una personalidad. No importa cuán refinado seas (el gurú más grande, el rey de los gurús, todos los Cristos, y, los Budas, y lo que sea), todavía tienes, esa fina capa, del pequeño ego, que te proporciona una personalidad. Cuando se trata de lo impersonal, la personalidad debe perderse por completo, y, esto, no se puede hacer, mientras tengas este cuerpo. No se puede hacer mientras tengas este cuerpo, y, pienses con la mente. Así que, ¿qué hacemos?. Descartamos el cuerpo, descartamos la mente, y, entramos, en lo que los budistas llaman "Sunyata", es decir "cero". Cero – Sunyata – Nada. Cualquier matemático os dirá, que todas nuestras matemáticas se basan en el cero. Sin el cero, las matemáticas no pueden existir. Todas las fórmulas, quedan destruidas, sin el cero.

Y, yo os pregunto, ¿por qué queréis experimentar el Infinito?. ¿Por qué quieres experimentar la Nada?. ¿Por qué no experimentar la Totalidad ?. Preocupaos más, por el Dios Personal, que por el Impersonal. Piensa más, en el Dios personal. Piensa en los Budas, en los Cristos, en los Krishnas, o, en cualquier maestro en el que creas; piensa en ese maestro. La filosofía debe volverse práctica. Desde lo metafísico, a lo físico, y, dentro del ámbito físico, combina todo lo que está más allá de él.

Nunca intentes comprender lo Impersonal. Está más allá de la comprensión. Pero hay un estado, en el que lo Impersonal, podría convertirse, en una realidad para tí. ¿Cómo podemos incorporar lo Impersonal, a lo Personal, si no somos capaces de reconocerlo?. Ésta es la paradoja, que nunca ha sido respondida. Hay una respuesta, que agradaría a la mente, pero la mente no sabrá nada de ella. Lo Impersonal, o, Infinito es la fuerza generadora de lo finito. Yo he utilizado esta analogía antes: el agua de un río, contiene mucha electricidad, pero esta electricidad, no puede aprovecharse, sin un generador hidroeléctrico, y, a través de este generador, esa fuerza impersonal, se vuelve personal. Esa fuerza intangible, se hace tangible, en la forma de la electricidad, que hace que esta luz luzca. ¿Pero qué estás experimentando realmente?. ¿El nivel de vuestro pensamiento, está concentrado, en esta luz que luce?. Sí, lo está, porque hasta ahí, puede llegar tu pensamiento. Reconoces la luz, y, experimentas la luz. Eso es todo, lo que necesitas. ¿Necesitas analizar la electricidad que hay en el agua?. No, porque, eso está más allá del análisis. Los científicos, aún tienen que demostrar, qué es, realmente, la electricidad.

De la misma manera, lo Impersonal, puede experimentarse a través de lo Personal. La energía potencial del sistema hidroeléctrico, se puede experimentar, en la forma de la luz de tu habitación, o, como el calor de tu estufa, o, como el frío de tu frigorífico. Y eso es, lo que la mente necesita. Entonces, con una mayor clarificación, con una mayor limpieza del consciente, y, del subconsciente, a través, de la meditación, y, de las prácticas espirituales, lo Impersonal, se manifiesta automáticamente, como la luz que percibes. Hasta entonces, todo es oscuridad. Es ignorancia. Es nesciencia. Y, sin embargo, a veces se dice que ¡la mente finita, es capaz, de encontrar conocimiento absoluto, a partir de un estado de ignorancia!. ¡Esto es una tontería!.

Esa fuerza impersonal intangible, es percibida tangiblemente por la mente, a través de varios métodos. No se puede experimentar lo impersonal, sino lo personal. Esta experiencia se puede obtener a través de la devoción, o, el Bhakti-yoga. Puede experimentarse mediante el Jnana-yoga, a través del análisis. Y, se puede experimentar, simplemente, si vives tu vida haciendo el bien: “no hagas daño a los demás, haz a los demás lo que esperas que te hagan a tí”. Esto se llama Karma Yoga. Y se puede experimentar, a través de las prácticas espirituales, o, Raja yoga. Sin embargo, todavía no hemos podido definir lo impersonal mediante la mente. Lo impersonal sólo puede experimentarse. ¿Pero cómo se hace esto?. De la misma manera, por ejemplo, que no estás experimentando, directamente la electricidad, ni esta lámpara,

ni esta bombilla. En cambio, sí estás experimentando, la luz, que da la lámpara. Así es como, con la comprensión adecuada, y, mediante las prácticas adecuadas, estás experimentando lo impersonal. Cuando la mente alcanza un nivel cada vez más elevado, lentamente, ves la sustancia subyacente, la causa subyacente de todo lo que existe, la causa subyacente del universo entero.

Lo Impersonal no se obtiene, mediante, el Conocimiento Absoluto, la Bienaventuranza Absoluta, o, la Existencia Absoluta (Sat Chit Ananda). En cambio, el Dios Impersonal, puede ser experimentado, a través de lo que la existencia puede mostrarnos. Y eso está, dentro del territorio de la mente. Y, cuanto más se conduce la mente, a sus niveles cada vez más sutiles, más se personaliza lo impersonal en tu vida. Esta es, la filosofía práctica. Sin embargo, la mente, no puede comprender mediante el análisis, lo que es impersonal; sí se puede experimentar, como si fuera un acto de inocular, de verter algo, que da nueva vida, o, significado, a quien lo recibe. En ese sentido, la inoculación de lo Impersonal, se puede experimentar en lo personal. Entonces, cuando miro a mi amada, a través, de esa capa Supraconsciente de la mente, que es su valor relativo más sutil, yo experimento su Ser universal, y, encuentro en ese Ser universal finito, la inoculación de lo Impersonal.

Cuando una persona, alcanza la etapa, de ver lo Impersonal en lo Personal, pierde su personalidad. Y, este es el mayor temor del ser humano. No quiere perder su personalidad. El ser humano, se aferra a ello. Se aferra a la suciedad, y, al fango, de esta personalidad. Esto puede parecer paradójico, pero lo Impersonal, con toda seguridad, puede experimentarse en lo Personal; entonces vas más allá de lo universal, porque lo universal, no es la totalidad de la existencia. El universo es una superposición, únicamente, es un reflejo de lo Impersonal. Cuando realmente lo conoces como un reflejo, y, disfrutas del reflejo, tal como lo descubre tu mente, entonces ahí reside tu alegría, y, ahí reside la dicha. Eso es, lo que llamamos, Bienaventuranza, Conocimiento, y, Existencia. Pero alejémonos de la dicha. Alejémonos de la existencia. Alejémonos del conocimiento. ¿Qué queda entonces?. Para seguir nuestra analogía anterior, alejémonos de la luz, alejémonos de la lámpara. En lugar de ello, pasemos al generador. Pasemos luego, a la energía hidroeléctrica, que hay en el agua. Entonces, ¿dónde terminas?. Te conviertes en la electricidad. Os convertís en la energía hidroeléctrica, en esa Unidad, donde tú te conviertes en Brahman.

Vas más allá de la Universalidad, que tiene nombre, y, forma, y, entras, en lo sin nombre, y, sin forma. El Dios Personal, se ha vuelto sin atributos: un

salto hacia lo desconocido. Un salto, en lo que se refiere, en lo relativo, a toda la existencia del universo entero. Se puede conocer. Como dicen los Upanishads: "¿Qué es aquello que puede conocerse, y, que al conocerse, se puede conocer todo lo demás?". Los practicantes del Vedanta, han puesto limitaciones a esto, porque no se trata de conocer, como dice la pregunta; es una cuestión de SER. Y, cuando te conviertes en esa energía eléctrica, de las aguas que fluyen, eres, simplemente, energía eléctrica, que no se experimenta, a sí misma, como energía eléctrica. Lo Impersonal, no se experimenta, a sí mismo, en absoluto. La experiencia sólo surge, cuando alcanza el nivel personal. Así, puedes observar, los sucesivos escalones de la experiencia: el alcanzar el conocimiento de la totalidad del universo, el experimentar la bienaventuranza de la totalidad del universo, el experimentar la existencia de la totalidad del universo, y, hasta ahí llega el Vedanta. Nosotros queremos ir más allá de eso, y, simplemente SER ello. SER ello: sin experiencia, sin experimentador, sin Manifestador, sin manifestación: nada. Y, entonces, has llegado a casa. Entonces, has ido, más allá, de todos los conceptos, que tienen las teologías sobre Dios.

Para fusionarnos con la electricidad, tenemos que deshacernos de la lámpara, y, tenemos que deshacernos, del generador, y, sumergirnos en ese río. Entonces, te conviertes, en la fuente de todo. Tu río desemboca en el océano, y, sin embargo, el océano no se llena más. En primer lugar, ¿de dónde vino el río?. ¿Cuál es la mayor masa de agua, en este pequeño planeta Tierra?. Los mares, y, los océanos. Y, por evaporación, las lluvias, llegan, y, se transforman en ríos, que corren, a través, de esos valles, y, depresiones. Entonces, desde lo Impersonal, regresas a lo Impersonal; de esa nada vienes, y, luego, vuelves a la nada. Por lo tanto, el camino hacia ESO, es, gozoso, y, dichoso. Con esto quiero decir, que alcanzas, el estado relativo, más elevado, donde, puedes experimentar esta dicha, y, experimentar, toda la existencia, y, todo el conocimiento, sólo, para terminar en la nada, que realmente eres. Y, esa nada, es la totalidad de la vida.

Hay una pequeña historia, que he contado muchas veces, para ilustrar, mi punto de vista. Un chela, fue a ver a un gurú, y, le preguntó sobre el Infinito. ¿Qué es el Infinito?. Entonces, el gurú dice: "Ve a arrancar, ese fruto de ese árbol". El chela trajo el fruto. El Gurú dice: "Abre esa fruta". Y, la abre. "Saca la semilla". Y, el chela la saca. "Abre la semilla". Y, lo hace. "¿Qué encuentras, dentro de la semilla, que abriste?". "Nada". ¡Nada! Y, sin embargo, es esa nada, la que es algún tipo de energía, que hace que la semilla crezca, hasta convertirse en el árbol, que produce el fruto, que se convierte, nuevamente, en semilla. Y, sin embargo, cuando abres la semilla,

¡no hay nada!. Ese es el ciclo, que todas las cosas recorren.

La ciencia nos dice, que todo este universo, será absorbido, por ese agujero negro, en el proceso de evolución. A continuación, el Universo, se vuelve tan denso, que, en su densidad, tiene que explotar. Por un lado el universo entero es absorbido, por el otro, la explosión ocurre, y, empieza otro ciclo. En sánscrito se llama "Pralaya", la disolución del Universo, en el ciclo cósmico. En el Pralaya, todo es absorbido, y, a continuación, la creación, y, la explosión ocurren. Así, este universo, está siempre en marcha, de forma cíclica. Cada ciclo en sí, no es eterno, pero, su funcionamiento, como ciclo, tras ciclo, tras ciclo, es eterno. Entonces, ¿por qué preocuparse por el Infinito?. ¿Para qué te sirve a tí?. ¿Para qué le sirve a cualquiera?. ¿Probar, y , conocer, aquello que no se puede conocer?. No había oscuridad, ni había luz; dicen los Upanishads. No había sol, ni nubes; continúan los Upanishads. Ese estado, es la Nada. Que es algo, que, en general, se ha entendido muy mal.

Una persona, tiene que comprender, lo que le puede traer, paz, y, alegría, en esta pequeña existencia nuestra. Eso es lo que único que necesita saber en esta vida. Olvídate de ese Infinito. En lugar de eso, déjame conocer, la plenitud de lo finito, porque lo finito, dentro de su propio ciclo, es una totalidad en sí mismo. ¡Disfrutemos de ello!.

Este no es un placer hedonista, que, únicamente, tiene que ver con los sentidos. ¡Ayúdame, Señor, a trascender los sentidos!. ¡Ayúdame, Señor, a deshacerme de mis bienes, o, de aquello, que creo poseer, o, de aquello, a lo que creo tener apego!. ¡Ayúdame, Señor, a alejarme cada vez más, de las cosas que creo poseer, de aquellas cosas que creo poseer!. No soy dueño de mi esposa. No soy dueño de mi novia. No soy dueño de mi madre, ni de mi padre. No soy dueño de nadie. ¡No!. Los amo, sí. ¿Por qué los amo?. Porque dentro de mí, la naturaleza misma de la expresión finita es el amor. El Infinito Impersonal, no conoce el amor. No conoce ningún odio. No tiene ni cualidad, ni atributo. Sin embargo, la esfera finita de la existencia, en la que todos estamos involucrados, conoce ese amor, y, se expresa a través de ese amor. Y, si un hombre, se siente poseído, atrapado, por algo, ya sea una mujer, o, riqueza, nombre, o, fama, eso, únicamente puede traerle miseria.

¿Qué es lo que, esencialmente, intenta hacer un ser humano?. Está tratando de deshacerse, de las cosas que le preocupan. Está tratando, de alejarse de la miseria. Eso sí, que es una vida práctica. Ésa es la vida práctica, porque ser práctico en la vida, es tratar de ir, más allá de la miseria. Entonces, estás viviendo a Dios. Y, ese es, el Dios vivo, que el mundo necesita hoy. Y, esto no se puede lograr, mediante deseos imaginarios. "¡Oh, Señor,

dame un millón de euros!. ¡Oh, Señor, dame una casa de cincuenta habitaciones!". Dame esto, dame aquello. ¿Para qué demonios lo quieres?, te pregunto. ¿Por qué debe hacer Dios, eso por tí?. No lo necesitas. Si existe una necesidad, se te proveerá. ¿Quién eres tú, para rogarle, o, exigirle, a ese dios supremo, finito, y, personal?. ¡Olvídate del Infinito!, es ese dios supremo, finito y personal. Nuestro Padre, que estás en los cielos: a ese es, a quien rezas, y, a él debemos rezar todos. Ese es un dios finito, que es la suma total de la existencia, el conocimiento, y, la bienaventuranza. Pero ese "Padre Nuestro", también tiene un Padre, que está más allá, de toda cualidad, o, atributo. Porque nosotros ponemos, atributos al Padre, al que oramos. Decimos, que Él es misericordioso, y, que Él es justo, que Él es bondadoso, y, que es compasivo. Pero, al poner cualquier buen atributo, o, cualidad a algo, nos recuerda, que está dentro de los límites de la ley de los opuestos. Entonces, si visualizamos, o, pensamos, que Dios es justo, también, debe de haber alguna injusticia en Él. Si pensamos en Él, como amor, según nuestra concepción, entonces, también, debe de haber algo de odio en Él. Es una mezcla de todo eso. Cuando reconocemos que este universo es una mezcla de todo ello, entonces podemos ver nuestras dificultades, y, nuestros problemas, desde un ángulo, totalmente, diferente. Porque todo esto ES. Esta luz ES, aunque su energía proviene de una fuente desconocida, que es indefinible, como, la misma electricidad, es indefinible. Cuando hablamos de convertirnos en esto, y, en aquello, hacemos de la vida una complejidad enorme, en lugar, de reducirla, a su simplicidad primordial.

12. LOS CHAKRAS Y LA MENTE

El Editor:

En este satsang, un meditador pregunta sobre los chakras, los nadis, y, cómo afectan al cuerpo sutil, y, al sistema nervioso espiritual, las prácticas espirituales,. Cuando Gururaj impartía esta enseñanza, a principios de la década de 1980, había mucha menos información disponible sobre los chakras, el kundalini yoga, y, las diversas prácticas del cuerpo energético, de la que ahora son comunes, en los centros de yoga, y, en las enseñanzas de meditación. Las enseñanzas yóguicas tradicionales sobre la energía kundalini, el pranayama, los chakras, y, demás, se describían (y a menudo todavía se describen), en términos de un elaborado simbolismo, que involucra dioses, y, diosas hindúes, lotos, serpientes, y, todo tipo de imágenes, y, prácticas exóticas, y, misteriosas. En este satsang, Gururaj, hace todo lo posible, para relacionar estas antiguas metáforas con nuestra comprensión occidental contemporánea del cerebro, y, el sistema nervioso. Como lo ha hecho en otros satsangs, también describe una Mente Universal, con la que está relacionado nuestro sistema nervioso. Los científicos, y, los filósofos, actuales, están discutiendo activamente, teorías sobre la relación de nuestra capacidad individual de darnos cuenta de lo que ES, con esta más amplia y, universal, Consciencia Universal. Una de las teorías, describe nuestra consciencia individual, como una válvula reductora, que limita, y, particulariza, la inmensidad de la consciencia universal, convirtiéndola en la experiencia limitada, y, aparentemente separada, de nuestra mente personal. Gururaj está de acuerdo con ello. Pero también enfatiza, que no debemos darle demasiadas vueltas a esto. El punto está, en que nuestras prácticas espirituales, nos llevarán a una consciencia cada vez mayor, y, que, esta mayor capacidad de darnos cuenta de lo que ES, nos abre la puerta a una mayor dicha, y, entendimiento. Tomando prestada una frase de Ramakrishna, "por qué molestarse, en contar, todos los mangos de la selva, en vez , de simplemente sentarte, y, ¡comerte tus mangos!".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Los psicólogos orientales, descubrieron el sistema de los chakras. Aparte de los siete chakras mayores, hay otros doce menores, y, en total, son

setecientos chakras. Así que, tienes 700 chakras en tí. ¿Qué son los chakras?. ¿Existen realmente los chakras?. Son un elaborado mito, que los llamados yoguis, han estado perpetrando contra el mundo occidental. Digo esto, porque sabemos que existen ciertos complejos de energías en todo el cuerpo, y, que la médula espinal es una continuación del cerebro. No es algo separado, es una continuación del cerebro. Si miras una imagen del cerebro, junto con la médula y la columna vertebral, descendiendo, son una continuación uno del otro. Y, cuando se dice, que el cerebro contiene doce mil millones de células, todas las células de la médula espinal, están ahí incluidas. Es necesario que el cerebro se extienda a través de la médula espinal, para que pueda estar en contacto, con los diversos órganos físicos. A través de esta línea directa, se establece contacto desde los distintos órganos físicos con el cerebro, utilizando la médula espinal, que también forma parte del cerebro.

El mito de los chakras, los ha situado en sitios específicos del cuerpo, de modo que tienes un chakra del corazón (Anahata), y, el Manipura (zona del ombligo), el Swadhishthana (justo encima del área púbica), el Muladhara (base de la columna vertebral), y, el Vishuddha (zona de la garganta), el Ajna (entre las cejas), y, el Sahasrara (corona de la cabeza). Esta formulación se hizo con un propósito determinado, permitir que una persona se concentre, para poder prestar toda su atención a una parte particular de su cuerpo; diciendo, por ejemplo, que el chakra Anahata, está centrado cerca del área del corazón. No se trata sólo de órganos físicos, sino también de glándulas intra, o, endocraneales. Por ejemplo, el chakra Manipura, está situado en la zona del ombligo, que es el plexo solar, con todo un conjunto de nervios. Lo que hay que recordar es, que el “mito” implica, que todos ellos son entidades separadas, mientras que yo digo, que son simplemente diversas energías en el cerebro.

El cerebro pesa alrededor de un kilogramo y medio, y, dentro de ese kilo y medio, hay doce mil millones de células. Sólo utilizamos, una pequeñísima parte, de los recursos de estas doce mil millones de células. Las prácticas espirituales tienen como objetivo, activar plenamente esas células poco activas del cerebro. Un yogui, sabe que los problemas de una persona, se deben, a que la energía del cerebro ha sido obstruida, o, bloqueada. Entonces, para activar las células poco activas del cerebro, se le da al estudiante, un área determinada llamada chakra, para que, al practicar en esa área, pueda estimular el complejo nervioso. El cerebro es el órgano más sensible del ser humano. Pero es sólo un órgano, como cualquier otro órgano que tienes (el hígado, el páncreas, el corazón…). Porque el factor que

controla todo es la mente.

Hay una gran diferencia entre el cerebro, y, la mente. A veces, se confunde la mente, con el cerebro. El cerebro es un órgano, mientras que la mente, es una energía sutil. Esta energía sutil, es universal, por lo que, al ser omnipresente, podemos llamarla Mente Universal. La mente del ser humano contiene en sí misma, la totalidad del conocimiento del universo. Al haber llegado a la etapa de ser humano, la persona ha pasado por un proceso de evolución, desde la estructura subatómica más pequeña, hasta la ameba, pasando, luego, por los diversos reinos vegetal, y, animal, hasta llegar a la humanidad. El ser humano, contiene en sí mismo, la potencialidad del dios-hombre, o, ser universal.

Un yogui, describirá las energías del cerebro, en términos relativos a los chakras, para saber cómo equilibrar a una persona. Te dirán esto en términos de kundalini yoga. Los diversos centros chákricos, existen, únicamente, con el propósito de despertar las células cerebrales latentes. Al despertar estas células cerebrales latentes, podemos permitir que la mente(esa energía sutil) se desbloquee, y, nos penetre cada vez más. Y cuando la mente se filtra más, y, más, tu capacidad de darte cuenta de lo que ES se expande. Ese es todo el propósito. Los chakras, no son más, que una parte del cerebro. Las enfermedades que encontramos en este mundo, como la esquizofrenia, y, otras enfermedades físicas, y, mentales, todas provienen del cerebro, de la mente. Cuando hay desequilibrios en el flujo de estas energías, se activan los distintos chakras. En otras palabras, es posible que cierto tipo de energía no fluya correctamente, o, esté inactiva, o, lenta, retrasada, o, no tenga fuerza. Y, a través de las prácticas de concentración, se estimulan estos chakras.

En nuestro sistema de enseñanza, nosotros utilizamos nuestra vibración. El mantra específico que se te da, es tu vibración. Como os he descrito en otras ocasiones, si existiera algún dispositivo mediante el cual la mente, el cuerpo, y, el yo espiritual, de una persona pudieran transformarse en sonido, entonces el sonido que se escucharía sería tu mantra. Usamos ese sonido, esa vibración, y, la dirigimos mentalmente, hacia el lugar donde las energías son lentas.

Y eso es todo sobre los chakras, en resumen: son energías mentales. No son, todas esas cosas que se cuentan a la gente, bajo el nombre de kundalini yoga, sobre esa serpiente, enroscada en el chakra Muladhara , que a través de una intensa concentración, se elevará hasta el chakra Sahasrara, descrito, como el loto de los mil pétalos. Lo que se entiende por loto de los mil pétalos, no es más, que el cerebro, porque la médula espinal, no contiene tantas células como el cerebro. El cerebro contiene casi doce mil millones de

células, y , de una forma natural, se le describe, poéticamente, como una rosa de mil pétalos. No existen rosas de mil pétalos. Lo sabemos... ¡ya me gustaría ver una!. Es únicamente una descripción poética, de las células cerebrales, que se encuentran en el cerebro.

Todos sabemos que los mayores genios del mundo, como Einstein, por ejemplo, sólo utilizan entre el ocho, y, el diez por ciento de los recursos del cerebro. El resto está poco activo. Pero uno puede activar más esas células cerebrales, y, obtener una mayor capacidad de darse cuenta de lo que ES, de modo, que ni siquiera tengas que leer libros, para obtener información, o, conocimiento. Con esa expansión de la consciencia, este conocimiento interno de la mente, simplemente, ya está ahí presente. Lo digo por experiencia personal, por ejemplo, yo nunca preparo las conferencias, solo espero que lleguen vuestras preguntas, y, fluyo desde allí. Cuantas más células cerebrales estén activadas, más concentrada estará tu mente. Cuanto más despierto esté tu cerebro, más consciente eres de todo lo que ES, y, tienes el conocimiento de todo lo que existe. Entonces, habrás alcanzado la totalidad, porque tu conocimiento, abarcará la totalidad de toda la existencia del universo entero.

Si bien la mitología que rodea a los chakras, tiene su propósito, la han vuelto mística, y, misteriosa, cuando es tan simple, abierta, y, clara. La mente es tan vasta como el universo, y, sólo hay una mente: la Mente Universal. Y, ¿qué entendemos por mente individual?, La mente individual es una porción de esa fuerza, de esa energía mental, de esa energía universal. Es tanto, como podamos permitir, que se filtre a través de nuestro cerebro, y, así, lleguemos a ser conscientes de ello. Todo el proceso espiritual, no es más, que el desarrollo de esa consciencia individual.

Los psicólogos occidentales lo llaman estados alterados de consciencia, pero esta no es una afirmación totalmente cierta, porque la consciencia no se altera. La consciencia es consciencia, y, la consciencia es universal. Cuando decimos estados alterados de consciencia, significa, que se han despertado más células cerebrales, para que puedas mirar las cosas desde una perspectiva más amplia. Eso es lo que, realmente se entiende, por estados alterados de consciencia.

Al realizar prácticas como el tratak, una persona focaliza todas sus energías mentales en un punto. En otras palabras, esas energías mentales quedan focalizadas en un punto, como ocurre con un rayo láser. Cuando te conviertes en una persona concentrada, concentrarás todas tus energías mentales, sin ni siquiera intentar concentrarte. Ocurre de forma natural, a través de la práctica del tratak. Ahora bien, para que esto suceda de una

forma natural, también se necesita el apoyo de la meditación. Cuando la mente está en un nivel más tranquilo, puede fluir mayor cantidad de esa consciencia, ya que se consiguen activar más, las células del cerebro, a través de la quietud. O, tal, y, como, dirían los yoguis, o, los metafísicos hindúes, se requiere ese tiempo de quietud, para que esos capullos florezcan, para que los pétalos del loto se abran. A través de la meditación, se alcanza un nivel más profundo de calma. Esa calma tiene efecto, no sólo sobre la mente consciente, sino que también penetra, a través de las capas subconscientes de la mente. Estas capas, es donde se almacenan todas las experiencias, que hemos acumulado a lo largo de vidas, y, vidas, y, a través de estas capas, la calma termina alcanzando, el nivel supraconsciente, la Mente Universal. Es muy importante enfatizar, que sólo existe una única mente: la Mente Universal. A la que también podemos llamar, el Dios personal.

La mente individual, representa tu capacidad de darte cuenta de lo que ES, o, lo que es lo mismo, de cuánto eres consciente, y, qué capacidad tienes, para permitir que fluyan, en más, o, en menos, a través tuya, esas energías de la Mente Universal.

Llamarlo mente individual, en singular, es una forma inadecuada de describirla, ya que diferentes personas tienen diferentes niveles, por lo que es mejor llamarlos “niveles individuales”. Todos sabemos, y, los neurólogos, y, neurofisiólogos, lo han demostrado, que existen ciertos centros en el cerebro que, al activarlos, se producen determinados resultados. Hoy en día, se utiliza un método muy equivocado, del que, por cierto, no saben nada: el tratamiento de shock. No saben nada de cómo funcionan esas mentes, y, sin embargo, la gente ha sido sometida a fuertes shocks, que se aplican sobre su cerebro. El que lo hace, lo hace a su riesgo, y, ventura. A veces, por casualidad, esas ondas pueden chocar contra ciertas células del cerebro, y, crear un equilibrio. Pero no saben lo que hacen . Es cien por cien experimental. En cuanto a los yoguis, utilizan un método, que funciona de una forma mucho más sutil. Debido a que la Mente Universal no es más que energía, a través de prácticas espirituales, podemos captar esas energías, y, dirigirlas conscientemente, al área problemática, donde radica el problema. Y al utilizar esas formas sutiles de energía, para atacar el área del problema, puede producirse el despertar, y, cuando se despiertan, se produce un equilibrio cada vez mayor. Cuando se produce ese equilibrio, que todos buscamos, alcanzamos la “integración”. Y, una persona integrada, se convierte en una persona autorrealizada, porque, entonces, empezará a verse a sí misma, no como ese yo individual, donde opera el ego. El ego, es el resultado de la filtración de la energía mental, a través de un proceso, dentro

del área limitada de las células cerebrales, que están más despiertas. Éste es el mecanismo, en el que está basado el ego. Esto es lo que da forma a la idea de que “yo soy”; el pensamiento de “yo, mi me, conmigo”. Así es, como surge, el sentimiento de individualidad, de estar separado de.

Es importante repetir nuevamente, que con las prácticas espirituales, desarrollamos una mucho mayor capacidad de darnos cuenta de lo que ES, y, que esta mayor capacidad de ser conscientes, puede desarrollarse, porque todo el mundo tiene el potencial de contactar con la Mente Universal, de volverse uno con la Mente Universal, y, sentir, que yo soy la Mente Universal, y, saber, que yo soy la Mente Universal:” que yo y mi Padre somos Uno”. Es el Dios personal, Brahmasmi : “Yo soy Brahma”. Y, mientras estás sentado en tu habitación meditando, en realidad, has conquistado el universo, porque el universo eres tú. El universo entero está contenido en esos doce mil millones de células. ¿Veis el potencial que tiene el ser humano?. El hombre es esencialmente divino. Él es divino en el sentido de su ser universal, y, es un autoengaño, un ensueño, un espejismo, no creer, que el hombre es universal. Esto es debido, a que nuestra mente individual limitada, siempre repite el mismo limitado esquema de reacciones, es ese condicionamiento, o, limitación de nuestra mente, lo que produce un bloqueo enorme, de esas energías mentales universales, y, la causa por la que nos sentimos, como seres meramente individuales, necesitados, y, sufrientes. Sin embargo, dentro de los límites de la Mente Universal, están todas las dichas, todos los dolores, y, todos los placeres: todos están ahí. Tienen que estar ahí, porque la Mente Universal, es también el aspecto más sutil de la Mente Universal física, pues la mente es materia, en una forma muy sutil. A través de las prácticas espirituales, alumbramos, y, nos beneficiamos, de toda esta cualidad, que es, tan extremadamente sutil. Esa sutilidad en esa área, es el Reino de los Cielos en nuestro interior. Ese Reino es muy vasto, es enorme; es el universo entero. Y, no podemos alcanzar ese Reino dentro de nosotros, porque no nos hemos preparado, para despertar esas células, que yacen adormiladas en nuestro cerebro.

Los yoguis orientales ignoran el cerebro, pero el cerebro es el vehículo, y, es tan vital como la Mente Universal. El sistema chákrico, con toda la parafernalia de los yoguis, y, sus interpretaciones míticas, y, místicas del mismo, no es otra cosa que tu cerebro. Y, el cerebro está situado, a lo largo de la columna vertebral, hasta llegar a la rosa de los mil pétalos del Sahasrara . El objetivo de estos yoguis, es elevar esa energía al Sahasrara, a la rosa de los mil pétalos . Esto significa, que tú te has abierto, y, has alcanzado, una capacidad más plena, de darte cuenta de lo que ES , o, que has

despertado las células dormidas. La tendencia en Oriente, con sus palabrerías místicas, y, la tendencia moderna en Occidente, con sus torpezas, sólo provocan una confusión cada vez mayor. Lo que estamos tratando de hacer, es, simplificar toda esa complejidad, para que todos puedan entender, que las prácticas espirituales, están dirigidas a despertar la mente. El potencial está ahí, pero no se ha utilizado ni se ha despertado .

En cuanto a los nadis , no son más, que complejos nerviosos; ellos son el sistema nervioso. Así como el cuerpo físico, tiene su sistema nervioso más denso, el cuerpo sutil tiene su propio sistema nervioso. El sistema nervioso del cuerpo sutil, o, cuerpo mental tiene sus propios complejos nerviosos. Hay más de 700 de estos nadis, o, complejos nerviosos. La acupuntura se basa en estos nadis, y, tienen 700 de estos puntos, a lo largo de sus meridianos. Las prácticas espirituales activan, y, crean, un flujo de energía más suave, en los nadis del sistema nervioso sutil. El crear un fluir más suave, en el sistema nervioso sutil, tendrá su reflejo, en su contraparte más densa, en el sistema orgánico físico. Entonces, cuando el sistema nervioso sutil interno se activa, para conseguir un fluir más suave, el sistema nervioso exterior, también se beneficia. También se reaviva y despierta.

Según el sistema yóguico, el objetivo, es utilizar la respiración, o pranayama, para extraer energía del entorno, del universo. La respiración es la contraparte más densa, de esa fuerza vital sutil, que llamamos prana. Pranayama quiere decir: el control de la fuerza vital llamada prana. Pranayama, significa, controlar el prana, y, esto se puede hacer conscientemente. Los yoguis también dicen, que tienes dos nervios principales: el ida, y, el pingala . Uno está situado en el lado izquierdo, y, el otro, en el lado derecho. El mito es, que se utilizan estos dos canales nerviosos, para inhalar la fuerza vital a través de un canal, y, exhalarla a través del otro canal. Mediante este proceso, eliminas la suciedad; eso es lo que mantienen los yoguis. Después de limpiar esos dos canales nerviosos, el ida, y, el pingala, el siguiente paso, es intentar hacer, que esas fuerzas nerviosas, entren en el canal central, al que llaman, sushumna . A medida que esta energía, fluye hacia arriba por el sushumna , activan todos los chakras, que se describen, como lotos marchitados. Esto es sólo algo simbólico; es sólo usar metáfora, y, poesía. Cuando esa energía asciende por el sushumna , el problema está, en hacer que esas energías entren en el sushumna, porque están bloqueadas. A medida, que esa energía, descrita como una serpiente, asciende por el sushumna , todos esos lotos marchitados, se despiertan, y, así siguen, hasta que esa energía alcanza el Sahasrara , y, entonces, te iluminas. Una forma más sencilla podría ser simplemente utilizar

un mazo: ¡plank!.

Aunque tienen buenas intenciones, muchas de estas antiguas teorías, han llegado a un punto, en el que deben de acabarse, han dejado de cumplir su función. Porque es necesario, ofrecer al mundo moderno, una forma diferente de entenderlo, ahora, y, para los muchos miles de años por venir.

Por nuestra parte, nosotros tomamos estas mismas enseñanzas antiguas, y, las interpretamos para la audiencia de hoy, y, para la comprensión de las generaciones futuras. No hay un ida, y, un pingala subiendo, y, bajando por tu columna. Esta analogía tenía como objetivo, facilitar, que pudieras concentrarte, mediante la visualización de esta corriente nerviosa única, que fluye hacia dentro, a través de tu sistema, y, luego, fluye hacia fuera, a través de tu sistema. Algunos yoguis, dicen, que primero se cierra una fosa nasal, y, se inhala, y, después, se cierra la otra, y, se exhala. ¡Vaya galimatías!. ¿Por qué no inhalar, por ambas fosas nasales?. Si esa fuerza vital de la atmósfera universal, tiene que entrar en tu sistema, ¿por qué no obtener un suministro doble, utilizando ambas fosas nasales?.

El Pranayama es muy importante, y, por eso, conforma una de nuestras prácticas generales. Es importante, porque hay fuerzas vitales contenidas en tu mente, y, tu mente es universal. Con el propósito de concentrarte, objetivas esa fuerza vital, y, piensas que está fuera de tu cuerpo aunque, en realidad, está dentro de tí. Las energías mentales están dentro de tí, así como, el universo entero está dentro de tí. El sentimiento de individualidad es una gran “ilusión”, es un gran espejismo, del que nos deshacemos, desarrollando una mucha mayor capacidad, de darnos cuenta de lo que ES.

El Pranayama es muy importante, porque la respiración adecuada, o, controlada, durante el pranayama, regula todo tu sistema. Consigue poner todo tu sistema en un determinado ritmo, y, cualquier ritmo, se entiende que es armonioso. Porque ritmo significa armonía. Cuando el cuerpo está en armonía, a través de la respiración, se desarrolla una sensación de bienestar. No es sólo una sensación de bien-estar, sino de que tú estás bien. Al traer este ritmo a tu sistema particular, te sintonizas cada vez más, con el ritmo universal, que es el 4-16-8. Si pudieras posicionarte fuera de este universo, y, observar este universo latiendo, vibrando, palpitando, pulsando, estará pulsando todo el tiempo al mismo ritmo: 4-16-8. Existen otras prácticas de pranayama, que se realizan con fines específicos, para abordar desequilibrios específicos en una persona, y, se prescriben, sólo, cuando son necesarias. Me corresponde a mí, prescribir esas prescripciones en concreto.

El Pranayama, contiene esta fuerza vital, que está en tu interior, pues todo está dentro de tí. Por eso, decimos: “Buscad primero el Reino de los Cielos en

vuestro interior, y todo lo demás os será dado por añadidura". Podemos lograr esto, de manera muy sencilla. Podemos eliminar el misticismo de estas teorías, y, verlas, en gran medida, de una manera lógica. Y, cuando vemos que suceden cosas dentro de nosotros, vemos una transformación. "Trans" significa "a través". Y así, cruzamos, o, traspasamos esas fronteras, esas formaciones limitadas actuales, los patrones limitados de tu mente. Cuando las cruzamos, entonces, sabemos de qué va la transformación.

Toda personalidad puede transformarse, sin importar en qué momento, o, en qué punto se encuentre. La transformación, significa desarrollar una mucho mayor capacidad, de darse cuenta de lo que ES. ¿Qué produce esta mucho mayor capacidad de ser conscientes?. Pus que te vuelves consciente de la divinidad. Y eso es muy bueno. Tomar consciencia de la divinidad, es el regalo que recibes. Esa es la gracia actuando, lo que normalmente podemos llamar, la gracia de Dios actuando. Es algo que no puedes conseguirlo por tí solo. Tienes que prepararte para conseguirlo, a través de tus prácticas espirituales, y, después, esa gracia, simplemente, desciende sobre tí. Tal, y, como el sol, con su calor, evapora el agua, para que el agua caiga en forma de lluvia, con objeto de beneficiar al ser humano, a los animales, y, a las plantas; de la misma manera, cuando nos preparamos, despertando las células adormecidas del cerebro, y, al activarse éste por completo, surgirán cada vez cosas más memorables.

Si estudias las historias de la vida, de los grandes inventores del mundo, como Edison, o, Einstein, descubrirás, que los mayores inventos conocidos, nunca fueron producto del pensamiento. Estas personas nunca "pensaron" sus teorías. Pensaron, y, aplicaron diversas fórmulas, pero todo ese pensamiento, no era más que una preparación para despertar esas células del cerebro. Y, entonces, en un momento de tranquilidad, mientras estaban haciendo otra cosa, surgió la idea: "¡Eureka! ¡Esto es!". Lo que pasaba, era que, sin saberlo, habían entrado en estado de meditación. Eso es lo que realmente sucedió. La mente se liberó de todo ese pensamiento, y, luego, en una tranquila fracción de segundo, la idea simplemente surge. Descubrirás, que esto ha sucedido en cada invento, o, en cada descubrimiento que ha merecido la pena. Pero, ¿por qué esperar a la posibilidad de que aparezca algún día?. Tú puedes prepararte, para que siga apareciendo continuamente. Es como una caricatura, en la que a una persona se le ocurre una idea, y, está ilustrada con una bombilla brillante. Encontraréis, que esto ocurre en cualquier invento, o, descubrimiento importante en el mundo. ¿Por qué estar esperando, a que surja la oportunidad, de que aparezca algún día?. Nosotros nos podemos preparar para ello de manera que siga apareciendo ahora mismo. Me gustan

los dibujos animados en los que una persona tiene una idea, y, se le enciende una bombilla. Es hermoso. Quien pensó en eso es un genio.

Así, podemos escuchar a estos maestros tántricos, los que exponen el kundalini yoga, que hablan sobre estos diversos nadis, y, las prácticas que se proponen para activarlos. Pero en esencia, no es más que el funcionamiento de tu propio cerebro, y, de cómo activar ese cerebro. Esa es la única herramienta tangible que tienes. La mente es abstracta, pero este pequeño órgano llamado cerebro, es concreto, y, tangible. Al utilizar las fuerzas del propio cerebro, uno puede activar áreas cada vez mayores del cerebro. El cerebro tiene su hemisferio izquierdo, y, su hemisferio derecho. En el camino espiritual, para encontrar una mayor capacidad, de darnos cuenta de lo que ES, debemos despertar ambos hemisferios del cerebro. Con la lógica, el análisis, y, la verbalización, estás usando sólo el hemisferio izquierdo, y, existe una hermosa conexión con el hemisferio derecho del cerebro, que es la parte intuitiva. A través de la meditación, y, otras prácticas espirituales, lo que estás haciendo es calmar esa mente pensante analítica, el hemisferio izquierdo, de modo que le das la oportunidad al hemisferio derecho de funcionar, y, el hemisferio derecho del cerebro tiene todas las cualidades intuitivas. Y, yo quiero decirles, a esos dibujantes de dibujos animados, que cuando dibujen esa bombilla, indicando una idea, que la dibujen en el lado derecho del personaje, y, no en el izquierdo, porque es del derecho de donde viene. ¡Todas las ideas vienen del lado derecho!.

Cuando yo os hablo, mi hemisferio izquierdo está completamente inactivo. Toda esa capacidad intuitiva, que obtienes de la Mente Universal, llega a través del hemisferio derecho, y, se proyecta a través del hemisferio izquierdo. Lo que sucede durante la meditación es, que aquietas las áreas analítica, lógica, ,y verbalizadora del cerebro, y, generas un mayor impulso eléctrico que fluye, a través de la sinapsis, hacia el hemisferio izquierdo. Esas neuronas, reciben un fuerte impulso, que las estimula, y, activa, y, así, esa cualidad intuitiva, ese conocer interior, puede manifestarse de una forma lógica, y, tangible. Es posible, que no puedas comprender, lo que realmente sucedió, cuando lo expresas de esa forma lógica, y, tangible, pero no es necesario que lo entiendas. Por ejemplo, podrías invitarme a cenar, y, preparar una sopa deliciosa. Yo podría preguntarte, qué ingredientes le pusiste a la sopa, pero, realmente, no quiero saber cómo la hiciste, ni qué cortaste, ni qué especias le pusiste. Sólo quiero disfrutar de esa sopa. Analizar la sopa, para saber por qué sabe tan bien, no me va a ayudar en lo más mínimo. ¿Por qué tengo que saber cuántas zanahorias, guisantes, o, lo que sea había allí? ¡Disfrutemos de la sopa!.

Cuando disfrutas, la vida se hace disfrutable, porque en esencia eres dicha, eres disfrute. Y, ¿por qué no aprovecharlo?. ¿Por qué ser un pez en el océano, y, tener sed, cuando toda el agua está ahí, rodeándote?. Al respecto, hay una pequeña historia de Ramakrishna, que muchos de vosotros habréis leído, o, escuchado. Hubo una vez, un grupo de botánicos, que fueron a visitar un huerto de mangos. Y, algunos de ellos, empezaron a contar las hojas, y, cuántos nervios tenían cada hoja, y, cuántas ramas, y, cuántas raíces, y, todo eso. Pero uno de entre ellos, simplemente, arrancó un mango, y, fue a sentarse en un rincón, para disfrutarlo. Entonces, ¿para qué contar todas las hojas y todo lo demás?.

Existe esta Mente Universal, y, la única manera, en la que esta Mente Universal, puede hacerse presente, es activando estas células cerebrales, para lograr la coordinación, entre el hemisferio izquierdo, y, el hemisferio derecho. Y, al hacer esto, también se activa todo el resto del cerebro, con esa energía, la fuerza vital, ese prana, para que esa energía, pueda fluir a todas las partes de tu cuerpo, y, consiga volverte vivo y despierto. Estas meditaciones, también pueden tomar la forma de una devoción. Puedes hacer esto, no sólo analizando, sino también, devocionándote, orando.

Permitámonos ir, a ese área de devoción, que se encuentra en nuestro interior. Dejemos que se convierta en una parte importante de nosotros, de tal manera, que espontáneamente, y, sin esfuerzo, nos encontremos viviendo en ese ámbito de devoción, en el que todo es júbilo, y, dicha, disfrute.

Y así, todos estos problemas, todos estos análisis, se desvanecerán. Simplemente desaparecen, y, entonces, vivimos. Porque en realidad, nosotros, ahora, no estamos viviendo; no lo estamos haciendo. Nosotros estamos muertos. Estamos muertos a esa consciencia universal. Quizás en una pequeña parte, estemos conscientes de lo que ES, pero estamos, más muertos que vivos.

13. SOBRE LA MUERTE

El Editor:

Hay muchas explicaciones, y, descripciones de la muerte, en las diversas teologías, y, tradiciones espirituales. Hay testimonios de muchas personas, que han pasado por experiencias cercanas a la muerte, en las que la gente dice que han "muerto" en la mesa de operaciones, o, en algún accidente, y, luego, se encuentran reincorporados a esta vida, y, a este cuerpo, después de haber tenido algunas experiencias asombrosas. Estas experiencias, incluyen, abandonar el cuerpo físico, y, flotar, por encima de lo que está ocurriendo abajo, y/o, encontrarse con diferentes presencias, incluso con familiares, y, seres queridos, o, encontrarse con diversas divinidades, o, entidades sagradas, y/o, tener una revisión de la propia vida, en la que, evalúas todos los sucesos, y, situaciones de tu vida, o, finalmente, atravesar un túnel de luz, para enfrentarnos a algún Dios, o, ser infinito. Lo sorprendente, es, que todos estos relatos, comparten muchas similitudes entre quienes los cuentan. Pero, no necesariamente, se ajustan, a las descripciones de la muerte, y, el morir, relatadas, por ejemplo, en el Libro Tibetano de los Muertos. Una explicación fundamentada, compartida por Gururaj, es que, esta vida actual no es la única que existe, sino que es parte, de un proceso mucho más amplio, que involucra muchas vidas, a lo largo de un largo proceso evolutivo. ¿Cómo funciona este proceso de muerte, y, reencarnación?. El relato de Gururaj, explica, y, aclara, muchas de las situaciones descritas, en los relatos sobre experiencias cercanas a la muerte, y, también, el proceso espiritual de evolución, experimentado por el alma individual.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Al fallecer, el verdadero meditador, aprenderá a morir conscientemente. Cuando la mayoría de las personas mueren, o, "fallecen", quedan totalmente inconscientes, en el último minuto. Pero, cuando, a través de la meditación, y, de las prácticas espirituales, aprendes el arte de morir conscientemente, la experiencia de morir, es una experiencia muy, muy, hermosa. Yo la he experimentado miles de veces. Simplemente te marchas a otra dimensión, una dimensión mucho más sutil.

La causa de los problemas está, en la pequeña mente consciente. La pequeña mente consciente, se mueve siempre entre conflictos, entre polaridades, entre pros, y contras. Si no hubiera conflictos, la mente consciente no podría funcionar. Existe de forma continuada, una contracción seguida de una expansión, y viceversa, ambas alimentadas por las impresiones, que están en el subconsciente. Para superar este estado de movimiento, alcanzamos un nivel superior de la mente, al que podemos llamar mente supraconsciente. En el momento de fallecer, un meditador no queda inconsciente. Sino que alcanza el nivel de la Supra-Consciencia, en el que es consciente, es capaz de darse cuenta de la transición. Hay algunos libros, escritos por profesionales médicos, sobre el proceso de morir. Y, en general, han cometido un error muy grande, en esos libros. Estos médicos, han tratado con personas que estaban prácticamente muertas, o, clínicamente muertas, y, habían vuelto a la vida. La experiencia común, relatada por estas personas, fue, la de pasar por un túnel, y, que ven aparecer una luz en el otro extremo, que viene, y, se acerca a ellos. En realidad, no existe esa luz, que se acerca a tí. Sino, que, al fallecer, el túnel eres tú mismo, atravesando las diversas capas de tu mente, yendo hacia el nivel más sutil de tu mente. Y esa luz que ves, es la luz que proyectas tú, hacia afuera de tí mismo. Y sí, la luz que encuentras, y, que ves, no proviene de una entidad externa, sino que es tu propia luz. Porque esa luz divina, reside dentro de todos nosotros.

Fallecer, es como salir de esta habitación y entrar en otra habitación. Es una experiencia placentera. Pero la gente la teme, porque teme a lo desconocido. No saben lo que va a pasar. Cuando las teologías, no pudieron organizar las iglesias a través del amor, comenzaron a organizarlas a través del miedo. Hay que culpar a estas teologías, y, a sus organizaciones eclesiales, por sembrar este miedo, en la mente de la gente. En lugar de enseñar, esperanza y amor, y, erradicar el miedo, siembran miedo, con la amenaza de la condenación eterna. Nadie está condenado eternamente. No hay ningún lugar, para la condenación eterna. Sólo hay lugar, para la elevación personal, porque la divinidad es omnipresente. ¿Dónde está ese maldito lugar, donde sufriréis condenación, si la Divinidad lo es todo, y, únicamente es Cielo, no infierno?. Porque todo, está impregnado, de esa energía divina. Todo es placentero, y, muy dichoso.

¿Por qué deberías temer a la muerte, cuando esa luz dentro de tí, ese espíritu dentro de tí, es inmortal?. Es la eternidad misma. Y, el hombre, puede experimentar el valor eterno de la vida, incluso, teniendo una mente consciente. En el estado de vigilia, o, en el estado de sueño, puede ser una experiencia de momento a momento, y es totalmente dichosa. Son nuestras

mentes, las que producen estos miedos, y, estos miedos, son producidos por las impresiones que hay en la mente subconsciente. Cuando aprendas a superar este miedo, tendrás la experiencia de la felicidad, y, de que todo está bien. Lo que conocemos como muerte, es sólo el descarte de este cuerpecito nuestro, que no vale mucho. Pero el cuerpo es necesario, para la evolución de la persona. Cuando descartas el cuerpo, lo que queda es tu pequeño ego. Tu ego se compone únicamente de moldes, de patrones, de pensamientos, e, impresiones. El pequeño ego, se limpia totalmente, mediante el proceso de tomar, o, entrar, en otros nacimientos. Tiene que reencarnar de nuevo. La fuerza de la evolución por la que estás pasando, sólo puede detenerse, cuando encuentres la fusión total de tí mismo, con el ser espiritual dentro de tí. Hasta entonces, cada ser humano, seguirá tomando, cuerpo tras cuerpo.

Algunas teologías dicen, que, si vives una mala vida, renacerás como una vaca, como un perro, o, un gato. Eso no es verdad. La evolución es siempre progresiva. Si hemos vivido una vida adecuada aquí, recuerda, que tu próxima vida será una vida mejor. La reencarnación es verdadera, y, la evolución progresiva es verdadera. Nunca podrás renacer en el reino animal, o, vegetal, una vez, que hayas nacido en el reino humano. Como analogía, supongamos que el reino mineral mide 50 centímetros, el reino vegetal mide 50 centímetros, el reino animal mide 50 centímetros, y, el reino humano mide 50 centímetros. Y tú puedes, moverte, fluctuar dentro de esos 50 centímetros del reino en el que estás. Puedes dar un paso atrás, y, puedes dar, un paso adelante, dentro de esos 50 cm.. Y, cuando alcanzas el centímetro número 50 del reino humano, entonces eres Uno con la Divinidad, y, no tendrás que nacer de nuevo.

Las personas se encuentran en diferentes etapas de evolución; algunos podrían estar en el primer centímetro, otros en el segundo, y, otros en el trigésimo. Algunos de los grandes maestros espirituales, están en el centímetro 49,90 de los 50 cm totales. Esa décima parte de centímetro (0,10 centímetros), tiene que permanecer pendiente de evolución, incluso, en los más grandes maestros espirituales, que jamás hayan existido, como Buda, Krishna, o, Cristo. Sin esa décima parte del ego, una persona, o, el propio maestro espiritual, dejarían de funcionar. No serían conscientes de sus necesidades biológicas, físicas, y, mentales. No podrían enseñar. Cuando esos grandes maestros espirituales fallecen, y, pasan, a esa otra dimensión, allí, pueden descartar, ese décimo de centímetro que les falta por recorrer. En cuanto a la persona normal y corriente, se encuentra tan confundida debido a su ego, que tiene que nacer de nuevo.

En la otra dimensión no hay evolución. Esto se debe, a que se requieren

tres cosas para que una persona evolucione: una es el cuerpo, otra es la mente, y, la tercera es el espíritu, que lo potencia todo. Si no hay una combinación de estos tres factores, la evolución no puede ocurrir. En el otro plano de existencia, estás sólo con dos de estos factores: el ego, o, yo mental, y, el yo espiritual. Existe ese plano de existencia, en el que empiezas a evaluar toda tu vida, y, todas las vidas anteriores.

Después de haber completado esta evaluación, naces de nuevo. Pero es posible, que tengas que esperar, hasta encontrar los padres, o, las combinaciones genéticas adecuadas, a través de las cuales, volverás a nacer.

Mucha gente niega la reencarnación. Pero es un proceso muy lógico. ¿Por qué un niño, debería nacer feliz, mientras otro nace infeliz?. ¿Por qué un niño debería nacer deforme, mientras otro, goza de plena salud?. ¿Por qué uno en pobreza, y, otro en riqueza?. La fuerza divina es una fuerza neutral, y, neutra, y, es siempre justa, nunca es injusta; no colocaría a una persona, en circunstancias adversas, y, a la otra en buenas circunstancias. Somos nosotros mismos. Nosotros mismos somos, los que tenemos el control, sobre todos estos nacimientos, y, muertes. Dios no ha creado a los seres humanos, sí, les ha dado su energía, que es diferente. Es la energía de Dios, la energía impersonal, esa energía, es la que le da al alma humana, el poder de nacer. Como esa energía, está dentro de tí, puedes decir, que Dios está dentro de tí. Por eso hablamos, del Reino de los Cielos en tu interior.

Y, a medida que evolucionamos en la vida, encontraremos, cada vez más, que, ese Reino, está, a la vez, dentro tí, y, fuera de tí. Así, el sujeto, y, el objeto se vuelven Uno, y, sólo esa Unidad permanece. Esto ocurre, en un estado superior de evolución, en el que la distinción, ya no existe. La discriminación es buena, para la mente consciente. Guiará a una persona, a tomar el camino correcto en la vida, cualquiera que sea su caso. Pero, cuando se alcanza ese ámbito, en el que uno alcanza esa Unidad con todo; con el entorno; con el mundo entero; con el universo entero, entonces, ¿qué queda ahí para discriminar?. Nada. Todas esas inquietudes mentales, van disminuyendo, una a una, a medida de que una persona, progresa en su desplegar espiritual.

Ahora bien, ¿qué vas a encontrar en el otro plano de existencia?. Encontrarás, exactamente, lo que tú creas, que vas a encontrar, nada más. En ese plano de existencia, tu mente, todavía acarrea, lleva, o, arrastra, todas las impresiones, y, pensamientos, que tienes en esta existencia presente. Y, encontrarás, que esas impresiones, y, pensamientos, también están allí, en ese plano. Por ejemplo, los musulmanes creen, que si has vivido una vida correcta, y, no has tonteado con mujeres, y, no has bebido alcohol, y, todo

eso, cuando falleces, tendrás a todas estas lindas doncellas, que se llaman "huríes", y, ríos de vino fluyendo, para placer tuyo. De manera que, estas cosas les son negadas aquí, pero les llegarán en el más allá. Eso es lo que hacen las teologías. Las iglesias te prometen el cielo, después de tu muerte. Pero nosotros queremos que ese cielo, esté, aquí, y, ahora.

Así es como el cielo, o, cualquiera que sea vuestra concepción del otro plano de existencia, se vuelve realidad. Si el musulmán, realmente cree, que habrá huríes, y, ríos de vino fluyendo, en la otra dimensión, los encontrará allí. Pero, ¿qué queremos decir con esto?. Queremos decir, que todo lo que encontramos allí, no es creado por la Divinidad, sino por nosotros mismos. Nosotros lo creamos. Entonces, cualquiera que sea la concepción que tú tengas del otro lado, encontrarás eso, y nada más que eso. Cuando el practicante de meditación, alcance la etapa de dicha, él, o, ella sabrá cuándo se acerca la muerte. Si entras en meditación en ese momento, fallecerás con plena consciencia. Es una experiencia dichosa. Y si es una experiencia dichosa, entonces, en el otro lado, no habrá nada más que dicha, y, disfrute. Es así de sencillo.

Este asunto del infierno, y, de la condenación es la mayor falsedad perpetrada contra los seres humanos. No existe tal cosa. Si la Divinidad es omnipresente, y, si la naturaleza de la Divinidad es alegría, y, disfrute, entonces, sólo puede haber alegría, y, dicha, en todas las dimensiones. No hay lugar para el infierno. Los ocultistas, entre otros, hablan de diversos planos de existencia, y, de diversos cielos. En sánscrito se les llama "lokas" . Por ejemplo, podrías ir al "Gandharva-loka", donde, estarás todo el tiempo volando, ya que, tienes alas para ello, mientras escuchas músicas celestiales, que tú mismo creas, al tocar diversos instrumentos. O, está, también, el "Brahma-loka" , la morada de Brahma, el Creador. Y, entre medias, hay otros muchos planos de existencia. Tu alma viajará a través de muchas cosas, pero todas esas cosas, son creaciones de tu propia mente. No hay planos de existencia que existan ahí, a priori, por sí mismos, sino que los creas tú. En esa dimensión, no hay, ni tiempo, ni espacio.

Sobre el nacimiento: ¿cuándo entra el alma en el útero de la madre?. ¿Es en el momento de la concepción?. O, ¿es más tarde?.

Si examinas el cuerpo humano, con un microscopio potente, encontrarás vastos espacios vacíos. Hay grandes espacios vacíos, entre las distintas células que se encuentran en tu sistema. En otras palabras, eres noventa por ciento vacío, y, diez por ciento de material celular. En esta misma sala, hay miles, y, miles de almas desencarnadas presentes. De ahí vino la frase: "un millón de ángeles en la cabeza de un alfiler". Hay miles de almas flotando dentro, y,

fuera de tí, en este mismo momento. Atraemos almas, según lo que somos. Por eso algunas personas son más positivas, y, otras más negativas. Si somos negativos, atraeremos almas negativas; entran, y, salen de nosotros, y, nos hacen sentir muy mal. Si somos positivos, entonces, son almas positivas, las que entran y salen de nuestros cuerpos todo el tiempo. Al nacer, cuando el alma encuentra la combinación genética adecuada, es transportada a través del espermatozoide. Cuando un hombre eyacula, una cucharadita de esperma contiene quinientos millones de espermatozoides. Hay quinientos millones de almas allí. De 500 millones de espermatozoides, sólo uno llega al óvulo. Pero, ¿por qué sólo uno alcanza su objetivo?. El que llega al óvulo, es el que es genéticamente favorable, para que esa alma nazca, con cromosomas, y, genes favorables. ¿Ves lo único, lo irrepetible que eres?.

Somos seres únicos. Hay dos tipos de personas que tardan mucho en renacer. Una persona malvada, como Hitler, tarda mucho en renacer, porque no hay tanta gente malvada en la Tierra. Y, a un santo, también le lleva mucho tiempo el renacer. Porque, ¿cuántos santos hay en la Tierra, a través de los cuales él, o, ella puede nacer?. Por eso, decimos de un santo: ¡bendita sea su madre!, por haber dado a luz a tal santo, o, a esa persona tan santa, tan sagrada.

¿Cuánto espacio se requiere para que exista la mente?. La totalidad de la mente es tan vasta como el universo. Pero de los 12 mil millones de células del cerebro, la mente consciente sólo utiliza a tope, una millonésima parte, de estos doce mil millones de células. Entonces, ¿qué tamaño tiene la mente?. ¿Cuánto espacio ocupan los pensamientos que pasan por tu mente?. Ninguno. La mente no requiere ningún espacio, en absoluto. Por lo tanto, después de la muerte, entras en el reino de la ausencia de espacio, y, de la ausencia del tiempo. Únicamente reconoces el espacio, y, el tiempo, cuando estás listo para renacer, y, cuando tiene lugar la concepción. A medida que el niño crece, empieza a reconocer el espacio, y, el tiempo. Hasta entonces, todavía estás, en la ausencia de espacio, y, en ausencia del tiempo, en lo que respecta a tu ego, o, ser mental.

No hay otros planos de existencia. Entras en una fase, de ausencia de espacio, y, de tiempo. Cualquier cosa a la que tengas miedo, eso es lo que te encontrarás. Esto se debe, a que el miedo tiene una cualidad más fuerte, que cualquiera de las otras emociones. El miedo a lo desconocido, es la base de todos los demás miedos. Una persona teme a la muerte, porque ha muerto(muchas veces antes), pero, siempre en estado de total inconsciencia. La gente teme a la muerte, debido a su total apego a las cosas mundanas. Uno no debe estar apegado. Eso no significa, que no debas vivir bien, o,

poseer las cosas necesarias. No significa eso, pero no debes apegarte. Es el apego lo que causa el miedo. Si no estás apegado, no temes perder las cosas materiales. Y, el mismo principio se aplica a la muerte: tienes miedo a perder tu cuerpo. Piensas que al perder tu cuerpo, estás perdiendo la individualidad. Pero tu individualidad no se pierde, hasta que te vuelves perfecto.

El alma continúa, aunque la gente normalmente confunde la palabra alma, con lo que es el espíritu. Son dos cosas diferentes. El alma es tu ego, empoderado por la energía del espíritu. El alma incluye, las impurezas que pudieras haber elaborado, construido, por tí mismo, a lo largo del período de evolución, mientras que el espíritu, es siempre puro. El ego, o, yo mental, o, cuerpo sutil, continúa hacia otra dimensión, esperando renacer. Este proceso de renacimiento, continuará durante miles de vidas. Pero no queremos eso. Queremos encontrar, la paz total, en esta vida. No es una imposibilidad. Si trabajamos sobre nosotros mismos, si hacemos nuestras prácticas espirituales, el ego se vuelve cada vez menos opaco, más claro, más transparente, y, nuestra luz interior puede brillar, en su máxima gloria.

¿Hay algún sufrimiento en el otro plano?. No hay sufrimiento en el otro plano, excepto, el que te infliges a tí mismo, a través, de tus fuerzas de pensamiento, y, tus patrones. Esto se debe, a que el sufrimiento requiere pensamiento, y, el pensamiento negativo es sufrimiento. La misma energía potencia, los pensamientos negativos, y, los pensamientos positivos. Entonces, ¿en qué dirección vamos?. ¡Eso es importante!. Después de la muerte, ¿qué dirección tomamos?. No hay dirección, porque no hay direcciones en el otro plano de existencia. La única dirección que se te ocurre, es, regresar al mundo tridimensional que conoces. No es necesario regresar a este planeta. Hay miles de mundos, muy similares al nuestro. Si tenéis que renacer, podríais renacer en otro planeta, lo que sería propicio para vuestra evolución.

¿Qué verdad hay, en los relatos de ir al otro lado, y, que tus tíos, y, parientes, vengan a tu encuentro?. Ninguna. Es mediante tus propios pensamientos, como tú te creas ese encuentro, con tu tía Marta, y, tu tío Juan. A quien veas, o, conozcas allí, será por tu profundo deseo, y, apego por conocerlos. Es posible, que la tía Marta ya haya renacido de nuevo, pero gracias a tu fuerza de pensamiento, la crearás, y, la encontrarás allí. Todo está fabricado por la mente.

La totalidad de la creación, es una superposición sobre el Creador. Toda esta manifestación, es una superposición sobre el Manifestador. No hay ningún Dios que la cree. La creación, es un proceso continuo, autónomo, y, en constante expansión. Funciona por sí misma, dentro de las leyes que la

creación ha formulado por sí misma. Por ejemplo, el agua corre cuesta abajo, en lugar de ir hacia arriba. ¿Quién creó eso?. Es algo que tiene que suceder; el agua corre cuesta abajo. Cogiendo otro ejemplo, cuando arrojas una piedra, la piedra cae, en lugar de volar hacia arriba, ya que las leyes de la gravedad la empujan hacia abajo. Estas diversas leyes, siempre han existido, aunque la gente no lo supiera. Siempre ha existido una ley de la gravedad, incluso, antes de que Newton la descubriera, cuando vio caer una manzana de un árbol. Debido a la gravedad, la manzana tuvo que caer. Pero las manzanas han estado cayendo durante millones de años, mientras que Newton sólo existió hace unos cientos de años.

Hay otras leyes, dentro de las cuales opera la naturaleza. Hay leyes más sutiles. Y, mediante nuestras prácticas espirituales, la mente se vuelve cada vez más sutil, más refinada, de manera, que terminamos entendiendo leyes cada vez más, y, más sutiles, hasta el punto, de que entendemos, aprendemos a cómo morir totalmente conscientes.

Podemos ser, totalmente conscientes, de esa dicha. La gente puede decir, que alguien tuvo una muerte horrible, o, que sufrió mucho. Pero eso no es verdad. Antes de que llegue la muerte, te vuelves totalmente inconsciente, y, luego, en ese otro plano de existencia, vuelves a ser consciente. La mente funciona por sí sola, sin necesidad de estar encarnada en un cuerpo físico. De hecho, tu mente funciona en el estado de sueño. Tu mente subconsciente, está, constantemente, funcionando, en estado de agitación, y, aprendiendo. Entonces, ¿por qué no va a hacerlo, en un plano más sutil?. En el momento de la muerte, toda tu vida pasa ante tus ojos. Pasa ante tus ojos, desde el momento en que naciste. Cada detalle se ve en un instante. Puede que tengas setenta, u, ochenta años, pero esos ochenta años, pasarán, en un instante, y, con todo detalle, ante a tus ojos. Esto te demuestra que estás entrando en un plano donde el tiempo no existe.

No debemos temer a la muerte. Lo que llamamos muerte, es algo que la gente teme, pero no hay que temerlo en absoluto. En realidad, no hay muerte. El espíritu dentro de nosotros, es eterno, e, inmortal. Pero, ¿qué pasa con el ego?. Mientras el ego sea denso, volverá a nacer. Y, cuando se vuelve transparente, sutil, y, refinado, se disuelve en el otro plano de existencia, y, sus componentes son atraídos por personas de naturaleza similar. Entonces ya no queda nada de tí. El cuerpo físico se ha ido, el ego, o, cuerpo sutil se ha ido, y, regresas de vuelta a casa, al espíritu original que eres. Todo el tiempo, todo está cambiando: el cuerpo, la mente, y, el ego, cambian. Todo cambia, cambia, y cambia. Debido a esta ley del cambio, la muerte es necesaria. Pero dentro de nosotros, tenemos el factor inmutable del espíritu. Dicen que lo

que cambia no es real. Efectivamente, no es real, si lo miramos, desde el aspecto inmutable que tenemos en nuestro interior. Pero si lo miramos, desde el punto de vista del propio aspecto cambiante(el ego), sí tienen su propia "forma" de realidad. Si nosotros somos capaces de observar, desde el punto de vista del propio espíritu, desde esa inmutabilidad dentro de nosotros, entonces, todos los cambios que vemos a nuestro alrededor, todos los cambios que nos suceden, no nos causarán ningún miedo, ya que es la verdadera naturaleza de la naturaleza, el estar cambiando todo el tiempo.

Es como en el poema de Rudyard Kipling, titulado "Si": "Si el mundo entero se está volviendo loco, y, tú eres capaz de mantenerte quieto". El mundo siempre se volverá loco, pero, ya no te afectará en tu quietud, esa quietud que encuentras dentro de tí mismo. Y cuando no estás afectado, entonces, no hay apego. Todo esto es, como un círculo vicioso. La más mínima negatividad, atraerá hacia tí más negatividades. Y, la más mínima pizca, de lo contrario, la positividad, atraerá más positividad. Como dice el viejo refrán, los pobres se volverán más pobres, y, los ricos se volverán más ricos. Esto también le sucede a nuestro yo mental. Si tenemos una mente pobre, entonces esa mente se vuelve cada vez más pobre. Una mente pobre significa una mente negativa. Si tienes una mente, y una actitud positivas, fortalecidas por el yo espiritual dentro de tí, siempre encontrarás, que atraerás amigos, personas, un ambiente favorable y circunstancias positivas. Esto mismo se aplica, no sólo mientras que tengas este cuerpo, sino incluso cuando no lo tengas.

El mundo se encuentra hoy inmerso, en una tremenda, y, caótica confusión. Pero descubrirás, que los meditadores, siempre dan a luz, a niños que pertenecen a una categoría mucho mejor. Y si la próxima generación es mejor, la siguiente también será mejor. ¿Os dais cuenta de nuestra responsabilidad en este mundo, hacia nosotros mismos, y, hacia nuestros hijos?.

A lo único a lo que hay que tener miedo, es al miedo mismo. Hay dos tipos de personas que no tienen miedo. Una, es la persona, totalmente irresponsable. Y, la otra, es la persona, que es totalmente responsable, de sí misma. Éstos son los dos únicos tipos de personas que pueden decir: "¡Y qué!". "¿Y qué si me muero?. ¡Yo ya he realizado, he asimilado en mi interior, que soy inmortal!. Así que, ¡me despojaré de este cuerpo, y, tomaré otro cuerpo!". ¿Te imaginas, tener quinientos años, y, que cada órgano de tu cuerpo esté desgastado, y, enfermo?. Entonces, en lugar de estar físicamente en precario, a disgusto, ¿por qué no fallecer a una edad razonable?.

14. EXPECTATIVAS y PENSAMIENTO POSITIVO

El Editor:

En este satsang, el chela le pide a Gururaj, que le explique las distinciones entre no tener expectativas, y, pensar positivamente. Gururaj ha dicho a menudo que no queremos la Iluminación ni la Realización del Ser; queremos ser felices. ¿Eso significa pensamiento positivo?. O, ¿ hay algo más?. Gururaj nos recuerda aquí, que nuestra infelicidad son nuestras expectativas, porque están basadas en apegos. ¿No deberíamos estar "apegados" a nuestras expectativas?. Ya entendemos estas cosas. Sabemos, o, creemos saber, que no debemos apegarnos, a aquello a lo que estamos apegados. Para no tener apego, ¿tenemos que renunciar a todo tipo de cosas: sobrepeso corporal, cigarrillos, o, tal vez, para aquellos buscadores espirituales avanzados, al deseo mismo de iluminación?. Ahí, Gururaj nos recuerda, que podemos tener todos los placeres, posesiones, y, logros que queramos, si estamos dispuestos a vivir el instante. Esta idea suena demasiado sencilla. Eso no puede ser todo lo que nos enseñan los grandes maestros espirituales, ¿verdad?. Bueno, tal vez no lo sea, si nosotros estamos apegados a querer algo más.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cuál es la diferencia entre expectativa y pensamiento positivo?. Primero, definamos lo que son las expectativas, y, el por qué una persona debería esperar algo. Se te ha dado vida en este mundo, o, has cogido, has asumido una vida en este mundo, y, entonces, ¿por qué eso no es suficiente para tí?. ¿Qué es lo que esperas?. ¿ Cuál es tu expectativa?. Cuando esta vida que se te ha dado es perfecta en sí misma, ¿qué más se puede esperar que la perfección?. Para alcanzar la perfección, estás tratando de perfeccionar tu mente. Quieres perfeccionar tu mente, porque es tu mente la que siente todos los dolores, y, miserias de la vida diaria. Quieres perfeccionar tu mente, porque piensas que, al deshacerte de todas estas miserias, te volverás perfecto, y, que, al volverte perfecto, no habrá problemas, ni tribulaciones en tu vida. Eso es una falacia. ¿Quién dice que eres miserable?. ¿Quién dice que eres infeliz?. ¿Quién dice que estás sufriendo?. ¿Digo yo eso?. ¿Alguien más,

o, alguno de tus amigos, dice eso?. No, eso lo dices tú con tu mente. Observa la paradoja; mira la contradicción: estás diciendo: “Soy imperfecto, y, soy miserable”, cuando, en realidad, naces perfecto. Ahora bien, hay una verdad superficial en la miseria que sientes. ¿Por qué?. Porque estás en la nesciencia, en la ignorancia, en la oscuridad. Es esta oscuridad la que os inspira, y, os hace decir que “yo soy miserable”. Continúa diciendo que te sientes miserable, y, te volverás cada vez más miserable; ahí es, donde entra en juego el pensamiento positivo.

El otro día, estaba dando una charla, y, dije que desafío a Norman Vincent Peale, en cualquier plataforma pública. Él dice, que si piensas negativamente, que conviertas tus pensamientos en algo positivo. Eso no es posible. No se puede dar ese giro total de manera inmediata. Tiene que haber un factor neutralizante. Ese factor neutralizante son las prácticas espirituales, y, la meditación. Una vez que el pensamiento negativo, o, ese pensamiento miserable se apodera de tí, entonces, cuanto más intentas detenerlo, más poderoso se vuelve, si no lo neutralizamos primero, a través de algunos de los métodos, que enseñamos en nuestra organización. Así, primero, llevas tu mente a un cierto nivel de tranquilidad, y, a continuación, introduces tu pensamiento positivo. No se trata de detener el pensamiento negativo. Más bien, es cuestión de neutralizarlo (no detenerlo, sino neutralizarlo), y, luego el pensamiento positivo puede surgir.

Esta práctica neutralizadora, requiere cierta capacidad de darse cuenta de lo que ES, y, de que tú seas plenamente consciente. Si la Divinidad es omnipresente, entonces está presente en todo lo que te rodea, y, en tí. El hecho de que la Divinidad sea omnipresente, implica que no sólo es consciente de sí misma. Tú eres consciente no sólo de tí mismo, sino del universo entero. Eres tú el que colocas el velo de la ignorancia delante de tí, y, así, no eres capaz de percibir la perfección que realmente eres. Alcanzar la iluminación es instantáneo. Ya estás iluminado. Sois hijos de la Divinidad; sois hijos de Dios; no hay duda sobre eso. No logras percibir esto, debido a la falsa ilusión que sufres, y, que ha sido engendrada, a lo largo de muchas vidas. Todas esas impresiones, o, samskaras, como las llamamos en sánscrito, están flotando en tu mente individual, inexistente en sustancia. No existe una mente individual; sólo hay una Mente Universal. Como sólo hay un único aire, y, tú has capturado un poco de ese aire, en un pequeño globo, al que llamas “aire individual”. Pero perfora ese globo, y, ¡boom!; ese aire se mezcla con todo el aire del universo.

Las prácticas espirituales son necesarias, para reventar ese globo, que uno mismo ha creado, y, que se ha generado, como resultado de todo el proceso

de evolución. Desde el Big Bang, cuando, a partir del átomo primordial, todos estos átomos fueron impulsados a movilizarse, y, ellos se han duplicado, replicado, y, añadido, diferentes átomos a sí mismos, y, esto ha causado toda la confusión. Y esta confusión ha creado una barrera, que, a su vez, ha creado el globo. El propósito de la vida es encontrar la fusión en la confusión. Por eso, los maestros espirituales te enseñan a cómo encontrar esa fusión. Te enseñan a darte cuenta de que "Mi Padre, y, Yo somos Uno". Este darse cuenta, no es algo que pertenece exclusiva, y, únicamente a los grandes gurús. Lo que se dice con esta frase es, que todo el mundo debe de experienciar, que son Divinos en esencia, que mi Padre y yo somos Uno, y, que nada más existe. Pero debido a esta confusión creada durante la evolución, lo que nosotros encontramos es la dualidad. Y, dondequiera que haya dualidad, dondequiera que haya dos objetos, habrá fricción, y, esta fricción es vuestra miseria. Entonces, nos surge la pregunta: ¿cómo nos deshacemos de la fricción?. ¿Cómo pasamos de la dualidad a esa unidad?.

Esto requiere el darse cuenta de lo que ES, requiere una perspectiva más amplia, una manera menos estrecha, más amplia, de ver las cosas. Nuestras mentes, existen en un pequeño sector de este vasto continuo. De forma análoga, cuando estás en la calle, sólo ves unas pocas casas a tu alrededor, pero cuando subes por la colina, verás toda la ciudad. Aquí abajo, no verás toda la suciedad que tienes delante de tí, pero si nos quitamos las anteojeras, que limitan nuestra visión, y, miramos este mundo, y, la vida, en su perspectiva más amplia, entonces perdemos de vista la calle, que eres tú, el yo individual, y, podrás ver toda la ciudad, que es el yo universal. Eso se llama darse cuenta de lo que ES.

Tu mente siempre está agitada por preocupaciones insignificantes, por celos, por avaricia, y, por expectativas. La propia expectativa contiene todas estas cosas: avaricia, posesividad, y, celos. Hay un cierto ideal que has prefijado en tu mente; por lo tanto, estás a la espera de ese algo ideal. Pero, es necesario ver las cosas desde su verdadera perspectiva. Ver no es mirar, para mirar necesitamos ejercer, en alguna medida, la voluntad. Puedes mirar algo, pero no lo estás "viendo". Cuando ves algo, lo ves con total inocencia, con una mente imparcial. No hay ningún patrón fijo en tu mente a través del cual ves esto.

Por ejemplo, un chico conoce a una chica, y, ambos caen rendidos de amor. Se dice así, pero se dice mal, porque nunca "caes" , siempre te "elevas" en el amor. Así que, este chico conoce a esta chica. ¿Pero el chico se casará con la chica por lo que ella es?. No, no es así. Se casa con un ideal que tiene en su mente. Primero, hay una atracción. Ella tiene una figura muy linda,

una naricita linda, un cabello hermoso, ojos encantadores, y, cosas así. Esta idea conforma una atracción física. Luego llega una atracción mental. Empiezan a pensar igual, tienen gustos similares, disfrutan de Bach, y, de Mozart, y disfrutan del arte, o, de Rubens, o, de lo que sea. Entonces, existe compatibilidad física, y, mental. ¿Pero existe compatibilidad espiritual?. Esa es la pregunta. Siempre puede haber compatibilidad espiritual, aún, entre dos personas de culturas totalmente diferentes, porque el espíritu en el ser humano es Uno solo. Entonces no hay fricción. Donde hay uno, no hay fricción. Donde hay dos, comienza la fricción.

El ideal que este chico había creado en su mente, era para el cuerpo, y, para la mente. Se fija en esas pequeñas cosas que combinan muy bien, pero eso es durante el cortejo. Cuando se casen, y, vivan juntos, ¿estos gustos seguirán siendo los mismos?. La mente está continuamente cambiando. A este chico podría gustarle hoy Bach; mañana podría gustarle Beethoven. Y él se queda con Bach, pero ella se fue con Beethoven. Allí comienza la fricción. Sí, cuando novios, él siempre se vestirá con sus mejores ropas, cuando vaya a visitarla, pero después del matrimonio, a la gente deja de importarle esto. Por ejemplo, no se afeitará durante dos días. En otras palabras, cuando casados, deberían esforzarse más, que durante el noviazgo. En primer lugar, nuestras expectativas son un ideal, una proyección de nuestra mente.

Si una persona no cumple con tu ideal, y, has descubierto que lo que pensabas que estaba ahí, no está ahí, y, lo que ves es sólo algo muy, muy superficial, entonces ¿quién va a remediar esto?. ¿Y cómo?.

Sólo tú mismo puedes remediar esto, y, entonces, ya no verás la belleza de la persona (la hermosa, y, linda nariz, y, todo eso), sino que mirarás más profundamente en su interior. Y podrás mirar más profundamente, en el interior de esa persona, desarrollando una mayor capacidad de darte cuenta de lo que ES, producida por las prácticas espirituales. ¿Qué debemos hacer, si surgen dificultades, y, nuestras expectativas no se cumplen?. Esa es la pregunta. La solución son las prácticas espirituales. La meditación es una palabra, que a menudo, es difamada hoy en día. Esto se debe a que ha habido muchos gurús aquí en vuestro país, que han hecho un gran desastre, y, han destruido el verdadero valor, y, significado de la meditación. Yo lo llamo “meditación y prácticas espirituales”, porque no se trata simplemente de recibir tu mantra, y, darle vueltas en tu mente. Hay muchas otras prácticas. A medida que desarrollas esta consciencia cada vez mayor, te sumerges más, y, más profundamente, dentro de tí mismo. ¿Acaso no se dice: “Buscad primero el Reino de los Cielos en vuestro interior”?.

A través de un proceso sistemático de prácticas espirituales, y, de

meditación, uno puede ir más allá de la pequeña mente consciente, y, de la mente subconsciente, y, alcanzar el nivel más elevado del universo relativo, que es la mente supraconsciente, algo que, la psicología moderna, todavía está tratando de descubrir. En el nivel más elevado de lo relativo, todas las turbulencias, provenientes de las olas superficiales del océano, no se sienten ni se ven, aunque existen. Y, así alcanzas niveles más profundos, y, tranquilos de tí mismo. Ese nivel más tranquilo, podría compararse con una ventana de tu casa. Si la luz que hay detrás, es lo suficientemente intensa, parecerá como si el cristal de la ventana no existiera, y, sólo existiera la luz. Ése es, el nivel más alto, al que el ser humano puede alcanzar, en su actual etapa de evolución.

En otras palabras, el hombre puede atraer la fuerza de lo Absoluto hacia sí mismo, atraerla a su mente supraconsciente, y, a través de ella, dejarla llegar al subconsciente, que gobierna la mente consciente. Cuando esa fuerza interior sea llevada al nivel consciente de la mente, entonces, él ya no estará mirando a su ideal de su esposa, una esposa "idealizada", como lo había hecho anteriormente, sino que estará mirando al verdadero yo de ella: "Buscad primero, el Reino de Dios en vuestro interior, y, todo lo demás, os será dado por añadidura". Es su mente pensante, y, analítica la que analiza el ideal, y, no encuentra que exista, que sea así. Sin embargo, cuando esta mente analítica esté infundida con esa cualidad interna, esa luz interna, que está hecha de amor, y, paz, entonces, esta mente, también estará coloreada, con esa cualidad interna de amor, y, paz. Y encontrará hermoso, todo lo relacionado con su esposa. Así es como él aprende a amar. Cuando esa belleza interior es encontrada, poco a poco se descubre a sí mismo. "Hombre, conócete a tí mismo"; eso es lo primero de todo. Y, cuando empieza a conocerse a sí mismo, pregunta: "¿Quién soy yo?".

Nadie puede responder a esa pregunta por tí. El mismo maestro Ramana Maharshi, en la India, lo intentó, y tampoco pudo, porque esa pregunta tiene que ser auto-realizada, por cada uno mismo. Nadie te lo puede explicar. Es algo no analítico, sino experiencial. Cuando él experimenta esta cualidad Divina dentro de sí mismo, comienza a ver esa cualidad Divina en la otra persona, en su esposa, en este ejemplo. Él ya no la ve como esa mujer hermosa, ni ella lo ve ya, como ese hombre apuesto, y, afable. No, él ve la Divinidad en su esposa. Entonces, cuando un hombre ama a una mujer, o, una mujer ama a un hombre, ¿qué se debe percibir primero?. A Dios, y, a continuación, la individualización de esa Divinidad. ¿Dónde está entonces la fricción?. No hay fricción cuando el hombre descubre que la mujer es Divina, que Yo soy Divino, y, que lo Divino es Uno. Primero, comienzas a amar a

Dios, ,y luego amas la forma individualizada de Dios, porque Él existe en todo, desde el gusano más insignificante, que se arrastra por el suelo, hasta en el hombre más evolucionado.

Las expectativas son la madre de la decepción. No tengas expectativas, y, no te decepcionarás. Todo el mundo te dice, que seas como Cristo, que seas como Buda, o, que seas como Krishna. Yo te digo, ¡sé tú mismo!. Porque sólo siendo tú mismo, podrás conocerte verdaderamente a tí mismo. No importa lo que seas. No importa quién seas. Pero debes conocer exactamente qué eres, y, quién eres. La mente puede ayudar en este análisis, por lo que no debe descartarse por completo. Cumple su propósito como instrumento. Pero la gente suele pensar que la mente es un fin en sí misma, y, no simplemente un medio para alcanzar un fin. La gente recoge todas estas cosas en sus mentes, y, las revuelve, hasta caer en una confusión cada vez mayor. Por ejemplo, durante uno de mis viajes a California, leyendo un periódico sensacionalista, encontré cientos de anuncios de diferentes movimientos espirituales: uno que dice que hará esto por tí, otro que hará aquello por tí, y, luego aquello, y, aquello más, y, así sucesivamente. No hay nada malo con ninguno de ellos. Dios los bendiga; en este mundo hay hueco para todos. No los desaliento; los animo. Cuando se trata de iglesias, por ejemplo, siempre digo, que no he venido a vaciar las iglesias, sino a llenarlas. Si eres cristiano, conviértete en un mejor cristiano; si eres budista, conviértete en un mejor budista; Si eres hindú, conviértete en un mejor hindú. Pero por encima de los credos dogmáticos, conviértete en un mejor ser humano. Entonces, cuando pases a otra esfera de existencia, al menos podrás decir: “Bien vivida, esta vida fue bien vivida”.

La expectativa genera decepción. La única manera de no tener expectativa de esto, o, de aquello, es desarrollando la cualidad de darse cuenta de lo que ES, y, esa consciencia, sólo puede lograrse a través de las prácticas espirituales. Recuerda, y, lo repetiré una, y, otra vez, que ya estás realizado. Eres el gran ‘Yo’. Tú eres el gran “Yo”, y, el pequeño “yo” en el que estás enredado, no es más que una obra de teatro. Ahora bien, ¿qué hacemos cuando vamos a ver una obra de teatro?. Nosotros observamos la obra. Todos los problemas podrían minimizarse, si tú desarrollas la capacidad de convertirte en observador. Ahora bien, ¿quién, o qué, es el que observa?. La Divinidad es una forma tan neutral, que no observa. No es ni bueno ni malo. Es una energía neutra, si quieres utilizar esa etiqueta. Entonces, ¿qué es eso que observa?, y, ¿quién se convierte en observador?. Es el nivel Supraconsciente de tu mente, la mente en su nivel más sutil. Eso es, lo que observa el funcionamiento del llamado subconsciente, y, de la mente

consciente.

El subconsciente contiene una “caja de recuerdos” del universo entero, desde el principio de los tiempos; todas las experiencias están ahí. Mientras estás sentado aquí, y, ahora, tienes, en tí, todo el conocimiento del universo entero. Pero es necesario transformar ese conocimiento, en sabiduría, que no es lo mismo. Porque puedes tener mucho conocimiento sobre un millón de temas, y, no tener sabiduría. Como en el ejemplo de la joven pareja, no se trata de mirarse a los ojos, sino, de ser capaces de mirar, los dos, en la misma dirección: ahí reside la sabiduría. Poder mirar en la misma dirección, saber que Yo soy Divino. Comienza con esa premisa, y, nunca te equivocarás. Tenemos ese pequeño dicho, que es tan incomprendido: “Si Dios está contigo, ¿quién puede estar contra tí?”. Estos pequeños dichos contienen una gran verdad, pero no terminan de entenderse. Todos estos problemas, y, tribulaciones, están ahí, porque tenemos una mente que no está clarificada. Al igual que el “ghee”, o, mantequilla clarificada, la mente debe de estar clarificada. Los problemas seguirán estando allí, pero, ahora, no te implicas, únicamente los observas.

Y, ¿acaso no es la vida nada más que un sueño?.

Eso te ocurre con las cosas que suceden en un sueño, que tú crees que son muy reales. Parecen muy reales, pero cuando te despiertas, te das cuenta de que sólo era un sueño. Entonces, ¿quién te dice, que ahora no estás soñando?. Cuando despiertes a la verdad de lo que realmente eres, dirás: “¡Ah, esta vida, mira que es todo un sueño!” Para algunos, más que un sueño, fue una pesadilla, y, si fue una pesadilla, ¿qué tiene de malo?. Me alegra mucho, que algunas personas tengan pesadillas. Es una bendición disfrazada. Por favor, tener más pesadillas. Sí, tener más pesadillas; no tiene nada de malo. Cuando sueñas, estás liberando ciertos samskaras, o, energías, que han entrado en conflicto entre sí, y, los estás liberando en un sueño. ¿Qué pasaría, si tuvieras que vivir esas pesadillas, en la vida práctica? La vida se volvería insoportable. Entonces, ¡ten más pesadillas!.

Decepción, o, desencuentro con lo que esperábamos. Desencuentro entre el resultado, y, tu expectativa. Son palabras hermosas. Tienes un encuentro, una cita, y, la niegas: es un des-encuentro. Date cuenta con quién es tu cita. El “yo” pequeño se cita con el “Yo” grande. Entonces, ¿por qué ponerle el prefijo negativo “des”?, ¿por qué?, cuando la vida es tan dichosa. ¡Acude a su encuentro; no lo niegues!. Para ello, también en este caso, se necesita la fuerza de las prácticas espirituales. Y para asistir a esa cita, necesitas un automóvil, un autobús, o, una bicicleta, para ir a asistir a esa cita. Ese vehículo, o, transporte, es tu práctica espiritual. Entonces, viajemos y

acudamos a la cita, al encuentro. Olvídate del “des”. Cuando tu atención la centras más en el “des”, ¡te estás equivocando!.

Estamos hablando sobre expectativas, y, afirmación. Hay muchos otros aspectos de las expectativas. ¿Por qué un hombre tiene una expectativa, por qué espera algo?. Porque piensa que será feliz, si está esperando algo, y, luego se cumplen esas expectativas. Por ejemplo, digamos que un hombre realiza algún negocio en concreto. Y una vez que cierre este trato, espera obtener un beneficio del cincuenta por ciento. Pero digamos, que no obtiene un beneficio del cincuenta por ciento, porque el precio de sus proveedores sube, por lo que, sólo obtiene un beneficio del veinticinco por ciento. Entonces, el hombre se siente decepcionado. Él piensa, que había presupuestado el cincuenta por ciento, y, resulta que el coste del proveedor sube de repente. Esta historia es sólo un ejemplo, pero siempre estamos actuando de manera parecida. Llegamos a casa del trabajo, de la oficina, o, de la fábrica, o, de donde sea, y, esperamos que la esposa tenga preparada una buena cena. Mientras tanto, por la tarde, ella podría haberse puesto enferma, o, tener un dolor de cabeza terrible, o, los niños estuvieron rebeldes (tuvo que llevarlos a algún sitio urgentemente), y, no pudo preparar una gran cena. Como resultado, tú te sientes decepcionado.

Si pudiéramos tomar las cosas tal, y, como vienen. Porque, expectativa, significa, que estás viviendo en el futuro, y, no estás viviendo ahora. Estás viviendo en el futuro, o, en el pasado, pero no estás viviendo en el ahora, porque, el ahora, es perfecto. ¿Por qué pensar en el pasado, y, en el futuro, y, arruinar un presente perfecto?. Asi que, hoy ya sabemos que no hay una buena cena, y, el marido se siente decepcionado porque lo esperaba. A partir de ahí, se produce una pelea entre la pareja. Y, ¿veis cómo esto se multiplica?. Se multiplicará en una cosa, u, otra, y, luego, en otra más. Si tienes expectativas, recuerda que no provienen de lo más profundo de tí, sino que únicamente provienen de la turbulencia de tu mente. Tenemos que calmar la mente, desarrollando una perspectiva diferente. Si hubiera amor verdadero entre la pareja, entonces él lo entendería: “Ok, amor, lo que pasó, pasó, no importa, iremos a McDonald’s”. Así, estructuramos una manera de pensar, y, conjuramos todo tipo de cosas, y, pequeñeces de nuestra mente. Una mujer tiene una casa hermosa, por ejemplo, cinco habitaciones, es una casa hermosa, pero esta mujer todavía tiene una expectativa aun mayor, porque, la señora Tal y Tal, tiene una casa mejor. Ella tiene la expectativa de un hogar así. Pero, ¿ por qué?. Estas cosas son tan temporales, tan, tan pasajeras.

Creemos que la duración de esta vida es larga, de setenta, u, ochenta años.

Pero no lo es. No es más que un parpadeo. Aquí hoy, y, mañana no, y, sin embargo, estamos creando apegos, y, más apegos, que surgen de las expectativas. Y estos apegos, creados por expectativas, son los que más daño nos hacen. Os contaré una historia, sobre un anciano de unos 85 años, que había sido propietario, y, llevado, una tienda toda su vida, y, estaba en su lecho de muerte, a punto de morir. Y, su esposa estaba a su lado, con sus tres hijos, que lo ayudaban en la tienda. Entonces, mientras agonizaba, le preguntó a su esposa: "¿Dónde está Juan?" "Está aquí a mi derecha." "¿Dónde está Santiago?". "Oh, él está aquí, a tu lado izquierdo". "¿Dónde está Carlos?". "Él está a tus pies." Entonces, este anciano, que estaba a punto de exhalar su último aliento, de repente, se levanta un poco, y, dice: "Si están todos aquí, ¿quién diablos se ocupa de la tienda?". ¿Veis el apego? Aquí tenéis a un hombre que se está muriendo, y, todavía se preocupa por su tienda.

Apego. Es el apego, el apego, todo el tiempo el apego. No te apegues, y, nunca sufrirás. Eso no significa, que no puedas vivir una vida plena. Vive la vida al máximo, haz todo lo que quieras hacer, y, disfruta de todos los placeres de la vida, pero no te apegues a ellos. No debes dejarte afectar por ninguno de los placeres. Ten por seguro, que todo placer tendrá su contrapartida en el dolor. Los dos tienen que existir juntos. Un día te sentirás animado, y, al día siguiente te sentirás deprimido. Por eso, uno tiene que ir más allá de las leyes de los opuestos, y, entrar en el reino de la dicha, que no conoce ni el dolor, ni el placer. Es un sentimiento de reconciliación, de unificación con lo Divino. Ésa es la dicha a la que debemos aspirar, la cual se logra muy fácilmente a través de las prácticas espirituales. Las prácticas espirituales son muy sencillas. Algunas personas pueden complicarlas, porque cuanto más complicadas se hagan, mayor será la tarifa que podrán cobrar. He visto que eso sucede no sólo en los Estados Unidos, sino en todo el mundo. Pero es algo sencillo. Como he dicho muchas veces antes: "Es muy sencillo ser feliz, pero es muy difícil ser sencillo".

Las expectativas surgen del apego a las cosas. No estoy a favor del desapego porque, en ese caso, estás huyendo. Muchos de esos monjes, y, monos del Himalaya, en realidad, están escapando de la vida, aunque algunos de ellos, sí son auténticos. Por todo ello, ¡estar no-apegados!. Disfruta de todo en el mundo, pero no estés apegado. El no apego significa, estar en el mundo, y, sin embargo, no ser del mundo. Tanto si hay un trozo de pan seco, como si hay una cena deliciosa, ambos deben de significar lo mismo para tí. Si tienes opción, elige lo mejor, por supuesto. Pero si anhelas una gran cena fantástica para esta noche, y, luego, no la tienes, te sentirás

herido. Por lo tanto, no tengáis expectativas, ni apegos, porque el apego nace de las expectativas. Se convierte en un círculo vicioso, y, siempre estás en un remolino de miseria.

Cuando uno vive aquí, y, ahora, cuando vive el instante, y, vive en el instante, entonces, no puede haber ningún apego en absoluto. Coge cada instante, y, disfruta de él. Cuando llega el siguiente momento, lo disfrutas; y, cuando llega el siguiente del siguiente momento, disfrutas de ese momento. Lo que trae la mayor miseria, es la memoria. No estás sufriendo ahora mientras me escuchas, porque estás aquí conmigo. Pero algunos de vosotros, cuya atención no está totalmente centrada en la charla, podríais estar pensando, en una pelea que tuvisteis anoche en casa. La mayoría de tus miserias se deben a tus recuerdos. La mayoría de tus dolores se deben a tus recuerdos, y, la mayoría de tus placeres también se deben a tus recuerdos. Al mismo tiempo, la mayoría de tus dolores, y, placeres se deben a las expectativas.

La expectativa también genera miedo, vivir con miedo. Es posible que tengas la expectativa de conseguir un trabajo determinado mañana, y, esa misma expectativa, hace que tengas miedo de no conseguirlo. Pero con una mayor capacidad de darte cuenta de lo que ES, con esa mayor consciencia, y, entendimiento de la vida, puedes decirte a tí mismo: “Si lo consigo, está bien; si no lo consigo, también está bien. Lo intentaré de nuevo en otro lugar”. El miedo que llevas a la entrevista de trabajo, te impedirá conseguir ese trabajo. Porque, todo ser humano, está continuamente emitiendo información no tangible, sobre sus sentimientos. Tus sentimientos son emanados de tí hacia fuera. Una persona que tenga una capacidad de percepción alta, puede verlos tangiblemente, y, sentir tus sentimientos. Mucha gente siente esto a un nivel sutil. Cualquiera puede haber tenido alguna pequeña discusión, o, un marido, y, su esposa pueden haber tenido una discusión en casa. Y cuando llega alguien a visitarlos, por supuesto, le presentan una cara sonriente como diciendo: “Oh, todo va sobre ruedas; todo va de color de rosa, color de rosa, color de rosa”. Pero, si tú eres lo suficientemente perceptivo, sabrás que algo anda mal.

¡Apártate del apego, cultivando el no-apego!. Aléjate de las expectativas. Porque suceda lo que suceda, siempre sucederá algo para tu bien, ya que, en toda adversidad hay una oportunidad. Al alcanzar, a través de las prácticas espirituales, una mayor capacidad de darte cuenta de lo que ES, reconocerás la oportunidad, y, tu mente no se centrará en la adversidad, sino en la oportunidad. Así es como la vida se vuelve más, y, más feliz. La gente sufre por las expectativas, los apegos, y, las miserias. Todas estas cosas suceden,

porque la gente vive una vida muy fragmentada. El cuerpo de una persona lo empuja en una dirección, y, su mente en la otra. Un pensamiento tira hacia el norte, y, el otro hacia el sur, y, así, siempre estás en medio del conflicto.

El propósito de nuestras prácticas espirituales, es lograr una integración de mente, cuerpo, y, espíritu. En este nivel de evolución, nosotros no necesitamos negar su existencia. En este nivel de evolución, el cuerpo existe, y, la mente existe. Sólo después de haber alcanzado el Absoluto, sólo después de haber alcanzado esa esfera, descubriréis, que esta mente, y, este cuerpo, son un sueño ilusorio. Muchas filosofías orientales enseñan que todo esto es "maya", que todo es una mera ilusión. ¿Pero una ilusión para quién?. Para aquellos antiguos sabios que habían alcanzado el Absoluto, todo esto era una ilusión, y, ellos estaban hablando sobre sus propias experiencias. Pero nuestra experiencia hoy, aquí, es que esto no es una ilusión. A nuestro nivel de evolución, para nosotros, es una realidad. Entonces, lo que tenemos que hacer, es sacar el mejor provecho de esta realidad tal, y, como la percibimos.

El pensamiento positivo es necesario, pero las expectativas no lo son. No tengas expectativas. Trabaja por el mero hecho de trabajar, y, los frutos llegarán por sí solos. Eso es lo que dice el Bhagavad Gita: Trabaja por el mero hecho de trabajar. Cuando trabajes, céntrate en el trabajo.

Yo siempre uso esta analogía: si tienes un trabajo, recibirás tu salario a final de mes. Pero no estás pensando en ese salario, todos los días de trabajo. Sólo en la tercera semana, cuando empiezas a quedarte sin dinero, empiezas a pensar en ello. Simplemente, cada día, estás centrado en hacer tu trabajo, centrado en trabajar, y, el cheque del salario, inevitablemente estará ahí al final de mes. Si podemos tener esta actitud cuando trabajamos, ¿por qué no tener la misma actitud, con todo en la vida?. Por ejemplo, hoy viniste aquí para escucharme. Pero si mi avión hubiera llegado tarde, y, yo no estuviera aquí, podrías decir: "¡Oh, ese maldito gurú, no ha aparecido!". Y luego te sentirás decepcionado. Sin embargo, si no tienes expectativas, ¡no te sentirás, en absoluto, decepcionado!.

15. ¿QUÉ ES LO QUE NOS MANTIENE SEPARADOS DE NUESTRA REALIDAD?

El Editor:

En este hermoso satsang se plantean dos preguntas, que son, en su sentido más profundo, la misma pregunta. La primera pregunta es sobre nuestro propósito último en la vida: "Amado Guruji, ¿ cuál es el anhelo más profundo del ser humano? ¿qué es lo más puro a lo que dedicar su vida el ser humano?" La otra pregunta es: ¿qué nos impide cumplir este propósito?. La respuesta es, que el propósito último de la vida es realizar nuestra Divinidad, autorrealizarnos y establecernos plenamente en Brahman, que es el nombre Vedanta para esta unidad e identidad supremas que somos. Y, sin embargo, no experimentamos esta unidad, o, identidad. Al contrario, nos sentimos separados y apartados de nuestro verdadero yo. ¿Por qué experimentamos esa separación en lugar de unidad? ¿Y qué es esa unidad, o(mente que ha despertado) que supuestamente somos?. Si somos divinos, y, nunca estamos, ni hemos estado separados, ni por un instante, de esta Divinidad, entonces ¿cómo experimentamos esto?. ¿Cómo nos despertamos de este sueño de separación?

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Qué es lo que nos mantiene aparte?. Porque no hay nada, que esté aparte de nada. Encontrarse con esa permanente sensación de separación, es el mayor engaño que sufre el ser humano en este mundo. Y es únicamente por ese sentimiento de separación, por el que uno percibe conflictos en este mundo. Nunca habéis estado separados de la Divinidad, nunca. Vuestras prácticas espirituales, son una preparación para que cese ese sentimiento de separación. Tú eres eterno; eres inmortal, como lo es la Divinidad, y, nunca has estado separado de ello.

Es tu pequeño "yo", el ego, el que ha asumido, el que da por hecho, esa separación. Cuando el ego existe, sólo gracias a la luz prestada por el "Yo real" de tu interior. El ego asume que lo hace todo, pero este es un gran engaño creado en tu mente. Por ejemplo, tú puedes decir: "Yo me voy a levantar de esta silla, y, yo voy a ir hacia esa puerta". ¿Pero de qué "yo" estás

hablando?, ¿quién camina?. Cuando dices eso, te refieres al "yo", como Juan-ego, como Jaime-ego, como Pilar-ego, como Carmen-ego, o, como sea que te llames, levantándote de la silla, y, cruzando la puerta. ¿Alguna vez te has planteado, aunque sea sólo mentalmente, que tú no eres realmente el que hace?. Porque no eres "tú" (como Juan-ego) el que camina de la silla a la puerta. Es un poder infinito, que impregna el 100% de este pequeño "yo" mío, y, es eso lo que me hace caminar, el que hace que este pequeño "yo", mi pequeño "yo", camine hacia la puerta. En cada momento de nuestro día, en cada momento de nuestro estado de vigilia, o, de sueño, le estamos dando demasiada importancia al pequeño "ego", que es algo inexistente. El pequeño ego está siendo fabricado, en nuestras mentes, a través de pensamientos cambiantes, que, en realidad, también son inexistentes.

Porque ¿qué es un pensamiento?. Un pensamiento es sólo una combinación de varios factores(que están a tu alrededor, y, dentro de tí), y que ha sido reformulada por ellos mismos, dentro de un patrón, rutina, o, molde, determinado. Así es, como este patrón se muestra él mismo, y, él piensa, que es el Yo real, y, se comporta de esa manera. Y así, asumiendo él mismo que es real, se ve a sí mismo como separado de lo que es divino. Cuando, también, el mismo ego es divino.

Todo lo que existe, tanto lo que es una ilusión, lo imaginado, como la no ilusión, lo permanente, tienen sus propias realidades. Y la ilusión, lo imaginado, lo sujeto a cambio, no puede existir sin el factor de la no ilusión, lo permanente. Podemos decir que las ilusiones, lo cambiante se superpone a la realidad absoluta de lo permanente e inmutable.

Las cosas son para tí reales, gracias a que son percibidas por tus sentidos. Tus ojos ven, tus manos sienten, tu lengua saborea, tus oídos oyen, tu nariz huele. Todo es tan, tan real.

¿Pero es esa una realidad permanente, inmutable?. ¿Son, en su esencia, reales?. Esa es la pregunta. Muchas de las cosas que nos rodean pueden parecer reales, pero si vas a su esencia, a su naturaleza, ¿es ésta real?, o, ¿ es como un espejismo en el desierto, que ve un hombre sediento?. Ve que hay agua, pero cuanto más persigue el espejismo del agua, más cansado, y, fatigado, se vuelve, hasta que llega a desplomarse. Eso es exactamente, lo que el hombre está haciendo, en este desierto de la vida. Está persiguiendo espejismos, y, no lo real. Al perseguir espejismos, distorsiona, deforma, falsea sus capacidades de pensamiento, y, crea una confusión, cada vez mayor, en su mente pensante.

Una vez, alguien me dijo que tenía una familia que cuidar, que tenía hijos, un marido, y, otras personas, y que le gustaría tener más tiempo para

meditar. Le dije que la meditación la llevaba por un camino, mientras, que sus acciones en la vida diaria, la llevaban por otro camino. Pero se puede, y, se debe caminar de manera circular, arriba y abajo por la circunferencia, de forma que ambos caminos puedan llegar a encontrarse. Tus acciones quedarán invalidadas sin la meditación, porque, sin la meditación, tus acciones nunca podrán asumir la pureza que deberían de tener.

Lo que tenemos que hacer es renunciar. Pero la renuncia, no significa renunciar a las acciones en la vida, como cuidar de los hijos, del marido, de su familia, o, de las responsabilidades de la vida. A eso no se puede renunciar. En cambio, se debe renunciar al egoísmo asociado a esas acciones. Y cuando se renuncia a ello, entonces la meditación asume una proporción completamente diferente. Es ir a lo profundo, donde todo, toda acción, y, todo pensamiento, no es más que una meditación. Existe la idea errónea, de que si te sientas media hora por la mañana, y, media hora por la noche, puedes decir que eres un meditador. Lo eres, en cierto modo, sí. Pero eso es sólo para recargar las pilas. Esta meditación debe durar también las otras veintitrés horas del día, durante el sueño, y, durante las horas de vigilia llenas de actividad. Porque, tus actividades diarias, pueden llegar a ser tal, que no parezcan actividad. Y, ahí, encontrarás el secreto de lo que el Gita llama “inactividad en la actividad”, y, “actividad en la inactividad”.

La meditación, y, la acción están aliadas entre sí; no hay separación. Tú quieres meditar para encontrar la unidad dentro de tí mismo, en la que la mente, el cuerpo y el espíritu puedan llegar a integrarse. Eso debe hacerse, pero también debe expresarse en vuestras actividades diarias. ¿De qué sirve la semilla de una hermosa flor, si la semilla no se planta, y, por ello, se llega a pudrir?. Así como la semilla explota en la tierra, para hacer crecer el árbol, habrá una explosión dentro de tí, a partir de la renuncia al egoísmo. Esa semilla de egoísmo tiene que ser explotada, para que, así, te desembaraces de ese pequeño ego, y, no le des importancia.

Cuando no le das ninguna importancia al ego, experimentas el “Ahora” de la vida. Experimentas lo que es, no lo que aparentemente es, sino lo que realmente es. Cuando ves un espectáculo de magia, el mago puede hacer desaparecer un elefante del escenario, lo que parece muy real. ¿Pero es realmente real, es algo permanente, inmutable, y, eterno?. Y, ¿qué pasa con todos esos trucos, esos paños negros del mago, los espejos, y, los dispositivos electrónicos colocados estratégicamente, por sus colaboradores, y, utilizados para que no veas al elefante en el escenario?. Igualmente, nosotros vivimos la vida en lo aparentemente real, lo cambiante, lo impermanente, pero no en lo real profundo, eterno, atemporal, no sujeto a cambios. Lo que es real es, la

unidad absoluta dentro de uno mismo, en la que, la acción de la vida diaria se vuelve una con el Absoluto, en nuestro interior, y, ya no hay separación entre la vida y Dios.

Es esencial tener bien aprendido, asentado, asimilado, lo que es profundamente real en comparación con lo que es sólo aparentemente real, ya que uno tiene que pasar por muchas actividades diarias, que terminan dispersándote. Por eso, en el fondo de tu mente, recuerda que "Yo no soy el que hace, yo no soy el hacedor, yo no soy el hacedor". Con la práctica lo conseguirás. Porque "Yo, el pequeño ego, no soy el hacedor. El hacedor es Él, ese poder infinito". Cuando tienes bien grabada en tu interior esta idea, llegas a estar no apegado a tus acciones. Y, cualquier acción que realices entonces, no añadirá más samskaras a la mente. Gradualmente te irás liberando de los samskaras, serás libre de esas impresiones que, ahora, te aprisionan. El ego contiene en su interior impresiones, que se expresan primero a través de un pensamiento, y, a continuación pasan a expresarse a través de una acción. Pero podemos llegar a un punto, en el que estas acciones lleguen a ser NO condicionantes, no limitantes, que pierdan la fuerza de atarte, que no te aten más. Cuando tus acciones y pensamientos se vuelven no condicionantes, entras en los reinos de la libertad. Entonces eres libre. Te liberas. Y ese es el verdadero significado de la palabra liberación, de la palabra autorrealización. O dicho de otra manera, significa ser "Consciencia de la Unidad", donde el actor, y, la acción, y, el acto realizado (el efecto de la acción) se vuelven uno.

Nunca deberíamos decir, que nos gustaría tener más tiempo libre disponible en nuestras obligaciones diarias, para poder meditar más. No, porque hasta lavar los platos es una meditación. Sentarse detrás de un escritorio con un bolígrafo, también es una forma de meditación. Porque, pueden estar trabajando, el cuerpo físico, y, la propia mente, utilizando sus fuerzas de pensamiento, pero, en tu interior, tú estás quieto, en paz. Sientes esa sensación de unidad, que sencillamente se expresa, y, lo hace en cualquier trabajo que estés haciendo. Así, ese trabajo se vuelve tranquilo y sin esfuerzo. No importa lo duro que trabajes; se vuelve sin esfuerzo, y, relajante. No desarrollas estrés; no desarrollas tensión. Estás relajado, y, así es como algunos de nosotros podemos continuar, y ,continuar, sin parar en la acción. No nos preocupa ninguna clase de enfermedad, dolencia, o, incapacidad del cuerpo. Es como despertar a un mundo nuevo, y ese mundo nuevo es el aquí, y, ahora de la vida.

¿Alguna vez te has observado realizando una acción?. ¿Te has observado a tí mismo desde el nivel superior de tu mente?. Si es así, encontrarás que la

acción continúa automáticamente, y, que tú eres el observador. Mientras estás sentado aquí, y, ahora, observa la cantidad de actividad que está ocurriendo dentro de tí, sin que seas consciente de ello. Estás respirando, y, no eres consciente de ello; Tu corazón late, y, no te das cuenta. Tus nervios motores están funcionando, y, no te das cuenta. Los diversos sistemas celulares de tu cuerpo, los sistemas glandulares, todos los sistemas están funcionando, y, tú no eres consciente de ello.

El nivel superior de tu mente, el observador, puede ser ampliado, hasta que llegues a desarrollar una capacidad de darte cuenta de lo que ES, en las acciones menos sutiles, más concretas de nuestra vida. Si se desarrolla esta consciencia, entonces conoceréis el significado de la paz. La paz sólo puede llegar con la tranquilidad, el bien-estar; si estás a gusto, con bien-estar, no hay mal-estar. Hay paz. El cuerpo puede estar atormentado de dolor, y el cuerpo lo sentirá. Pero, si tú te conviertes en el observador, ese dolor disminuirá mucho. El yo real dentro de tí no tiene dolor, ni sufrimiento. Sólo el ego conoce el dolor, y, el sufrimiento; ese pequeño ego no es más que un patrón, una camisa de fuerza, un molde autolimitante de fuerzas de pensamientos, y, formas de pensamiento, que se vuelven muy intensas, muy condicionantes, sólo y únicamente, porque otras formas de pensamiento les dan importancia; al final, todo está contenido en la mente.

Y, ¿qué hay en la mente?: nada más que confusión. Todo tipo de pensamientos contradictorios, y conflictivos. Por ejemplo, tengo que recoger ese vaso. Y, ahora debo de pensar: "¿Levanto este vaso?". Y, ¿Por qué tengo que pensar: "¿Levanto este vaso?"?. ¡Recógelo y basta!. ¿Lo veis?. Gastamos la mayor parte de nuestra energía en la vida, en tener pensamientos inútiles. Ahí es donde van todas nuestras energías, y luego decimos que no tenemos tiempo para meditar. ¿Veis cuán mal dirigidas pueden llegar a estar esas energías?. Tenemos todos estos pensamientos inútiles, como, qué vestido usaré esta noche cuando vaya al satsang de Guruji. ¡Ven desnudo, si quieres!, por lo que a mí respecta , no me afecta, ni me distrae. Esos son pensamientos inútiles. El verdadero pensamiento debería ser: voy a pensar en algo que realmente quiera saber, y, dejar que la mente contemple lo que le preocupa al corazón. Voy a pensar en esa pregunta, que nunca te ha sido respondida por ninguno de los libros que has leído. ¿No será más útil contemplar eso? ¡Entonces vayamos con Guruji, ,y veamos cómo puede explicarlo!.

Somos nosotros los que nos liamos a nosotros mismos. No hay ninguna otra cosa más en el mundo que pueda molestarnos nunca. Nada puede. Cuanto más pienses en los problemas, más problemas tendrás. Eso es así, eso es seguro. Porque debido a que tu mente está continuamente inmersa en

problemas, entonces, de manera totalmente lógica, y, natural, ¿qué podemos esperar que surja de un pensamiento problemático, si no son más problemas?. Pero si tú puedes sentirte libre, y, encontrar esa libertad a través del no-apego, dejarás que los problemas vayan, y, vengan. ¿Por qué debo dejar que el barco de esta vida sea sacudido por esas olas?. En su lugar, voy a sentarme en la orilla del mar, a observar esas olas. ¿Y qué encontraré?, encontraré belleza en ese movimiento de las olas; mis ojos observarán la belleza de su ritmo. No sólo eso, escucharé el sonido armonioso de esas olas, que tendrán un gran efecto calmante en mí.

Si tú quieres olas, haces olas; si quieres calma, encuentras la calma. Para ello, aquí se os muestra el camino, aquí se os dan las herramientas. El martillo, el cincel y la madera están ahí. ¡Acción!. Actúa, y si la acción es desinteresada, no producirá reacción. Esta es una verdad filosófica revolucionaria, que yo os estoy diciendo. Es algo nuevo. No la encontrarás en ninguno de los Vedas, o, de los Upanishads, porque éstos sostienen, que cada acción lleva asociada una reacción. Que todo lo que siembras, cosechas. Y nosotros vamos más allá de eso. No habrá reacción, únicamente, si la acción es desinteresada. Esto se debe a que la acción desinteresada no causará una impresión en la mente que te estalle nuevamente y te afecte. Ése es el secreto del "ahora" de la vida. Ése es el secreto de la existencia.

Incluso en la realidad aparente, tú serás capaz de encontrar la realidad absoluta. Porque, Todo es verdad, pero hay que recorrer el ciclo completo para entenderlo. Todos los opuestos son ciertos, el bien y el mal, lo bello y lo feo. La ciencia ha demostrado esta verdad, por la que ambos polos de un imán se vuelven uno, en el mismo trozo de hierro del imán, donde permanecen como polaridades. Donde hay un manifestador, tiene que haber una manifestación. Pero lo que hagamos con la manifestación, queda enteramente en nuestras manos. Todo es alegre, y, hermoso, si podemos llegar a conocerlo, no con la mente, sino con el corazón, que es el núcleo de la personalidad. Una vez que tocas los cables vivos del corazón, estás tocando lo no manifestado. Y una vez que tocas los sentidos que te componen (todos los indriyas : oído, gusto, olfato, y, todos los órganos, los más sutiles, que en sánscrito se llaman jnanindriyas) , al tocarlos, no puedes alcanzar el núcleo de tu personalidad.

La meditación es importante para sumergirnos, cada vez más profundamente, en nuestro interior, y, tocar el núcleo de la personalidad, y, de nosotros mismos. Entonces, descubrirás que la vida, y, la Divinidad no están separadas, y, que, para empezar, nunca ha habido separación alguna.

Digamos que amo a una mujer de manera profunda, intensa,

desinteresada, y, sin lujuria, y, que ella está a miles de kilómetros de mí. Sé que estoy analizando esos miles de kilómetros con mi mente. Mido lo lejos que está Estados Unidos de Sudáfrica, o, de cualquier otro lugar. O podría tomar el mapa, y, consultar las tablas, para encontrar la distancia en kilómetros. Pero en el ámbito del corazón no hay kilómetros, y, ella nunca ha estado separada de mí. Ella ha estado conmigo toda la eternidad.

El reconocimiento de esa eternidad viene a través del ego. El ego no debe desecharse sin más, sino que debe usarse para la cognición. Y así podrás reconocer que nunca hemos estado separados. Entonces, ¿por qué este pequeño, y, estúpido ego mío, me toma el pelo, haciéndome jugar a ser un hombre sediento en el desierto?. Nunca podrás erradicar al pequeño ego. Nunca podrás eliminar esa individualidad, mientras aún estés en el cuerpo. Eso permanecerá. ¿Crees que una gota de agua en un océano, pierde su individualidad? No, no lo hace. Se disuelve, pero esa gota todavía está ahí, en ese océano, y, es así, como la individualidad se fusiona con la universalidad. En los problemas prácticos de la vida, uno puede vivir como individuo, y, simultáneamente como fuerza universal, como aquello que es real. Y así, la realidad absoluta inmutable, y, la realidad relativa cambiante se combinan, y, aceptas toda la diversión que te ofrece la vida. Todo es diversión y nada más que diversión; todo es alegría, y, nada más que alegría.

¿Por qué, y, cómo, sentimos nosotros que una situación es dolorosa, o, hiriente?. El proceso es el siguiente: a partir de tener una experiencia, profundizamos en las capas más profundas de la mente, y atravesamos los cubículos del subconsciente, y, nos encontramos allí, con otra experiencia almacenada que, a su vez, encuentra otra experiencia almacenada, y, otra experiencia más, y todas ellas se combinan en una experiencia distinta más. A continuación, la mente subconsciente compara esta experiencia con otras, y, llega a una conclusión, y, este resultado, hasta hora subconsciente, se traslada a la mente consciente, y, le dice: “Esto es dolor”, o, “Esto es feo”. Entonces, ¿de dónde proviene esa fealdad?. No proviene del objeto. Proviene del sujeto que mira. La fealdad proviene de las impresiones, o, samskaras, que ya estaban previamente instaladas, en tu mente subconsciente, y, que utilizamos, que nos sirven para comparar. De esos samskaras es de lo que tenemos que desembarazarnos.

La única manera de desprendernos de esto, es a través de la meditación, mediante la que quemamos las semillas del karma para que no crezcan. Para ello, utilizamos esa fuerza universal con la que uno se queda libre de todo el karma. Entonces, podrás ir más allá, de esta pequeña ley relativa que dice que todo lo que hayas sembrado, eso es lo que cosecharás. Esta ley relativa es

cierta, pero sólo de forma muy limitada. No tienes que sentirte culpable por las cosas que has hecho, o, por las cosas que has provocado que se hagan, porque puedes ir más allá de todo. Éste es el mensaje para este siglo, y, los próximos seis siglos. Todo ello se puede descartar, como se descarta una prenda sucia. Todo puede disolverse, bajo la lluvia de esa luz, que hay en lo más profundo de nuestro interior.

Esto hay que incorporarlo, implementarlo en las acciones cotidianas de la vida. Nunca debemos decir: “Oh, mi bebé está llorando, así que no puedo sentarme a meditar. Porque tengo que cuidar al bebé”. Es cierto que debes cuidar al bebé. Pero deja que el llanto del bebé se convierta para tí en una meditación, en lugar de que sea una molestia. Cuando consuelas al niño con amor, acaso ¿no ha generado la meditación ese amor?. Y además, agradece que ahí se te ha dado a tí la oportunidad de que tú generes amor. Vivekananda, al respecto, cuenta una bonita historia. Él dice, que si te sientas a meditar, y, suena el timbre, tú te levantas de tu meditación, abres la puerta, y, atiendes lo que tengas que atender, y, luego, vuelves, y, te sientas nuevamente a meditar. Pero siempre recordando una cosa: considera que levantarte, abrir la puerta, y, volver a sentarte, son también parte de tu meditación.

Y os repito, otra vez, la vida nunca puede separarse de la espiritualidad, porque nunca estuvo separada. La separación que encontramos entre la vida, y, Dios, es sólo una creación de nuestra mente, es como una proyección en una pantalla de cine que no es real. En una pantalla de cine, es posible que veas miles de personas muertas en una guerra, pero no es real, aunque parezca muy real. La gente va al cine, ve una escena triste, y, se pone a llorar. Sacan sus pañuelos, aunque todos saben que no es real. Es sólo una imagen proyectada, pero tú empiezas a llorar, porque te involucras en ella. Afecta tus emociones y sentimientos; desencadena, activa algo en tu mente, algo que ya te ha sucedido, aunque no seas consciente de ello. Y es que, por debajo del nivel consciente, en la mente subconsciente, se dispara, se activa algún recuerdo de un suceso que a tí te ocurrió, y, las lágrimas corren por tus mejillas.

Pero, ¿qué pasaría si nunca tuvieras esa impresión en tu mente?. Entonces, no llorarás porque seguirás siendo consciente de que es sólo una película. Para aliviar y borrar estas impresiones, tenemos que atraer a nosotros esa luz poderosa, ese haz de luz, que barrerá la oscuridad. La pequeña llama, el ego, no tiene la fuerza, ni la potencia, comparables con el sol brillante; a pleno sol, la llama ni siquiera la verás. Sólo puedes ver la pequeña llama en una habitación oscura. Pero si pones la vela al sol, ni siquiera verás la llama.

Báñate en ese sol. Incluso si te quemas con el sol, el gurú está ahí. Él te recomendará alguna loción para quemaduras solares. Es en ese calor donde uno encuentra la pureza total. Esa pureza ya está ahí, te lleva esperando toda la vida, aunque es necesario el esfuerzo sólo para re-conocer, y, experienciar tu pureza inherente dentro de tí.

Acepta todas las circunstancias de la vida. Muchas personas creen, erróneamente, que mejorarán si no las aceptan. No, la vida no funciona de esa manera. Es una noción falsa. No puedes ignorar las circunstancias. Ignorar algo es ignorancia. Si puedes aceptar las circunstancias, y, hacer algo al respecto, y, al mismo tiempo, la acción que realizas la realizas desinteresadamente, entonces eres un "karma-yogui". Cuando realizas esta acción desinteresadamente, entonces habrá devoción en tus acciones, por lo que, automáticamente, te convertirás en un "bhakti-yogui". Ahora, cuando combinas el bhakti, y, el karma yoga, algún entendimiento aparecerá de manera espontánea, de manera natural, en tu interior, y, entonces, eres un "jñana-yogui". ¿Ves qué bien se conectan todos estos diferentes yogas?. Se interpenetran entre sí, llevándote a realizar tus prácticas espirituales, y , eso es el raja yoga. Todo estos yogas se pueden combinar, se pueden incorporar, a la más mínima acción de nuestra vida ordinaria.

Por ejemplo, en nuestra casa en Ciudad del Cabo, tenemos un ama de llaves, se llama Lena. Lleva con nosotros dieciocho años. Es una mujer pequeña. La llamo Hanuman, que es la representación del servicio desinteresado. Estoy seguro de que Hanuman nunca sirvió a Rama, tan bien como ella nos ayuda a nosotros. Y Lata, mi esposa, ya cocinaba para cuatro, o, cinco personas, por lo que acomodar a una persona extra no fue difícil. Lena tiene un pequeño cuarto. Un día, me crucé con ella en el salón, y, estaba dando cera a los muebles. Ella no se daba cuenta de que yo me estaba fijando en lo que hacía. Estaba dando cera, y, sacando brillo a esos muebles, con tanto amor, que su rostro estaba radiante. Se podía ver, su Yo profundo fluir a través del pulir de esos muebles. Es una chica sencilla, y, sin educación, que ni siquiera sabe escribir su nombre. Pero daros cuenta de lo que ha conseguido combinar en esa pequeña acción: karma(el dar cera y pulir); devoción; y un amor dedicado. Es un amor desinteresado, porque esos muebles no son suyos, y, sin embargo, los cuida muy mucho.

¿Veis lo sencilla y hermosa que puede ser la vida?. No necesitamos entrar en filosofías profundas, porque la vida, el amor, y, la divinidad son sólo uno. Yo conozco los sufrimientos de las personas, y por eso tengo mucha compasión por ellas, pero, es un hecho, que necesitan este sufrimiento. Sé que no superarán los obstáculos de la vida, sin pasar por este sufrimiento. La

olla sólo se puede limpiar, raspando a fondo con lana de acero. Es algo necesario. Pero si nos damos cuenta de que es necesario raspar para limpiar la grasa de la olla, se puede entender, que, si limpiamos la grasa, entonces la próxima comida cocinada en la olla, no tendrá el olor, ni, el sabor de la última comida.

Es así de sencillo. Aunque veo este sufrimiento, y, por el que sólo siento compasión, pero, al mismo tiempo, pienso: "¡qué bien te viene!". Digo esto no por crueldad, sino por extrema bondad. Cuando tienes esa compasión, y, puedes extender este amor a esa persona, la fuerza interior es tan poderosa, que el sufrimiento de esa persona disminuye. Si esta fuerza interior no te mitiga el karma, por lo menos, te ayuda a pagar el karma a plazos.(risas) Éstas son las maneras en las que trabajan los gurús. Ésa es una de las razones por las que es bueno estar relacionado con un gurú. Ya que los libros pueden darte mucho conocimiento, pero nunca van a poder impartirte, la fuerza espiritual que puede guiarte, y, aliviar el sufrimiento.

Así es como se conoce el aquí, y, el ahora, y, el significado, y, el propósito de la existencia. Porque la existencia sólo puede tener un propósito. Voy a contaros, otra vez, algo novedoso. El propósito de la existencia es existir; ese es el propósito. El propósito de la existencia no es encontrar a Dios. Él ya está allí. Él siempre ha estado ahí en tu vida. Cuando descubres que el propósito de la existencia es existir, y, conoces el significado de la existencia, entonces, conoces a Dios porque Dios es existencia.

16. SOLICITANDO EL FAVOR, EL DON DE LA UNIDAD

El Editor:

En muchas de las tradiciones espirituales, es costumbre pedirle a Dios, o, a un poder superior, o al maestro espiritual una "bendición", un don, anhelo, o, deseo espiritual. A menudo hacemos esto cuando oramos. Alguien, una vez, le pidió a Gururaj tal bendición. El peticionario pidió tres cosas. Primero pidió la "plenitud del amor". En segundo lugar, pidió que se le diera todo el conocimiento de un maestro espiritual. En tercer lugar, pidió una "experiencia de unidad, de eternidad o Divinidad". Estas tres peticiones son similares: experimentar la unidad con la consciencia divina, o, lo que Gururaj llamó Divinidad. Esta petición puede parecer inmodesta, irracional, o, egoísta. Pero, en realidad, está pidiendo un re-conocer el cómo son las cosas. En este caso, se le pidió a Gururaj, que le diera el don de ser "tocado", por el maestro espiritual, para experimentar el amor total, el conocimiento total, y, la experiencia de la unidad, la eternidad, o, la divinidad. Pero, en este caso, el interrogador, en cierto modo, no entendía los hechos. El gurú no puede dar algo, que ya está presente. Nuestras prácticas espirituales abren el Corazón, pero, al seguirlas, descubrimos, cada vez más, que "nosotros" no tenemos un Corazón para abrir. Sólo hay un Corazón, una Eternidad, y, una Divinidad, y, todos la poseemos. El Corazón ya está abierto, y, cada uno de nosotros, lo encarna plenamente. Cuando experimentamos nuestra pobreza, o, impotencia, y, sensación de estar incompletos, no es que nuestros Corazones no estén abiertos, sino que nosotros nos hemos cerrado a la Gracia abundante de Dios. Nos hemos cerrado, a este flujo espontáneo de Amor, pero Él nunca se ha cerrado a nosotros.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Por qué estás buscando la experiencia de la eternidad, mediante el "toque" del Maestro, cuando tú ya estás, de forma permanente, "tocado" por la eternidad, y, ya eres tú mismo eterno?.

Son los velos que cubren esa eternidad, mediante la superposición de lo aparente, y de los ensueños y quimeras, los que os impiden ver, y,

experimentar la divinidad. Para mí, el ser “tocado” no significaría un contacto físico. Significaría el ser “tocado” por una fuerza divina, una fuerza universal, que transformaría la vida de una persona, y, mediante la cual, esa persona podría experimentar la realidad última.

Pero, ¿qué es esa realidad última?. Esa realidad última sería una cosa para tí, y, otra cosa siempre diferente para otra persona. Ya que, no todos estáis en el mismo nivel de evolución. Lo que a tí te podría parecer como la experiencia última, y, definitiva, podría no parecerlo a los ojos de otro. Por ejemplo, para un entrenador de tenis, conseguir que alguno de sus pupilos, llegue a ser el número uno del tenis mundial, a través de sus consejos, sería su experiencia última, y, definitiva, ahora. La mía es, hacerme cargo de los sufrimientos, y, de la miseria del mundo entero, si esto fuera posible, y hacerles experimentar la dicha y la alegría de la vida.

Tu búsqueda de ese “toque” del Maestro, es para experimentar, esa alegría y esa dicha. Esa alegría, y, esa dicha, son inmortales, y, eternas. No existe nada más en este mundo, que la existencia misma. Esa existencia es la divinidad, y, tiene que ser así, porque la divinidad es omnipresente, está presente en cada célula de vuestro cuerpo. Entonces, ¿quién te concedería ese anhelo, favor, gracia, o, bendición que pides?. ¿Te estaría otorgando yo, ese deseo, o, anhelo, en mi forma cósmica?. No. Yo te facilitaré, que te concedas esa bendición a tí mismo. Yo te mostraré el camino, proporcionándote indicios, o, atisbos, a través de “toques” diversos, para que tú puedas llegar a decir: “¡Ah, esto es a donde tengo que llegar!. ¡Y este es el camino que me llevará allí!”. A este camino, se llega a través de muchas, muchas maneras. Existen muchos caminos, como son muchos, los ríos que terminan en el mismo océano. Cuando tengas un pequeño indicio, sospecha, o, presentimiento, de la forma cósmica de un maestro espiritual, sabrás, que el camino que el maestro ha elegido para tí, a través de sus experiencias personales, es el mejor para tí, para que tú experimentes, ese amor que no conoce separación.

La palabra “separación” es muy ilusoria, porque, en realidad, no existe. Sólo existe, o, encuentra su existencia, en el nivel sensorial y mental. La petición, que algunas personas hacen, a la forma cósmica del maestro espiritual, puede ser de este tipo: “Por favor, ¡déjame conocer a un hombre, o, una mujer, a quien pueda amar profundamente!”, o, alguien podría pedir el deseo, de que su casa se llene de bienes, y, riquezas. O, poder conseguir el estatus social de un millonario. Otros podrían pedir este favor, gracia, o, deseo: “Libérame de las enfermedades que padezco, ya sean mentales, o, físicas”. Algunos otros pedirían este favor, o, gracia: “Que apruebe mis

exámenes". La mayoría de la gente, pedirá estas pequeñas cosas. ¿Cuántos de vosotros le pediríais al Señor: "No quiero nada de Tí, únicamente, que me des una devoción cada vez mayor por Tí"?. Esa petición aparece en la mente de muy, muy pocas personas.

El pedir encontrar la unidad, es muy similar, a pedir la mayor devoción. Es como la historia, de la gran poetisa hindú, Mira Bai. Cuando, su Señor Krishna se le apareció, y, le preguntó: "¿Qué quieres?". Y, Mira, respondió: "Oh, Señor, no me des el nirvana, o, la autorrealización. No permitas que me funda en Tí. Sólo, déjame nacer una, y, otra vez, para poder tener el placer, de adorarte a tus pies. Porque, el contacto con tus pies, el limpiar el polvo de tus pies, llena mi totalidad de bienaventuranza".

Nuestra mayor adicción, y, aflicción, en esta vida, es la búsqueda de cosas, en su mayoría mundanas, que percibimos por los sentidos. Hemos olvidado, el antiguo principio, de que la vida está hecha para dar, no para recibir. ¿Y qué entendemos por dar?. No nos referimos al dinero; eso es secundario, aunque también es necesario. Nos referimos, a los actos de caridad, en sus muchas, y, diferentes formas; en los pequeños actos de la vida diaria; en los pequeños actos de amor, de compasión, o, de bondad, donde realmente "tocas", llegas, al amado, y, esto va mucho más allá del contacto físico. Cuando das de tí mismo, cuando das de tu amor, cuando das tu corazón, ¿qué estás dando realmente?. Le estás dando a Dios, lo que le pertenece a Dios.

La gente, hace una interpretación equivocada de la divinidad. Porque, cada objeto a tu alrededor es divino, y, tú eres divino. Tan pronto como alguien se dé cuenta de que: "Yo soy Divino", verá que todo lo que le rodea es Divino. Dios da a Dios. Dios "toca" a Dios. La Divinidad se funde dentro de Sí misma, y, todo este cuerpecito físico desaparece. La mente deja de pensar, y, de analizar. El hemisferio izquierdo del cerebro, es dejado a un lado, y, el hemisferio derecho toma el control. El nivel intuitivo del cerebro, se conecta con el núcleo de la personalidad, que está rebosante de dicha, de gozo, por lo que dirás: "Mi copa está rebosando". En esa dicha, encuentras el amor, que no es algo en lo que piensas, o, analizas. Está más allá de todo análisis. Está más allá de todo sentimiento, y, está más allá de toda emoción.

La gente normalmente confunde los sentimientos, y, las emociones, con el amor. Pero eso, no es amor verdadero; eso es, amor simulado. Hoy podrías sentirte así, y, mañana, podrías sentirte de otra manera. Y es posible, que te sientas de esa otra manera, a causa, de la circunstancia más mínima. El marido dice que ama mucho a su esposa, pero desafortunadamente, ella quemó las tostadas del desayuno, esa mañana. Y él resopla, y, se va de casa

enfadado. ¿Es eso amor?. ¿Estar enojado por una tostada quemada?. ¿El amor se centra en la tostada quemada?. Y, sin embargo, se jactan del amor que se tienen.

Nuestras meditaciones, y, prácticas espirituales, son sólo preparativos, para encontrarnos con el Ser cósmico. El Ser cósmico, no es otro que tú mismo. El Yo cósmico, o, Yo divino, es un todo indivisible. No existen fronteras, o, líneas divisorias, que los separen. Ocurre como con el día, y, la noche. ¿Alguien puede encontrar la línea divisoria, en la que termina el día, y, comienza la noche?. O, ¿dónde termina la noche, y, comienza el día?. No, porque ocurre en una continuidad. Este continuo, entre vida, y, divinidad, existe, porque no pueden existir, no pueden estar separados. La vida es divina, y, la divinidad es vida. Y, todos los pequeños acontecimientos intermedios, todas las pequeñas miserias, y, sufrimientos, son creaciones de tu ser mental, que, por cierto, también es divino.

Pero, debido al funcionamiento interno inherente, de tu ser mental, creado por sí mismo; una mezcla de esas creaciones mentales, ha producido esa miseria, y, ese sufrimiento. Por ejemplo, el hidrógeno por sí solo es explosivo, al igual que el oxígeno. Pero cuando estas dos sustancias, de cualidades totalmente diferentes, se mezclan, se convierten en H2O, o, agua, que asume una cualidad completamente diferente. Y aquí está nuestro fallo: no prestamos atención a la esencia de las cosas, a sus componentes elementales. Nos fijamos, en la mezcla compuesta que existe, o, ha sido creada, dentro de nosotros mismos. Al focalizarnos sólo en el estado compuesto, se encuentran las cualidades del agua, y, se pierden las cualidades del hidrógeno, y, del oxígeno. Se pierden los elementos, los factores esenciales, los que convierten el H20 en agua.

Cuando pides el “toque” del Maestro, y, que te concedan un favor, gracia, anhelo, o, “bendición”, puedes pedir: “Que yo sea uno Contigo”. No podría haber nada mejor. La máxima realización, es experienciar, que eres inmortal. No eres únicamente el hijo de la inmortalidad, sino el padre de la inmortalidad también. El padre existe en el hijo, y, el hijo en el padre, inseparablemente. Así que, todas las cosas por las que pasa la gente, son sólo procesos. La idea es elevarse por encima de estos procesos, a través de la meditación, y, de la práctica espiritual, de forma, que te hagas uno, te fundas en el estado supraconsciente de tu mente. El subconsciente, y, los sentidos, se fusionan en la mente consciente. La mente consciente atraviesa un nivel más profundo de sí misma, que podríamos denominar el “intelecto”, y todo eso, a su vez, se funde en el nivel supraconsciente de la mente, que es el nivel más elevado, más refinado de la existencia relativa.

No se trata de descartar cosas. Más bien, es como un proceso telescópico, con piezas sucesivas, que encajan una en la otra. Así, todo se encaja uno en lo otro, porque todo es eterno. Todo está ahí, para siempre, y, nunca está separado. Todo es, interdependiente con todo. Dios existe, únicamente, porque tú existes, y, tú existes, porque Dios existe. Así, cuando yo aparezco ante vosotros, en mi forma cósmica, veis la esencia de lo que soy. Y, sólo puedes ver lo que yo soy, si sintonizas la mente con esa esencia.

Esto no significa necesariamente, que hayas llegado a ser la esencia. Todavía queda un camino por recorrer. Podemos usar, la analogía de un aparato de radio. Al sintonizar esa radio, en las diferentes frecuencias, tú recibes las transmisiones, pero no te conviertes en el transmisor. El transmisor está ahí, y, toda la misión del transmisor, consiste en enviar transmisiones, a millones de radios de todo el mundo. Se reproduce una sinfonía, en la estación transmisora, y, tú recibes la sinfonía completa, en tu pequeño aparato de radio, como ocurre en millones de otras radios, que reciben la misma transmisión. Así es como cada persona recibe, y, es la totalidad de la divinidad, la totalidad de esa sinfonía. Es como el sol, reflejándose en miles, y, miles de burbujas en el estanque; cada reflejo es una imagen completa del sol. Y, ¿cuál de ellas es la realidad?. El reflejo es real, la burbuja es real, y, el sol es real. Entonces, ¿por qué sufrir por estar inmerso en toda esta realidad?.

Te sientes triste cuando haces estas pequeñas, y , limitadas, peticiones de una gracia, anhelo, o, favor, y, no se cumplen. Esa tristeza te viene, porque tu petición de ese favor, o, bendición, estuvo basado en una ensoñación, en una quimera. Todo el mundo desea un atajo; el flan instantáneo, el café instantáneo, todo instantáneo. Y, ciertamente, puedes tener todo instantáneo, porque la iluminación también es instantánea. En las mentes de los seres humanos, pasan vidas tras vidas de preparación, para llegar a la iluminación espiritual. Esto ocurre porque, el tiempo, se mide de manera lineal, tal como lo hace la mente, desde el punto A al punto B, o, desde el punto C al punto H. Pero, dentro de los reinos interiores del ser humano, las cosas no funcionan de una forma lineal. Ese viaje de tantas, y, tantas vidas, quizás, de miles de vidas, es sólo un instante. Esto se debe, a que esa realidad dentro de tí, la realidad real, inmutable, dentro de tí, no es más que un instante.

En ese ámbito, no existe el tiempo, y, no existe el espacio. Es sin-tiempo, y, sin-espacio. Muchos de vosotros, que ya practicáis la meditación, y, las prácticas espirituales, vivís en esa ausencia de espacio, y, de tiempo. Como ya os he contado en otra ocasión, previamente a mi experiencia de ser consciente de la Consciencia, yo entré en el estado meditativo más elevado

de samadhi, durante dos horas, y cuando salí de él, parecía que no habían pasado ni dos minutos. ¿Dónde estuve yo esas dos horas?. Ésa es la pregunta más difícil de responder, para una persona. Es fácil decir, que estuve fuera del tiempo, y, del espacio, pero ¿qué es estar fuera del tiempo y del espacio?. Esa ausencia doble de tiempo, y, de espacio, es mi forma cósmica, impregnando, penetrando, el universo entero, en este mismo momento. Es un instante, un parpadeo.

Así que, tú pides esta bendición, favor, o, gracia, al Maestro, que se muestra en su forma cósmica: "¡Que yo sea, Uno Contigo!". Pero ya eres Uno con esa forma cósmica, y, además, nunca has estado separado. Nunca, nunca os habéis separado. Vienes de ninguna parte, y, vas a ninguna parte. Tú, simplemente eres. Y cuando se realiza ésto, cuando se experiencia ésto, todas las pequeñas peticiones desaparecen. Porque, YO SOY EL QUE SOY: Yaveh, que significa eso: YO SOY EL QUE SOY. Y, el darte cuenta, el ser consciente, de esa cualidad de YO SOY, es lo mismo que darse cuenta, realizar, o, experienciar, esa ausencia del tiempo, y, del espacio. Es, ir más allá de toda medida, porque el hecho de medir, exige, lleva implícito, la existencia de tiempo, y, también de espacio. Y así, entras en esta dimensión, que es pura dicha, que te abarca a tí, y, a la totalidad. Llegas al "bindu", que significa ese punto fino, sutil, más allá de toda descripción, que no existe ni en el tiempo, ni en el espacio.

La ciencia está aprendiendo, lentamente, que no se puede verificar, o, determinar, con exactitud, la velocidad, utilizando la posición de un cuerpo, que se está moviendo en el espacio. Por ejemplo, la posición de ese elemento, está en un punto determinado, en un momento determinado. Pero, una vez que empiezas a verificar la posición, no puedes saber nada cierto, sobre su velocidad, porque todo está continuamente en movimiento, y, nada permanece quieto. Y, una vez que verificas la velocidad, has perdido la posición, y, no sabes dónde estás. Ahí es, donde tú debes estar: sin saber dónde estás. No saber dónde estás, significa, que te vuelves ajeno, no afectado, al funcionamiento de la mente, a la turbulencia, que continuamente, está ocurriendo en la mente. Y, luego, te mantienes muy alejado. No te sientes involucrado, con lo que hay en la pantalla del (cine/ego). Te conviertes en un observador, ya que te haces consciente, de que a tí, te es imposible cambiar lo que está sucediendo en la pantalla. Cuando, en la pantalla, una actriz aparece interpretando su papel, no puedes cambiarlo, ¿verdad?. Ese es el papel, el rol que ella está desempeñando.

De manera similar, tú eres el observador sin que te veas afectado por el rol, o "actuación" que estás observando. Y, ¿qué parte de tí observa?, ¿qué

parte hay en tí, que es el observador?. Lo absoluto, Dios Padre, no es ni actor, ni observador. Esta verdad va más allá de las enseñanzas de los Upanishads, y, el Gita. Las Escrituras dicen que "Él es el hacedor". Pero Él no es el hacedor. Lo que describimos como "Él", o, Dios Padre, o, Dios Impersonal, es totalmente neutro. Pero nosotros utilizamos su energía en la acción, al hacer, o, no hacer. La misma palabra hacer, o, no hacer, actuar o no actuar, implica un acto de Voluntad. Y, "Voluntad", implica mente. La mente implica pensamiento, mientras que lo que se denomina Absoluto, está más allá del pensamiento, más allá de la mente, más allá de la voluntad. Está más allá de toda dirección. No tiene nombre, ni forma, ni atributos.

Y, esa energía neutra, está ahí, todo el tiempo. Cuando pides que se te conceda una bendición, un favor, un deseo, o, anhelo, obtienes una porción de esta energía. Eso es lo que obtienes. Y, si eres sincero en tu petición, usarás esa energía como se debe usar. Es como la electricidad. Si proporcionas electricidad a la estufa, produce calor. Si proporcionas electricidad a un refrigerador, tendrás frío. En sí misma, es una energía neutra. Cuando tú pides, que se te conceda una bendición, esto implica, que lo estás solicitando, a una fuente distinta de tí mismo. Esto implica, que todavía vives en un modo, o, esquema mental dualista. Sin embargo, cuando aparece, en mí, la consciencia, la realización, la experiencia, de que "Yo no estoy separado de Tí", allí, ya no puede haber ninguna petición. Esa petición, allí nunca surge, porque todo está ya ahí. Tú, ya eres increíblemente rico, en esa gloria de la divinidad. Está todo ahí, para que lo pidas, lo utilices, y, te lo asignes con un simple "toque".

Es posible, que, a veces, utilicemos nuestros sentidos, de forma equivocada. De forma equivocada, significa, que los utilizamos de forma perjudicial, para nosotros mismos, y, para los demás. Ésa es la definición de estar equivocado, porque pecado no hay. En su lugar, debes elevarte por encima, de todo eso que nos llega por los sentidos. Aunque los sentidos de ver, tocar, oler, oír, saborear, y, sentir, también están gobernados por esa energía neutra. Esa energía neutra, potencia cada pensamiento. Por eso, las diversas teologías nos alientan a tener buenos pensamientos, y, a estar en compañía de personas santas, de personas que hablen, de cosas que tengan sentido, que estén libre de motivo, o, de interés, y, que nos haga ver las cosas, desde una perspectiva diferente.

Así que, abrir vuestras manos, abrir vuestros corazones, abrir vuestras mentes. Apreciar, y, conocer, que tú eres la divinidad. Y, eso no se logra dentro de tí, mediante el análisis mental, porque el análisis mental, no puede llevarte a ninguna parte. Todos los estudios de filosofía, o, de metafísica, o,

de psicología, etc., no pueden llevarte a ninguna parte. Porque te limitan, te condicionan la mente, en el sentido, de que son muy limitantes. No abren, sino que cierran. Hay cientos de profesores universitarios de filosofía, y, yo los encuentro más confundidos, que a un barrendero común, y, corriente, tan sencillo, y, tan humilde.

A través, de la meditación, y, de las prácticas espirituales, es como abres los portales de tu corazón. Vas, a través ,de las distintas capas de tu mente consciente, pensante. Excavas un “túnel”, a través de todas las impresiones, de la mente subconsciente, que están bloqueando el camino, y, alcanzas el nivel supraconsciente, que es el área más sutil, dentro del ámbito de lo relativo. Más allá de eso está la luz. Esa luz, que brilla con tanta fuerza, y, claridad, a través, del limpio cristal, de la mente supraconsciente. Y que, desde ahí, inunda la totalidad de la mente subconsciente, antes de trasladarse a la mente consciente, y posteriormente, entrar en tus pensamientos, y, acciones diarias. Tú ya estás inundado de esta luz interior. Buscad, primero, el reino de los cielos en vuestro interior. Esto es lo que necesitamos, buscarlo, porque estar, ya está ahí, esperándote. Y, así, disfrutar de la vida. Porque, todos esos temores desaparecen bajo esa luz, ya que los temores, en realidad, no tienen ningún fundamento real.

17. SI YO NO SOY ESTO, NI SOY AQUELLO, ENTONCES ¿QUÉ SOY YO?

El Editor:

En este complejo, y, evocador satsang, Gururaj explora, la práctica espiritual de la Autoindagación, la esencia del Camino del Jñana Yoga. El Jñana Yoga, es uno de los caminos tradicionales hacia la Autorrealización. Es el camino de las auto-preguntas continuas, persistentes, obstinadas, e, inmisericordes, sobre la naturaleza de la mente, y, del Ser, hasta que el Ser Universal es re-conocido. Se caracteriza por mantener la actitud del "Neti, Neti", o, "Esto no. Esto tampoco". El propósito de la Autoindagación, es, preguntarle a la mente, una, y, otra, y, otra vez: "¿QUÉ SOY YO?". En ese proceso, vamos descartando, las posibilidades, de todas las falsas identificaciones que llevamos con nosotros.

De forma inconsciente, y, sin realizar ninguna autocrítica previa, nosotros creemos que "yo" soy mi cuerpo, que "yo" soy mi personalidad, mis emociones, mis recuerdos, mi identidad social, mis amores, y, mis odios, mi ego, y, mi identidad egoica. Pero, al mismo tiempo, nos damos cuenta, de que si todos estos estados, creencias, y, experiencias, están cambiando constantemente, y, si como observador misterioso, y, en actitud tranquila, somos conscientes de estas identidades transitorias, e, ilusorias, sin ser realmente ninguna de ellas, entonces, ¿qué, o, quién soy yo?. La respuesta, por supuesto, es, que somos todos esos estados, y, todos esos nombres pasajeros, y, a la vez, ninguno de ellos. Somos el espacio que contiene todos estos eventos. Espacio de la Consciencia autoconsciente, es decir, de lo que se da cuenta, consciente, y, totalmente, de la realidad que ES.

Entonces, ¿qué somos "nosotros" realmente?. Somos la fuente, el origen, de lo que los filósofos hindúes llamaron Sat-Chit-Ananda, o, "Existencia, Consciencia, Bienaventuranza". ¿Pero qué es esto?.

Gururaj nos pide, que nos preguntemos una, y, otra vez, sobre la naturaleza de la "Naturaleza del Ser", hasta que su naturaleza, se convierta en lo "Sin Naturaleza". Y, al convertirse, en "Sin Naturaleza", se convierte en todo. Con su ingenio, humor, y, juegos de palabras característicos, Gururaj explora una paradoja, que resultará familiar, para quienes tienen experiencia, en las

enseñanzas no duales.

La única realidad que podemos conocer, es la que experimentamos. Experimentamos la realidad, a través, de los sentidos, de los pensamientos, y, de las reacciones emocionales: sentimiento, percepción, sensación, emociones, y, pensamientos. Estos son, innegablemente, reales, porque, nos experimentamos directamente a nosotros mismos, y, al mundo, a través, de ellos. Pero aquí está la paradoja: aunque la experiencia en sí, es indudablemente real, los objetos de nuestras percepciones no lo son. Vemos el mundo, a través, de nuestras impresiones, y, patrones , que son, ambos, subjetivos, y, lo que vemos, está, en sí mismo, "vacío" de una existencia inherente, y, autosostenida.

Además, no existimos de la manera tangible, e, independiente que creemos. Somos recopilaciones de identidades, de recuerdos, y, de estados momentáneos de ser. Que, como explica Gururaj, son los productos, o, resultados, de nuestras impresiones, o, samskaras. La experiencia, en sí, es real, sin embargo, los objetos de nuestra experiencia, y, el ego, que experimenta nuestra existencia aparente, no lo son. Pero, es demasiado fácil, suponer que el mundo es una mera ilusión, o, "maya". Gururaj, rechaza, explícitamente, esta idea, de que el mundo de las percepciones sensoriales, de las relaciones humanas, y, nuestro sentido de uno mismo, es, de alguna manera irreal, o, insustancial. Gururaj nos pide, que abracemos con entusiasmo, el mundo de nuestra experiencia. Pero, ¿cómo hacemos esto, si sabemos que el mundo es una ilusión, un ensueño, y, que nosotros también somos una ilusión, un ensueño?. Ésta es, la paradoja, que explora en este satsang.

Gururaj, siempre empezaba su satsang, con una pregunta del público asistente. En este caso, uno de los chelas hace la pregunta, dándole una forma de acertijo, o, poema.

Gururaj, responde a la pregunta, al principio, en broma. Burlándose, gentilmente, de la forma de hacer la pregunta, y, de quien hace la pregunta. Pero, se toma muy en serio, la pregunta, en sí. La primera respuesta de Gururaj Ananda Yogui, provoca muchas risas, y, luego responde de manera muy profunda.

Así, primero, es el chela quien pregunta:

"Amado Guruji, esta pregunta tiene forma de acertijo:
Yo soy eso, que hace que la consciencia fluya,
desde la densidad de la mente inferior,
a la bienaventuranza indiferenciada del supraconsciente.
Yo no soy la mente, pero, sobre mí, la mente reposa.
Yo no me muevo, pero, a través de mí, todas las cosas se mueven.
Yo no soy esto ni soy aquello.
Entonces, ¿qué soy yo?."

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Eres ¡Caca de vaca!. (risas). ¿Quién soy yo, si yo no soy la mente?. ¿Quién soy yo, si yo no soy el cuerpo?. Y, ¿qué te hace suponer, que tú no eres el cuerpo, ni, la mente?. ¿Qué punto de referencia tienes, para decir, que tú no eres la mente, y, que tú no eres el cuerpo?. ¡Muéstrame ese punto de referencia! . Cuando me digo a mí mismo: "Yo soy el que soy", ¿quién es, ese "yo soy" el que soy"?. ¿Quién es, este "Brahmasmi; "Yo soy Brahma"?. ¿Quién es, este que puede decir: "Mi Padre y yo somos Uno?". ¿Quién puede decir, que "Yo", como mente, y, cuerpo, no existe?. ¿Qué parte de tí existe, que te hace conocer tu inexistencia?. Tú no lo sabes, eso está más que claro. Por lo tanto, yo digo: "caca de vaca".

Tu mente es una realidad. Tu cuerpo es una realidad. Y, el yo espiritual dentro de tí, es una realidad. Aunque, sólo la mente puede conocer su propia realidad, conocimiento que, al mismo tiempo, también es erróneo. Tú te puedes decir: Yo soy este cuerpo. Pero tu cuerpo ha ido cambiando constantemente. Una vez era un bebé, llegué a la adolescencia, y, luego, me convertí en un anciano. Y, siendo este cuerpo, mi mismo cuerpo, durante un período de tiempo, en lo que entendéis como tiempo, este cuerpo ha pasado, por distintos cambios. Como que le aparezca un poco de ¡"barriga meditativa"!(risas). Entonces, aunque yo pueda experimentar, que mi realidad reside en mi cuerpo, y, que mi realidad está en mi mente, ¿quién es, el que percibe esta forma particular de realidad?.

El espíritu que está dentro de tí, la Divinidad que está dentro de tí, es incognoscible. Y este espíritu, o, Divinidad, no puede conocer, nada más, que a sí mismo, en su conocimiento. En otras palabras, el espíritu no puede conocerse, ni, re-conocerse a sí mismo. Por ejemplo, la mente dice, que esto es, un pañuelo(y muestra un pañuelo). Y, ¿por qué la mente dice que esto es un pañuelo?. Porque mi mente, contiene un cierto recuerdo de experiencias, que me han pasado en esta vida, o, incluso en vidas pasadas. Estos recuerdos, me hacen reconocer esto, que tengo en mi mano, como un pedazo de tela, para ser usado en mi nariz. Pero, ¿de dónde viene este conocimiento?. ¿Qué te dice, que esto es una nariz, y, aquello, es un pañuelo?. Así, puedes profundizar más, y, más en esto. Una vez que reconozcas la nariz, y, el pañuelo, puedes preguntarte: ¿Quién dice: "Esto es un pañuelo, y, esto es una nariz"?. ¿Quién es, el que dice eso?. Y, cuando te encuentres diciendo: que tu mente está diciendo eso; puedes preguntarte, qué perpetúa esta mente, en ese su molde con ese tipo particular de cognición.

Así, continuas, y, continuas preguntándote, hasta llegar a un punto, que

es… cero. Sólo entonces podrás decir: “Yo no soy el cuerpo”. Sólo entonces podrás decir: “Yo no soy la mente”. Cuando dices que “yo no soy el cuerpo, y, yo no soy la mente”, te preguntas: “¿Quién dice que yo no soy el cuerpo?”. Por supuesto, sé que puedo tocar, sentir, oler, saborear, ir a la cama, hacer el amor, ir al baño. Entonces, me pregunto: acaso ¿no es funcional mi cuerpo?. Por supuesto que es funcional. Entonces, ¿por qué niego que soy el cuerpo?. Niego el cuerpo porque siento dentro de mí (o, más bien, alguna fuerza siente dentro de mí), que estoy mucho más allá del cuerpo, y, de la mente. Pero el mayor error, que están cometiendo las diferentes teologías, es la negación del cuerpo, y, de la mente. Veámoslo, desde un ángulo diferente. No neguéis este cuerpo. No niegues esta mente. Y, no neguéis aquello que conoce el cuerpo y la mente(el ego).

Entonces, ¿cómo deberías plantearte esa profundización en tí mismo?. Todavía nos queda por llegar hasta el factor cognitivo(ego). Pero en este momento, ¿dónde estamos?. Te encuentras en la posición de decir: mi cuerpo existe, mi mente existe y, el factor cognitivo, también, existe. Por lo tanto, yo soy existencia. Y, siendo existente, no puedo negar nada, porque soy lo que soy. Ahora, realicemos algunas operaciones. Vayamos por partes. ¿Algún voluntario?. Es sólo, para cortarle en varias partes. Pondré tu cuerpo aquí, tu mente allí, y, tu yo cognitivo por allá. ¡Traerme un cuchillo , por favor!. (risas). No hay diferencia entre tu cuerpo, tu mente, o, tu yo cognitivo(ego). El “yo” que conoce la existencia de este cuerpo, y, de esta mente, está compuesto de formas de pensamiento, que podemos llamar, el ego. El ego siempre está tratando de preservarse, a través de los factores cognitivos, o, asociaciones mentales, diciendo cosas como: “Yo soy este apuesto gurú”, o, “Yo soy este brillante cerebro y un coloso espiritual”. ¡Idioteces! ¿Quién está diciendo eso?. El estúpido ego.

Porque, ¿cuánto es el valor del ego?. El ego no vale nada. Es, simplemente, una agrupación de patrones, o, modelos limitadores, que tú has superpuesto sobre tí, a partir, de las diversas experiencias por las que has pasado, que te han ido dejando impresiones muy vívidas. Ese montón agrupado de impresiones, que te han quedado grabadas, es lo que llamamos el ego. ¡Fijaros!, si yo pongo ahora, la palma de mi mano sobre esta mesa, y, luego, la quito, queda una huella. La mano ya no está allí, pero, queda, existe, una impresión, o, un rastro de la mano, en esta mesa. Saca tu lupa, y, lo verás. De manera similar, ¿qué realidad hay, en las huellas, que dejan en nosotros, nuestras experiencias?. Me permiten conocerme como un cuerpo, y, me permiten conocerme como una mente. Mi cuerpo, y, mi mente dependen de estas huellas. Entonces, ¿cuál es la realidad de estas huellas?. Ninguna.

Son sólo impresiones creadas, a través, de patrones de experiencia, de la particular manera de, cómo yo he interpretado esa experiencia. Y, o, niego estas huellas, y, no les doy ningún valor, para reconocer la existencia de este cuerpo, y, de esta mente. O, al contrario, estoy dando por hecho, que este cuerpo, y, esta mente son reales, a partir de algo, que no tiene sustancia, ni contenido, ni enjundia, o, meollo, ya que, es sólo una "huella", o, "impresión" grabada, de mi interpretación, de una experiencia, .

¿Qué hemos hecho hasta ahora?. Hemos aceptado la realidad de la mente, y, del cuerpo, y, al mismo tiempo, estamos negando la realidad de la mente, y, el cuerpo. Porque tanto la aceptación, como la negación de esa realidad, son ciertas. No eres el cuerpo, pero eres el cuerpo; no eres la mente, pero eres la mente. Entonces ¿cuál es tu realidad? ¿Y cómo vas a demostrar esta realidad?. Sólo puedes probarlo por inferencia. O, por el hecho evidente, de que la realidad, no requiere pruebas. Existe porque existe. Su propia existencia es la prueba. De otra manera, sólo podrías probar la realidad, cuando tienes un punto de referencia fuera de esa realidad a probar. Pero aquí, no nos es posible encontrar, ese punto de referencia; porque ¿dónde puede haber algún punto de referencia externo, a esa inmensidad omnipresente, de la Divinidad?. Por ello, la existencia se prueba a sí misma, se prueba por su misma existencia. De la misma manera, que no puedes ver el aire que estás respirando ahora, pero eres consciente del hecho de que estás respirando. Eres consciente de ello, o quizás, eres no-consciente de ello. Hay consciencia, y, no-consciencia. La no-consciencia significa que, todavía, no te das cuenta de lo que ES. Y, consciencia, significa, que te das cuenta de lo que ES. Ahora bien, ¿qué pruebas hay, de que exista esa consciencia?. Y, es que ¿esa consciencia requiere alguna prueba de su existencia?. ¿Esa lámpara que está encendida allí, requiere alguna prueba de que está encendida?. El acto mismo de dar luz, es su propia prueba de que existe.

Aquí, hemos llegado al punto, de preguntarnos, si todo en la vida es necesario demostrarlo, probarlo. No, no necesitas demostrar, o, probar nada. Ya que, para emitir un juicio, para comparar, y, dar una opinión, sobre algo, se necesita un punto de referencia externo, y, aquí, estamos tratando del nivel más elevado que existe. Cuando el nivel más elevado es el Uno, sin otro, sin que haya uno segundo, entonces, no se puede tener un punto de referencia externo, no hay ningún sitio fuera del Uno. Así pues, Yo existo. Y, Yo existo, porque Yo existo. Eso es todo. Y debido a que 'yo', el verdadero yo, no admite punto de referencia externo, sólo puedo referirme a un nivel menos sutil, más denso, como son, el de la mente, y, el cuerpo, que encuentran su existencia, en aquello, de lo que yo no puedo probar que

existe. Así que, estoy tomando este factor más elevado de la vida, y, lo bajo a su nivel más denso, menos sutil, y, luego, defino la densidad, la cualidad de este factor más denso, desde su propio nivel. Así es, como yo puedo comparar, las cosas. Y, estoy emparejando cosas, de dos en dos, en cada comparación. Porque tiene que haber, como mínimo un par, una par-eja, para comparar. Y, así, hasta que llego al punto, que está, más allá de toda comparación. Porque, si yo quiero existir, tal, y, como yo soy, en mi total totalidad, en mi divinidad, ¿no debo perder la idea de compararme con cualquier otra cosa?. Y, en ese momento, en el que yo pierdo la idea de compararme con cualquier otro sujeto, u, objeto, entonces, en ese momento exacto, yo perderé el ego, esa huella que existe en mí, como resultado de las "huellas", o, impresiones grabadas, de mi interpretación, de esas experiencias.

Y, entonces ¿dónde estaré "yo"?. Seré incomparable. Seré la fuente de la existencia misma, que es lo que YO SOY. No en una realidad aparente, cambiante, sino en un nivel de realidad profunda, permanente, sin cambios. La realidad aparente, cambia día a día. En lo aparente, en lo relativo, lo que es real para tí hoy, puede ser irreal para tí mañana. ¿Lo veis?. Pero a nivel profundo, cuando me vuelva real, cuando me convierta en la fuente, y, reconozca esa fuente dentro de mí, o, mejor dicho, la fuente se reconozca a sí misma, entonces, déjame disfrutar de este cuerpo, porque es producto de un conjunto, de una recopilación de impresiones. Y, déjame, disfrutar de esta mente, porque es producto de una recopilación de impresiones. Para que haga, el mejor uso de ellos, ya que están ahí.

Aquí, estamos fusionando, dos factores. Lo creado por las impresiones -o Maya, o, la ensoñación, la quimera, o, falsa ilusión- se hace realidad, y, la realidad se convierte en ilusión, en ensoñación. De esta manera, tengo lo mejor de ambos mundos. Si en este momento tengo ganas de levantarme, y, abrazarte, lo haré. Y ninguna fuerza, o, poder en este mundo, me va a detener. Porque, yo no voy a estar atrapado, limitado, apegado a una "impresión". Os pongo un ejemplo, suponer que yo amaba mucho a una mujer. Que yo estaba profundamente involucrado con esa mujer, y, ella me dejó. Ocurrió algo, por lo que ella me dejó plantado, o, ella murió, o, algo de ese estilo. Ahora bien, ¿está ella ahí, o, no está ahí?. Que está muerta, lo sabemos. ¿Pero está ella ahí, o, no está ahí?. Ella está ahí si tú piensas, si tú crees, que está ahí. Y tú crees que ella está ahí, debido a esas impresiones, y, experiencias grabadas, y, estás re-viviendo algo lejano del pasado, algo, que hoy no tiene realidad. La impresión grabada, se ha convertido en una "ilusión", o, ensueño, porque ella, en realidad, ya no sigue ahí.

Yo había desarrollado una fuerte dependencia de ella, cuando ella estuvo allí, pero, ¿qué estoy viviendo ahora?. Estoy viviendo en dependencias antiguas, que, en realidad, ya no existen. En este caso, ¿cómo puede un hombre, o, una mujer, o, cualquiera deshacerse de estos recuerdos, de estas impresiones?. ¿Debería yo, llevar una actitud de vida diferente, de tal manera, que estas impresiones puedan borrarse?. Si esto me sucediera a mí, yo saldría, y, me buscaría una novia hermosa. Después de todo, yo tengo mis necesidades físicas. Es algo biológico, igual que cuando necesito ir al baño. Necesito comer alimentos, para sustentar mi cuerpo. Necesito algún confort, para mirar a los ojos de mi amada, mirar profundamente, y, dejarme ir. Estoy existiendo con esta realidad que es mi cuerpo, y, mi mente. Aunque es ciertamente irreal; para estos fugaces 70, u, 80 años de vida, hagamos lo mejor que pueda con ello. ¿Por qué no?.

¿Quién puede negarme ese derecho?. ¿Y por qué me lo deberían negar?. ¿Crees que todos nuestros órganos, son sólo para mostrarlos?. ¿Crees que tengo oídos, pero no debería oír?. ¿O que tengo ojos, pero no debo ver?. ¿O una nariz, y, no puedo oler?. ¿O cualquier otro órgano del cuerpo, creado mediante procesos evolutivos, que no pueda utilizarse?. ¿Por qué no puedo utilizar, cada órgano de este cuerpo mío, a su máximo potencial?. Siempre que los use honesta, y sinceramente, y no con lujuria, o, egoísmo.

Con todos sus chanchullos, estos monjes, vienen ahora a decirnos, que debemos volvernos célibes, o, esto, o, aquello. ¡Ya pueden decir misa!, porque yo os digo, ¡conviértete, llega a ser, tú mismo!. ¡Se tú mismo!.

Ser uno mismo. ¿Qué puedo hacer yo, para ser yo mismo?. La respuesta a este acertijo, es así de sencilla. ¿Conocéis ese hermoso himno, que tanto me gusta: "¡Guíame!, ¡oh! luz bondadosa... con dar un paso cada vez, me es suficiente para mí..."?. Es un canto muy hermoso. Es mi himno favorito. ¿Qué puedo hacer yo, para convertirme en lo que quiero ser?. Primero, yo debo admitir, que estoy viviendo una vida fragmentada. Es decir, que una parte de mi mente está tirando en una dirección; y la otra parte de mi mente, está tirando en la dirección opuesta; que parte de mi mente, está flotando allá arriba en Chicago, y, otra parte, está en otro lugar de algún cielo, o, de algún infierno, o, en cualquier otro sitio, en el que no tenga ninguna existencia real. ¡Y si mi esposa se muere mañana, no quiero ni saber dónde diablos ha ido, aunque estoy seguro de que estará en el cielo, porque estando conmigo ya ha pasado por el infierno! ¡No es un trabajo nada fácil, el cuidar de un gurú!.

Así que, debes admitirte a tí mismo que estás fragmentado. Y, recordarte: "Guíame, bondadosa luz, hacia la integración, lejos de la fragmentación. Déjame ser Uno. Déjame funcionar en esta vida de forma integral, indiviso,

total, uno. Que ya no encuentre factores diferenciadores, que no encuentre diferencias, entre cuerpo, mente, y, espíritu. Que lo considere, que lo vea, como un contínuo". Y, cuando encuentres este continuo de tí mismo, de mente, cuerpo y espíritu, a través de las prácticas espirituales, y, de meditación, este continuo se extenderá, y, crecerá, se desarrollará tanto, que el universo entero, se convertirá en tí, y, tú te convertirás en el universo.

Entonces, ¿qué importancia asumiría en mi vida, mi desaparecida esposa?. Ella fue parte de mi existencia por un tiempo; nos servimos bien, uno al otro, hicimos lo mejor el uno para el otro, y el cuerpo tuvo que desaparecer, así que desapareció. ¿Qué puedo hacer yo al respecto?. ¿Voy a deprimirme por eso, todo el tiempo?. Y hacer que esta pequeña vida que me queda, no sé cuánto tiempo voy a vivir, dos años, cinco años, diez años, quince años, convertir esos pocos años que me quedan por delante, ¿convertirlos en un infierno, y, una miseria?. Y ,cada pensamiento de sentirme miserable , o de miseria, que yo tenga, afectará a aquel a quien yo he amado, que no está aquí conmigo. Entonces, no le estoy haciendo ningún favor; no le estoy haciendo un favor, porque mi miseria la afectará, aunque esté en una dimensión diferente.

¿Qué voy a hacer con la existencia y con la no-existencia?. Soy ambas. Existo y, al mismo tiempo, las impresiones sobre las que existo, no existen. Y, alguien a quien amo, tuvo que partir, sin que sea culpa mía. He hecho lo mejor que he podido, y, ella también. Entonces, ¿qué voy a hacer al respecto? ¿Volverme melancólico? ¿Entrar en un vértigo mental, y, marearme?. Dejarme deciros, que el 99,999% de los problemas en tu mente son creados por tí mismo, sin que tengan ninguna sustancia real. Y, lo que habéis creado sin sustancia, es muy fácil de eliminar; ¡tira de la cadena!. Ese es el secreto de la vida. Olvidar el pasado. Se fue. No te proyectes hacia el futuro. Puede que no llegues a allí. Vive para este momento. Así protegerás, mantendrás, cuidarás tu salud física, y, mental, y, te integrarás en mente, cuerpo, y, espíritu. Disfrutarás de la vida. Porque la vida es dicha, la vida es disfrutar. Y, como siempre digo, disfruta del disfrutar. ¿Por qué negarte esa hermosa dicha, de esta supuesta existencia, cuando puedes divertirte?.

¿Qué hay de malo en divertirse?. Disfrútala. Pero se honesto, y, sincero; eso es importante. Si tuviera que besarte –no sé a quién– lo haría con total honestidad, y, sinceridad, y, sin ningún pensamiento de lujuria. Porque en ese beso, en tu mejilla, te estaría impartiendo, algo que necesitas para cambiar todo tu estilo de vida, y, para hacerte apreciar, lo que ahora crees que es sufrimiento. Y cambiarlo, de manera muy dulce, y, hermosa. Así es, como funcionamos.

18. SEXUALIDAD Y ESPIRITUALIDAD

El Editor:

El sexo, es, a menudo, un problema en la espiritualidad, al igual que en la vida. Varias tradiciones espirituales, nos dicen, que hagamos cosas diferentes respecto de esta cuestión fundamental de la vida humana. Unos nos dicen que utilicemos la sexualidad apropiadamente, y, otros, que no la utilicemos en absoluto. O, a menudo, simplemente, no se habla de este tema. Pero, está ahí, y, es necesario abordarlo. Gururaj nos enseña, que la sexualidad, utilizada adecuadamente, puede llevarnos, a darnos cuenta de que somos divinos. Debemos encontrar lo divino en el amado y, al hacerlo, encontrarlo en nosotros mismos. Nos enseña, que la sexualidad, es un instinto poderoso, y, que debe de ser parte, de nuestra práctica espiritual. Pero, ¿cómo hacer esto?. En este satsang, la persona que pregunta, expone, que tiene fuertes impulsos sexuales, y, que no puede satisfacerlos. El propio chela, pregunta qué debería de hacer. Esto puede decirse de muchos, o, de la mayoría, de nosotros. ¿Qué debemos de hacer?. El Gurú, como suele hacer, comienza con una broma.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Por favor no me preguntes a mí, porque, ¡ yo estoy en el mismo barco!. (Risas).

Es posible, que tengas fuertes impulsos sexuales, y, que no puedas satisfacerlos, entonces, ¿qué haces?. Primero, examinemos, de dónde provienen, estos impulsos sexuales. Los psicólogos, han demostrado, que es el impulso más fuerte, del ser humano. Este impulso existe, para poblar la Tierra; es necesario, para la procreación. Si fueras a ver, a algún monje, es posible, que te dijeran: “Oh, bueno, si no puedes llevarlos a cabo, ¡hazte célibe!”. Eso no es lo que yo te diría. Y, que, precisamente, un monje te diga, que te vuelvas célibe, es una tontería.

El acto sexual, se comete, primero, en la mente. Y, es el equivalente a su expresión física, ya que, todos los impulsos, todas las emociones, y, todos los sentimientos, se originan en la mente. Entonces, cuando una persona piensa en el acto sexual, ya lo ha realizado. Quizás sólo falte la emisión. Así que, el

celibato es algo imposible.

Las personas que llevan a cabo, algunos tipos de prácticas yóguicas, te dirán, que el impulso sexual se puede sublimar, y, que se convierte, en algo denominado en sánscrito " ojas ", que significa "luz". Pero, eso es una falacia. El constituyente de la emisión (semen) es materia densa, y ¿cómo se convertirá eso en luz?. ¿Qué quieres decir con luz, si dices que lo convertirás en luz?. ¿Qué es esa luz?. Es algo, que está sin definir. A cada ser humano se le han dado ciertos órganos, y, esos órganos, no estarían allí, si no estuvieran destinados a ser utilizados.

No nos referimos a un mal uso, ni a un abuso, sino que están hechos para su uso. Para un hombre, y, una mujer, maduros, el acto sexual, se convierte en algo divino, algo sumamente bello. Se produce una fusión total, entre el hombre, y, la mujer, y, en esa fusión, se produce el olvido. Memoria, y, olvido, se alían, como las dos caras, de una misma moneda. La estimulación en un hombre, o, en una mujer, se debe a la memoria. Debido a haber tenido experiencias similares en el pasado, incluso en la etapa animal, naturalmente, brota en la mente, un recuerdo, de esa ocasión placentera. La mente es donde reside la memoria, y, la memoria, es lo que la estimula. Pero durante el acto, el recuerdo debe ser olvidado, y, debes de estar, en la tierra del olvido total. Allí, te olvidas completamente, de tí mismo, para encontrar la totalidad, en el sexo.

Olvidarse, de sí mismo, por completo, significa, olvidarse de tu ego. En ese momento de éxtasis, mientras miras a los ojos de tu amado, ya no estás ahí. Hay una fuerza dentro de tí, una fuerza Divina, traducida a su equivalente físico, que está ahí, y, tú eres consciente, únicamente, de esa fuerza espiritual. Entonces, tú desapareces, tu "ego" desaparece, y, una persona, en un noventa por ciento, está funcionando con su ego. La mente, simplemente, va, de una cosa a otra. Algunas teologías, consideran que el acto sexual, es muy sagrado, y, es, verdaderamente sagrado. Es sólo su abuso, lo que hace, que no sea, como debería ser. El acto sexual no debe de tener por estímulo la lujuria. La lujuria surge, de manera natural, del recuerdo, de una experiencia placentera previa. Este recuerdo, puede utilizarse como punto de partida, y, aquí es, donde entra en juego la sublimación. Esta sublimación, no significa, alguna práctica yóguica, para convertirlo en luz, sino convertir en amor, los primeros destellos de estimulación sexual, o, de lujuria. Y, permitir, que este amor se exprese por sí mismo. Eso es la Divinidad.

Cuando un hombre puede fundirse con su amada, y la amada, puede fundirse con su amado, tú te estás fusionando con Dios. Si puedes olvidar a tu ego, entonces, no eres tú, el que está realizando el acto sexual. Es Él, quien lo

está haciendo. Es Dios, con su contraparte, Su manifestación. El manifestador, y, la manifestación, se han vuelto Uno. El calor del fuego, se ha vuelto Uno, con el fuego; la fragancia de la flor, se ha vuelto Una, con la flor. Así que, tú no estás haciendo nada. Si esto pudiera entenderse, entonces, comprenderíais, por qué el manifestador tuvo que manifestar natural, y, espontáneamente, toda esta existencia.

Cuando uno está, en un estado de total olvido, y, la acción espontánea del manifestador ocurre, esa es la Unión sexual sagrada.

Pero, ¿qué encontramos, cuando estudiamos, las formas inferiores del amor?. ¿Qué es, lo que el hombre, y, la mujer, están tratando de hacer?. Están tratando, de acercarse, lo más posible, el uno al otro. Eso es, lo que se siente, subconscientemente, en los rincones más profundos de la mente. Ése es, el verdadero deseo, no un sentimiento físico reprimido, y, una liberación. Las personas que realmente no aman, y, sin embargo, quieren fusionarse, se sentirán agotadas, después del acto sexual. Hay muchos casos de divorcio, donde se habla de incompatibilidad sexual. La esposa está en la cama, y, el marido simplemente se da la vuelta, y, se queda dormido. ¿Qué es eso?. Eso es, animalismo, donde, únicamente, se ha satisfecho el instinto animal. No fue relajante, y, el acto sexual siempre es relajante. Y al tener ese empujón, te sientes vivo, y, despierto. Pero, si es un acto lujurioso, te sientes, exhausto, y, agotado, te das la vuelta, y, te duermes.

La sublimación, únicamente, es posible, elevándola a una esfera espiritual. Se convierte en una meditación. Todo en la vida es una meditación, si estás establecido en tí mismo. Si te has vuelto Uno, con tu Ser real, y, has reconocido, lo que realmente eres, entonces, cada acción realizada, es una meditación. El acto de ir al baño, la actividad de sentarse a comer, el movimiento al andar, y, la acción de hablar, no es más que una meditación. Esa meditación, es una mediación, entre tu pequeño ego, y, el gran Yo, dentro de tí, hasta que, alcances, la etapa de fusión, en la que, ya no se requiere ni meditación, ni mediación. Este es, el mismo proceso, entre marido, y, mujer. No es necesario, creer, o, tener fe, en Dios. Ese es un punto de partida, porque, hay que empezar por algún sitio. Pero, si eres capaz, de tener, toda tu totalidad, fundida en tu amado, entonces, estás más cerca de Dios, en ese momento, que si hubieras estado durante horas, y, horas, día, tras, día, en templos, iglesias, y, sinagogas. Ese encuentro con la amada, es, prácticamente indefinible. No es analítico. Es como si la noche, se fundiera con el día, y, el día, se fundiera con la noche, sin que te des cuenta, de la línea que los separa. Es un fluir del día a la noche, y, ambos son buenos.

Si ese tipo de flujo existe, entre el amado, y, la amada, entonces, no

necesitas creer en nada. A través, del objeto concreto de tu amado, te vuelves Uno, con el universo entero, te vuelves Uno, con lo abstracto, te vuelves Uno, con lo invisible, te vuelves Uno, con lo incognoscible, con aquello, que la mente no puede conocer, pero el corazón puede experimentar. En esa experiencia, sientes que “me he fundido con la Divinidad”. Ya que, la dualidad de la vida ha cesado, y, cuando la dualidad cesa, ya no hay dos, sino Uno, y, no habrá ningún desencuentro, desavenencia, discrepancia, o, fricción, en absoluto. Porque eres Uno, y, se necesitan dos, para bailar un tango, dual. Y, esta danza de la vida, es, de Uno solo: todo lo demás, está fundido en ese Shiva, que está dentro de tí.

En esa danza, que crea el fuego de la vida, el fuego que disuelve el ego, el fuego que disuelve toda la tosquedad, toda la rigidez, todos los condicionamientos, todos los egoísmos, todos los autoengaños, que hay en tí, y, eres consumido, en ese fuego, del amor Divino.

Al inicio de este satsang, al hacerse esta pregunta, el interlocutor, ha puesto el énfasis equivocado, en su destreza sexual. Si yo hablara con esta persona, y, escudriñara su mente con algunas preguntas, es obvio, que encontraré a una persona, que en realidad, no está falto de capacidad, sino que sufre de represiones, e, inhibiciones. Si utilizáis el método del psicoanálisis, encontraréis, las diversas causas de estas cosas. Pero, en nuestro método, no se encuentran las causas de las cosas. Sino, que creas las circunstancias, a tu alrededor, y, dentro de tí, para causar un estado integrado, en el que todas estas inhibiciones, y, represiones desaparecen. Ninguna persona, puede ser impotente, aunque tenga ochenta años. Una persona, es siempre un ser sexual, con un impulso sexual, desde la infancia. Si estudias, atentamente a un niño, encontrarás los comienzos de la sexualidad incluso en él. El niño, experimenta la sexualidad: experimenta cierto placer oralmente, cuando succiona del pecho de su madre, y, experimenta placer sexual analmente, cuando evacua, o, hace sus necesidades. Estas experiencias, tienen, ciertas connotaciones sexuales, y, las distintas ramas de la medicina, lo han demostrado. Cuando el niño sigue creciendo, su mente consciente, comienza a desplegarse, y, a desarrollarse. Y, todas estas impresiones, pasan a primer plano, y, empieza a pensar sobre ellas. Con estos pensamientos , y, cuando alcanza cierta edad (ocho, nueve, diez, u, once años), comienzan a masturbarse y cosas similares.

Se ha demostrado, que el ochenta por ciento de todos los hombres, y, mujeres jóvenes, han pasado por una fase de masturbación. ¿De dónde viene esto?. Es posible, que el niño no sepa nada, sobre el sexo, pero existe un impulso primario. Este impulso primario, se remonta a sus vidas anteriores,

y, si se trata de un hombre primitivo, podría remontarse, a la época, en la que estaba en el reino animal. Es un proceso continuo, que siempre estará ahí. La sexualidad siempre existirá, en los seres humanos, y, en todo lo demás (plantas, animales, flores), siempre estará ahí. Las flores, por ejemplo, se impregnan de polen. Es un instinto que en el hombre debe utilizarse, pero no en el sentido de la palabra sublimado. Sino que se debe utilizar, de forma adecuada, para que el llamado instinto animal, se fusione con la cualidad divina, de la capacidad de amar. Entonces, se halla la plenitud.

Si una persona, no puede desempeñarse, correctamente, es debido, a que se han implantado ciertos pensamientos, en su mente. Y, esa persona, lo está intentando, principalmente, con su ego. Tan pronto como pueda, soltar, o, dejar ir, a ese ego, y, dejar, que su Yo real trabaje, entonces, no habrá ninguna inhibición. Muchos hombres, no logran desempeñarse bien en la cama, incluso, con alguien a quien aman, porque no pueden deshacerse, de sus pensamientos. Ningún hombre, tiene derecho, a estar muy cerca de su amada, mientras no deja de pensar en los problemas de su tienda, negocio, fábrica, u, oficina. Cuando está cerca de su esposa, su totalidad, debe de fusionarse con su amada. Y, todo lo demás debe olvidarse. Estas condiciones, se pueden crear. No pueden crearse, mediante sublimación, porque eso es una falacia. Eso es introducir, cierto factor, que no está en tí, por lo que se vuelve falaz. Cuando un hombre se acuesta con su amada, allí sólo existe una única cosa. Y, es, su amada. ¿Cuántos hombres, realmente, han mirado a la cara a sus esposas?. ¿Y cuántas mujeres han mirado, realmente, el rostro de sus maridos? Muy pocos. Miran a los ojos de las esposas, y, dicen: “Ah, qué hermosa forma de los ojos... un hermoso color azul, gris, marrón, o lo que sea...” Miran la linda nariz, las mejillas, o, los labios, miran a todo lo que pueda producir sensualidad. Es posible, que les gusten, ciertas cosas de sus seres queridos, más que otras, por lo que se concentran en eso.

Pero mirar realmente a tu amada, no es mirar su rostro, o, su cuerpo, sino, mirar a través de ella, y dentro de ella. Ahí, hay una diferencia. Me refiero a la diferencia entre mirar, y, ver. La gente no ve; ellos solo miran. Mirar proviene del condicionamiento mental, en el que ves las cosas según la condición de tu mente. Si tu mente sigue un patrón determinado, verás algo de cierta manera. Algo que puede ser muy hermoso, pero, a tí, puede parecerte grotesco, debido a tus experiencias pasadas. Pero, ver, es, ver inocentemente, sin ideas preconcebidas. Cuando ves a tu amada, la ves, utilizando los ojos, como órganos, para ver primero la cara exterior. Pero cuando conoces el “arte de ver”, otro factor comienza en tí. Se activa otro factor, en el que, dejas de ver con los ojos, y, empiezas a ver, con el ojo

interno, al yo interno de esa persona.

Por eso, yo pongo tanto énfasis, en la práctica del tratak, donde aprendemos a ver. Hace surgir en tí, esa inocencia, que consigue que no tengas expectativas. Entonces, cuando te sumerges, profundamente, en tu amado, ¿qué encuentras?. Encuentras la Divinidad, porque todo el mundo es divino. Le digo a mi amada, que, Dios no lo quiera, incluso, si se marchita, y, se quema, y, se vuelve retorcida, y, fea, todavía la amaré tanto. Porque, ¿qué es lo que realmente amo?. Amo a Dios, y, tú eres sólo un símbolo exterior, de la divinidad que amo. Entonces, cuando una persona aprende a ver, ve a la divinidad dentro del objeto, dentro de su amado. Y, luego, le llega el reconocimiento, de que "¡Oye!. ¡Espera un minuto!. ¡Esa divinidad que estoy viendo, no es otra cosa que yo!". No hay diferencia. Y, así es, como dos personas se funden entre sí, y, la Unión es hermosa.

Quizás conozcáis, la historia de los dos pájaros, una historia, que contaba Ramakrishna. Un pájaro, estaba sentado, en lo alto de las ramas de un árbol, un pájaro con plumaje dorado. Y, abajo, un pájaro más pequeño, picoteaba todos los frutos. Algunos eran dulces, y, otros amargos, pero aun así, miraba hacia arriba, y, veía a ese hermoso pájaro, sentado allí. Y, a medida, que , cada día, iba comiendo frutos, tenía que ir, cada vez más, y, más alto, para encontrar nuevos frutos. Y, él veía a ese pájaro, allí arriba, sentado en silencio, mientras él estaba ocupado, arrancando fruta. Y así, finalmente, un día, llegó a la copa del árbol, y, descubrió, que ese bello pájaro, de plumaje dorado, no era otro que él mismo. Allí no había ningún otro pájaro; era solo él mismo. Porque, mientras estuvo allí, recogiendo los frutos, actuó enteramente desde el nivel de su ego, encontrando frutos dulces, y, amargos. Pero cuando llegó, más, y, más arriba, hasta ese pájaro dorado, entonces, el pájaro más pequeño, el pájaro del ego, se fundió, en el pájaro dorado.

El proceso, consiste en conducirnos, desde el yo pequeño, al yo superior, que eres tú. El pequeño yo, es, únicamente, una superposición, encima del yo superior. No negamos la realidad del pequeño yo. Es real, pero no es realidad eterna e inmutable. Porque, hay una diferencia, entre la realidad aparente, pasajera, cambiante, y, la realidad inmutable, profunda, eterna. Lo que podría ser real, en lo aparente, podría no serlo, en lo inmutable. Es como ocurre, con los magos, en un espectáculo de magia. En el escenario las cosas parecen reales, pero son sólo trucos. Un elefante, o, un coche desaparece del escenario, y, el mago hace aparecer esto, y, aquello.. Pero, son trucos, ilusiones creadas. La mente crea ilusiones. Crea ilusiones, que pueden considerarse reales, en la esfera relativa. Pero, nosotros no nos detenemos ahí. Si queremos encontrar esa paz, y, esa dicha, que es nuestra verdadera

naturaleza. ¿Cómo encontramos esa paz, y, esa dicha?. Sólo, llegando al interior del verdadero Ser divino que somos.

A medida que te acerques, más, y, más, sentirás el calor del fuego sexual, especialmente para algunas personas. Es curioso, pero las personas muy espirituales, son personas muy sexuales. Este es un descubrimiento, que he hecho, al conocer a personas altamente espirituales, y, discutir estas cosas con ellos. No se inhiben, y, pueden llenarse de actividad, y, quemar esas energías, si así lo desean. Esa es una manera. Otro camino, es, el del ser humano, altamente espiritual, y, muy sexual, y, que nunca piensa en la sexualidad. Ahí, reside la belleza. Muchos, de los que quieren practicar el celibato, se obligan a ello, causándose daño. Pero con las prácticas espirituales, no habrá ningún énfasis en la sexualidad. Estará allí, pero nadie lo notará, ni le dará importancia, ni lo utilizará. En otras palabras, no realizar actividades sexuales, se convierte en una acción espontánea. E, incluso si lo hacen, no están apegados a ello. No creará ninguna impresión en sus mentes, impresiones, que se convertirían en samskaras. Y, cada samskara, cada acción, debe tener, a su vez, una reacción.

Así, el gigante espiritual, (el maestro espiritual), disfrutará de la acción, en ese momento, sin crear ningún samskara, porque las semillas del karma han sido quemadas, y, una semilla quemada nunca puede germinar. Pero el ser humano ordinario, común y corriente, debe de intentar vivir su vida sexual; no hay nada malo en ello. Al mismo tiempo, la sexualidad, siempre debe traernos, el recuerdo de un hecho: que yo no soy el hacedor. Él es el hacedor, yo sólo soy, el instrumento del acto. La flauta no escucha su música, pero a través, de ella surgen maravillosas melodías. Así que, hazte Uno con Todo. Cuanto más regular es una persona, en sus prácticas, y, meditaciones espirituales, más capaz se vuelve, de fundirse en el Todo, de forma, que pierde su pequeño ego, y, el impulso sexual se convierte en una expresión de amor, en su sentido más verdadero. Cuando realizan un acto sexual, la gente dice que están haciendo el amor, en lugar de utilizar la palabra coito, u, otra parecida. ¿Pero cómo puedes hacer el amor?. Tú no puedes “hacer”, “fabricar” el amor; esa es, una frase equivocada. ¿Cómo es que puedes “hacerlo”?. Tú sólo puedes experimentarlo. Es mejor, decir: “¡Oh!, estábamos experimentando el amor”. Si experimentas el amor, y, quieres ser sincero, puedes decir: “Estábamos, experimentando el amor”, no “haciendo” el amor, porque así, lo que haces, es estar jugando al veo-veo, ¿qué ves?. Mejor juega al fantástico juego, de que estás experimentando el amor.

La sexualidad, es un aspecto de la vida, que nos conduce, a las aspiraciones más elevadas, del ser humano. ¿Cuál es esta máxima

aspiración?. La máxima aspiración, sólo puede ser una: encontrarse a uno mismo. Y, el acto sexual, puede ser un medio, para encontrarse a uno mismo. Esto cae en el ámbito del Tantra. El Tantra es una ciencia muy profunda, y, elevada, pero no, como se practica hoy. Hay algunos profesores, aquí en Estados Unidos, que enseñan tantra, pero se ha convertido en únicamente amor libre, libertinaje, y, orgías. Y, eso no es el Tantra. Una persona, únicamente, debe practicar tantra yoga, si está establecida en el Ser, si ha conocido su Ser real, y, todos sus sentidos están controlados. En el acto sexual ordinario, estás entregado a tus sentidos. En otras palabras, tus sentidos te gobiernan. No tienes el control de tus sentidos, porque el ego está funcionando. Sin embargo, si conoces el arte de fundirte, el tantra yoga, puede llevarte a la Unión entre el ser humano, y, Dios. Yoga significa Unión. Te das cuenta, eres consciente, de que "yo soy un ser humano, pero, yo soy Dios". Yo soy Dios, y, funciono en la existencia relativa, como ser humano. Y, no hay ninguna diferencia, en absoluto.

Todas las diversas facetas de la vida, incluida la sexualidad, pueden conducirnos a la Divinidad. Pero, se requiere una gran preparación, para que vosotros podáis, controlar vuestros sentidos. Debes conocerte a tí mismo, y, únicamente, entonces, debes practicar el tantra. De lo contrario, se convierte, en una licencia, para cometer todo tipo de tropelías, una orgía. Incluso si eres jardinero, si practicas la jardinería a la perfección, descubrirás, que a través de la perfección, que hayas alcanzado en tu jardinería, podrás encontrar a Dios. Si eres zapatero, y, puedes hacer ese par de zapatos perfectamente, en perfección, donde tu totalidad, se disuelve en la perfección, de crear, ese par de zapatos, entonces, puedes encontrar la divinidad. Si eres ebanista, y, si todo tu ser, está involucrado, en hacer esa silla, o, esa mesa, con tal consumada perfección, entonces, hacer esa silla, y, esa mesa, se convierte en una meditación en sí misma. Al encontrar esa perfección, en la mesa, te darás cuenta, de que no eres el creador de la mesa. Que había una fuerza superior en ti, que hizo la mesa. Tú como persona, no eres perfecto, debido a los condicionamientos que tienes. Más bien, la perfección surge, porque Él es perfecto, y, Su perfección se ha derramado, en una mesa perfecta.

Una vez, que uno se establece en sí mismo, a través de la meditación, y, de las prácticas espirituales, entonces, cada acción que realice, asumirá un significado completamente diferente. Realzará cada una de tus acciones. Cada acción, se volverá sublime, sin intentar sublimarla. Si intentas sublimar algo, sólo estás fingiendo; estás haciendo una representación, como un actor en el escenario. La sublimación debe de llegar, espontáneamente, porque, antes, hayas aprendido a fluir espontáneamente. Así pues, los problemas

sexuales, sólo requieren meditación. El gurú puede mostrarte, qué chakras activar, para que te deshagas de las inhibiciones, y, la represión. ¡El gurú lo sabe!.

19. LA CONSCIENCIA DE PROSPERIDAD

El Editor:

Todo el mundo quiere ser rico. Si no quieres ser rico en dinero, quizás, quieras ser rico en posesiones, en buena salud, en placeres, en éxito, en fama o, incluso, en cosas del espíritu. Como dijo Cristo, "acumulad vuestras riquezas en el cielo, donde no estén sujetas, ni a ladrones, ni se deterioran". Todos tenemos, diferentes definiciones de prosperidad, y, sentirse próspero, es una forma segura, de sentirse feliz. Y, todos tenemos creencias, y, emociones, profundamente arraigadas, que pueden hacernos sentir, menos prósperos. ¿Qué es la "consciencia de prosperidad"?, y ¿cómo podemos desarrollar, una manera, de atraer la prosperidad, en lugar de ahuyentarla?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Para atraer la consciencia de prosperidad, lo primero que debes saber, es, qué es la consciencia, y, qué es la prosperidad. Prosperidad, es una palabra muy complicada. Puede que seas multimillonario, y, sin embargo, no te sientas próspero; hasta puede que te parezca, muy poca cosa. ¿Se puede entrenar la consciencia, para atraer cualquier prosperidad, que deseemos para nosotros mismos?. Y si esa consciencia, se puede entrenar, ¿qué parte de la consciencia se entrena?.

Tenemos el nivel consciente, el nivel subconsciente, y, luego, el nivel supraconsciente, de la mente. ¿Qué nivel se activa para traernos lo que buscamos?. La única herramienta, que tiene una persona, es la mente pensante consciente. ¿Cómo se puede entrenar, esa mente pensante consciente, para que penetre, las diversas capas de la mente subconsciente, que forman el cuerpo sutil?.

Todo lo que sucede en el cuerpo sutil, siempre, se traslada, siempre se manifiesta, en su aspecto más denso, físico, y, consciente. La consciencia de pobreza, o, de riqueza, y, prosperidad, surge de las capas subconscientes de la mente. Los psicólogos, sólo han explorado, una pequeña parte de la mente subconsciente. Existen capas, y, capas, y, capas del subconsciente. Y, dentro de todas esas capas, o niveles, hay patrones. El pensamiento de tener mala

salud, o, el pensamiento de pobreza, es un resultado de los patrones de la mente subconsciente, que se trasladan, se manifiestan, en resultados fisiológicos, y, de nuestro entorno.

¿Cómo se aborda, la mente subconsciente?. ¿Cómo cambiamos, los patrones en la mente subconsciente?. Hay muchas maneras, de hacer esto. Primero, puedes utilizar la técnica de la afirmación. Pero afirmar algo, y, al mismo tiempo, sentirlo realmente, es algo muy difícil. Y, esto se debe, a que re-afirmas los patrones equivocados, los patrones ya existentes en tu interior. Por ejemplo, si estás afirmando: "Ella no me ama, ella no me ama", o, "yo soy muy pobre, soy muy pobre", y, mientras lo dices, sientes lástima de tí mismo. Tienes que deshacerte de estos pensamientos de lástima, o, pena. Como si piensas: "Siempre estoy muy enfadado", o, "Yo odio", o, "Soy pobre, soy pobre".

¿Qué deberías de hacer con estos pensamientos?.

Tomemos como ejemplo los pensamientos de odio. Entonces, lo que debes de hacer, es, expresar ese odio. No se lo expreses directamente a una persona; porque le podrías causar algún daño, a esa persona. Sino, que revives ese odio dentro de tí, pero con una diferencia. La diferencia es, que al revivir ese odio, al mismo tiempo, debes de implantar firmemente en tu mente, la idea, el pensamiento, de que te estás deshaciendo del odio, al experimentarlo con esa gran intensidad.

Así, que haces que ese odio, sea cada vez más intenso, en tu mente. Pero, y, esto es muy importante: el pensamiento subyacente debe de ser, que "yo me estoy deshaciendo de esta ira, o, de este odio, al intensificarlo, hasta hacerle perder su fuerza". Para utilizar una analogía sencilla, si quieres que tu cuerpo se relaje, primero tensas tus músculos, y, luego, simplemente, los dejas sueltos. Este proceso, produce relajación. Existe el peligro, de que, si sigues pensando "yo odio, yo odio, yo odio", te vuelvas, más lleno de odio. Al hacerlo, podrías estar enterrando, esas semillas de odio, mucho más profundamente, en la mente subconsciente. Pero, si el pensamiento subyacente, es: "Yo me estoy deshaciendo del odio intensificándolo ", entonces, te desharás de él.

Ese es el paso número uno.

Después de pasar, por la intensidad de experimentar ese odio, introduces el factor opuesto.

Así, te dices a tí mismo: "Está claro que yo odio. Y, ¿dónde está el problema?. En mí. El problema soy yo. Ese odio dentro de mí, es parte de mi patrón subconsciente, y, nadie más, es responsable de ello. No es el objeto, lo que me hace odiar; es, mi interpretación del objeto, lo que crea este odio en

mí. Por ello, yo soy totalmente responsable de ello. Estas emociones mías, sean las que sean, son siempre subjetivas, y, nunca objetivas".

Por ejemplo, cuando un hombre ama a una mujer, o, al revés, el amor es tan intenso, que ellos se olvidarán, de ver cualquiera de los defectos, y, debilidades de la otra persona. Esa persona, puede tener, muchos defectos, y, debilidades. Pero, el amor es tan fuerte, que no los ves. Por eso está el dicho de que: La belleza del objeto, depende del observador, depende del que mira. De manera similar, el odio es subjetivo; sólo necesitamos que algo suceda en nuestro entorno para desencadenarlo. Y, esto significa, que "el odiar" lo llevas contigo; que en cualquier circunstancia, tú lo haces crecer, y, lo haces mucho más grande. Eso es, exactamente, lo que la Biblia quiere decir, cuando dice: "No resistas el mal".

Así pues, primero pasas, por la intensa emoción del odio, y, tras esta intensidad, tú haces la práctica, de contemplar ese odio. Esta contemplación, es un proceso, en el que llevas un pensamiento, desde su comienzo natural, hasta su conclusión. En este caso, un terapeuta podría resultar de gran ayuda.

Conduces la mente de una persona, a través de la contemplación, en un proceso similar a verter aceite de un recipiente a otro, sin interrupción. Cuando viertes el aceite de una vasija a otra, no hay interrupción; es un flujo.

La verdadera contemplación es así. Con la contemplación, creas una concentración en tu mente, por la que la mente se vuelve más enfocada. Cuando la mente está más concentrada, consigue la fuerza que necesita, para luchar contra las cualidades negativas. Sin embargo, esta no es una lucha que genere conflictos. Es una manera de descargar esa tensión/odio, sin hacer daño a nadie. Éstas son, pequeñas artimañas, que la mente humana, tiene que utilizar, para superar estas cosas.

En otros casos, tenemos a personas que hablan de su corazón y, por ejemplo, dicen: mi corazón está cerrado, muy cerrado. Entonces, como hemos dicho antes, primero tienes que experimentar ese cierre, ese bloqueo, ese aislamiento del corazón, ¡experiméntalo!. Al mismo tiempo, tienes que mantener en tu mente, la idea de que al intensificar, de forma vívida, esa experiencia, te desharás de ella más rápidamente.

Pero eso, todavía no es suficiente. Primero revives la experiencia en tu mente, con el pensamiento de fondo, de que te estás deshaciendo de ella, para que no se incruste más en el subconsciente. Luego tienes una contemplación sobre ello, lo que crea concentración. A continuación, debes de decir, durante la contemplación: "Yo soy responsable de ello; yo soy responsable de mi pobreza; yo soy responsable de mi ira; yo soy responsable". Al hacer esto, te estás admitiendo a tí mismo que tú lo

causaste. Normalmente, la gente, siempre culpa a una fuente externa. Dicen, ¡oh, es por culpa de mi jefe, o, de mi esposa, o, de mis hijos, o, de mi gurú, o, de mi Dios!. Cuando ya no pueden culpar, a nadie más, culpan a Dios. Y, sin embargo, ese "viejo conocido", no tiene nada que ver, en cómo te sientes tú. Él es, una energía neutra, que tú puedes utilizar, de cualquier forma que quieras utilizarla tú. Ya conoces el dicho, de que "se gasta mucha menos energía en sonreír, que en fruncir el ceño". Como también es cierto, que utilizas mucha más energía en odiar, que en amar. Siendo, en ambos casos, la misma energía.

Y, aquí llegamos, a la economía energética: cómo utilizar la energía de manera útil. Recuerda, que al revivir con intensidad esa emoción de odio, o, de sentimiento de pobreza, estás disipando ese sentimiento. Eso es necesario. Aquí estás, dando, y, gastando; no estás economizando. La economía únicamente llega, cuando ese sentimiento, se transforma en su opuesto. Utiliza la contemplación, para transformar el odio, en amor, o, transformar los sentimientos de pobreza, en sentimientos de prosperidad.

El siguiente paso son las imágenes, que juegan un papel muy importante. Para la mayoría de la gente, un pensamiento, se puede pensar, pero no se puede ver, ya que tiene la cualidad de ser abstracto. Pero, algunos maestros espirituales, sí tienen la capacidad de ver, de leer, el pensamiento, de la misma manera que ven algo material, pero, en este caso, hecho de una materia muy, muy sutil. Así pues, el pensamiento es materia, y, toda materia puede ser moldeada, modelada. ¿Cómo se moldea la materia que constituye el pensamiento?. Tú puedes moldear ese pensamiento, a través de la contemplación, con un previo análisis, y, mediante la aceptación de tu responsabilidad. Tan pronto como admitas, que "yo soy responsable de todo lo que me ocurre", la mitad de tu batalla estará ganada. Yo he trabajado mucho con personas alcohólicas, y, lo más difícil para ellos, es admitir, que "yo soy un alcohólico". Una vez que se admite esto, la cura, o, el ayudar a la persona, se vuelve mucho más sencillo.

Ahora, hemos llegado al punto de la visualización, donde tú moldeas(modelas, das forma) las fuerzas del pensamiento dentro de tí, y, te visualizas, en la posición particular en la que quieres estar. Si crees que el dinero trae prosperidad, visualízate de esa manera. Visualiza una hermosa casa, un hermoso Rolls Royce. Visualízalo, porque cada pensamiento puede convertirse en realidad. Cuanto más reflexionas sobre la pobreza, más pobre te vuelves. De ahí el dicho: los pobres se vuelven, cada vez, más pobres, y, los ricos se vuelven, cada vez, más ricos. Este dicho se debe, a que los pobres siempre piensan, en términos de pobreza, mientras que los ricos, siempre

piensan en términos de su posición, poder, y, riqueza, atrayendo más poder, y, dinero. De manera, que, creas ese aura a tu alrededor. Lo mismo se aplica al amor. Si tú puedes hacerte un ser "adorable", digno de ser amado, entonces, ningún poder en la tierra, podrá impedir, que la gente te ame. Yo no conozco, a una sola persona en este mundo, que me odie. ¿Por qué?. Porque yo me he preparado, a mí mismo, para ser adorable, lo cual, requiere, dar amor. El que da, es siempre el que gana. Da amor, amor, amor. Y dirígelo a todos.

Aplicado a lo que comentamos de las imágenes, y, de la visualización: tú te visualizas, ya, a tí mismo, en esa posición en la que deseas estar. Si sientes que tu corazón está cerrado, visualízate con el corazón abriéndose al universo entero, que únicamente está compuesto de amor. Es el viejo dicho, de que "Dios es amor, y, el amor es Dios". Y, si Él es omnipresente, entonces, lógicamente, todo debe de ser amor. Así, con este tipo de contemplación, desarrollas un mejor entendimiento de tí mismo. Con una contemplación adecuada, se desarrolla, un mejor entendimiento de lo que te rodea, y, la mente, se vuelve más concentrada. Cuando la mente se vuelve más concentrada, puedes pensar con mucha más fuerza. Las imágenes no se disipan, cuando puedes pensar con fuerza, y, dinámicamente. De modo, que el propio pensamiento, y, su visualización, arden dentro de tí. El pensamiento, se convierte en un anhelo, en un deseo ardiente, ya que, por el contrario, si el deseo no arde dentro de tí, entonces, el deseo se queda apagado, a medias. Y, así es, el proceso de desarrollar la consciencia de prosperidad. Pero esto, todavía, no es suficiente.

Enseñamos visualización, en nuestras prácticas espirituales, como lo es la práctica de la vela, o, tratak, porque, practicándola, tu mente, automáticamente, se enfoca, y, se concentra. La diferencia, entre el éxito, y, el fracaso en la vida, está entre la concentración, o, en la falta de concentración; por eso, esta práctica, se da a todos los chelas, como práctica general. Y, es importante para un estudiante, para que pueda concentrarse mejor, en su trabajo. También lo es, para una persona de negocios, es importante para su negocio. Para una persona profesional, es importante para su ejercicio de la profesión. Por lo tanto, el desarrollo de la concentración, beneficia a todos.

Pero, cuando la mente se ha concentrado, no puedes vivir las 24 horas al día, con esa concentración. La concentración requiere energía. ¿De dónde va a venir esa energía?. Necesita apoyo. ¿De dónde obtienes este apoyo?. Obtienes ese apoyo, a través de la meditación, en la que, tú diriges la mente a lo más profundo, dentro de tí mismo, hacia esa vasta reserva de energía, y,

extraes de ella la energía necesaria, para ayudarte en tu visualización, y, en tu concentración.

Lo más importante que esto hace, es, reestructurar los patrones de la mente subconsciente. La mente subconsciente está compuesta por samskaras, o, impresiones: ¿dónde residen?: residen en la consciencia. Tú eres esta consciencia; no es que tú poseas una consciencia. Eres la consciencia misma, sin que seas consciente de ello.

Ya que, sin consciencia, no puedes tener existencia. Después de todo, ¿qué es la Divinidad?: Consciencia. Y, nuestro re-conocimiento de la Divinidad, depende, de cuánta capacidad tengamos, de darnos cuenta, o, de ser conscientes, de esa consciencia. Nuestros pensamientos, son los que ponen limitaciones, a lo que creemos que es la realidad. Todas estas impresiones, de la mente subconsciente, están desperdigadas de forma desordenada, y, caótica, en la mente subconsciente, y, están allí, durante miles, y, miles de años. Desde el Big Bang. Cuando tú empezaste a avanzar en el flujo de la evolución, hasta llegar, a esta etapa en la que estás. Todas esas experiencias, están en tu cuerpo sutil, lo que significa en tu mente, porque el cuerpo sutil, no es otra cosa, que la mente individualizada. En realidad sólo hay una mente, la Mente Universal. Pero tú mismo, le has añadido individualidad, a través, o, debido, al pensamiento. ¿Veis el círculo vicioso?. Los pensamientos de individualidad, tales como: “Yo soy Juan”, “Yo soy José” y “Yo soy Julia” , no son más, que pensamientos del ego.

Y, ¿de dónde viene el ego?. ¿Dónde reside el ego?. Es tu subconsciente, el que es tu ego. Esa es la barrera, que impide que la luz, del nivel supraconsciente, brille plena, e, intensamente, en el nivel consciente de la mente, que es el nivel analítico de la mente, el hemisferio izquierdo del cerebro. El hemisferio derecho (la conexión con el supraconsciente) simplemente está olvidado. Las neuronas, que deberían fluir, con más potencia, no pueden hacerlo, ya que faltan las sinapsis, que no están ocurriendo, como debieran. Por eso, no tenemos control sobre la mente consciente, y, pensante. Los pensamientos continúan, y, siguen permaneciendo, y, producen turbulencias, turbulencias, y, más turbulencias. Y, la mente subconsciente, no puede deshacerse, de esa turbulencia que existe. Para ello, uno tiene que volver hasta nivel supraconsciente, lo cual se logra mediante la meditación.

Y, es , a través de este proceso explicado, como uno crea, consciencia de prosperidad. El pequeño sector, o, parte, consciente, de la mente, no es suficiente; tienes que volver al subconsciente, y, luego, al supraconsciente. La razón para acudir al subconsciente, es eliminar, los patrones. Este proceso

requiere energía, que la mente consciente no puede enviar al subconsciente, pero que el subconsciente, sí tiene el poder de extraer de un nivel superior, el supraconsciente. El agua siempre corre cuesta abajo, y, no cuesta arriba. Desde lo superior, desde lo más alto, la llevas a lo más bajo, a lo inferior.

En resumen, coge los pensamientos de pobreza, u, odio, que persisten en tu mente, tienes que sentirlos intensamente, mientras mantienes el pensamiento, de que lo haces, porque te estás deshaciendo de esos pensamientos, que tanta miseria te están causando. Ésa es la base, sobre la cual construyes, la intensificación de cualquier emoción. Y luego, después de esa intensificación, haces la contemplación. Si observas cualquier situación de tu vida, encontrarás que puedes modificarla. Tú has creado esa situación, y, tú puedes re-hacerla, o, re-formular esas energías, en el patrón que tú quieras. Por ejemplo, podrías pensar, que tu novio, o, tu marido, no te ama. Entonces, ¿qué es lo que haces?. Primero, te pones a crear, y, creas la actitud en tu mente, de que él te ama. Intenta que esto, no se quede sólo en un concepto, en un pensamiento, en algo abstracto; tienes que vivirlo, como si fuera una experiencia.

Un poco de práctica te ayudará a sentir esa intensidad. A continuación, te dices, durante la contemplación: “Él me ama”, o, “¿Qué hay de malo en mí?. Nada. Soy un hijo de la Divinidad. Soy la Divinidad misma. Soy la Divinidad encarnada. Soy el Dios vivo.” Y, además, “Dios no es alguien sentado allá lejos en un trono. ¡Él está aquí y ahora!”. Y con ese tipo de contemplación te sientes fuerte.

Acompañando, a la contemplación, con una afirmación, también puede jugar un papel importante. ¿Por qué decirte a tí mismo: “Soy pobre, soy pobre, soy pobre”? En lugar de ello, afirma, que “¡Soy rico, soy rico, soy rico!”. Visualízalo. Pero la mente no va a aceptar eso inmediatamente. Te visualizas a tí mismo, que tu negocio se está volviendo próspero. Visualizas vivir en una mejor casa, tener un mejor automóvil, o, lo que te parezca. Así que, un elemento de la afirmación, acompañada de la contemplación, es el pensamiento de que “yo voy a estar mejor” y “yo voy a ser próspero”. Esas palabras: “Yo voy a”, son importantes. La mente aceptará esas palabras, pero no las palabras: “Ya soy próspero”. Podemos imaginar, por ejemplo, un hermoso, y, gran castillo en Escocia. Esto, no os va a llegar, únicamente, a través, de la visualización. Pero, añade las palabras “Yo voy a”. Y te diriges, te enfocas a ti, hacia ello. Tú rediriges tu mente. Rompes el molde, los patrones existentes en tu mente, y, la diriges hacia esta forma positiva de pensar.

Para remodelar la consciencia, uno tiene que respaldarla con prácticas

espirituales. Las terapias ordinarias tienen un cierto valor. Pero si se respaldan con prácticas espirituales, se convierten en una realidad. Ya que, la energía que extraes de tu interior, es tan poderosa, que elimina las limitaciones. Elimina las limitaciones de tus propios pensamientos. Porque, en realidad, tú eres ilimitado y sólo son tus pensamientos los que te limitan. En lo que respecta a la Consciencia, la Consciencia, en sí misma, no tiene, ningún tipo, ni clase, de limitaciones. Aquí, siempre cito al poeta William Blake, sobre esto: "puedes tener el infinito en la palma de tu mano, y, la eternidad en una hora". La Consciencia es eterna; es inmortal; ha sido, es, y, siempre será. No hay principio, ni fin, para la Consciencia. Porque, en realidad, la Consciencia es la Divinidad misma.

Creamos estos resultados, a través, de estos sencillos procesos, y, dedicando, algo de tiempo, a nosotros mismos, una hora al día. La gente se queja, de que no tiene tiempo, para meditar. Eso es una tontería. No es verdad. Tienes tiempo para ir al cine, ir al baño, y, hacer todo lo demás. ¿Por qué tienes tiempo para ir al baño?: porque, es una necesidad apremiante. ¿Por qué las prácticas espirituales, no pueden ser, también, una necesidad apremiante, cuando eso es, lo más importante en tu vida?. Porque, es la manera por la que consigues darte más, y, más, cuenta, o, eres más consciente, de tí mismo, y, de la inmensidad que eres. La vida puede llegar a ser mucho más. Puede ser muy feliz, cada vez más feliz, día tras día. Sin embargo, perdemos el tiempo, y, todos nuestros pensamientos, en las cosas negativas, y, no, en las positivas.

Está claro, que todo el mundo, tiene tiempo para meditar. Incluso, puedes meditar, sentado en el inodoro. No hay excusa. Si una persona quiere mejorar, debe hacer algo al respecto. Si un ser humano, se arrastra por la tierra, y, el barro, permanecerá allí, si es que, no quiere salir de allí. Se requiere un esfuerzo consciente, para encontrar, el significado de la consciencia. Que siendo vasta, y, universal, la experimentas, únicamente, de una forma limitada, debido a tu fragmentación, y, a tu falta de integración. Y, eso es, lo que pretenden las prácticas espirituales: lograr la integración.

En las consultas que me hacéis vosotros, estas son algunas de las cosas, de las que solemos comentar. Ahora estoy hablando de manera muy general, pero algunas personas en particular, tienen problemas particulares, y, se les muestra, cómo abordarlos. Ahora bien, tenéis que saber, que no obtienes nada por nada, y, muy poco, por cinco céntimos. La belleza, de la que la gente, no se da cuenta, es, que las prácticas espirituales son grandes limpiadores. Eliminan la suciedad, te hacen, mirarte directamente al espejo, y, te llevan a la realización, y, a una mayor entendimiento, gracias, a que

consigues, una mayor capacidad, de darte cuenta de la Consciencia. Esa Consciencia, que yace dormida, dentro de tí, y, que se despierta, etapa, tras etapa. Cuanto más profundizas, en los niveles más sutiles de la mente, o, consciencia, más poderoso, y, dinámico te vuelves.

La combinación de estos factores, generará consciencia de prosperidad. Y, eso es, lo que todos vosotros necesitáis. No hablamos de un pensamiento ilusorio, o, de la felicidad, que a uno le gustaría creer, aunque esté fuera de toda realidad. Esa clase de falsas ilusiones, o, quimeras no te ayudan. Ya que esas ilusiones, o, ensoñaciones, están sólo en la superficie de la mente. Y, necesitamos profundizar más, y, más. Hasta llegar, al lugar, donde esas falsas ilusiones, se convierten en un anhelo, o, un deseo ardiente, que se necesita, inapelablemente, alcanzar.

Lo que tú quieras lograr es cosa tuya. Por supuesto, lo más grande que puedes lograr, es la totalidad de todo lo que hay. Y, así, conseguir sostener el universo en la palma de tu mano. Pero, si una persona quiere lograr un objetivo particular, estas prácticas se pueden hacer. Siempre he dicho, que si pones un apóstrofo(en inglés) entre la “I” (“yo”) y la “m” en la palabra inglesa “Impossible”, se convierte en “I-am-possible”, o, “yo soy posible”. Eso es todo lo que se requiere, un apóstrofo.

Y esto es lo que la gente tiene que entender. No digas: soy pecador, soy pecador, soy pecador; o, soy débil, soy débil, soy débil. Al decir esto, te vuelves más débil. En vez de eso, di: soy fuerte. Y, a los que están más interesados en la religión, y, la teología, siempre pueden decir, que “si Dios está conmigo, ¿quién puede estar contra mí?”.

Este tipo de afirmación, no debe de ser un pensamiento deslavazado; siempre debe de sentirse, fuerte, muy dentro de uno mismo. Para que cada célula de tu cuerpo, se cargue con ese pensamiento, y, se convierta en una realidad.

Descartes dijo: “Yo pienso, por lo tanto yo existo”. Pero, olvidó, matizar su afirmación. Por qué no, mejor, hacerse la pregunta: ¿qué es lo que yo pienso?. Acaso no pienso, que yo pienso. Acaso no pienso, autoengaños, quimeras. Y, ¿qué soy yo?, y, ¿quién piensa?. Para comprobar, la importancia de pensar, cuando se basa en nuestra experiencia vivida del ser interior. Si yo me pienso pequeño, entonces, ese “yo soy”, es pequeño. Si yo me creo grande, entonces, ese “yo soy”, es grande. Este pensamiento, debe de surgir, desde lo más profundo de nuestro interior, lleno de emoción. Y así, sí lo experimentarás.

La vida se puede cambiar. Todos conocemos el dicho: “Yo soy, el dueño de mi destino”. ¿Por qué eres tú, el dueño de tu destino?. ¿Consideras que el

“yo”, y, el “destino” están separados?. Eso es una falacia. Yo no soy el dueño de mi destino. ¡YO SOY el destino!. Ser el dueño, dominar algo, está, en un nivel mucho más bajo, que SER algo. YO SOY el destino. Por supuesto, si con el término “dominar”, nos referimos, a cultivar, a nutrir, y, a cuidar, entonces, ambas afirmaciones, son ciertas. Yo soy el dueño de mi destino, porque puedo cambiar mi destino. Y, la experiencia más elevada llega, cuando no encontramos separación, entre, el destino, y, yo. Entonces, YO SOY el destino. ¡ Yo soy lo que soy! ¡Ese es el destino!.

20. ¿QUÉ ES EL ESTADO DE SER, o, ES-IDAD?

El Editor:

En este importante satsang, un chela le pregunta a Gururaj: "¿Qué es la Es-idad, y, cuál es, su fuerte efecto en el Corazón humano?" En su respuesta, Gururaj, entra en muchos detalles, sobre ciertos conceptos espirituales fundamentales.

Todos sabemos, que los conceptos no sustituyen a la experiencia. Gururaj, insistió siempre, en que nuestro conocimiento espiritual, se base, en la experiencia directa obtenida, a través, de prácticas espirituales regulares, sistemáticas, y, prescritas, personalmente. En este satsang, Gururaj, analiza, términos como el de "Es-idad", y, el del "Nivel Supraconsciente de la mente", que se refieren a categorías de experiencia, descritas en muchas filosofías hindúes advaita, o, no duales. Estos son conceptos, pero sólo son comprensibles, a través, de la experiencia espiritual directa. Al mismo tiempo, estos términos, nos ayudan a comprender, y, a conceptualizar nuestra experiencia. Muchos argumentan, que no es importante categorizar, o, intelectualizar, nuestras experiencias; pues, el amor, la devoción, y, el bhakti, pueden ser suficientes. Tal vez. Pero debemos de recordar que, además de estar continuamente creando situaciones humorísticas, haciendo juegos de palabras, y, de ser gran un poeta, un gran bromista y amante, y, un misterioso y loco gurú sabio, Gururaj, también fue un maestro Advaita, profundamente realizado, e, incluso, (¡Dios no lo quiera!) un filósofo.

También debemos de recordar, que su gurú, Pavitrananda, insistió, en que Gururaj se instruyera a fondo en la compleja metafísica, y, filosofía, tanto oriental, como occidental.

Como ahora yo ya sé, éstas incluyen un entendimiento profundo de los Yoga Sutras de Patanjali, y, de los filósofos advaita hindúes, tales como Adi Shankara, como de algunas corrientes del Shivaísmo no dual, y, desde luego, del Vedanta Advaita. En este satsang, Gururaj, se refiere a muchas de estas tradiciones.

Quizás, el lector debería de buscar referencias externas, sobre los términos "Dios personal" (Ishvara), "Nivel Supraconsciente de la mente" (Sat), "Esidad" (Ista), "Advaita", "Vedanta", y, filosofías "védicas". Y, suponiendo que aún no lo

haya hecho, podría leer también, un poco sobre filosofía hindú. O, como muchos de nosotros, puedes leer, o, escuchar, a algunos, de los excelentes, maestros contemporáneos, de Advaita, para complementar, tu práctica espiritual.

Hay que recordar, que había, relativamente pocos libros, y, profesores disponibles, cuando Gururaj enseñaba, y, que Internet, aún no se había inventado. Gururaj, fue, uno de los primeros maestros, en enseñar, verdades espirituales tradicionales, en una forma nueva, y, accesible. Si llevas muchos años en esto, no te resultará tan difícil, comprender estos términos. Si Gururaj, no hubiera querido, que los entendiéramos, y, que los usáramos, para comprender nuestro desplegar, no los habría explicado con tanta extensión, y, en tantos satsangs. Si, el propósito de nuestra vida, es la Realización del Ser, como dijo Gururaj, tantas veces, entonces, estos mapas conceptuales, nos ayudarán a desplegar nuestra propia consciencia espiritual.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Qué es la Es-idad, y su fuerte efecto, en el Corazón humano?. Es, como una flor, ¿verdad?. Y, ¿tiene esa Es-idad, un fuerte efecto, sobre el Corazón humano?. ¡Ojalá, que así fuera, en todos los casos!. Porque, lo que conocemos, en el lenguaje ordinario, como corazón humano, se rige principalmente, por las emociones, y, por los sentimientos de cada uno. Debido a las fluctuaciones, de las emociones, y, de los sentimientos, se producen cambios, en lo que entendemos , o llamamos, el corazón. Pero, son cambios, que no ocurren en el núcleo de la personalidad humana, que eso sí, que es el verdadero “Corazón”. Siendo, por definición el núcleo, el elemento primordial al que se le van añadiendo otros , para formar un todo.

La gente se equivoca cuando habla del “Corazón”. Se refieren, a cómo se siente el corazón, que está emocionalmente enredado, dentro de sí mismo, influenciado por el entorno exterior. Se suele decir, por ejemplo: “Tengo el corazón dolido”. Y, cuando una persona, pasa por alguna experiencia amorosa, en la que se siente abandonado, dice: “Me duele mucho, el corazón”. ¿Es ese el “Corazón” de la Es-idad?. No. Al “Corazón” de la Es-idad, o, núcleo de la personalidad humana, lo llamamos “Corazón”, simplemente, por la insuficiencia del lenguaje humano. El “Corazón” profundo de una cosa, significa el núcleo de esa cosa, su esencia, su naturaleza inmutable, y, nunca afectada, por ningún pensamiento, o, circunstancia externos.

En el lenguaje ordinario, hay un nivel inferior, de menor frecuencia de vibración, menos sutil, diferente, a cuando nos referimos al “Corazón”, como núcleo de la personalidad, como su esencia. Y, desde ese nivel inferior, lo que

entendemos por corazón en el lenguaje vulgar, es, el corazón emocional, que en ese nivel vibratorio, siempre está en un estado de flujo. Siempre está en un estado de cambio, ya que está involucrado, con el estado del ego, del propio ser humano. Y, está involucrado con los deseos, porque, la mayor parte del ego, es, simplemente, puro "deseo". Únicamente, cuando uno, va más allá del deseo, y, se vuelve libre de ese deseo, es, cuando se siente la Es-idad. Describir esta Es-idad, sería igual, que describir a Dios. Y, como, ya dije en otra charla, la definición de la Divinidad es: "la Energía Indefinible".

¿Pero, qué es lo que la gente entiende por corazón?. Entienden, que el corazón está lleno de deseos. Así, el corazón sufre, porque el corazón desea, anhela, a una mujer, o, a un hombre, al que ama. ¿De dónde viene, ese deseo, o, anhelo?. Ese anhelo, proviene de la mente. Debido, a cierto tipo de experiencias, empiezas a desear, a anhelar, a esa persona. Y, cuando anhelas a esa persona, de una manera emocional, muy fuerte, encuentras ese dolor en el corazón. Pero, hablando estrictamente, el dolor está en la mente, no en el verdadero "Corazón", entendido, como el núcleo de la personalidad humana. Así, toda devoción, comienza en la mente. Por ejemplo, podríamos sentir devoción, porque Guruji es amable, y, compasivo; él entiende, nuestros sentimientos, y, crea empatía, y, por eso, le amo. ¿Pero, quién dice eso?. ¿Es tu mente?. O, ¿es tu "Corazón"?.

Tu "Corazón" no dice, nada, en absoluto. El "Corazón", simplemente Es. Y, en la inmensidad de ese simplemente Ser, o, Es-idad, tú, no estás separado de tu Gurú. Esto es así, si lo vemos, desde la perspectiva del nivel del "estado de simplemente Ser", o, Es-idad. El gurú, puede ser, el más guapo del mundo, porque todos los gurús son guapos; no sé por qué... incluyéndome a mí (risas). La belleza está en su interior. Y, únicamente, puedes ver la belleza dentro de mí, si tú mismo eres hermoso. De lo contrario, no puedes. Entonces, cuando veas la belleza dentro de mí, debes de saber, que no es tu "Corazón" el que actúa. Tu mente está actuando, pero, desde un nivel, mucho más elevado, comparado, con el que la mente consciente ordinaria, usa a diario. Va a un nivel mucho más sutil, más refinado, y, por eso, ve las cosas, como bellas. Y, sin embargo, la belleza de la flor permanece separada de tí, ya que, tú eres, el observador de la flor, aquel que ve la flor, y, tú estás separado de la flor.

Pero, cuando el Observador, que ve, y, el objeto, que es visto, y, el acto de ver, se vuelven Uno, entonces, y, sólo entonces, está operando ese "estado de simplemente Ser", o, Es-idad. Hasta entonces, todo ocurre en los diferentes niveles de la mente, algunos, en un nivel más denso, menos sutil, y, otros, en un nivel más sutil. Y, para llegar al "Corazón", el núcleo del ser humano, uno

tiene que trascender, e, ir más allá, de todos los niveles de la mente. Lo que queda entonces, es, simplemente Ser, sólo, y, únicamente Ser, o, Es-idad. Y, cuando lo que queda es Es-idad, sólo Ser, entonces conoces a Dios. Conoces el universo. Y, entonces, ERES Dios. Te has vuelto Divino. Porque la Divinidad es Es-idad, o, sólo Ser, y, todo lo demás, no es más que un proceso para llegar allí. Pero, este proceso es necesario, totalmente necesario. Por eso, meditamos, y, hacemos nuestras prácticas espirituales. Meditamos, y, hacemos prácticas espirituales, porque, ese es el proceso, por el que, uno debe de pasar, para trascender la mente, y, estar en el ámbito de sencilla, y, únicamente Ser, o, Es-idad. Donde, todo es dicha inefable, dicha indescriptible, donde ya no quedan opuestos. Porque, en ese vasto estado de simplemente Ser, o, Es-idad, nunca puede haber opuestos. Las leyes de la naturaleza, dejan de funcionar para tí. En ese estado de simplemente Ser, o, Es-idad, todo es posible. No existe, la palabra "imposible". Como he dicho otras veces, si pones un apóstrofe, en la palabra inglesa "Impossible" entre la I, o, 'yo', y, la 'm', entonces deja de ser "imposible", y, se convierte, en, "yo soy posible"(I´m possible). Eso es, el estado de "simplemente Ser", o, Es-idad. Es la experiencia, que no el concepto, del "Yo soy el que soy".

La mente, con sus diversas fluctuaciones, continuará fluctuando, por siempre. No hay forma de detener esos cambios, porque la mente es eterna. Hay una única mente, y, una única divinidad. Cuando tu mente, vaya alcanzando, un nivel, o etapa, o, estado cada vez más sutil, entonces, podrás comunicarte, cada vez más, desde ese nivel tuyo, más sutil, con ese nivel más sutil, de otra mente, ya sea de tu amado, de tu amante, de tu gurú, o, de quien sea. Cuando esa comunicación empieza, tú comienzas, a tener un ligero atisbo, de que hay algo, mucho más allá, que todos estos cambios. Este mismo proceso, yo lo paso, cuando veo a una persona enferma, o, a una persona sufriendo; porque, yo siento ese sufrimiento. Siento, compasión por la persona. A veces, desearía, que todos los sufrimientos del mundo, fueran como una gran roca, que yo pudiera recoger, y, tirar al océano, para que, todo el sufrimiento, desaparezca. ¿Pero a qué nivel, estoy sintiendo yo esto?. ¿A qué nivel, estoy sintiendo esta compasión?. ¿A qué nivel, siento esta caridad extrema, en la que daría mi último trozo de pan, a quien tiene hambre?. Me digo a mí mismo, no me va a pasar nada malo si hoy no como. Pero esa persona, no puede no comer hoy; yo sí que puedo ayunar. Así que, que se coma él, este último trozo de pan. Yo tengo fuerza suficiente, para aguantarlo.

¿Desde qué nivel, estoy yo operando allí?. ¿Estoy operando, desde "el estado de simplemente Ser ", o, Es-idad?. No, yo estoy operando, desde el

nivel supraconsciente de la mente, que, no es, la totalidad, de toda la existencia. Es la totalidad, la suma total, de lo que conocemos, como la "mente", que es, la totalidad del consciente, más, el subconsciente, y, el supraconsciente juntos. La suma de estos tres aspectos, o, tres gradaciones de la mente, forman la totalidad de la mente. Si esta mente, se interpone, entonces, no se puede experimentar el "estado de simplemente Ser", o, Es-idad. Uno tiene que ir, más allá de la mente, no tiene que destruir la mente, sino, ir más allá de la mente, hasta ese nivel de "estado de simplemente Ser" o Es-idad. Donde la/el/lo Es-idad, se experimenta a sí misma, como Es-idad. Y, para repetir esto: ese nivel es donde el "estado de simplemente Ser", o, Es-idad, se experimenta a sí mismo, como Es-idad, y, además, esa experiencia es "Ninguna Experiencia".

No es ninguna experiencia. Ya que, para tener una experiencia, se necesita que estén separados, el objeto de la experiencia, y, el sujeto, que tiene la experiencia, y, ambos, pueden estar dentro de tí.

El objeto de la experiencia, puede ser el nivel consciente de la mente, mientras, que el sujeto de la experiencia, puede ser, el nivel supraconsciente de la mente, en este último nivel, se encuentra el estado más elevado de lo relativo, es un estado hermoso, y, tranquilo. Pero, este nivel, no es Es-idad. Todavía, no es, el "estado de simplemente Ser", o, Es-idad. A medida que avancemos en nuestras meditaciones, y, prácticas espirituales, sondearemos las capas cada vez más, y, más profundas, de nosotros mismos. Y, a medida, que nos sumergimos, más, y, más, en este océano, llegaremos hasta el fondo. La mente consciente, sería, como las olas turbulentas de ese océano. Pero, a medida que se profundiza, hay, menos turbulencias, y, menos corrientes. A medida, que profundizas aún más, allí sigue habiendo corrientes, si lo comparas con la Mente Supraconsciente, pero ya son, de un nivel muy sutil.

Y, tienes que ir, aún más profundo, hasta llegar al fondo del océano. El fondo del océano, es lo que sostiene, a todo el océano. Y, eso, es, la Es-idad.

Si el ser humano común y corriente, alcanza, la capa Supraconsciente, de la mente, para él eso es suficiente, ya que, lo que él está buscando, es, una "experiencia". En la capa Supraconsciente de la mente, la quietud que hay allí, no es una quietud absoluta. Ocurre, como en una peonza, cuando está girando, rápidamente sobre sí misma, que, aparentemente, está quieta, pero, en realidad, está llena de movimiento giratorio. Hay movimiento allí, pero es movimiento, en la quietud. Hay acción ahí, pero en la inacción. Y, hay inacción, en la acción. Ésa es, la capa de la mente Supraconsciente, y, es, hasta donde llegan, el Vedanta, o, los Upanishads. No van, más allá, de eso, de Sat Chit Ananda, es decir: "Conocimiento Absoluto, Existencia Absoluta,

Bienaventuranza Absoluta". Pero estos, son, todavía, atributos. Y, ¿cómo se pueden atribuir, atributos, a aquello que no tiene atributos?. El/La/Lo Es-idad, es, sin atributos. El tener atributos, significa, tener cualidades, y, todas las cualidades, pueden ser modificadas, si, así lo exigen las circunstancias. En esta carencia de atributos, está el "estado de simplemente Ser", o, Es-idad, al que llamamos "Dios", el Dios impersonal, que es el "estado de simplemente Ser" o, Es-idad.

Cuando alcanzamos, el nivel Supraconsciente de la mente, se puede decir, que hemos alcanzado al Dios Personal. Y, el Dios Personal, es la suma total de la Mente,(consciente, subconsciente, y, supraconsciente), que es la Mente Eterna. Por lo tanto, el Dios Personal, también es eterno. A medida que profundizamos en la Mente, exploramos el universo entero. El universo entero, está dentro de nosotros, dentro de la Mente. Para la mayoría de las personas, el mundo, es, simplemente, lo que perciben los cinco sentidos: ver, oír, tocar, saborear, y, oler. Pero, detrás de esos cinco sentidos, están otros cinco sentidos, aún más sutiles, que son, los que reciben, las impresiones externas. En sánscrito, se les llama, "Jñanendriyas". Cuando escuchas un sonido, el sonido pasa por el órgano físico del cerebro, y, luego, pasa por los diversos mecanismos del cerebro. Pero, eso no es, lo que te hace oír. Ese impulso, va, más allá del cerebro, hasta el nivel del ego, como algo, compuesto de diferentes experiencias.

A nivel del ego, encuentras, el intelecto o "manas", que, sopesa, los pros, y, los contras de ese sonido. Sopesa, los pros, y, los contras, de ese sonido, para ver, si es un sonido agudo, de frecuencias altas, o, un sonido grave, de frecuencias bajas, un bajo como dirían los músicos, o, si fue, la vibración de un gong, o, si fue, la explosión de un petardo. Allí, el intelecto, "manas", discrimina. Pero, eso no es suficiente. Va aún más allá, hasta el ámbito más elevado, de lo relativo, que es el nivel Supraconsciente, desde el cual, brilla a su través, la luz reflejada del "estado de simplemente Ser", o, Es-idad. El nivel, o, capa, Supraconsciente, de la mente, está tan limpio, que Es-idad, brilla a través de él. Y, allí, en el Supraconsciente, se realiza, la aceptación final del sonido recibido. Luego, responde, a través de los mismos canales, hasta el nivel consciente, de la mente, que es el más denso, y, dice, que fue el sonido de un gong, o, una explosión, o, un sonido grave, o, un sonido agudo. ¿Veis todo el proceso?. Y, todo ello, sucede instantáneamente. Pero, esto, todavía, no es Es-idad, aunque todas estas cosas suceden por ese inmutable Es-idad. Porque, ésa es la fuerza, el origen de la energía necesaria. Es como la electricidad, de la que, los científicos, no saben nada. Y, sin embargo, las lámparas, no pueden encenderse sin esta electricidad. De la misma manera,

Es-idad, opera, mientras, no está operando. Ésa es la paradoja.

Cuando hablamos del corazón humano, común y corriente, con todos sus deseos, y, anhelos, la gente dice: “Rezo a Dios, y, mis oraciones, no obtienen respuesta”. Tus oraciones, ya sean de buena gana, o, sean ruegos, o, vayan con exigencias, nunca serán contestadas. Cuando sales de los reinos del deseo, al alcanzar el nivel Supraconsciente de la mente, a través de la meditación, tú puedes observar, los deseos de la mente consciente. Y, únicamente entonces, cuando te hayas elevado, por encima, de los deseos conscientes, esos deseos darán frutos. De lo contrario, tus oraciones no serán contestadas. Sólo reciben respuesta, cuando te elevas por encima de ellas, y, te apartas del deseo. Eso no significa, que tú dejas, de tener deseos. Tú dejas, que los deseos, operen en la mente consciente, pero, te elevas más alto, hacia la Mente Supraconsciente, y, te conviertes, en observador, o, testigo, de la mente consciente. Y siendo testigo, los deseos se cumplen. Entonces, ¡sé como el sol!. El sol no tiene deseos. Pero, todo este mundo, funciona gracias al sol. Gracias al calor del sol, crecen las frutas, los alimentos, y, las flores. Nosotros, podemos ver, gracias a la luz del sol; los ojos no pueden ver, si no hay luz. Gracias al sol, los planetas, y, esta mota de polvo, llamada Tierra, giran, y, giran. Y, sin embargo, el sol no hace esto conscientemente. Es su naturaleza, hacer todo esto.

Si nuestra naturaleza, puede ser como la del sol, entonces, irradiaremos una fuerza, desde el nivel relativo más elevado, más sutil, y, esa fuerza se vuelve poderosa. A través, de una delgada línea divisoria, hay un contacto directo, entre el nivel Supraconsciente de la mente, y, Es-idad. Cuando alcanzamos este nivel Supraconsciente, el pequeño “yo” o el pequeño “mí, mío” queda olvidado. Es, únicamente, el “yo” pequeño, el “yo” del ego, el que tiene los deseos. La gente desea ser rica, desea tener millones. La gente desea, estar sana. La gente desea, ser sabia. Pero, no lograrán estos objetivos, simplemente, deseándolos. Si, por casualidad, activan una fuerza ligeramente superior en esos deseos, y, allí encuentran un poco de satisfacción, entonces, a ese poquito, se le denomina “placer”. Y si esos deseos no se cumplen, a ese poquito se le llama ‘dolor’. Así que, el dolor, y, el placer, son muy diminutos, muy pequeños, cuando te propones comprender, y, comprendes, de qué se trata Es-idad. El proceso en el que estás involucrado, continuará, y, continuará, hasta que alcances ese nivel, que todo ser humano puede alcanzar, el nivel del estado Supraconsciente, en el que, todos los deseos serán olvidados, y, te volverás sabio, sin necesidad de ningún estudio.

Porque, hay una gran diferencia, entre, conocimiento, y, sabiduría. El conocimiento, se adquiere, y, si a mayor conocimiento, hay, mayor sabiduría,

entonces todo profesor universitario de filosofía, o, de matemáticas, sería una persona autorrealizada. Pero, yo me he encontrado, con que están más confusos, que un barrendero común y corriente.

El profesor universitario, únicamente, ha movido conocimiento, y, energizado sus células cerebrales; ha movido conocimiento hacia ciertos surcos, y, canales, eso es todo. Y, muy a menudo, todos estos estudios, sólo llevarán a una persona, hacia estos canales ranurados. El Gurú, hace, algo diferente. En la India, en los campos hay caminos de tierra. Y cuando los carros de bueyes pasan, forman surcos, y, las ruedas de los carros, siguen esos mismos surcos. Así que, nadie se sale del camino. Por lo que, cuando el carretero tiene que ir a algún lugar, durante el camino, mientras tanto, duerme. Pero, el gurú, pone una piedra en ese surco, para que, cuando la rueda golpee la piedra, el conductor se despierte. ¡Ah, hay un despertar!.

Las personas funcionan en canales, en canales ranurados, y, en rutinas. Se cepillan los dientes, se duchan, desayunan, van a trabajar, regresan a casa, tal vez se sientan frente al televisor, o, leen un libro, hacen el amor, se van a dormir, y, a la mañana siguiente, se levantan. Y, hacen las mismas cosas, una, y, otra, y, otra vez. Y, luego, cuando se cansan de estas rutinas, buscan emoción. ¿Y qué tipo de emoción buscan?. Buscan algo, que les estimule. ¿Que les estimule qué?. Que les estimule los sentidos. Entonces, van al bar, y, toman unas copas, para estimular los sentidos. O, un hombre podría andar, con jóvenes damiselas. O, podría ir a un club, o, al fútbol. Podría hacer esto, aquello, o esto otro, o lo demás allá. Pero, rara vez piensa, en, por qué hace todo esto; únicamente, quiere salir a estimularse. Rara vez, quiere ir hacia adentro, para encontrar ese estímulo interior, que le trae paz.

Este enfocarse en la estimulación, es la razón, por la cual, el mundo entero, está tan “patas arriba”.

Y, hablando de alguien que va al bar, a tomar unas copas, esto me recuerda una historia, de alguien que fue al bar, y, tenía a otro, sentado a su lado, en la barra. Y, estaban charlando, cuando, entonces, el tipo preguntó: “¿A qué te dedicas?”. Y, el otro dijo, “trabajo en las ferias, como una bala de cañón humana”. Es posible, que hayáis visto eso en circos, y, ferias; una bala de cañón humana. Entonces, este tipo le dice: “Debes de tener mucho valor, para ser una bala de cañón humana”. Y, el “bala de cañón” le responde: Bueno, por eso estoy aquí; para “recargarme” bien “recargado”. (risas). Así que, ya veis, que la gente se “recarga” de muchas maneras. Y, cuando te pierdes de tí mismo, y, te “recargas”, te estás alejando más, y, más, de ser consciente, de disfrutar, del estado de Es-idad que tú eres.

Por lo tanto, el procedimiento es, que, a través, de la meditación

sistemática, prescrita personalmente, para que alcances niveles cada vez más profundos de la mente, te sintonizas con la Mente Universal. Desde la cual, solo hay una línea divisoria, muy delgada, entre ella, y, el estado de simplemente Ser, o, Es-idad, que realmente eres.

Así, nosotros vamos más allá, de lo que se describe en las enseñanzas védicas, y, upanishádicas, hacia un área que carece de atributos. Como dije hace un momento, los atributos tienen cualidades. Si los atributos tienen cualidades, también pueden tener cantidades; entonces los podemos cuantificar, y, calificar. Pero, ¿cómo puede uno cuantificar, o, calificar, aquello que no es nada de eso?.

Cuando yo digo, ¡sé lo que tú eres!, otros podrían decir ¡sé como Cristo!, ¡sé como Buda!, ¡sé como Krishna!. Pero no, simplemente, ¡sé lo que eres!. Entonces, tienes más posibilidades, de conocer, tu Es-idad, siendo lo que eres. Te vuelves omnipresente, en ese estado, de simplemente Ser, o, Es-idad. Una vez, que os fundís, con la Divinidad, automáticamente, sois omnipresentes. La pequeña gota de agua en el estanque, se vuelve Una con el estanque, y, tan vasta como el estanque, o, el océano. ¿Lo veis?.

Pero, uno, nunca debe de quedarse estancado. Y, estos pequeños estímulos, que encontramos en la vida, no son tan estimulantes. Por el contrario, te estancan, son paralizantes. Una vez, el estanque estaba hablando, con el río. Y, el estanque le dice al río: “Tú sigues fluyendo, y, fluyendo, únicamente, para terminar fundiéndote con el océano; ¿qué sentido tiene eso?. Mientras, yo aquí, simplemente, disfruto del reposo...”. Pero, el estanque, no se daba cuenta, de que estaba estancado. Y, así pasaron unos meses, y, el agua, empezó a pudrirse, más, y, más, debido, al propio proceso, de estancamiento. Finalmente, el estanque, simplemente, se secó, debido al calor que hizo. Mientras tanto, el río seguía fluyendo, siempre fresco. Esos manantiales, de donde viene el agua, no se secan. El río sigue avanzando, y, sigue avanzando, hasta alcanzar su objetivo, de convertirse en Uno con el océano.

El problema es el estancamiento. Por eso, ¡sé como el río, sé alguien vivo!. Ahora bien, ¿cómo podemos generar esta vitalidad dentro de nosotros?. Desde el nivel Supraconsciente de la mente, extraemos esa energía, del estado de simplemente Ser, o, Es-encia, filtrado, a través, del nivel Supraconsciente de la Mente. De forma, que todo el subconsciente, y, la mente consciente, estén bañados, en esa luz. Entonces, no sólo estás activando, o, convirtiéndote en el Dios personal, al alcanzar el nivel supraconsciente de la mente, sino, que puedes dar un paso más, para convertirte, en Es-idad. Al convertirte en el Dios personal, y, alcanzar el nivel

más alto de relatividad, tus acciones diarias mejorarán. Tu mente, se llenará de alegría, y, felicidad total, donde, ya nada te afecta. Eres el observador de todo lo que te rodea; nada puede afectarte.

Al cruzar, esa delgada línea divisoria desde el nivel Supraconsciente, alcanzas, el área del simplemente Ser, o, Es-idad. Y, Es-idad, es, la Nada, que es la Totalidad de la Vida. La Nada es nada desde el punto de vista de la experiencia, porque, es, No-experiencia, ya que, no es nada, que se pueda experimentar, por eso la denominamos Nada. ¿Nada?. Esa Nada es el Todo. Como el Sol, ella lo hace todo, sin hacer nada. Incluso, desde el nivel más elevado de la mente, la Nada, sigue siendo, indescriptible, por eso, la llamamos "Sunyata", la Nada. Sin embargo, esa Nada, energiza Todo, en tu vida. ¿Qué hace el ser humano autorrealizado?. Vive simultáneamente, en el área de Es-idad, y, en el área, del nivel Supraconsciente. Mientras vive en el mundo consciente, de sus cinco sentidos, extrae luz desde Es-idad, hacia el nivel Supraconsciente de la mente. Estando, su mente subconsciente, vacía, en blanco, es decir, desprovista de samskaras, e, impresiones. Están borrados; han desaparecido, mediante la luz, que ha penetrado desde Es-idad, a través, del supraconsciente, y, ha conseguido limpiar la suciedad, existente en el subconsciente. Esa luz, que termina llegando a la mente consciente, se expresará en la acción diaria, como caridad, como bondad, compasión, y, amor.

Ese es el proceso. Alcanzar Es-idad, y, vivir Es-idad, en la vida diaria, en todas nuestras acciones. Este proceso, es el motivo, por el que a nosotros, los gurús, ¡ tontos de nosotros!, (risas) nunca se nos haya entendido bien. Porque, vivimos, en un plano de existencia, completamente diferente. Para comprender a un maestro espiritual, debes de estar a su mismo nivel, para comprenderlo. Algunas de sus acciones, pueden parecer tan locas, que crees, que se ha vuelto loco. Pero, él sabe, lo que está haciendo. Es, como la historia del gurú, sentado en el bosque, con algunos de sus chelas, alrededor del fuego. De repente, el gurú, toma un trozo de madera ardiendo, golpea a un chela, y, lo quema. Todos dicen: Guruji, ¿qué estás haciendo?, ¿qué has hecho?, ¡has herido a este hombre!. Pero el gurú, sabía, que el destino de este hombre, era el ser quemado vivo, así que le quitó esa tragedia, haciéndole una pequeña quemadura, que sanó en unas pocas semanas. Es por eso, por lo que, las Escrituras, dicen, en términos sencillos, para la gente común: ¡no juzguéis!, porque no sois capaces de juzgar la psique humana. Y, si no puedes juzgar la psique humana ordinaria, ¿cómo puedes juzgar, a la persona, que ha trascendido, el nivel supraconsciente de la mente, y, vive, en total Es-idad?. Él simplemente es; es estar aquí, y, ahora. Porque, si no estás aquí,

entonces estás en otro lugar. Y, si estás en otro lugar, tampoco estás del todo ahí , ya que una parte de tí, está aquí. ¿Lo veis?. Locura, locura, y más locura.

Mucha gente me pregunta, ¿por qué has nacido, en este mundo?. En este mundo, tan loco. ¿Por qué?. Entonces, yo les digo, que el médico, sólo viene, porque hay enfermos; él, no viene, por los sanos.

El vivir en el área de Es-idad, sí, puede ser apreciado, desde el nivel supraconsciente de la mente. Se puede apreciar, desde el supraconsciente, pero nunca experimentar. Esta silla ES. Y, ¿acaso esta silla, decidme, se experimenta a sí misma?. No. Y, sin embargo, esta silla, está viva; en su interior, giran, miles, y, miles, de millones de moléculas, y, de átomos. Está, en un total movimiento dinámico, y, lleno de vida. Cuando alcanzas, un nivel superior al de la mente ordinaria, al que yo llamo, nivel supraconsciente, aprecias Es-idad, pero no lo conoces. Porque, en ningún caso, es algo para conocerse. No es, en ningún caso, objeto de conocimiento. En ese nivel, del supraconsciente, una experiencia surge como una apreciación. La apreciación es una experiencia, una experiencia sublime, una experiencia gozosa. Y, como he dicho antes, Es-idad es Nada (desde el punto de vista de una experiencia). Yo vengo de ninguna parte, y, voy, a ninguna parte. Al estar en Es-idad, estoy en todas partes. Y, estando en todas partes, ¿dónde está a donde hay que ir?. Y, ¿dónde está de dónde hay que venir?. Eterno, inmortal, es Es-idad en mí, y, en todos vosotros. Todo el mundo, tiene la capacidad, de llegar a experimentar, o, apreciar, (el/la/lo) Es-idad, que hay, dentro de ellos.

En este universo, no hay nada que sea falso, que no sea verdad. La evolución, como la vida, es un proceso, en el que las personas, van, de una verdad inferior, a, una verdad superior, hasta alcanzar un nivel, en el que, ni siquiera, la “verdad” existe. Está más allá de la verdad. La verdad requiere argumentos, análisis, y, clasificaciones, pero ¿cómo puedes tú, clasificar Es-idad?. Y, sin embargo, en el ámbito de Es-idad, todo es verdad. La blancura de la flor blanca, es verdad. La rojez de la flor roja, es verdad. El verde de estas hojas, es verdad. Todo es verdad. Si todo es verdad, todo es bueno. No ves nada malo. Es, como la famosa estatuilla de los tres monos; No ves nada malo, no hablas nada malo, no oyes nada malo. La vida se vuelve tranquila, hermosa, y, propicia, y, tu entorno, se vuelve alegre. Puede que esté lloviendo afuera, así que, si tienes que salir, podrías decir: “Dios mío, no voy a salir; porque, me voy a empapar”. Pero, si vives, en Es-idad, o, incluso, en el estado supraconsciente, dirás: “Ah, ¿por qué no?. Vamos fuera. ¿Qué tiene de malo estar mojado? ¿No estabas mojado cuando naciste?”.

Entonces, todo asume, una absoluta ecuanimidad. Todo se vuelve igual, para tí. Cuando, todo consigue ese equilibrio, ("equilibrio" significa "igual"), empiezas a verlo todo con igual mirada (sin pre-juicios, para ninguno). Así que, ya no ves a los pecadores como pecadores. Y, ya no ves, que la gente buena sea buena. Descubres, que todos los opuestos son verdad. Son todos iguales; todos son humanos. Algunos, están en un peldaño inferior de la evolución, otros, en un peldaño superior, ¿y qué?. Los amamos, a todos. Eso es, lo que significa, "ama a tu prójimo, como a tí mismo". Vamos, desde el nivel de la mente consciente, primero el cuerpo físico, luego, a la mente consciente, luego, a través del subconsciente, hasta el supraconsciente, hasta que nos fundimos en Es-idad. En el nivel supraconsciente de la mente, reconoces tu universalidad, pero todavía no te has vuelto universal; reconoces tu universalidad, pero todavía no eres ÉL. Todavía no estás en el área de Es-idad. Pero, Es-idad, no está muy lejos. Porque, tú estás, aquí, y, ahora, y, esto requiere, descubrir, y, levantar, los velos de la nesciencia, y, de la ignorancia. Y, una vez que esto se levanta, inmediatamente, eres iluminado, por esa luz.

"Luz", es la palabra equivocada. La "luz", se extiende, únicamente, hasta el nivel supraconsciente. En Es-idad, todo es, ya, lo mismo: sea oscuridad, o, luz. Simplemente es. Es oscuro. Es luz, o, es no-luz. Es correcto, o, es incorrecto. Pero no se encuentra ninguna frontera, o, diferenciación, en Es-idad. Mucha gente, se vuelve muy abierta, muy transigente. Mucha gente, se vuelve muy amable, tolerante, y ,compasiva.

¿Por qué?. Porque han ido a las capas más profundas, a las capas más finas, y, sutiles, de sí mismos, que son derribadas, para, que todo se exprese, y, sea expresado, en nuestro día a día, en nuestra vida diaria.

Uno de los requisitos previos, es, no tener anhelos. No tener esos deseos de: "quiero esto", o, "quiero aquella mujer", o, "quiero un millón de dólares". No. Tú obtendrás, lo que necesitas. Sé tú mismo, y, obtendrás, lo que necesitas. Porque, tú los creas, esos deseos. Todos esos deseos, no son, más que creaciones, o, deformaciones, hechas, por tus pensamiento. Son, únicamente tus deseos, que, únicamente, son, creaciones, o, formaciones, de tu pensamiento, los que te hacen infeliz. La expectativa, es la madre, de la decepción. Así que, continúa, con cualquier cosa que hagas, hecha con sinceridad, honestidad, ,y amor. Y, simplemente sé.

Si está lloviendo, está bien. Si brilla el sol, está bien. Si hay truenos, está bien. Si cae un rayo, está bien. Si no hay comida, para comer hoy, está bien. El ayuno, es bueno, para el sistema. Si hoy hay un gran festín, está bien, voy para allá. El mundo es el rey, cuando tú sabes dentro de tí, que tú eres, el rey

de reyes. Esa comprensión, te llegará. Es algo, que obligatoriamente, te va a ocurrir. Es, una ley natural. Porque, tú ya eres Es-idad, únicamente, se trata de desplegarte, y, de levantar, esos velos.

21. DESECHAR EL EGO (Y SER NADA)

El Editor:

Un chela le pregunta a Gururaj sobre el poder del gurú para actuar como un espejo de nuestro yo relativo y limitado, así como de nuestro Ser Divino: "Gururaj, he intentado compartir con varios compañeros meditadores mi experiencia de que yo te veo a tí como un poderoso, y, claro espejo, en el que tú me reflejas a mí mismo, para que yo vea esa imagen que se refleja en tí como espejo. Mi percepción es, que si puedo aceptarte y amarte tal y como yo te veo, o, como a mí me pareces ser, entonces me acepto, y, me amo a mí mismo al mismo tiempo. Este efecto de espejo es una de las manifestaciones del poder de tu presencia en mi vida. Es difícil de comunicar, o, de hacer entender, de forma completa, el poder de esto, a otras personas. ¿Podrías comentarnos algo sobre ello y ayudarme a comunicarlo?."

Gururaj explica que nosotros no nos vemos como somos, sino como queremos ser. Vivimos en conceptos, vivimos en ideas. Estos conceptos e ideas, incluyen nuestra percepción del gurú, quien, como persona común y corriente, no es diferente a nosotros. Pensamos que Dios, o el gurú, está de alguna manera separado de nosotros, en algún lugar allí fuera, o, incluso allí dentro, pero nunca "AQUÍ". Gururaj termina con un discurso final a favor del sentido común, el sinsentido y la ausencia de sentido, o, nada: "Nosotros no somos nada, Dios lo es todo, y nosotros somos Dios".

"Y cuando tú puedes decir de forma verdadera: "Yo soy nada", entonces "algo" real emerge en tu corazón, que es esa realidad que sólo puede ser Uno, y que es la Divinidad misma".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Todos somos hijos de Dios, hechos a Su imagen, y, a Su Divinidad. Nada puede restarnos valor, excepto nosotros mismos, si queremos hacerlo. El camino no siempre es fácil. Pero a medida que avanzamos gradualmente por el camino, encontramos que la carga se vuelve cada vez más ligera. Eso es lo que el gurú hace. Mientras tú subes la colina con esa bolsa, esa pesada carga de samskaras, el gurú va detrás de tí. Ni siquiera lo notas, pero tiene un alfiler largo, y, maravilloso, y, con él, pincha la bolsa; toda esa pesadez de los

samskaras se escurre, como si fuera arena, lentamente hacia afuera. A medida que llegas más, y, más alto, en esta subida hacia la Divinidad, tu carga se vuelve más, y, más liviana, hasta que caes en la cuenta de que: “Vine sin bolsa; no pesa nada... ¡es muy ligera!”. ¿Lo veis? ¡La mayor herramienta que tiene el gurú es un largo alfiler!

¡A veces yo no acierto a dar con la bolsa, y, pincho con el alfiler un poco más abajo! (risas) Así que, amados míos, vosotros tenéis vuestro trabajo que hacer. Cuanto más hagas, mejor para tí. Poner un cuarto de cucharadita de azúcar en tu té no le hará muy dulce; media cucharadita, un poco más dulce; una cucharadita llena, ¡mucho más dulce!. Y luego tenemos a alguien que solía poner seis cucharaditas de azúcar en su té, pero nunca removía el té. Entonces le pregunté: ‘¿Por qué no remueves tu taza de té?’ Y él me dijo: ‘¡Uf, eso lo haría demasiado dulce’!.(risas)

Un gurú puede ser un catalizador para mostrarte quién, y, qué eres. Él te mostrará lo que eres ahora, y, también te mostrará el potencial de lo que puedes ser. Ese es su trabajo.

Un verdadero gurú lo hace con palabras, e, impartiendo la fuerza espiritual, de la que él es sólo un canal. Y siendo él ese canal, su espejo tiene que estar limpio para que puedas mirarte claramente en ese espejo, y, reconocer las manchas de tu cara. Una vez que te des cuenta de las manchas, o, marcas en tu rostro, no necesitarás usar todos esos polvos, y, todas esas cosas con las que disimulas las imperfecciones. ¿Para qué?. Esas manchas que tienes en la cara son mis manchas. ¿Por qué debo taparlas?. ¿Por qué debo esconderme detrás de una máscara?. ¿Cuántas personas en este mundo pueden decir verdaderamente que no se esconden detrás de una máscara?, ¿de una fachada?.

La gente no vive como realmente es. La gente vive según una idea que tiene de sí misma. Entonces, no viven como ellos mismos; en cambio, viven en una idea, en una concepción mental. Pero la “I” en esa Idea, (que es el “I” en inglés, el ‘yo’ en ‘Idea’) que se vive, es lo mismo que el ego de cada uno, en el que el ego se percibe a sí mismo como mucho más grande, y, mejor de lo que es. Si no, pregúntale a una mujer cuando se mira en el espejo y dice: “¡qué guapa soy!’. O, si le preguntas a un hombre, él te dirá:”¿Acaso no estoy yo hoy mucho más guapo que ayer?”. Vivimos una forma de vida más sumergidos en ideas, que pragmática y práctica, debido a que nos tenemos miedo a nosotros mismos. Nos tememos a nosotros mismos, mientras que el gurú con su largo alfiler intenta pincharte en el trasero, para que no tengas miedo de tí mismo.(risas) ¡Quítate la máscara y se tú mismo!.

Ese es el verdadero mensaje, y, ese es el “cómo vivir”.

Cada hombre se cree mucho mejor de lo que es. Cada mujer también se cree más guapa, o, mucho mejor de lo que, en realidad, es. Y esto ocurre en todos los casos, es decir, excepto en casos de neurosis, o, de psicosis. Sería magnífico si una persona pudiera decirse a sí misma: "Yo soy esto, yo soy yo como yo soy ahora... pero voy a hacer algo para mejorarme, y, convertirme en una mejor persona". No necesitas ser religioso, y no necesitas ser ateo: lo que tú necesitas es ser… nada. Necesitas ser tú mismo. Cuando llegues a experienciar el significado de ser tú mismo, sabrás, inmediatamente, que yo no soy nada, porque tú no eres nada. Sólo tus suposiciones, tu altanería, tu imaginación, y, tu ego, te hacen pensar que eres algo. Tú no eres menos que el rey más importante del mundo, no eres menos que el millonario más grande, menos que la reina más grande, o, el genio más grande. No eres menos que ninguno de ellos. Eres igual que ellos. Y, ¿por qué eres igual que ellos?: porque tú no eres nada, y, ellos, tampoco son nada. Al experienciar esta nada dentro de tí, pierdes el sentimiento de la "yo-idad". De ser "algo". Pierdes el sentimiento del ego. Y cuando realmente eres capaz de decir "Yo no soy nada", entonces un "algo" de realidad emerge en tu corazón, esa realidad que sólo puede ser Uno, y, que es la Divinidad misma.

Sin embargo, la gente dice: '¡ yo soy catedrático ... y tengo media docena de doctorados con mi nombre escrito en ellos: Doctor en Filosofía, en Metafísica, Doctor en Psicología. ¡Doctor en Tonterías !. ¿Qué nos dice todo esto?: nada; no nos dice nada. Estas personas con todos esos Doctorados, tienen la mente más confusa que la gente sencilla, y, humilde como nosotros. Cuyas mentes están entrenadas y dirigidas hacia ese "algo" real, para que puedas observar la gloria de ese "algo," y, sentir ese "Yo" no soy Nada. Y cuando sientes que "yo no soy nada", toda la dicha de ese "algo" real entra en tu vida. El mayor bloqueo ocurre, debido a que tú sientes que eres alguien, y ello impide, y, no permite, que la gloria de ese "algo" real ni pueda penetrar en tí, ni permearte, ni empaparte de esa pura gloria.

Así que, todos se quejan del sufrimiento que tienen. Porque mi marido me hizo esto; mi esposa, y, mi hija me hicieron eso, y, mi esto, aquello, y, el otro, un millón de problemas más. ¿Qué son los problemas?. ¿Quién crea los problemas?. Dios no crea los problemas. Muy al contrario, como decimos en nuestra oración " El Camino de la Paz", el universo entero está lleno de paz. Y, al terminar, decimos: "Que esa paz emerja sobre mí". Y que no se quede en sólo palabras, en sólo conceptos abstractos. ¡Experiméntalo!, ¡siéntelo!, y, ¡disfrútalo!.

Cuando me acuesto por la noche, me tiendo sobre la cama, y, hago ciertas prácticas. Y no hay ni un solo pensamiento en mi mente. Tan pronto como

pongo la cabeza sobre la almohada, ya me he ido, en total, y, absoluta consciencia. Estoy fuera, y, al mismo tiempo estoy aquí. Las personas que han dormido en la misma habitación conmigo, os lo pueden confirmar. Estoy fuera, y, sigo aquí. En el mundo, pero no del mundo. ¿Veis la belleza que hay en esto?. Algo sigue ahí, porque nosotros no creemos en la destrucción. Nada puede destruirse. Pero para utilizar bien esta palabra, yo diría que hay que desvelar, y, destruir el sentimiento de "yo", del "mi", "me", "mío", y, del "Ego". Destruimos no el Ego sino el cómo nosotros sentimos, y, nos relacionamos con nuestro Ego.

Ya os he explicado lo que es el ego; es sólo un conglomerado de cosas diversas. Es un cóctel de todos tus pensamientos, eso es todo. Únicamente es el resultado de mezclar todos tus pensamientos. Veréis, amados míos, vosotros os deshacéis del ego, lo descartáis, y eso es la entrega. Echa al ego fuera de tí. Di, como diría yo: " yo no soy nada, nada de nada de nada, absolutamente nada. No poseo nada. No tengo nada. Ni siquiera me poseo a mí mismo". Con esta actitud, la avaricia, la lujuria y el amor al poder desaparecerán. Y la pureza emergerá.

Cuando esa pureza haya emergido, todo lo que te mereces llegará automáticamente a tí, sin que siquiera muevas un dedo. Esa es la ley de la naturaleza. Es una ley eterna de la naturaleza. Cuanto más anhelas algo, más se alejará de tí. Entonces, los antojos, y, anhelos, los deseos vehementes... deshazte de ellos. Simplemente dices: "De acuerdo, ¿y qué?". Porque, sólo hay dos tipos de personas que pueden decir "¿Y qué?"; la persona evolucionada, y, el idiota. El idiota dice: "¿Quéeee??, ¿cómooo… ??". La persona evolucionada dirá: "¿Y qué?". Pero la persona evolucionada dice esto por una razón completamente diferente. Dirá: "Ah, ha sucedido esto , ¿y qué?. Todo está bien, lo entiendo, lo acepto". La actitud de la persona evolucionada muestra lo hermosa que puede ser la vida.

No puedo entender por qué la gente hace sus vidas miserables. Es una gran contradicción, pero la veo a mi alrededor todo el tiempo. No es que yo no haya pasado por la miseria, sino que me he elevado por encima de toda miseria.

Luego miro hacia abajo, y, veo a otros en la miseria y, me digo: 'Dios mío, si me has dado la gracia de elevarme por encima de todo, por favor, ¿por qué no a todos tus otros hijos, a mis hermanos, a mis hermanas?. ¿Por qué no eliminar sus miserias?. Y Él me dice: 'Yo no elimino nada'. "No os doy miseria y no os doy felicidad. Así que diles a tus hijos a quién te he enviado, diles con palabras sencillas, y, patéales también el trasero si es necesario, que la felicidad y la miseria no son una creación de Dios". Ya que, Dios es una

fuerza neutra. Así que son tu propia creación. Y una cosa sí sé con certeza, que, en cualquier cosa que tú hayas creado, tú puedes deshacer lo que hayas creado. Es como coger un trozo de cuerda, y, atarlo alrededor de tu dedo. Siempre puedes desatarlo de tu dedo. Las palabras claves son "atar" y "desatar". Todo va de atar; hasta que esa cuerda se quita por completo, y, ya no hay ataduras.

Como ejemplo, recibí una carta de una mujer. En ella me decía: "He hecho lo mejor que he podido, pero me siento muy miserable, porque mi marido, tiende a pasar más tiempo con otra mujer, que conmigo. ¿Qué debo hacer?".

Estuve tentado de escribirle una carta que dijera: "Escribe al Consultorio Sentimental de la tía María". Esa es una solución. Si el matrimonio no funciona, no funciona. No se puede evitar. Pero si no pones el cien por cien de tu esfuerzo para que funcione, no tienes derecho a romperlo. Si tú lo has hecho; tú no lo rompes . Pero después de poner el ciento uno por ciento de tu esfuerzo en ello, si has hecho lo mejor que has podido, entonces, tú no tendrás culpa si rompes el matrimonio. Es una cosa de sentido común; así es como va la vida. Estoy usando esto como ejemplo, pero es así, como transcurre la vida en todos los aspectos y facetas de tu vida amorosa, de tu vida económica, de las otras cosas, o, de cualquier otro aspecto.

Acepta lo que hay. ¿Por qué quejarse de ello?.

A lo largo de mis viajes por el mundo, me trato con todo tipo de gente, gente con dinero, y, gente que no lo tiene, pero que son tan, tan cariñosos y tan hermosos. Derraman sus corazones, y, sus almas sobre mí. Las casas de la gente con dinero tienen estos grandes baños, donde puedes pasearte, y, hasta darte una vuelta alrededor. Y hay otros hogares muy amorosos, donde no cabes en el baño; tienes que salir fuera, si quieres quitarte los pantalones. Pero son maravillosos, porque esos hogares están llenos de amor, y, de dicha. Hay tanto sentimiento de unión, que podría tenerlos en mis brazos, las veinticuatro horas del día. El punto es, que tú puedes ser rico, o, no serlo, o simplemente llegar a fin de mes, o, a veces no, y, entonces, tienes que inventarte esa chispa para llegar a fin de mes. Las circunstancias no importan en absoluto. Lo importante es la pureza de vuestro corazón, la Divinidad que reconocéis dentro de vosotros, de manera que pase lo que pase, ¡no importa!. Sabemos que después de julio llegará agosto. Entonces, si Julio no se porta bien conmigo, esperaré a que llegue Agosto.

La vida está llena de cambios, cambios, y, más cambios, continuamente. Todo está cambiando, y el secreto de la Divinidad es encontrar el factor subyacente, que es inmutable en medio de todo el cambio, que es lo inmóvil, en medio de todo el movimiento. ¿Sabéis por qué tenéis emociones?. Es

porque hay moción, movimiento. Tú vocalizas, enuncias, expresas el movimiento, el cambio, y, entonces, se convierte en emoción. Pero necesitas eso. De lo contrario, estarías insensible, sin sentimientos, porque las emociones, y, los sentimientos están unidos como las perlas de un collar.

¿Puedes analizar a través de Jñana Yoga qué son las emociones?. ¿Qué son los sentimientos?. ¿Alguno de vosotros puede decirme, que tiene un sentimiento verdadero, en toda su pureza?. No. Ninguno puede hacerlo, porque sus sentimientos, están guiados por sus patrones, o, ideas, que ellos mismos se han formado. La gente puede decir que todos me aman. Todos me aman porque tienen una cierta idea de mí. Entonces, ¿me aman realmente a mí, o aman al ideal que se han formado de mí?. Ese ideal es siempre un concepto de la mente. Si viene de la mente, y, no del corazón, este concepto debería ser: que él es un hombre común y corriente, que hace todo lo que hacemos los demás. Y, ¿por qué debería ser él diferente?. Si fuera diferente no habría nacido en este mundo en concreto. Habría nacido en otro mundo, si fuera tan diferente. ¿Te imaginas que yo no tuviera diez dedos?. ¿Cuántos tienes tú?. También diez. ¿Te imaginas que yo pudiera tener diez dedos, pero tú tienes once?. Yo tengo una cabeza, y tú también. Yo tengo un corazón, y tú también. Soy totalmente humano. Eso es todo.

Pero por la gracia de Dios, he venido a vosotros para daros este mensaje de paz, y, amor, que tiene que enseñarse al mundo, para haceros ver la vida desde una perspectiva diferente, de manera que vuestra vida, pueda llegar a ser tan gozosa como la mía. Si la Divinidad me ha dado a mí la capacidad de disfrutar de Su amor y paz, os puedo asegurar que Él también os ha dado a vosotros esa misma capacidad. O, ¿por qué debería favorecerme a mí, y, no favoreceros a vosotros?. No, no lo hace. Un agente neutral como Él, nunca hace eso. Él no favorece a nadie, ni desfavorece a nadie. Todo depende totalmente de tí.

Vamos cojeando por la vida, y, no sé por qué vamos así. Me recuerda la historia de un profesor. Vivía lejos de la Universidad, y, cuando caminaba iba cojeando. Entonces, se encuentra con su amigo Juan, y, le dice: “Juan, no sé por qué estoy cojeando esta mañana”. Y, Juan le responde: “¿Por qué no intentas caminar con los dos pies por la acera, o, con los dos pies en la carretera?. Cojeas, porque tienes un pie en la carretera, y, el otro en la acera.” ¿Lo entendéis?. Vamos cojeando por la vida, cuando no es necesario. Sólo necesitas un poquito de sentido común, y, un poquito de “sin sentido”, de locura, y, ya puedes caminar correctamente. Necesitas esa pequeña insensatez en tu vida. Es muy importante. Es muy importante, porque eso le da humor a tu vida. Y te muestra, y, te enseña, a no tomarte las cosas

demasiado en serio. Así que, tener un poco de sin sentido, disfrutar de la vida en su verdadera perspectiva, y, tener sentido común. Tener la sensatez de tener sentido común, y, de ser, un poquito, insensatos.

22. TODO ES LUZ

El Editor:

¿Por qué sentimos que no podemos experimentar nuestra divinidad?. Porque nosotros no podemos separar nuestros sentimientos, y, nuestras emociones del análisis, de la mente, y, desgraciadamente, la mente no puede sentir la emoción, de ser la divinidad misma.

Entonces, si somos la luz, ¿por qué no sentimos este deleite?.

Gururaj explica, por qué no sentimos nuestras experiencias en la mente, y, por qué esto nos hace sentir impotentes. Y, sugiere que encontremos otro nivel mucho más profundo de experiencia en nuestra relación amorosa:

"Si eres mujer, considera que la divinidad es masculina. Si eres hombre, considera que la divinidad es femenina.

Porque, ESO QUE ES, no tiene género, no es ni él, ni ella, simplemente ES". Y, ¿qué es eso que simplemente ES?: es la luz, es el deleite. Y estar en la luz es: ¡estar iluminado!.

En este satsang lleno de deleite, Gururaj nos dice, que nosotros mismos debemos divorciarnos de nuestro mismo "yo", ego-yo, y, experimentar la experiencia del deleite. Para, así, llenarnos de deleite y, por lo tanto, ser "deliciosos".

Somos la luz. Y la luz, está haciendo el amor con la luz. Somos la luz, y, el deleite, somos el amante, y, el amado, somos los hijos, y, a la vez, los padres de la luz.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

No hay ninguna causa, o, motivo, por el que uno tenga que sentirse preocupado. La activación del corazón, por algo que pueda producirla, se mezcla con la emoción, y, el sentimiento; pero, tú no puedes separar de la mente, del análisis, esa misma emoción, ni ese sentimiento.

Así que, si la causa de cualquier acción, o, reacción, proviene de la mente, obligatoriamente, debe de venir mezclada, esa acción, o, reacción, con tus sentimientos y emociones.

La pregunta que nos surge ahora es: ¿cómo puede uno separar sus sentimientos, sus emociones, y, su actividad mental?.

¿Qué es sentir?. ¿Qué es la emoción?. ¿Y qué es el pensamiento mental?.

El sentimiento surge de lo más profundo de uno mismo, donde uno puede sentir, por ejemplo, que está enamorado. Pero, ¿cómo puedes separar, ese sentimiento de amor por tu amado, de la emoción?.

Porque el sentimiento lleva en sí mismo el movimiento, y, ese movimiento produce la emoción. Al asociarse el sentimiento con el movimiento, que termina convertido en emoción, es afectado por los procesos de pensamiento de la mente. ¿Cuáles son esos procesos de pensamiento de tu mente que influyen en las emociones y los sentimientos?.

Los procesos de pensamiento de tu mente se rigen por las experiencias previas que tú hayas tenido.

Por ejemplo, si quiero hacer el amor con una mujer, ¿sabré cómo surge eso?. Surge de la asociación con un sentimiento mío, placentero, previo.

Nunca sientes nada, si no hay, previamente, una asociación con un sentimiento placentero

anterior.

Os pongo este ejemplo, porque el impulso sexual es el más poderoso entre los humanos comunes y corrientes.

Las experiencias pasadas de uno mismo, crean sentimientos, movimientos y emociones.

Porque: ¿qué es tu yo ?. Tu yo, está gobernado por una sola cosa, y, esa cosa eres tú, tu ego. Y tú, no eres más que un manojo de experiencias, que has adquirido en esta vida, y, en vidas pasadas, si así lo consideras.

Podrías hacer el amor con una mujer, y, encontrarlo muy placentero. Ella te estimula tanto, que hay ritmo, en el movimiento de las emociones. Sin embargo, si hago el amor con otra mujer, no tendré la misma experiencia, ya que yo dependo de mis acciones, de mis reacciones, y, de mis experiencias pasadas de este tipo de experiencia, en concreto, que es hacer el amor. Con la segunda mujer, del ejemplo, yo no soy capaz de encontrar, el tipo de experiencia a la que estoy acostumbrado. Así que, pierdo el flujo rítmico entre ella y yo. Y esa pérdida se produce, porque no encuentra refrendo, no coincide, no se sintoniza, cuando se compara esta experiencia presente, con mis experiencias pasadas. Encontrándose mis experiencias pasadas, en recónditos lugares, en el interior de mi mente subconsciente.

De forma que estoy en total unión, en total sintonía, con la primera mujer, pero no con la otra, independientemente de que ésta fuera mucho más atractiva para todos. Pierdo comunicación con ella, porque estoy sumergiéndome dentro de mí mismo, para volver a experimentar mi experiencia anterior. Y cuando yo no puedo volver a experimentar mi

experiencia anterior, fracasaré al hacer el amor ahora, en este instante, aunque ella pueda ser la mujer más atractiva del mundo.

¿Qué puedo hacer para evitar esta situación, y, no depender de la experiencia pasada, y, por lo tanto, vivir en el presente?.

Tengo que encontrar una distancia, una separación con mi propio ser interior, tengo que poner una distancia conmigo mismo. Este divorcio, o, separación, es para disociar mi experiencia anterior, de mi experiencia presente.

Cuando mi mente puede divorciarse, o, separarse de la experiencia pasada, y, así, estar en el presente, en el ahora de lo que estoy haciendo, entonces la experiencia pasada desaparece, y, aparece la experiencia presente.

Mucha gente me ha dicho: "Guruji, soy frígido, o frígida, y, no puedo experimentar el acto sexual". Muchos hombres se sienten impotentes y, sin embargo, aman muchísimo a su mujer. Y alguna mujer podría decir: "Soy frígida y, sin embargo, amo tanto a mi hombre". ¿Cuál es la causa de esta frigidez?. ¿Cuál es la causa de esta impotencia?. Podrías ser un hombre viril, vivo dentro de tí mismo, o, una mujer muy viva dentro de sí misma. Entonces, ¿qué causa esto?. La causa se encuentra, en los niveles más profundos de tu mente. El psicoanálisis sólo intenta erradicar viejos problemas, que pueden haber creado tus problemas actuales. Pero cuanta más atención prestes a esos problemas del pasado, más activarás esos problemas del pasado, y, más los devolverás a tu vida presente.

¿Cuál es la solución?. La solución es que "Yo no soy mi pasado. Yo soy yo, aquí, y, ahora".

Abrazo a mi mujer, o, la mujer abraza a su hombre, con intensidad. Tan cerca, tan fuerte, que ella deja de ser una mujer, y, él deja de ser un hombre. Lo único que permanece, lo único que se vive, es el flujo magnético entre ambos. Cuando se conoce, o, se experimenta, ese flujo magnético entre los dos, las experiencias pasadas se olvidan. Y así es, como puedes vivir la plenitud de la vida. Y así es, como esa plenitud simplemente florece, no gracias a tí, ni gracias a él, sino que ese florecer se produce por sí solo. Porque, ¿quién podría controlar esa flor, que florece en su plenitud?. Éste es el problema básico, según la psicología freudiana. Pero Freud no dio en el blanco: es como un niño pequeño, como un bebé.

Ser capaz de delimitar, vivir la experiencia, dentro de su nivel experiencial, es el secreto de la vida.

Es decir, que tú no eres el que experimentas, sino, que es la experiencia misma, la que se experimenta a sí misma, a través de tí.

Y, cuando se alcanza ese nivel, a través de tus prácticas espirituales, en el

que la experiencia se experimenta a sí misma, entonces, todas tus inhibiciones desaparecen. Ya no están ahí, porque tú no estás viviendo en una experiencia pasada, sino que estás viviendo la experiencia de este mismo instante del ahora.

Continuando con el ejemplo anterior, si yo estoy con una mujer, con la que existe una coordinación muy hermosa en el contacto físico, con la que yo encuentro algo hermoso en esta coordinación, y, aunque no os aconsejo a ninguno de vosotros que hagáis esto, pero digamos que mañana por la noche estoy con otra mujer. Aunque ella pudiera ser un millón de veces más atractiva, yo notaría la falta de esa coordinación, debido al recuerdo que mantengo de la noche anterior. Hoy me faltaría esa coordinación, ¿por qué?, porque ahora estoy comparando. Y este mecanismo deja al descubierto una de las carencias básicas de la vida humana: el comparar. El comparar nos saca del aquí, y, el ahora.

Como os he comentado, os he dado estos ejemplos, porque el impulso sexual, es el más poderoso entre los humanos comunes, y, corrientes. Es el impulso más poderoso, pero podemos llevarlo a un nivel más elevado: al impulso de fundirnos en lo divino. Así, si eres mujer, considera que la divinidad es masculina. Si eres hombre, considera que la divinidad es femenina. Aunque ESO, la Divinidad, no es ni un él, ni una ella, simplemente ES. Cuando entro en meditación, ¡me encuentro fusionándome con ESO!, y, ¡en qué gran orgasmo se transforma!. Entonces, en ese deleite orgásmico, yo encuentro la luz.

Nota del Traductor, para los siguientes párrafos: En inglés la palabra “deleite” es: “de-light”, y, la palabra “luz” es: “light”, ambas relacionadas a través del sufijo “light”, luz. Lo que abre el juego de jugar con las palabras y significados. Gururaj era más que aficionado a emplear este tipo de juego de palabras, buscando siempre un doble sentido. De manera que conseguía dos cosas: profundizar en su explicación, y, hacernos más cercana esa explicación.

No sé, por qué se antepone a la palabra luz (light) el prefijo “de”, para obtener deleite (de-light), porque “de” es una negación. A veces, nuestro idioma inglés, tiene estos sinsentidos. Porque “de-light” nos lleva a “quitar la luz”. Y, ¿por qué debes “quitar” la luz del deleite?. ¿Entendéis este punto?. ¡Dejemos que la luz sea luz todo el tiempo!. ¿Por qué eliminar la luz?. ¿Es necesario en nuestras vidas quemar la mecha de la luz para que se conviertan en un deleite?. ¡Ah!, pero tenemos una solución: si agregamos el sufijo ”ful” a la palabra inglesa “de-light” obtenemos la palabra inglesa “de-light- ful”, traducida como “lleno de deleite”, y a la vez aparece en ella “light-ful”, que

significa “lleno de luz”. Y de esta forma, a pesar del amenazante prefijo “de”, nosotros recuperamos la luz, junto al deleite, en todo su esplendor.

Iluminación, y, Luz son lo mismo. Iluminarse significa que tú has querido decir “luz en ti mismo”.

Iluminar es bañar de resplandor, y, a eso le añadimos dentro de tí mismo, para obtener: Iluminarse. Ésa es la experiencia suprema que la vida puede dar. La experiencia suprema que te trae paz, dicha, y, tranquilidad. Cada hombre, y, cada mujer, están equipados con todo lo necesario para dar vida, y, producir vida. Porque nosotros no somos de los que quitan la vida; nosotros somos aquellos que dan la vida. Y cuando das a luz a la vida, ¿qué estás haciendo realmente?. Estás re-activando el acto de creación. Eso es lo que estáis haciendo. Y cuando puedes re-activar la creación, estás proclamando el propósito de este universo.

Estás propagando, y, no negando. Estás propagando, el propósito de la creación, que fue iniciada, por aquel a quien llamas el Creador. Y así, a través del Creador, te convertiste en una creación, y, sigues adelante, creando de nuevo, y, re-creando. Entonces, ¿no estás así propagando la creación?. Propagar la creación, es dar luz al mundo, porque todo es luz. Tu niño pequeño es luz. Tu madre, y, tu padre, no son más que luz. Tus nietos, no pueden ser más que luz. Porque si el proceso es desde la luz, ¿cómo puede haber algo que no sea luz?. Nosotros vamos de luz en luz, nos movemos de luz en luz, y, de esa luz, a otra luz, y, a otra más. Y, cuando nos damos cuenta de la belleza de la luz que nos rodea, la percepción, y, la experiencia de esa luz nos iluminan.

Disfrutamos de la luz dentro de nosotros, y, eso es la iluminación. La gente habla mucho sobre el hecho de iluminarse. Y, yo les digo, que es un total disparate. Nunca podrás alcanzar la iluminación, porque ya estás iluminado.

Eso es iluminación. Estar iluminado, es hacer las cosas en el momento adecuado, en el lugar adecuado, y, en el entorno adecuado. Y, esto, es muy fácil de lograr, porque estás iluminado. Naces de la luz y, por lo tanto, estás iluminado.

Y es debido a estos samskaras, imaginaciones mentales, confusión, y, turbulencias mentales, por lo que se te impide experimentar tu iluminación. No he conocido a nadie, que no sea un ser iluminado. Aunque para poder observar la iluminación en los demás, para observar esa iluminación, tú mismo tienes que estar iluminado. Es así de sencillo.

Todas estas cuestiones metafísicas, filosóficas, y, absurdas, no tienen ningún fundamento. Estos discursos, te hacen darte cuenta, de que eres un ser iluminado, y, que sólo te falta el re-conocimiento de tu iluminación. Lo

que te lo impide, son los velos de la nesciencia, y, la ignorancia que te hacen sentir como te sientes. No quieres que la luz brille. Cuando tú cubres la bombilla con tantas envolturas, y, velos, la habitación de tu vida, naturalmente, estará oscura. Por eso, todas estas argumentaciones, tienen como objetivo, retirar los

velos, y, cuando se logre ese propósito, me dirás: "Mi amado Guruji, ahora siento la luz... Ahora siento y experimento la luz, y, me he convertido en la luz que soy".

Estas diferentes teologías han sido una corrupción de las ideas primigenias, o, una interpretación equivocada de ellas, diciéndote que eres un pecador, un pecador, un pecador. Las teologías te bombardean, con ideas falsas todo el tiempo. Tú no eres un pecador. ¿Cómo puedes serlo?. Si te llamas a tí mismo pecador, es que no tienes confianza, creencia, o, fe en la Divinidad. Si la Divinidad es omnipresente, impregnando cada célula de tu cuerpo, ¿cómo puedes ser tú un pecador?. No eres un pecador porque si la Divinidad no tiene pecado, ¿cómo puedes ser tú un pecador, si la Divinidad está impregnando todo el tiempo cada célula de tu cuerpo?. Así que, ¡levantaros, y, estar despiertos!,¡estar vivos¡, y, decir: "Yo vengo de Dios, yo soy de Dios, y, si Él me impregna, entonces yo debo ser Él".

Mi mensaje es de alegría, y, de esperanza. He venido a este mundo con una misión: corregir estas ideas falsas, y, mostraros por qué son falsas. Intentaron atraparte con amor, y cuando no pudieron, te atraparon con miedo: el miedo a la condenación eterna. Condenación, ¿podría eso ser posible alguna vez?.

Si es así, entonces toda nación está condenada. No temáis, amados míos; no temáis a nada. Tus miedos dentro de tí, producen culpa, por lo que te sientes culpable por esto, y, por aquello. Con esa culpa, produces ansiedad, dentro de tí mismo. Y este miedo, esa culpa, y, esa ansiedad, producen mala salud física, y, mental, en tu interior.

Aquí está vuestra respuesta, amados míos. ¿Qué es lo peor que te puede pasar?. En cualquier caso, nunca se puede salir de la vida sin morir. ¿Es eso lo peor que te puede pasar?. ¿Por qué no considerar a la vida, y, a la muerte, como que son de la misma esencia?. La vida, y, la muerte, son dos caras de una misma moneda. Lanza la moneda, y, elige lo que quieras. Obtendrás cruz, si quieres cruz, y tus fuerzas de pensamiento son lo suficientemente fuertes. Cuando vuelvas a lanzar la moneda, caerá en cara, si quieres cara, y tus fuerzas de pensamiento son lo suficientemente fuertes. ¿Cuáles son las

fuerzas, que controlan todo el movimiento, cuando lanzas la moneda?. Tú eres ese movimiento. Tú has proporcionado el impulso para lanzar esa moneda. Las palabras de Guruji nunca fallan, por la gracia de Él, no por la mía.

Entonces, lanza la moneda, y, decide lo que quieres: cara, o, cruz. Y, así es como sigue la vida. No detengas la vida; ¡FLUIR!. Todos vosotros necesitáis permanecer en quietud, de vez en cuando. Simplemente te quedas quieto, tranquilo, media hora por la mañana, y, media hora por la noche. Entra en meditación, y, quédate tranquilo en esa quietud. Estad en esa quietud, y, sabed que Yo soy Dios. Ése es el quid del tema de hoy: que naciste de la luz, y, eres luz. Estad en esa quietud, y, conoced que Yo soy divino. ¿Lo veis?, es así de sencillo.

23. LA NATURALEZA DE LA LIBERTAD

El Editor:

La pregunta que se le hace a Gururaj es: ¿cuál es la naturaleza de la libertad personal?. La larga respuesta de Gururaj es, que siempre somos libres, y, que nuestra esencia, es, eternamente libre, e, ilimitada. Pero, claro, esto no es lo que sentimos. De lo contrario, no haríamos esa pregunta. No estaríamos escuchando a un gurú, ni haciendo ninguna práctica espiritual, para liberarnos. Nos sentimos atados, y, prisioneros, en nuestra propia vida, y, mente. Y por ello preguntamos: ¿cuál es la naturaleza de la libertad?. Y, Gururaj responde, que nuestra verdadera pregunta, es, sobre el sentimiento de estar atrapados. Si somos divinos, y, eternamente libres, ¿de qué ataduras, de qué impedimentos nuestros hablamos?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cuál es la naturaleza de la libertad personal?. Primero: ¿Qué es naturaleza?, y, ¿qué es libertad?. Haces esta pregunta sobre la libertad, porque tú te sientes que estás atrapado. Si te sientes que estás atrapado, ¿qué, o, quién es lo que te está atrapando?. ¿Podemos plantear la pregunta de otra manera?, por ejemplo: ¿Cuál es la naturaleza de mi cautividad, de mi atadura, de manera que yo pueda conocer la libertad?. ¿Qué es lo que te impide moverte?. ¿Es el proceso de tus pensamientos, o, son los patrones de tu mente, los que te hacen sentir que estás atrapado?. ¿O es que estás de verdad atrapado?. ¿El que estás atrapado, es simplemente una creencia tuya, un pensamiento tuyo, algo no basado en la realidad?. ¿Si crees que estás atrapado, de dónde viene esta forma de pensar?. Porque, tu verdadera naturaleza, es la libertad.

Si la divinidad es omnipresente, y, si la divinidad representa la libertad, entonces, deberíais sentiros libres, por la propia naturaleza de la omnipresencia, que es la libertad misma.

Sin embargo, tú te encuentras, en este cautiverio que te encadena; con estos grilletes, esta pesada bola, esta gruesa cadena, que no te permite moverte, como quieres moverte. ¿De dónde viene todo eso?.

¿Existe realmente?. Y, si encuentras alguna realidad en ello, ¿es la

realidad aparente, cambiante de tu mente, o, es una realidad profunda, eterna, inmutable?. Porque, hay una diferencia entre la realidad cambiante, y, la realidad inmutable. La realidad cambiante, podría ser una simple apariencia, mientras, que la realidad inmutable, es lo que es. Por ejemplo, es posible que veas un espectáculo de magia, y, encuentres al mago cortando a una mujer por la mitad. Sabes que es una ilusión, y, sin embargo, está ahí; parece que es real. ¿Pero es pura apariencia, o, es verdadera realidad?. Porque la mujer aparecerá unos minutos después, más viva que nunca. Entonces, ¿qué es el estar atrapado?. ¿Se puede describir el estar atrapado, también, como una falsa ilusión?. ¿Y estás viviendo en una ilusión, o, estás viviendo como tú eres?. Los entendidos te dicen, que seas como Buda, que seas como Krishna, que seas como Cristo. Yo te pido, que seas tú mismo. Y, siendo tú mismo, puedes deshacerte, de esa ilusión de estar atrapado.

Vosotros que no tenéis limitaciones, vosotros que no tenéis límites, ¿por qué pasáis por el sufrimiento, del sentimiento de estar atrapados?.

Y, ¿de dónde vienen esos bloqueos, o, ataduras, si es que estás atravesando una falsa ilusión, de estar atrapado?. ¿De dónde viene esta ilusión, o, superposición?. Proviene de tu pensamiento. Piensa que estás atado, y, estarás atado. Piensa que eres libre, y, serás libre. Si sigues pensando: “Soy un pecador, soy un pecador, soy un pecador”, o, sigues pensando: “Soy débil, soy débil, soy débil”, te vuelves más débil, y, cada vez más débil. No tienes ningún control sobre tí mismo.

Debido a los patrones en tu mente, y, a las diferentes experiencias por las que has pasado, en esta vida, o, quizás, en épocas pasadas, se han ido creando patrones, tras patrones, dentro de tu mente subconsciente. Y, la mente subconsciente, incapaz de contener todos esos patrones sobre patrones, tiene que liberarlos. Y, la única manera de liberarlos, es expulsar esos mismos patrones a través de la mente consciente, o, mente analítica, o, mente pensante, que, a su vez, se expresa, a sí misma, a través de tus cinco sentidos: ver, oír, tocar, oler y sentir. Así que, esto se origina en el nivel subconsciente de la mente, que es, no-existente en sustancia. Es, únicamente, un amontonar juntas esas impresiones, o, un manojo de impresiones. Estas impresiones, nos llegan de dos maneras diferentes. Se pueden recibir, recolectar, o, reunir, teniendo su origen en experiencias pasadas, y, se pueden recibir, recolectar, o, reunir, teniendo su origen en tu entorno.

Si tu entorno puede afectarte, y, consigue dejar esas huellas, esas cicatrices de patrones en tu mente, entonces, ¿qué puedes hacer, para no verte afectado por estas impresiones externas?: el camino es fortalecerse uno mismo.

Ahora, ¿cómo te fortaleces?, y, ¿cómo puedes deshacerte de estos

patrones?, ¿cómo puedes dejar de verte afectado, por las influencias que recibes de tus profesores, padres, amigos, y, el entorno?, ¿cómo puedes impedir que ser influenciado por estas influencias?. Y, ¿qué herramientas tienes?: la única herramienta que tienes es la mente misma. El nivel consciente de la mente, contiene el nivel analítico, que funciona desde el hemisferio izquierdo del cerebro. Ese nivel analítico de la mente, puede ser guiado a través de los diversos patrones del nivel subconsciente. No necesitas destruir esos patrones, ya que, nada en el universo es destruible. La ciencia actual ha demostrado, que nunca nada se puede destruir, ni siquiera un solo átomo de materia. Incluso cuando este cuerpo físico es descartado, el cuerpo no es destruido. Volverá a sus elementos originales; el agua irá al agua, el aire al aire, el éter al éter, y, el polvo al polvo. Esa es la idea.

Los seres humanos tienen esta capacidad innata, adquirida por el mero hecho de nacer, y, es, que con la ayuda de la mente consciente, pueden alcanzar, e, ir más allá de la mente subconsciente, a un nivel más profundo, que yo llamo la mente Supraconsciente. La mente Supraconsciente, aunque todavía se encuentra en el nivel de lo relativo, de lo sujeto a cambio, sin embargo, se encuentra en el punto más sutil, más elevado de lo relativo, y, tiene la máxima claridad, y, luminosidad. Este nivel Supraconsciente de la mente, lo alcanzas a través de las prácticas espirituales, que no son otra cosa, que un método científico, que nada tiene que ver con el concepto habitual de la religión.

Cuando alcanzas ese área del nivel Supraconsciente, la claridad, la luminosidad, que se siente allí, puede ser traída de vuelta, a través de la misma línea directa, primero al subconsciente, y, luego a la mente consciente, que, a su vez, se expresa en tus acciones diarias.

Así que, el ser humano puede retirar los velos de la mente subconsciente, que es esa suma total de impresiones amontonadas, reunidas allí, y, atravesarla para llegar a alcanzar el nivel Supraconsciente. Ese nivel Supraconsciente, es el punto más sutil de lo relativo, o, cambiante, y, está conectado con el Absoluto, lo inmutable, lo eterno, la luz Absoluta.

Esa luz Absoluta brillará a través del túnel, de esa línea directa, del canal que habéis creado. Y, consecuentemente, se expulsan, se desvanecen, los patrones, la suciedad, de las mentes consciente, y, subconsciente.

La oscuridad ha sido expulsada; y, así es como te tratas a tí mismo, de una manera integral. De este modo, aprovecháis este poder del Reino de los Cielos interior. Aprovecháis este poder, para permitir que esa luz brille, a través de esta línea directa, de este canal, de este túnel, de manera, que podáis llegar a estar más, y, más integrados, y, dejáis de estar tan

fragmentados. Entonces te empapa, te baña, eres infundido por esa luz divina, que siempre existe, en lo profundo de tí. Porque el universo entero está contenido dentro de tí. No está en algún sitio lejano, al que tengas que ir, para encontrarlo. Está ahí, dentro de tí, y, así, al conocerte a tí mismo, de forma espontánea, automática, conocerás todo lo que está fuera de tí.

Y, entonces, alcanzas un estado, un nivel profundo, en el que eres consciente de la Unidad de Todo. Al que podemos denominar "Consciencia de la Unidad". Y esa Consciencia de la Unidad es el nivel, o, estado en el que, tú, tu pequeño "yo" (de Juan, de Julia, Jaime, o, Josefina) está en contacto con el "Yo" Grande que está en tu interior, el "Yo" Universal.

Aquí, tu pequeño "yo", se funde con el Gran "Yo". Y al vivir en el área del Gran "Yo", te aparece, de forma consciente(presente en tu vida ordinaria), toda la dicha, y, las bendiciones, que no son otra cosa que tu naturaleza esencial.

Cuando hablas de estar atrapado, estás hablando de oscuridad. Y, ¿por qué ponerte a analizar la oscuridad?. ¡Enciende la luz, y, la oscuridad desaparecerá automáticamente!. ¡Ojo!, está desaparecida, pero no aniquilada. Ya que, si apagas la luz, la oscuridad aparece inmediatamente. Porque, dentro del nivel relativo, aparente, sujeto a cambios, de la existencia, siempre tendrás, a la vez, los dos polos opuestos. Existen allí simultáneamente. Cuando hay día, habrá noche; donde hay calor, habrá frío.

Pero, ¿por qué pensar en la oscuridad de la noche?. Deja que el sol brille; mira al sol. Es una cuestión de atención. ¿En dónde estás poniendo tu máxima atención?, ¿hacia dónde conduces tu mente consciente, mediante el vehículo de tu consciencia?.

Acordaros, de que la mente consciente es limitada, mientras que el nivel supraconsciente de la mente, no tiene límites, no tiene restricciones, simplemente ES, libre de ataduras. Allí no existe el sentimiento de cautiverio, de estar atrapado.

Y, hacerlo, es algo muy fácil, porque ya lo tienes, está ahí, dentro de tí.

Estas capacidades tuyas, estos recursos, se pueden aprovechar de una manera muy hermosa. Día a día sentirás esa profunda paz, y, calma, y, te sentirás integrado. El sufrimiento sólo proviene de nuestra fragmentación. Vivimos en fragmentación, es decir, un lado de nuestra mente, está tirando en una dirección, mientras la otra parte de la mente, tira en la otra dirección, y, eso es sufrimiento. Pero este sufrimiento puede convertirse en ofrenda. ¿Y qué es lo que ofreces?: ofreces tu mente, y, tu cuerpo, la totalidad de lo que conoces de ambos, aunque sea poco, aunque sea limitado. Ofreces eso, a, aquello, que es ilimitado, y, no muy lejano. En realidad, está muy cerca. Cada

respiración que tomas, es una manifestación, en tí, de eso que es divino. Cada vez que mueves tu mano, lo haces gracias al poder de la divinidad. ¿Qué es lo que haces, al alcanzar el nivel Supraconsciente de tí mismo?: no estás haciendo otra cosa que encontrar el Reino de los Cielos dentro de tí. “Buscad primero el Reino de los Cielos que está en vuestro interior, y, todo lo demás, se os dará por añadidura”. Si no puedes encontrar el Reino que está dentro de tí, eso significa que no estás funcionando en tu totalidad. Estás funcionando, de manera fragmentada.

Con las prácticas espirituales, nos alejamos desde la fragmentación, hacia la integración. ¿Y qué estamos integrando?: la mente, el cuerpo, y, el espíritu; porque no son cosas separadas unas de otras. Son una totalidad; es un continuo. Sólo conociendo este continuo, conocerás la paz, algo que es tu derecho de nacimiento, que te es inherente, es decir, que, por tu naturaleza, está de tal manera unido a tí, que no puede separarse de tí.

Buscamos la paz que hay dentro de nosotros mismos. Estar a dis-gusto es lo opuesto a la paz. Entonces, ¿por qué no podemos alejarnos del dis-gusto, y, estar a-gusto, en la paz que somos?. Es muy sencillo conducir la mente, a ese Reino de los Cielos interior, donde está esa paz, y, extraerla, para que pueda infundirse en nuestras acciones, y, pensamientos diarios, y, en nuestro estilo de vida.

Entonces, ¿qué hacemos?. Esa pregunta nos surgirá una, y, otra vez, y, es normal, que así ocurra. ¿Qué hacemos para encontrar esa paz?. Tenemos que penetrar, que bucear, y, sumergirnos en nuestro interior. Y, al utilizar ese acceso directo, ese canal hacia adentro, podemos encontrar esa paz.

El problema es, que no queremos marcar ese número de teléfono, para hablar con nuestro interior, aunque la línea esté siempre disponible.

Así que, siguiendo un método sistemático, a través de nuestras prácticas espirituales, prescritas individualmente, llegamos a ese área, y, allí, comenzamos a conocernos a nosotros mismos, en un estado integrado, en lugar de, en uno fragmentado.

Cuando te conozcas a tí mismo, en ese estado integrado, estarás viviendo ese hermoso mandato, del que se habla en todas las religiones: “Hombre, ¡conócete a ti mismo”. Ninguna religión dice: “Hombre, conoce a Dios”. Dice, “Hombre, conócete a tí mismo!”, y, automáticamente, conocerás a Dios. Se dice: “Mi Padre, y, yo, somos Uno”. ¿Quién dijo esas palabras?. No fue Jesús. No fue Jesús, el hombre. Él no dijo estas palabras. Fue Cristo, quien dijo esas palabras. ¿Y quién, qué, es Cristo?: Es esa Consciencia Universal, que está dentro de tí. Él habló desde el nivel de esa Consciencia. No habló desde ese pequeño cuerpo, llamado Jesús. Esa Consciencia, está siempre ahí,

esperándote a tí, para guiarte a tí mismo, desde lo limitado, hasta aquello que es ilimitado. Entonces, ¿por qué ser como un pez, nadando en el agua, pero muriendo de sed?.

Eso es lo que estamos haciendo. ¿Tú crees que estás vivo?. Tú estás muerto. ¿Tú crees que estás despierto?. No, tú estás dormido. Lo que hacemos, a través de las prácticas espirituales, es encontrar ese despertar. Y, al encontrar ese despertar, ese estar conscientemente despierto, dirás: "mi idea de que estaba atrapado, de que estaba apresado en mi propia vida, y, mente, aquello, no era más que un sueño". Yo estaba soñando. Yo he sido libre todo el tiempo. Fui libre todo el tiempo, y, ahora sé, que esa atadura era un sueño, y, no mi verdadera naturaleza. Yo soy libre por naturaleza, y, por mi misma naturaleza, no estoy sujeto a ninguna limitación, atadura, o, condicionamiento. Sentirse esclavizado, significa, que no estás utilizando todo tu potencial. Por eso estás dormido. Por eso estás soñando, y, no estás completamente despierto, despierto a la belleza de la vida. ¿Cuántas veces paseas por un hermoso parque, junto a esos árboles, que son tan bonitos?. ¿Con qué frecuencia pasas junto a esos árboles, y, sientes, y, escuchas, la hermosa sinfonía del viento, que sopla a través de ellos?. ¿Con qué frecuencia percibes, cómo las briznas de hierba se mecen allí lejos, en una danza divina?. ¿Con qué frecuencia estás con tu amado, o, amada, y, sientes el latido de su corazón, derritiéndose en tu corazón, y, allí, encuentras el ritmo de la unidad?. No, no lo haces, no lo sientes, porque vives fragmentado.

Una persona integrada sí encontraría todo eso. No hay nada feo en este mundo. Todo está lleno de belleza. Por eso decimos: "La belleza está, en los ojos de aquel que mira". Nosotros queremos convertirnos en espectadores de la belleza, para que, toda fealdad, y, todos los bloqueos desaparezcan.

Así que,¡ despierta!, ¡levántate!, y como diría Vivekananda: "Despierta, levántate, y, no te detengas hasta alcanzar la meta". Y, cantamos al Señor: ¡Guíame, amable luz; aunque sea paso a paso, me basta!. Pero tienes que empezar, tienes que arrancar. Si estás en Sioux City, no puedes comenzar desde Chicago. Comienzas desde Sioux City, ese hermoso, y, alegre viaje. Luego, cuando recorras ese camino, y, alcances la meta, encontrarás, que el camino, y, el fin del camino, son uno, y, lo mismo. Que has venido de ninguna parte, y, estás yendo, a ninguna parte. Y, entonces, experimentas lo que yo experimento: la ES-encia de la vida. La eternidad en una hora, William Blake dijo algo así. Yo os digo, que la eternidad está aquí, en este momento. Y, está llamando tu atención, siempre.

Con la tecnología moderna, y, en el mundo de hoy, lo que buscas es, salir, y, encontrar cosas fuera de tí. Es salir de tí mismo; la búsqueda está siempre

afuera. Quieres encontrar algo de placer, así que vas al cine, vas al club nocturno, vas a los bailes, vas a cualquier entretenimiento que haya. ¿Por qué?. Buscas fuera de tí mismo, para encontrar algo de placer. En otras palabras, a través del placer, en realidad, estás intentando escapar de tí mismo. Pero debes saber esto, con total seguridad, que si hoy tienes placer, mañana tendrás dolor. Esto se debe, a que estás fluctuando, dentro de la ley de los opuestos. Si hay día, habrá noche. Si hay calor, habrá frío. Pero existe esta otra área, que va más allá, de la ley de los opuestos, que va más allá del dolor, y, del placer, y, ese área es la dicha, la dicha real. Esta dicha es indefinible, para el hemisferio izquierdo de tu cerebro, que es el analítico. Pero esta dicha, se puede experimentar. La dicha está en el área de la experiencia, que no requiere ningún análisis.

El análisis es la raíz de todos los problemas. Tú analizas esto como bueno, y, analizas aquello, como malo. Pero si vais más allá de ambos, de lo bueno, y, de lo malo, ¿qué quedaría?. No queda nada bueno, y, no queda nada malo, únicamente queda, la dicha de existir.

Creo que fue Descartes el que dijo: “Yo pienso, luego existo”. Pero yo creo que estaba equivocado. Lo correcto es decir: “Existo, soy, luego pienso”. Yo Soy, que es lo que quiere decir ” Yahvé”. YO SOY. Este conocimiento, no puede provenir de los libros, porque los libros, los profesores, y, similares, sólo pueden llevarte, al estado del “conocimiento adquirido”. Es como un burro, con un montón de libros a cuestas. En lugar de ello, pasemos, del conocimiento adquirido, al área de la sabiduría. La sabiduría proviene, de experimentar la unidad dentro de tí mismo, donde, tú comienzas a conocerte a tí mismo; es el “hombre, conócete a tí mismo”.

Cuando te conozcas a tí mismo, empezarás a amarte a tí mismo. ¿Cuántos de nosotros aquí, podemos decir verdaderamente: “Me amo a mí mismo”?. ¿De verdad puedes decir eso?. No, nadie está satisfecho consigo mismo. Por eso no puedes, amarte a tí mismo. Sólo podrás amarte a tí mismo, si te integras cada vez más. Entonces, sí podrás amarte a tí mismo.

Cuando puedas amarte a tí mismo, podrás, verdaderamente, practicar el mayor mandato dado al ser humano: “ama a tu prójimo como a tí mismo”. Si no puedes amarte a tí mismo, ¿cómo podrás amar a tu prójimo?. Haz con los demás lo que esperas que te hagan a tí. Has leído esto, una, y, otra vez; se ha predicado, una, y, otra vez: haz con los demás, lo que esperas que te hagan a tí.

Esto lo conoces muy bien, pero en forma de imaginaciones sin ninguna base, igual que, cuando imaginas, o, sueñas algo irreal, sin dedicarle ningún esfuerzo, ni sentido común, tal, y, como se dice en “el cuento de la lechera”.

Y, es evidente, que no quieres que te hagan nada malo, porque eso herirá tu orgullo, y, tu ego. ¿Pero qué estás haciendo tú al respecto?. ¿Acaso estás aumentando la belleza de tu entorno?.

Yo siempre digo, que la naturaleza de la flor es ser bella, pero eso no es lo único que hace una flor, también realza la belleza del jardín. ¿Qué mayor servicio puedes realizar, al nacer como ser humano, que aumentar la belleza de tu entorno?. Ese es el verdadero servicio a Dios, sirves a Dios, sirviendo a la humanidad. Tú beneficias a la humanidad, al hacerte tú mismo atractivo interiormente, y, lo haces sin ninguna motivación. Porque sucede de forma espontánea.

Digamos que vas a cuidar a tu tía Matilde, que está enferma. Vas allí por un par de días, hasta que ella se recupere. Luego, aproximadamente un mes después, puede haber una pequeña discusión con tu tía Matilde, y, te dices a tí mismo: "¡Caramba, o vaya, con mi tía Matilde!, ella no me aprecia, y, ¡mira todo lo que hice por ella!. Pasé tres, cuatro, cinco, o, seis días, cuidándola, y, ella no me aprecia". Entonces, lo que hiciste cuidándola ¿ fue algo bueno?. No. Sólo estabas inflando, aumentando, tu ego. Te decías a tí mismo: "¡Ah! ¡qué gran persona soy, qué gran servicio hice!". Pero, en realidad, tú no hiciste ningún servicio a tu tía Matilde. Únicamente te estabas halagando a tí mismo, halagando a tu pequeño ego, sintiéndote importante. Con tremenda frecuencia, nosotros "pensamos": ¡Vete, vete ego!. Pero lo que realmente "hacemos" es decir: "¡Ven, ven, ego!".

Pero, este ego no se puede destruir. Tiene que existir, tiene que estar ahí, para que podamos mantener una forma humana. Todavía, tú tienes que tener un ego. Incluso la persona más realizada, la persona que se ha vuelto Uno con Dios, que se ha dado cuenta, y, ha experimentado, que mi Padre, y, yo somos Uno, esa persona realizada, todavía tiene que tener, un pequeño porcentaje de ego. Es necesario un uno, o, un dos por ciento de ego, para existir en este cuerpo; de lo contrario, perderías toda consciencia. No podrías comer; no podrías dormir. No podrías ir al baño. Pero esa naturaleza oscura, esa opacidad del ego, puede estirarse, y, volverse transparente, como si fuera la goma de un globo. Y, al hacerlo transparente, permites, que tu luz interior brille en todo su esplendor. Muchos de estos maestros orientales, te dicen que aniquiles, y, destruyas el ego. Pero nada se puede destruir. En cambio, sí puedes hacer, que el ego sea transparente, para que la luz divina de tu interior, pueda brillar en todo su esplendor. Y, a continuación, pueda trasladarse a las acciones de tu vida cotidiana. Y sentir esa dicha, esa paz, esa paz que sobrepasa todo entendimiento.

El gurú sólo puede guiarte. Él no proyecta la luz sobre tí. Él proyecta la

luz sobre el camino. Pero tú tienes, que caminar con tus propios pies. Nadie puede hacerlo por tí. No los creas, cuando estos gurús vienen, y, te prometen darte a Dios, la divinidad, la autorrealización, y, todo lo demás. Tú tienes que hacerlo por tí mismo. Es un solo, una melodía interpretada por un único instrumentista. Para encontrarte a tí mismo, tienes que hacerlo tú mismo. Estos gurús, y, maestros espirituales, únicamente pueden mostrarte el camino, la vida, y, lo que es la verdad.

En el mundo actual, lo único que la humanidad necesita desesperadamente, es integración, no fragmentación. Con una mayor integración, sabrás de qué va la vida. Despertarás a la belleza, y, a la dicha de la Divinidad. La naturaleza de la Divinidad es la dicha; la naturaleza de la Divinidad, es la belleza. No tiene limitaciones, ni impedimentos, o, condicionamientos; vuestra naturaleza no tiene ataduras, ni bloqueos, no tiene límites, y, nunca está atrapada, o, en cautiverio.

Tú creas esas ataduras, condicionamientos, y bloqueos para tí mismo, a través de tus pensamientos, que no son reales, que no tienen ninguna base de realidad. Tus pensamientos producen el efecto de esas impresiones, crean esa "huella" en tu mente, así se crean patrones, tras patrones, tras más patrones todavía. Y, a medida que tienes más, y, más de estos patrones, tú te vuelves más, y, más miserable. Te estás negando a tí mismo, lo que en realidad eres. Cuando tú no eres más que, por tu naturaleza, dicha. Eres divino. Si Dios es omnipresente, entonces cada célula de tu cuerpo es Divina. No hay sitio, no hay lugar para nada más.

Cuando vas al cine, ves las cosas que están sucediendo en la pantalla. Si es una emoción lacrimosa, encontrarás muchos pañuelos fuera de los bolsillos, y, bastantes sollozos. Pero tú sabes en tu interior, que lo que estás viendo no es real. Es una proyección sobre una pantalla totalmente en blanco. Lo sabes y, sin embargo, empiezas a llorar.

Y eso mismo, es lo que tú estás haciendo todos los días, en tu vida diaria. En cambio, podrías darte cuenta, de forma absolutamente plena, de que lo que está sucediendo, es sólo una película, y, que no hay nada sobre lo que yo pueda hacer algo al respecto. Lo que sea que esté sucediendo en la pantalla, simplemente está sucediendo. Yo no puedo hacer nada al respecto. ¿Por qué debo de llorar? ¿Por qué debo de involucrarme?. Es sólo un relato, un guión.

¿Por qué no soy capaz de darme cuenta, de que la pantalla es completamente blanca?. El color blanco puro, significa pureza. Sin embargo, tú te involucras totalmente en esa pequeña historieta.

La historia puede ser sobre un hombre que abofetea a una pobre mujer, o, a un niño, y tú dices: "¡Ay, Dios mío..!". Y, así es, como estamos viviendo.

Pero, ¡por Dios!, ya ha llegado la hora de que cambiemos nuestras actitudes. Al realizar nuestras prácticas espirituales, nuestra capacidad de darnos cuenta de lo que ES, crece, y, se expande. Porque, ahora mismo, nosotros estamos mirando a la vida, a través, de un tragaluz, de una abertura muy muy estrecha, muy pequeña, de manera que no la vemos en su integridad. Para mí, ver esa totalidad, esa integridad, significa algo sagrado, es estar consagrado, es estar en la presencia de Dios. Totalidad, y, Divinidad, son lo mismo. Estar consagrado, es vivir en tu totalidad, y , no sólo en una parte de tí.

24. VIVIR EN EL NO APEGO

EL Editor:

Uno de los chelas pregunta: "He estado trabajando en el tema del NO APEGO. Y, yo puedo llegar a entender el dolor, y, la tristeza, y la dicha, y, experienciar de verdad algo, (como mirar a las plantas, mirar a los árboles, y verdaderamente experienciarlo), pero no entiendo el NO apego y vivirlo de verdad".

Es verdad, que todos tenemos mucho apego, a nuestras ideas sobre el NO apego. Todos tratamos de no estar apegados, mientras tomamos nuestro café con leche, y, nos preocupamos por las facturas que nos llegan. Pero ¿qué significa el NO apego?. ¿Significa renunciar a cosas, que disfrutamos haciéndolas?. ¿Significa que podemos tomar todo el helado que queramos, siempre y cuando no estemos "apegados" a él?.

En este satsang, Gururaj explica las sutiles diferencias que existen entre el apego, el NO apego y la experiencia de no querer nada, porque ya lo tienes todo. ¿Cómo puedes tenerlo todo?: ¡muy sencillo!, siéndolo todo. ¿Cómo puedes serlo todo?: "al no estar apegado a estar apegado a estar desapegado". ¡Así de simple!.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

El apego radica en tu ansia por el objeto de tu apego. Pero tú puedes estar no-apegado mientras admiras los árboles, las plantas y las flores. Ahora bien, fundirte con la hoja, o, con el pétalo de una flor, no significa apego, sino que significa una identificación, en la que tú te has convertido en la propia flor. Aprecias la belleza de la flor, y no sólo aprecias la belleza de la flor, sino que te vuelves Uno con la flor. A medida que continúas más y más, la flor se vuelve más y más vasta, tan vasta como todo el universo, hasta que te conviertes en el universo. Entonces, ya no hace falta preguntarse nada sobre el apego.

El apego está basado en el ansia que se tiene por el objeto. Pero cuando tú te conviertes en el objeto, ya no hay ansia, porque tú eres el objeto. Puedes tener desapego, que es lo mismo que escapar. Pero el no-apego es una identificación total con el objeto. Si digo: "Yo amo a mi mujer" , no significa que yo esté apegado a ella. Al amar realmente a mi mujer, he llegado a estar

no-apegado a mi mujer, ya que ella se ha convertido en mí. Y cuando ella se convierte en mí, la cuestión del no-apego, y, la cuestión del apego, ambas desaparecen. Empiezas por llegar a no-apegarte al objeto. Pero a medida que continuas, el objeto se convertirá en el sujeto. Entonces la cuestión del no-apego desaparece. Lo que os estoy diciendo, va mucho más lejos de lo que dicen los Vedas, el Vedanta, la Biblia y el Corán. En el no-apego al objeto; conviertes el objeto en el sujeto. Cuando sabes esto, la cuestión sobre el apego, el no-apego, y, el desapego, desaparece por completo. El Bhagavad Gita te dirá que estés no-apegado. Pero yo os digo que no existe el no-apego. No existe el no-apego, el apego, ni el desapego. ¿Cuál es entonces el análisis final?: lo que existe es lo que llamamos un estado de "identificación total", en el que todos estos apegos, y, no-apegos se desvanecerán. Así pues, ¡déjame convertirme en la flor!. Y cuando me convierto en la flor, ¿cómo puedo estar no-apegado, o, apegado a la flor, cuando yo mismo soy esa flor?.

Ahí reside el secreto, y, la belleza de la vida, y, del vivir. Si un hombre se considera separado, aparte de su esposa, o, si una mujer se considera aparte de su marido, esa separación se manifestará en apegos, y, no-apegos. Pero si me convierto en una parte de mi amado, la pregunta desaparece. Porque, entonces, Yo, también he desaparecido en mi amada. Todos estos apegos, y, no-apegos son apariencias. Tenemos que dejar las apariencias, y, desaparecer. Desaparecer, desaparecer, para que no quede ningún objeto, ni ningún sujeto. Entonces, ya no hay apariencias, porque ¿cómo podría haber apariencias, cuando has desaparecido?. ¡Se fue!. ¿Se ha ido adónde?. ¿A dónde puedes ir?. Entras en tí mismo. Y atraes al objeto, a tu amado, a dentro de tí. Entonces el objeto desaparece. En esa fusión, el sujeto siente, que ha desaparecido en el objeto. Los dos se vuelven uno, y, eso es, la consciencia en su totalidad.

Hay una gran diferencia entre esta consciencia, y, el discernimiento, que es el raciocinio o, uso de la razón. En el pasado, los preceptores han enseñado sobre el discernimiento, que es la capacidad de razonar, o, análisis mental. Y, la capacidad de razonar tiene un valor muy limitado. Discriminas, o, distingues entre esta mesa, esta silla, esas gafas, y, sobre cualquier otra cosa que puedas distinguir. Yo iré un paso más allá de esa discriminación, o, análisis mental, ya que la discriminación tiene un valor muy limitado. Cuando puedes ir más allá de ese discernir, encuentras la consciencia en su total pureza; de manera, que ese discernir cesa, y, la consciencia pura, que es la Unidad del Todo, existe.

Cuando existe esa Unidad del Todo, no existe el no-apego, ya que el no-apego implica razonar, analizar. Por ejemplo, yo puedo diferenciar, o, discriminar que yo no estoy apegado a esta mesa. Pero cuando me convierto

en la mesa, el diferenciar, o, argumentar desaparece . Entonces, ¿por qué no desaparecer?. Y, ¿hacia qué lugar puede llevarte tu desaparición?. A lo más lejos que podrías ir, es ahí, dentro de tí mismo. Y ya no sentirás ni no-apegos, ni desapegos, ni distinciones, discriminaciones, o, análisis mentales.

Estas enseñanzas no son sólo para hoy en día. Están destinadas para los próximos miles de años, y, para generaciones, y, generaciones por venir, porque el conocimiento, o, sabiduría, todavía tiene que llegar a completarse. Tiene que llegar a ser completo. El cono-cimiento, es como un "cono" saliente, al que te aferras sabiendo que es un punto de apoyo: el cono-cimiento. Pero debes ir más allá de eso, de modo, que no necesites depender, de esa cornisa saliente, para aferrarte a ella. Vas más allá del co-no-cimiento, que es "no-cimiento", es decir, no tiene una base firme sobre la cual sostenerse. Y estando tú ahí colgado, puedes escurrirte, y, caerte en cualquier momento. Y cuando te escurres, caes por el valle de la despedida. Más allá de eso, tienes que dirigirte hacia tu independencia personal. Tu independencia personal, no requiere nada en absoluto. No se requiere ningún conocimiento de nada. Cualquier persona que vaya a la Universidad, puede obtener su diplomatura, o su licenciatura, o, su master, o, su doctorado, y, ¿a dónde te lleva todo eso?.

Sin embargo, cuando te sitúas por encima de todas esas titulaciones, puedes encontrar una independencia total en tu interior, en la que únicamente el SER es conocido. Cuando lo único que conoces es el SER, entonces, conoces la totalidad de lo que es el SER. Cuando conoces el Ser, te conviertes en el Ser Universal, el gran "Yo". Te conviertes en el Ser Universal. Y luego, si tienes una docena de doctorados detrás de tu nombre, no querrá decir nada, porque tú, ya te has convertido en el Ser Universal. Después de todo, ¿qué significa un doctorado?: algo insignificante. Significa tontear; eso es un doctorado. Pero cuando conozcas lo que hay dentro de tí, conocerás el valor del desapego, del apego, y, del no-apego. Esto ocurre en los reinos de la Consciencia pura.

La Consciencia Pura nunca es consciente de sí misma. Porque una vez que la Consciencia se vuelve consciente de sí misma, pierde su pureza. Es decir, pierde su existencia, ya que el análisis, el discriminar, el apreciar diferencias, se establece, se instala en la Consciencia. La Consciencia Pura existe en sí misma, y, por sí misma, de forma autónoma. ¿Acaso el sol necesita ser consciente, para darte luz, y, calor?. No, no lo necesita. Simplemente ES. Y, ese simplemente ser, o, Es-idad, o, ES-encia, es la Consciencia. ¿Lo veis?. Llegarás a eso, no te preocupes. Alcanzarás ese nivel de ES-idad, en el cual te vuelves auto-existente, y, tu llama ya no necesitará de ningún combustible

externo. La llama existirá por sí sola, sin necesidad, de que tú alimentes la lámpara, con ningún combustible. Y, eso, es, Consciencia pura. Eso es la Existencia, existiendo dentro de sí misma.

25. LA CONSCIENCIA SIEMPRE HA SIDO

El Editor:

¿Qué significa exactamente la palabra "Consciencia"?. Gururaj explica que "Consciencia es Divinidad", que la Divinidad siempre ha sido y siempre será, y, que la Divinidad, o, Consciencia, es todo lo que hay. Entonces, ¿por qué nos preocupamos tanto por ello?. ¿Por qué pensamos que está tan lejos?. Y, que no está aquí. En este mismo instante, ahora mismo, mirando a través de nuestros ojos. En este mismo momento.

Sobre ello, un chela pregunta: "La muerte es una preocupación en mi vida, y, a menudo, me pregunto, qué pasará con mi consciencia cuando mi cuerpo muera. ¿A dónde irá?. ¿Morirá cuando muera el cuerpo?.¿Qué es la consciencia de todos modos?. ¿Tuvimos los humanos consciencia desde el principio, o, la desarrollamos durante nuestra historia evolutiva?".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

La Consciencia siempre ha sido. No se ha desarrollado con la evolución. Incluso una piedra tiene consciencia. La estructura molecular dentro de la piedra lo prueba, porque esa estructura es la propia consciencia. Las "pre-ocupaciones" por el pensamiento de la muerte, deben de quedar inmediatamente fuera de tus "ocupaciones", porque no hay muerte. Sólo hay vida, y, aquello que consideráis como muerte, es sólo una transformación de vuestra forma, o, estado personal, es otra forma de vida.

Hoy estás en esta forma, y, mañana estás en esta otra. Sales de una habitación, y, entras en otra. Eso no significa que estés muerto. Simplemente, te estás moviendo en este proceso de evolución.

Cuando avanzas en el proceso de evolución, piensas que estás muerto, y, sin embargo estás muy vivo. Estás totalmente vivo, porque vida, es lo único que puede haber, nada más. La vida, no tiene final, y, nunca puede tener su opuesto, al que llamáis muerte, que sería el fin de la vida. La vida es eterna; la vida es infinita.

Tu preocupación por el pensamiento de la muerte es algo que tiene que ver únicamente con "tu pensamiento", que es limitado, incompleto, y, sujeto

a cambios. ¿De dónde te surge este pensamiento de muerte?. Si la vida es eterna, y, nunca tiene un final, ¿por qué ocupar tu mente con aquello cambiante, es decir, que siempre tiene un final?. Con aquello que, al modificarse, al cambiar, deja de tener valor. ¿Cómo puedes tú, mezclar, relacionar, poner al mismo nivel, aquello sin final (la vida) con aquello que siempre tiene un final(el pensamiento de la muerte)?.

Ese "Tú" impregna cada célula de tu cuerpo, y, tu ser está impregnado por ese Ser que es eterno. Y si ese Ser es eterno, ¿dónde está la muerte?. No puede haber muerte, porque el Ser dejaría de ser eterno. Sólo existen cambios de formas de vida, dentro del proceso de evolución. ¿Por qué necesitas evolucionar?: es necesario evolucionar para que, partiendo desde el reino mineral, la misma piedra, con su específica estructura molecular, que es la consciencia, se desarrolle hasta convertirse en vegetal, luego, en animal, y, finalmente en humano. Incluso os podría enseñar otros dominios, o, reinos de evolución, que están muy por encima del humano. Por lo tanto, tú estás involucrado en un proceso. Este proceso ocurre para hacerte, a tí, más consciente de tí mismo. Los experimentos han demostrado, que incluso las plantas tienen consciencia. Al conectar conjuntos de plantas a mecanismos de grabación, cuando una planta se quema, la otra responde con una especie de grito; estos dispositivos técnicos lo registran. Observad esa conexión, incluso entre las plantas. Si eso está en el interior de una planta, ¿cómo no va a estar en el interior de un ser humano, donde podrían encontrar una única consciencia?.

El propósito, y, el propio proceso de evolución, ocurre así, para que los seres humanos puedan descubrir, dentro de sí mismos, la totalidad de sí mismos en esa consciencia única. Nunca podría haber dos consciencias. Sólo hay una consciencia, y, esa consciencia es lo que llamamos Divinidad. ¿Qué existe?: Sólo la Divinidad. Se os han dado la meditación, y, las prácticas espirituales, para que encontréis la totalidad de ese yo divino que eres. Así, empiezas a conocerte a tí mismo, a saber quién eres tú. Sólo puede haber una respuesta, a la pregunta, de quién eres tú, y, esa respuesta es que: Yo soy Yo. Yo Soy. Yo Soy divino. La Divinidad está impregnando cada aliento mío, cada célula de mi cuerpo. Aunque, todavía, no me haya vuelto, lo suficientemente consciente, como para darme cuenta completamente, de la Consciencia de mi yo divino. Es así de sencillo. Cuando sea totalmente consciente, cuando me dé cuenta completamente de que yo soy divino, entonces, conoceré que no existe el miedo a la muerte, porque la Divinidad no entiende de muertes. La Divinidad sólo entiende de vida, y, esa vida es la Consciencia. ¿Veis cómo funciona?. La Divinidad es la Consciencia misma, y tú eres la totalidad de esa

Consciencia, pero todavía no has llegado a darte completamente cuenta de ello, no estás realizado.

Lo que necesitamos es la autorrealización de mi verdadero Yo. ¿Y quién es ese Yo?: ese tipo de allá arriba es el Yo, y nada más lo es. Permitimos que estas pequeñas mentes nuestras funcionen; y, no funcionan gracias al pequeño yo, el yo mental, sino gracias al Yo auténtico. Cuando les permitimos funcionar por sí mismas, nos perdemos en este remolino que hemos creado nosotros mismos.

¿Qué es la creación?. La creación no tiene ningún significado, en absoluto. No existe algo como la creación, porque la creación requiere voluntad. Si creas una escultura, un retrato, o, una pintura, necesitas un querer hacerlo, un acto de tu voluntad. ¿Pero de dónde vendrá ese querer hacerlo?: de tu propia mente. Si ese deseo, o, querer hacerlo, surge de tu mente, ¿qué estás, en realidad, creando?. Los grandes artistas del mundo, pasados, presentes, y, los que habrá en el futuro, ¿qué están plasmando en sus obras? Están plasmando, o, manifestando, a través de sus obras, el nivel de su consciencia. Y, yo no necesito crear, cuando la consciencia se vuelve completa en su plenitud, en su totalidad . Yo puedo pensar que estoy creando algo, pero esa creación, no es más que una re-creación. Esta re-creación implica una forma particular de relajación. Esa relajación no tiene nada que ver con tu yo real. Sólo tiene que ver con tu pequeña mente, que, todavía, no es plenamente consciente, de la totalidad de la Consciencia. Cuando yo llego a ser plenamente consciente de mí mismo, todo lo que ES, se convierte en mí, y, yo me convierto en todo lo demás. Y, cuando me convierto en todo lo demás, descubro que yo ya no soy “yo”; Yo soy todo. Ésa es la totalidad de la sabiduría suprema.

¿Qué es ser sabio?: ser sabio, es ir más allá del conocimiento adquirido. Vuestras mentes están llenas de conocimientos adquiridos. Cuando tu mente está llena de lo adquirido, ¿esa adquisición te pertenece?: no. La has tomada prestada de libros, de charlas, o, de cualquier otra fuente. Si vas más allá de todas las adquisiciones que has acumulado, ¿qué queda?. nada. Porque, tú estás más allá, de estas adquisiciones. Y, al fin y al cabo, ¿qué has adquirido?: un poco de entendimiento, o, lo que tú piensas, o, crees que es entendimiento. Cuando alcanzas el área de la sabiduría, te paras, o, te quedas bajo la gran fuerza de tu interior, y, te vuelves sabio. Por eso, ¡desecha todo el conocimiento adquirido!. ¡Deséchalo!, porque no te lleva a ninguna parte. ¿Qué vais a hacer con ello?. ¿Podéis decírmelo?. Y qué más da, si has obtenido una licenciatura en filosofía, en arte, o, en lo que sea. Sólo te proporcionará tu pedazo de pan, eso es todo, y nada más. En vez de eso,

aprende a permanecer por debajo de todas tus adquisiciones. Luego, cuando estés debajo de ellas, podrás quitártelas de encima. Cuando te las quitas de encima, entonces, la verdadera sabiduría está ahí. La verdadera sabiduría no es una adquisición. La verdadera sabiduría es tu Ser real, y, tu Ser real es el Ser Divino.

Estamos diciendo que tú eres divino, y, que para ser completamente consciente de tu divinidad, estás pasando por estos procesos evolutivos. ¿Pero, por qué escoger el camino más largo?. ¿Por qué emplear doscientas mil vidas más, cuando se puede conseguir aquí, y, ahora, sólo con un toque, o, una mirada del maestro espiritual?. Cuando eso se combina con las prácticas que se te han dado, llegas al final del camino; y, el final del camino es donde comenzó el camino. El final del camino es donde comenzó el camino, y, sin embargo, tú te debates angustiosamente, en aguas turbulentas. ¿Por qué nadar de una orilla a otra, cuando puedes convertirte en el río, y, flotar, en total dicha, y, paz?. No hay esfuerzo, no hay fatiga; simplemente te echas, te tumbas sobre las aguas de la vida, y, flotas. Y al ser capaz de hacer eso, conocerás el significado de tí mismo, y, el significado del río, porque tú te conviertes en el río. Para convertirte en el río, pierdes la consciencia de ser río: simplemente estás flotando, simplemente existiendo, en las aguas de la vida. El resultado será, que toda la culpa que sientes en tu mente, y, todos tus miedos, y, temores, se volverán inexistentes. Ya no estás flotando en la mente, sino en el río de la vida, totalmente relajado. Desaparecido, ya que tú, y, el agua os habéis hecho, os habéis vuelto uno.

Estoy profundizando más, y, más en estas verdades de la vida, para hacer que os deis cuenta, totalmente, del significado de la vida, y, de que esta existencia, es un solo un concepto mental, y, de que todos los conceptos mentales son no-existentes, sin existencia. Cuando te sientes ser no-existente, que no existes, entonces, encuentras la dicha, la bienaventuranza, la totalidad de lo que se compone la vida. Estas preocupaciones con los miedos a la muerte, los miedos a la pobreza, los miedos a perder vuestras casa, a perder esto o, aquello, perder a vuestros seres queridos, ¿por qué debéis de pasar por todo este sufrimiento?. Digamos que tienes veinticinco, o, treinta y cinco años, o, la edad que sea. ¿Cuántos años más te quedan, antes de descartar este cuerpo físico, este pedazo de lo que sea?. ¿Por qué preocuparse tanto por perder esto, y, aquello, y, de que todo esto vaya a quedarse tras de tí, incluido tu tras-ero?. ¡Estas preocupaciones no son necesarias!.

Para el resto de vuestras vidas, que aún os quedan por vivir, ¿por qué no flotar por la vida, mientras físicamente, esta vaya a durar?. Repito, la vida misma es eterna. Y tú estás preocupadísimo por esta pequeña mente, este

pequeño ego, que no tiene ningún valor, ni representa nada.

Desechar todos los conocimientos adquiridos. Medita, haz tus prácticas espirituales, y, encuentra aquello que va más allá de la mente, que está centrado aquí, en el Corazón. Y al encontrar el centro ahí, encontrarás que ese centro está en todas partes.

26. LA SONRISA DE KRISHNA

El Editor:

Le preguntan a Gururaj, ¿qué significa la sonrisa de Krishna?. ¿Quién, o, qué, es Krishna?. Es el conocido niño-dios hindú, de tez oscura, que habita en los bosques de Vrindavan, tocando la flauta para sus jóvenes devotas, pastoras de vacas, en sánscrito llamadas "gopis". Él es el centro de la práctica espiritual del Bhakti-yoga, la devoción extática al Señor. Gururaj rara vez hablaba de las deidades hindúes. Una vez dijo que los dioses, y, diosas eran "una idiotez". Con ello quiso decir, (no los tomes literalmente) que son, según explicó, energías espirituales. Pero, ¿qué son las energías espirituales?. Las energías espirituales son, las diversas formas de la Consciencia, tal y como ésta se expresa a través de nosotros. ¿Qué quiere decir esto?. En última instancia, la Consciencia es todo, y, todo es Divino. Encontrar nuestra unidad con lo divino, es el propósito de la práctica espiritual. Y esta puede ser una práctica gozosa, alegre. Como dijo una vez Gururaj, el camino hacia la dicha, la alegría del alma, también es alegre, y, dichoso. Por ello, Krishna sonríe, y, toca su flauta. A lo divino le encanta jugar, y, bailar, con nosotros, como lo hizo Krishna, en los bosques de Vrindavan, con sus compañeras espirituales de juego, las gopies .

¿Quién, o, qué, es Krishna?. Él es, quizás, el Gurú en su juego amoroso con sus chelas. Este es uno de mis satsangs favoritos, y, uno en el que Gururaj es más él mismo, como un inspirado visionario, y, un poeta de lo Divino.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

La sonrisa de Krishna, es más un tema de poesía, que de una charla. La sonrisa de Krishna, es la sonrisa que sonríe a través del universo entero, ya que su sonrisa es la creación del universo. Debido a que Krishna, o, Cristo sonríe, es por lo que se crea este universo, tal como lo conocemos. Para mí, Cristo, Krishna, o, Buda significan lo mismo. yo estoy más interesado en la Consciencia de Krishna, o, Consciencia de Cristo. Y esa propia Consciencia es una sonrisa.

Con su conocimiento del universo, la Consciencia, no puede evitar sonreír. Y es una pena, que no tengamos una imagen de Jesús aquí. Todas las

imágenes que has visto de Jesús son falsas, son sólo impresiones imaginadas de artistas. Cuando yo era un muchacho, tenía visiones de él, y solía verlo claramente. Nunca tuvo la cara triste, con esas lágrimas corriéndole por las mejillas. Era una persona muy alegre, por eso enseñó a estar de buen humor. Si siempre hubiera estado llorando, como le representan en esas imágenes, no habría enseñado a estar de buen ánimo. Esa es la sonrisa de Cristo. Ésa es la sonrisa de Krishna: estar de buen humor, de buen ánimo.

Ya que, todo es alegre, si tú sabes reconocer la alegría. La alegría, o la sonrisa, se distorsiona debido a tu mente. Tu mente es la que convierte, de forma equivocada, la alegría en tristeza. Si miras a tu alrededor, todo está sonriendo continuamente, y, por siempre. Las flores sonríen, y, las plantas sonríen; aquello está también sonriendo. Todo sonríe. Pero ese re-conocimiento de la sonrisa de Krishna, o, sonrisa de la vida, debe de venir de tí. Tú tienes que re-conocerlo para conocerlo. ¿Has visto la sonrisa de Krishna?. Por supuesto que sí. Cada vez que yo te sonrío, esa es la sonrisa de Krishna. Porque yo no encuentro ninguna diferencia entre su Consciencia, y, la mía, la Consciencia es una y única. Y yo sonrío a través de su sonrisa, y, él sonríe a través de mi sonrisa. Si observas la sonrisa con atención, la sentirás burbujear. Porque yo nunca sonrío con mis labios; simplemente los extiendo un poco. Sonrío con los ojos, y, ahí es, donde reside la belleza de una sonrisa, no en el estirar de los labios. Cada vez que tus labios forman una sonrisa, tus ojos deben de brillar con luminosidad. Sólo entonces es una sonrisa.

La sonrisa de Krishna podemos equipararla con la creación, pues todo se está creando y recreando a sí mismo continuamente, y, para siempre. Nada permanece quieto; todo está en movimiento. Incluso una piedra, aunque esté allí, aparentemente inmóvil, está siempre en perpetuo movimiento. En ese trozo de piedra, millones, ,y millones de moléculas, están girando, y, esa es la sonrisa de Krishna. Por eso, la sonrisa de Krishna, o, de Jesús, significa movimiento, el movimiento que hace que todo exista. Porque no hay nada, que existiendo, pueda permanecer parado, nada en absoluto. Creemos que estamos sentados aquí, en esta sala. Pero no es así. Todo este planeta está atravesando el espacio, en un movimiento perpetuo. Yo podría escribir un artículo científico, sobre “Los niveles de energía, en el movimiento perpetuo, desde un punto de vista no-físico”. Cuando puedas captar el punto de vista no físico-teórico de Krishna, sabrás lo que significa su sonrisa. Los físicos confunden las cosas. Se ocupan de cualidades, y, de cantidades sólidas. Pero la sonrisa no tiene que ver con algo sólido. La sonrisa tiene que ver, con el núcleo interno de tu personalidad, que es Divino.

Por eso, la llamamos la sonrisa de Krishna, porque Krishna es Divino, y,

también, lo es Cristo, y, también, lo es Buda. Sólo nosotros sabemos cómo sonreír, cuando actuamos desde el núcleo interno de nuestra personalidad,. Cuando aprendes a sonreír, todo lo demás sonríe contigo. Como dice el viejo refrán, ríe, y, el mundo reirá contigo. Y cuando lloras, llora en solitariedad, que es una opción consciente de querer estar solo, porque, en ella, encuentras la paz. Pero, en tu caso, tú no estás llorando en solitario. Estás llorando sintiéndote en soledad, que es el pesar por la ausencia de algo, o, de alguien. Si realmente quieres llorar, tendrías que hacerlo en solitariedad, para encontrar la unidad contigo mismo, y, luego, dejar que las lágrimas fluyan, porque esas lágrimas son sinónimo de una sonrisa. Encuentras tus lágrimas fluyendo, y, dices, ¡oh, lágrimas de alegría, y, felicidad!; y, también dices, lágrimas de tristeza. ¿Cuál es la diferencia?. Porque las lágrimas son las mismas lágrimas. Pero el núcleo de tu personalidad es diferente, cuando sonríes de alegría, cuando lloras con lágrimas de alegría, o, cuando lloras con lágrimas de tristeza.

En la alegría profunda, la sonrisa, o, el llanto deben de venir desde lo más profundo de tí, desde lo más profundo de tu ser.

¿Sabes que se necesita diez veces más de energía, para fruncir el ceño, que para sonreír?. Las personas cercanas a mí, han notado, que siempre consigo, diariamente, una sonrisa, en al menos diez, o, quince personas. Ése es el arte de la vida: sacar la tristeza, del corazón de las personas, y, sustituirla, por una risa, o, una sonrisa. Es muy fácil de hacer. Si estas lo suficientemente atento, podrás ver en el rostro de una persona, la profundidad de su tristeza. Conociendo la profundidad de su tristeza, puedes sacársela, y, reemplazarla con risa, alegría, y, una sonrisa. Esa es la sonrisa de Krishna. Deberíamos practicar el sonreír. Puede parecer artificial al principio. Mírate al espejo, por la mañana, o, cuando lo hagas, y, sonríe. Sonríete a tí mismo. Ahí es donde empiezas. Y, sonriéndote a tí mismo, te estás haciendo más feliz. Incluso puedes hacer muecas, si quieres, siempre que te haga sonreír, y, reír. Y, puede llegar a ser tan habitual, que la caída de una pluma te hará sonreír; el cambio de clima te hará sonreír. Así que, ¡inténtalo!. Pruébalo tú mismo. Mírate al espejo y sonríe cada mañana. Veis como os hago sonreír haciendo muecas. ¡Hazlo contigo mismo cuando estés delante del espejo!. Y sonríes. Eso sí, es un tema muy ligero. Es un tema ligero, porque tu sonrisa, debe ser ligera como una pluma. No debe haber pesadez. Muy pocas personas saben sonreír. Muy pocas. Pueden hacer muecas, o, algo parecido. Eso no es sonreír. En esa sonrisa debe estar contenida tu totalidad, entonces tus ojos sonríen, y tus labios sonríen, y, algo sucede en tu interior que también es sonreír. En ese instante te conviertes en la totalidad de la sonrisa de Krishna.

No naciste para estar triste. No naciste para estar triste, afligido, o, sufrir. Provienes de esta vasta creación, eres parte de esta vasta creación, y, esa creación, se está riendo continuamente, y, para siempre. La creación es risa. Todo lo que te rodea ríe, ríe, sonríe, y, se divierte. Pero debido a la estupidez de la mente de las personas, que no llegan a reconocer quiénes son: ¡no son otra cosa que producto de la risa.!. ¿ Podéis creerlo?, que cuando un hombre y una mujer hacen el amor, en una sola eyaculación, hay unos doscientos cincuenta millones de espermatozoides.

¡Y tú, de ese esperma, eres el único que has alcanzado la meta!. Así es como naciste tú: un espermatozoide, entre doscientos cincuenta millones de espermatozoides. ¿No es eso suficiente para estar alegres?. Que doscientos cuarenta y nueve coma nueve, nueve, nueve millones se pierdan por el camino, y, solo tú llegas a la meta. Y ¡qué unión!, esa conjugación, esa combinación, cuando el espermatozoide se encuentra con el óvulo. ¿Acaso eso no es una celebración?, ¿acaso eso no es algo gozoso?, cuando la Divinidad se combina con la Divinidad. Entonces, ¿cómo puedes estar triste?. Ese pequeño espermatozoide se abre camino hasta el óvulo. No sólo se mueve para impulsarse; se mueve de alegría: como un perrito mueve la cola. Cuando un perro se siente alegre, mueve la cola. Y ese pequeño espermatozoide del que partiste ¡también movió la cola de alegría!.

¡La vida es muy hermosa!. Nunca te sientas triste, nunca te sientas angustiado, siéntete siempre alegre. En cualquier cosa que te resulte desagradable, recuerda, que el prefijo “des”, es sólo una negación de agradable. Pero lo “agradable”, sigue estando allí dentro. Así que, ¡quitad siempre el prefijo “des”!. Porque en cualquier situación, existe, obligatoriamente, un elemento de alegría, ya que Krishna está sonriendo, continuamente, y, por siempre. Esta es su obra, es su juego. Mientras jugaba con las gopis en Vrindavan, bailaba con ellas, mientras tocaba su flauta. Esa melodía es una sonrisa, para que otros puedan escucharla, y, puedan llenarse sus corazones con esa melodía. Y, todo lo que es melodioso, dulce, y, agradable al oído, produce una sonrisa. Esa es la sonrisa de Krishna.

Krishna amaba intensamente a Radha. Tenía mil seiscientas gopis, sus compañeras de juego. Y, sin embargo, cada una de las gopis de Krishna le amaba muchísimo. Una noche, que era de luna llena en Vrindavan, pidió a todas sus gopis que estuvieran allí, y se manifestó. Se duplicó, se replicó en mil seiscientos Krishnas, y, bailó con todas ellas, con cada una de ellas, para hacerlas sentir que, para él, todas son iguales, en su amor, y, en su sonrisa. Esa es la sonrisa de Krishna, en la que tú puedes estar, simultáneamente, en muchos, y, muchos lugares a la vez. Y, Krishna está sonriendo

continuamente, sonríe todo el rato, todo el tiempo, con esa sonrisa que es eterna, que es la eternidad misma.

27. CREANDO NUESTRA PROPIA REALIDAD

El Editor:

En este magnífico satsang, un chela pregunta: "Se dice que cada uno de nosotros crea su propia realidad. ¿Qué significa esto?. ¿Cómo puedo crear yo lo que soy?". En su respuesta, Gururaj explica la realidad no dual, de la manera más clara, y, nítida posible. Porque nosotros vivimos en la dualidad, en meras ilusiones de estar separados de la realidad absoluta, de lo que ES. Gururaj explica, cómo vivimos en la irrealidad, y, que, en efecto, creamos nuestra ilusión de lo que es real, a través de nuestras proyecciones e imaginaciones. Eso que percibe esa falsa ilusión, es el observador divino en nuestro interior, es la consciencia de darnos cuenta de lo que ES. Es el observador último, el observador esencial, que es la consciencia de ser autoconsciente, y, que subyace al ego. Y, este observador esencial, es únicamente la parte más sutil posible, dentro todavía del ámbito de lo relativo, que es aquello sujeto a cambio. No es, aún, ELLO, lo que denominamos "Es-idad", o, "Es-encia", aquello que es asunto único de Dios Padre, o, el Absoluto. ELLO es la Consciencia omnipresente, que todo lo penetra, que nuestro Gurú llama la Divinidad. ¿Cómo se va hasta allí?. ¿Cómo pasamos, desde nuestra propia realidad imaginada, a la realidad interior?. ¿Cómo se pasa de la oscuridad a la luz?: a través del proceso de la práctica espiritual, a través del cual, uno se da cuenta del Ser Real, al que el ser irreal o imaginario está oscureciendo. La Shakti, la Gracia, y, las bendiciones del Gurú, brillan a raudales a lo largo de este satsang.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cómo puedo yo crear lo que yo soy?. Primero debes preguntarte, de qué "yo soy" estás hablando. Si estás hablando del "YO SOY el que YO SOY", eso será muy diferente del "yo soy" supuesto, ficticio, pretendido. Porque las personas, normalmente, intentan proyectarse en cosas que ellos no son.

Cuando uno se proyecta sobre algo que no es, y, así, vive en un mundo falso e irreal.

Por ejemplo, siempre te encontrarás, que cada hombre piensa que es más guapo de lo que es, y, que cada mujer piensa, que es más guapa de lo que es.

Ya que hemos hecho, o, creado, una imagen de nosotros mismos. Y, ¿qué realidad hay en esa imagen que hemos creado?. Una imagen es, como dice su nombre, imaginaria, y, la mayoría de las personas, se imaginan a sí mismas, como aquello que no son. Pero esta imaginación, también puede usarse para la elevación personal, porque la vida no es más que una imagen sobre la que hablamos en este instante. Si quieres ir más allá de esa imagen, la verdadera "Soy-dad" está dentro de tí, y, allí reside la realidad total. Hay que ir más allá de la realidad imaginada para alcanzar esa realidad total. La realidad imaginada es conceptual(es un pensamiento, algo mental), mientras que la realidad total es experiencial. Cuando puedas experimentarte real, y, verdaderamente, tal y como eres, encontrarás esa inmensidad, en la que trasciendes todas las limitaciones. Trasciendes las limitaciones de tu cuerpo, y, trasciendes las limitaciones de tu mente.

La letra, o, sonido principal, en la creación de imágenes, es la "M", como en Maya, en Manifestación, M como en "I-M- aginario ". Pero con el Ser real, es la letra, o, sonido "A" antes de la "M", como en A-U-M, donde A, es el sonido primero que se manifiesta, y, M, es la manifestación. Cuando uno se da cuenta de esta "A" antes de la "M", entonces realmente ERES.

Y, al experienciar, al ser totalmente consciente de ello, encontrarás esa inmensa bienaventuranza. ¡Encontrarás dicha total, éxtasis, y, gozo total!.

No encuentras esa alegría, y, esa dicha absolutas, porque, ahora, lo que tú estás es "imaginando"; ya que tú eres un creador de imágenes, mientras que, el "Yo" real, que está dentro de nosotros, carece de imagen alguna. Es sin forma, inmutable, y, eterno. Y, al "imaginar" el proceso de crear imágenes, estamos creando, al mismo tiempo, "formas". Y esa realidad sin forma, que está dentro de todos, y, cada uno, de nosotros, la convertimos en una irrealidad imaginada.

Observad el proceso que seguimos. Primero, estás perdido, totalmente perdido. Nadie puede decirme, que no se siente perdido. A veces te sientes tan perdido, que te sientes solo, y, al mismo tiempo, no eres capaz de estar solo. Hay una gran diferencia entre el "estar" solo, y, el "sentirse" solo. La soledad de sentirse solo, incomprendido, aislado, abandonado, lo sentimos como un déficit, y, es en sí una dependencia, una necesidad a resolver. Por el contrario, el estar solo existe en sí mismo. No depende de nada, ni de nadie; ni necesita de apoyos, o, muletas. Estás sólo en tu destino. Estás sólo en tu quietud. Te bastas a tí mismo. Ocurre lo contrario con el yo imaginado, o, falsa realidad, que siempre necesita de una muleta, de un apoyo, para volverse dependiente, en lugar de independiente. En el día a día de las personas, por lo general, siempre llevan alguna muleta. Podría ser una

muleta física, o, una muleta mental. Entonces, cuando tenemos esas muletas mentales, de las que dependemos, la vida se convierte en un rosario de situaciones, que observamos que suceden, o, existen, y, cuya causa, o, explicación está en cuestión. Y cuando continúas con la vida como esa sucesión de fenómenos, aterrizas en una irrealidad, cada vez mayor, y, mayor.

Así que, el proceso no consiste en ir hacia a fuera, hacia lo que es irreal; el proceso consiste en ir hacia a dentro, donde encontramos la verdadera realidad. Es una experiencia indescriptible. Nos parece pensar, creer, que todo en este mundo es real. Nos lo imaginamos como real, y, cualquier cosa que imagines como real, se vuelve una realidad para tí. Pero recuerda esto: es una realidad falsa. Por eso es, que en el proceso, pasamos de la oscuridad a la luz, de la mortalidad a la inmortalidad. Aquí todo está oscuro, mientras que allí todo es luz: reluciente, resplandeciente. La vida se vuelve totalmente diferente, cuando la luz aparece delante nuestra, y, se realiza, se experiencia, la totalidad de esa realidad interior. Y, la vida adquiere la cualidad de la realidad, entonces, y, sólo entonces, y, nunca antes.

¿Eres realmente real?. Todos dirán "sí". Yo digo, no, no eres real. Has dado demasiada importancia a las olas de la superficie, olvidando las profundidades dentro de tí, las profundidades del océano, que son tranquilas, dichosas, y, llenas de gracia.

Uno tiene que sumergirse profundamente, dentro de uno mismo, a través de las prácticas espirituales, para encontrar el verdadero "yo". Y cuando encuentres el verdadero "yo", la pregunta "¿Quién soy yo?" cesará inmediatamente. La pregunta más importante que una persona puede hacerse es: "¿Quién soy yo?". Esta es la pregunta más difícil de responder. Nadie puede decirte quién, en realidad, eres tú.

Es sólo mediante la autoindagación, por medio de la mente imaginaria, como uno alcanza un cierto nivel, en el que puedes vislumbrar quién eres.

Y luego saltas; saltas hacia lo desconocido; porque lo desconocido es lo que eres. Cuando utilizamos la palabra "desconocido", queremos decir, que no es un concepto, no es un pensamiento, algo mental. Es algo que únicamente se puede experienciar. Por ejemplo, tomemos algo, tan común en nuestra vida diaria, como es el azúcar. Puedes analizar el azúcar, puedes llevarlo al laboratorio, y, determinar sus componentes. Pero al hacer eso, no vas a conseguir conocer la dulzura del azúcar. Para ello, tienes que probar el azúcar, lo que significa experimentar el azúcar, y, su dulzura.

Y, sólo entonces cesará la pregunta: "¿Quién soy yo?". La forma de empezar a saber quién eres tú, es alejarte del pequeño yo. Alejarse del

pequeño yo, significa convertirte en un observador del pequeño yo. Así que, aquí la realidad observa la irrealidad, que es el juego de la vida, la vida como obra de teatro, porque la vida no es más que un juego, en el que se actúa. Te sientas entre el público, y, ves a los actores interpretando ese guión, esa obra de teatro. Podría ser Macbeth, o, Hamlet, o, cualquier otra. Y, ¿cuánto te estás identificando tú con lo que sucede en el escenario?. Yo estuve relacionado con el mundo del espectáculo, durante más de veinte años, y, he comprobado, que si hay una película que es un "dramón", como llamamos a las películas que te hacen llorar, encontrarás muchos pañuelos fuera de los bolsillos de la gente, con los que se secan las lágrimas de los ojos. Porque se han involucrado en la obra, pero la persona del público que llora, sabe perfectamente que se trata simplemente de una obra de teatro, que se está representando. Al actor no le ocurre nada real, es sólo una actuación. Y aun así empiezas a llorar.

Eso mismo es lo que está sucediendo en la vida diaria. Te involucras en esta irrealidad. Y cuando estás involucrado en esta irrealidad, obtienes diferentes sentimientos, diferentes emociones. Sufres dolores, y, placeres, porque uno equilibra al otro. Con cada dolor, hay un elemento de placer, y, con cada poco de placer, hay un elemento de dolor. Por lo tanto, uno pasa por todas estas cosas, mientras está involucrado en su ego. Pero si no estás involucrado en el ego, y, te conviertes en un observador de la vida cotidiana, entonces, te llenarás de una hermosa bienaventuranza.

El proceso consiste, en anular el sentido del pequeño "yo". Repítete a tí mismo: "Yo no soy nada. YO no soy nada. Nada". Al desarrollar esta sensación de que yo no soy nada, te conviertes en todo. Entonces te vuelves realidad. Por lo tanto es una cuestión de énfasis. ¿A qué parte de tí le das más importancia?. Encontrar tu yo real, es sólo un ligero giro, en la dirección opuesta. Cuando te miras al espejo, ¿a quién ves?. ¿Crees que te ves a tí mismo?. Tú no estás viendo nada en absoluto. En cambio, es el observador divino dentro de tí el que ve, y, no tú. ¿De dónde viene la energía para "ver"?.

La fuente es el observador divino. En cualquier acto que hacemos, nosotros decimos: yo hice esto, o, yo hice aquello. En realidad: "yo" no hice nada.

Es esa fuerza interior, o, como quieras llamarla, la verdadera hacedora. Al reconocer las acciones del hacedor, se pierde el sentido del pequeño "yo". Se pierde el sentido de ese pequeño "yo", en el que estás tan inmerso. Por eso, ¡no es de extrañar que el mundo esté lleno de todos estos problemas, de todos estos dolores, de todos estos sufrimientos!, porque el énfasis está mal

dirigido. Tenemos este cuerpo para un propósito. Pero hay que ponerlo en su contexto, en el lugar que le corresponde, sin descuidarlo. Es estar en el mundo, y, sin embargo no ser del mundo: cuando combinas ambos, inmediatamente verás lo que es real, y, lo que es irreal. Desde el ventajoso punto de vista de la realidad, puedes hacer una realidad personal combinada con la realidad impersonal. ¿A qué nos referimos con esto?. La realidad personal es cuando terminas fundiéndote en la totalidad de tí mismo. La realidad impersonal es imaginaria, porque allí no hay ninguna persona. Para añadir la realidad impersonal a la realidad personal, uno tiene que pasar por un proceso, y, ese es el proceso de encontrarse a uno mismo. Mientras recorres este camino, sabrás, que el largo camino que has atravesado no ha sido, en absoluto, un camino.

"Yo" soy real. Este cuerpo, esta mente, no son más que una ilusión. Cuando uno se aleja de esa ilusión, una cosa te sucederá: te encontrarás no-apegado a nada. La vida sólo puede ser hermosa, cuando estás no-apegado a tu mente, no-apegado a tu cuerpo. Porque, debido a estos apegos, es por lo que surgen todos los sufrimientos. El hombre no-apegado ama a su amada, pero ¿a quién está amando?. No ama el cuerpo hermoso, la nariz linda, el rostro hermoso, el cabello hermoso. Ama la divinidad que reside dentro de su amada. No es una proyección mental, porque la divinidad en el amado es la misma divinidad que en el amante. Ahí encuentras una fusión. En ese fluir de amor, observas la divinidad antes de ver la estructura corporal. Como sabes, Dios es amor, y, el amor es Dios. Ahí reside la realidad, donde uno experimenta ese amor profundo que es indescriptible. Si alguien te pregunta: '¿Por qué me amas?' y tú respondes: "porque tienes una cara hermosa", o, una figura hermosa, ,o lo que sea... eso no es amor, ¡olvídalo!. La verdadera respuesta será: "Te amo, pero no sé por qué". ¿Cómo puedes explicarlo? Si puedes explicar el amor, puedes explicar a Dios; cuando puedes explicar a Dios, puedes explicar la realidad.

Busca, intenta, y, llega a estar no-apegado tanto como te sea posible. Puedes encontrar este no-apego, sumergiéndote profundamente en tí mismo. Cuando alcanzas ese punto central, el Reino de los Cielos en tu interior, te conviertes en el amo del universo. Hablo de ello por experiencia personal.

Nunca hablo de libros, ni de algo leído en libros, sino de mi experiencia personal, que ha sido una combinación de la realidad personal, y, la realidad impersonal. Todo te parece real porque estás usando tus cinco sentidos; oír, ver, tocar, oler, etc. Por lo tanto, las cosas te parecen reales. Esta mesa de aquí, la veis como una mesa. Pero yo puedo ver su estructura molecular total, dando vueltas, y, vueltas en esta mesa. No encuentro ninguna diferencia

entre la estructura de la mesa, y, la tuya. Ambas son iguales. Esta mesa puede tener una forma inferior de consciencia, y tú puedes tener una forma superior de consciencia, pero todo sigue siendo lo mismo, Consciencia. Cuando reconoces esta Unidad, ves las cosas como son. Entonces encuentras la realidad. De lo contrario, verás el nivel superficial, a nivel de la superficie. Debes continuar un poco más allá; entonces, encontrarás la verdad, y, la verdad siempre triunfará, en la vida de todos y cada uno. Podrían ser necesarias muchas vidas. Pero no importa, siempre y cuando, se ponga a la gente en el camino de encontrar la realidad. De lo contrario, estamos perdiendo el tiempo. Estos pocos años que os son concedidos, ¿por qué debéis desperdiciarlos?. El mismo único ciclo empezará una, y, otra vez. Descartarás este cuerpo, y, tomarás otro cuerpo, y las mismas cosas seguirán, y, seguirán, y permanecerás en la irrealidad. Entonces, ¿por qué pasar por todos estos dolores de nacimiento, y, muerte y todo lo demás?.

La gente está confundida. Están locos, lo están. ¡Ves las acciones de la gente, y observas que el noventa por ciento están locos! ¿Por qué?. Porque no saben lo que están haciendo. Simplemente están actuando en la vida, y, no viviéndola. Pero al encontrar esa realidad interior, sabrás de qué se trata la vida. Si miras estas paredes, estarán vibrando. Si miras hacia el techo, estará vibrando de vida, de realidad. Pero, ¿qué es lo que ve la mayoría de la gente?: madera, eso es todo.

¿Pero ves esa vida en la madera?. ¿Puedes sentir esa vida en la madera?. ¿Puedes tocar la vida en esa madera?. Una vida que atraviesa todo tu sistema, y, te identificas con esa vida que no es diferente a la tuya. Vamos a la esencia de las cosas, y, esa esencia es la única realidad. El resto es irreal.

Tienes en tu mano una pulsera, o, un collar, o, unos brazaletes de oro, y dices: “¡esto es una pulsera!”. O, dices, “esto es un collar y esos son unos brazaletes”. ¿Pero cuál es la realidad de todos ellos?: que hablamos de oro, que todos ellos no son más que oro. El collar es de oro, la pulsera es de oro, y, los brazaletes son de oro.

No nos damos cuenta del oro, y, le damos al objeto un nombre, y, una forma, llamando al oro: collar, pulsera, brazalete, o, lo que sea. Pero cuando te das cuenta de la esencia de todo, te estás elevando a esa consciencia pura, en la que todo es lo mismo para tí. Ya no queda nada que diferenciar, ya no hay ninguna diferencia, por lo que ni se necesita la capacidad de diferenciar. Se empieza con la discriminación, con la diferenciación, con el análisis, pero ese no es el final del camino. El final del camino es cuando ya no discriminas, cuando ya no diferencias. Cuando ya no discriminéis, ese amor fluirá... y fluirá en su totalidad. Fluirá a través de todo el universo entero; de toda esa

inmensidad.

Entonces vas más allá de eso, porque hay muchos tipos de realidades. Hay realidades fingidas, ficticias, supuestas, pretendidas. Luego, a medida que sigues adelante, encontrarás que esas suposiciones ficticias disminuyen, hasta llegar al final, donde ya no hay más suposiciones fingidas, ya no hay más conceptos, o, esquemas mentales, ya no hay más diferencias, o, compartimentaciones, y, todo es Uno. Ésa es la etapa a la que todo el mundo llegará. Yo no quiero que vivas otras doscientos millones de vidas para llegar hasta allí. Puedes alcanzar esa etapa en esta vida, etapa en la que no hay más nacimientos, ni muertes, ni dolor ni placer. Hay dicha infinita, ya que os habéis fundido con la Realidad, o, Divinidad, que es la única Realidad.

A fecha de hoy, hay cuatro mil millones de personas en este pequeño planeta, y, todas viven en su propio mundo. Ahora bien, ¿por qué habría de haber cuatro mil millones de mundos?. ¿No es algo irreal?. Tú puedes crear tu propio concepto de lo que es la realidad. Pero recuerda, que es sólo un concepto, una idea. Ese concepto que tú has concebido, está hecho de pensamientos, de combinaciones de pensamientos, que terminan siendo otro pensamiento. Y ¿qué valor, de verdad, tienen todas estas combinaciones, o, formas de pensamiento?: ninguno. Son algo que está continuamente cambiando, cambiando, cambiando. Arriba, abajo, izquierda, derecha. Allí no hay ninguna permanencia, y, cualquier cosa que no sea permanente, nunca puede ser real, ya que la realidad es permanente, inmutable y eterna, no sujeta a cambios.

Vamos por este mundo, mirando las cosas, con esa pequeña luz brillando a través de nuestras mentes. Usas la mente consciente, y, usas la mente subconsciente, que, a su vez, influye en la mente consciente. Pero además tienes a la mente supraconsciente, que está llena de luz. Cuanto más nubladas estén la mente consciente, y, la mente subconsciente, menos luz puede brillar a través de ellas. Mediante las prácticas espirituales, despejamos la mente desordenada, y, nos deshacemos de los samskaras, para que toda la fuerza de esa luz, del nivel supraconsciente, brille a través de nosotros. De manera que esa luz ilumina, permea totalmente la mente inferior (consciente y subconsciente), y, cuando esto ocurre, a su nivel más completo, ya no puedes ver otra cosa más que la luz, nada más que la luz. Puedes estar despierto, alerta, atento las veinticuatro horas al día. Incluso mientras duermes, puedes estarlo, puedes estar totalmente atento, consciente, despierto.

Cuando yo me voy a dormir, todavía estoy plenamente consciente de lo que ES. Estoy profundamente dormido, pero todavía soy, absolutamente consciente, de todo lo que me rodea. Una vez hicimos algunas pruebas al

respecto, en un laboratorio del sueño en el Hospital St. Thomas de Londres, y, en el Hospital Groote Schuur de Ciudad del Cabo, en las que te conectan, con cables, a unos equipos especiales, para medir la profundidad de tu sueño. Y durante estas pruebas, yo era capaz de contarles, al equipo que se ocupaba de las mismas, todo lo que había estado pasando en la habitación mientras yo dormía. Que tal persona decía esto, y que aquella otra decía aquello, y cosas por el estilo. Es muy fácil si te conviertes en observador. Esta consciencia, este darte cuenta plenamente de lo que ES, es posible porque el observador dentro de tí, el verdadero vidente dentro de tí, nunca duerme. Nunca duerme.

Os pongo otro ejemplo, cuando a mí me operaron a corazón abierto, yo me retiré (mi yo real) de mi cuerpo, y, los observé trabajando en este cuerpo. Podría describiros todos los detalles de quién dijo qué. ¡Algunos de esos médicos fueron muy desagradables!. Escuché a un médico gritarle a una enfermera, usar malas palabras para que le trajese algo que necesitaba. Yo les di todos estos detalles, y, se quedaron bastante asombrados. Todo esto es posible, porque si yo puedo hacer algo, vosotros también podéis hacerlo, con un poco más de vuestro desplegar interior. Cuando me hicieron esta operación, ¡realmente me desplegaron!, como se despliega una vela en un barco.

Alcanzar este nivel de consciencia es el fin, y, el objetivo de todos, y, cada uno. Puede que no seas consciente de ello, pero algo dentro de tí, te está arrastrando hacia la totalidad de la consciencia. En ello está la realidad. Así que, ¡déjate llevar!. ¡Déjate sacar de tí mismo!. Que la atención no se centre únicamente en tu cuerpo. Eso sí, dale lo que necesita: “Dad al César lo que es del César, y, dad a Dios lo que es de Dios”. Intentaron atrapar a Jesús con esta pregunta, pero él dio una hermosa respuesta: “Dad al mundo lo que es del mundo”. Vive en el cuerpo, mantenlo en buena forma, tanto como te sea posible; no hay nada de malo en ello. Pero que nuestra mayor atención esté en el yo interior.

Mi mantra, que me lo dio mi Gurú, tiene 13 sílabas, e, incluso mientras estoy sentado aquí, hablando con vosotros, siento esas 13 sílabas en forma de impulso, las veinticuatro horas del día, continuamente. Siento la presencia interior allí todo el tiempo. Todos vosotros podéis hacer esto también. Si quieres saber cuál es la realidad, sé regular en tus prácticas. Porque si atraviesas un desierto, y, ves un espejismo, te crees que es real, y, que hay agua, pero es un espejismo. La vida es así: es un espejismo. No puede existir por sí sola. Cualquier cosa que no tenga existencia propia, nunca podrá ser real. Al igual que el motor de tu automóvil, no funcionará si no le pones

gasolina. Y, esa Divinidad, es la gasolina, que hace funcionar vuestro motor.

Así que, siempre se puede formar una combinación muy hermosa entre irrealidad, y, realidad. Si vas al cine, ves cosas que suceden en la pantalla, este personaje hace esto, y, aquél hace aquello. Pero acércate a la pantalla: ¿puedes tocar a esos personajes?: no, solo estarás tocando la pantalla. Por lo mismo, en la pantalla de la Divinidad, esta obra de teatro, este guión está ocurriendo. Esta obra sigue, y, sigue, y, sigue. Mira la distancia que hay entre el proyector aquí, y, la pantalla allá. La realidad de lo que ves en la pantalla está en el proyector, en el film, en la película. Así que considera todo esto como una proyección creada por la Divinidad. Cuanto más consideres esto, como una simple proyección, menos te apegarás a ello. Ahí reside el secreto de la verdadera alegría, y, felicidad. Ahí reside el secreto de la realidad.

Aunque estés en Maya, estás aparte de Maya. Yo Soy el que Soy: Yahveh. Estoy aquí, allá, y, en todas partes. Piensa en eso, porque tú estás aquí, allá, y, en todas partes. Eres universal. ¿Por qué limitarse a este pequeño yo irreal?. Cuando miras a alguien, ¿a qué estás mirando?. Miras que ella tiene unos pantalones marrones, o, morados, y, que alguien tiene un traje azul por allá, y, que éste tiene una camiseta marrón por aquí. Eso es lo que ves. Eso es lo que estás viendo. Y, luego, por supuesto, miras las caras. ¿Pero ves algo más profundo que eso?: no, ahí está el problema. Tienes que ver, en el interior de esa persona, a la Divinidad chispeante, centelleante, que está allí mismo, palpitando, latiendo por sí misma, dentro de sí misma, sin dependencia alguna. Y, a medida que continuemos con las prácticas espirituales, verás a la divinidad en todo. ¡Y entonces serás consciente, te darás totalmente cuenta de la realidad!. ¡Bien!.

28. TU VOLUNTAD Y MI VOLUNTAD

El Editor:

Lo básico del pensamiento hindú, y, de las enseñanzas de Gururaj es la verdad: "que la Divinidad, y, nosotros somos esencialmente Uno". Sobre ello, la tradición espiritual hindú, tiene el conocido dicho "AHAM BRAHMASMI", o, "YO SOY BRAHMAN". Entonces, si estás teniendo en cuenta estos mandatos, ¿cómo puedes cambiar completamente, y, llegar a decir: "¡Hágase TU voluntad!?". ¿Por qué no decir ¡Hágase MI voluntad!, y no la de Dios, ya que "YO SOY" es todo lo que ES, en ambos casos?. Todo se reduce a ese intenso sentimiento de individualidad, que todos tenemos, incluso cuando hemos progresado hasta el punto de que sabemos muy bien, que SU VOLUNTAD SE HARÁ. Si Dios es el hacedor de todo, y, nosotros somos Dios, ¿quién hace qué, y, a quién?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

No hay contradicción alguna entre MI voluntad y la voluntad de Dios (SU voluntad). La contradicción reside únicamente en cuál de las dos hacemos nosotros mayor énfasis. Si mi Padre, y, Yo, somos Uno, ¿cómo puede haber división entre Su voluntad, y, la mía?. Y, esto se debe a que "Él" realmente no existe, ni tampoco ese "Yo", existe. ¡Esto que os digo es algo muy revolucionario!. Si es cierto que ambos, tanto "Él" existe, como "Yo" existo, entonces estoy creando una separación entre Él, y, Yo. Pero cuando yo, el ego, dejo de crear esa separación entre Él, y, Yo, entonces, ya no queda nada más que la existencia misma. Y cuando la existencia existe por sí misma, ya no existe algo tal como: "Yo, y, mi Padre somos uno". Cuando yo soy el Padre, y, yo soy el Hijo, ya no hay separación.

La separación existe porque tú te consideras, a tí mismo, como una entidad pequeña, e insignificante, y, a Él, como una entidad grande. ¿Por qué?. Esto es algo que surge sólo de tu mente, es un concepto, son sólo tus ideas, tus opiniones, tus procesos de pensamiento. Como no estás feliz, o, satisfecho contigo mismo, buscas una entidad grande que te haga feliz. ¿No es eso lo que estás haciendo?. Cuando Jesús dijo: "Mi Padre, y, Yo somos Uno", fue consciente, en su totalidad, de la unidad de que Él es el Padre, y,

que Él también es el Hijo, encapsulado en un pequeño cuerpecito humano. Ese es el hijo. Y, sin embargo, el cuerpo no importa, ni tampoco tu mente. ¡Porque la materia, sujeta a cambios, no importa, y la mente, sujeta a cambios, no importa!. Cuando perdemos la sensación de que yo soy Juan, o, de que yo soy Laura, o, María, o, Luis, o, quien sea, perdemos la sensación de ese pequeño yo. Y, entonces toda separación cesará inmediatamente. Y, sólo existe esa inmediatez con la que uno tiene que alinearse, tiene que sintonizarse. Y, no está tan lejos: está ahí, en este instante, en este mismo lugar. ESO existe, sí, pero lo que no existe, es el haber conseguido experienciar este hecho. Eso todavía no está ahí.

Ahora, ¿cómo nos deshacemos de este estado conceptual de ser; de vivir siempre dentro de una idea, o, pensamiento?. Sólo puedes deshacerte de ese estado diciendo: “yo no soy”, yo (el pequeño yo) no existo. Si no puedes decir “yo no soy”, entonces estás atado, y, bien atado. Entonces, el nudo en el hilo de tu vida, está tan apretado, que tendrás grandes dificultades para desatarlo. Y esas dificultades, por las que pasas al desatar ese nudo, son tu sufrimiento, y, tu miseria. Por el contrario, si esta vida no tiene nudos, entonces no hay miseria. Cuando no hay nudos, en este hilo de tu vida, es porque ese hilo no está compuesto, o, no está hecho de individualidad(ego), ya que la individualidad es un nudo. Cuando no hay nudos en el hilo de tu vida, es porque es un continuo hacia la eternidad, y, el infinito. Y, entonces sí podrás decir de verdad, que “Mi Padre, y, Yo somos Uno”.

Esta experiencia en su totalidad, sólo puede surgir, a través de las prácticas espirituales. Cuando llega esa realización, todos los sufrimientos, y, las miserias, desaparecerán de vuestra vida, porque aquello a lo que llamáis Padre, en verdad, está desprovisto de todo sufrimiento, y, miseria. Es una energía pura. ¿Y tú qué eres, dime?. ¿Qué eres tú?. ¿Acaso no eres tú, también, solo energía? ¿Qué es lo que te mantiene con vida?. ¿Qué es lo que hace que tu mente funcione?. ¿Cómo podrías mover tus brazos y piernas, si no fueras todo energía?.

Con la realización, con la toma total de consciencia, esa llamada energía individualizada se funde, se hace uno, desaparece en la energía universal. En otras palabras, has dejado la individualidad, y, has encontrado tu verdadero Yo , que es la universalidad. Y, ¿cómo llegas tú a ese punto, etapa, o, escenario?. Una manera es, repetirte: “Yo no existo. Sólo Él existe. Y Yo soy Él”.

Esto significa la entrega total, el abandono total de ese pequeño ego, que está cociéndose, y, fermentando, como la cerveza, dentro de tí, y, continuamente. Por eso, ¡estáis todos ebrios, embriagados de esa

fermentación!. ¡Embriágate, sí, pero embriágate del amor divino!. No me pidas sensatez, o, cordura, sino in-sensatez, o, locura divina. Si pudiera añadir ese "IN" de locura divina dentro de la "SENSATEZ", el sentido común, estaría definitivamente cuerdo, sensato. De lo contrario, ¡eres un insensato!. Como lo son el 99,9% de todas las personas que viven en este planeta. Sólo un pequeño número de ellas, conoce la verdadera cordura, porque han infundido, inculcado, añadido ese "IN" divino, en la "SENSATEZ" diaria, para obtener la INSENSATEZ , LA LOCURA DIVINA. Cuando inculcan ese "IN" en esa "SENSATEZ", y entran en esa locura divina, entonces, se encuentran a sí mismos. Y, eso se llama intoxicación divina. Entonces el interrogarse, el preguntarse sobre esto, y, sobre aquello desaparece. El cuestionamiento desaparece, porque desaparece la pregunta sobre el Padre, y, sobre el Hijo. Todas las preguntas desaparecen, cuando desaparece el concepto de "un Padre y el Hijo". Porque, cuando Yo soy el Padre, y, Yo soy el Hijo, ya no hay separación. Y, una vez que desaparece esta idea, esta separación, las preguntas no tienen ningún valor, no sirven para nada.

¿Sabes cuál es la pregunta más grande que hay en esta vida?. La pregunta más importante en esta vida seguirá siendo una no-pregunta. Sólo la mente agostada, consumida, quemada en esa búsqueda, en esa indagación, porque quiere encontrar la paz interior, y, el equilibrio, sólo esa mente hace una pregunta. La mente es la que hace la pregunta. Pero no quedan preguntas cuando la mente está equilibrada, y, fusionada, hecha una, en la Divinidad. Desde luego, que estas preguntas son necesarias, durante el proceso de evolución de la mente. Claro que tú tienes que andar con tus propios pies, desde aquí hasta ese camino de allá. De lo contrario, no llegarás al camino. Pero una vez que tú has llegado a ese camino, la pregunta, o, el esfuerzo de caminar, ya no es necesario.

La pregunta más grande, está dentro de vosotros todo el tiempo. Puede que no la re-conozcas conscientemente, pero en el subconsciente, siempre está ahí. Esa pregunta es: "¿Quién soy yo?". Todo el mundo busca la respuesta a "¿quién soy yo?", y, "¿qué soy yo?". Pero nos equivocamos en el enfoque, en dónde ponemos el énfasis, en dónde buscar, eso es lo equivocado. Cuando tú te preguntas: "¿quién soy yo?", ¿de qué "yo" estás hablando?. Cuando la gente se pregunta: "¿quién soy yo?", a menudo se refieren al pequeño yo, al "yo" en minúscula. Y entonces te estás cuestionando quién eres desde tu pequeño yo. Y desde tu pequeño yo, todo te parece problemático, amenazante. Pero al alcanzar la experiencia del "Yo" Grande, del "Yo" profundo, del "Yo" con Mayúscula, la pregunta de "¿quién soy yo?" desaparece. Por ejemplo, si yo digo: "yo soy Gururaj". Ahora bien,

¿quién diablos es ese?. ¡No existe algo así!. ¡No existe Gururaj Ananda Yogi!. Él no existe. Él es una ilusión, que se os ha presentado, para traeros el mensaje de la verdad, las bases de la verdad, y, todo lo que la verdad representa. Y en esa total inexistencia de Gururaj, él te trae, te presenta a tí, la totalidad de la existencia.

Si yo me siento aquí, y, me digo a mí mismo: " Yo soy Guruji", y me reconozco como Gururaj, o, como Guruji, como me llamáis con cariño, entonces seré la persona más falsa de la tierra, porque yo no soy eso. ¡Yo no soy el cuerpo, y, yo no soy esta mente!. Yo soy la totalidad de toda la existencia, como lo sois todos vosotros. Cuando dejéis de diferenciar entre el Padre, y, el Hijo, entonces conoceréis que sois la totalidad de toda la existencia. Porque el Padre no puede existir sin el Hijo, y, el Hijo no puede existir sin el Padre. La fragancia nunca puede existir sin la flor. El calor nunca puede existir sin el sol. La noche nunca puede existir sin el día.

Y, aquí nos topamos con el área de la total no-dualidad. Es únicamente ese sentimiento profundo de dualidad (yo existo separado de mi Padre) el que os está generando problemas a vosotros.

Sólo es ese sentido de dualidad, el que crea estas fricciones, dentro de tu mente primero, y, que, a continuación, se trasladan a tu vida activa, a tu vida diaria. Y, ¡ojo! se necesitan dos, para bailar un tango, (en este caso la pareja es, el pequeño yo separado del Gran Yo debido a la idea de separación del Padre). La vida no es más que alegría. Si tú tienes algún sufrimiento, o alguien sufre, ¿de quién es la culpa?. ¿Es culpa del Padre?. No. La culpa es tuya, porque no estás preparado para entender la vida tal, y, como es. Es tu interpretación de la vida lo que te hace sufrir. La vida es existencia sin más adjetivos. Los adjetivos los ponen las personas. Es lo mismo que pasa también con algunos alimentos, que pueden tener un sabor amargo para algunas personas, y, dulce para otras. Tomemos como ejemplo el caviar. La primera vez que pruebas el caviar, es posible que no te guste, hasta que consigas tomarle el gusto. De la misma manera, cuando surjan problemas en tu vida, recuerda que es tu concepción mental la que encuentra problemas, donde antes nunca existieron.

La vida no es problemática. Si de verdad tú te consideras la manifestación del manifestador , ¿cómo puede ser que la propia manifestación de la Consciencia Pura pueda conocer, o, verse envuelta en ninguna clase de sufrimiento?. Esta es la mayor fantasía, la mayor falsa ilusión, la mayor alucinación, la más grande equivocada proyección que cometes sobre tí mismo. Yo puedo mirar aquí, por la ventana, y encontrar una gran belleza en ese árbol. Y tú podrías mirar hacia ese mismo árbol, y, encontrar que ese

árbol es horrible. Es sólo una cuestión de la percepción de cada uno, es la imagen mental que se forma cada uno, como resultado de un proceso de selección, organización, e, interpretación de sus sensaciones. Porque, la Consciencia es en sí eternamente Pura. Has sido tú quien la has ensuciado, la has echado porquería encima. Y, cuando miras por la ventana clara de la consciencia, a través de una capa de suciedad, encuentras que lo que está fuera de la ventana parece sucio. Pero, en realidad, la suciedad está por dentro de la ventana, y, es una suciedad tuya.

El sufrimiento, o la suciedad, está dentro de nuestra mente.

Y, por ello, desde que fui plenamente consciente de ser continuamente el Hijo, y, el Padre en Uno, nunca he visto fealdad alguna, porque todo es hermoso. Sólo hay belleza, belleza, belleza, y más belleza. Tú, como manifestación, eres sólo una superposición sobre el manifestador, eres algo que está puesto por encima. Y, ¿qué otra cosa puede ser el manifestador sino simplemente belleza?. La antigua plegaria lo dice “Satyam, Shivam, Sundaram” . Donde, Satyam significa “Verdad”; Shivam significa “Dios”; Sundaram significa “Belleza”. Y, son todo uno; no hay diferenciación. ¿Cómo se puede diferenciar entre la Belleza, y, Dios, o, trazar una línea entre Dios, y, la Verdad?. Yo soy esa Belleza; si yo soy esa Belleza, yo soy Dios. Y si yo soy el Dios, yo soy esa Verdad. Y, esto es, la totalidad de la autorrealización.

Mientras tú estás aquí sentado, ya estás autorrealizado. Sois seres perfectos. Eres la perfección total, pero los velos que has corrido sobre tus ojos, no te permiten ver lo perfecto que eres. Porque no podéis ver la perfección dentro de vosotros mismos, todo lo demás que veis fuera de vosotros, os parece imperfecto. Es a través de nuestras prácticas espirituales, como nos encontramos a nosotros mismos, en ese mandato perenne: ¡Hombre, conócete a tí mismo!. Cuando te conozcas a tí mismo, también sabrás, al mismo tiempo, que eres perfecto.

Nada en la creación puede ser imperfecto. No sería creación ni manifestación si hubiera un solo ápice de imperfección. Así que no os desaniméis, amados míos. Porque tú, y ,el Padre sois uno. No existe ninguna contradicción que sea verdadera; sólo las creadas por la mente del hombre. La mente del hombre es la intérprete de lo que la verdad es. Pero debido a que las mentes de los hombres son imperfectas, han interpretado la verdad de manera imperfecta. Aunque ellas lo han hecho, lo mejor que han sabido, ¿verdad?. Todas las teologías de este mundo, intentan hacerte sentir que eres imperfecto, para, así, poder controlarte. Pero, ¡ten bien claro una cosa: tú eres perfecto!. No necesitas de ninguna teología. No necesitas de ningún sistema de creencias. No necesitas de ningún dogma. No necesitas de ningún

credo, cuando puedes decirte honestamente que Él y Yo somos uno: “Brahmasmi”: Yo soy Brahman; “Tat Twam Asi”: Tú eres Eso.

Cuando estas distinciones cesen, viviréis en esta tierra en una dimensión diferente. Vivirás en la dimensión en la que yo vivo, porque yo he ido más allá de toda discriminación, de toda diferenciación, hacia el lugar donde nada es feo. Todo es únicamente belleza, belleza, y más belleza.

Si ahora me abofetearas, mi reacción inmediata sería decirte: “¡Ah, qué maravilla que me hayas tocado!”. “¿Y por qué sólo me abofeteas en la mejilla?, golpea tambien mi corazón. Y al golpear mi corazón, te enviaré, te regalaré todos mis mejores sentimientos de mi corazón.”

¿Cuál sería la reacción normal de esta situación para una mente no evolucionada?, pensaría: “¡Oh, este maldito ‘c….’ me dio una bofetada!”. Y te llenarías de ira. Y, cuando estás lleno de ira, estás perdiendo la alegría que te es inherente.

Y, ¿de dónde viene esa ira?. ¿No es acaso, únicamente, vuestra propia creación personal?. ¿No es el condicionamiento previo, el patrón aprendido de tu mente, lo que crea esa ira?. ¿O, en su caso, el odio, la lujuria, o, la avaricia?. ¿No son, únicamente, un producto de esos patrones de respuesta pre-grabados en tu mente?. Lo que intentamos hacer, y tenemos que hacer, es desmontar, desmoldear, esos patrones, o, moldes, hasta conseguir que la pizarra de la vida esté limpia. Y cuando todos esos garabatos hayan desaparecido, podamos vernos a nosotros mismos, como realmente somos, cuando la pizarra está limpia, y, el espejo en el que nos miramos no está sucio.

Porque, ¿cuántas veces te miras al espejo, y, te ves de verdad?. Y es que tú no te ves de verdad. Ves tu cara, sí, pero luego usas tu lápiz de labios, y te das algo de sombras, e, iluminador en los ojos, y delineador en las cejas, y, luego, te pones pestañas postizas, las pegas en las tuyas para alargarlas. Mirar mis pestañas. Son naturales, normales y largas. Cuando os digo, después de la meditación, que “abráis los ojos lentamente”, ¡no puedes hacerlo porque las pestañas son demasiado largas!. Tienes que darle un pequeño tirón a las pestañas para abrirlas. Permitidme que bromee, ¡porque la vida no es más que una broma!. La vida es una broma. Tómate la vida como si fuera una broma, porque es el juego divino, en el escenario divino. Así que, considéralo como un juego, una diversión, y, ¡por el amor de Dios!, no te tomes la vida tan en serio. Te pongas como te pongas, ¡no podrás salir vivo de esta vida!.

Disfruta de la alegría que es la vida; este es el entendimiento que yo puedo impartiros.

Habrá altibajos, ¿y qué?. ¿Qué importa eso?. Disfrutemos de los momentos

bajos, tanto como se disfruta de los altos. Porque siempre tienes que estar abajo, para poder subir, y eso sucede en todas las situaciones, incluso al hacer el amor(risas). ¿Lo veis?. Estoy señalando la frivolidad, y, la estupidez, de no ver la vida en su verdadera perspectiva. Nadie necesita ser infeliz, porque su verdadera naturaleza, no es la miseria, sino la dicha total.

Y, debes saber, que esa miseria, esa desdicha que sientes de vez en cuando, está superpuesta, está puesta por encima, cubriendo, tapando, la dicha que, en realidad, tú eres. ¡Aparta de tí esa desdicha!. Y si no puedes apartar por completo esa desdicha, al menos quítale la "d" a la desdicha. Y, la conviertes en "Es-dicha". Conviértela en "Es-encia", el estado de simplemente SER. (¡Algún día escribiré mi propio diccionario!, risas). Empieza por quitar esa "D". Lánzala a los cuatro vientos; ¡Devuélvesela a McDonald's!, y, ¡vive en esa Es-encia, en ese Ser, que está libre de toda desdicha!. ¡Eso es todo!. ¡Sonríe!. ¿Lo ves?. Ya lo has entendido. Lo tienes. ¡Lo pillaste, cariño!.

La vida no es más que una broma, un chiste. Pero incluso los chistes deben entenderse, porque nunca podrás reírte, si , antes, no puedes entender el chiste. ¿Y eso no es acaso una verdad profunda, o, una sabiduría profunda?. Desarrolla este entendimiento, para mirar a la vida, desde una perspectiva diferente, y, deshacerte, de la miseria, y, el sufrimiento. Vuestras prácticas espirituales, os ayudarán a obtener un mayor entendimiento de tí mismo. Pero necesitas regularidad en tus prácticas espirituales; eso no es ninguna broma. Vuestras prácticas espirituales, os hacen sacar, de lo más profundo de vosotros mismos, una energía tan poderosa, y, contundente, que aliviará las cargas de vuestra vida. Asistiendo a estas charlas, y, conferencias, obtendrás un mayor entendimiento de la vida. Y, eso es lo que tú necesitas.

29. OBJETIVIDAD

El Editor:

En este hermoso satsang, Gururaj nos muestra, y nos da la solución, sobre los problemas en los que nos metemos, al añadir, nuestros juicios e interpretaciones personales, a la percepción directa de una situación, objeto, o, persona. Porque, invariablemente, añadimos, nuestros prejuicios, creencias, y, deseos egoístas, al mundo de nuestras percepciones. Mundo, sobre el que Gururaj nos recuerda, que es hermoso, completo, y, perfecto tal como es, si nosotros somos capaces de verlo así, sin más añadir. Pero, perdemos la totalidad de nuestra experiencia, al añadir nuestras interpretaciones, siempre limitadas. Podríamos pensar que ya entendemos esto, hasta que nos damos cuenta, de que, en la mayoría de las ocasiones, somos incapaces de ver ese mundo con esa plenitud, y, totalidad, de la que él nos está hablando. En relación con este tema, un gran clásico de la tradición Zen dice:

"El Gran Camino no es difícil,
para aquellos que no tienen preferencias.
Cuando el amor, y, el odio, están ambos ausentes,
todo se vuelve claro, y, sin disfraz.
Pero, haz la más mínima distinción,
Y, en ese mismo instante, el cielo y la tierra se volverán infinitamente separados".

En este satsang, el chela pregunta a Gururaj: "¿cuál es la diferencia entre el objeto que se está interpretando, y, la esencia de ese acto de interpretar, de entender ese objeto, y, el papel, o, tarea de aquél que interpreta ese objeto?". Esta pregunta, vuelve a plantear una descripción tradicional, de cómo la Consciencia surge como tres aspectos interdependientes: el sujeto que ve, aquello que se ha visto, y, la propia acción de percibir. Ninguna de estas tres expresiones de la Consciencia, puede existir sin las otras dos, y, ninguna existe de forma independiente. Todo es una totalidad, una Unidad.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

El objeto que tú quieres discernir, es algo que tu mente percibe, y, la mente, en todos los casos, compara el objeto de "su" percepción, con el

contenido almacenado en el yo interior, o, subconsciente. Por ejemplo, eso de ahí es un jarrón. ¿Cómo sabes tú que es un jarrón?. Tú estás interpretando que es un jarrón. Para que tengas esa percepción, necesitas que la mente interior ya haya conocido todos los anteriores "otros" jarrones. Así, interpretas esa jarra, conforme a las impresiones que ya tienes dentro de tí. De manera, que este jarrón parecerá diferente, para diferentes personas, dependiendo del ángulo desde el cual lo estés mirando. Sin embargo, es el mismo jarrón. Alguien sentado allí verá el asa. Nuestro querido amigo sentado allá, verá el pico de la jarra. Vosotros sentados aquí, veréis el centro. Así que, todas las interpretaciones se basan en el ángulo de vuestra visión, y, muy pocos en este mundo pueden mirarlo en su totalidad, y, pueden ver, simultáneamente, el mango, el pico, y, el centro. También, puedes interpretar esa jarra, como que está medio llena, o, medio vacía. Pero en realidad es ambas cosas. Levanta la jarra, y, lo verás. Está medio llena, y, está, también, medio vacía. Depende en dónde se ponga el énfasis, si es en el medio-llena, o, es en el medio-vacía. Eso es lo que llamamos interpretación de algo, en la que el objeto que percibes, te hace interpretarlo según tu punto de vista.

Por eso, la gente no ve las cosas de la misma manera. Alguien podría ser la mujer más bella del mundo para mí, pero podría parecerles normal, y, corriente, a otros. Ahora bien, ser un intérprete verdadero, es ver la totalidad de lo que ves. Es, ser capaz de encontrar cualquier defecto en una persona, y, verla todavía bella. Y es así, porque la estás mirando en su totalidad. Tomemos como ejemplo un cuadro impresionista. Si miras sólo una parte pequeña de esa pintura, y ocultas el resto, la pintura no tendrá ningún sentido. Pero si miras el cuadro completo, entonces sí tiene sentido, para tí, como cuadro. De la misma manera, el papel, o, tarea, del intérprete es "ver" la plenitud, la integridad, y, la totalidad de todo lo que existe.

Para poder ver, la totalidad de todo lo que existe a tu alrededor, necesitas una cualidad primordial. Y esa cualidad es: la capacidad de ver dentro de tí, de ver en tu interior. Porque la percepción interior, está totalmente relacionada con la percepción exterior. Sin percepción interior, nunca podrás percibir lo exterior. Así pues, lo que ves en tu interior, es tan importante, como lo que ves en el exterior. Al encontrar la realidad dentro de tí, descubrirás la realidad de todo lo que está fuera de tí. Ya que, la combinación de ambas dos, forma la totalidad. El interior, y, el exterior combinados, te lleva a percibir la realidad.

Ése es el papel, esa es la tarea, del Maestro, del intérprete de la verdad. Él os muestra, cómo desarrollar esa percepción interior. Y cuando desarrollas esa percepción interior, la vida se vuelve feliz, porque ves las cosas como una

integridad total.

No hay diferenciación, ni calificaciones, ni discriminación, y, todo se vuelve hermoso. ¿No es eso lo que todos quieren ver?. Todo el mundo quiere ver la belleza. Pero el arte de "ver", de interpretar la vida, está, en ver la belleza en lo que inicialmente podría parecer feo. No hay nada en este mundo que sea feo. Todo es belleza y nada más que belleza. ¡Cuánto más placentera se vuelve la vida, cuando ves que todo lo que te rodea es hermoso!. Ya no queda lugar para el sufrimiento, o, la miseria, cuando la vida se vuelve tan alegre y llena de alegría.

Decimos que la Divinidad es omnipresente. Pero si Él es omnipresente, entonces, ¿dónde queda sitio, o, lugar, para la fealdad?. La Divinidad es belleza. Son nuestras interpretaciones del objeto, las que nos hacen ver las cosas de otra manera. Si tomas un cristal transparente, y, le pones una flor roja detrás, el cristal parecerá rojo. Si pones una flor azul detrás de ese mismo cristal transparente, el cristal aparecerá azul. O, si pones una flor amarilla, el cristal parecerá amarillo. Pero el cristal no ha cambiado. El cristal sigue siendo ese cristal, completamente transparente, y, limpio. Lo que cambia son los patrones de tu mente, las fuerzas de tu pensamiento, que han creado ese condicionamiento, esa limitación.

Conozco a una señora, una juez de paz muy hermosa, que amaba a un hombre. Aunque era encantadora, este hombre empezó a encontrar defectos en ella. Él decía cosas sobre ella como "¡Es una descuidada!", y, que si ella es esto, y, es aquello. Y, sin embargo, ella era un alma muy hermosa, y, pura, tanto por dentro como por fuera. Pero este hombre la encontraba defectos por todas partes: "ella es descuidada", o, cualquier otra cosa parecida. ¿Es ella descuidada, o, es él quien es descuidado?. O, era únicamente su interpretación del descuido. Por ejemplo, a mí no me importaría, que mi esposa estuviera por la casa vistiendo en chándal, mientras hace las tareas del hogar. ¿Qué tiene eso de descuidado?. Es más cómodo para ella, y, mientras cuida la casa, y, los niños, puede hacer mejor las cosas estando más cómoda. El descuido está en la mente del hombre, y, el descuido en la mente del hombre, se debe a que tiene ideas preconcebidas. A mí no me gustaría que mi esposa estuviera en casa elegantemente vestida, con un vestido de gala, de etiqueta, que es para vestirlo cuando vaya a un evento importante. ¿Cómo haría bien sus tareas, si siempre tiene que ir, por su casa, con un vestido de cóctel, e, ir como para una fiesta elegante?. A veces necesita esos pantalones de chándal, o, una prenda holgada, para sentirse cómoda mientras hace su tarea. Por lo tanto, es una cuestión de interpretación, y esa interpretación está basada, tiene su origen, en ideas preconcebidas.

La mente de las personas, al estar modelada, tiene ideas preconcebidas. Y quieren, que todo lo que les rodea, encaje con lo que ellos piensan, con sus concepciones previas. ¿Y en qué se basan sus concepciones previas?. Nada más que en falsedades. Estas concepciones previas, se basan en falsedades, porque la gente no conoce la realidad. Si mi esposa viste con pantalones de chándal, mientras aspira la casa, mi atención, mi planteamiento de partida, mi concepción no debería estar centrada en sus pantalones de chándal. ¿Por qué debería centrar mi pensamiento en sus pantalones de chándal?. Debo centrarme en ella. Debo volcar mi mente en ella, y, en mi amor por ella. Ahí es donde debería estar mi atención, no en sus pantalones de chándal. Porque sé, que no tendrá puestos esos pantalones de chándal, ¡cuando nos vayamos a la cama!.

Ésta es la base de la interpretación correcta de las cosas. Digamos que mi esposa va a la peluquería, y, vuelve con un peinado nuevo. ¿Por qué tengo que decir: “No me gusta tu nuevo peinado”?. ¿Por qué debo decir eso?. Se ha peinado así, porque le gustaba. Y debe tener derecho, a que le guste cualquier estilo que quiera peinarse. ¿Por qué no debería tener esa libertad?. ¿Por qué debería peinarse según mis ideas, o, concepciones?, que tienes que tener un corte así, y ,aquello otro así. ¡Estas son sólo ideas preconcebidas!. Y las ideas preconcebidas son la base, el fundamento de tu interpretación de todo en la vida. Por eso, cuando no tienes ideas pre-concebidas, y, vives en el instante en que concibes las ideas, entonces, lo aprecias, lo valoras todo positivamente.. Y, tu “interpretación” de las cosas desaparece; desaparece. Es como el peinado de mi amada; es hermoso si a ella le gusta. Y si la amo, entonces también me debe gustar a mí. ¡Así de fácil!.

¿Cómo nos quitamos las interpretaciones?. ¿Y cómo nos quitamos las ideas, o, juicios, pre-concebidos?. Esa es la pregunta. La forma de deshacerse de las ideas preconcebidas es ser imparcial, no tener un favoritismo previo . Y, ¿qué queremos decir con imparcialidad?. Ser imparcial es tener una mente abierta. Cuando tienes la mente abierta, te vuelves tolerante. Y cuando aceptas una situación, cualquiera que sea, no la interpretas sino que la aceptas. Y ese es el papel del Maestro, del intérprete de la verdad, enseñar a “simplemente aceptar”. Yo acepto, que estas luces de aquí son demasiado brillantes, y, me molestan a los ojos. ¿Qué tiene de malo?. ¡Si duele, que duela!. Cerraré los ojos durante dos minutos, y, toda esa molestia desaparecerá. Lo acepto. Este es sólo un pequeño ejemplo, pero se aplica a todo en la vida. La gente se queja de sus trabajos. Al noventa y nueve por ciento de las personas no les gusta su trabajo. El noventa y nueve por ciento de la gente querría darle un puñetazo al jefe en la nariz. Pero no se trata de

que te guste tu trabajo; es cuestión de aceptar tu trabajo. Y luego, si puedes encontrar algo mejor, ¿por qué no aceptarlo?. Pero no te sientas desilusionado en este momento, mientras estás realizando un trabajo en particular. Cuando aceptas cualquier cosa que estés haciendo, también puedes aceptar, sin incomodarte, cualquier cosa que te hagan, y, la aceptas sin tomártela demasiado en serio. Al tener esa actitud mental, no te sientes herido. Y cuando no te sientes herido, eres feliz.

Una mente imparcial, y, aceptar la situación, o, tu posición, te quitará, o, acabará con tu insistencia en interpretar las cosas. Debido a que cada uno interpreta las cosas de manera diferente, corresponde a cada individuo aceptar estos principios generales.

Y de nuevo llega la aceptación. Acepta estos principios generales que no te hacen daño, y, deja de hacerte la vida miserable. Yo conozco a algunas mujeres, que son meditadoras nuestras, cuyos maridos deben de viajar fuera de casa dos veces al mes, debido a sus trabajos. Yo mismo, también estoy fuera de casa siete u ocho meses al año, para hacer mi trabajo. Y estas mujeres han aceptado que sus marido, ya sea porque trabajan en una determinada empresa, o, tienen su propia empresa, o, lo que sea, tienen que viajar fuera de casa regularmente para hacer su trabajo. Aceptan esa situación, porque si su marido no va a estos viajes, a hacer su trabajo, ¿quién traería el pan, y, los garbanzos a casa?. De ahí viene la comprensión, y esa comprensión proviene de la aceptación, y a partir de ello, se convierte en una ofrenda de sacrificio, sin perder nada de tu amor por tu esposo.

Es nuestra interpretación de las cosas, ¡siempre nuestra interpretación!. Y, si profundizamos en el prefijo “inter”, de la palabra “interpretación”, entonces, podemos cambiar la palabra “inter-pretación” por “inter-penetración”, o incluso llegar a “interna pretensión”. ¡Esta es aún mejor!. ¡Alguien debería de escribir un diccionario con todas las palabras nuevas que invento!(risas). Es esta “pretensión interior”, que tenemos pre-grabada dentro de nosotros mismos, la que nos hace interpretar mal las cosas. Así que, supongamos que esta meditadora tiene un novio, que encuentra muchos defectos en ella. De acuerdo. Y si él sigue, y, sigue, ella aguantará todo lo que pueda, hasta que finalmente lo deje, y, encuentre otro novio, porque ¡él no es el único hombre en el mundo!. Y aunque él fuera el único hombre en el mundo, ella no se casaría con él. ¿Lo veis?.

Así que ese es el papel, o, tarea del Maestro, como intérprete de la verdad: mostrar el camino. De que únicamente interpretéis algo una vez que se ha

desarrollado una visión integral del mismo. De forma que puedas observar la situación desde este lado, y, también desde este otro lado, desde arriba, y, desde abajo, todo al mismo tiempo. Y cuando puedas hacer eso, entonces la cuestión de la interpretación desaparecerá. Porque lo ves en toda su integridad, eres capaz de ver la totalidad.

Muchos de los problemas de la vida, radican en la interpretación que nosotros hacemos de ellos. Porque siempre estamos interpretando las cosas. Y la interpretación naturalmente implica análisis, y, cuando hay análisis, no hay aceptación. Se podría decir, que este arreglo floral no es bonito. Esa sería tu interpretación. O, podrías decir: "¡Qué bonito ha quedado este adorno de flores!".

Ahora bien, todo el mundo posee una mente universal, y, a través de la meditación, y, de las prácticas espirituales, alcanzamos esa universalidad de la mente, que es una única mente.

Y, es entonces cuando, cada uno, verá este centro floral tal, y, como es, y no según nuestra mente individual, que siempre está interpretando las cosas. Ese es el papel, o, tarea del intérprete de la verdad, hacerte ver las cosas de forma integral. Y cuando puedas ver las cosas de manera integral, entonces, al mismo tiempo, verás la esencia de las cosas. Al igual que con este arreglo floral, en el que tu ves, que está compuesto de flores blancas, hojas verdes, y, resto de adornos. Pero ¿cuántos de nosotros podemos ver la energía que hay dentro de esas flores, la savia invisible, o, la energía que mantiene vivas a estas flores?. Tener esa visión integral, significa ver las flores blancas, y, las hojas verdes y, al mismo tiempo, ver la esencia, o, la savia que las mantiene vivas.

Podemos aprender a hacer esto, desarrollando esa percepción interior, a través de nuestras prácticas espirituales. Por eso un maestro, un verdadero maestro espiritual, te ayuda a desarrollar ese sentido interno. Y ya tienes ese sentido, y cuando tú "sabes" y, a la vez, tienes "sentido", entonces tienes "sentido común". Y, por último, pierdes el sentido en el "sinsentido", o locura divina, que es ver la vida como un chiste, como una broma. Eso es, no tomarnos la vida demasiado en serio.

Así que, tenemos sentido, sentido común, y, sinsentido. ¿Cuál es el mejor de esos tres sentidos? El sinsentido, ¡seguro!. El dar "sentido" es cuando ejercitas tu pequeña mente consciente. Como he dicho en muchas charlas, hay doce mil millones de células en nuestro cerebro, y, sólo se activan totalmente una pequeñísima parte de ellas. Y eso constituye lo que tú consideras tener "sentido".

Y luego, a ese razonamiento consciente, le agregas cosas para que sea

“sensible”. Entonces, ¿eres capaz de tener “sentido”? . De ahí, pasamos al “sentido común”, que, por cierto, no es el más común de todos los sentidos.

Y, seguidamente, ¡llegamos a esa zona del “sinsentido”!. En mi diccionario, “sinsentido” no significa que seas un descerebrado. “ Sinsentido” significa, no prestar tanta atención al funcionamiento de la mente consciente (o, dar “sentido” a las cosas), y, apartar ese “sentido”, para volverse “sin-sentido”, porque, entonces, no estás utilizando la interpretación racional, analítica de las cosas.

30. ACERCA DE LA NATURALEZA DE LA PROYECCIÓN

El Editor:

La mayoría de nosotros damos por sentado de que existe un mundo objetivo y un mundo subjetivo. En otras palabras, asumimos un mundo interior de imaginación y personalidad, y, un mundo exterior de personas, objetos, y, situaciones. Creemos que hay un sujeto interior, y, un objeto exterior. ¿Pero es esto cierto?. Como explica aquí Gururaj, nosotros "proyectamos", o, creamos el universo que vemos fuera de nosotros mismos, y, el mundo interior de nuestra personalidad, a partir de nuestros patrones kármicos, y, samskaras. Lo que esto significa es que todo lo que consideramos "allá afuera" está realmente "aquí dentro", por lo que es a nosotros mismos a quienes vemos cuando miramos al mundo exterior.

¡Esto tiene muchas implicaciones!. Estamos llenos de juicios, y, de quejas, por cosas que no nos gustan, y, de deseos por cosas que sí nos gustan. Pero, ¿qué pasa si lo que nos gusta, o, no nos gusta, es sólo una proyección de nuestras "cosas", o, patrones mentales?. Y si tu personalidad es el producto de tus patrones, entonces ¿quién o qué eres tú?.

Esta pregunta tiene implicaciones asombrosas, que Gururaj explora, a continuación, en este satsang. El satsang está sacado de una sesión más larga de preguntas y respuestas, en la que el gurú abordó varias cuestiones relacionadas con la proyección, la contemplación, y, la naturaleza del "alma" individual, o, jiva.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Cuál es la naturaleza de la proyección? La proyección no tiene una naturaleza propia. Es para nosotros, como si fuera un alien que viene a Estados Unidos, y, se naturaliza, o, se domicilia, será siempre algo adquirido, no es, no existe por su propia naturaleza. Así que, la proyección, o si se prefiere mejor utilizar la palabra "creación", es creada por nuestro entendimiento de las cosas, y, por los patrones de nuestra mente. Ahora bien, ¿quién es el proyector que proyecta, y, qué es esa proyección?. Para entender

lo que es el proyector, tomemos, como ejemplo, un proyector de cine. El proyector es siempre el mismo proyector, sigue siendo el mismo. Y en este mismo proyector, tú puedes poner diferentes películas. Puedes poner una película de vaqueros, o, un drama de amor, o, todo lo que ves hoy en día, como asesinatos, y, violencia, y, derramamiento de sangre, y, todo lo demás... pero, pongas lo que pongas, sigue siendo el mismo proyector. Dependiendo de qué película coloques en el proyector, eso crea la proyección fuera de tí.

Si queremos ver una proyección adecuada, deberemos utilizar la película adecuada. Cuando utilizamos la película adecuada, entonces, la proyección será algo que queremos ver. La proyección es una parte muy importante de nuestras vidas. Tú no puedes existir sin ninguna forma de proyección. Mientras estoy sentado aquí, yo también soy una proyección. Ahora me veis, porque la luz está enfocada sobre mí; si estuviéramos sin luz, en la oscuridad, no podríais verme. La luz sobre el objeto genera una proyección. La luz sobre mí es registrada por tu retina, que envía el mensaje a tu cerebro, y el cerebro reconoce esa proyección frente a tí. De esa manera, todo en la vida es una proyección, que será de una manera, o, de otra, dependiendo de nuestros patrones mentales, es decir, de la película que pongamos en el proyector.

Cuanto más desarrollada espiritualmente esté la persona, más claridad tendrá su proyección.

La iluminación será más intensa, el sonido será bueno. Y, tendrás un sonido estereofónico; te sentirás como si estuvieras sentado en medio de la película. Ahí es donde tú debes sentarte, en medio de tu propia proyección. Deberías sentir esa proyección; vivir con esa proyección. Y si es una mala proyección, no deseches el proyector. Descartas la película. Descartas el patrón mental que ha propiciado su contenido. Así es como se logra la claridad. Si tú ves con claridad, aquello que proyectas también lo será. Pero si vuestra mente no está clara, si tu mente está confusa, entonces, naturalmente, las cosas estarán confusas.

El reflejo del sol será muy claro en un estanque en calma, pero si el estanque está sucio, y, embarrado, el reflejo es evidente que no será claro. El gran peligro de la proyección es que la mente esté liada, confusa, que esté poco clara. Cuando la mente no está clara, y, sí, confusa, tu proyección, por supuesto, no será clara. Y, además ocurrirá que no te culparás a tí mismo, sino que le vas a echar la culpa a la proyección, a lo que ves en tu exterior. ¡Ah! , entonces dirás que la proyección es mala. ¿Pero, acaso te has ocupado tú de limpiar las lentes de tu proyector?. Porque es posible que las lentes estén sucias y llenas de polvo.

Así, de esta manera, es como se desarrollan los mayores malentendidos en la vida. Y es así como, debido a tus erróneas proyecciones, te vuelves crítico, y, empiezas a generar toda clase de juicios sobre situaciones y personas.

Tu tipo, o, clase de proyección(de "película") tiene su origen en tu individualidad, en tu ego. Tu individualidad, como parte de la proyección, tiene su propia naturaleza. Tu individualidad es una combinación de diversos factores: de formas de pensamiento, de patrones previos, y, también, del entorno. Esta combinación te hace pensar que tú eres un individuo que piensa tal o cual pensamiento, o, que hace tal, o, cual trabajo. Pero el individuo no piensa, y, el individuo no trabaja. La gente se queja del trabajo: "Oh, ¡he estado trabajando muy duro!". Pero, en realidad, ¡ellos no han hecho nada!. Esto se debe a que el individuo no es el hacedor, no es el que hace; él es sólo un instrumento. Pero debido a sus proyecciones, se siente así mismo que es un individuo, y, que es el que realiza las acciones. Por ejemplo, digamos que una de vosotras, o, si eres un hombre, vuestra esposa, queda embarazada. Bien. ¿Alguno de los dos es el hacedor del niño que va a nacer?. No, tú no eres el hacedor; eres sólo un instrumento. Eres sólo un plantador, un sembrador. El hombre nunca hizo la semilla que fecunda, y la mujer no hizo el óvulo fecundado. Las fuerzas universales los hacen. Cuando te das cuenta plenamente de esto, no pierdes tu individualidad, pero sí pierdes el sentido de la individualidad, de sentirte individual.

La individualidad está dominada por el ego, que es una mezcla de todo lo que os he descrito. El ego dirá: "Yo soy Gururaj". El ego también añadirá arrogancia, y, movido por esa arrogancia, tú perderás tu inocencia. Pierdes tu humildad. Debido a que piensas que eres un individuo, pierdes las mejores cualidades de la vida, las que deberían de existir en una persona. Pero tú no eres un individuo; como individuo eres "Maya", o, "falsa ilusión", que es el nombre, y, la forma, ambas pasajeras. Tú eres universal. Estás conectado con todo. Tú eres esa fuerza universal que es imposible de retirar, de separarla de nada. Tú estás sentado allí, y, yo estoy sentado aquí. Bien, ¿acaso crees que estamos separados?. ¡No!. No lo estamos. Si tuviéramos un microscopio suficientemente potente, encontraríamos una multitud de átomos que nos conectan a los dos. Esto es lo que constituye la masa de la que hablaba Einstein. Somos una masa de materia, pero hemos echado a perder esa masa(de alimento, "mass" en inglés)), porque la hemos convertido en un desastre("mess" en inglés).(risas)

Todo es Uno, y, Yo soy ese todo. Y, cuando digo "Yo soy ese todo", no me refiero sólo a mí, me refiero a que todos, y, cada uno de vosotros, sois ese Uno. No existe nada que no sea ese Uno. La realización, la experiencia más

elevada que uno puede alcanzar, es perder ese sentimiento de individualidad , y, tener ese sentimiento de unidad.

Experimentar esta comprensión traerá consigo todas las maravillosas virtudes que te son inherentes: bondad, compasión, y, simpatía. Y, como dice la tradición: “Cuando estás herido, tu herida me duele a mí. Cuando tú te ríes, yo me río”.

En una de las Escrituras, hay un relato de una deidad a la que le preguntaron: “¿No vas a comer?”. Y la deidad dice: “¿Por qué necesito comer, cuando millones de bocas comen por mí?. ¿Por qué necesito respirar, cuando millones de narices respiran por mí?”. Este relato es muy simbólico. Es una alegoría. Lo que significa es que “Todo es Uno”. Que tu aliento es mi aliento, tu sonrisa es mi sonrisa, tus lágrimas son mis lágrimas, y, tus latidos son los míos. No hay diferencia. No existe separación. Ésa es la realización más elevada que puede alcanzar el ser humano, y, se consigue al esclarecer, al clarificar, o, hacer menos denso, menos opaco, el ego. Se trata de clarificar el ego, no de aniquilarlo, porque eso es imposible. Clarifica el ego para que puedas ver a través suyo. Como dice un pasaje de la Biblia, las personas tienen ojos, pero no ven. Tenéis oídos, pero no oís. Sin embargo, si tú conoces la Verdad, la Unidad existe en todas partes.

La individualidad es una proyección debida a la opacidad, a la densidad, o, falta de claridad del ego. Así que déjalo claro, limpia las ventanas y entrará el sol. Y déjalo que resplandezca, porque el sol resplandece eternamente. El sol nunca desaparece en la vida espiritual. El sol siempre está ahí. Únicamente, desde el mundo material, pensáis que se ha ido: “Bueno, el sol se fué y la noche ha llegado”. Pero el sol no ha desaparecido; simplemente se ha inclinado hacia el otro lado. Todavía sigue ahí. Y si tienes ojos para ver que el sol está al otro lado del mundo, entonces, puedes ver a través del mundo, y, seguir viendo el sol. Así pues, ¿dónde está la noche?. Es de día siempre, todo el tiempo es de día. Es de día en la dicha de la luz del sol. Bueno, no debería volverme demasiado poético ahora.

31. EL ALMA INDIVIDUAL Y EL ALMA UNIVERSAL

El Editor:

Este es un satsang muy importante. A menudo, malinterpretamos, los conceptos de Espíritu, Alma, Alma Encarnada, o, "Jiva", y, las relaciones que estos conceptos tienen con el Alma Universal. Los budistas, entienden, que nosotros no tenemos un Alma encarnada, o, Jiva. Y, que, en cambio, tenemos una corriente mental kármica, que impulsa renacimientos sucesivos. Pero en relatos de ECM, (o "Experiencias cercanas a la muerte"), muchas personas, han relatado, que abandonaron el cuerpo físico, mientras permanecían intactos, como un ser consciente, e, individual, lo que Gururaj llama: la jiva. Él también describe, que la jiva, que es un aspecto del cuerpo sutil, finalmente se desvanecerá, y, se fusionará, en un Absoluto impersonal. Esta idea, también es parte, de las tradiciones no duales del Shaivísmo, o, Shivaísmo de Cachemira . Para hacerlo sencillo, nosotros no morimos. Ésta es una cosa que nos ha repetido Gururaj muchas veces. Y, después de la muerte del cuerpo físico, la jiva continúa teniendo distintas experiencias, dentro, de lo que Gururaj denomina, la "otra dimensión".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Jiva, como se le llama en sánscrito, significa, alma individual. Aunque ésta no es una interpretación adecuada de jiva, puedes llamarla así. Jiva es aquello que os queda, cuando desecháis este cuerpo físico. Jiva, es la combinación de tus samskaras, y, de tu mente llena de patrones, todos ellos, energizados por la fuerza del espíritu. Así que, jiva también puede describirse, como el cuerpo sutil, que contiene todo tu esquema, montaje, o, escenario, es decir: tu individualidad, o, personalidad, y, tu proyección. Si bien la jiva no puede vivir por sí misma, ya que, para existir, necesita, de la energía de la Divinidad, del espíritu.

Así que, tú tienes las tres partes de tí mismo: el cuerpo físico, el cuerpo sutil, y, el cuerpo espiritual. Después de fallecer, sólo descartas el cuerpo físico, pero la jiva, y, el espíritu continúan. Y, es posible que en el momento de fallecer, la jiva, o alma individual, aún no haya realizado, o,

experienciado, plena, y, conscientemente, la energía que la mantiene en movimiento, o, viva. Como, todavía, no se ha dado cuenta consciente, y, plenamente, de ello, tiene que renacer. Y, ese es el motivo, o, causa, por la que tiene que volver, a la escuela de la vida. En ningún caso está muerta, pero, para usar un lenguaje común, tiene que retomar, nuevamente, un cuerpo, una vida, porque, todavía, no ha experienciado consciente, y, plenamente, la energía que la energiza. Y, cuando la jiva comienza a darse cuenta conscientemente de ello, después de muchos nacimientos, a medida, que el cuerpo físico se disipa, o, dispersa, la jiva también comienza a dispersarse. El cuerpo sutil, se disipa, o, dispersa, en una dimensión diferente, no en este mundo tridimensional, sino, en uno, hecho de un sistema mucho más fino, mucho más sutil, que el mundo de las tres dimensiones, que conocemos. Y, aunque el cuerpo sutil actúa sobre el cuerpo físico, su composición es demasiado sutil, para que la gente lo pueda comprender, entender. La jiva está asociada con el prana, o, fuerza vital, que es el espíritu, el que, a su vez, combinado con el yo individual, o, individualidad, o, proyección individual, constituye la jiva.

Lo que comúnmente se conoce como Brahman, o Alma Universal, energiza el cuerpo físico, y, la jiva. Y, como el Alma Universal impregna cada célula de tu cuerpo físico, y, cada célula sutil de tu cuerpo sutil, es imposible que estén, de ninguna forma, separados del Alma Universal. Sin esa energía del espíritu, ni siquiera podéis levantar, este trozo de papel. Así, el cuerpo físico, la jiva, y, Brahman, o, el espíritu, sólo “parecen”, o, aparentan estar separados. Y, esa es “Maya”, la gran ilusión, el gran ensueño. Porque, de hecho, son Uno. El cuerpo sutil, y, el cuerpo denso (físico) son sólo proyecciones, o, emanaciones del espíritu; son emanaciones, como lo es, la fragancia para una flor, o, el calor para el fuego: una emanación. La fragancia de la flor, se compone de pequeñísimas partículas de la flor, es decir, la fragancia es la flor, y, la flor es la fragancia.

Y, en nuestro caso: lo relativo, y, lo Absoluto, la emanación del Espíritu, y, el Espíritu, son Uno.

El Atman, es la jiva clarificada, es decir, sin la opacidad, sin la tremenda densidad, de origen, del ego. Por eso, se dice, que el Atman, y, Brahman son Uno.

Así, el ser humano, y, Dios, son Uno. Sin embargo, nosotros nos consideramos, a nosotros mismos, como individuos, y, como tales, nos consideramos separados. Y, eso es, lo que estamos proyectando con nuestras mentes. Mentes pre-condicionadas por patrones, o, modelos, previos, de conducta. Cuando, en realidad, somos Uno con Dios; somos la emanación de

Dios, o, de la Divinidad, y, no estamos separados de Él, o, Ella. De la misma forma, que el fuego no puede existir sin el calor, ni el calor puede existir sin el fuego, y, de la misma manera, que la flor no puede existir sin su fragancia, y, la fragancia no puede existir sin la flor. Es por ello, que si tú no existes, entonces, Dios no existe. Y, si Dios no existe, entonces, tú no existes. No hay diferencias; ¡verlo sin ninguna diferencia!, es una cuestión del nivel de realización en el que estamos, y, así, evolucionamos, hasta realizarlo totalmente, que es, tener la experiencia plena, y, consciente de ello. Eso es ver la luz, la iluminación, de esa luz palpitando, por siempre, en tu interior. Que está dentro de cada célula tuya, dentro de cada poro de tu cuerpo.

Yendo al lado práctico, el espíritu, siempre está intentando expresarse, de muchas maneras. Aunque, con gafas oscuras, nosotros no podemos ver, ya que, impedimos que la luz pase a través de ellas. Una vez que limpiamos, y, aclaramos los cristales de esas gafas, vemos el espíritu, nuestro yo real, y, no el yo separado, individualizado, o, proyectado. Y, vemos esto mismo, en la vida de todos.

Todo el mundo piensa, que es mucho mejor, de lo que en realidad, es. Toda mujer piensa, que es más atractiva de lo que es. Es una proyección, que nadie puede negar. Pero, ¿por qué la mujer, o, el hombre, se creen más agraciados de lo que son?. ¿Sabéis vosotros, cuál es el motivo, o, razón?. Quizás yo sea el primero, en deciros esto. La razón es, que ella reconoce ese hermoso espíritu dentro de sí misma, lo que la hace parecer más bonita, cuando se mira en el espejo. Tiene algún indicio de ese espíritu, tal vez, no conscientemente, sino internamente. Y, el hombre, siempre piensa que es mucho más imponente, de lo que en realidad, es. No es la grandeza del hombre, lo que le hace pensar eso. Es la grandeza del espíritu interior. Recuerda este consejo: nunca le preguntes a una mujer su edad, porque no te dirá la verdad. Si te dice que es más joven, está asumiendo que es más bonita de lo que es. Y, nunca le preguntes a un hombre, cuánto gana, porque siempre te dirá, que gana más, de lo que en realidad gana.(risas). Es esa grandeza dentro de sí mismo, lo que le hace decir eso. Y, ahora, yo podría entrar en temas muy técnicos, acerca de qué es lo que te hace pensar, y, por qué es la misma energía pura, la que te hace pensar, de la forma en que estás pensando. Ese es un tema largo, y, yo he dado ya, más de cinco mil charlas sobre estos temas, a lo largo de mis viajes por el mundo.

Así que, ¡sé todo lo atractiva que eres!, o,¡piensa que eres más atractiva aún!. No tengo ninguna objeción a eso. Pero si la fuerza divina en mí, me hace pensar, que soy más atractiva de lo que soy. Y si puedes traer esa fuerza divina, desde tu interior a tu rostro, ¡seguro que lucirás más atractiva!.

Conocí a una mujer en silla de ruedas, que había padecido la enfermedad de la poliomielitis, cuando era muy joven, y, como resultado de ella, no podía caminar. Pero, a pesar, de su incapacidad para usar las piernas, era la persona más feliz, que he conocido. Estaba siempre, rebosante de alegría. Cuando la veo, siempre me siento lleno de admiración por ella. Y, observo, cómo el Señor, esa energía divina, burbujea, a través de ella. Puede que no tenga fuerza en las piernas, pero está ahí.

Ahora bien, la jiva es algo muy entretenido. Debido a la estrecha conexión, que la jiva ha desarrollado con el cuerpo físico, muchas personas, a quienes les han amputado las piernas, todavía sienten que la pierna está allí. Sienten picazón, y, empiezan a rascarse, olvidando, que les han amputado la pierna. Yo tengo dentadura postiza, y, a veces, me duele un poco la encía. Allí no hay ningún diente, pero esa encía, con su sensibilidad, todavía recuerda, ese antiguo diente que hubo allí. Éstos son samskaras; el cuerpo sutil es un depósito de todas tus experiencias. Los samskaras no significan nada malo. Tienes samskaras buenos, samskaras malos, y, samskaras neutrales.

El Alma Universal, y, el alma individual no están separadas, en absoluto. Son lo mismo. Las estructuras, y, combinaciones, producto de nuestros propios pensamientos, que tenemos en nuestra mente individual, nos hacen parecer separados de la Divinidad, del Señor. ¡Las teologías no explican estas cosas, como yo las explico!. ¡Ojalá, pudiera, volver a escribir todas estas escrituras, de todas las religiones!. ¡La gente podría entenderlas mejor!. Todos los teólogos dicen, que Dios está cerca de tí. Pero, Él está más cerca de tí, de lo que tú crees. ¡Claro que sí!, porque ¡Él ES tú!.

32. MÁS ALLA DEL NOMBRE Y LA FORMA

El Editor:

Un chela, pregunta, que, si la meditación nos lleva al estado del "no nombre, y, no forma", que no es percibido por los sentidos, ¿cómo sabemos, entonces, que estamos allí?. Y, ¿cómo trasladamos ese estado, a nuestra vida diaria?. Ésta es una pregunta, sobre las diversas formas de "samadhi", una palabra de difícil traducción; traducida, a veces, como "absorción meditativa". Aquellos que conocen la filosofía del yoga, reconocerán, que Gururaj, examina aquí de forma atenta, y, detallada, las sutiles diferencias, entre "Nirvikalpa", y, "Savikalpa" samadhi. Aquellos que no estén interesados en estas matizaciones, seguro, que pueden disfrutar, de la sublime alegría, desparpajo, y, desenfadado de Gururaj, describiendo, lo que son estados de consciencia reales, pero que no se pueden explicar con palabras, que son inexpresables, indecibles, sublimes, divinos, y, maravillosos. Aunque, como señaló una vez, el gran místico Ramakrishna: "¿de qué te sirve contar, y, describir, todos los mangos del bosque?. ¡Simplemente, siéntate, y, disfruta de tu mango!".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Es que, acaso, sabemos ahora, incluso operando con nuestros cinco sentidos, dónde estamos?. Estamos en este centro de conferencias, eso lo sabemos. Pero, ¿dónde estamos realmente?. ¿Lo sabemos?. No lo sabrás, hasta que no hayas alcanzado un estado, lo suficientemente integrado, y, centrado. Únicamente entonces, podremos saber dónde estamos. Los sentidos, nos informarán, sobre el medio en el que nos movemos, y, sobre las cosas que nos rodean. Y, reciben la ayuda de los "karma-indriyas", que, son, las partes del cuerpo físico, que generan el movimiento, la acción: las extremidades, las manos, los brazos, etc. . Por otra parte, tienes a los "jñanendriyas", los órganos del conocimiento, o, la percepción. Que cooperan, con los karma-indriyas, para dar a los sentidos, la capacidad, de convertirlo en un movimiento de respuesta física: la acción, o, la reacción.

A través de las formas superiores de meditación, llegarás a una etapa, en

la que vas más allá de los sentidos. Ir más allá de los sentidos, no significa que los hayas destruido. Únicamente, estás yendo más allá de ellos. Si tengo una escalera aquí, y, subo hasta el tejado, eso no significa, que haya destruido, todas las habitaciones que están debajo, de la parte superior del edificio. Allí permanecerán. Significa, que ahora he llegado, a la parte más alta del tejado, y, por ello, tendré una vista, mucho más amplia, y, panorámica, que todos los sentidos debajo de mí. Alcanzar la forma más elevada de meditación, no significa, la destrucción de los sentidos. Los sentidos permanecerán. Pero, al alcanzar esa etapa más elevada, los sentidos serán guiados de manera diferente. Tendrán, una perspectiva diferente. Y, esto os quitará ese ansia, ese sentimiento de falsa necesidad, como es, un deseo intenso, e, irresistible, de que te falta algo, y, de que tienes que conseguirlo, como sea, y, que es la madre, y, el origen de todas nuestras miserias. Estamos hablando de encapricharse , de capricho, de fantasías, de falsa ilusión.

La gente sufre en este mundo, debido a sus antojos,

que es, ese deseo apremiante, y, pasajero, absolutamente caprichoso, sin ningún fundamento razonable. Así, decimos: “encapricharnos”, o, “es por un capricho”, o, “son una fantasías, ensoñaciones, una falsa ilusión, un antojarse”. Hay muchos cosas, que pueden ser, el objetivo de nuestros antojos. No necesariamente se relacionan, siempre, con la comida (chocolate, dulces, alcohol, etc…). Es posible, que se te antoje una cena de langosta, o, de pollo, o, de pavo, o, de chuletas de cerdo, o, de lo que sea. Pero, ese antojo del que os hablo, tiene otras muchas formas. Anhelas riqueza, y, anhelas relaciones. Anhelas esto, aquello, y, lo otro. Y, todo se basa, en ese falso deseo, de cubrir una falsa necesidad. No te falta de nada, y, sin embargo, tú tienes una necesidad, irresistible, por tener ese algo imaginario. Y, estos antojos, se ven acentuados, por los sentidos, y, sus contrapartes. Y es así, que en las formas superiores de meditación, dejas de tener ese ansia, ese sentimiento de que te falta algo, de necesitar, irresistiblemente, algo. Por ejemplo, se pierde la lujuria, que también es un deseo ansioso, e, irresistible. En tu estado diario, tienes una necesidad urgente por lo que deseas tener. Pero, por qué no querer lo mismo, sin tener esa desesperación. Así que, cuando pierdas ese ansia, sabrás, que has llegado a un escalón más alto. Y, puedes hacer el amor sensual, tener amor sensual con tu pareja amada, y, el acto lo sentirás, igual que el puro amor divino. Y, sin embargo, el acto es el mismo. El primero está lleno de urgencias, de necesidades, de pasión animal. El otro, también está lleno de pasión, pero de pasión divina, donde se busca, se quiere encontrar, la fusión con el objeto, con el amado, para que el objeto,

y, el sujeto se vuelvan Uno. Ese es el amor divino, que está, más allá del ansia de cubrir una necesidad imaginada.

Así que, sigues haciendo las mismas cosas, únicamente, las vives de manera muy diferente. Ocurre, como en la antigua historia zen, en la que el chela le preguntó al maestro zen: "¿Qué hacías antes de iluminarte?". Y, el maestro zen responde: "Corto leña, hago fuego y cocino". "¿Y qué haces, ahora, después de la iluminación?". Entonces, el maestro zen responde: "Corto leña, hago fuego y cocino". Es la misma acción, incluso después, de alcanzar la iluminación. Pero esa acción, aunque sea la misma, a la vista de los otros, supone una gran diferencia, para aquél que se ha iluminado. Antes, la madera era sólo madera, el fuego era sólo fuego, y, la comida era sólo comida. Pero, ahora, la madera se ha convertido en Dios mismo, y, a través de la madera, se hace el fuego. La leña es sacrificada al fuego, que también es Dios, y, el alimento, cocido gracias al fuego, también, es divino, también es Dios. Entonces, la leña, el fuego, y, la comida, se vuelven divinos, y, ves, la Divinidad en ellos. Ahí es, cuando te elevas, por encima de los sentidos, y, te iluminas. Así, la leña, el fuego, y, la comida, de repente, y, de forma sorprendente, asumen, ante tus ojos, y, todos a la vez, una perspectiva, completamente diferente.

Después de alcanzar la última, y, más elevada etapa de la meditación, querrás saber, qué te sucede. ¿Cómo puedo yo saber, que estoy más allá de los sentidos?. Es que no puedes saberlo. Tú no puedes saber, que has trascendido. Sólo puedes juzgarlo, por comparación. Así, comparas, lo que considerabas que era un determinado objeto, antes de la iluminación, con lo que ese mismo objeto, te parece, después de la iluminación.

La mente analiza, claro que sí. Pero, cuando estás más allá de la mente, y, has trascendido las limitaciones de la mente, ya que te has vuelto ilimitado, entonces, ¿cómo puede, la mente finita, comprender aquello que es infinito?. Ese conocimiento de la iluminación, no se puede contener en la mente, que tiene sus límites, porque ese conocimiento, es, sin límites. No puede existir encerrado, no puede ser recluido dentro de la mente, que tiene unos límites, unas circunstancias, unas particularidades, esquemas, o, condicionamientos individuales. Cuando se alcanza esa etapa, eso es el Nirvana, la iluminación, la Auto-Realización del Ser. La Auto-Realización es, cuando el Ser se realiza a sí mismo, cuando se da cuenta consciente, y, plenamente, de quién soy yo. El Ser real dentro de tí, está más allá de la mente, y, de los sentidos. Sigue siendo el Ser que existe en su propia fuerza, o, energía, el Uno sin segundo, el que no necesita de otro para Ser. Todo lo que ves a tu alrededor en el mundo, para existir, requiere de un poder externo, de una energía externa, de una

fuerza externa. Pero cuando una persona llega a su realización, no necesita de ningún poder externo, para hacer marchar, el automóvil de su vida. Simplemente, funciona. No necesitas llenarlo de gasolina; funciona solo. Por eso, lo llamamos auto existente, no-dependiente. En esa no-dependencia, ahora disfrutas, de forma independiente, de todo lo que has hecho antes, de forma dependiente. Ahora mismo, dependes de muchas cosas, de esto, de aquello, y, de lo otro. Por ejemplo, una cámara de fotos, no funcionará, si no tienes electricidad. Entonces, tu cámara depende de la electricidad. E, incluso, si tienes electricidad, y, tienes la cámara, ambas cosas, dependen, de la persona que hace la fotografía. Pero, eso todavía no es suficiente. Esa persona, también depende, de cierta capacidad de conocer la máquina, y, de cómo operarla. Así, una dependencia conduce a otra dependencia.

Pero en el estado de autorrealización, la cámara existe por sí sola. Dentro de su lente, se refleja y se ve el universo entero. La lente, se ha convertido, en el universo, para que la existencia, se experimente a sí misma. No hay ningún experimentador externo, que pueda juzgarlo, para decir que yo estoy autorrealizado. No hay ningún poder externo, que te diga que estás realizado. Sabes por experiencia, que estás realizado. Tu forma de evaluar tu estado, sólo puede ser por esa calma, por esa risa, que burbujea en tí, por esa copa interior desbordándose. Cuando observes estas cosas, sabrás, que existes en la existencia por la existencia misma, sin ningún tipo de dependencia. La dependencia, implica esclavitud, atadura, limitaciones. La cámara debe de tener un soporte, un trípode para cámara. Entonces, tiene una atadura, con ese soporte. Y, el trípode, y, la cámara, dependen, de que una persona presione los botones correctos. Y, esa persona, depende de esa energía, para presionar los botones. Pero, ¿qué podría presionar a esta energía, que es la Divinidad, para que funcione?. Nada; nada en absoluto. Está funcionando continuamente, por sí sola, y, todo el tiempo.

¿Lo veis?. Pensemos, que tienes un reloj de cuerda, y, le das cuerda. Funciona durante veinticuatro horas. En el reloj, para que funcione, tiene que haber un mecanismo de cuerda. Y, eso, forma un dualismo, donde tienes las dos partes: el reloj, y, la cuerda. Así que, por un lado, tienes esa fuerza, esa energía, y, por otro lado, tienes el objeto de esa energía, que es, hacer que funcione el reloj. Al cabo de veinticuatro horas, el reloj se detiene, porque el mecanismo de cuerda, ha dejado de girarlo para hacerlo funcionar. Sin embargo, esa existencia independiente, de la que hablamos, no requiere de nada más, que de sí misma, para funcionar. Se basta a sí misma. Sigue funcionando, una, y, otra vez. Es como esos relojes de cuarzo, a los que no es necesario, darles cuerda. Se da cuerda por sí solo, y, continúa funcionando. Si

es un buen reloj, funcionará, durante años, y, años, y, no será necesario tocar la cuerda. Entonces, ¿qué energía hay en ese cuarzo que hace girar al mundo?. El cuarzo no tiene ninguna energía, porque el cuarzo mismo es la energía. Y, el cuarzo no es consciente de la energía que le da al reloj.

De manera similar, esa energía, que es siempre neutra, simplemente está ahí. En su quietud, tiene sus funciones de hacerte vivir, de hacer que tus sentidos hagan lo que quiere. Pero, cuando nosotros creamos bloqueos, mediante nuestros sentidos, mediante nuestras racionalizaciones, y, nuestras mentes, entonces, la energía, encuentra bloqueos. No se le da una canal libre, para expresarse totalmente, y, poder actuar independientemente, y, ser ello mismo, que es, ser el origen, el motivo primordial de tí mismo. Así pues, todo el camino espiritual consiste, en que cada uno, retire esos obstáculos, que pone la mente. No para destruir los obstáculos, sino para quitarlos de tu camino. Los haces a un lado. El camino está despejado, pero hubo una tormenta por la mañana, y, un árbol cayó al otro lado del camino, por lo que no puedes pasar con tu auto. Entonces, ¿qué haces?. Consigues algo de ayuda, o si eres una persona fuerte, quitas el árbol (no lo estás destruyendo), y, lo pones a un lado, te vuelves a subir a tu auto, y, te diriges a uno de los cursos de Gururaj. Por lo tanto, no hay destrucción alguna. Todo es eterno. Nada se destruye jamás; sólo se disuelve en sus elementos originales.

Y, la energía sigue ahí. Esa energía, existe por sí misma. Ése es el significado, de la verdadera existencia. Cuando decimos “yo existo”, ¿qué queremos decir con eso?. Puedes decir “yo existo”, porque tu mente está funcionando. Así, tu mente reconoce los diversos funcionamientos, dentro, y, fuera de tí. Y, cuando todo está bien ensamblado, se lo presenta al ego, y, el ego dice: “Yo existo”. Sí, el ego tiene existencia. Pero no es una existencia independiente. Todavía, tiene que depender, de esa energía exterior, para funcionar. Así que, apartamos todos estos obstáculos a un lado, y, llegamos a la fuente, al origen. Y, cuando llegas al origen, te conviertes, en la existencia misma. Nada se pierde, ni se ha perdido. Si arrojas una tonelada de sal al océano, el océano seguirá estando salado como antes. Esa tonelada de sal, que has arrojado al océano, no hará que el océano sea más salado, porque la sal era ya parte del océano, y, sólo ha regresado a casa. Nunca se había ido. Aunque nuestras imaginaciones, nuestra creación de imágenes, nuestras mentes, nuestros egos, y, nuestras personalidades, que hemos moldeado en diversas formas, y, tamaños, hacen que la mente humana piense que está separada, que la sal está separada del océano. Pero la sal proviene de la fuente, y, la fuente, el origen, es el océano. Y, cuando se arroja de nuevo al océano, se convierte en el océano, y, la sal es la creación, o, manifestación

del océano. Lo que ocurre, es que la manifestación que somos, a la que nosotros llamamos existencia, se funde en el Manifestador.

La verdadera dicha, y, alegría, proviene, de ser el Manifestador mismo. Te conviertes en esa Divinidad, en el amo de todas las cosas, en el amo de todo. El conquistador, de todo lo que alcanzas a ver. Entonces, ¿qué más quieres?. ¿Quizás un millón de euros, o, dos millones de euros, en tu bolsillo?. Y, ¿qué es eso?. ¿Hasta dónde te llevará eso?. Sólo puedes dormir en una cama a la vez, o, comer una comida, o, conducir un automóvil a la vez, y, de repente, te toca estirar la pata, y, ya te has ido. Entonces, ¿dónde están tus millones de euros?.

Hoy, quizás hayas alcanzado la gloria: ¡es un gran hombre!. ¡Qué hombre tan maravilloso era!, hizo esto, hizo aquello. Y, ¿cuántos de vosotros recordáis a esos grandes hombres?, muy pocos.

Cuando entras en el reino, o, en el ámbito del resplandor, de la refulgencia auto existente, te conviertes en ese fuego, que no requiere combustible para arder, sino, que arde por sí solo.

Entonces, habrás trascendido la mente, el ego, y, los sentidos. Y, sin embargo, los tienes, pero para usarlos sabiamente, en nombre de la Divinidad. Serás una ofrenda, una ofrenda a la Divinidad. Tú mismo te ofrendas a la Divinidad. Y, cuando hay ofrenda, ya no hay sufrimiento. Eso es la existencia, que no requiere ningún estímulo externo, sino que existe dentro de sí misma. Eso es la Divinidad, eso es la Autorrealización, eso es la realización de Dios. Eso es, volverse Uno con el Padre. Eso es volverse Uno con el universo. Sin separación.

33. EL PROPÓSITO DE LA IRREALIDAD

El Editor:

Nosotros utilizamos la palabra discriminar, como diferenciar, o, distinguir (una cosa) de otra. El camino espiritual es precisamente un camino en el que discriminar. Discriminar entre la realidad y la irrealidad. Ese camino de la discriminación espiritual es el Jñana yoga, o, yoga del conocimiento, por el que vamos percibiendo las diferencias entre lo real, y, lo irreal. Siendo lo real, únicamente, aquello que es permanente e inmutable, o, eterno, y, no sujeto a cambios. El buscador debe de darse cuenta plena, y, conscientemente, a través de su propia experiencia, de que, el mundo exterior de "nombre y forma", y, el mundo interior de "pensamientos y emociones", no existen en ningún sentido real de la palabra existir, es decir, eternamente, y, no sujeto a cambios. Siendo todo ello algo irreal, ilusorio, un espejismo, un sueño. Sólo existe de manera real, eterna, universal, inmutable, y, omnipresente, la Es-idad en su aseidad.

Pero eso no significa, que no debamos preocuparnos por nuestras vidas, o, no jugar el juego de la existencia, con amor, y, sentimiento. El propósito de esta irrealidad, es permitirnos experimentar la realidad divina dentro de nosotros. Porque, como dice el viejo aforismo yóguico: "El Universo es irreal. Sólo Dios es Real. Y, Dios es el Universo".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Por qué la irrealidad se ha superpuesto a la realidad?. La respuesta es sencilla. Es por la propia naturaleza de la realidad(el Manifestador), que es, el Manifestarse. De la misma forma que la flor da su perfume. Y, aunque, esa flor no es consciente de estar dando su fragancia, lo hace muy bien. Te proporciona dicha, te da alegría. Otra analogía sería, con una varita de incienso. La varita de incienso se consume a ella misma, para darte su fragancia. Por el contrario, la realidad nunca se consume. La manifestación de la realidad –eso a lo que llamamos irrealidad- se consume a ella misma, sólo para renacer como un segundo nacimiento. Y, ¿por qué renace?: porque todo renace. Si quieres entender, de verdad, el significado de la resurrección, esto es lo que significa.

Cuando tu consciencia alcanza un nivel más allá de la mente cognitiva tridimensional, entonces, tú renaces en un reino diferente. Es decir, cuando tu consciencia va más allá de la mente. Cuando la realidad dentro de tí, trasciende la irrealidad de la mente, podrás decir: "Yo he renacido". Ése es el significado del renacimiento, porque la muerte no existe. Nunca hay muerte, sólo hay vida. Y, la vida, cuya naturaleza cambia constantemente, asumirá formas distintas, en momentos distintos, para su evolución, y, autorrealización. Tú has nacido muchas, muchas veces. Pero esto no significa reencarnación. Naces a otra vida. Incluso, en esta actual vida vuestra, habéis nacido muchas veces. Lo hacéis a medida que vuestra consciencia se expande, a medida que conocéis, o, re-conocéis verdades cada vez más, y, más sutiles, cada vez más elevadas. Con cada nueva realización, renaces. Ya que la nueva comprensión reemplaza a las anteriores: eres una nueva persona. Sin embargo, la realidad dentro de tí, sigue siendo la misma, porque el Ser real, el "Yo" real, nunca nace, ni nunca muere. Sólo las formas, y, estructuras se forman, se reforman, e, incluso se deforman.

Este es el proceso, de cómo se produce la superposición de la irrealidad sobre la realidad, de la Manifestación sobre el Manifestador. La filosofía hindú afirma que esta superposición es una falsa ilusión. El filósofo hindú Shankaracharya, que vivió a caballo de los siglos VIII y IX d.C., reformuló ideas anteriores, dentro de la filosofía Advaita del Monismo(la Unidad de todas las cosas), en la cual no hay diferencia entre la Manifestación y el Manifestador. La fragancia de la flor, no es diferente de la flor. Si pudieras capturar esta fragancia en un tubo de ensayo, descubrirás que está compuesta de diminutas partículas de la flor. Así, la flor se da a sí misma. Y por este contínuo dar las partículas de sí misma, la flor deja, gradualmente, de existir ante nuestros ojos. Pero su fragancia, al ser tan sutil, continúa. Puedes rociar perfume, o, encender varitas de incienso en esta habitación, y, después, sacarlas de esta sala. Pero la fragancia seguirá ahí.

De manera similar, según tu entiendes, el Manifestador puede no parecer presente, aunque en realidad no exista algo como su NO-presencia. Así, en tu mente, puedes sentir que el Manifestador no está presente, sin embargo, su fragancia, que es la Manifestación, está siempre presente en nuestras vidas, y, en todo lo que vemos, sentimos, tocamos, y, olemos con nuestros sentidos.

Nosotros sentimos estas cosas con nuestros sentidos, y, dentro de nosotros mismos. Cuando nuestros sentimientos están bien regulados, las emociones pueden dirigirse. El sentimiento es el origen, es la fuente de la emoción. Sin sentimiento no puede haber emoción. Las emociones son una representación exterior del sentimiento interior. Los sentimientos preceden a las emociones.

Las emociones de amor, simpatía, y, las emociones negativas de odio, celos, etc., todas se originan en los sentimientos que tienes dentro de tí mismo. Muchas emociones permanecen latentes, pero eso no significa que no existan. Sino que el sentimiento no aflora, ni se manifiesta exteriormente. Por ejemplo, yo puedo sentir un gran amor por tí, pero si no demuestro mi amor a través de emociones, y, acciones –y la emoción es, en sí, una acción-, entonces, ese sentimiento no será conocido. No lo conoceré, y, no expresaré plenamente el sentimiento que tengo. Debido a nuestros sentimientos, nos llegamos a emocionar, ya sea de una manera positiva, o, negativa.

La palabra "emoción" a menudo se asocia con negatividad, lo cual es incorrecto. A veces, si se quiere ridiculizar a alguien, o, si ese alguien hace algo que no te gusta, entonces, puedes decir de ellos, que están siendo excesivamente "emocionales". Pero no tiene por qué ser, siempre, necesariamente así. Por ejemplo, mientras tú estás sentado en tu capilla, o, en tu sinagoga, o, en la iglesia, o, en el templo, es posible que te llenes de emoción por el objeto de tu devoción, y, las lágrimas comiencen a brotar de tus ojos. Ese fue mi caso cuando visité el santuario del gran sabio hindú Ramakrishna, en su ashram de Calcuta, en India. Yo estaba en la misma habitación donde él había vivido, y, donde solía tener sus satsangs. Era una habitación pequeña, con capacidad para treinta, o, cuarenta personas como máximo. Pero las vibraciones allí, eran tan fuertes, que yo lloraba, y, lloraba, y, lloraba. Después de mi experiencia como meditador de tantos años, y, habiendo alcanzado el estado de iluminación a los quince, o, dieciséis años, yo era capaz de sentir todo aquello. Cuando salí de ese estado, unas horas más tarde, los demás me dijeron que yo había estado llorando, y, llorando, y, llorando. ¿Qué me estuvo pasando?. Pues, que mi sentimiento por Ramakrishna, y, sus enseñanzas, era tan grande, que tuve que expresar mis sentimientos con lágrimas, y, emoción de forma espontánea. Por eso, primero vino el sentimiento, y, luego vino la emoción.

¿Por qué los sentimientos van primero? Porque te guía tu cuerpo sutil, que contiene todos los sentimientos que alguna vez hayas tenido. Recurres a ellos cuando algún pequeño incidente hace que entren en juego esos sentimientos guardados. Al conectarse con la mente consciente, que "mueve el árbol" de los sentimientos. Ahí es donde comienzan las emociones. Las emociones comienzan en la mente consciente, mientras que los sentimientos comienzan en un nivel mucho más profundo, en el corazón de la mente supraconsciente. Los sentimientos pueden ser buenos o malos, dependiendo de la condición de tu corazón. Existe una conexión muy estrecha entre la emoción y el sentimiento. Uno está conectado con el otro, y viceversa. La mente(la

emoción) está conectada al corazón(los sentimientos). ¿A qué deberías darle mayor predominio: a la mente o al corazón?. Tomemos un ejemplo, tu mente puede tener sin ningún motivo un enfado, que es una emoción. Y la mente puede transmitir sus efusiones, o, expresiones, en forma de vibraciones tanto hacia afuera como hacia adentro de tí. Afectando y corrompiendo tus sentimientos. De manera que, si estás enfadado, enojado emocionalmente, tu corazón también se siente enojado. Si estás profundamente inmerso en la emoción de la devoción, o, del amor, tu corazón se vuelve totalmente devoto y amoroso. Es decir, hay una conexión que conecta la mente al corazón, y, viceversa, del corazón a la mente.

Cuanto más profundo sientas, más control tendrás sobre tus sentimientos. Por control no me refiero a reprimir los sentimientos. Ya que, reprimir los sentimientos, creará nuevas impresiones, e inhibiciones. Control no significa, que si quieres fumarte un cigarrillo, debes luchar mentalmente para no fumarlo. Eso no es control, porque la semilla del hábito de fumar está profundamente implantada en tí. Está tan profundamente arraigada, que no puedes controlarlo. Es como una mala hierba que crece en tu césped. Como no puedes controlarla, lo mejor que puedes hacer es arrancar la maleza. Por control, me refiero a desarrollar una actitud, que elimine las malas hierbas de tu césped. Ésa es la mejor forma de control, la actitud. Muchas veces escuchas a la gente hablar de utilizar su fuerza de voluntad. Eso es una falacia. No nos vale aquí, la fuerza de voluntad. Sí, tú puedes desarrollar una voluntad fuerte. Puedes querer algo, y, luchar por ello, y, lograr conseguirlo. Pero, sólo con la fuerza de la voluntad, no destruirás la esencia, la base, o, la motivación de ese hábito, o, deseo. Permanecerá en forma de semilla, para crecer, y, volver a salir a la superficie de nuevo. Sin embargo, si usas el herbicida de la purificación, esa maleza no volverá a crecer. Con la purificación, la mente, el yo emocional, queda controlado automática, y, espontáneamente, por la profunda comprensión que desarrollamos, y, eso cambiará nuestra actitud. Mediante el jñana yoga, el yoga de la sabiduría, y, del conocimiento, tu actitud, que está relacionada con tus emociones, cambiará. Y de esa manera cambiarán tus sentimientos.

Tú ya has experimentado estas cosas que comento. Por ejemplo, alguien podría tener un carácter solitario, de querer estar solo, y, no mezclarse con la gente. Pero si esa persona se encuentra en un ambiente, en el que puede mezclarse libre, y, bellamente, con la gente, entonces, su actitud cambiará. Y, se desarrollará una comunicación maravillosa. Esa comunicación llegará de forma espontánea, ya que no puedes usar la fuerza de voluntad, para obligarte a comunicarte con alguien. Porque la otra persona inmediatamente

sentirá que esto es falso. Sentirán esta falsedad. También has experimentado que cuando estás junto a otras personas en un curso de meditación, tus sentimientos son principalmente de amor. Eso es porque lo que sucede dentro de tí es amor. Sientes ese amor a través de las palabras que escuchas. A veces hay una reacción retardada, y, otras veces sientes la fuerza casi de inmediato. Cuando sientes esa fuerza, tiendes a volverte emocional. Te expresas a través de la emoción porque tus sentimientos han sido removidos, agitados por el amor. Y, expresas ese amor a través de la emoción.

Acostumbro a bromear ¿sabéis?. Ya que todo es pura diversión. Entonces, ¿por qué no ser un ejemplo de diversión?. ¿Por qué no bromear y reír?.

Tu propia vida debe ser un ejemplo de lo que enseñas. Si enseñas sobre la alegría, sé alegre. Si enseñas a reír, ríe. Si enseñas sobre el amor, sé amor; de lo contrario, vuestras enseñanzas, y, acciones serán inútiles. Os amo a todos, como sabéis. Con uno de nuestros meditadores, a quien amo mucho, nos encontramos , esta mañana, subiendo las escaleras. La última vez que la vi, fue hace unos dos años. Siempre os doy la bienvenida, a todos, a mi corazón con un abrazo... y las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas. ¡Qué hermoso sentimiento! ¡Y qué bellamente se expresaba este sentimiento a través de las lágrimas que brotaban de sus hermosos ojos!. Y, pude ver la belleza de su alma, a través de sus ojos, y, sentir su belleza al mismo tiempo.

Todos nuestros sentidos pueden orientarse para sentir esta belleza, para apreciar la belleza, y, fusionarse con la belleza. Lo que queda es el amor, el lado positivo de la vida, y, entonces, la vida se vuelve fácil. Y, a medida que se vuelve cada vez más fácil, estáis teniendo nuevos nacimientos continuamente. Hay un viejo dicho que dice que, “aquel que no se enfrenta a sus miedos, muere mil veces en esta vida”, porque siempre está lleno de miedos, y, siempre está temiendo morirse de algo, aunque luego nunca ocurre. Pero también puedes renacer mil veces en esta vida. Porque ahí tienes la irrealidad, que existe en forma tangible, para hacerte ver la realidad dentro de tí; éste es el propósito de la irrealidad. Eso es lo que todo el mundo debería buscar, con naturalidad.

Y dirás una vez tras otra, continuamente: “Neti, Neti, Neti”, como se dice en sánscrito, que significa “Esto no, esto no, esto no”. Hasta llegar a un punto en el que podrás decir: “¡Ah! ¡TODO es ESTO!”.

En otras palabras, dirás “Brahmasmi”, la frase sánscrita que significa: “Tú eres Eso”. Esas son las etapas finales. Pero en las etapas iniciales, o, dondequiera que te encuentres en tu órbita evolutiva, pasarás por todas estas cosas. Te mueves en una órbita, porque igual que los objetos celestes debes regresar al lugar donde empezaste.

Es una circunferencia, un ciclo, como el que encontrarás a tu alrededor en la naturaleza.

En ciclos, la luna crece y mengua, como ocurre con el amanecer y el atardecer, y, con ciertas flores que florecen en una estación, y, luego desaparecen hasta el año siguiente, mientras tanto, otra flor florece siempre en la siguiente estación. De la misma manera, como la naturaleza, tú estás compuesto de todas las estaciones. Alguien me dijo una vez, que yo era un hombre para todas las estaciones. Y, le respondí, que yo soy un hombre por todas las razones. Así es como tiene que ser. Tú eres para todas las estaciones, pero simultáneamente, tú eres por todas las razones. Porque por todas las razones que constituyen la irrealidad de la vida, tú te das cuenta de la realidad de la vida. Nunca conocerás la realidad, si no pasas por las fases oscuras de la irrealidad. Tienes que pasar por ese túnel oscuro. Si vas a una mina de oro, el oro no se encuentra sobre la superficie del suelo. Tienes que empezar a cavar. ¿Has estado alguna vez en una mina de oro?. Sí, y todos los túneles excavados en la mina de oro están oscuros. Hay que iluminarlos artificialmente. Tienes que picar, picar, y, picar estas rocas de las que extraes el oro puro y brillante. Así es la vida. Y, encontrar ese oro puro, y, brillante es renacer.

Así, gramo a gramo, encuentras la totalidad; como céntimo a céntimo, encontrarás el euro. O, como se dice aquí en Estados Unidos, centavo a centavo, encontrarás el dólar. Está escrito en vuestro billete de dólar: “En Dios confiamos”. Pero yo quisiera agregar: “En Dios confiamos, y, gramo a gramo, para hacer este dólar”. De manera similar, por irreal que sea este mundo, déjalo todo en manos de la persona autorrealizada. La persona autorrealizada conoce ambas, la irrealidad, y, ha alcanzado la realidad, el “Yo” Real dentro de sí mismo. Pero no debes preocuparte por la Realidad. Por el momento, eso está en una dimensión diferente, para la mayor parte de la población mundial. La pregunta práctica es la siguiente: aunque conocemos mentalmente la irrealidad, ¿cómo trabajamos con esta irrealidad, para encontrar la realidad en nuestra vida diaria, de modo que el camino hacia la búsqueda de la verdadera realidad pueda volverse más sencillo?. Todo para nosotros es irreal. Y, sin embargo, dentro de la irrealidad, está la Realidad.

Hay una famosa paradoja espiritual que dice: “El universo es irreal; Sólo Dios es real, pero el universo es Dios”. Si quieres entender el significado de esta frase llegas a una paradoja. Al final, todo en esta vida, asume la forma de una paradoja. Esa frase dice que el mundo, el universo es irreal, y, que sólo Dios es real. Pero Dios es el universo. Entonces, ¿dónde está tu realidad,

y, tu irrealidad, de las que preguntabas, si ambas son lo mismo?. La gente habla de irrealidad. Pero no hay nada irreal. Tu comprensión de las cosas puede ser errónea y, por tanto, irreal, mientras que el objeto es real. Lo que se prueba con esa simple frase, es que Dios es omnipresente. Dios está presente también en lo que consideras irreal, incluso en esa, así llamada, irrealidad.

El problema, para los filósofos del mundo, es convertir la irrealidad en realidad. Puedes estudiar a cualquiera de ellos, y, ese sigue siendo su objeto de estudio, su problema filosófico. Para ellos sigue siendo un problema filosófico, porque son filósofos. ¿Qué hacen los filósofos?: piensan en teorías. Y estas teorías no son prácticas. Una vez conocí a un joven muy brillante. Estaba casado y tenía dos hijos. Pero su mente estaba tan inmersa en la filosofía, que no encontraba trabajo. Cada vez que hablaba con él, me decía lo mismo: "Eché una solicitud allí, y, eché otra solicitud allá, y, ya no quedaban puestos de trabajo vacantes". Le dije que toda esa filosofía suya, ¿cómo le iba a ayudar a alimentar a su esposa e hijos, y, a pagar el alquiler?. ¡Olvídate de la filosofía!. Empieza en cualquier trabajo que puedas encontrar, incluso si es barrer calles; no tiene nada de malo. Cualquier trabajo que te proporcione una vida honesta es noble. No importa lo que hagas. Y, el barrendero, en todo caso, es más importante que el médico. El médico sólo trata de curar enfermedades, mientras que el barrendero previene las enfermedades, al quitar la suciedad de las calles.

Os cuento otra historia que ilustra también este punto. Había una vez en India un "pandit". Un "pandit" es una persona con muchos estudios. Y él vivía en una zona de aldeas, en una de las orillas del río, y, en la otra orilla estaba el centro administrativo de la ciudad. Por ello, cada día, junto con la gente de los otros pueblos, tenía que coger un ferry hasta la ciudad, para llegar a su trabajo, en lugar de tomar un coche, o, un autobús. Este pandit estudiado, comenzó a exponer esa filosofía tan compleja, a estos pobres campesinos. Cada día en el ferry, le gustaba hablar siempre de su filosofía, a estos campesinos, que no podían entenderla. Les hablaba de los Vedas, de los Upanishads, de los Brahmanas, y, de cosas similares. Un día se desató una tormenta, y, el río se desbordó. El ferry volcó. Y, uno de los campesinos le preguntó a este pandit, a este eminente profesor: "¿Sabes nadar?" El erudito dijo: "¡No!". Y se ahogó sin remedio, mientras el campesino se salvaba. Puede que el campesino no supiera mucho de filosofía, ¡pero sabía nadar!.

Así que, ¡olvidaros de esos filósofos!. ¡Vuélvete práctico!, para que la irrealidad pueda volverse real, tan real como que yo estoy sentado aquí, ahora, frente a tí. Y, quizás me estás viendo a mí como si yo fuera algo real,

pero, yo soy, en realidad, ¡irrealidad!; únicamente que tomé esta forma. Porque, ¿qué estás viendo realmente?. Sólo estás viendo esta forma, que cambia todos los días. Ya no tengo el mismo aspecto que cuando era un niño, o, que cuando era un adolescente, o, un adulto, un hombre con "mucho mundo", un playboy. Y ahora tengo canas. Estoy continuamente cambiando de forma, y, para siempre. Así que, lo que ves es algo real, "en apariencia" real, aparentemente real, pero lo que ves es "irreal" porque no puedes ver el "Yo" Real dentro de mí. Ésa es la única realidad, cubierta por los velos, de la aparente irrealidad. Esto se aplica no sólo a mí, sino a todo el mundo. Porque toda estructura se sostiene en unos cimientos. Y, como dice el refrán, "No se pueden construir castillos en el aire". Y, tu sostén, tu base, tu fundamento es la realidad eterna e inmutable, omnipresente, en tu interior. Realidad sobre la cual se construyen los edificios de la irrealidad, de acuerdo con tus caprichos, y, tus fantasías, que son tus karmas, y, tus samskaras. Sobre estos cimientos de realidad, puedes construir una casa de estilo morisco, una casa de estilo colonial británico, o, cualquier otro tipo de estructura. Y, sigue siendo la misma parcela, el mismo terreno.

Sin embargo, estamos continuamente peleando, esforzándonos, por perseguir irrealidades. ¡Ve tras ellas!, por supuesto. Pero haz que eso, que es Irreal, sea Real. Por ejemplo, supongamos que mientras hablo, se hace un vídeo en el que yo estoy hablando contigo. En una, o, dos semanas, puede ser que quieras volver a ver esta grabación. Y, es posible, que vengan algunos amigos, y, les digas señalando a la pantalla de tu televisión, o, de tu ordenador: "Este es Gururaj, mi gurú". ¿Pero ese es Gururaj?, ¿es, de verdad, Gururaj esa imagen que ves en el vídeo?. "Aparentemente" es real. Pero ese no es Gururaj; es sólo una representación de Gururaj. Es sólo una imagen. Apaga el ordenador, y, la imagen desaparecerá. Si desconectas el cable, o, cortas la corriente eléctrica, ¿dónde está Gururaj?. Ya no se le ve en la pantalla de televisión, aunque antes "parecía" muy, muy real. Cuando lo examinas más a fondo, y no eres capaz de encontrarle, entonces te das cuenta de que: ¡oye, ¿qué es lo que yo estoy viendo?!. Estoy viendo la foto de Gururaj que hay en la pantalla. Pero ese vídeo no es Gururaj, es sólo una representación de Gururaj. Entonces, ¿dónde está ese maldito gurú?.

Y, a medida que investigas, que analizas más profundamente, escucharás el sonido, escucharás sus palabras, y, verás la imagen en ese video, pero te darás cuenta de que el gurú no está en la pantalla de ese ordenador, sino que está en tu corazón. Eso es, encontrar la realidad en medio de la irrealidad de la vida. Para ello, tomas la forma "aparentemente" real, y, la dejas ir profundamente dentro de tí, y, allí encuentras "la forma sin forma" que

siempre ha estado, y, está ahí ahora. Pero necesitabas ese vídeo, o, esa imagen para recordártelo. La irrealidad está, existe, para recordarte a tí la realidad. Por lo tanto, ambas tienen un propósito. Ninguna de las dos debe de ser anulada. No están una opuesta a la otra. No se oponen entre sí(como el sonido que excluye el silencio, o, lo bello excluye lo feo, o, la luz excluye la oscuridad), sino que ambas existen simultáneamente; son a la vez. La irrealidad es tan eterna como la realidad.

Si tu tendencia natural está dirigida hacia el yoga del conocimiento, el Jñana Yoga, cuanto mayor sea la atención que dediques a la indagación dentro de tí mismo, más profundizará tu mente, y, más expandirá, o, sacará a la luz, tu verdadera realidad. Si estás más orientado hacia el Karma yoga, el yoga de la acción, entonces, tu Karma yoga es: "ser bueno, hacer el bien y realizar buenas acciones", y eso te llevará a tu verdadera realidad. Si estás más orientado hacia el Bhakti yoga, el yoga del amor, y, la devoción, eso te mostrará tu realidad. Y cuando alcanzas el Raja yoga, el Yoga Real, el Yoga de los Reyes(Raj significa rey), que es una combinación de jñana, bhakti y karma, entonces la irrealidad cesa en ese su incesante ser. ¡Recordad esto!.

La irrealidad cesa (en su incesante ser), y la realidad está ahí, en el fondo, dando impulso a eso que es incesantemente incesante. Así es como renaces. Así es como discriminas, como distingues entre emoción, y, sentimiento, y, luego, vas más allá de ambos, para existir. Porque combinas emociones, y, sentimientos para crear una existencia que no es real, ni irreal. La existencia no es real, ni es irreal; es una combinación de ambas.

Lo que es inmutable encontrará el cambio en su manifestación. Y aquello que está continuamente cambiando, encontrará la inmutabilidad, dentro del cambio en su plenitud, de todo lo que puedas alcanzar a examinar, de todo lo que puedas sentir, y, de todo lo que puedas ver, o, cargar de emociones.

Ése es el lado práctico de encontrar la realidad. Por ejemplo, imagina que tienes un pequeño lingote de oro. Con un poco de ese oro puedes hacer un collar, y, con otro pedacito puedes hacer una pulsera. Con lo que te sobra, haces un anillo precioso. Ahora, si le preguntas a alguien, qué es lo que tú tienes, es posible que te diga que es un hermoso collar de oro. Si le preguntas a otra persona ¿qué es esto?, es posible que te responda que es una preciosa pulsera de oro. Y si le preguntas a algunos más, ¿qué es esto?, te responderían, que es un hermoso anillo de oro. Y, ¿qué es lo que están viendo todas esas personas?. Cada una de ellas está viendo formas que son reales, porque un collar es un collar, la pulsera es una pulsera, y, el anillo es un anillo. Sin embargo, ¿qué son cada una de estas cosas?: son el mismo trozo de oro, que también es real. Uno está con forma; el otro no tiene forma. De

manera similar, si tomamos lo que no tiene forma, y, le damos forma, entonces esa forma se convierte en realidad. Esa forma puede convertirse en tu Dios, en tu gurú, o, en tu deidad, porque tú te has dado cuenta plena, y conscientemente, de que lo sin forma ha tomado forma. Es tu observación, es tu conocimiento, tu intuición, y, autorrealización lo que se da cuenta de ello plena y conscientemente. Te das cuenta de que este collar, pulsera, y, anillo se pueden fundir para volver a tener el mismo trozo de oro.

No te preocupes demasiado por la filosofía. Queremos ser prácticos, y, que la gente sea feliz. Queremos que todos disfruten de la vida; porque la vida es disfrute. La gente debe poder vivir, reír y amar: nuestros tres mandatos. ¿Qué más quieres? Si puedes vivir, reír y amar, entonces podrías vivir en una choza, y, sentir que no es diferente a una mansión de veinte habitaciones. Porque, en cualquier caso, sólo vivirás en ella por poquito tiempo. La mansión de veinte habitaciones te dará el mismo refugio que la choza. Evitará que entre la lluvia, el viento y el sol. Y, ¿qué más quieres?.

Por supuesto, podrías adornar la mansión con antigüedades, y, otras exquisiteces, ¡pero eso es sólo una falsa ilusión!. ¿Qué valor tiene?. ¿Qué mayor valor práctico tiene una mesa clásica de caoba en comparación con una mesa común y corriente?. Ninguno. Una mesa se hace para poder sentarse y comer. Por eso, la costosa mesa clásica, tiene el mismo valor, que la mesa ordinaria de madera de pino, a efectos prácticos. Eso es ser práctico. Aunque es posible que tengas la mesa clásica, no para ti, sino para impresionar a tus amigos. Nunca para tí, sino para tus amigos, para que puedan visitarte, y, luego salir, y, que le digan al resto de tus amigos: “Oh, ¿sabías que la Sra. Du Da Da es Oooh La La ?”.

Nosotros , aquí, estamos hablando de la sencillez de la vida. Y, ¿qué podría ser más sencillo que lo que es real?. Y lo que es real es la Divinidad. Es absolutamente sencillo, y, discreto en su sencillez. Si nuestro viejo amigo allá arriba, o, en cualquier otro lugar tuviera algún ego, Él mismo se mostraría . Pero Él no tiene ego. No necesita exhibirse. Él es simplemente él mismo.

Él existe, eso es todo. Yo soy el que soy: Yahvé.

Ése es el Camino de los Reyes, el Camino Real; encontrar lo real en lo irreal, y, lo irreal en lo real. El universo es irreal. Sólo Dios es real. Y el universo es Dios. Por eso, a todo lo que veo, yo me devociono. A todo rindo mis reverencias, porque me digo: “¡Ah, qué gran escultor, qué gran pintor!, ¡qué Gran Maestro capaz de manifestar este mundo tan diverso y lleno de tanta belleza!”.

Este mundo está lleno de gran belleza. Entonces, ¿por qué fallamos

nosotros en ver esta belleza?. Es porque nos empeñamos, queremos fallar en ver la belleza. Por ejemplo, si un niño quiere aprobar un examen en la escuela, estudiará mucho. Pero si el niño quiere fallar en el examen, no estudiará. Puede que el niño no lo sepa conscientemente, pero el subconsciente lo aleja de sus libros. De la misma manera, nosotros fallamos en ver que todo es Realidad. La superficie, la capa exterior es real, lo que ocupa el medio es real, y, la base, o, fundamento, también es real. Cuando el agua brota del manantial, es real. El agua en la mitad del río es real. Y cuando el agua, al final del río, se funde con el mar, también es real porque desde el manantial hasta la desembocadura es la misma agua. ¡Ánimo, amados míos!; nada se ha perdido. No estáis en el camino equivocado. Estáis en el camino correcto. Es posible que estés medio dormido, mientras recorres el camino. Entonces llega un tipo como yo, que te toca un poco las narices, y, te dice:"¡ vamos, sigue adelante, que el sol ya casi está saliendo, y, se acerca el amanecer!. Y, ¿por qué perderse la belleza del amanecer?. Si continúas por el camino en el que has estado, volverá a haber oscuridad: tendrás que pasar por todas esas vidas y muertes, nacimientos y renacimientos. ¿Para qué? ¡Ven, ven, ven!. Y si te sientes cansado, y, débil, apoya tu brazo en mi hombro. Pon tu brazo alrededor de mi cuello. Te ayudaré a subir la colina para ver ese glorioso amanecer.

Así que esa es la realidad, y, esa es, la irrealidad. Muchos filósofos consideran necesarias estas distinciones, pero se trata sólo de gimnasia mental. Eso es todo: gimnasia mental. ¿Y adónde te lleva la gimnasia mental?. Si quieres hacer ejercicio te aconsejo que no ejercites demasiado la mente. Ejercita mejor el corazón; entonces llegarás a alguna parte. Deja que el corazón se funda en ese hermoso amanecer al que te acercas, porque bien sabes, dentro de ti, que el amanecer está ahí, que ha estado ahí eternamente.

¿Cuál es la relación entre sentimiento e intelecto?. El intelecto significa ejercitar la capacidad de razonamiento. Es algo mecánico, como un ordenador. Presionas los botones correctos, y, saldrá la respuesta correcta: tiene que ser así. La habilidad radica en saber presionar los botones correctos. Si no presionas los botones correctos, ¡el jefe presionará tu botón!. Eso es el intelecto, que es necesario en el sendero del jñana yoga.

Siempre enseñamos a no tener fe ciega. Tener fe; no hay nada malo en eso. Pero ten una fe razonable. Tener fe en la razón, una fe que puede razonar, y, por lo tanto es razonable. ¡Así que ejercita el intelecto al máximo!. Y, ¡del huevo del intelecto, surgirá una adorable pollito, cuando llegue el momento!. A veces, la mamá gallina, en la forma del gurú, tiene que ayudar a romper el caparazón, aunque la mayor parte del trabajo lo debe

hacer el pollito que está dentro. La madre gallina, o, el padre gallina, o, el hermano gallina, vienen, y, picotean el huevo, para facilitar la transición a la realidad del mundo. Mientras el pollito estuvo en el huevo, no sabía nada de la realidad, o, de la irrealidad. Pero cuando nazca, sabrá de ambas.

Esto plantea la antigua pregunta de: "¿quién fue primero, el huevo, o, la gallina?". Se podría responder, que tanto el huevo, como la gallina, tenían que estar ahí desde el principio. ¡Buena respuesta!. Esto significa que tanto el intelecto, como el sentimiento, tienen que estar juntos. Quizás uno, u, otro sea más dominante, ¡pero están juntos dentro de esa cáscara de huevo!. Lo blanco y lo amarillo –el amarillo del intelecto, y, la blancura pura del sentimiento– tienen que estar en ese huevo. La clara del huevo, el sentimiento, sostiene al intelecto, y, hace que flote el amarillo del intelecto. Están ahí juntos, como en el caso de la realidad, y, la irrealidad. Ambas están ahí juntas. La próxima vez que te sientes a desayunar, y, te comas un huevo, cocinado a tu gusto, no sé si te gusta duro, o, poco hecho. Piensa, y, discrimina, o, distingue entre ambos. Discrimina entre ambos, pero, mi consejo es, que comas tu huevo, frito. Te diré el motivo. Fríe tu huevo en el aceite del amor. Y no dejes, que lo amarillo se endurezca demasiado, cuando lo pongas en tu plato. Rómpelo con el tenedor, y, deja que lo amarillo cubra lo blanco. Así, en ese huevo frito aún quedará algo de aceite, el aceite del amor.

¡El Gurú conoce a sus chelas!. Os hago estas preguntas para que nos riamos, y, tengamos un poco de diversión, pero al mismo tiempo os imparto sabiduría. Ese es el arte. Les haces reír. Les haces pensar. Les haces llorar. Les haces sentir. Les enciendes las emociones. Primero les haces subir, y, después les haces bajar, y, más tarde, vuelven ellos a subir. Y cuando intentan volver a escalar, sienten que el camino se ha vuelto más fácil. Pero este gurú es demasiado amable. No es como el gurú del yogui tibetano Milarepa, que solía irse de viaje para exponer sus enseñanzas, e, hizo que su chela Milarepa construyera una casa. Y cuando regresó, dijo: "No, no me gusta esa casa. ¡Derríbala y construye otra casa diferente!". Y esto mismo sucedió la segunda vez, y la tercera vez, y la cuarta vez. Y cada vez que construía una casa, había que derribarla. Por supuesto, Milarepa se exasperaba con ello, pero el gurú dijo que debía hacerlo, y Milarepa se dijo: "Tengo que hacerlo". Así hasta que construyó catorce casas. Construir una, derribarla, construir la segunda, derribarla, construir la tercera; así, hasta catorce casas. Y cuando terminó de construir la decimocuarta casa, de forma espontánea alcanzó su autorrealización.

Algo parecido me ocurrió a mí con mi gurú. Durante ocho meses nunca

me prestó atención. Y, solía gritarme: “¿Por qué está esto así? ¿Por qué está eso así? . ¡Hay que barrer ese suelo y esos papeles que están ahí!...” . Ya conocéis las historias sobre mi relación con mi gurú. Ahora, yo sé lo que estaba tratando de hacer, pero, entonces, no lo sabía. En ese momento yo estaba muy harto, y no entendía nada. En aquellos días, yo me sentía como si fuera un ser superior: joven, brillante, atractivo, arrogante, rico, y, guapo. Las chicas siempre estaban detrás de mí. No era por mi encanto personal. El encanto es algo que se puede adquirir, y, mejorar a través de la práctica. Era por el alma de natural amorosa, que estaba ahí, siempre atractiva, y, que no necesita de ninguna mejora. El caso es que, por aquel entonces, yo era muy arrogante, y, él trató de acabar con mi arrogancia. Y ocurrió que un día, cuando él, y, yo estábamos juntos, me llamó y me dijo: “Ven, y, haz honor a tu nombre”. Creo que eso es lo que dijo. Nací con el nombre de Purushottam, que significa “el mejor entre todos los hombres”. “Ven, y, haz ahora honor a tu nombre”, me dijo. Y nos sentamos a meditar, y, meditamos durante dos horas, que, a mí, me parecieron dos minutos. Todos conocéis la historia, o, la mayoría de vosotros la conoce. Cuando abrí los ojos, todo estaba cubierto de oro. Y así permanece hasta ahora. Para mí todo está cubierto de oro. Rara vez veo caras, cuando me siento aquí frente a vosotros. Veo como manchas borrosas de luz: algunas tenues, otras brillantes, y, otras todavía más brillantes. Pero, ni una sola está apagada; todas están luminosas. Todas están encendidas; algunas más brillantes, otras menos, otras un poco menos. Pero todas están encendidas, y eso es lo importante.

La vida misma está ardiendo, está encendida. La vida misma es el sacrificio, es la crucifixión para alcanzar la Divinidad. Y está claro que tenemos cosas que aprender. ¡Deja que te claven justo antes de la puesta de sol!, para que puedan bajarte enseguida, y, así, disminuir tu sufrimiento. Y que no te claven por la mañana, y, así, sufrir todo el día. ¡No es necesario!. ¡Déjate clavar justo antes de la puesta de sol!.

34. LA NATURALEZA DEL LLEGAR A COMPRENDER

El Editor:

¿Cuál es la naturaleza del estado de "darse cuenta, de percibir, plena, y, conscientemente lo que ES"?. En el momento de escribir este artículo, ese "darse cuenta, o, ser conscientes con atención plena" es el concepto de moda, para referirse, al objetivo de toda práctica espiritual. Pero su definición, puede variar, según el tipo de meditación de que se practique. Ya sea, la basada en la atención plena (mindfulness), la basada en el Vedanta, la basada en el Advaita, en el Vajrayana, o, cualquier otra forma de meditación, en la que se esté involucrado.

Se nos enseña, que el estado de "darse cuenta plena y conscientemente de lo que ES", es la expresión, o, aspecto activo de la Consciencia Pura, pero necesitamos algunas aclaraciones, sobre ¿de qué se es consciente plenamente, y, respecto a quién?, y, también, sobre ¿quién se está dando cuenta, y, de qué?.

Se nos enseña, también, que debemos convertirnos en un observador, o, testigo, de los acontecimientos surgidos dentro de nuestra mente. Y, que, al hacerlo, podremos mantenernos aparte, y, permanecer independientes, no atados, no afectados, por nuestros problemas, y, sufrimientos. Pero, ¿qué es, o, quién es, el testigo del testigo?. ¿Qué, o, quién, es consciente plenamente del testigo, y, de nuestros pensamientos, y, emociones?. ¿Qué es propiamente, ese estado, de "darse cuenta plena, y, conscientemente"?. Y, asumiendo que necesitamos más, de ese "darnos cuenta", o, al menos, volvernos más conscientes de ello, entonces, ¿cómo podemos conseguirlo?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Tiene ese estado, de "darse cuenta plena, y, conscientemente", alguna naturaleza, que se pueda describir?. Al utilizar las palabras: "naturaleza del darse cuenta plenamente", tú estás proponiendo diferentes niveles, o, rangos, o, añadiendo cualidades, a ese "darse cuenta". Cuando hablamos de la naturaleza de algo, estamos agregando cualidades, a aquello de lo que estamos hablando. Sin embargo, el estado del "darse cuenta plena, y, conscientemente", es un estado, que no tiene atributos. No tiene ninguna

cualidad. Simplemente ES. El estado del "darse cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES" es el estado en el que tú, simplemente, "conoces". No opinas, no enjuicias, no analizas, no pretendes, no recuerdas. Simplemente ES. ¿Cuál es la mecánica, que desarrolla, ese estado, de ser consciente de la Consciencia?. El estado de "darse cuenta consciente, y, plenamente", es, poder mirar a esta cámara que tengo delante, y, sin embargo, ser consciente, al mismo tiempo, de absolutamente todo lo demás que te rodea. Esta capacidad de darse cuenta plena, y, conscientemente, puede desarrollarse, hasta tal punto, de que, con sólo mirar a una persona, se puede conocer todo su yo emocional, su yo mental, y, el yo espiritual, de esa persona.

La cuestión principal, entonces, es: cómo desarrollar esa capacidad de darse cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES. Este, ser plenamente consciente, se desarrolla por etapas. Todo lo que hay en la naturaleza es consciente, a su manera, porque todo, en el mundo, tiene vida. Por ejemplo, un animal, tiene cierta consciencia. Un perro, se da cuenta de que viene su amo. Cualquier animal, es consciente, en su interior, de su hambre. Podríamos llamarlo instinto, o, ¿capacidad de darse cuenta plena?. No hay ninguna diferencia, entre el instinto, la intuición, y, la capacidad de darse cuenta, de ser consciente, plenamente, de lo que ES. Es sólo una cuestión de amplitud, o, de grado. Son grados, o , intensidades diferentes, a lo largo de nuestro desarrollo en la Vida. Por ejemplo, mucha gente funciona de forma instintiva. En otras palabras, cuando funcionas a través del instinto, permites, que las pasiones animales, que hay dentro de tí, fluyan a través de tí, porque son innatas en tí. Tú las has heredado, a través, de muchas experiencias pasadas, y, de muchas vidas pasadas, y, a través de ellas, el yo, de tu personalidad, se expresa. Es una forma, de auto-re-conocimiento de tu yo animal.

A medida que avanzas, en el camino de la evolución; de animal a ser humano, comienza la capacidad de pensar; y, es ahí, cuando desarrollas una mayor capacidad de darte cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES. Por ello, el ser humano primitivo, la especie humana en sus primeras etapas, no tenía la misma capacidad de pensar, que vosotros tenéis, porque, su capacidad consciente de ese "darse cuenta" , era mucho más limitada. Su capacidad consciente, se limitaba, a cazar, a pescar, a comer, y, quizás a fornicar.

Luego, a medida, que el ser humano evoluciona, se empieza a hacer preguntas sobre el por qué, y, el para qué, de las cosas. Eso, también, es ser consciente, darse cuenta. Tan pronto como su mente comienza a pensar, y, a

preguntarse sobre el por qué, y, el para qué, de las cosas, el ser humano comienza a indagar, en el significado de las cosas que aparecen fuera de sí, y, dentro de sí mismo. Porque quiere satisfacer a su yo subjetivo, tratando de encontrar las respuestas, en el ámbito objetivo, en el hábitat que le rodea. Eso, también, es ser consciente, es darse cuenta. Y, a medida que avanza, se siente insatisfecho con las respuestas que encuentra a su alrededor. Pero, las piedras, o, los árboles no pueden explicarle nada.

Como ejemplo, en una ocasión, alguien me mostró una piedra, que habían recogido en la orilla del mar. Yo medité brevemente sobre la piedra, y, expliqué su historia: sobre su tamaño, lo grande que había sido, y, cuántos años había tardado, en alcanzar, su tamaño actual. Debido a que estuvo en el agua todo el tiempo, y, con los movimientos del agua, esa piedra se hizo más pequeña, y, tomó su forma redonda. La piedra tiene una consciencia interior, para responder, a lo que le sucede. No podría haber cambiado su forma, si no hubiera tenido esa consciencia, aunque las circunstancias externas, le ayudaron a hacerlo. Pero la capacidad de hacerlo, ya era ,previamente, inherente a la piedra, debido a su estructura molecular. Esa estructura está contenida, dentro de todos nosotros, de una manera más avanzada. Eso, también es, capacidad de darse cuenta plenamente, de lo que ES.

Cuando comenzamos con todas estas indagaciones, sobre la naturaleza exterior, también comenzamos, a indagar sobre nuestro yo interior. Empezamos pensando sobre nuestras mentes. ¿Por qué mi mente, está pensando de esta manera?. ¿Por qué mi mente, siente de esta manera?. ¿Por qué hay amor, en mi corazón?, o, ¿por qué hay odio, en mí?.

Y, comenzamos a hacernos todas estas preguntas, una por una. Y, eso supone un aumento, de la capacidad, de darnos cuenta plena, y, conscientemente, del estado de las cosas, de lo que ES. Pero, después de hacernos todas estas preguntas, descubrimos, que no hay respuesta. Si odias a alguien, ¿acaso puedes encontrar, la razón para odiar a alguien?. No, no puedes. No puedes encontrar la razón, por la que odias a alguien. Sólo puedes encontrar excusas, pero no la verdadera razón. Se podría decir, que es, porque éste me dijo eso, y, por ello, le odio. O, que aquel me robó cinco euros, y, le odio a muerte. O, podrías decir: Fui a su tienda, y, él me dio una hamburguesa podrida, así que, no volveré a ir a esa tienda. Lo que estoy haciendo con eso, es analizar, y eso no es el darme cuenta plena, y, conscientemente de lo que sucede. Si yo tuviera verdadera capacidad, de ese “darme cuenta consciente”, podría comentar sobre esa hamburguesa podrida, algo como: “Está bien, probé un poco, y, no estaba buena. Pero ese comerciante, tiene que ganarse la vida, y, no podía tirarla, porque le ha

costado un dinero hacerla, su mano de obra, los materiales, y, todo lo demás". Y, así, dejarías de odiarlo. "Son cosas que ocurren. Está bien, podemos aceptarlo, ¿por qué, no?". Esa es una forma, aún más elevada, de "darnos cuenta plena, y, conscientemente" de lo que sucede. Desde estos niveles inferiores, progresamos a un estado, en el que todo se vuelve Uno; donde, el trozo de pan seco, te resultará tan gustoso como el mejor manjar. Esa es una forma, de "darse cuenta plena", aún más elevada. Y es ahí, donde empezamos a encontrar, el verdadero "darse cuenta plena, y, conscientemente", y, darnos cuenta, de que reside en el amor. La pregunta fundamental, la pregunta última, que uno puede hacerse es: ¿por qué yo no puedo amar?. Cuando amas sólo a una persona, está muy bien. Es un buen comienzo, en ese darse cuenta plena, y, conscientemente. Pero hay que tener mucho cuidado con ello, porque el amor a una persona, lo que tú crees que es amor, puede no ser amor. Puede que sea sólo una necesidad, un apoyo, una muleta. Podría ser una muleta mental, una muleta sexual, o, cualquier otra clase de muleta. Por ejemplo, nos encontramos con un hombre que vive con una mujer, y, que él le dice que la ama. Pero es posible, que no la ame en absoluto, que sea otra cosa. Supongamos, que ella está cuidando de los niños, nacidos de la lujuria, y, no del amor. Que está cuidando de la casa, cocinándole, y fregando el suelo. Haciendo todas las tareas, tanto unas como otras. Pero, eso no es amor; eso es una necesidad. Si mañana ella tuviera un accidente, y quedara desfigurada, y, quemada, ¿la seguirá él amando tanto?. Si ella quedara incapacitada, y, no pudiera cuidar de la casa, de los niños, y, de lo que sea, ¿seguirá él, amándola?. Eso no es amor; eso es una necesidad. Cuando, nosotros fomentamos todas estas diferentes necesidades en nuestra vida, estamos disminuyendo, nuestra capacidad, de darnos cuenta de lo que ES, en lugar de aumentarla. El objetivo de la vida, es, aumentar, en nosotros, más, y más , y más, ese "darse cuenta plena, y, conscientemente". Más adelante, llegaremos a definir lo que es el "darse cuenta plena, y, conscientemente, de lo que ES". Pero, primero, tenemos que descartar la necesidad. Ahora bien, ¿cómo se descarta la necesidad por algo?. Esto sólo se logra, a través del no-apego. Cuando estás no-apegado a todo, entonces no necesitas nada. Lo aceptas todo, tal, y, como es. Si te amo, debería poder amarte, no por tí misma, sino por mí. Porque, yo me estoy expresando, a mí mismo, a través, de ese mi amor por tí. No es sólo porque eres tan hermosa, o, tan agradable, y, tan buena en todas partes, incluida en la cama. Cuando conseguimos estar no-apegados, nuestras necesidades disminuyen. A medida, que vamos estableciéndonos, más, y, más, en ese, no-apego a las cosas, nuestra necesidad disminuye. Por ejemplo, tú puedes tener, un pequeño

automóvil Volkswagen. Y, luego piensas: Me gustaría tener un gran Cadillac. ¿Por qué?. ¿Por qué quieres, un Cadillac?. Lo que era tu necesidad cierta, de tener un auto, se ha dado un giro, y, se ha convertido en un deseo. Hay necesidades genuinas, como la necesidad de alimentos, para sustentar el cuerpo, o, de agua para saciar la sed; esas son necesidades tuyas, reales. Pero tú mismo, desvirtúas, conviertes, esas necesidades ciertas, en deseos que no son necesarios. Cuando hablo de no-apego, no me refiero a un no-apego a las necesidades reales de la vida, sino, un no-apego a nuestras necesidades imaginadas.

Si os examináis a vosotros mismos, encontraréis, que el noventa por ciento de vuestras necesidades, comienzan en vuestra imaginación. Te imaginas una reina como Cleopatra, y, quieres ser como ella. Te imaginas ser como una gran diva, y, te arreglas, y, te haces un par de estiramientos faciales, o, lo que sea, incluso, aunque ya tengas una edad más que respetable. Estas necesidades imaginarias, aumentan tu vanidad, lo que te aleja de tu yo real.

Así, hay variaciones, o, niveles diferentes de ser conscientes, en esa capacidad de "darse cuenta" de lo que Es, asumiendo que todo es Consciencia. El "darse cuenta de forma plena, y, consciente de lo que ES" es sinónimo de Consciencia. Y, hasta que no alcancemos la Consciencia Pura, vivimos en un mundo de sueños. Todas las cosas que son imaginarias, y, crean necesidades imaginarias, son falsas ilusiones. Y, todas esas falsas ilusiones, son fugaces. Nunca, jamás, son duraderas. Por el contrario, lo que nosotros queremos, es algo que sea duradero, y, que nunca cambie, y, esto se consigue disminuyendo nuestras necesidades, nuestros deseos, a través, de alcanzar el no-apego. Cuando hablamos, de la naturaleza del "darse cuenta plena, y, conscientemente", hablamos del camino que nos lleva a ese estado de Consciencia Pura. Cada uno de nosotros, seguimos un camino, de acuerdo a nuestra estructura psicológica. Nuestra estructura psicológica, son nuestros patrones, que están acumulados, en nuestra mente subconsciente. Provenientes de impresiones, generadas, a través, de nuestras interpretaciones de experiencias previas. Estas impresiones, desde dentro de la mente subconsciente, se expresan a través de la mente consciente, y, de esta forma, se llevan a la realidad práctica. Y, ocurre que, cuando no puedes llevar estos deseos a tu realidad práctica, sufres, sufres, y, te sientes una persona infeliz, y, desgraciada. La vida se vuelve, entonces, en un tormento, en un infierno, llena de todo tipo de desgracias. Y, es por esto, por lo que la gente sufre. Todo tipo de sufrimiento, proviene de la mente. ¿Y qué es la mente?: no es más, que la suma total, de todas las impresiones que has tenido previamente, los samskaras, que hemos descritos muchas veces. La única

manera, de erradicar esos samskaras, es, no-apegarte a las cosas.

Esta mañana, alguien me preguntó: "¿Por qué tenemos que ir vestidos?". Porque es una norma social, el ir vestido. Entonces, me dice, "Me gustaría haber nacido con una piel como la de los animales, y, así, no tener que preocuparme por pensar, si me pondré un traje marrón, un vestido verde, o, uno azul". Aunque todo es Consciente, y, Pleno, estos son los diversos factores que gobiernan, en cada uno de nosotros, el "darnos cuenta plena, y, conscientemente", y, las limitaciones a ese darnos cuenta. A propósito, ¿sabes que cuando caminas sobre la tierra, la tierra es consciente de que caminas sobre ella?. Cuando tú pisas la arena de la playa, tus huellas quedan allí. ¿Por qué están esas huellas ahí?. ¿Es únicamente, por tu peso corporal?. No, es, por la propia naturaleza de la arena, por lo que ella queda marcada, con tus huellas, por lo que queda, esa impresión sobre la arena. Y, tu mente es como la arena. Tu mente está siendo impresionada por tu entorno. Cuando tu entorno no te proporciona esa dicha, ese placer, entonces, la impresión se convierte en depresión. Y esa es, como te puede confirmar cualquier médico, la enfermedad, más extendida por el mundo.

Habitualmente, recibo cartas de muchas personas, y, su principal queja, es la depresión. ¿Por qué se sienten deprimidas?. Es porque no han desarrollado, suficientemente, el "darse cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES" . Se imaginan que son conscientes, que conocen , que están alerta, y, que son capaces de darse cuenta. Pero, cuando vamos a lo práctico en nuestra vida, ¿qué es lo que ves?. Ves muy poco; porque no eres capaz, de darte cuenta, de casi nada. Tu capacidad de darte cuenta de lo que ES , se limita, a poco más, que, a encontrar esa boutique de vestidos. Y, ¿qué hay, de todas esas otras cosas, tan hermosas, por las que estás deambulando?. No las tienes en cuenta, debido, precisamente, a tu falta de atención plena, a tu ausencia de darte cuenta. No es una ausencia total, porque, sin ninguna consciencia, nada puede existir en este mundo. Pero hay diferentes grados, o, intensidades, de ser conscientes, y, las personas que siguen el camino espiritual, intentan encontrar, el auténtico darse cuenta, de forma plena, y, consciente de lo que ES. Y, esto, únicamente puede lograrse, mediante las prácticas de meditación, y, las prácticas espirituales, gracias a las cuales, las células del cerebro, se activan más, y, más. Este cerebro, de un kilo y cuatrocientos gramos, tiene doce mil millones de células; el mío pesa un poco menos. Doce mil millones de células, y, sólo tenemos activado, una pequeñísima parte de ellas.

A medida que más, y, más células se abren, a través de las prácticas espirituales, entonces, más, y, más, Mente Universal fluye a través de ellas.

Cuando puedes capturar la totalidad de la Mente Universal, entonces, te vuelves plenamente consciente, del universo entero. Te vuelves tan consciente, en ese darte cuenta plenamente, que, simplemente, lo sabes. Ésta es, la naturaleza del camino hacia el "darte cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES", ese camino que te conduce, al conocimiento total. Por más estúpido que yo sea, vosotros podéis hacerme cualquier pregunta, y, yo seré capaz de responderla. Puedo hablar durante horas sobre cualquier pregunta. ¿Por qué? . Porque permito, a la Mente Universal, que fluya, a través, de esta pequeña mente consciente. Todos los que estáis aquí, podéis acceder a ese nivel Supraconsciente, y, expulsar, toda la suciedad, todas las impresiones, y, los samskaras, del subconsciente, para que, la mente consciente, pueda capturar, el poder de la mente supraconsciente. Y, eso constituye el estado puro, del darse cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES. Estado, en el que eres consciente, te das cuenta plena de todo a la vez, y, de forma simultánea, conoces todo. Te das cuenta plena, y, conscientemente, de los pensamientos de alguien, incluso, sin tener que pensar. Simplemente, de manera espontánea, lo sabes, lo conoces.

Cuando esa plena consciencia de tí mismo, ese estado, de darte cuenta plenamente, se hace presente, mediante, el conectar con tu nivel supraconsciente, y, permitir que éste se filtre, a través, del subconsciente, y, de la mente consciente, entonces, la mente consciente, comenzará a tomar consciencia plena, de lo que se llama Amor.

La gente lo llama "amor". Pero aman sólo, muy, muy, parcialmente. Si pudierais amar totalmente, entonces, conoceríais a Dios. La experiencia de Dios, no es algo que se puede capturar, poco, a, poco, en pequeñas porciones. Puede que tengas, un vislumbre, un atisbo previo. Pero, si lo capturas, es, únicamente, capturándolo en su totalidad. De manera, que te vuelves Uno con Él. Esa es la experiencia, en su grado máximo, de, ese "darse cuenta de todo, plena, y, conscientemente", del que estamos hablando. Cuando esa totalidad de la Mente Universal, que es el Dios Personal, se filtra a través de tí, te vuelves consciente, y, te das cuenta plenamente, de los sentimientos de la piedra, del árbol, del viento, de las flores, de los gusanos, y, hasta de las pulgas. Incluso las pulgas, tienen necesidades. Por eso te muerden. (risas). Y, tú llegas, a darte cuenta plena, y, conscientemente, de todo ello. Cuando alcanzas el máximo, de, "ese darte cuenta pleno", desarrollas un Amor total, por todos, y, por todo. Y, entonces, consideras a todos, y, a todo, como una parte de tí mismo. No son otra cosa que tú. Encuentras esa Consciencia de Unidad, para que tú, y, yo desaparezcamos, la dualidad desaparece, y, aparece, espontáneamente, el campo unificado, del que Einstein habló, pero

del que no sabía nada. Él, simplemente, lo insinuó. Cuando entras en esa Consciencia de Unidad, entonces, eres plenamente consciente, es decir, de forma completa, porque estás en el escalón más alto, y, te das cuenta plenamente, de lo que ES. Cuando, de esta manera, una persona se vuelve plenamente consciente, entonces conoce la naturaleza de todo. ¿Veis cómo se cierra el ciclo?. Comienzas a través de varios pasos, o etapas, que son parte de la naturaleza de este estado, de, "darse cuenta plena, y, conscientemente, de lo que ES". Y, es, a través de esos diversos grados, o, intensidades, o, amplitudes, de ser consciente, como tú consigues, que ese "ser consciente de todo", se abra, como se abre una flor. Es, como cuando se abre un capullo. Aunque el capullo es ya hermoso, a medida de que se abre, y, se abre, y, se abre más, hasta alcanzar su plena floración, sólo, entonces, se obtiene la belleza total de la flor. Esa belleza, la apertura total de la flor, es, a la vez, el "darse cuenta plena, y, conscientemente", es el Amor en su integridad, que, es, Dios en su totalidad. Así que, iniciamos el camino, a través del proceso de evolución, a través de todas las maquinaciones de la mente, a través de la confusión, y, de la desdicha. Aunque debemos admitir, que esa desdicha, y, ese sufrimiento, existen con un propósito: llevarnos a un mayor "darnos cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES".

Es su propósito el enseñarte algo. ¿Qué te están enseñando?. Veréis, una vez, un niño se acercó a su padre, y, le dijo: "Sabes una cosa, fulanito me insultó". Entonces, el padre le pregunta: "¿Es él tu enemigo?". El niño le responde: "No, lo conozco muy bien". El padre le dice: "Te insultó porque te conoce muy bien. No te habría insultado si él fuera un desconocido". En este ejemplo, te puedes preguntar: ¿he hecho yo algo, para que mi amigo me insulte?. ¿He hecho yo algo, para provocarlo?. Con lo que, ¿qué es lo que yo estoy indagando?. No al tipo que me insultó. Me analizo, me auto-examino, yo. ¿Qué mal he hecho yo, para merecer que me insulten?. Ahí es, donde todos fallamos. Es debido a esto, por lo que entramos en una confusión mental. Otro ejemplo más, vamos a pensar que eres una jovencita, y, que tu padre te dice, que no puedes salir esta noche. ¿Por qué te dijo esto?, porque tres, o, cuatro días seguidos antes, habías llegado a casa, a las dos, o, las tres de la madrugada. Y eso no le gusta. Te dijo esto, para protegerte a tí, para que no te metas en problemas. Sin embargo, te sientes deprimida, y, piensas: "¡ese estúpido, ese idiota de mi padre!. No me ha dado permiso para salir, cuando esta noche tengo ya, una cita estupenda, con un chico nuevo". Pero te olvidas, de los tres chicos, de las últimas tres noches. Bueno, pues esto también, es una especie de "darte cuenta consciente de lo que ocurre". Estás buscando, buscando, y, buscando algo mejor, mejor, mejor.

¿Pero para qué es esa búsqueda tuya.? ¿Es sólo, para pasar un buen rato?. Para practicar, ese nuevo baile de moda. Te pones a pensar, que anoche había una grupo, llamado Jumping Jacks, y, que esta noche, hay otro grupo llamado, Pumping Jacks, así que, tengo que ir allí, como sea. Y, de esta manera, nos permitimos, ceder, a las limitaciones de nuestra mente, cuando nuestras mentes pueden expandirse, si utilizamos mejores motivaciones. Esa chica, podría haber captado el mensaje de su padre, y, decirle a su nuevo novio: "Mira, no puedo salir esta noche, porque he sido un poco traviesa, las últimas tres noches". Eso sería disciplina, que también es un método, para conseguir, ese "darse cuenta conscientemente, de lo que ocurre realmente". La palabra disciplina, no la utilizamos, nunca, como inhibiciones, ni represiones. Significa, control sobre los propios pensamientos, no por la fuerza, sino al comprenderlos correctamente, con lo que el control se vuelve automático. Se vuelve espontáneo.

Éstos son los diferentes pasos, o, etapas, existentes en la naturaleza, y, la naturaleza es muy pura. Porque, también la naturaleza es Dios; y, Dios es naturaleza. Pero, la distorsión de la naturaleza, es la que causa todos los problemas. ¿Y qué es lo que la distorsiona?. Nuestras acciones en la vida, nuestras vidas pasadas y, esas impresiones que quedaron allí. Por ejemplo, en mi caso, yo fui, muy mujeriego en mi juventud. Y, había un tipo de mujer, que me gustaba más que otro. ¿Por qué?. Podría ser, porque cierto tipo de mujer, me resultaba más agradable físicamente, o, podría ser, por cualquier otro detalle. Ya sabéis, esto es algo que le pasa, a casi todos los jóvenes. Por lo tanto, te atrae una mujer, más que otra. Y, tuve un amigo, que era un chico muy guapo. Y, se casó con una mujer muy sencilla. Yo no conozco el significado de la palabra fea, porque para mí, todo es bello, pero en el sentido mundano, ella era fea. Y, se casó con ella. Como este amigo mío, era un chico tan guapo, una vez le pregunté: "Oye, podrías haberte casado, con una mujer mucho más atractiva, que la persona, con la que te casaste, y luego, haber presumido de ella, en todos tus eventos sociales." Dije esto, porque él era periodista, y, tenía que ir, a bastantes actos sociales; lo invitaban a traer a su pareja, y, si tuviera una mujer más atractiva a su lado, su presencia, se vería realzada. Por eso le pregunté: "Dime, ¿por qué te casaste con ella?". ¿Y sabéis lo que me dijo?. Puedo decíroslo aquí, porque todos vosotros, sois personas adultas. Él me dijo: "Puede que no sea guapa, y, he salido con muchas mujeres, pero ella ha sido la mujer más agradable en la cama, que he encontrado, y, por eso me casé con ella". ¿Veis cómo la mente de la gente está cargada de sensualidad?.

Pero, a medida, que gradualmente, te vayas desarrollando, no digo que sea

de la noche a la mañana, sino que desarrollarás, gradualmente, un sentido del no-apego, y, como consecuencia esa sensualidad desaparecerá. Y, en su lugar, aparece el Amor. Ese Amor, florece, de forma, que todos son aceptados como iguales, porque tú ya no te dejas caer, no te dejas arrastrar, por esa sensualidad. Los cinco sentidos que tiene una persona, siempre van a intentar, gobernarla. La idea es, elevarse por encima de nuestros cinco sentidos, y, conseguir "estar en el mundo, pero sin ser del mundo".

Entonces, podrás permitirte todas las cosas sensuales, usando todos tus sentidos, el oído, el tacto, el olfato, haciendo cualquier cosa, y, aun, así, estarás, no-apegado a ella. Cuando estás no-apegado, entonces conoces el Amor. Y cuando realmente conoces el Amor, eres consciente, te "das cuenta, plena, y, conscientemente, de lo que ES".

Desde luego, debes de pasar, por todas estas diferentes etapas. Yo no culpo a nadie en absoluto, porque os amo a todos. Y, conozco, vuestro niveles de desarrollo, y, las necesidades, y, cómo se desarrollarán, y, al final, todos, absolutamente todos, alcanzarán el nivel más alto. Pero, puedes alcanzarlo en esta vida; no tienes por qué esperar, otros dos millones de vidas. Empieza desde estos niveles más pequeños, hasta que alcances en su máxima extensión ese "darte cuenta plena y conscientemente de lo que sucede, de lo que ES". Y, luego, vuelves atrás, y, disfrutas más, y, más, de todos esos niveles inferiores, en su pureza, no en su impureza. Aquí llegamos, a la cuestión de la discriminación. Cuando tú llegas a poder distinguir, entre lo que está correcto, y, lo que no está correcto, entonces, es que tienes un mayor darte cuenta plena. Todo el mundo, está desarrollando cada día, ese darse cuenta, ese ser consciente plenamente. ¡Es así!. Cada vez eres más consciente de las cosas. Es lo mismo que ocurre, cuando un chico tiene catorce años, y, dice: "Oh, mi padre, no sabe nada". Y, al cumplir veinticinco años, dice: "Oh, mi padre, sí que sabe". Ahora bien, ¿ha evolucionado el padre, o, ha evolucionado el hijo?. Es el hijo el que se ha vuelto más consciente, el que se da más cuenta, y, de más cosas. Y, eso es lo que somos, somos como niños pequeños. Pero, a medida que nos desarrollamos, a través de las leyes de la naturaleza, nos volvemos cada vez más conscientes de nuestro Padre. Nos damos cuenta plena y conscientemente de nuestro Padre.

Y, eso es, en su máxima expresión, "darte cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES". Cuando te fundes con el Padre, y, te vuelves Uno con Él, entonces, eres la Consciencia viva en este mundo. Eres una persona iluminada. Todo el mundo tiene luz. Nadie puede existir sin luz. Todos, y, cada uno tienen luz. El problema es, que nuestras lámparas están sucias. Y, por lo tanto, esa suciedad, impide, que la totalidad del poder de la

luz, pueda brillar en nuestra vida diaria, o, en nuestro entorno. Y, es, a través, de nuestras prácticas espirituales que se os han dado, de forma individual a cada uno, como se está limpiando, lentamente, el cristal de la lámpara, y así, hacer posible, que se filtre más, y, más, luz.

Entonces, te conviertes en un imán. Todo el mundo te ama. ¿Acaso, aquí, me odia alguien?. Nadie. Y, puedo deciros, que el noventa por ciento de vosotros, daría su vida por mí, porque me aman. Y, ¿por qué me amas?, porque YO SOY AMOR. Como esas pequeñas polillas, que siempre se sienten, atraídas por la luz. Siempre. Hasta que se funden en la luz. Y, esa luz, no es otra cosa, que la Divinidad personificada. Porque, si no estuviera personificada, la Divinidad es abstracta. ¿Cómo puedes llegar a conocer algo sobre la Divinidad, sin que Ella esté personificada, de una forma, u, otra?.

El verdadero trabajo de un verdadero gurú, es hacer, que las personas abran sus corazones, y, desarrollen amor en ellos. Para que, así, puedan volverse, cada vez más conscientes, “se den cuenta plena y conscientemente de lo que ES”. Y, al volverse cada vez más conscientes, empiezan a conocer la verdadera naturaleza de sí mismos. ¿Y cuál es tu naturaleza?: tu verdadera naturaleza es la Divinidad misma. Esa es tu verdadera naturaleza.

35. EL FLUIR NATURAL DEL SER

El Editor:

¿Cómo es, estar en la presencia, de una persona verdaderamente iluminada?. Gururaj fue, y, es, un gran maestro, y la experiencia es indescriptible.

A veces sucedía de forma bastante normal, incluso ridícula. Y, a veces era como estar en otro mundo, como ser transportado a otro estado del ser. Este satsang de Gururaj, lo impartió en los últimos años de su misión de enseñanza, cuando no estaba proporcionando información, o, inspiración para la mente, sino un despertar directo de lo Divino en los corazones de sus chelas. Sus palabras son sencillas, fáciles de entender, y, al mismo tiempo, misteriosas, y, tremendamente profundas. Como dice Gururaj en este satsang: "Por favor, por favor, escucha mis palabras, si puedes...". Al ser sus palabras tan profundas, escucharlas, es al mismo tiempo fácil, y, muy difícil. Como ya dijo una vez otro gran gurú, Jesús de Nazaret: "El que tenga oídos para oír, que oiga..."

GURURAJ ANANDA YOGUI

Os vengo enseñando, de muchas maneras diferentes, cómo puedes ser simplemente tú mismo. Para ser uno mismo, debes de encontrar el camino de la total naturalidad. ¿No es acaso eso lo que enseñamos?. Para que así, consigas sentirte totalmente libre, y, ser, tu yo natural. La idea esta noche, es tener un poco de diversión, así que he bajado vestido con mi pijama, y, con mi bata. ¿Y por qué no?. Por supuesto que no haríamos esto en un satsang abierto al público. Pero con mi familia, ¿por qué no vais a estar vosotros, cada vez más cerca de mí?. El padre está aquí, caminando con su bastón, mientras está en pijama, y, bata, delante de vosotros. No tengo vergüenza de bajar en pijama, y, bata. ¡Ninguna vergüenza!. Vosotros, que sois mis hijos, vais a conocer que nuestro Padre soy yo, ¿y quién quiere estar separado del Padre?.

Os acercáis cada vez más al Padre, y, el Padre se acerca cada vez más a vosotros. Ese es el arte de la vida: donde yo no estoy aparte, ni separado en absoluto de tí; no hay separación. Siempre estoy contigo, y, contigo, y, contigo también, en total respeto. Entonces, con mis hijos, ¿por qué tengo

que disfrazarme, y, ser el gurú del espectáculo, o, el gurú del pedestal?. Simplemente déjame ser yo, y, déjate ser tú. La vida avanza como una canción, en ondas que componen la sinfonía divina, para hacer que cada uno realice, experience, en su melodía, que tú no eres otra cosa que yo.

Os estoy hablando a vosotros, y, como padres que sois, cuando estáis en vuestras casas, ¿os vais a molestar en ir vestidos de etiqueta?. No, no vais a hacer eso. No lo necesitáis. Sería algo falso. Cuando estás con tus hijos, te mueves por tu casa en pijama, haciéndoles sentir, que están con alguien que los ama. Y ahí, podrán ellos aprender a aceptar al padre, que se mueve entre ellos en pijama. ¡Aprender bien esta lección, y, lo que significa!. Hoy, y, siempre, sé tú mismo, de forma que vosotros, mis hijos, y, mis hijas, y, quienquiera que seáis, siempre estaréis conmigo. Cuando te surja el darte cuenta de ello, descubrirás que la vida se vuelve cada vez más feliz.

Es la calidad de la vida lo que tenemos que desarrollar. La cantidad no significa nada. Hubo un general famoso, que murió muy joven, Alejandro Magno, que dijo: “Un momento de gloria vale por muchos años de vivir una vida sin gloria”. ¡Y tú eres la gloria! ¡Estás glorificado! ¿No lo sabes?. Sería sorprendente que no supieras esto. Porque yo sólo estoy viendo gloria, gloria, gloria, a mi alrededor. Aquí no hay nada más, que la gloria divina, que fluye a través de cada uno de nosotros. Sin embargo, estamos vagando por el bosque, y nos estamos perdiendo la belleza de los árboles, y, nos estamos olvidando de captar la belleza del bosque. ¡Porque, enteraros de una vez, de que estáis en el bosque!, ¡cabezas de alcornoque!. ¡Mejor será que la mente se nos llene de serrín, en lugar de que se nos llene de mente pensando!. La mente pensando crea todos los problemas. ¡Ojalá, la mente no pensara en todos los problemas que piensa la gente!. Pensar es un poder que debe usarse sabiamente. Pero, ¿cuántos de nosotros hacemos eso?. Es sólo una herramienta para ser utilizada, como existen muchos otros tipos de herramientas, para otros diferentes propósitos. Puedes utilizar, esta herramienta del pensamiento, como un instrumento de poder, para devorar la sensación de pensar, que eres el hacedor de todo lo que está hecho, y, de todo lo que se está haciendo. ¡Tú no eres el hacedor, ni eres lo que se ha hecho, ni eres lo que se está haciendo!. ¡Progresamos de mente en mente, de alma en alma, de corazón en corazón!. Vosotros podéis describir este progreso, y, yo soy el escriba, que describe el poder de nuestro Padre. Por eso, ¡sé como la Madre, o, el Padre, y vive con naturalidad!. Cuando lo consigas, descubrirás que la vida nunca puede ser triste. Ese no ser triste significa ser feliz. Y eso eres tú. Eres el diseñador de la vida. Esa es la belleza de la vida. Esa es la dicha de la vida.

La vida no es más que la creación de nuestras pequeñas mentes, a las que concebimos como las hacedoras de la vida. Pero si profundizas sólo un poquito más, empezarás a darte cuenta de que tú no eres el hacedor. ¡Todo está hecho!. La moralidad nos mantiene juntos, nos mantiene unidos en la vida; para así mantenernos rectos en el camino. Está hecha para mantenernos juntos, unidos en una sola pieza. ¿Pero cómo se escribe pieza?. En inglés se escribe "p- i -e-c-e". Ahora, ¡retira de ahí esa pequeña " i " que hay!. Desecha la I, (el "yo" en inglés), de tu pequeño yo, para que la palabra inglesa se convierta en "paz", escrito "p-e-a-ce"(paz) en lugar de "p- i -e-c-e"(pieza). ¿Veis cómo ahora va todo junto, unido?, y, si es así, ¿por qué deberíamos hundirnos?. Estos son, los pequeños secretos que nos llevan a la paz. Y la paz no es sólo un concepto, sino que es una experiencia de la propia vida. ¿Cuántos de vosotros conocéis el significado de la vida?. No lo conoces porque no vives la vida. ¿Cómo puedes conocer el significado de la vida si no la vives?. El significado de cualquier cosa reside en vivir esa cosa, eso. Y ese ESO indefinible, es la vida misma en su máxima, máxima, máxima gloria. Esa es la vida.

Así es como la vida sigue, y, sigue hacia delante. Pero, cuando la gente cree que vive, no es cierto, no lo hacen. Sólo "piensan" que viven. Y, "pensar" es algo muy diferente, es algo remotamente alejado de lo que es" vivir". Por ejemplo, veis este bastón que yo estoy usando. Y, pensáis que es sólo un bastón. Incluso, hasta podríais verlo como un bastón dorado. Pero eso es sólo lo que tú estás pensando, tu pensamiento. En realidad, es sólo un trozo de madera. Que si observas bien, esta es la madera que da forma a los árboles. Y, hasta puedes llegar a ver esto, como el árbol de la vida. Que es tan formidable, tan majestuoso en sus diversas formas, en todas sus ramas y hojas, y en sus incontables caminos. Y el árbol de la vida se acompaña de una suave brisa, que canta su propia canción, mientras sopla entre las ramas, y, las hojas, componiendo una bellísima sinfonía.

Por favor, por favor, por favor, escucha mis palabras, si puedes. Y escucha la sinfonía de la vida. Mientras estás totalmente relajado, a gusto. ¿Cuántas veces te has sentado a escuchar una música hermosa?. Podría ser de Bach, de Beethoven, de Mozart, o, de tu compositor favorito. ¿Cuántas veces, simplemente te has sentado, y, escuchado, y, sentido la música?. Y pregúntate, cuántas veces te has sentido a gusto. Estoy tratando de decirte esto: simplemente quédate ahí, eso es todo. Deja que la música fluya y fluye con ella. ¿Qué es lo que yo estoy haciendo ahora?. No te estoy dando sermones, no; te estoy cantando la canción de la vida. Como dice la canción: "Si quieres ir, ve... ¿Pero a dónde vas?. ¡En lugar de moverte en esa dirección

para irte, en su lugar, ven, ven, y, ven, cerca de mi corazón!. ¡Esa sería la esperanza de nuestra vida! ¡Por tí, yo lo he perdido todo! ¡Y por tí, yo he venido!".

Ahora, estoy desplegando ante vosotros todos los colores de la vida. ¿Y por qué crees que muestro, que describo con tanto detalle los colores de la vida?. Lo hago por tí, para mostrarte sus distintos colores, y , que esos diferentes colores, y, tonalidades de la vida, sean un recuerdo de mí en tu corazón. ¿Qué más; qué más puedo decirte?. He venido por tí. He venido por tí, así que, ¡recuérdame en tu corazón!. Mi pincel fluye en todos esos colores, y, tonalidades diferentes. Os estoy diciendo esto, utilizando todos esos diferentes tonalidades, y, colores, en los que mi pincel está fluyendo y creando. ¿Por qué estamos creando?. Para que, en cada color y en cada tonalidad, me recuerdes. Ahora estoy llevando todos las tonalidades de los distintos colores a su máxima armonía. Para que, de esta forma, yo pueda estar en tu corazón. Y ese es el arte del Arte Supremo.

Nosotros tenemos que armonizar nuestras vidas, con todos los diferentes colores, y, tonalidades que forman la vida. Y cuando se pueden armonizar, y, unir en un patrón, en un canon de belleza, ¿no creeis que nuestras vidas pueden volverse hermosas?. ¿Veis?, es así. Y, ¿quién es el creador de todo esto?. ¡Sí!, ¡eres tú!, ¡Tú!, ¡Tú!, ¡Tú! . Tú eres el creador de todo, ayudado por el Creador Supremo que todo lo conoce. Como dice la canción: "¿Cómo puedo crear yo estos colores?. ¡Y, sin embargo, sí puedo combinarlos en armonía!. ¿Cómo puedo crear los colores si no soy el Creador?" Los colores son creados por alguna otra fuerza, por algún otro poder. Pero, con mi libre albedrío, sabré combinarlos todos, para crear esa armonía. Ésa es la armonía que se requiere en la vida de todos mis hijos. ¡Crearla!. Tú no eres el creador de los colores, pero puedes convertirte en el mezclador de esos colores en pura armonía. Todo funciona, todo encaja de una manera maravillosa. Y está ahí, listo para dar y tomar.

La risa de la vida, debe de llevarte, por encima de tu pequeño yo. Y cuando llegues allí, encontrarás no sólo la gloria de Dios, sino la gloria de tí mismo. Porque sois todos gloriosos, todos brillando en Divinidad. ¡Eso es lo que eres!. Entonces, ¿por qué involucrarse, por qué empantanarnos, en la inseguridad, en la impureza, y, en toda esa basura?.

¿Por qué?. No es necesario. Eres puro, piadoso, y, bueno. Eres un producto de la Divinidad. Y la Divinidad, no produce esa basura que tú crees que eres. Así que, vive en total seguridad. Porque tú estás seguro en los brazos de tu gurú, y, de Dios. Lo que tú quieras creer, eso no es lo importante. Lo importante es sentirse seguro, y, sentir dentro de uno mismo esa auto

confianza.

¿Confianza en uno mismo? ¿De qué uno, de que “yo” estamos hablando?. El Yo en mayúsculas, el Ser en mayúsculas, co-incide con tu pequeño yo. La confianza en uno mismo es cuando dejas de engañarte con mentiras. En lugar de “confianza”, es mejor que tengas la co-incidencia de que la Divinidad y Yo somos uno. De que somos Uno con nuestro Padre. Esta es la verdadera confianza. ¡Qué hermoso incidente ser interiormente co-incidentes!. ¿Entendéis esto?. El prefijo “co” significa estar juntos, como en la palabra “cooperativa”. La vida es una incidencia que es “co”(es decir, junta y combinada). Co-incidencia de que mi Padre, y, Yo somos Uno. Así, el pequeño incidente(mi pequeño yo) se combina con el incidente supremo(el Ser), y, el resultado no es más que un incidente de la Vida, (al menos en nuestras vidas, viviendo en este pequeño planeta llamado Tierra). Podría ser bastante incidental, pero no lo es: la incidencia no es incidental. Es producto de nosotros mismos.

Dios nunca te creó. Tú te creaste a tí mismo, tal y como eres ahora. Dios fue sólo el impulso, la fuerza energizante que te ayudó a convertirte en lo que eres hoy. Tú mismo debes encontrar tu verdadero camino. Yo te mostraré cómo caminar, pero tú debes utilizar tus propios pies para poder caminar. En realidad, ¿con los pies de quién caminas?. Por ejemplo, a veces no como durante semanas, y, ni siquiera bebo un vaso de agua. Y entonces me surge el pensamiento de que tú estás bebiendo agua para mí. De que estás comiendo por mí. De que estás caminando por mí, porque yo existo en todos y cada uno de vosotros. Así que, eres tú el que lo estás haciendo por mí, no yo. Porque tú eres la Manifestación del Manifestador, y, por eso, deja simplemente que las “manifestaciones” lo hagan todo, y siéntate relajado como relajado, y, sentado estoy yo. Para ello tú debes, previamente, fortalecer, potenciar la “manifestación”, de manera, que trabaje en cualquier momento y en cualquier lugar, y, así, llegue a realizar cualquiera de las acciones que se necesiten en la vida.

No sé cuántos de vosotros entendéis lo que os estoy diciendo. Pero estas son, las verdades filosóficas más profundas, que vayáis a encontrar nunca. En esta vida, yo he venido a expandir, a extender, a desplegar aún más, las verdades que ya he impartido antes, de distintas maneras.

Pero como el intelecto humano ha progresado, y, ha encontrado la capacidad de pensar un poco más, yo he ampliado, también, este conocimiento que os imparto.

Hace cinco años yo os solía hablar de una manera diferente. Ahora puedo profundizar un poco más, al ver a mis amados que progresan así de bien. Y a

medida que pase el tiempo, iremos profundizando más. Por mi parte, yo soy inagotable, porque la sabiduría es inagotable. Podría deciros, ahora mismo, muchísimas cosas sobre todo. Por ejemplo, podría decirte qué desayunaste esta mañana, y, también, qué comiste a la hora de comer. ¿Pero quién soy yo para hacer esto?. Tú tienes tu propia vida que vivir, y, debes vivirla lo mejor que puedas, conforme a tu capacidad. Y, por supuesto, tendrás que asumir y responsabilizarte de lo que resulte de ello. Si comes alimentos que no son buenos para tu estómago, y, tienes una indigestión, ¿a quién hay que responsabilizar de ello?. Sólo a tí.

Hace unos años, para ganarme la vida, yo solía escribir guiones, dirigir, producir, y, actuar en películas, la mayoría de ellas hindúes. Y estas películas tenían que estar llenas de lágrimas, de drama, y, de comedia, intercaladas con acción, persecuciones de autos, y, toda esa basura. Es lo que la gente quiere. Así es este negocio, ¿y por qué no?. Había que devolver el préstamo, a los bancos que nos habían financiado. Así que teníamos todos estos ingredientes para realizar la película.

La vida es de esta misma manera. Tienes contigo todos los elementos para componer la película de tu vida, el entretenimiento de la vida, para que puedas vivir la vida con alegría. Todos estos ingredientes están ahí, y, todos son importantes. ¿Qué hay de malo con que aparezcan unas cuantas lágrimas?. ¿Qué tiene de malo reírse?. Debe haber alegría. Debe haber esa comedia. Porque la vida en sí misma, no es más que una comedia. Como dijo Shakespeare, la vida es un escenario, y nosotros, los actores, actuamos en el escenario de la vida. Y sabes que todo es únicamente una actuación sin más. ¿Qué es lo que yo estoy haciendo?. Yo no estoy actuando. Estoy representando una cosa, estoy haciendo una representación, (como la hace un actor), a través de mis palabras, de los sentimientos de vuestros corazones, y, de vuestras almas dentro de mí. ¿Veis? Puedes actuar, y, o, puedes representar. Piensa en esta diferencia.

Y, ¿qué ganamos con este satsang, al que llegué en pijama?. Sacarles a mis hijos a un amor más profundo. Os propongo algo de forma atrayente, para acercaros al amor, a un amor con calidad, porque todo el mundo necesita saber cómo amar.

Y, ellos lo hacen, entregándose, (no al maestro, sino entregándose ellos mismos, a sí mismos).

La parte más difícil de la vida, es llegar a saber entregarse uno mismo a uno mismo, y, no a ningún otro. Eso sigue a continuación, de manera natural, automática. ¡Esto no significa que debas presentarte mañana por la mañana en pijama!(risas). Esto te enseña a cómo liberar tu mente de inhibiciones, y,

represiones. Libérate de ellas, y, serás mucho más feliz contigo mismo. Y, así, conocerás el significado de la vida. Esto es sólo una pequeña demostración. No hacemos esto todos los días.

Bajé en pijama, y, en bata, para mostraros el problema de las inhibiciones mentales. ¿Quieres vestirte de etiqueta?. ¿Para qué?. ¿Acaso quieres impresionar a alguien?. Y, al tratar de impresionar a esa otra persona, sólo consigues entrar en un nivel cada vez más profundo de depresión, debido a la impresión que estás tratando de crear.

¿Qué me importa a mí, si me pongo un traje bonito?. ¿Y por qué debería importarte a tí?.

Puede que digas que Guruji estaba allí, en la sala, en pijama, y, bata. ¿Pero qué importa?. Lo que importa es mi amor por tí, y, tu amor por mí. Eso importa. Toda mi vida está compuesta de palabras, y, de vida viviéndose en sí misma, en su ser natural. Si un gato, o, un perro entra por aquí, ¿aparecerá con un vestido?. No. Nos gustaría que tuvieran su propio pelaje.

El mensaje es este: sé tú mismo, ámate a tí mismo. Cuando estoy en compañía de catedráticos, me visto como un catedrático. Cuando estoy en compañía de payasos, me convierto en payaso.

Por cierto, ¿cuántos hay aquí, hum?(risas). Y, cuando estoy en compañía de niños, me convierto en un niño. Cuando estoy en compañía de una madre, apoyo mi cabeza en su regazo como un niño pequeño. Y cuando estoy en compañía de mi amada, ¡también sé qué hacer!. Por cierto, ¿conoces a un tal Gururaj?. ¿Conoces a ese tipo?. Creo que lo conozco un poco. ¿Has oído hablar de él?. ¡Sí, es demasiado!.

36. MEDIR EL PROGRESO ESPIRITUAL

El Editor:

Parece natural, querer saber, cómo de bien, o, de mal, lo estás haciendo. Después de todo, toda nuestra vida, hemos trabajado, para lograr objetivos. Queremos algo, descubrimos cómo conseguirlo, trabajamos por ello, y, obtenemos la recompensa. ¿Qué hay de malo en eso?. Es esencial en la espiritualidad el tener metas, trabajar para lograr algo. Nuestros objetivos, podrían ser alcanzar la iluminación, salvar a todos los seres vivos, o, ser más sabios, y, amables. Tenemos prácticas, que hacemos, para lograr estos objetivos. Al mismo tiempo, a todos nos preocupa, no estar haciendo lo suficiente, o, no progresar, lo suficientemente, rápido. Sabemos, que se supone, que debemos estar contentos con lo que tenemos, ser pacientes, y, confiar, en que al final, todo saldrá bien. Pero, ¿cómo sabemos, que estamos llegando a alguna parte?. ¿Cómo sabemos ,que nuestras prácticas espirituales están funcionando?. A menudo, nos han dicho, que es un objetivo, sin objetivo, y, que el final, es el comienzo, pero aun así, queremos quitarnos esas dudas de la cabeza. ¿Qué tal lo estamos haciendo?. Y, ¿cómo podemos saberlo?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Es necesario que analices, que opines , que te pongas nota, en tu progreso espiritual?. En el camino espiritual, no tienes señales, que tus cinco sentidos puedan percibir: ver, oír, tocar, oler, saborear, todo esos, que ya sabes. Y, en cualquier caso, en el momento en que empiezas a analizar tu progreso, tu progreso se detiene, porque, estás poniendo, la mente en acción. El progreso en el camino espiritual, es el progreso hacia la paz, desprovista de toda lógica, y, de todas ramificaciones mentales. Esos, son, únicamente, caminos sinuosos que nos apartan; divagaciones, producidas por la mente. El espíritu tiene tanta quietud, y, es tan pacífico, que no necesita mostraros, las señales de vuestro progreso.

Es posible, que tú mismo no puedas ver el progreso. Sin embargo, otros a tu alrededor podrán notarlo. Puede que comenten, que pareces una persona diferente, que algo ha cambiado en tí. ¡Encontrarás a gente, comentando lo maravilloso que eres!.

Por ejemplo, para aquellos de vosotros que son meditadores sinceros, yo puedo ver, claramente en vuestros rostros, la serenidad que produce la meditación. Puedo verlo, en el lenguaje corporal, en cómo te mueves, y, en la forma relajada como te sientas. Y, en que, hace cinco años, puede que te movieras de una manera, y, después de cinco años de meditación, te estás moviendo de manera diferente. Hay mucha más gracia en tus movimientos. Tus ojos tienen un brillo añadido. Tu sonrisas no será únicamente el tirar de los labios, sinos que tus ojos, sonreirán, al igual que tus labios. Puede que tú no notes el brillo que hay en ello, pero los demás lo verán. Dirán: "Tiene un brillo especial, en su sonrisa".

Os doy otro ejemplo, cuando vine a Inglaterra el año pasado, estaba agotado, y, muy enfermo, después de un largo viaje. Pero, todo el mundo me decía, como decís los ingleses: "¡Caramba! ¡Pareces diez años más joven!". Yo no lo noto, pero tú lo notas. Los ojos no pueden verse a sí mismos, y, sin embargo, sientes algo. Sientes que hay, progresivamente, una estabilidad cada vez mayor dentro de tí. El mundo va a seguir siendo el mismo. De eso puedes estar seguro. Tú no puedes cambiar el mundo. Siempre ha habido asesinatos, saqueos, violaciones, y, todo tipo de cosas terribles. Puedes leerlo en la Biblia, e, incluso en escrituras anteriores a la Biblia, antes de la época de Jesús. El mundo no es mejor hoy, que hace miles de años. Así, que no os preocupéis por el mundo; tú no puedes cambiar el mundo. Muchos Cristos, Budas, Krishnas, y, Gururajs han ido, y, venido, pero no pueden transformar el mundo entero. No es posible. Sin embargo, sí puedes transformar a los individuos.

El jardinero sigue plantando sus semillas, como dicen las Escrituras. Algunas caerán en tierra fértil, y, crecerán; otras caerán en terreno árido, y, por eso no crecerán; y, otra parte, caerá sobre las rocas, para que sean devoradas por las aves del cielo. Pero el jardinero, cumple con su deber. Continúa sembrando. El gurú, puede ver más profundamente el corazón, el alma, y, la mente del ser humano, del mismo modo, que el jardinero puede ver, cómo crecen sus flores. El jardinero puede ver cómo crecen los tomates, antes de arrancarlos. Pero el tomate, por sí mismo, no sabe lo rojo, o, maduro que está. De la misma manera, los seres humanos tienen una mente limitada, y, no pueden verse a sí mismos, hasta que alcanzan lo último. Cuando alcances la meta final, de volverte autorrealizado, la prueba de haberlo alcanzado será, que sentirás, que el universo total, se funde en tí, y, tú te fundirás, con la totalidad del universo.

Además, más allá de eso, capturarás, atraparás dentro de tí, en tu cuerpo físico, al Dios Personal, mientras también operarás como el Dios Impersonal.

Ahí, la propia persona, el Dios personal, el Dios impersonal, y, la Energía Primordial, ya son todos lo mismo.

Mientras uno siga perseverando, debe de llegar a alcanzar la meta. Si sigues conduciendo, llegarás a Filadelfia, o, a Nueva York. Así que ¡sigue adelante!. Pero, cómo puedes saber lo cerca, o, lo lejos que estás de Nueva York, a menos que vayas a una gasolinera, o, te encuentres con alguien en la carretera, y le preguntes: "¿Cuántos kilómetros más, me quedan?". Todas las carreteras tienen el mismo aspecto, a no ser que tengas, ciertos puntos de referencia, como un edificio antiguo, o, algo con lo que ya estés familiarizado. De manera similar, todavía no estás familiarizado con la meta, en esta etapa de tu camino espiritual. Eres un explorador, y, lo que vas a descubrir, es, lo que, en realidad, eres tú mismo. Es como esa historia del ciervo almizclero, de la que os debo haber hablado antes. Este ciervo, corría de aquí para allá, para tratar de encontrar, la fuente de la fragancia del almizcle. El almizcle es una sustancia, de olor agradable, y, suave. Y, cuando el ciervo almizclero, estaba agotado de tanto esfuerzo, se desplomó, y, descubrió, que el almizcle estaba en su ombligo. El ciervo almizclero ya poseía el olor. Así que, como ves, ¡está todo ya ahí!. Es sólo una cuestión de ser capaz de hacerlo consciente, de ser capaz de expresarlo.

Las personas que te rodean, podrán ver, y, juzgar los cambios que se han producido en tí, sin que tú mismo te des cuenta. Los cambios en el camino espiritual, tú no los percibes, tan fácilmente, porque son muy sutiles. No son trazos gruesos. Pero, desarrollarás ciertas actitudes mentales, mediante las cuales, te podrás hacer una idea. Por ejemplo, es posible, que antes encontraras algo feo, y, sin embargo, hoy, el mismo objeto, puede que te resulte hermoso. En cosas como esta, puedes notar estos pequeños cambios dentro de tí. Observar tus patrones de comportamiento, pueden mostrarte cambios en tu comportamiento. Puedes sentir la amabilidad brotando dentro de tí, sin ni siquiera, tú intentar ser amable. Porque, si intentas ser amable, eso no es amabilidad; nunca intentes ser amable. Debe de ser, una expresión espontánea. Si intentas ser amable, si intentas ser caritativo, ¿qué está sobre la mesa?. No tu yo espiritual. Es el juego de tu ego, porque tú lo estás intentando. El ego siempre está intentando cosas, negativa, o, positivamente. Desafortunadamente, lo intenta principalmente de manera negativa, ya que tus impresiones, y, tu yo samskárico, así lo condicionan, y, lo potencian.

Así que, según el dicho: "zapatero a tus zapatos", ¡tú a lo tuyo!. Es decir, continúa con tus prácticas espirituales, sin preocuparte de mucho más. Junto a ello, obtienes nuevos conocimientos, al estar en compañía de un sabio, de un hombre santo. Por eso, tu entendimiento de las cosas cambia, tu actitud

ante la vida cambia, y, descubres que tu vida se vuelve cada vez más, y, más ligera, más fácil de vivir. Ahora bien, la mayoría de la gente, quiere cambios instantáneos. Ese es el problema. Están llenos de expectativas. Ése es otro obstáculo, porque la expectativa, es la madre de la decepción. Así que, tú actitud correcta es continuar trabajando, como lo harías en una fábrica, o, en una oficina. Y, al final del mes, el cheque de tu nómina estará, ahí, esperándote. No necesitas preocuparte por el cheque de tu nómina, cada día que estás trabajando, y, las 24 horas del día. Porque, al final del mes, el sobre con el cheque, estará, automáticamente, encima de tu mesa de trabajo. Y, el mensajero, o, incluso, el jefe, o, el gerente, lo dejarán allí, sobre tu mesa de trabajo, incluso si tú estás fuera. Está ahí, para tí.

Así que, no nos preocupamos por el progreso. Uno debería preocuparse más, por cuánto ha cambiado uno mismo, por cuánto más amable, y, más compasivo, te has vuelto. Te vuelves más consciente, de la comunicación, que tienes con las personas. Ese es el progreso que debes buscar, porque eso es un progreso tangible, mientras que el progreso sutil, no es reconocible por tí mismo. Pasa como con tus ojos; no pueden verse a sí mismos. Necesitas un espejo para verte los ojos, y, ponerte pestañas postizas, y, cosas así(risas). Necesitas el espejo. En nuestro caso, el espejo es el mundo que te rodea. Otras personas de tu entorno, pueden sentir, que desprendes una cierta fragancia, que te hace cada vez, más consciente, de lo que realmente eres. Y, esto funciona a un nivel sutil, y, muy lentamente, se filtra, y, penetra en tu mente consciente. Cuando impregne tu consciencia, dentro de los límites de la mente consciente, reconocerás los cambios que han tenido lugar dentro de tí.

Es como el feto en el útero de una madre. El feto no es consciente de su crecimiento, pero la madre sí lo es. Porque, puede ver cómo su estómago se agranda visiblemente. Puede sentir al bebé, dando patadas. Pero el bebé, no es consciente de ello. Para el bebé, todo es un reflejo automático. Hace las cosas instintivamente, sin pensarlo. Pero la madre es consciente, de las patadas. Para el bebé, si la madre tiene buenos pensamientos, pensamientos amorosos, y, está alegre, el niño lo siente instintivamente, sin necesidad de ningún análisis. Si la madre está siempre enfadada, y, gritando, el niño también lo siente instintivamente, y, le deja marcas, buenas o malas, sin que el feto sea consciente de ello.

De la misma manera, el feto del espíritu, no es consciente de tu cuerpo físico, y, mental. Es sólo una energía; simplemente fluye. Es como el agua. Es como un río que fluye. Así que, por una parte tenemos, que cualquier cosa que la mente de la madre piense, o, por la que se vea influenciada, también

afecta al feto del bebé, al cuerpo físico del feto. Sin embargo, las acciones de una persona no afectan en absoluto al espíritu. Ese feto espiritual, que está dentro de tí, no se ve afectado en absoluto. Y, esa fuerza interior, y, espiritual, no necesariamente surge, o, aparece, por su cuenta, por su propia voluntad, por sí sola. Tú tienes que señalarle una dirección, o, canalizarla, como cuando cavas zanjas, a un costado de un río, y, el agua del río fluye automáticamente, y, llena esas zanjas. De manera que, tus prácticas espirituales son necesarias, para hacer que esa energía fluya, en la dirección que tú quieras que fluya. El agua no siente nada, pero el suelo se beneficia; te arraigas, te estabilizas, y, tienes los pies firmemente plantados en la tierra. Así es, como una persona juzga su progreso. Aunque nunca puedes juzgar, de manera totalmente cierta, tu progreso, porque, es la mente, que es limitada, la herramienta que juzga estas cosas. Las Escrituras dicen: "No juzguéis a los otros, y, no seréis juzgados", pero yo os digo que esto es, sólo parcialmente, cierto. Yo os añado, que ni siquiera, te juzgues a tí mismo. En las Escrituras, el juzgar se aplica al objeto(a los otros). Pues bien, acepta el objeto, pero incluye además al sujeto, aquél que juzga: no te juzgues tú. Aquí tenéis este ejemplo, hubo un hombre en la antigüedad, en la India, cuyo nombre era Agni Sharma. Era un asesino, y, un ladrón, y la gente le solía decir: "Toma todo lo que tenemos, pero no me mates". Era un ladrón muy conocido. Un día, un sabio pasó por allí, y, le dijo: "Toma todo lo que tengo; incluso, ¡quítame la vida!". Esto hizo que Agni Sharma pensara, que había conocido a un hombre, que le dijo, que le quitara todo, incluso su vida: ¡es tuya; tómala si lo quieres!. La mente del ladrón empezó a pensar, que había conocido a un sabio. Debido a estos pensamientos, Agni Sharma, el ladrón, y, asesino, se convirtió en Valmiki, el autor del gran poema épico "El Ramayana". El sabio le dio a Agni Sharma una práctica espiritual a realizar, el mantra Rama, porque Agni tenía las cualidades inherentes de convertirse en sabio. Las semillas estaban ahí, pero había que despertarlas, y, este mantra era apropiado para él. Cuando Agni Sharma, solía asesinar, y, matar, solía decir "Mara, Mara, Mara", que significa matar, matar, matar. Si dices Mara, Mara, Mara lo suficientemente rápido, se convierte en Rama, Rama, Rama. Y, este mantra le fue dado por Narada, un gran sabio que conocía el yo interior de Agni Sharma, el ladrón. Que se convirtió en el gran Valmiki, porque no se juzgaba a sí mismo. Si hubiera tenido que juzgarse a sí mismo, basándose en todos los pecados que había cometido, no se habría convertido en el sabio, que escribió el Ramayana.

Así que, no intentes juzgar tu progreso. Trabaja por trabajar, sin pensar en los resultados, tal, y, como, dice el Gita. Sigue haciendo lo tuyo. Sigue

trabajando, y, el progreso llegará por sí solo. Lo sentirás de una forma, u, otra. Y, si desprendes esa hermosa fragancia, encontrarás personas, que se te acercarán cada vez más a tí, sin que les pidas que se acerquen. Como en una analogía que he usado muchas veces, no vayas a llamar a las mariposas. No vendrán. Pero haz que tu jardín sea hermoso, atractivo, y, las mariposas vendrán automáticamente. ¿Veis?. Tu trabajo en la vida es hacerte atractivo, a través de las prácticas, que se te han dado. Esas prácticas, están finamente elaboradas. Cada práctica, está interrelacionada con las demás. Parecen muy simples, pero tienen un efecto muy profundo en tí. Estáis progresando, y sólo el maestro cualificado, un verdadero maestro, puede ver vuestro progreso. Si vas por el camino equivocado, él podría llevarte al camino correcto, y, lo puede hacer con dureza, o, con amabilidad. Ya que puede ver muy, muy, claramente, la dirección de cada ser humano individual, que está en estrecho contacto con él. Y, para estar en estrecho contacto con él, el chela requiere una cierta cantidad de devoción. No hablamos de adoración; no ofreces adoración, como con algunos de esos gurús, que te hacen venir y, postrarte frente a ellos. No, tú ofreces tu devoción. Como si fueras devoto de un amigo. Amas a un amigo; y, eso crea, una relación. Mediante esa devoción al maestro, el cual es sólo un canal, atraes hacia tí esas energías divinas, que te ayudan a progresar en la vida.

Un verdadero maestro, puede hacer estas cosas fácilmente. A veces, ni siquiera necesita usar palabras, o, un toque, basta con una mirada. Por ejemplo, sólo habéis estado aquí, en este retiro de meditación, durante un día y medio. Y, yo puedo ver, en los rostros de cada uno de vosotros, sin excepción, que parecéis mucho más relajados. El gurú, al igual que tú, está irradiando algo de forma continua. La radiación de un verdadero maestro es tan poderosa, que supera la radiación que tú estás emitiendo. Si tu radiación es negativa, se vuelve positiva, porque la radiación más fuerte, supera a la radiación más débil. Es como si el pez grande, se comiera al pez chico. Ésa es una de las razones, por las que te sientes más tranquilo; te sientes más relajado. Te has olvidado del mundo exterior, aunque por costumbre, tu mente vuelve a pensar en lo que hace tía María en casa, o, cómo están los perros, y, gatos, o, cosas así. Esas son cosas superficiales. Pero, interiormente, te sientes tranquilo, relajado.

Es muy importante asistir a retiros de meditación, incluso, si necesitas viajar largas distancias. Como sabes, un retiro de meditación, no surge sólo, de la nada, porque hay unos gastos de alojamiento, y, de comida. Así es este mundo, desafortunadamente. En la antigüedad, estos gastos no eran necesarios. Los chelas, solían llegar hasta el gurú, y, allí en el bosque, los

chelas solían construir sus pequeñas chozas, para vivir. El gurú, solía impartirles conocimientos, y, a su vez, los chelas solían cuidar del lugar. Y, así como el gurú proporcionaba el alimento espiritual, los chelas proporcionarían el alimento físico. Una mayor compenetración, un mayor entendimiento mutuo, comienza entre el chela, y, el gurú al reunirse en estos retiros. Esta compenetración, actúa, como líneas eléctricas invisibles, que te re-cargan, para que logres un progreso cada vez mayor. Te limpia interiormente, te relaja, hace que te des cuenta, de que hay algo, más allá de tí. Y, te hace preguntarte más, sobre aquello, que está, más allá de ti. Por lo tanto, esto permite, que surja la pregunta: "¿Por qué he nacido yo?". ¿Veis?. Esa es una buena pregunta.

Para la persona autorrealizada, ya no quedan más preguntas que hacer, porque él ha ido, más allá de toda indagación. Después de haber capturado la ciudad, no es necesario, que te pongas a contar, cuántas casas hay en la ciudad. Tienes toda la ciudad; eres dueño, de toda la ciudad. Y, por supuesto, tus empleados, y, contables, el tesorero, y, los asesores, y, la Hacienda Pública, se encargarán de todo ello, y, te dirán, cuánto posees, o, cuánto debes. Porque, el progreso lo ven más los demás, que uno mismo. Aunque tú puedes experienciar ese progreso, reconociendo, que te has vuelto más relajado, que sientes una mayor quietud. Desde luego, esto no ocurre, de la noche a la mañana. No te prometí un jardín de rosas, pero puedo prometerte un jardín de rosas, si aceptas tanto las espinas, como, las rosas. ¿Cómo puede existir la rosa, sin sus espinas?. ¿Pero en dónde pongo, yo, mi principal foco de atención?. No en las espinas, desde luego, sino en la rosa. Yo pongo mi atención, en la belleza de la rosa, y, en su fragancia.

Todo está ahí, listo para desvelarse. Y, ¿qué te ocurre, si duermes bajo cuatro mantas, en un día muy caluroso?. Que empezarás a sudar, y, a sentirte incómodo. Así, te irás quitando las mantas, una a una, y, entonces, te sentirás más fresco, y, relajado. Igualmente, a través de las prácticas espirituales, te quitas esos velos, de la misma manera, que te quitas las mantas, en un hermoso, y, caluroso, día de verano, y, consigues estar en total paz, sin sudar, sin tener calor. Eso es lo que las prácticas espirituales harán por tí. Al principio, te puede resultar un poco difícil. Por lo tanto, asistir a retiros de meditación, escuchar diferentes puntos de vista, y, mirar las cosas desde diferentes ángulos, hace que el trabajo sea mucho más fácil, para tí. Esa es la cosa más importante en la vida.

Yo estuve involucrado, durante muchos años, en la industria del cine, tanto en la actuación, y, en la dirección, como en la importación, y, en la exhibición de películas. Y, convivía, con todos esos grandes productores, que

eran multimillonarios. Y, cuando estaba en ese negocio, me relacionaba mucho, con estos multimillonarios. Sin embargo, ninguno de ellos era feliz. Toda su idea de la vida, se había convertido, en pura codicia, en tener más, y, más, cosas. Y, no estaban contentos, porque sus objetivos en la vida, estaban orientados, hacia algo muy, muy temporal, muy pasajero. Por muy acaudalado que sea, el multimillonario va a morir algún día, y, no se llevará consigo, toda la riqueza que haya acumulado. Entonces, ¿por qué ese gran desperdicio de energía?. Sólo puedes dormir, en una cama a la vez. Sólo puedes conducir, un coche a la vez, ¡no como Rajneesh, Osho, con sus noventa y tres Rolls Royce !. Sólo puedes acostarte con un amante a la vez, no como uno de esos príncipes árabes, con quinientas mujeres en su harén. Y, no dura mucho, ya que intenta sobreactuar, y, en el camino, se agota. Estoy hablando de cosas prácticas, porque todos vosotros sois personas adultas.

En cambio, el camino espiritual no te agota; muy al contrario, te da energía. Y, dura para siempre. Supongamos, que te quedan cien kilómetros por recorrer, hasta alcanzar la iluminación, y, en esta vida, has recorrido diez kilómetros, de esos que te faltan. Pues, recuerda, que en tu próxima vida, esos diez kilómetros que ya has recorrido no se te borrarán. Están ahí a tu favor, por lo que comenzarás en el kilómetro once. Así es, como progresas. Por eso se dice en ese hermoso himno: “Guíame paso a paso, con un paso cada vez, es bastante para mí”. Pero las personas quieren dar todos los pasos de golpe, así, en un instante. Eso es algo contra natura, tú no puedes subir, hasta la última planta de este edificio en un instante, sin subir todas sus escaleras. La mayoría de vosotros estáis en el segundo piso. Me gustaría ver, a cualquiera de vosotros, pasar de la planta baja a la última planta, de un solo salto. Para subir, tienes que subir todos los escalones. Lo mismo ocurre, en el camino espiritual. Continúas, y, continúas, y, progresas paso a paso, y, la vida se va abriendo. Como ya os he dicho, hay, y, siempre va a haber, confusión en este mundo. Pero tú te vuelves firme; hay que perseverar. No es un camino fácil, pero merece la pena, y, es permanente, y, no la impermanencia que encuentras en la materialidad.

Eso no significa que debas ignorar la materialidad. Si tienes un pequeño Austin, o, un pequeño Volkswagen, no hay nada malo, en comprar un coche más grande, y, disfrutar de su comodidad. Si te lo puedes permitir, no hay nada malo en ello. Pero vuestra atención principal, sigue estando, en lo que es permanente. El gran, y, llamativo automóvil, que acabas de comprar, no será permanente. Es posible, que ese automóvil grande, y, llamativo, que compraste, tenga que ir al taller todos los meses, o, que se quede averiado, parado en la carretera. Eso es la materialidad. Pero en la espiritualidad no te

quedas estancado. Continúa, y, continúa, y, florece como una flor. No puedes impedirlo. No se puede impedir, el crecimiento de un árbol, cuando ese árbol está firmemente establecido en el suelo. De esto trata el progreso. El progreso implica, aceptar las cosas, y, mirarlas desde una perspectiva totalmente diferente. Miras las cosas bajo una luz, lo que te da un mayor ánimo, valentía, fuerza, y, determinación; y, no te hace decir soy débil, soy débil, sino que te hace decir soy fuerte, soy fuerte. Si tu yo mental voluble, volátil, repite de manera continua: "Yo soy fuerte, yo soy fuerte, yo soy fuerte", recuerda que estás trayendo, sacando, activando, atrayendo, a tu nivel consciente, cada vez más cantidad, de esa fuerza que hay en tu interior. Pero, si te dices a tí mismo: "Soy débil, soy débil, soy débil", entonces la mente no dispone, no utiliza esa fuerza, que hay dentro de tí, sino, que simplemente da vueltas en círculos. Ese es, un mal uso, de la energía espiritual.

Todo el mundo está progresando. Incluso si tienes malas experiencias, seguirás progresando, si consideras las malas experiencias, como lecciones de las que aprendes algo. Y, esto, se aplica a todo en la vida; por eso naces. Naces en una escuela, donde, todo el tiempo, estás aprendiendo. Cada acontecimiento, cada momento, todo es una lección de vida, de la cual aprender. Así es, como progresas. A veces, el maestro te golpea con un bastón; y, eso es bueno también. Ya que aumenta tu progreso, para que evites repetir, esas mismas equivocaciones. Has sufrido este dolor, porque has cometido este error, y, te dices a tí mismo, me han mordido una vez, pero no me morderán dos. Todo conduce al progreso, pero ese progreso, puede acelerarse, en lugar de dejarlo ir solo. Se puede controlar, como un caballo es controlado por el auriga, Krishna, y, los caballos de la mente, y, de los sentidos, están siendo controlados. Tú eres el que domina el carro a la perfección; tú eres el Krishna, el poder, la energía, que controla los caballos de tu mente. Y, eso se logra, a través, de las prácticas espirituales. Para eso se nace, para aprender a controlar. Si te haces la pregunta: "¿Por qué he nacido?." La respuesta es sencilla: necesitas nacer para aprender.

Si no hubiera nada más que aprender, entonces, eres una persona auto realizada, que no necesita nacer. La necesidad de nacer existe, porque existe, previamente, una carencia de algo, el aprender. No necesitas comer alimentos, si no tienes hambre. Si tienes hambre, el hambre está ahí, la necesidad está ahí, y, por lo tanto, comes. Así que, primero viene la necesidad; la necesidad de tener nacimiento, y, renacimiento. Es lo que dice el budismo, sobre la "rueda del karma": tienes que salirte de la rueda del karma, la rueda de los continuos nacimientos, vidas, y, muertes. Tienes que bajarte de ella, pero, si intentas saltar sin más, en el primer sitio que

encuentres, entonces, te romperás el cuello. Por eso, la rueda tiene que ser aquietada, mediante la autorrealización, y, entonces sí, te bajarás de la rueda. Pero hay una forma de hacerlo, que hace que las cosas vayan más rápido, y, que te permite recorrer el mismo kilometraje sin caminar ni cansarte.

Cuando vengo a un retiro de meditación, tengo que tomar cuatro aviones, para llegar hasta aquí, desde Sudáfrica, y, en cada aeropuerto, no tengo que caminar esos muchos kilómetros que hay entre vuelo y vuelo. Ya que, me esperaba un "buggy" motorizado, para llevarme desde la puerta de llegada, a la puerta de salida, del siguiente vuelo. Eso mismo, es lo que hacen las prácticas espirituales, al cubrir el mismo kilometraje, sin esfuerzo. De forma que, lo que podrías considerar como un gran esfuerzo, se convertirá en un gran placer. Es, como cuando hay que cortar el césped. Te parece que cortar el césped, requiere mucho esfuerzo. Te dices: "Oh, Dios, tengo que cortar el césped". Es un esfuerzo para tí. Sin embargo, te resultaría un disfrute, utilizar esa misma energía, para jugar tres set de tenis. Has puesto mucho más esfuerzo en el set de tenis, pero eso, tú lo has convertido en un disfrute. Es un juego. Sin embargo, cortar ese pequeño trozo de césped del jardín; eso es, un enorme esfuerzo. Y, luego le dices a tu hijo pequeño: "Hoy te toca hacerlo a tí, o, no tendrás dinero para tus gastos".(risas)

De eso es, de lo que va la vida; por eso naces. Podrías amenazar al niño con dejarle sin su "paga", pero no te amenazas a tí mismo. Y, estoy seguro, de que, si el niño no corta el césped, le darías igualmente su dinero para "chuches", gracias a tu benevolencia. Esto sucede, el noventa y nueve por ciento de las veces, porque te sientes herido por dentro. Piensas en tu hijo, y, en sus amigos yendo al cine, y, que él no iría, así que intentas evitarle ese dolor, aunque no haya cortado el césped. Eso es, lo que hace el verdadero Maestro. Él te da igualmente tu paga de la semana, si lo amas, aunque no hayas cortado el césped. ¿Veis?. Ahí reside, la diferencia entre el verdadero Maestro, quien ama siempre, y, aquellos falsos, que nunca aman, sino que siempre quitan, o, se llevan. Siempre están recogiendo, y, nunca dando. La naturaleza del verdadero Maestro es dar, y, dar, y, dar, nunca llevarse, llevarse, y, llevarse.

Cualquier condición, aspecto, tamaño, forma, y circunstancias, que hayas tomado en este nacimiento, han sido determinadas por tus acciones, y, por los samskaras de tu vida anterior.

Esto ha creado, las condiciones para que nazcas, por ejemplo, en una familia adinerada, aunque esto, no necesariamente, significa felicidad. Puedes nacer en una familia rica, o, pobre, del mismo modo, que algunos niños nacen sanos, y, otros, nacen muy enfermos. No sé si os he contado la

historia de mi hijo. Mi hijo nació con un trastorno motor (espástico), y, con retraso mental. En ese momento, yo tenía dinero. Estaba inmerso en grandes negocios, manejando millones. En ese tiempo, yo tenía dinero, para acudir a los mejores especialistas. En el útero, el desarrollo del niño se había detenido. Entonces, les pregunté a los médicos, por qué se había detenido. Me dijeron que no lo sabían, que ocurría de forma accidental, aleatoria. Ahora bien, no existen los accidentes sin causa. Los médicos dicen eso, cuando no saben la respuesta. Los médicos dirán, que es sólo una circunstancia casual; que, es algo que ocurre por azar. Después de intentar todo esto, comencé a meditar sobre el niño. Me recluí durante tres semanas, porque mis otros hijos, tienen un coeficiente intelectual, superior al promedio. Son pequeños genios: brillantes, amables, respetuosos, y, demás. Todo lo que se puede esperar de un niño. Pero éste nació espástico. Entonces, me recluí durante tres semanas, en profunda meditación. ¿Y sabéis lo que encontré?. Que este niño, tenía un desarrollo espiritual, tan alto, que estaba al borde del nirvana total, o, completa autorrealización. Y la única experiencia que necesitaba, era el proceso de este nacimiento. Necesitaba esa pequeña experiencia, para alcanzar el nivel de autorrealización, pero no necesitaba de la mente. Por tanto, nació espástico. ¿Veis cómo funcionan las cosas?.

Cualesquiera que sean las condiciones en las que nacemos, son creadas por nosotros. La evolución, es siempre progresiva, porque cada vida es una lección que se aprende. Por ello, llegas siempre a un nivel cada vez más elevado. Lo que hablan algunos hindúes, cuando dicen que si vives una mala vida, nacerás como un gato, o, un perro, en una categoría inferior, es simplemente basura mental. Y, al hablar de basura, me recuerdo de un urbanita, como diríais, que pasaba por una granja. Pensó que el granjero era un idiota, así que le preguntó: “¿Usas estiércol en tus fresas?” El granjero le respondió: “No, usamos nata”. Así que, pon nata en tus fresas, porque estoy seguro, de que el estiércol en las fresas, no será comestible.(risas)

El estiércol tiene sus usos como fertilizante, mientras crecen las fresas. Pero, cuando éstas llegan a tu mesa, apetece más la nata.(risas)

Así que, disfruta de la nata de la vida, ¡pero tú tienes que producir tu propia nata!. Algunas personas en la India, que todavía viven como se vivía hace muchos años, veréis que tienen un recipiente, con un palo en el centro, sujeto a una pala, o, remo. Y hay correas atadas al palo, para mover la pala. Hoy en día, todo lo hacemos con electricidad, pero en aquellos días, una persona se sentaba aquí, y, la otra persona allá, y, tiraban de la cuerda, como si fueran personas que están serrando un árbol; uno de este lado, uno del otro lado, para mover la paleta. De manera, que, al batir así la leche, la nata sube

a la superficie. La nata ya estaba en la leche; sólo tenía que llegar arriba, a la superficie. Igualmente, la nata ya está dentro de tí; sólo tienes que hacer, que suba a la superficie. Y, así, podrás apreciar la nata sobre tus fresas. ¿Y cómo haces tú ese batir?. El batir son tus prácticas espirituales, junto con practicar una buena forma de vivir, y, tener buenos pensamientos. Es algo muy práctico, y, fácil. Eso es lo que todos los grandes líderes espirituales del mundo, maestros espirituales como Jesús, han dicho.

Es fácil amar a un amigo, pero amar a un enemigo, significa, llegar a la cima, porque no sientes ningún odio. Cuando puedes darte cuenta de esto, es otra señal de progreso. Si alguien te abofetea en una mejilla, ponle la otra; déjalo divertirse. Verás cómo su mal genio, o lo que sea, que le llevó a abofetearte, se calmará. Os pongo otro ejemplo, digamos que un marido, y, una mujer están discutiendo, en su casa. Digamos, que uno de ellos se queda callado mientras el otro grita. Digamos que el marido grita, lo que suelen hacer los maridos, en lugar de la mujer. Si se toma el promedio, el marido le grita más a la mujer. Pero si, simplemente, lo dejas gritar, y, desahogarse, cuando te vayas a la cama, podrás abrazarlo, y, darle un beso de buenas noches, y, por la mañana, se despertará, como un hombre diferente. Él dirá: "Lo siento, cariño, anoche estaba enojado. Creo que tomé demasiado whisky". Pondrá alguna excusa. Entonces, déjalo desahogarse. No se da cuenta, de que su mujer, puede darle unas buenas lecciones. Y eso es lo que hacen las mujeres. El hombre chilla, y, descontrola. Pero la mujer, es la que tiene el control de la situación, es la maestra. He conocido a muchas mujeres, que son maestras, hasta que conocen a un verdadero maestro. Luego se vuelven esclavizadas, o, se convierten en sus amadas. El verdadero maestro, siempre las ama, como ama a sus amados.

Agradece que has nacido, y, que has venido a la escuela de la vida, que es la única forma de poder progresar. El nacimiento es necesario, para progresar, reconozcas, o, no, ese progreso. Pero no es necesario, reconocer los avances. Tú sigues trabajando en ello, sin más, sin esperar resultados, y, el progreso está ahí, para tí. ¿Por qué debes conocer, de forma consciente, tu progreso?. ¿Qué importancia tiene la mente consciente, esa pequeña mente consciente que piensa, que está siempre tramando algo, o, imaginando cosas?. Yo llamo a la mente, "ese animal astuto". ¿Por qué depender de ese astuto animal?. ¿Por qué depender de eso?. Si llevas tu atención a tu interior, seguramente, escucharás esa voz dentro de tí que te dice lo bello que eres, lo divino que eres, y, ¡cuál es tu misión en la vida!. Alcanzar la meta, fundirse en la Divinidad, volverse uno con la Divinidad. Esa es la culminación de todas tus pruebas, y, tribulaciones, dichas, y, felicidad. Tiene que ser así.

El gurú, ayuda a que las cosas vayan más fluidas. Ayuda, a eliminar algunas “arrugas”. Algunos materiales son bastante incómodos, y, es difícil eliminar esas “arrugas”. Por ejemplo, y, como me decía mi madre, es más fácil, planchar una camisa cuyo tejido sea una mezcla de algodón, y, poliéster; es mucho más manejable. Porque, una camisa de pura seda, es difícil de planchar. Requiere un proceso especial; debes humedecerla bien, y, en cuanto te la pongas una vez, se arruga enseguida. Eso pasa con tejidos de 100% algodón, o, de 100% seda. Con las personas, yo prefiero que tengan un poco de “poliéster”, para poder eliminar las “arrugas” más rápidamente, y, además, no se volverán a arrugar tan rápido. Así que, sois una mezcla de puro algodón, y, poliéster.(risas) Sois una mezcla de un material sintético, y, de un material puro. Tu mente produce el material sintético, y, tu ser interior, produce el material puro. Combina los dos; lo Relativo y lo Absoluto. Así, las arrugas serán un placer para el gurú, que no tendrá que trabajar tanto con la plancha. ¡Ten piedad de él!. Para vivir una vida hermosa, combina los dos, lo sintético y lo puro; esto forma una síntesis entre los dos.

Considera que este mundo, es, como una broma. Todo es una broma; es una gran obra de teatro. Y, como dijo Shakespeare, todos somos actores en el escenario. Considéralo así. Ya representes el papel de un salvaje, o, el papel de un hombre santo, tú sigues siendo tú, porque tú no eres el guión que estás representando. Así que, ser conscientes del papel; ser un buen actor. Al mismo tiempo, ser conscientes de tu yo real, no únicamente del rol que estás representando. Unta ese panecillo, o, pan de roll, con algo de Divinidad, y, además, puedes ponerle un poco de queso, con otras guarniciones para que sepa más rico.(risas) El panecillo ordinario de la vida, se puede hacer más sabroso, con un sabor más fino, agregando un poco de hummus, o, tahini. Pero, claro, el actor que siempre está sobreactuando, que en inglés se dice que es un “actor jamón”, ese, pondrá jamón en su panecillo!. (risas) ¿Dónde vais a conseguir un gurú como yo?. ¡Decidme dónde!. Y, me iré a verle. ¡Sí!.

37. ¿QUÉ FUE PRIMERO?

El Editor:

A Gururaj le encantaba gastar bromas. Le encantaba bromear con nosotros, leernos chistes, que ya traía preparados, o, utilizar palabras, cuya pronunciación, se puede confundir, con alguna otra palabra, que significa algo muy diferente, o, algo "picante", y, le gustaba permitirse juegos de palabras, palabras con múltiples sentidos, algunos de ellos muy humorístico. Pero lo hacía siempre con un propósito. En esta ocasión, uno de los chelas le pregunta, en broma, sobre el chiste más antiguo, y, tonto, que uno se pueda imaginar, "¿qué fue primero, el huevo, o, la gallina?".

Dudo que el chela conociera el concepto filosófico hindú del "Hiranyagarbha", o, Huevo Cósmico. Que es una mitología, sobre la idea de los orígenes del universo. ¿Cómo empezó el universo?. Este es un concepto central, en la física contemporánea, y, no existe una buena respuesta. Nuestros físicos dicen, que el universo comenzó, a partir de un Big Bang. ¿Pero qué hubo antes del Big Bang?. ¿Nada?. Quienes se ocupan de estos temas, plantean otro problema, si el Big Bang surgió de la Nada, ¿qué hizo que, de repente, la Nada creara Algo?. ¿Por qué comenzó el universo?. Y, lo que es más inquietante, ¿cómo es posible que la Nada de repente genere Algo?. ¿Qué creó el Espacio, el Tiempo, y, la Causalidad, a partir de un estado sin Espacio, sin Tiempo, ni Causalidad?. ¿Ha existido siempre?. ¿Es el universo de alguna manera algo, y, nada al mismo tiempo?. Éstas son cuestiones filosóficas, y, cosmológicas, importantes. Ten en cuenta todo esto, mientras Gururaj comenta, ¿qué fue primero, si el huevo, o, la gallina?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Esa es, una vieja pregunta, que nunca ha sido respondida: ¿qué fue primero, el huevo, o, la gallina?. El argumento siempre ha sido, que si el huevo fue primero, ¿quién puso el huevo?. Y, si la gallina fue primero, ¿de dónde salió el huevo, para crear la gallina?. Pues bien, la respuesta es esta: primero fue el huevo, y, no la gallina. La razón es, que a lo largo de todo el proceso de evolución, desde que tuvimos ese Big Bang, y, como sabéis por la teoría del Big Bang, la fuerza, la potencia, y, la energía, allí generadas,

formaron los huevos. No sólo se hizo un huevo, sino, que a medida que esas energías explotaron, se crearon muchos huevos. Esto se debe, a que tiene que haber una fuerza vital, en el proceso de evolución. Una pregunta similar, podría ser: ¿quién fue primero, el hombre, o, la mujer?. Ambos surgieron simultáneamente a través del mismo proceso.

En el huevo, hubo vida desde el principio. Pero la diferencia es, que era un huevo, que no fue nunca puesto. Que se creó a sí mismo. En otras palabras, fue producto de una causa sin causa, como todo lo demás en el universo. Muchas formas de vida comenzaron a desarrollarse a partir de la ameba primitiva, porque siempre ha habido vida. Si quieres decirlo de esta manera, nunca ha habido un solo instante, desde el tiempo sin principio, en que la vida no haya existido. La vida siempre ha existido. La teoría sobre Adán, y, Eva, es, que Dios hizo primero a Adán, y, luego, Eva fue hecha de su costilla. Esto es muy simbólico, pero no hay nada de cierto, en ello. ¿Por qué relegar a la mujer, a esa humilde posición, de estar hecha de una costilla?. Toda la vida surgió simultáneamente, primero en forma de energía, y, luego, con la explosión, con la ruptura de esa energía primordial, fue combinándose ella misma, con otras energías similares en el universo, para formar, diferentes combinaciones que, a su vez, producen diferentes productos.

¿Qué edad tiene el huevo?. El huevo es tan viejo como la energía primaria, original, la cual no tiene edad. En el desarrollo del huevo, el huevo eclosionó, y, así surgió la gallina. La gallina tenía una contraparte masculina, y, femenina, incluso en el huevo primitivo. Por ejemplo, en un hombre, o, en una mujer, hay algo de mujer en un hombre, y, algo de hombre existe en la mujer. Pero, como el hombre era hombre por naturaleza, esas cualidades masculinas eran más dominantes; en una mujer, sus cualidades particulares de mujer eran más dominantes, por lo que se convirtió en una mujer. Pero recuerda siempre, que primero fue el huevo, y, no, la gallina.

En todo lo que vemos a nuestro alrededor, tenemos vida. Nada existe sin vida, porque, la vida misma es existencia. Nunca puede haber muerte. La muerte, es, únicamente, una transformación de tu ser físico, que regresa a sus elementos originales; el agua regresa al agua, el fuego al fuego, etc. Los cinco elementos físicos básicos, que constituyen el universo entero, volverán a sus estados originales. Eso es, lo que las escrituras orientales llaman: la Noche de Brahma. La Noche de Brahma es, cuando ocurre un equilibrio total, y, las fuerzas activas, alcanzan un nivel de vibración tan alto, que todo parece estar quieto, como en una peonza, cuando está girando, a muy alta velocidad. Donde, aunque la peonza te parezca quieta, sigue girando. Las tres cualidades de sattva, rajas, y, tamas, siempre estarán ahí. Todos los conflictos en el

universo que nos rodea, o, dentro de nosotros mismos, se deben, a que estos tres elementos no están en equilibrio. Y, al no estar en perfecto equilibrio, luchan entre sí, y, es lo que conocemos como conflictos dentro de nosotros. Esto es necesario para que exista la evolución. Así, la contracción, y, la expansión, son igualmente necesarias; una no puede existir sin la otra.

En tu huevo, encontrarás la clara, o, parte blanca, y, encontrarás la yema, o, el amarillo. En su proceso, el amarillo influye en el blanco, y, el blanco influye en el amarillo.

Hay un movimiento muy sutil, que está ahí para siempre, porque nada puede existir sin movimiento. El movimiento, es lo que hace girar al mundo. Entonces, si aceptamos el movimiento, que debemos aceptarlo, también debemos aceptar los conflictos. Sólo el conflicto puede producir movimiento, y, el movimiento, a su vez, crea conflicto. Es, como si el huevo formara la gallina, y, luego, la gallina tuviera el huevo. Es un ciclo que sigue, y, sigue, y, sigue. En el que el huevo, todavía existe en la gallina, la bellota existe en el roble, y, todo el roble en la bellota. No habría árbol, si el árbol no existiera ya en la bellota.

La meta de la vida, es volver a la fuente original que somos. El Big Bang ocurrió hace miles de millones de años, cuando todo fue absorbido por un agujero negro, para que no pudiera emitir luz. Y, antes del agujero negro, hubo agujeros blancos, y, todavía existen. El universo mismo también funciona en ciclos. Entra en una etapa llamada “Pralaya”, o, estado de disolución, únicamente, para explotar nuevamente. En este mismo instante, miles de estrellas, incluso más grandes que el sol, están explotando. Y, todos los pequeños fragmentos, que surgen de una estrella, crean nuevos mundos, nuevos sistemas solares, y, galaxias. Siempre es un proceso continuo. Si no continuara, el universo sería destruido. Pero no hay destrucción alguna. Si alcanzas el punto más fino, más sutil de la materia, que es más fino, que el átomo mismo, está allí, estuvo allí, y, estará allí, por siempre, eternamente.

Así como, tu huevo, y, tu gallina, también estarán ahí para siempre.

Una vez, un amigo mío, estaba hablando con un swami. Y, los swamis, son renunciantes, es decir, han hecho votos, de no comer ciertas cosas. Así que, este swami le preguntó a mi amigo: “¿Por qué comes cordero, y, pollo?”. Yo lo escuché, y, dije: “Swamiji, puede que no entiendas muy bien a este hombre, pero está comiendo hierba procesada”. ¿Veis?. Lo que digo, es, que la materia, la misma materia, puede existir de muchas formas. Incluso, el ser humano, nace de un huevo. El propio útero, tiene la forma de un huevo, el embrión. ¿Veis?. No hay nada más que huevo, huevo, huevo, huevo, huevo, todo el tiempo, y, en todas partes. ¿Veis?. El huevo es la fuente, es el origen.

Y, si pudieras observar el universo desde afuera, el universo parece un huevo. En sánscrito, se le llama, “Hiranyagarbha”. Donde, “garbha” significa útero, el “útero de oro”, el “huevo cósmico” que produjo toda la creación. El nacimiento tiene que estar ahí, y, sin embargo, la muerte nunca está ahí. La muerte, es, simplemente, una hermosa transformación, que te ocurre. Luego, naces de nuevo, después de descansar, en una dimensión diferente. Pero no es que se te destruya. Tú estás vivo en esa dimensión diferente.

Descartas el cuerpo físico, como se descartaría la cáscara del huevo. Y, el cuerpo físico vuelve a sus elementos originales. Pero, lo que eres tú, el jivatman, permanece. Jivatman significa, que tu alma, y, tu mente existen en una dimensión diferente, para renacer nuevamente. Tú tomas otra forma, en otra vida. En la vida después de esta vida, tomas una forma. Hemos evolucionado a partir de los primates, y, sin embargo, todavía están buscando el eslabón perdido. ¿Cómo se convirtió, el hombre-mono en humano?. Nunca encontrarán ese eslabón perdido, porque la transformación, ocurre en una dimensión diferente. Por lo tanto, lo intenten como lo intenten; el eslabón perdido, nunca se encontrará. La ciencia, aún tiene que llegar a alcanzar ese nivel de sutileza. Sólo han llegado, hasta la materia subatómica, pero cuando vayan más allá, todavía habrá materia sub, sub, sub, sub, atómica, y, eso no tiene fin. Luego, llegamos a una etapa, que se llama espíritu. Pero el espíritu, también es materia. Lo que vosotros podríais llamar material, yo lo llamaría espiritual. Por lo tanto, mirándolo desde ese ángulo, el espíritu es eterno.

Hay una diferencia entre espíritu, y, alma. Mucha gente confunde este tema. Creen, que el alma es el espíritu, y, el espíritu es el alma. Y, no es así. El alma existe gracias a la energía dada por el espíritu. El componente principal del alma son tus formaciones, o, estructuras de pensamientos, y, las impresiones que has ido adquiriendo.

Estas impresiones, nunca se destruyen. Tú puedes descartar impresiones erróneas, pero, irán a otra persona, que se encuentre en esa etapa de evolución, y, fortalecerán, la negatividad dentro de esa persona. Tus impresiones positivas, irán a parar, a alguien que es muy positivo, y, su positividad, aumentará enormemente. Por eso decimos, que no dejemos, que la mente tenga pensamientos negativos. Al hacerlo, te estás haciendo un flaco favor, porque sufrirás de negatividad. Pero, además, estás haciendo, que otra persona sea más negativa. Esto se debe, a que esa persona tiene negatividad en ella, y, tus fuerzas de pensamiento, están fortaleciendo esa negatividad. Y, lo mismo se aplica, a la positividad. Entonces, con formas positivas de pensar, no sólo te estás ayudando a tí mismo, sino, que, también, estás

ayudando a otra persona.

Cada pensamiento, cada palabra hablada, nunca se destruye. Cuando un poeta, compone un hermoso poema, él no ha creado ese poema. Y, cuando un músico, está componiendo una pieza musical, él no ha creado esa música. Esa música está ahí todo el tiempo, pero lo que el poeta, o, el músico han hecho, es, haber sintonizado su mente, con una vibración más elevada, y, haber captado, los pensamientos que están flotando, a su alrededor, todo el tiempo. No te dejas poseer por los pensamientos. No es posible canalizar nada; es imposible. No existe otra entidad que te posea, y, hable a través de tí. Pero, si puedes llegar a saber, que los pensamientos están siempre flotando, a tu alrededor, incorpóreos, entonces, puedes tener la capacidad, de extraer de ese almacén de pensamientos. ¿Dónde está ese almacén, en última instancia, sino es en tu mente Supraconsciente?. No existe en ningún otro lugar. Sólo hay una Mente Universal, y, tú puedes acceder a ella. Puedes ir más allá del consciente, y, del subconsciente, hasta el nivel del Supraconsciente, que es la mente única, y, que es la primera emanación, del Emanador.

El Emanador, o, puedes llamarlo Dios, nunca "creó" este mundo. Ese tipo, sencillamente, no pudo evitarlo. Fue una emanación automática. La flor no puede dejar de desprender fragancia, porque es su naturaleza. No hay un creador, Él , simplemente, ES. Esa energía, simplemente, ES. No se necesita ni hombre, ni mujer, para crear este universo. Es como el huevo, que no es más que una emanación de fuerzas específicas, formuladas como un huevo. La historia de Noé, y, su arca, y, lo de tomar una pareja de cada animal, para mantener la especie, es muy simbólica. No hay hechos, que lo demuestren, en absoluto. Y, así, como nosotros hemos emanado, a través, de un proceso de evolución, así también, el huevo ha emanado, a través, del proceso de evolución. Por supuesto, el ser humano, ha alcanzado un nivel mucho más elevado, que el huevo, y, la gallina, porque, se nos ha dado la capacidad de pensar. Y, esto, en realidad, no nos fue dado; lo hemos creado nosotros mismos, a medida que evolucionamos cada vez más.

Nosotros somos, emanadores, de estructuras de pensamiento, de formaciones de pensamientos, elaboradas por nosotros. Si esto es así, ¿dónde está, entonces, la diferencia entre tú, el huevo, y, Dios?. No hay diferencia. Todos están, en diferentes etapas de evolución. No hay cosas que no sean verdad, todas son verdades de un nivel inferior. Son sólo una progresión, desde una verdad inferior, a una verdad superior, dependiendo del nivel de tu capacidad "de darte cuenta plena, y, conscientemente de lo que ES". Este ser Consciente, esta capacidad de darse cuenta, es ilimitada; puede llegar, a abarcar, a todo el universo. Puedes estar, en todas partes, al mismo tiempo.

Para el buscador sincero, ahí es, donde nos lleva nuestra meditación, a través, de nuestras prácticas, de nuestra perseverancia, y, de nuestro seguir adelante. Alcanzas esa etapa, en la que, simplemente, eres consciente de todo. Alcanzas la etapa, del conocimiento total. Y, en ese conocimiento, la mayor realización que aparece en tí, es esta: que tú, y, yo, somos Uno. No estamos separados. Todos estamos establecidos, en esa Mente Universal, que es una superposición, sobre la Divinidad.

De la Divinidad, del Dios Impersonal, emanó, primero, la Mente universal. Hablamos de la voluntad de Dios, y, eso no es cierto. No existe tal cosa, como la voluntad de Dios. Y no hay voluntad del Dios Impersonal, porque Dios es sin-mente. Aunque la Mente universal emana de Dios, sin embargo, Él permanece en el estado de no-ser, que es, el estado de sin atributos, o, sin cualidades, en el reino de lo Absoluto, mientras que la mente universal, o, Dios Personal, es algo que es, que existe en el ámbito de lo relativo. Saber eso, te permite llegar a experienciar en tí, fácilmente, al Dios Personal, y, al Dios Impersonal. El Dios Impersonal, del cual todo proviene, es una energía neutra, pero esa neutralidad, la perdemos, porque estamos involucrados en la emanación, y, no en el Emanador. Ahí es, donde encontramos la mente. A partir de esa mente suprema, de esa Mente Universal, nosotros nos hemos auto-limitado a nosotros mismos, y, comenzamos a llamarla, mente individual. ¿Y qué es la mente individual?. Nada más que tus personales estructuras de pensamientos, tus patrones de formaciones de pensamientos que provienen de la super-mente, de la Mente Universal.

Ahora bien, si tú provienes de esta Mente Universal, puedes regresar a la Mente Universal.

Y, eso es, lo que se hace en las oraciones. Tú no rezas al Dios Impersonal; rezas a la Mente Universal, que es el Dios Personal. Incluso en la meditación, alcanzas, llegas, hasta la Mente Universal, y, luego, entras en el Dios Impersonal, entras en lo vacío, en la Nada. Te vuelves tan Uno con el Dios Impersonal, que te conviertes en esa energía, que sostiene el universo entero, y, esto es, la verdadera Unión. Te fundes, con el conocimiento impersonal de la no separación, lo que se llama Amor. Hay que alcanzar el nivel impersonal, para conocer la totalidad del Amor. Cuando la gente habla de amor, habla de un amor muy limitado. El nivel más alto que pueden alcanzar, es el amor que fluye desde la mente supraconsciente. Pero puedes llegar aún más alto. Entonces ya no amas, sino que, te conviertes en amor, eres el Amor. Porque, esa energía de lo impersonal, no es más que Amor. Por lo tanto, el Amor no se puede definir, porque, el Dios impersonal, no se puede definir. Esa es la verdadera realidad, ese es, el nivel más alto de realidad.

Y, ¿qué es real para tí, el huevo, o, la gallina?. Ambos. Ambos son reales. La gente habla de ensoñaciones, de ilusiones. Esta realidad en la que vivimos no es una ilusión. Ésta es una silla, y, yo sé que es una silla; yo admito que es una silla. Pero al mismo tiempo, también me doy cuenta, de que hay una fuerza, que mantiene unidas todas las moléculas de esta madera. Podemos sentir la energía invisible, que le da a una flor su forma de vida, pero no podemos verla. Pero que no podamos ver el poder oculto, eso no significa que no exista. Por lo tanto, podemos hablar de existencia suprema. Hablamos de dicha absoluta, de existencia absoluta, y, de conocimiento absoluto, que está en potencia, en el interior de cada uno de vosotros. Eso ya lo tienes, en tí mismo. Ya tienes, la totalidad de toda la sabiduría, dentro de tí. Aunque la mente consciente es tan limitada, que sólo una pequeña parte, de ese vasto conocimiento de lo absoluto, se manifiesta de forma consciente. Cuando la mente consciente, se va abriendo más, y, más, tú extraes más, de esa fuente infinita. La mente consciente puede alcanzar a todo el universo, y, esto es algo novedoso, que os estoy contando. Dicen, que la mente finita, no puede comprender a la mente infinita. Pero eso, es sólo una visión parcial. Porque, la llamada mente finita, también, puede ser hecha infinita. Todas estas capas, la consciente, la subconsciente y la supraconsciente, pueden ser extendidas hasta el infinito. Este cerebro, de algo más de un kilogramo de peso, que tenemos, tiene doce mil millones de células. Y sólo activamos, una millonésima parte de esos doce mil millones de células. No es de extrañar que sea limitado. Se dice, que incluso Einstein, utilizó, sólo alrededor del ocho por ciento, de su capacidad cerebral.

Una vez que despiertas la mente, y, te vuelves consciente, del cien por cien de tu mente, no hay conocimiento que pueda permanecer más allá de tí. Todo es, entonces, conocido. O, como se dice en los Upanishads, ¿qué es aquello, que conociéndolo, se conoce todo lo demás?. Encontrar el espíritu que está ahí, eternamente, realizar, experienciar ese espíritu, y, volverse Uno con ese espíritu, entonces, estarás en la tierra de la total sabiduría, y, bienaventuranza. Y la alegría, la dicha, el gozo, penetra en cada célula de tu cuerpo. ¿Dónde se puede encontrar la Mente Universal?. Dentro de tí. Todos esos diferentes sistemas, que hay en nuestro pequeño cuerpo, son parte de la Mente Universal. Hay muchos sistemas, sobre los cuales, la gente no tiene ningún control, los sistemas automáticos dentro de nosotros. Pero se puede llegar a tener control. Por ejemplo, yo debería de haber muerto, cuando tenía quince años, pero, sigo vivo, y, coleando. Eso es lo que me dijeron los médicos, y, aún hoy, los médicos se sorprenden, de cómo logro vivir. No pueden creerlo. Tengo diabetes, una operación a corazón abierto, cáncer no

maligno, lo que queráis. Puedes recitar todo el manual médico, pero todavía vivo. ¿Por qué?. Porque yo soy Uno con esa fuente origen de toda energía.

Tú puedes extender, puedes alargar tu vida. Muchos teólogos creen, que cuando naces, la fecha en la que morirás ya está escrita. Eso es mentira; no es verdad. Tu fecha nunca está escrita. Tú escribes tu historia. Tú escribes tu final, porque has escrito tu comienzo. Por eso puedes escribir tu final. Tomaste esta forma actual, ahora. Fuiste el autor del principio, por lo que también eres el autor del final. Porque ese espíritu que eres, fue, es, y, será, siempre sin fin. Y si no tiene fin, tampoco tiene principio. El único comienzo, que aparentemente encuentras, es cuando cambias de un cuerpo a otro, a otro cuerpo físico. Entonces nace un niño. El niño estuvo siempre allí. Tomó forma humana, con un propósito; evolucionar más, hasta encontrar a la Divinidad, y, el infinito.

Se pueden necesitar muchas vidas para llegar hasta allí. No importa. Siendo el autor de tu historia, puedes acelerar el encuentro con tu amada, tomando un avión a reacción, en lugar de ir, en un carro tirado por un burro. La mayoría de la gente viaja en carros, tirados por burros. No es de extrañar, que el progreso sea tan lento. Y, sin embargo, todos sabemos que hay aviones a reacción, disponibles. Entonces, súbete a mi jet del amor, y, déjame llevarte a la luna. La luna está aquí, a la vuelta de la esquina. Sí, así de cerca está. Entonces, ¿ no tienes que ir muy lejos?. De aquí mismo hasta aquí mismo. Porque todo está aquí. Es simplemente conocerlo, y, re-conocerlo, una, y, otra vez. Hasta que se convierta en la melodía de tu vida, y, sigas tarareándola, con total dicha, y, éxtasis. Entonces, sabrás, realmente sabrás, que el huevo, fue antes que la gallina.

¡Ojalá pudiera tirar de todos vosotros, y, llevaros allí!. Lo que yo puedo experimentar, todos vosotros, con total rotundidad, también podéis experimentarlo. Ningún ser humano, tiene el monopolio, de encontrar la consciencia de unidad, el campo unificado. Nadie tiene el monopolio, porque todos, y, cada uno, ya son los dueños. Después de todo, todos somos Uno. Cuando hablas de un dueño del universo, tú eres ese. No eres parte del universo; eres el universo entero. El huevo es, la gallina entera; aunque no haya nacido, también necesita tiempo para crecer, hasta que eclosione. Todos necesitamos eclosionar. Y, tú tienes que hacer tu parte. Debes romper la cáscara, con tu pequeño pico, para que salgas ,cuando estés listo. Pero si tienes un buen gurú, que conoce bien el tema, te ayudará, golpeando un poco el huevo, y, poniéndotelo más fácil. Él puede oír ese pequeño pico, o, lo que sea, que está golpeando desde adentro, y, él golpea desde afuera. Él escuchará, y, dirá: ah, el pollo ya está maduro, y, listo para salir. ¡Pero, él

tiene que tener cuidado, de no golpear demasiado fuerte, o, el huevo, se convertirá en una tortilla!. Y, queremos el pollo, no la tortilla.

Entonces, ¡como pollitos que sois!, ahí es donde tenéis que estar. Si puedes ver las cosas, desde la perspectiva que te estoy dando, tu vida podría transformarse por completo. Porque, eres el producto de la belleza total, total. Total belleza. No hay nada feo, en nada. Si la Divinidad es belleza, entonces su manifestación también lo es. Pero nosotros tenemos que verlo. Una vez, viví en una casa, donde había un árbol, que tenía una forma muy extraña. Y un amigo me dijo: "Guruji, ¿por qué no cortas este árbol?. ¡Córtalo!". Entonces, le expliqué la belleza de ese árbol: "Observa el arte abstracto, que hay, en su aparente fealdad". Cuando le relaté la belleza, de este extraño árbol, empezó a darse cuenta, de que era hermoso. Luego, unos tres meses después, cuando nos volvimos a encontrar, mientras bromeaba con él, , le dije: "Voy a talar ese árbol". Y él me dijo: "No, no, es demasiado hermoso. No lo cortes". ¡Ver la belleza, como un bello arte abstracto!, sólo es cuestión, de ser capaz de entenderlo. Y, de eso se trata en la vida. Pero tú mismo, debes de estar abstraído, para conocer la belleza de la abstracción. Se trata de que tú no obstruyas(Obstruct, en inglés) lo abstracto(Abstract, en inglés). Simplemente cambia la "o" de (Obstruct) por una "a" de abstracto, y, ¡listo!, ¡el trabajo está hecho!.

38. ¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LA VIDA?

El Editor:

Queremos saber por qué está pasando todo esto. Y, por qué me pasa todo esto, a mí en concreto. ¿No habrá algún significado, algún propósito, más elevado en todo ello?. ¿No tienen todos mis problemas, y, mis luchas un propósito final, una meta final?. Gururaj nos responde con otra paradoja. La vida misma no tiene ningún propósito, pero, al mismo tiempo, no carece de propósito. El propósito que nosotros creamos, a través de nuestras esperanzas, y, de nuestras fantasías, es algo que nosotros "añadimos" a la vida. Porque la vida, sin añadir nada más, es su propio propósito. La vida simplemente ES. Y en su ES-idad, nosotros encontramos nuestro verdadero propósito.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Si todo es una quimera, una falsa ilusión, y, si nada de esto está sucediendo en realidad, entonces, ¿cuál es el propósito de la vida?. ¿Puede la vida carecer de propósito?. ¿Deberíamos de intentar encontrar un propósito en esta falta de propósito, de tal manera, que la nada de la vida se convierta en algo?. Después de todo, ¿quién convierte la vida en algo?. ¿No somos, acaso, nosotros mismos, con nuestros devaneos mentales, quienes damos importancia al vivir, a la vida, y, a la existencia?. Ahí reside, el propósito de la ausencia de propósito. Tú, sin un propósito, no puedes existir. Sin embargo, esta existencia por sí misma, en su propia aseidad, no tiene ninguna pretensión de propósito alguno.

Somos nosotros mismos los que añadimos un propósito a todo lo que hacemos, y, luego nos perjudicamos, nos trastornamos, nos liamos, nos dañamos, al tratar de encontrar demasiados propósitos. Porque son nuestros pensamientos, y, nuestra forma de pensar, los que, de nada, sacan un propósito, o, los que ponen un propósito a todo. Cuando superamos esta etapa, podemos considerar la vida, como una vida sin ningún propósito. Según nuestra imaginación, nuestro mayor propósito es alcanzar una meta. Pero, ahora, imagina esto: ¿dónde está aquello a lo que quieres llegar?. Ya

has llegado allí. Tú estás aquí. Ya eres la totalidad de toda la existencia. Si te dices: tengo que darme cuenta, tengo que experienciar que yo soy todo lo que existe, entonces, el propósito desaparece. Así, la vida no tiene ningún propósito, ya que, tú lo eres todo. Cuando encuentras dentro de tí la limitación de decir "tengo una meta que alcanzar", te estás entregando al factor, al hecho, o, a la condición de tener un propósito. Y esa condición de tener un propósito es: resolver la falta de propósito a través de un propósito.

Estamos persiguiendo sueños imposibles, ¿no?. Estamos persiguiendo el tesoro escondido, más allá de donde acaba el arco iris. El arco iris es tan hermoso, con sus siete colores, que no comienzan ni terminan en ninguna parte. Pero en tus pensamientos, crees que hay una olla de oro enterrada donde acaba el arco iris, y, no la hay. El arco iris sólo se ve a través del prisma de tu mente, porque no existe. Entonces, aquellos que piensan que la vida tiene un propósito, están buscando el arcoíris. Pero, detrás de todo, está esa luz blanca, y, al pasar esa luz por el prisma, vemos todos los diversos colores que constituyen la vida. Entonces, ¿hacia dónde nos movemos?. Vamos desde la ausencia de cualquier propósito hasta el propósito total, y, luego, de vuelta, regresamos a la ausencia de propósito.

Ese es el ciclo. Pero no creo que yo pueda existir si no puedo tener en mis brazos a mi amado, o, a mi madre allá, o, a mis amados aquí. Tenerlos tan cerca de mi seno, y, hacerles sentir el latido de mi corazón, que late dentro de mí, y, al mismo tiempo, fundirme en el latido de sus corazones, para que haya una hermosa unidad, en la que yo fluya, y, fluya, y, fluya, hasta expresar ese amor divino, como un artista expresaría su divinidad en sus pinturas. Cuando algunos de vosotros, expresáis vuestra totalidad al cocinar un plato, para alimentaros a vosotros mismos, y, a vuestro gurú, ¿a quién estáis, en realidad, alimentando?. Estáis alimentando a la Divinidad. No estáis alimentando a nadie más, a nadie más, a nadie más. Tú eres aquél que es el sustento de la encarnación de la Divinidad.

Señor, tú puedes ser el sustentador, pero recuerda esto: ¡que yo te sostengo!. ¿Dónde está el problema del sustentador, y, del sustento?. Cuando te fundes en esa belleza, te alejas flotando y no te importa dónde estás. Y, entonces, la totalidad de los océanos, el vasto cielo azul, la hierba que se balancea, los árboles, y, las flores, todos te están sosteniendo. Mira esos árboles de ahí afuera. Absorben todo el dióxido de carbono, y, los venenos que tú exhalas. Al respirar de esta manera, el árbol se sacrifica, absorbiendo los dióxidos, y, exudando el oxígeno que te hace vivir. ¿Dónde está la diferencia?. Veréis, no hay ninguna diferencia en nada. Siempre hay una dependencia, del uno hacia el otro. Todo lo que parece no tener significado,

se vuelve lleno de significado, porque estamos confundidos, perdidos, entre el significar pleno, y, el no significar nada.

Pero, ¿en dónde pones tu atención?, porque lo importante es eso, en dónde pones tú tu atención.

Por ejemplo, tienes a estos bienhechores, ¿y qué están haciendo?. Sólo están alimentando su ego. El verdadero hacedor del bien, no se muestra, evita aparecer. Hace lo que hay que hacer, sin ser consciente de lo que está haciendo. Así, desde el vasto inconsciente colectivo Junguiano, encontramos la existencia consciente. Jung dice muchas tonterías. Cuando todo es consciente, ¿dónde queda sitio para el inconsciente colectivo?. Nunca podríamos existir; el universo entero nunca podría existir sin Consciencia. La existencia misma de uno mismo, o, de todo lo que le rodea, no se compone nada más que de Consciencia. Todo es consciente. ¿Me creerías cuando te digo que hasta este reposabrazos de esta silla me escucha?. También tiene su Consciencia, aunque no pueda beber el vino de mi canción, como tú lo harías. Con mis palabras, os emborracharé, os intoxicaré, con la gloria de aquello que es la existencia misma. Vives sólo en el reflejo de la verdadera existencia. Eres sólo un reflejo de lo que es. Te miras al espejo, y, crees que las cosas están mal. ¿Sabes por qué?. Es porque, en la imagen especular, tu lado derecho es el lado izquierdo, y, tu lado izquierdo es el derecho. He visto espejos que te hacen parecer al revés. Estos son los espejos que debéis instalar en vuestros corazones, para que os deis cuenta, de que estáis completamente al revés. ¡Simplemente quédate de pie, y, derecho, eso es todo!.

(En ese instante, se escucha en la sala, el lloro de un bebé)

Conoce la belleza de la voz del niño pequeño, que está allí. ¡Qué hermoso!. ¡Qué sinfonía es!. Es fundirse en el gorgoteo del pecho de la madre, o, en el llanto del niño. El niño no llora porque no está contento. El niño llora porque está feliz, y, reconoce la felicidad que hay en su interior. Sin embargo, tiene que llorar porque ha sido arrastrado a la, así llamada, infelicidad. Mirar el conflicto dentro de los límites de su particular, de su específica construcción, o, formación de consciencia, por más limitada que esta sea. Ese pequeño bebé es más consciente de la divinidad de lo que tú eres. Con esa inocencia; con esa pureza. Siempre rezo para que el Señor me haga retroceder a mi niñez. Para que, como un niño, pueda encontrar, y, ser, esa belleza. Sin necesidad de pensar en ello. Sin necesidad de analizarlo. No quiero preguntar la razón, y, el por qué de mi existencia. En la belleza de la inocencia del niño, reconoceré mi divinidad dentro de mí. De eso se trata. ¡Madre, ese es el secreto de la vida!. Cada uno lleva dentro de sí un bate de

béisbol. Pero no han aprendido a golpearse la cabeza, con este bate que llevan dentro. Así que, date un buen golpe con el bate, y, las hermosas estrellas estarán ahí. Aunque sea a golpes, despierta de tu inconsciencia a la verdadera Consciencia, en la que conocerás que todo es divino.

No sé si lo habéis notado, pero cada vez que miro a vuestras caras, me fundo en vosotros, de forma que no siento mi existencia, sino sólo vuestra existencia. Déjame morir, para estar vivo en tí, y, allí encontraré la verdadera consciencia dentro de mí, y, dentro de tí. ¿Cómo puedes culpar a este muchacho(señalándose a sí mismo) por amarte tanto?. Esa es la culminación de tu capacidad creativa. Ahí está la culminación de tu amor, que siempre está creándote, y, re-creándote a tí mismo. Ahí está el poder de mi pluma para escribir poesía inmortal, o, para elaborar mis pinturas. Porque, allí, yo me he perdido, yo ya no estoy allí. Estoy fundido con mi pincel, y, con la pintura que fluye de él. Dejo de ser consciente de los colores que mezclo. Y, ¿qué estoy haciendo?. Simplemente estoy consiguiendo describir, aflorar mi retrato, a través de estos mecanismos, únicamente para encontrar una cosa, y, esa cosa, soy yo. Luego le siguen toda una serie de preguntas: ¿Quién es este yo?. ¿Quién soy yo?. ¿Qué soy yo?. ¿De dónde vengo yo?. ¿A dónde voy yo?.

En la realización final, encontraré, como todos vosotros también encontraréis, que has venido de ninguna parte, y, estás yendo a ninguna parte. Del silencio, al silencio. Porque, tú eres eterno, inmortal. El Yo inmortal es consciente del universo entero. Es necesario subir las escaleras, y, llegar hasta arriba, para, así, contemplar el vasto panorama que nos rodea. Y, te dejas llevar por su belleza. Te dejas llevar por su aparente soledad, mientras te mantienes en tu grandeza de ser sólo, sin comparación. Hasta ahí, tiene que llegar todo.

La vida es un espejismo, es una ilusión y, sin embargo, no es ilusoria. Esas ilusiones las creamos nosotros mismos. Con la ilusión llega la des-ilusión, así que disuélvete, y, ya no habrá más ilusiones.

Disuélvete dentro de tí mismo, y, pasa a ser un no-ilusionado. Pasa de la ilusión a la realidad, que existe, para siempre, dentro y, fuera de tí. Porque todo es verdad; incluso los opuestos, se funden en un momento determinado en su veracidad, donde todas las ilusiones cesan, donde el amante y el amado se funden en una unidad, manteniéndome despierto hasta las seis de la mañana, en una fusión divina. Donde, incluso, se pierde la noción del tiempo, la noción del espacio. ¿Qué hay además de ese abrazo amoroso que te aleja de tí mismo?. Está el secreto de la no existencia en la existencia, porque ambas son lo mismo. Una u otra, dependen, únicamente de en dónde pongas

tú tu énfasis. Esta silla, para mí, existe, y, al mismo tiempo, no existe. Esta silla no tendrá forma si la descompongo en su estructura molecular. Pero una vez creada la estructura, yo puedo apreciar la forma. Cuando profundizo más en mi pensar, llego a darme cuenta también de la no-forma en la forma, de lo innombrable en el nombre, y, del amor en el amado.

Eso es lo que tú eres. Yo soy lo innombrable con nombre, la no-forma con forma. Encontrar la belleza de la co-existencia del nombre con lo innombrable, y, de la forma con la no-forma; es la verdadera "maya" de la existencia. "Maya" no sólo significa ilusión. El verdadero significado de "maya" es el apego que uno tiene por cualquier cosa. De manera, que yo estoy apegado a mi amado, viendo su forma, y, su belleza, tan radiantes, tan vibrantes. Luego, al mismo tiempo, olvido la forma; y, sólo absorbo en mi interior su vitalidad, y, eso es amor.

Ese amor no requiere ni forma, ni nombre, si llegas al núcleo de esa pulsación. Todas las cosas vibrantes están latiendo con nombre, y, forma, que son su apariencia externa. ¿Qué es maya, y, qué no es maya?. ¿Qué es ilusión, y, qué no es ilusión?. Tener una creencia profunda de que nada existe, que todo es maya, no hace que el mundo gire. Considera que todo es maya en su particular, o, específica forma de realidad. Aprecia la realidad maya-íca, y, sin embargo, mantente por encima de todo ello. Di que esta existencia no se crea, de ninguna de las maneras, por mí. Que ha encontrado su propia existencia dentro de sí misma, y, que yo soy parte de este mundo maya-íco, y, que, además, yo estoy por encima de todo ello. Estos son los sencillos secretos de la vida, y, del amor. Me pregunto por qué la gente sufre. Sólo se requiere llevar tu atención a otro punto, es un ligero giro de atención. Para ello, me digo: Maya, te acepto como mi amada; esto es cierto. Al mismo tiempo, veo en tu interior un poder mayor, veo una fuerza mayor, una maya mayor que me atrae más que la maya exterior. Entonces, ¿te amo en tu forma exterior?. No. Tu forma exterior es el subproducto de mi amor por tí, de mi amor de tu forma interior, que es la forma sin forma. Subproducto que emana de sí mismo, y, se formula, se convierte en tu exterioridad. Exterioridad que yo puedo, entonces, sostener, abrazar, besar, y, venerar echado a tus pies. Porque tú eres aquello que la representa.

Porque la forma representa a la no-forma. Primero, yo estoy enamorado de la no-forma. Pero para traerlo a términos tangibles, está la creación de la forma, que comienza en mi mente, mediante la creación de "tu" forma. No lo estás creando solo. Es por eso por lo que la gente encuentra a una persona tan hermosa, y, a otra, tan fea. Conmigo no funciona así; para mí todo es auténticamente hermoso. ¡Mirar allí, a mi amado!, tan dueño de sí mismo, y,

tan hermoso. ¡Mirar allí, a mi otro amado!, ¡miraros a cada uno de vosotros!, sois todos tan divinos y hermosos.

¿Puede este muchacho(se vuelve a señalar a sí mismo) evitarlo, si me hago Uno contigo?. Yo no puedo evitarlo. Porque soy yo, que conoce la no-forma, y, el fundirme en la no-forma, aquel que intenta mantenerte feliz. Mi mente crea la forma, para hacerte darte cuenta de que tú eres la forma, y, la no-forma, igual que yo. ¿Veis cuánto tenemos en común unos con otros?. Todos y cada uno de nosotros combinamos la forma con la no-forma, y, cada una de ellas, tiene su particular, o, específica existencia.

¿Quién puede reconocer, y, discriminar entre forma, y, no-forma-idad, entre la existencia, y, la no-existencia-idad?. Sólo aquel que ya ha conquistado todos los universos. Esa persona no da dos pasos seguidos, por el contrario, camina pasito a pasito. Cuando existe, vive como existencia, y, cuando no existe, se vuelve no-existente. Eso es la auto-realización. Y, siempre, y, en todo, ya sea existencia, o, no-existencia, para esa persona, hay tanto que disfrutar que ES en total dicha, o, gozo, mientras adopta, en cada caso, su particular, o, específico, ser. Por ello, yo no puedo entender por qué algunas personas son infelices. No hay ninguna necesidad de que vosotros, amados míos, seáis infelices. Ninguna en absoluto. ¿Qué necesidad hay?. Sumérgete en esas hermosas, y, refrescantes aguas del éxtasis, y, todo lo demás se te dará por añadidura. A lo que otros han llamado el Reino de los Cielos, yo lo llamo el reino del éxtasis místico.

Allí se encuentra todo: la minuciosidad de las cosas, de aquello que es la no-minuciosidad . ¿Veis el significado de todo esto?. La ausencia de significado es diferente de la plenitud de significado. En la primera parte de la frase, con la “ausencia de”, estás sacando la “plenitud” que hay allí. Pero es sólo en la plenitud, como en la luna llena, cuando puedes ver las sombras de la luna, esas grietas, las montañas que existen en la luna... mientras, por el contrario, resplandece, y, brilla intensamente. No sucedería esto, si las montañas de la Luna no estuvieran allí. Actúan como deflectores, para dar esa luz trémula, que le da su carácter de belleza. La luna necesita sus montañas, y, grietas, sus colinas y valles. Los necesita, entonces, ¿por qué no deberías necesitarlos tú también?. Tú también los necesitas, así que disfruta de la dicha, y, de la alegría de todo lo que existe. Está todo vivo, todo está vivo.

Recuerda, que primero debe de vivir en tí, para encontrar su existencia afuera. El observador, ve sus propias creaciones mentales a su alrededor continuamente. Dos personas pueden mirar un objeto, y, no verlo bajo la misma luz. Habrá diferencias, porque las percepciones de cada uno difieren

según sus patrones. Toda existencia está dentro de tí, y, está sujeta a tu interpretación personal. No eres tú quien mira hacia afuera. Estás mirando hacia adentro, y, encontrando el reflejo afuera. Estás mirando hacia adentro.

Cuando no se ve un reflejo claro, ¿qué debes hacer?. Barrer la suciedad de los samskaras, y, limpiar el espejo de tu mente. Cuando haces eso, toda la existencia asume una forma diferente. Digamos que uno de vosotros compra un automóvil nuevo, de color marrón, y, luego, cambia de opinión y quiere comprar uno blanco. ¿Cuál es la diferencia entre el auto marrón y el auto blanco?. El modelo es el mismo. Es sólo una cuestión de apariencia. Ese es de color marrón, y, el otro es de color blanco. Uno tiene tapicería color marrón claro, y, el otro azul. ¡Pero seguirás sentado en el mismo maldito asiento!. Y uno es igual de cómodo que el otro, porque es la misma marca de coche. A través de la apariencia, intentamos hacernos felices, lo cual no es la base de la felicidad. Es una idea, o, pensamiento concebido, engendrado, o, construido por nuestra mente, es decir, es un concepto de la felicidad, y, no la felicidad misma. ¿Veis eso?.

Lo que consideramos felicidad es sólo un concepto. ¿Para qué nos sirve el coche?. Para llevarnos del punto A al punto B. Ese es el propósito del automóvil, y, no es el propósito de su apariencia. Su apariencia no nos sirve para llevarnos del punto A al punto B.

¿Veis la verdad que se encuentra aquí?. Compras el coche por su apariencia, y, después de tres, o, cuatro semanas de conducirlo, ya no notas su apariencia. Es como regalarle una bicicleta a un niño. La disfrutará durante las primeras semanas; Después de eso, es sólo una bicicleta. Eso es todo lo que es, y, así es como debería de ser, porque no estás generando un apego. Este es el verdadero secreto de la vida, porque toda apariencia refleja tu apego a la apariencia, y, no a la realidad. Eso es maya. Ésa es la mayor ilusión. La gente dice muchas cosas sobre maya. La apariencia es maya; nada más. La apariencia es la mayor ilusión. Es como un trozo de cristal. Pones una flor rosa detrás del cristal, y, el cristal parece rosa; una flor amarilla, y, parece amarillo; algo azul, y, el cristal parece azul. Sin embargo, el cristal en sí mismo es incoloro. Maya, o, ilusión, aparece, surge con las cosas que tú le pones, que tú le apegas. Y, así, aportas un color, o, ilusión. De lo contrario, todo es claro y transparente. Es puro en su pureza; en su pureza prístina, original. Así es como funcionan las cosas.

Dime la verdad sobre el tiempo, o, sobe el espacio. ¿Qué quieres decir con eso?. ¿Cómo puedes emplear el tiempo?. ¿Cómo puedes ocupar el espacio?. ¿No es esto también una forma de autoengaño, o, una idea errónea de la eternidad?. Al dividir el tiempo en períodos de minutos, segundos, etc…¿no

es eso, otra vez, una ilusión más?. La existencia misma no sabe, no conoce ni de tiempo, ni de espacio, ni de causa-efecto. El tiempo, el espacio, y, la causalidad, son creaciones de tus patrones de pensamiento. No hay nada ahí. La verdad de la existencia es el vacío. Pero en la pantalla en blanco del vacío, tu proyector, con tu película, produce todas las imágenes. Y tú quedas absorbido por estas imágenes, que el proyector de tu mente proyecta sobre una pantalla totalmente blanca. ¡La película te absorbe, y, lloras con estos personajes imaginarios, inexistentes, con sus desamores, sus intimidades, e, incluso, sus peleas de samuráis!. ¡Mientras algunos de vosotros emprendéis odiseas espaciales, desde allí donde no hay ningún espacio!.

Somos nosotros los que estamos haciendo todo esto. Hacemos que el mundo funcione. Nosotros somos los creadores de este mundo, nadie más, y lo creamos según nuestro personal, y, particular, entender. De lo contrario, la pantalla está en blanco. Y esa es la realidad: el vacío en el que te sumerges, donde no hay reflejos ni proyecciones, nada que te haga sentir apegado a tus sentimientos, o, emociones. Te vuelves desprovisto de sentimientos, y, emociones, porque son superfluos, sólo existen en la superficie, superpuestos al vacío de la vida. Feliz es aquel que puede decirse a sí mismo: “No soy nada; de la nada vine, para fundirme nuevamente en la nada”. Esa nada es el todo, la realidad de la vida. Tus sentimientos, tus emociones, tus pensamientos, tus patrones, y samskaras, e, impresiones son creados por la pequeña mente estúpida. No sé, por qué le dieron un puesto tan alto a la mente, para estar ahí arriba, en la cabeza; debería de ser al revés, debería de estar en el trasero. ¡Apesta!.

El nirvana, la autorrealización, o, la fusión con la divinidad, es encontrar nuevamente ese vacío, desprovisto de todas las superposiciones, y, trampas, que constituyen tu mundo, en su irrealidad. Esa es tu quimera, tu sueño, tu falsa ilusión. Porque, ¿en qué soy yo real para ti?. ¡Dímelo!. Es por este cuerpo, esta carne suave, este corazón que late, esa sonrisa, ese gesto. ¿Es esa la realidad que buscas en mí, o, en cualquier otra persona?. Esas cosas son creación de tu mente. Así es como me ves: a través de las coloraciones de tu mente. Pero no me ves en mi esencia, como tampoco eres capaz de ver, así, a nadie más.

Sólo me estoy usando a mí mismo como ejemplo, porque lo que yo veo en los demás, está más allá de cualquier descripción verbal; está más allá de la verbalización. ¿Cómo puedo yo verbalizar todo eso, que es tan puramente divino?. ¿Cómo puedo yo verbalizarlo?. Sería un insulto ponerlo en forma verbal. La verbalización, también es, la coloración de la mente, y, todos los colores que la mente produce, que elabora, son ilusorios. Los colores son

reales, pero su elaboración es irreal, y, ¡cómo te engañan!. Recuerdo un ejemplo de cómo llegamos a confundirnos tanto. Estaba yo sentado, para que me fotografiaran con un fondo azul. Pero cuando se hizo el revelado químico de la fotografía, el fondo parecía verde. La gente estaba allí, dándole vueltas a eso. ¿Por qué, el fondo azul, se volvió verde en la fotografía?. Los dejé seguir, y, divertirse un poco; deben jugar con sus juguetes. Entonces les dije: "Es muy sencillo. La emanación de la luz dorada, que está ahí todo el tiempo, mezclada con el azul produciría el efecto del verde". ¡Tan sencillo!. Pero les damos una oportunidad a los fotógrafos. Es divertido. Deja que la mente trabaje. Déjala funcionar. Déjala pensar, hasta que la mente, pueda volverse pensativa sin pensamientos. ¡Recuerda esto!. Funcionando a su máxima velocidad, y, sin darse cuenta de su funcionamiento. ¡Solo entonces podrás separarte del funcionamiento, y, verla actuar!.

Es hermoso estar por la parte de fuera de un parque infantil, y, observar a los niños jugar, mientras estás sentado en un banco. ¡Qué hermoso es!; algunos ríen, otros lloran, algunos se caen, lastimándose las espinillas, y, las rodillas, se raspan, y, se magullan, y, sin embargo, todo es cautivador. A pesar de los cortes, y, de los moretones, hay alegría en el brillo de sus ojos. Brillan con esa belleza extraterrestre de la infancia. ¡Maravilloso!. Esa es la belleza que debe ser capturada, atrapada en tu interior, y, no en tus imaginaciones. Conocer el verdadero yo, es conocer la totalidad de nuestro pequeño universo. Hay universos sobre universos. No hay un único universo. Cuando nosotros usamos la palabra "universo", la usamos de manera más figurada, para referirnos a la Totalidad de la manifestación, o, creación. Todos funcionan en ciclos: universos, y, universos. Toda existencia se vuelve sin comienzo y sin fin. Todos están ahí, todo el tiempo, funcionando dentro de sí mismos. Funcionan por el poder primordial que poseían al principio. Cuando este poder disminuye, y, el movimiento disminuye, vuelve al estado de "Pralaya", hasta que se regenera, y, rejuvenece para volver a estar vivo.

Todo lo que está sucediendo ahí afuera, está sucediendo dentro de tí. Son los mismos principios, las mismas leyes, inevitables, e, inmutables, manifestándose siempre, en lo que se sabe que es la existencia. Sólo debemos conocer la existencia en su valor real, y, no en nuestros valores imaginarios.

Cuando examinamos nuestros valores imaginarios, estamos creando ilusiones. De eso es, de lo que va todo. ¡Se os ve tan hermosos, amados míos!. ¡Tan sumamente encantadores!. ¿Cómo puedo deciros a todos cuánto os amo, y, doblemente os amo?.

La belleza de ello, reside en no poder deciros cuánto os amo. Ahí reside su belleza. Las cosas más grandes de la vida siempre quedarán no-dichas, por ser

imposibles de verbalizarlas.

39. FUSIÓN, ENTREGA, Y, NO SEPARACIÓN

El Editor:

En este profundo satsang, un chela le pregunta a Gururaj: "¿Qué diferencia hay entre fusionarse con otro, y, entregarse a otro?. Y, ¿qué es, la no-separación?". Al responder, Gururaj, explica una disciplina espiritual, fundamental, para alcanzar la meta de la autorrealización, es, la práctica de la devoción, y, de la entrega. Nos enseña, cómo perder los límites de nuestro ego limitado, mediante nuestra identificación, con un objeto externo de amor, y, devoción. Lo que nos lleva, a identificarnos con el Ser verdadero, o, Divino. Cuando leí este satsang, pensé en Jesús. Jesús nos enseñó "ama a tu prójimo como a tí mismo". A menudo interpretamos esto como: "haz a los demás, lo que te gustaría que te hicieran a tí". Pero esta interpretación, mantiene la separación entre tú, y, tu prójimo. Sospecho, que Jesús (y, Gururaj), están enseñando algo distinto, y, mucho más importante: "ama a tu prójimo COMO A TÍ MISMO". En otras palabras, tú ERES tu prójimo. La forma en la que te amas a tí mismo, es la misma forma, en la que amas a tu amado, porque tú, y, el amado, sois lo mismo. ¿Cómo puede ser esto así?. Desde la perspectiva del ego limitado, y, engañado, esto no tiene ningún sentido. Pero desde la perspectiva del Ser Divino, en la que "el Padre y yo somos Uno", tiene todo el sentido del mundo. Leed atentamente, en este satsang, sobre lo que Gururaj, quiere decir, con "yo", y, lo que quiere decir con "amado". ¿Quién es, el que ama?. ¿Y quién es, el que es amado?.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Puedes abandonarte, dejarte fluir en otro ser, con el que te vuelves Uno en totalidad. Es una experiencia, maravillosa. Al dejarte fluir en esa persona, al mismo tiempo, estás fluyendo en el universo entero. Y, ese es, tu Ser real, y, no, el así llamado, tu ser dividido. Le dices al universo: "Fluye hacia mí, como yo fluyo hacia tí". Y, desapareces, te vas; nada te molesta.

Estás en un estado de "nirvikalpa samadhi", en el que, nada más, existe. Tus pensamientos, pasando a tu alrededor no te molestan, y, tú estás allí, en esa dicha suprema. ¡Ve allí!; ¡ve allí!. Por siempre, y, para siempre, quédate

allí. Nada en la vida, nada en el mundo, te molestará jamás. Te conviertes en lo más tangible, y, al mismo tiempo, en lo más intocable. Es una esfera diferente de existencia. Aunque, tus pies están firmemente plantados, en la Madre Tierra, tú sigues estando flotando, en la bienaventuranza eterna, de lo que es la vida.

Ésa es la verdadera vida: donde te encuentras aquí, y, en todas partes, y, aun así, descubres, que no estás en ninguna parte. Entonces, todas tus preocupaciones se han ido. Todo se ha ido. Todo desaparece, en la belleza de la apariencia, en la que, ni siquiera por un instante, tú te has separado de la realidad de la apariencia, en lugar de estar, en el reino de la, "así llamada", apariencia. Ahí es, donde reside el problema, porque permaneces en la apariencia aparente, y, no, en la apariencia verdadera. En esa apariencia verdadera, en la que tú te vuelves Uno, con todo lo que existe, y te conviertes, en la existencia misma. ¡Qué viaje tan bello!. Muy hermoso. Donde las flores, florecen, sin florecer, y, el sol, brilla sin brillar, y, experimentas, la frescura de la luna, sin necesidad de que ella sea nunca fresca, porque, tú, eres, ESO. Has llegado hasta allí, y, te has convertido, en la fuente de energía, de la existencia misma, que es el éxtasis total. Mientras estoy sentado aquí, hablando con vosotros, me fundo, me disuelvo dentro de cada uno de vosotros, porque tú no estás separado de mí, y, yo, no estoy separado de tí. Para mí, no hay chelas individuales. No están ahí, en la sala. Lo único que existe, es, ese Yo Supremo, que yo veo, continuamente, todo a mi alrededor.

Únicamente ese "Yo" Supremo, conoce la totalidad del amor, en el que, simplemente amas, sin más. Todo tú... se funde, se disuelve, se hace Uno con la existencia. Entonces, ¿dónde estoy yo?. En ninguna parte, aunque, aquí y ahora. Me fundo en lo que aparece, y, estando allí, encuentro la unidad de toda la existencia, existiendo eternamente, en su dicha divina. Es un lugar agradable, al que pertenecer, es un lugar agradable, en el que estar.

No ocurre lo mismo, cuando te encuentras entregándote a otro, porque todavía se mantiene el sentimiento del "Yo", y, el sentimiento del "Tú", ya que dices: "Yo" me entrego a "Tí". Sin embargo, es parte del camino, es un paso necesario, para llegar a ser la Unidad, en esa fusión total; en la que, ya no existe, ningún resquicio, de separación. Y, además, aprender a entregarte a tí mismo, juega un papel esencial en el camino. Porque, tú te vuelves no-existente, cuando entregas, todo tu ser, a tu amado. Y, ahí, descubrirás, que tu entrega, te conduce a la fusión. Fusión, en la que tú ya no estás allí. Porque, entonces, el "Yo", se ha fundido en el "Tú".

Y, a través, de este camino de entrega, ¿qué estás entregando?.

Únicamente, estás entregando un concepto, una idea, que tú tienes de tí mismo. La entrega, implica, auto-destrucción de tu pequeño yo. Estás destruyendo, el ego que hay dentro de tí. Solo entonces, puedes entregarte, a ese amor, que simboliza, tu verdadero Ser. Así que os diré una cosa: es posible, que necesites al objeto, al que entregarte, pero, en realidad, tú no te estás entregando al objeto, tú te estás entregando, tú mismo, a tí mismo, que es la entrega real. En la verdadera entrega, te das cuenta, paso a paso, de que "yo" no soy "yo". Neti, neti,neti – esto no, esto no, esto no: "Yo" no soy, realmente "yo". Existe esa "yo-idad" dentro de mí, en la que entrego, mi ser exterior, a, ese ser interior. ¿Cómo puede haber, entonces, ninguna separación?. Esa es la verdadera fusión.

Y, ¿por dónde empiezas?. Empiezas por fundirte contigo mismo, en tí mismo, donde la forma externa (el ego, la concepción del "yo", o, de "lo mío") desaparece, y, únicamente queda el "Tú", y, lo "Tuyo". Así es, como me entrego a Tí, Señor. Y, cuando me entrego a Tí, mi yo, ya no sigue allí presente, porque, entonces, yo ya soy Tuyo, Señor. Ésa es la primera concepción externa, hasta que, aparece en tí, la comprensión, la experiencia, de que, en el inicio, nunca hubo un "Tú", ni nunca hubo un "Tuyo". ¿Hasta dónde puedo llegar entonces?. Sólo puedo llegar, hasta la esencia, de mí mismo. Por eso, yo combino el "yo", y, el "Tú", lo "mío", y, lo "Tuyo", en esa Unidad. En esa Unidad, estoy totalmente entregado, rendido, porque yo he destruido, lo que, yo consideraba, como yo; esas concepciones mentales, en las que vivo, todo el tiempo. Y, al vivir, en estas concepciones mentales de tí mismo, sólo consigues, seguir creando, una mayor, y, mayor miseria.

Al principio, empezamos por entregarnos, por entregarnos totalmente. Al principio, si yo no puedo encontrar la esencia de "mí", entonces, empecemos por encontrar, esa esencia, en mi objeto, en mi amado, y, la encuentro, entregándome a mi amado. Pero, a medida que me acerco más, y, más, a mi amado, no encuentro ninguna separación, porque, yo descubro que, el amado, soy yo mismo. Yo soy Uno, con esta objetivación, porque, yo, ahora, me doy cuenta, de que ese objeto, él-ella-ello, es, únicamente, un símbolo. Y, ese símbolo, me devuelve a mí.

Cuando, se te vuelve difícil a tí mismo, entrar, dentro de tí mismo, estos símbolos externos del amor, son necesarios. A no ser, que estés, muy altamente evolucionado. Pero el final es el mismo. El final, es el mismo que el principio, en el que yo venero, el suelo, sobre el que camina mi amada, amado. Acaso sus pasos ¿no son los míos?. ¿Estoy yo, equivocado, en esa separación?. Ella camina con mis pies, y, yo camino con sus pies, y, no quedan huellas, porque las huellas están dentro de mí. Eso no requiere ojos

para verlo, porque te quedas ciego, ante el resplandor de la divinidad, del amor. Entonces, y, sólo entonces, encontrarás la serenidad de estar no-separado.

Así, el sujeto, y, el objeto se convierten en Uno. Cuando lo logras, el universo entero, corre hacia tí. Ya no se detiene, sino, que corre hacia tí, como la diosa Lakshmi en la mitología oriental. Cuanto más persigues, a esa diosa, más se aleja. Pero si huyes de la diosa, ella vendrá, corriendo, hacia tí, porque ya no hay apego. ¡Diosa, yo te adoro!. ¡Te amo!, ¡pero no me convertiré, en papel higiénico, para limpiarte el culo!. Y, ¿qué sucede, cuando encuentras esta igualdad, en la que tú, y, la diosa, sois sólo Uno?. ¡Os limpiáis el culo mutuamente!. ¡Eso es amor!. ¡Sí!. Y, es placentero, porque todos los malos olores desaparecen. Porque, entonces, has sido picado, por la divinidad del amor, cuando te has ofrecido, tú mismo, a tu amado. Después de todo, ¡sólo la abeja que pica, es la produce el néctar!. Y, es por eso, por lo que tratas con dulzura a tu amado, con la dulzura de miel. Y, por eso, actúas con mimos, porque te ha picado, y, tú, únicamente, ves la miel, y, no ves el aguijón.

Todos los lenguajes, tienen hermosas interpretaciones, si comprendes, la verdad que se esconde, detrás de todas esas verbalizaciones. Cuando alcanzas una etapa de no-verbalidad, sientes, que todo te sale a borbotones, una, y, otra vez, no con palabras, no, sino, a través, de tu corazón. Allí, no queda nada más. Y, ése es, el significado, de por qué, nuestro Señor, sangró por su corazón. Es, para que Su sangre, pudiera entremezclarse, con la sangre que hay en tí, para darte el ímpetu de la vida, para refrescar tu sangre, mediante su divinidad. Y, Él continua sangrando todo el tiempo, todo el tiempo. Depende de tí, el que recibas, o, no, esa sangre, y, llamarla, la esencia, vivificante, de tí mismo. Tú avanzas, desde la frialdad, al calor del amor. El amor es caliente, no físicamente, tal vez, pero sí en tu corazón. El calor está ahí, y, eso es, todo lo que te mantiene vivo. Porque, cuando tú te quedas frío, entonces, estás muerto. Muéstrame el cuerpo, de cualquier persona que esté muerta, y, que, todavía, se sienta caliente al tocarla. ¡Imposible!. Por lo tanto, es una re-creación contínua, todo el tiempo, en cada instante, en todos los momentos, el fundirse, en ese calor, que está, dentro de uno mismo. El sentir esa calidez, porque esa calidez eres tú. Esa calidez es la realidad.

A través de esa calidez, te iluminas a tí mismo, como el sol, con sus rayos, sin saberlo, te da luz. Ese sol no sólo está ahí en el cielo; el sol real está dentro de tí. ¡Eres el hijo de un sol!. ¡Eres el hijo del sol!.¡Llénate de amor!, para que te ayude, a continuar el camino que está no-separado de tí. Y, tú puedes creer, que tú caminas por el camino, pero, harías mejor en creer, que,

el camino, camina, en tí. ¡El camino camina en tí!. Por ello, ¡Señor, que no me cieguen los anhelos, los caprichos del mundo!. ¡Que no me absorban mis deseos, ni bloqueen, el camino que camina en mí!. Esa es la verdadera entrega. Esa es, la esencia, de la entrega, de la rendición a la vida. Porque, en realidad, ¿a quién te entregas?. Te entregas, tú mismo, a tí mismo. Y, cuando este secreto, se convierte, en algo práctico, en algo concreto, automáticamente, te entregas, a todo lo que existe. Entrégate primero a tí mismo, y, luego, automáticamente, te entregarás al universo. El universo mismo, vendrá marchando hacia tí, y, se entregará a tí. No salgas a buscar al universo, en algún lugar, ahí fuera. Te llega a tí, de forma automática, si tú estás entregado, si estás rendido en tu interior, y, por lo tanto, rendido a la divinidad, que reside en tu interior. Que está muy cerca, que está muy, muy próxima, aunque parezca muy lejana. Pero, sólo lo parece, en una engañosa, y, terca apariencia.

A veces, me pregunto por qué la gente, tiene que pasar, por tantas miserias, y, sufrimientos, cuando, la mejor medicina, está fluyendo, todo el tiempo por tu sangre, y, por tus venas, todo el tiempo. Está ahí: ¡la dicha!. ¡La bienaventuranza!. ¡La felicidad de esa dicha gozosa!. La dicha, no busca, en absoluto, la felicidad. Sólo se busca a sí misma, y, produce, todo lo que tu corazón desea, porque tú eres esa dicha, esa bienaventuranza. Estás hecho de ella. Eres, el Alfa, y, la Omega de la vida. Todo está ahí. ¿Cómo llegamos a ser conscientes, de esta pequeña cosa, que combina el Alfa y la Omega?. En lugar de eso, permites que tu tiempo se agote. Este reloj "Omega" que llevo puesto, habita, reside en el tiempo, pero mi amado, quien me proporcionó el reloj, habita eternamente dentro de mí, y, yo, de forma negligente, hasta llego a dejar de prestar atención, al tiempo que produce. ¿Por qué mi atemporalidad me requiere, que yo, mida el tiempo?. Porque está ahí en mi muñeca, como un recuerdo de la divinidad, que es el amor. Lo que sucede aquí, es que el amor, en el tiempo adecuado, se entregó él mismo a mí, haciéndome saber, que Tú, y, yo, somos, simplemente, atemporales, y, que no necesitamos del tiempo.

Es molesto ser consciente del tiempo, en lugar de ser consciente de tu eternidad. Continúas midiendo el tiempo, y, al hacerlo, vas, en contra, de la atemporalidad, que, en realidad, eres. Siempre has sido atemporal. Siempre has sido, sin un principio, y, siempre, serás, sin un final. Pero lo dividimos en trocitos de tiempo. Esa división, elimina la comprensión, la experiencia, de la atemporalidad, que es, total eternidad. Ese es, el espejismo, la ensoñación, que hace, que aparezca la separación. Primero, te separas tú mismo, de tí mismo, y, luego, te separas, de todo lo que, aparentemente, existe a tu

alrededor. ¿Quién puede probar, que esos ladrillos de esa pared, no soy yo?. Soy yo. Esta misma silla soy yo. Este mismo vaso de agua, soy yo. El universo entero, soy yo. Porque nada, puede existir sin mí. Date cuenta de este factor, de este hecho, de que todo es tú. No existe nada más. Pero el camino para encontrarlo todo, es, que, inicialmente, necesitas del objeto, hasta que el objeto se convierte en el sujeto. Y el sujeto, es la totalidad de toda la existencia. Esa es la verdadera fusión. Porque, en realidad, no te estás entregando a nadie en absoluto. Te estás entregando tú mismo, a tí mismo, y, expresando esa entrega externamente, por el momento, en la aparente existencia de otras existencias, hasta que te des cuenta, de que: "nada existe aparte de mí". Eso es la esencia del amor. Eso es Dios. ¡Eso es la Divinidad, que todos vosotros sois!.

¡Aléjate de esa ensoñación!, que te dice, que estás separado de todo lo demás que te rodea. Esa es la verdadera ensoñación. Y, esa falsa ilusión que creas, es como una pantalla de cine, donde, re-creas figuras, y, fantasías. ¿Y qué ves?. Ves, únicamente, la superposición, y, no eres consciente, de la pantalla blanca que está allí detrás. Solo te das cuenta de las superposiciones. ¡Tienes que alejarte!. Y la mejor manera de hacerlo, es, apagar el proyector, y, ver, únicamente, la pantalla blanca. Eso es, exactamente la entrega, la rendición: ser capaz de ver una cosa como es, y, no, como supones que es. Esa es la verdadera entrega, la verdadera rendición a la vida. En lugar de proyectar, en esa pantalla, la película del proyector, voy a reflejarme a mí mismo en esa pantalla, y, verme a mí mismo, y, no, al actor, o, a la actriz de moda. Que son unos mentirosos, que te alejan de tí mismo. ¿Qué sucede entonces?. Que estás viviendo en una fantasía, en una ensoñación. Son creaciones de tu fantasía, de tu imaginación, tal vez placenteras, pero que solo sirven para pasar el tiempo, para perder el tiempo, en lugar de verte a tí mismo. Si vives sesenta, o, setenta años, en tu vida, recuerda, que de esos setenta años, quizás, sólo hayas vivido, un año, como tú mismo. Los otros sesenta y nueve años, están desperdiciados, totalmente desperdiciados. No tienen ningún significado. Ningún significado. Entonces, ¿qué estás haciendo en la vida?. Te estás desperdiciando estás siendo no-productivo. Dedica un momento al día, a conocerte a tí mismo; eso no es desperdiciar. Eso es fructífero, porque, para eso estás aquí, no para desperdiciar tu maldito tiempo. Estás aquí para encontrarte a tí mismo. ¿Y me dices que no puedes dedicar, ni siquiera un momento del día, buscando dentro de tí, enfrentándote a tí mismo, observándote a tí mismo en un espejo?. Incluso, si tienes que usar un objeto, para llegar a encontrar al sujeto, eso es una etapa, son alguno de los pasos, que hay que dar en el camino. Y, ese camino que

elijas, al final, se dará la vuelta, para que comiences a caminar, por el camino sin camino, que eres tú mismo. Y, ¿quién ha creado estos caminos que ves a tu alrededor?. Sólo tú lo has hecho, nadie más. ¿Quién ha construido estos caminos, aquí en este campus donde estamos?. Los has construido tú, con tus pensamientos, y, has utilizado a los ingenieros de construcción, para que hicieran el trabajo por tí. Eso es todo. Estamos buscando caminos, ¿no es así?. Buscamos formas de escapar, en cada circunstancia que se nos presenta. ¡Escapa, escapa, escapa!. ¡Huye! ¡Huye!. Huye por los caminos, de este mundo aparente, que te rodea, mientras olvidas el camino real, dentro de tí. Habitas en la separación, y, no en esa integración, que es tu auténtico yo.

Por eso, sigues escapando, huyendo de tí mismo. ¿Hasta dónde quieres llegar en esa carrera?. Estoy seguro, de que conocéis, este cuento de Tolstoi, en el que, a un campesino, se le prometió la propiedad, de todo el terreno que pudiera cubrir corriendo, durante todo un día; hasta cualquier distancia, a la que llegara en ese día, todo ese territorio sería suyo. Entonces, este hombre, comenzó a correr más, y, más rápido, para poder hacerse, con el máximo de terreno que pudiera, hasta que cayó exhausto, y, murió. Y, la tierra que le concedieron, fue, solo, los dos metros cuadrados en los que fue enterrado. Tú también estás corriendo, corriendo, y, corriendo. Pero ¿qué terreno estás haciendo tuyo, aparte de esos dos metros cuadrados de tierra?. Por supuesto que sí, corre. Pero no corras hacia afuera; corre hacia adentro de tí. Dentro de tí está el tiempo eterno, el espacio eterno. Tan infinito, que el tiempo se vuelve allí atemporal, y, el espacio se vuelve allí a-espacial. ¿Quién puede definir la eternidad, o, el infinito?. Y, todo está ahí, dentro de tí, y, todo el tiempo.

Tú me dices que me amas. ¡Qué expresión tan bonita!. Pero, en realidad, tú, ¿a quién amas?. Tú no me amas a mí, porque no me conoces. Sino que te amas a tí mismo, y, sobre mí, me superpones ese amor. ¡Eso también es hermoso!. ¿Cuántas personas pueden decir de verdad y con sinceridad: “Yo me amo a mí mismo”?. De esta manera, el objeto es sólo un camino para llevarte de regreso a tí mismo, porque tú eres el amor. Y, debido al punto de apoyo, a la muleta, que al principio necesitas, proyectas ese amor, inicialmente, sobre el objeto. Lo cual no está mal; no deja de ser un camino. Yo os estoy hablando de la totalidad de las cosas, no, de los caminos, para llevarte de regreso, a tí mismo. Eso es amor. Eso es fusión. Así, al entregarte a otro, comenzarás a entregarte a tí mismo, y, ya no hay separación en tu consciente. Solo hay una fusión dentro de tí mismo.

Hay muchas personas desafortunadas en este mundo, que sienten, que no son queridas, ni amadas, y, por ello, sufren mucho: “¡Oh, nadie me ama!.

¡Nadie me quiere!". Esta creencia, es una auténtica falacia, es decir, una idea que parece válida, pero que, en realidad, no lo es en absoluto. ¡No contiene ninguna verdad!. No es más que el producto de tu propia inseguridad, de tu sentimiento de inadecuación, y, de tu falta de adaptación a sus circunstancias.

¿Por qué quieres que te amen los demás?, ¿por qué?. Quizás, ¿para poder sentirte orgulloso, genial?. O, ¿es, acaso, para alimentar tu ego?. No, amigo, ¡ámate a tí mismo primero!, y, el amor externo vendrá automáticamente. Y, al mismo tiempo, te librarás de tus inseguridades, y, de tu sentimiento de inadecuación. Tú te repites:"¡estoy solo, y, completamente abandonado!". Eso es, lo que todos se dicen, en su interior. No, ¡ tú no estás solo!. ¡Tú no estás abandonado!. Cuando la mayor fuerza del universo reside dentro de tí, ahí mismo. Entonces, ¿cómo puedes estar solo?. ¿Cómo puedes estar abandonado?.

Porque, en realidad, lo que, tú deseas, con desesperación, es, encontrar, ese espejo, donde mirar en tu interior, y, objetivar el amor, que los demás te tienen, para ponerles nombre, y, apellidos, a esos que te quieren. ¡Olvida esa idea por un momento!. En se lugar, reza en tu corazón: "Yo no necesito, ser amado por nadie, porque me ama, la gran fuerza que reside en mí, o, de lo contrario, esa fuerza no estaría dentro de mí". Y, entonces, todos tus sufrimientos, desaparecerán. Todas las miserias, y, las múltiples maquinaciones de la mente, desaparecerán, y, serás tú mismo, serás tu verdadero Ser. Estarás, totalmente satisfecho, dentro de tí mismo. No habrá sed externa, que requiera ser saciada, ¡ninguna!. Ya no habrá esa sed, nunca más. La asociación con nuestro propio ser interior, es muy, muy diferente a encontrar la saciedad en el exterior. ¡Así es!. ¡Así es la vida!.

Así que, vosotros, los bromistas, considerad la vida como una maldita broma, porque no es otra cosa que una broma. Disfrutad de la broma, del chiste, pero, no os convirtáis, en el chiste. Y, si tenéis que convertiros en el chiste, sed como la polilla, que se consume, a sí misma, en ese fuego del amor. Esa es otra forma de entrega: consumirse, en el objeto, hasta que el objeto, y, el sujeto, se vuelvan Uno. Cada vez, que me oigáis decir, que os amo, recordad esto: que vosotros sois yo, y, yo me amo a mí mismo. Pero, para expresarme a mí mismo, vosotros sois, el objeto de mi expresión. Acercaos cada vez más a mí; al hacerlo, le estáis haciendo, un gran favor, al objeto. Más que eso, os estáis haciendo a vosotros, un gran favor, al saber cómo combinar el objeto, con el sujeto, hasta que ambos, mi amado, y, yo, nos consumamos en la Unidad, de esa llama.

Hemos recorrido muchos caminos, para encontrar la armonía, que nos

permite, ser consumidos, como una polilla en esa llama. ¿Podemos culpar a la polilla?. Ella sabe, mejor que nosotros, el ser consumida en la llama, y, convertirse en la llama.

Cuando intentes vender una casa, primero conviértete en la casa. Y, luego, te dices a tí mismo: “Yo me estoy vendiendo, a mí mismo, porque YO SOY la casa”. Este principio, se aplica a todo, en la vida. Porque, en realidad, tú no puedes vender, nada, a nadie. Únicamente, puedes darte, a tí mismo, a los demás. ¡Eso es todo!. No vendes. Te conviertes en el objeto, y, tú mismo, entregas el objeto, en el que te has convertido. Eso es la entrega, el rendirse, en la terminología práctica, y, corriente.

40. BHAKTI YOGA

El Editor:

¿Qué es el Bhakti yoga?. En la tradición espiritual hindú, hay cuatro grandes caminos hacia el yoga, palabra que significa unión divina. En el sentido de Unión con Dios, Unión con el Absoluto, o, con lo que Gururaj llama, la Divinidad. Un camino, es el camino del Karma Yoga, o, de la acción no-egoísta, o, desinteresada, realizada como servicio a lo divino. Otro, es, la práctica austera del Jñana Yoga, el camino de la sabiduría, y, del discernimiento, a través del cual, uno se da cuenta, gradualmente, de la temporal, ilusoria, e irreal, naturaleza de la experiencia inmediata, y, la distingue, de la naturaleza eterna e inmutable, de lo Absoluto.

Luego está, el Raja Yoga, el camino, a través, de la práctica, de varias meditaciones, y, disciplinas, espirituales. Finalmente, está el Bhakti Yoga, el camino del amor, y, de la devoción al Señor.

El Bhakti Yoga, elogiado por Sri Ramakrishna, el gran místico bengalí del siglo XIX, y, por muchos otros grandes santos, con frecuencia, es considerado, como la forma más efectiva, de práctica espiritual para la mayoría de nosotros. Y, como Gururaj explica, en este hermoso satsang, combina todas las otras formas de Yoga, generando una síntesis, muy apropiada, para la Autorrealización. Primero, a través de la veneración externa, y, del amor, enfocados, hacia un objeto externo de nuestra devoción, seguido, del descubrimiento del Amor Divino dentro de nosotros. Para, así, llegar a encontrar, la Unión con el amado divino, y, convertirnos en Bhakti, es decir, convertirnos en el Amor Divino. Ser, el Amor.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

En el camino del Bhakti, no basta con la cognición, el entendimiento, o, la actividad intelectual consciente. Sin embargo, el re-conocimiento, o, la propia cognición, estabilizan el Bhakti, en nuestro interior. Esta cognición, o , conocimiento del Bhakti, está enunciada, formulada, por todas las teologías, porque, la propia teología, te lleva por el camino del Bhakti. Lo que nos falta, entonces, es encontrar la verdad del Bhakti, porque el Bhakti puede ser “ciego”, puede ser “fe ciega”. Pero si se combina, el análisis, con el Bhakti,

esa “ceguera” desaparece. Y, así, tú te conviertes en “Bhakti-Ananda”, en aquél que es todo ananda (dicha, bienaventuranza), debido a su Bhakti.

El punto esencial del Bhakti yoga, es, encontrar, primero, el objeto exterior de tu Bhakti. Ahí es, donde empiezas. Puedes sentir Bhakti, hacia Cristo, hacia Krishna, hacia Buda, o, hacia Gururaj, o, hacia cualquier otro similar. Pero el Bhakti, tiene que ir, mucho más allá del objeto exterior, hasta que pierdas, tu análisis mental del Bhakti. Y, te conviertas, en el Bhakti mismo, de manera, que la mente ya no permanezca allí. El Bhakti no es nada más que un profundo amor. Que no se encuentra, en ninguna otra parte, más que en tu interior.

Lo que ocurre es esto, que extraes de tu interior, la verdadera esencia de tí mismo. El Amor, y, el Bhakti no pueden separarse. Tú ERES Amor; tú ERES Bhakti. Puede que empieces, focalizándote, en un punto externo, en algún lugar, del espacio exterior a tí. Pero ¿dónde está, en realidad, ese espacio?. Ese espacio, reside en tu interior. Tú, puedes sentir, que amas al gurú, sí, pero no lo amas por él mismo, o, por ella misma. Amas al gurú, porque tú eres TÚ.

Ese pozo, esa fuente eterna del Bhakti, está siempre dentro de tí. El manantial del Bhakti, está ahí, pero, a veces, se necesita un gurú, para romper, la roca que lo encierra. Para que, la belleza de ese agua; de la fuente del Bhakti, brote, y, se derrame afuera.

Esa es, la esencia del Bhakti, por la cual, tú brotas, desde dentro de tí, y, eres bañado en Bhakti, desde ese manantial eterno, que surge, que se derrama, que explota, desde tu interior. Cuando hayas experienciado ésto, la “ceguera” desaparecerá. Ya no tendrás Bhakti ciego, porque, siempre, tendrás, ese manantial, brotando dentro de tí. Este manantial, saciará tu sed, con la bienaventuranza del Bhakti, que eres, tú mismo.

El Bhakti empieza en tu exterior, desde distintos puntos de fuera de tí, pero, termina, dentro de tu ser interior, cuando te das cuenta, de la maravillosa capacidad, de saciar la sed, que tiene, tu fuente interna del Bhakti. Esa fuente interna, brota, al conocer tú el Amor, y, el Bhakti, que, no son, dos cosas separadas. Que no están aparte. El Amor es el Bhakti, y, el Bhakti es el Amor. Pero tú, te tienes que dar, a tí mismo, la oportunidad, de que la fuente del Bhakti, se cree dentro de tí. Ahí es, donde el gurú llega, donde aparece, para romper la roca dentro de tí, y, así, las aguas del Bhakti, puedan fluir en libertad. ¿Puede, acaso, un polluelo salir del cascarón, sin, previamente, romper la cáscara?. Y, sin romper la cáscara del huevo, ¿cómo puedes hacer tú, una deliciosa tortilla?. ¡Omelet (tortilla en inglés)es una palabra hermosa!. Puedes pronunciarla “OM-Let”. Así que, puedes romper,

ese huevo del Corazón, para hacer una OM-let. De forma, que la esencia de la OM-let, pueda fluir, a través de tu vida, y, nutrirte, con la belleza, que yace, dentro de tí. Esta OM-let, es, la esencia del Bhakti. ("OM-let" se podría traducir como: Deja que el Aum fluya)

No tiene ningún sentido, que el Gurú, te mire, y, te repita: "Te amo, te amo, te amo". Ese no es el Bhakti-bhava del Gurú, o, el estado de ánimo del verdadero Bhakti. En cambio, el Gurú es el huevo, y, tú eres el aceite, para cocinar el huevo. De modo, que el Gurú, y, el chela, se combinan, para formar la "OM-let" perfecta, en la que, el huevo del Bhakti, creará la tortilla, u, "Om-let", perfecta. El Gurú, sólo te pide, que le proporciones, el aceite de la devoción, para cocinar la "OM-let", eso es todo. En el Bhakti yoga, tú debes proporcionar ese aceite, para deslizarte suavemente, y, encontrarte, a tí mismo, dentro de tí mismo. Ahí es, adonde todo te lleva. La "Om-let", fluye, dentro de tí, hacia tu centro, hacia ¡tu estómago de Bhakti!. Y, desde allí, se eleva, hasta el nivel del Corazón. Entonces el Corazón, empieza a palpitar, con el éxtasis de esa "OM-let", que el Gurú ha proporcionado. ¡La esencia del huevo, no debe de ir, hacia abajo; debe de ir, hacia arriba!. Ése es el arte del Bhakti-yoga, en el que tú encuentras, la Unión, con tu Amado. Sólo, entonces, habrás llegado a ser, lo suficientemente sabio, como, para mirar a tu Amado a los ojos, y, de forma honesta, decirle: "Amado mío, ¡yo te amo!".

Este Bhakti se extiende mucho, mucho, más allá. Comienzas con un objeto, y, encuentras una Unión con ese objeto. Y, a continuación, de forma automática, encontrarás una Unión con el universo entero. Trabajas en combinación con el universo, para convertirte, tú, en el universo. Tú no quieres decir: "Te amo". Tú quieres decir: "¡Ahora me he CONVERTIDO en tí!". Eso es, llevar el Bhakti, a su nivel más verdadero. De lo contrario, es solo un deambular mental. En ese deambular, debes cruzar tantos valles, y, tantas colinas, que se vuelve un camino difícil. Pero, cuando tú mismo, te conviertes en esos valles, y, en esas colinas, no sientes ninguna tensión, porque, en ese momento, tú te has ido. Y, ¿adónde te has ido?. Vas al interior de tu Corazón, del Corazón del Amado. Esa es la Unión divina. Eso es el Bhakti yoga.

Todos nos esforzamos, por lograr esta Unión, y, esa yoga(unión divina), debe de estar uncida, al carro de mi vida, para que, yo no vaya sin rumbo, sino, que esté mi vida controlada, por el auriga, el arriero que está dentro de mí. No sueltes las riendas, que controlan los caballos de tus sentidos: el tacto, el olfato, el gusto, el oído, y, la vista. Porque, no es ahí, donde perteneces. Cuando hayas encontrado al Dios que está dentro de tí, también habrás encontrado al Dios que está dentro de Tí, Señor. Cuando encuentras el yoga de la vida, entras, en el campo unificado de tu consciencia, y, te fundes, te

haces Uno, en la Consciencia Universal.

Hace unos cientos de años, en la India, vivía una gran santa, y, poetisa, una devota de Krishna, llamada, Mira Bai. Hablando, a través, de la voz de Mira Bai, yo he compuesto, este poema para ella:

"¡Un buen ignorante soy!
Ignorante, hasta que te encontré, mi Guruji.
Y, desde esa ignorancia, momento a momento,
Alcancé el nivel del jñani,
El del conocimiento.
Mis sentimientos de amor, siempre allí están,
Pues al conocer el amor
Tú, en todas partes estás.
Escucha la voz de mi Corazón.
Acéptame en tu Corazón.
Y eterno, seré, tu devoto.
Por siempre, venerándote, en todo.
No te alejes, nunca, de mí,
Deja, que mi Corazón, resida, en tu universal Corazón.
Seguro estoy, de mi pequeño lugar, en tí,
¿Acaso podría yo, vivir sin tí?
¿En qué momento, me diste, ese pequeño hueco, en tu Corazón?
Cuando, apenas, siendo yo, un pequeño palpitar,
Me descubrí, hecho Uno, en tu latir universal".

Así pues, desarrolla en tí, un Corazón, como el de Mira Bai. Primero, encuentra esa Divinidad, en el objeto, objetivada. Y, luego, pasa, de la objetivación, a, la subjetivación, en la que Krishna, Cristo, Buda, o, Gururaj ya no viven, en ningún lugar ahí afuera de tí, sino, dentro de tí, y, todo el tiempo. Y, esa es, la esencia del Bhakti yoga. Esa es, la culminación. Así, encontrarás, el lugar de tu verdadera existencia. Tu existencia no está ahí, afuera. Tu existencia está dentro de tí, dentro de tu ser amoroso. Y, a través del Bhakti yoga, haces tuyas, todas las cualidades del Amor. Y, entonces, deambularás por las calles, como lo hice yo, cuando era niño, cantando, eternamente, la gloria de Dios, la que había encontrado, dentro de mí.

"Llévame contigo de aquí.
Llévame contigo, no muy lejos.

Llévame contigo, a tu Corazón.
Y esta, es, mi eterna oración
Sin palabras para expresarla,
Sí se expresa, el Amor, que se expresa en mí
Que es , ese Amor, implantado, por tí , en mí".

Eso es el Bhakti yoga. Cuando el amado se implanta él mismo en tí, y, tu corazón late, al ritmo, de los latidos, de Su corazón. Eso es el Bhakti yoga. No existe, entonces, separación, porque, tú estás en yoga, en Unión. Y, ahí, el "tú", y, el "yo", ambos, desaparecen, porque, nos fundimos, ambos, en Uno. En nuestro propio inspirar, y, expirar, tú, y, yo. Mientras el Corazón, con sus pulsaciones, late a través de nuestro propio ser, creando el aliento, que yo siento, en tu beso divino. Porque, tu Prana no es, sino, mi Prana. Mientras se entremezclan, allí, ningún Prana, podría quedar fuera, nunca. Únicamente, entre tú, y, yo. Eso es el bhakti yoga. Esa es la verdadera fusión.

Aquellas personas que tienen el temperamento del bhakti, siguen ese camino. Aquellos con el temperamento de un jñani, sabiduría, o, Jñana Yoga, seguirán ese otro camino. Y, si tu naturaleza, te lleva, a elegir Karma Yoga, deja que el karma, la acción, fluya por sí misma, mientras eres empoderado, a través, de tu jñana, y, de tu bhakti.

Cualquier karma (acción), realizada sin bhakti, no tiene valor. No tiene valor, si la esencia de tu devoción, no está involucrada, en el karma(acción), que realizas. Llega un momento, en que todas estas cosas se fusionan, y, entonces, permites, que tu mente analítica, de Jñana, trabaje. Y, permites, que tus acciones de Karma Yoga trabajen. Y, permites, que el brotar de tu bhakti, trabaje, en unidad, con tu jñana, y, tu karma yoga. Así, te conviertes, en un yogui Bhakti-Karma-Jñana. Y, por fin, llegas al "Raj", al rey, que te lleva, por el sendero de reyes, del Raja Yoga. ¿Veis la simplicidad de todo esto?. ¡Hay que ponerlo en práctica, eso es todo!. No es difícil en absoluto. Yo lo he conocido. Yo lo he recorrido, así que, ¡sé de lo que estoy hablando!.

"¡Que mi vida se llene de la esencia de tu verdad!
sin diferencia entre tu verdad, y, la mía.
Embriagado por el vino de la Divinidad,
Te amo a tí, Señor.
Y, en esa embriaguez,
Veo, y, siento, la Divinidad que está en mí".

Para el amante del Bhakti, su vida se convierte en poesía. Cada palabra que pronuncia, es un poema, de su estado, de realización. Hacer realidad, concretar, esas realizaciones poéticas, te hace convertirte, en un mejor karma yogui. Pero, deja que el amor, el Bhakti, sea el fundamento de todo. Para que, los sentimientos que intervienen, la totalidad de tí, esté involucrada, en cada pensamiento, en cada palabra, en cada hecho, y, en cada acción. Y, entonces no habrá nada más que bhakti, y, bhakti, y, bhakti. Eso seguro que te dará Shakti. Esa gracia Divina, te bañará, y, te limpiará la suciedad, y, los deshechos. Y después de ese baño, te sentirás renovado.

Aunque , todavía, te queda, un paso más, por dar. Sabes, que la ducha de la gracia divina, ese agua fresca, y, deliciosa, siempre ha estado ahí. Siempre ha estado, allí, para tí. Pero ahora, tú te atreves, a saltar bajo esa ducha, para limpiarte la suciedad, y, volverte tan puro, como el agua, que se derrama sobre tí. ¿Veis las implicaciones del Bhakti Yoga?. Muchas veces, encuentras, a personas, que se pierden en rituales externos. Cuando, el verdadero bhakti, está en el interior. Ahí es, donde está. A veces, encuentras a personas cantando este "aarti", o, canción bhakti: "Tú eres mi madre, y, mi padre; ¿a quién más puedo acudir?". Esa es, una forma de bhakti. En la que tú, te proyectas hacia fuera, te externalizas hacia un objeto externo. Eso es fe ciega. Porque, ¿quién es eso, que está ahí arriba, o en algún lugar, que es mi madre y mi padre? . Yo soy mi propia madre, y, mi propio padre. Esa es una forma de Bhakti.

El verdadero bhakti, aparecerá en tí, cuando te des cuenta, de que: "Yo soy, la Shakti, de mi bhakti".

Es maravilloso, que el pastel del bhakti, se cocine, en su horno de Shakti, o, gracia divina. Pero tú, no estás, horneando el pastel; únicamente, preparas los ingredientes. Es el horno de la gracia divina, el que, está, horneando el pastel. ¿Entiendes eso?. Las nueces, la fruta, y, la harina de tu devoción, están ahí, únicamente, como un medio, mientras, que el horno de la gracia divina, hace su trabajo. Eso es el bhakti. ¡Deja, que ese horno, dentro de tí, se caliente, para que puedas hornear tu pastel!, y, también, comerlo después. Esa es, la belleza, de todo ello. Seguirás comiendo, el pastel del bhakti, mientras el horno, de la gracia divina, hace el horneado. Habrá bhakti de externalización, hasta que tú, internalices ese horno de deseo ardiente dentro de tí, para crear, un fuego de amor. Porque el Amor, no es otra cosa que el Bhakti.

Miro a mi alrededor, y, veo, tanta devoción, entre parejas que se aman, esposos, y, esposas, padres, e, hijos. Hay tanta devoción, entre dos personas, que se están horneando, el uno dentro del otro. Es maravilloso, ser

horneados, el uno dentro del otro. Hornéate a tí mismo, ofreciéndote, y, entregándote tú mismo. Esta entrega, y, esta ofrenda es bhakti.

Bhakti es, cuando disfrutas de la totalidad de tu ser amado; eso es Bhakti. Hacer, que ellos, también, se sientan dichosos, es la otra parte del Bhakti. Donde dos corazones, pueden combinarse, para hornearse, en el horno del Amor, eso es Bhakti. Y, produce, una calidez, tan encantadora. El pastel se disfrutará mucho. Luego, puedes tomar, tu taza de té con ese pastel, para realzar, lo que has horneado. Eso es Bhakti.

El verdadero Bhakti, necesita ser realzado, por las circunstancias externas, hasta que te establezcas completamente dentro de tí mismo. Así que, ¡disfruta de las circunstancias externas de tu Bhakti!, y, hazte capaz de sentir esos hermosos árboles, que están ahí afuera, esa hierba que se mece, cantando tu canción, en ella. Así que, amado mío, ¡acércate cada vez más, y, más a mí!. ¡Oh, viento, viento divino, acércate, y, alborota mi cabello, pues sé, que tu toque, me hará sentir mucho más a gusto!. Y, sabré que estás aquí, alborotando mi cabello. Así, puedo quedarme sin ninguna preocupación, pues la Shakti me reconforta.

Esa Shakti está ahí, pero, únicamente, se requiere, que, yo, reconozca, que está ahí. ¿Y quién es, el que reconoce a esta Shakti, o, gracia divina?. Tú.

El gurú va, y, viene. Está en todas partes. Mientras planta ese hermoso cerezo, que brilla bajo la luz del sol. Pero, tú, tienes que arrancar esas cerezas, comerlas, digerirlas, y, asimilarlas. ¡Disfrútalas mientras puedas, con total sinceridad!. La vida es para disfrutarla. Y, a través, de estas diversas formas, de estos diversos medios, encuentras la realidad dentro de tí, la verdad dentro de tí. Y,¡ esa es, la esencia del Bhakti.

¡Es tan hermoso estar, aquí, con vosotros!. Es una lástima, que no pueda caer rendido, enamorado de todos vosotros, ya que el Amor, no conoce de caídas. Solo conoce, de ser, de estar, elevados. Cuando tienes ese Amor universal, dentro de tí, eres el más grande Bhakti yogui, porque amas a todo, y, a todos, por igual. Ya no se necesitan habilidades, porque, tú, te has convertido, en el Amor. Ya no añoras el Amor, porque tú lo eres, tú eres eso. Hasta ahí, es adonde la gente, tiene que llegar, a través, del Bhakti yoga. Yo no os propondré, que os caséis conmigo, porque ya sé, que estáis todos ya casados conmigo. Ya estáis casados, no, con este pequeño yo, la forma externa, que veis aquí, sino matrimoniados, en estrecha Unión, con esa Divinidad, que reside dentro de mí, y, de todos, y, cada uno, de vosotros.

41. RENUNCIAR A TODOS LOS APEGOS

El Editor:

En este satsang, un discípulo le pregunta a Gururaj sobre el conocido concepto espiritual de los "apegos". Quien pregunta, afirma, la extendida opinión, de que para alcanzar la liberación permanente en esta vida, debemos de renunciar a todo nuestro apego, a nuestro sentimiento de ser una persona, incluido nuestro sentido del ego, y, al sentimiento por los lugares que amamos, a nuestras experiencias de vida, a nuestra posición en el mundo, a las cosas que nos importan, e, incluso a las mascotas que apreciamos. Y, si es así, no deberíamos tener ningún objeto de amor, y, se esperaría que vivamos una vida aburrida, y, restringida, una vida de total no-apego. Con esta clase de apatía, ¿cómo podemos expresar el amor abrumador del que se supone que estamos hechos?. Si nos volvemos personas sin deseos, ¿de qué sirve nuestra creatividad?. Gururaj explica en este satsang, que todos estos son conceptos equivocados. Ya que hay una profunda diferencia entre el deseo, y, las actitudes de ansia, antojo, adicción, o, apego. Y, tambien, entre el no-apego, y, el desapego.

Ansia: Deseo fuerte, urgente o anormal de una sustancia o actividad.

Antojo: es un deseo apremiante y pasajero, habitualmente caprichoso.

Adicción: Dependencia del consumo de alguna sustancia o de la práctica de una actividad.

Sin embargo, distinguir entre estos conceptos, es solo el punto de partida. Es un requisito previo, para darnos cuenta de quiénes somos, y, de qué somos, más allá de nuestros apegos, y, de nuestros deseos. ¿Qué somos?. ¿Qué, o quién, es el que está apegado, o, no-apegado?. ¿Quién, o, qué es aquello que quiere conocer?. El conocimiento de ese conocedor está más allá de todo cuestionamiento, más allá de todo pensamiento, más allá de toda duda. Es la Es-idad en su aseidad. Es la realización de lo Real, del Ser, más allá de toda separación, que se genera al desear algo, o, pretender conocer esto, o, aquello. El "Yo" Real es la Realización, es el Yo Real sin cesar. Como dice nuestro Gurú, proporcionando una analogía genial.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Nadie te pide que te conviertas en una persona sin deseos. Nadie te pide que estés totalmente no-apegado. Todo ese planteamiento está equivocado. Tu naturaleza misma es tal, que incluso el hombre iluminado, debe de tener ese dos por ciento de apego. De lo contrario, no sería capaz de existir en un cuerpo. Mientras vivas en este mundo relativo, nunca podrás estar no-apegado. Pero hay algo que uno debe de recordar: mientras estés apegado a esta flor, o, a tu amado, el ansia, el antojo, también está ahí, y, cualquier forma de ansia, o, deseo que produce en tí una atadura, también produce problemas dentro de tí. Por otra parte, si quieres conseguir desapegarte, es mejor que vayas a algún bosque, a escapar de tí mismo. Eso es desapego.

Sin embargo, el no-apego contiene una belleza propia. Las filosofías de todo el mundo, especialmente las orientales, nos insistirán que estemos no-apegados, no-apegados, no-apegados.

¿Significa esto que no debes amar a tus seres queridos, ni siquiera a tus mascotas?. No, tú debes tener ese amor por los tuyos. Porque, esa cualidad del amor dentro de tí, te llevará a la realización de la divinidad. Todos repetimos, una y otra vez, que Dios es amor, y, el amor es Dios. Por ello, si te desapegas del amor, o, llegas a estar no-apegado al amor, automáticamente te conviertes en no-apegado a Dios. Y, ¿qué sentido tiene, entonces, todo esto?. Así que, ¡ten todos los apegos que quieras!. Si tienes una casa de cinco habitaciones, no hay nada malo en que tengas una casa de diez habitaciones. Pero ¿estás desesperado por esa casa de diez habitaciones?. ¿La estás ansiando, estás atando tu felicidad a ella?. ¿Es imprescindible para tu ego, te está afectando positiva, o, negativamente a tu ego?. O, en más ejemplos, ¿estás desesperado por conducir un auto Porsche, en lugar del Ford que conduce tu vecino?. O, ¿por vestir un traje mejor que mi amigo Juan?.

Ahora bien, ¿cuál es el mecanismo de ese deseo desesperado, de ese apego?. Lo que está sucediendo con ese apego es esto: que tú estás fortaleciendo tu ego, y, al mismo tiempo, creando deseos innecesarios dentro de tí. Y, la propia creación de estos deseos innecesarios, te trae, sufrimiento, y, miseria sobre tí.

Por lo tanto, ¡ten todos los apegos que quieras!, pero deben de estar desprovistos de toda ansia, de toda desesperación. Deben de estar desprovistos de cualquier capacidad de fortalecer tu ego. Porque, si no es así, ya no estarías viviendo dentro de tí mismo. Estarías viviendo en tu ego-yo, en tu yo egoico, algo que se compone únicamente de largas cadenas, o formaciones, construidas por tus pensamientos. Y, ¿qué realidad, qué

tangibilidad hay en esas formaciones del pensamiento, que están constantemente cambiando?. Por ejemplo, hoy podrías ponerte una camisa azul por la mañana, y, luego, cambiar de opinión, “Ah, voy a quitarme esa camisa azul, y, mejor, voy a ponerme una blanca”. Tus formas de pensamiento están continuamente cambiando, cambiando, cambiando. Así que, si me pongo una camisa azul, entonces voy a usar mi camisa azul. ¿Por qué tengo que cambiarla por una blanca?. ¿Haría eso que tu Gururaj fuera una persona diferente, si se pone una camisa blanca, o, verde, o, azul?. ¡No!. Él seguirá siendo el mismo.

Una persona debe de desarrollar esta idea: “Yo soy siempre el mismo; yo no he cambiado en absoluto. Pues vengo del reino de lo inmutable, y, llegaré al reino de lo inmutable”. Del no-cambio, sólo estamos yendo, hacia el no-cambio. Sin embargo, todas las cosas que surgen en tu mente están cambiando, cambiando, cambiando, porque no son nada más que formas de pensamiento. Tú puedes pensar que eres muy atractiva, porque todo el mundo piensa que ellos son atractivos, ¿sabéis?. Se imaginan que son mucho más atractivos de lo que, en realidad, son. Eso es un hecho. Mírate en el espejo, y, pensarás que te ves mucho más agraciado de lo que eres. Estamos demasiado involucrados en las cosas externas que nos rodean. Es la externalidad la que está influyendo en nuestras vidas. Y, todo lo externo tiene la cualidad del movimiento. Por otra parte, dondequiera que haya movimiento, tiene que haber cambios. Esto te lo confirmará cualquier científico. A medida de que las cosas externas a tu alrededor cambian, y, tú estás siendo influenciado por tu ego, que está cambiando siempre. Y, los cambios en tu ego, te hacen ver los cambios a tu alrededor. ¿Veis como todo está interrelacionado?.

Por medio de las prácticas espirituales, y, de las meditaciones, cuando llegas a encontrar esa hermosa quietud en tu interior, todos los cambios desaparecen. Todos los cambios desaparecen, y, empiezas a apreciar lo que realmente es la vida. Nuestro mayor problema radica en la falta de apreciación de la vida, porque no sabemos de qué se trata la vida. ¿Cuántos de vosotros podríais decir, de forma genuina, “yo me conozco a mí mismo”?. ¿Cuántos de vosotros podríais decir, honestamente, “yo conozco mi vida”?. Todos vosotros tenéis un largo camino por recorrer, para poder conoceros a vosotros mismos, para poder conocer qué es la vida.

Y, esto es así, porque no puede existir nada, excepto la vida misma, porque todo está vivo, y, palpitando. Hay tantos procesos automáticos en este universo nuestro, incluso dentro de vuestros cuerpos, de los que ni siquiera sois conscientes. ¿Hasta qué punto sois conscientes de los latidos de vuestro

corazón?. A menos que tengáis un dolor, en ese caso os daréis cuenta. Vuestro darse cuenta de forma consciente reside en el dolor, pero no en el objeto mismo de ese corazón latiendo con tanta belleza. Un médico puede decirnos cuántos litros, y, litros de sangre, bombea por todo el cuerpo cada 24 horas. Y, sin embargo, no somos conscientes de ello.

¿Cuántas personas son realmente conscientes de su respiración?. No, no lo son. ¿Cuántas son conscientes de sus pensamientos?. Puede que piensen que piensan, pero ¿cuál es la mecánica del pensamiento?. ¿Dónde se originan los pensamientos?. ¿Cómo han llegado a existir?. ¿Cuál es el mecanismo dentro de nosotros que hace que un pensamiento se convierta en un pensamiento consciente?. Hay mucho más involucrado, y, que está mucho más profundamente en nuestro interior. Donde retrocedemos más, y, más, y, más hasta el pensamiento original, primario, que por cierto no fue pensado por nadie, o, por ningún otro ser. Porque encontró su existencia por sí mismo, y, esa fuerza de pensamiento que encontró su existencia, sigue, y, sigue, y, seguirá, y, seguirá por toda la eternidad. Así pues, ¡puedes estar contento de tener, al menos, este pequeño ego!, para, así, poder tener un poco de conocimiento de lo que está sucediendo a tu alrededor, o, quizás, en un grado muy limitado, de lo que está sucediendo dentro de tí.

Aquí llegamos a la premisa básica: “yo no sé quién soy; yo no sé qué es la vida; ni qué fuerza interviene en la creación, o, en la manifestación de la vida”. Estas son cuestiones vitales de las que la gente no sabe nada. Mientras tanto, todas las teologías siguen diciéndote: «Hombre, conócete a tí mismo». Pero no te responden. Sólo te hacen un mandato. Te ordenan: «Hombre, conócete a tí mismo». Pero ¿te dan la respuesta a quién eres tú?. ¿Te muestran las técnicas para conocerte a tí mismo?. La mayoría de estas teologías pueden desecharse. Porque fueron formulaciones de hombres, y, mujeres no realizados. Si hubieran estado autorrealizados, podrían haberte dicho el por qué, y, el para qué de las cosas. Cuando dicen: «Hombre, conócete a tí mismo», deben explicar quién es «tú mismo», y, qué fuerza gobierna al yo.

Generalmente dividimos las cosas, ya que la separación es parte de nuestra naturaleza. Siempre dividimos las cosas. Este vaso que sostengo está separado de mí. Y tú estás separado de otra persona, o, el caso que sea. Así, yo estoy separado de esa cámara de video. Y debido a esa sensación de separación, también creas separación de tu pequeño yo. Que, ahora, está separado del gran Yo, que eres tú. ¿Y qué es el gran Yo?. Es la realidad que existe dentro de tí. Ese es el gran Yo. Es indefinible, incomparable y, más allá de todas las palabras. Es indefinible, pero es experienciable.

Si consideras la vida como una experiencia en sí misma, que existe por sí misma, entonces al menos te habrás acercado, un poco, a la verdad de tí mismo. Que es saber que "Yo, existo", y, que es cuando puedes decir que "Yo, existo". Sin el pequeño ego que habla de un montón de tonterías, que siempre habla de un montón de incoherencias, y, que está parloteando a tu alrededor . Y, entonces conocerás el significado de tí mismo, de ese "yo" eterno, que eres tú, y, nadie más. No existe nada más en este universo; sólo tú existes. Y, al decir que "Yo, existo", descubro que el universo entero existe en mí; no hay separación. El universo no está allí fuera, porque si el universo estuviera allí fuera, yo estaría en ninguna parte. Pero como yo traigo el universo dentro de mí, puedo verdaderamente ponerme de pie y decir: "Yo, existo". Yo soy la divinidad misma, y, nada más puede existir excepto ella.

Sin embargo, la gente le pone etiquetas a todo. A la Divinidad, lo llaman "él", o, algún otro actor religioso podría llamar a esa fuerza "ella". Yo lo llamo "Ello". Ello, existe. ¿Qué dijo Descartes?. Dijo: "Pienso, luego existo". ¡Maldito idiota!. Si estuviera aquí, le daría lo suyo. "Pienso, luego existo". Pero, ¿quién piensa?. ¿Qué piensa?. ¿Y qué pensamiento podría darte el significado de "Yo soy lo que Yo soy"?. ¿Veis lo equivocado que estaba Descartes?. Tú nunca podrías "primero" pensar que tú eres. En cambio, "primero" tú eres, y, posteriormente, tú piensas. Es todo al revés. Estos filósofos, Herbert Spencer, Schopenhauer, Nietzsche, sólo sirven para desperdiciar un tiempo valioso. Y, Kant, también, que hasta escribió mal su nombre.(Can´t en inglés significa: yo no puedo; soy incapaz). ¡Qué gran pérdida de tiempo, y, hasta de papel!.

Con nosotros es diferente. Con un toque, yo puedo hacerte experimentar quién eres. Tienes que estar un poco preparado para ello. Si tú das un paso, yo te llevaré diez pasos más adelante. Esa es mi responsabilidad. Y si tú no puedes dar nada más que un paso, yo te cargaré sobre mis espaldas, para llevarte esos diez pasos más adelante, y, tú puedas descansar. Luego, te daré una patada en el trasero y te diré: "Ahora, ¡vamos, anda un poco más!". Y, cuando te sientas cansado, yo seguiré ahí contigo. Éstas son verdades; éstas son enseñanzas verdaderas, que deben venir dentro de tu propia realización. Y, no "pienses" que has realizado algo, porque la realización no tiene nada que ver con el pensamiento. Esto se debe, a que todo pensamiento es formulado, es elaborado, por la imaginación de cada uno. Y, la creación de ese pensamiento, creado inicialmente, se combina con otro, y, así, se piensa que se crea un "nuevo" pensamiento. Que no lo es. Eso es todo lo que el mundo del pensamiento da de sí.

Pero la realización es otra cosa, es: "El Yo real sin ninguna cesación".

Partimos del inglés: “Realization”, y, si desglosamos (fonéticamente) la palabra inglesa en “Real-I-cessation”, nos queda: “(Real I), without any cessation”, traducido como: “Yo real, sin cesar”. Son 24 horas al día de Yo real. Esa es la realización. Así pues, ¡queridos hijos de la inmortalidad!, como dijo Vivekananda, ¡levantaros, despertar, y no deteneros hasta alcanzar la meta!. Y, a eso yo añado: ¡ser valientes!. Dejarme que os cuente un pequeño secreto, y, entender esto bien: lo que vosotros pensais que es real no es real, y lo que pensais que es irreal es la verdadera realidad. ¿Lo habéis entendido?. La verdadera realidad es el “ESO”, algo que no puede encontrar ninguna confirmación de su realidad en vuestra mente. No puede. Así pues, ¿qué estáis confirmando, y, qué estáis afirmando?.

Este mundo está preñado, y, no estoy hablando de la explosión demográfica. El mundo está preñado de pensamientos, que nunca podrán germinar, porque el mundo está envuelto, está inmerso, en formaciones, en cadenas de pensamientos. Y, ¿cómo puede lo “sin forma” tomar forma?. ¿Cómo puede un pensamiento realizar, darse cuenta conscientemente, con su forma específica, de aquello que es “sin forma”?. ¿Acaso, es eso posible?. Realización, como, “Yo Real sin cesar”: ahí es donde tenemos que llegar, y, rápido.

La otra parte de tu pregunta era: “¿Es posible la autorrealización en esta vida?”. Mi respuesta es, sí, es posible. Pasa seis meses conmigo, constantemente en mi compañía, y, yo te haré autorrealizarte. No sólo mediante el conocimiento y la sabiduría, sino abriéndote tu Corazón con un toque. Donde empezarás a identificarte con la identificación misma, que no es otra cosa que tú mismo. Eso es posible. Algunas personas son perezosas, o, no saben el significado del para qué, y, del por qué. Por lo que les podría llevar millones de vidas. Pero eso no es necesario. ¿Por qué esperar tanto tiempo?. Encuéntralo aquí y ahora. Cuando caminas por aquí fuera, ¿te das cuenta de que estás caminando?. No, es sólo un movimiento que estás produciendo. Pero, ¡siente el suelo sobre el que estás caminando!, y, entonces, sabrás que mis pies están firmemente plantados en este suelo, y, yo hago de mis pies, y, del suelo la base de mi realidad.

Mira hacia el cielo. ¿Qué ves?. Si le preguntas a alguien, puede que te diga: “Oh, el cielo es azul”. ¡Tonterías!. El cielo no es azul. Es el agua aquí abajo lo que es azul, y, se refleja hacia arriba, haciendo que el cielo parezca azul. ¡Intenta tocar el cielo, y, comprueba si es azul, o, no!. Pero yo estoy triste. Estoy triste por todos vosotros. Porque no vayáis más rápido en pos de la autorrealización. Por eso, a veces, lloro por vosotros, y, me siento triste.

42. COMUNIÓN

El Editor:

El momento culminante de un retiro con Gururaj Ananda Yogui era la Comunión, que es una práctica formal, una ceremonia de meditación con Gururaj. En esta transcripción editada del satsang, Gururaj va describiendo lo que sucede durante la Comunión. Para prepararnos para la Ceremonia de la Comunión, nos duchábamos, nos poníamos nuestras mejores ropas, y, nos reuníamos con una actitud tranquila, y, respetuosa. Gururaj se unía a nosotros, y, después de una pequeña introducción, entraba en meditación profunda. Nuestra tarea, la de los que estábamos presentes en la ceremonia, era observarlo a él, con los ojos abiertos, de una manera relajada, mientras Gururaj meditaba. Todo se realizaba en un completo silencio, respeto, y devoción. Sin duda, recuerdo bien, que la sala se llenaba de una energía extraña, eléctrica, y, palpable, que llamábamos Shakti. La gente presente, durante la práctica, podía tener diversas experiencias personales, o, no tenía ninguna experiencia en absoluto. Después de una meditación altamente cargada y misteriosa, Gururaj abría los ojos, y, daba su bendición. En la que los asistentes tenían diversas experiencias. Después de la experiencia de la comunión, a menudo daba un satsang corto, y, luego nos pedía que, a los asistentes en la sala, describiéramos cualquier experiencia que hubiéramos podido tener. En este capítulo, se recoge uno de estos satsangs, y, los diálogos ocurridos, durante una de esas prácticas de la Comunión. Algunas personas pueden reconocer en esta práctica el "darshan" de la tradición hindú, en la que el devoto percibe la presencia de un personaje divino, o, de una imagen, o, de una estatua de una persona divina. Existen versiones de esta práctica en todas las tradiciones espirituales. Lo que sucedió durante la Comunión, en nuestros cursos con Gururaj, no se puede explicar, ni resumir, fácilmente. Utilizando un dicho conocido: "para entenderlo, había que estar allí".

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Para aquellos de vosotros que habéis venido por primera vez a un curso, permitidme haceros una pequeña introducción. La mayoría de vosotros, aquí presentes, que lleváis conmigo diez, o, doce años, ya conocéis todo acerca de

ello. Durante la práctica de la Comunión, lo que sucede, es que yo me sumerjo en la Divinidad, y, me hago uno con Ella/Él. De manera que os presentaré una práctica muy especial de conocer no sólo a Él, sino también a Ella: el Manifestador, y, la Manifestación. No quiero deciros mucho más, ya que es algo que vais a experimentar por vosotros mismos.

El Dios intangible en Su forma tangible, es la mayor bendición que puedas recibir jamás. ¿Qué significa bendición?. "Bendito soy yo, mi amado Señor, por recibirme". Eso es bendición. Si me dijeras: "Bendito seas, mi Gururaji ", ¿qué querrías decir con eso?. ¿Quién eres tú para bendecirme?. ¿Tienes esa fuerza, y, poder divinos, para bendecir a Aquel que es tan poderoso, y, que permanece totalmente poderoso en Su humildad?.

Cuando me sumerjo en esa Divinidad, atravieso toda la existencia del universo creado. Veo los sistemas solares, los planetas, y, las galaxias, y, en los latidos de los sistemas solares, y, las galaxias, me vuelvo Uno con el latido, con la pulsación de la totalidad de la creación. Viajas, y, viajas, viendo toda la belleza que te rodea, viendo la gloria centelleante de toda la creación. Entonces vas más allá de todo eso. Te sumerges en la belleza que nunca fue creada. La creación requiere poder mental para hacerla posible. Pero cuando uno va más allá del poder mental, entonces la creación cesa. Todas las creaciones, son solo creaciones de la mente que existe dentro de tí, mis amados. La realidad va más allá de la creación, porque la propia palabra creación, en sí misma implica poder mental.

Las fuerzas del pensamiento producen la creación que todos vosotros sois. Pero para ir más allá de esa fuerza del pensamiento, te fundes en la Divinidad, que no posee ninguna fuerza de pensamiento. Si la Divinidad pudiera involucrarse, ella misma, en procesos del pensamiento, se volvería limitada. Porque todos los procesos del pensamiento no son más que limitaciones. Alcanzar lo que es ilimitado, y, fundirse en esa hermosa belleza de lo que es ilimitado, eso es la autorrealización. Eso es darse cuenta conscientemente de la realidad que existe dentro de vosotros eternamente, mis amados. Así que, avancemos, paso a paso, un paso cada vez, con eso basta. Es suficiente, para mí. Hasta que alcancéis el paso final, que es sin escalón, y, os fundáis en la belleza total de la realidad.

Cualquier cosa que ahora creéis que es real, no lo es en absoluto. Es vuestra imaginación, la que os hace pensar que todo esto está a vuestro alrededor.

Quiero que vayáis más, y, más lejos, y, disfrutéis de la totalidad de la realidad. Entonces, hijos míos, os fundiréis en Mí. Puede que sea un largo camino para recorrer, tal vez. Claro, que depende del tipo de máquina que

utilicéis para llegar hasta el final. Depende de vosotros. Podéis coger el barco lento a China, o, el avión rápido. Pero sabed, que hay algo que es seguro, que todos sois hijos de la divinidad. Habéis nacido del infinito. Sois Dios mismo. Vosotros, y, vuestro Padre sois Uno. Llegad a esta conclusión, y, dejad de fastidiaros vuestras vidas, ¿lo haréis?.

Tened siempre en vuestro corazón, el pensamiento de que Yo y mi Padre somos Uno, por siempre, y, eternamente juntos. Entonces, ¿ qué separación es esa que encontráis?. ¡He mejorado lo que dice vuestra Biblia! ¿Quién creó la primera Biblia?. Os dejo adivinarlo.

He viajado muy lejos contigo. Si has tenido alguna percepción, has atravesado el universo entero, y, has viajado conmigo, a través de las estrellas centelleantes. Las centelleantes nebulosas "carbunclo" . Lo que esto significa, como dice esa famosa canción de cuna, es: "brilla, brilla, estrellita, dime, dime dónde estás". Lo que significa es esto: ¿por qué complicarse la vida en tus nebulosas carbunclo, tan complicadas ellas?. Por qué no mirar, simplemente, el parpadeo, el palpitar de la estrella en el cielo. Mirar al cielo, y, cantar la canción de niños: "Brilla, brilla, estrellita". Y decirle: "Si tú estás allí, yo también estoy allí, en tu parpadeo". Tu palpitar se encuentra dentro de mi corazón. Tu centelleo está allí, tu palpitar, que hace que mi corazón palpite en mi amor, y, brote mi amor por tí. Así que, brilla, estrellita, no importa lo lejos que estés. Porque yo sé con certeza, dentro de mí, que no hay espacio, que no hay tiempo, y, que no hay distancia entre nosotros. En este momento, estoy allí contigo, y, palpitando dentro de tí.

Dios os bendiga, porque habéis comprendido, hasta cierto punto, las verdades eternas de las que yo estoy hablando. Y, recuerda una cosa, amado mío, que las lágrimas nunca deben ser de pena, de dolor. Añade éxtasis a tus lágrimas, para que sean alegres. Así es como funciona. Ese es el secreto de la vida. ¡Yo os amo a todos tanto, tanto!. Sólo amor, amor, y, amor, simplemente amor. ¿Por qué cuestionarme a mí mismo, el significado del por qué os amo a todos?. En el mismo acto de preguntarme eso, el significado del por qué, ello restaría valor a la belleza de ese amor. El amor no requiere definición; simplemente ES. De manera, que yo puedo deciros a todos vosotros: "No preguntarme el por qué". Yo puedo, honesta y sinceramente, decir que os amo, mis benditos. ¡Qué hermoso!. ¡Qué adorable!.

Yo os he dado secretos muy profundos de la vida durante nuestros satsangs. Pensad en ellos. Escuchad las grabaciones una, y, otra vez, porque, en un primer repaso, suenan como un "chirrido". Pero, a medida de que profundizáis, en la escucha de las palabras de vuestro amado, ese "chirrido", desaparece, y, surge un saber, un entendimiento, consolidado a lo largo de

millones, y, millones de años. Por favor, ¡ayudadme, amados míos, a amaros cada vez más y más, y, eternamente más!. Mi amor por vosotros seguirá siendo eterno, como es infinito lo que no tuvo principio. Comprended estas verdades, y, veréis que la vida se vuelve muy feliz. Y en esa felicidad, encontraréis esa dicha que no produce nada más que bienaventuranza. ¿Veis lo sencillo que es todo esto?.

Después de la ceremonia de Comunión de esta noche, si alguno de vosotros ha tenido alguna experiencia de cualquier tipo durante la práctica, comentarlo, y, yo os explicaré su significado. Así que, quien quiera empezar, que empiece . No importa quién comience, porque yo mismo haré de su comienzo, el mejor de los comienzos.

Empieza un CHELA: "Amado Guruji, en mi experiencia, normalmente te veo desaparecer. Esta vez, vi que tus rasgos desaparecían, y, te parecías a mí. Me vi a mí mismo, cuando te vi a tí. ¿Puedes explicarlo?".

GURURAJ: "Es una explicación muy sencilla. Significa que, aunque yo tengo una forma diferente a la tuya, al brotar, al manar el espíritu, nos fusionamos, y, no encontramos separación alguna. Sólo queda presente la unidad de ese Espíritu Uno sin dos, que mora dentro de tí, y de mí, continua, y, eternamente juntos. Recuerda que tus apariencias no importan en absoluto, porque las apariencias están cambiando continuamente. Apareces, desapareces, y, reapareces. Pero cuando los espíritus encuentran esa unión, y, pueden fusionarse, no hay separación. Porque en esa misma fusión, ves surgir la beatitud de tí mismo, y, llegas a consumirte en el fuego del amor. Ese amor que siempre existirá entre tú y yo. Ése es el significado".

Otro CHELA, comenta: "Guruji, yo vi un hermoso color lila, en la zona de tu garganta, en tu corazón, y, todo alrededor de tu collar de cuentas. Se deslizaba hacia mí, y, luego comenzaba de nuevo, casi con un movimiento circular, como si viniera en oleadas de calor, y luego comenzara de nuevo".

GURURAJ: "El calor que sentiste dentro de tí, es la consumación del amor que habita en tu interior, mi querida. La mente funciona de diversas formas. La mente puede interpretarse a sí misma en palabras, símbolos, y, colores. Así que, mientras yo estaba en comunión, viste en lo profundo, profundo, profundo, en algún lugar de tu mente, el hermoso color lila, que muestra la pureza de tu mente. Te lo agradezco".

Otro CHELA, dice: "Amado Guruji, yo te vi envejecer muchísimo, como si tuvieras 80, o, 90 años, la carne cayéndose, muy viejo".

GURURAJ: "Hermoso, hermoso. Lo único es que no tengo 80, ni 90 años; ¡te han faltado muchos ceros detrás de esas cifras! . Si escribieras un cheque con tantos ceros, no valdría nada, a menos que pongas el 1, o, el 2 delante.

(risas) Amados míos, ¿qué puedo contaros de mí? .Ya he dicho antes, que no tengo principio ni fin; no tengo ningún tipo de edad. La edad es una medida de la mente. ¿Entendéis esto?. Y, cuando estás sumergido, hecho Uno, en el espíritu que está dentro de tí. Entonces, ¿dónde está la edad?. Eres sin-edad porque el espíritu mismo es sin-edad. Esa es una experiencia muy buena, querido".

GURURAJ dirigiéndose a una CHELA: "Ven hacia mí, amada mía. No tienes preguntas que hacerme. Pero sin que me las hagas, yo te responderé. La pregunta que hay en tu mente, gira en torno a tus emociones. ¿Correcto?. Ahora, ¿qué demonios vamos a hacer al respecto?. Cuando tengas alguna emoción perturbadora, ¡tírala a la basura!. Porque eso nunca, jamás, debe de molestarte. ¡Nunca!. Mientras tengas la bondad de las bendiciones de nuestro Señor, esté Él, donde diablos esté. Que no lo sé. Aunque, sí sé, que Él existe en mi interior. Cuando tienes eso contigo, ¿por qué involucrarte en tus emociones?. Las emociones tienen tantos componentes; tienen sentimientos, y, heridas. ¿Estoy en lo correcto?. Y, ¡puedo seguir y seguir!, contando cosas sobre tí. Tú y yo, amada mía, no sufriremos ni punzadas, ni penas, debidas a las emociones. Recuerda, que cada emoción es creada por tí misma, por tu pensamiento. Así que, ¡al diablo con la mente!. Si eso es posible conseguirlo, no lo sé. Te amo, mi querida. Te amo mucho. No hay nada de qué preocuparse en la vida. La preocupación es únicamente una creación mental. La preocupación tiene un gran hermano de sangre, cuando te pierdes en la confusión, generada por tu preocupación. Y, ese hermano de sangre tuyo, siempre está ahí para quitarte esa pesada carga, y, hacerte sentir libre de preocupaciones, eternamente, para siempre. Tus lágrimas, amada mía, son mis lágrimas. Las siento muy profundamente. Dios te bendiga, mi amada hija. Dios te bendiga".

Otro CHELA: "Bapuji, te transformaste en una masa amorfa mientras te estaba observando. Y, ahora, siento la parte superior de mi cabeza algo extraña, y, algo entumecida. Mi mente se quedó en blanco, atónita, sin palabras".

GURURAJ: "¿Cómo puedo dejar tu mente sin palabras cuando ya estás sin palabras?. Cuando la mente está sin palabras, ¿qué haces al respecto?. Esa es la pregunta del millón. Empezamos diciendo que mi mente está sin palabras. Luego, comenzaría a analizar por qué mi mente está sin palabras. Estos pensamientos, y, emociones, también tienen una conexión mucho más abajo. Ahora, aléjate de las emociones que giran en otras áreas más abajo, y, elévalas a la emoción de la devoción, de la Divinidad. En ese caso, estarías alejando de ti el pedo apestoso, el viento apestoso, llevándolo lejos de tu

mente. Porque entonces estarías morando en lo divino. Así es como funciona".

Otro CHELA: "Esta noche, en la Comunión, seguí escuchando el sonido del OM, que se había estado reproduciendo antes en la sala. Pensé que la grabación seguía sonando, hasta que me di cuenta de que no era así, y, de que era un sonido muy bajo, que simplemente se fue apagando y apagando".

GURURAJ: "Hermosa experiencia. Has escuchado el sonido "anahata", que significa el sonido sin sonido. Lo que has escuchado fue solo una representación verbal (auditiva). Recuerda esto, y, recuérdalo bien, que lo que escuchaste fue "anahata", el sonido sin sonido, que es tu verdadero ser. Hermoso. Hermoso. Hermoso. Dios te bendiga".

Otro CHELA: "Amado Preatam, al principio te invadían oleadas de oscuridad. Al mismo tiempo, tú brillabas, y, tu rostro cambiaba de forma, y, entre cambio, y, cambio, volvía a aparecer tu rostro, y, con cada cambio, tú aparecías cada vez más y más brillante, y así continuaba".

GURURAJ: "Qué maravillosa experiencia has tenido. Déjame explicarte el significado. En los reinos de la relatividad, hay luz, y, hay oscuridad. Ambas, luz y oscuridad, se reflejan la una en la otra. Porque, ¿cómo puede existir la oscuridad, si no hay luz?. ¿Y cómo puede existir la luz si no hay oscuridad?. ¿Cómo puede la luz iluminar, sin proyectar su sombra?. Si nos refiriéramos a la mitología oriental, encontrarías a Rama representando la luz, y, a Kali representando la oscuridad. Y sin embargo, los dos se fusionan, creando algo diferente. Alguien me envió, una vez, una carta, poniendo en el sobre Guru Raj Ananda Yogi, por sus iniciales: G.R.A.Y. (que es "gris" en inglés). ¿Veis cómo yo combino la luz, y, la oscuridad dentro de mí?. Que no es otra cosa que una combinación de la relatividad, y, la absolutividad. ¡Absolutividad es una palabra nueva para vuestro diccionario!. Mi consejo, mi oración para todos vosotros, mis amados, es ésta: combinar la luz y la oscuridad, a la vez. No funcionar sólo en la luz. Eso, que llegará en su momento, ahora, está mucho más allá. Tampoco funcionar completamente en la oscuridad. Sino combinar ambas -Absolutividad y Relatividad- para formar ese hermoso gris. ¿No lo habéis visto en el cielo?. Las nubes grises han surgido de ese vasto azul, combinadas con vapor de agua. Que se eleva para mostrarte la belleza de las nubes de vapor de agua, y, el azul del cielo, que se convierten en la combinación de la divinidad. Recordar una cosa: ese tipo, al que llamamos Divinidad, no está lejos. Está aquí y ahora. Puede que ni siquiera lo reconozcas. Puede que esté sentado aquí, por aquí. Seguro que, algún día, lo reconocerás. Si yo pudiera guiarte hacia tu Ser real, esta vida mía habría merecido la pena. Porque, así como el chela venera al gurú, el gurú también

venera a su chela. Siempre es así. Ya os lo he dicho antes: la reciprocidad existe. La reciprocidad existe, porque la unión de la relatividad, y, de la absolutividad no es otra cosa que la reciprocidad. ¡Encontrar eso!".

GURURAJ: "¡Qué entretenido es estar juntos!. ¡Qué bien lo pasamos!. ¡Qué divertido!. El compartir mi amor con todos vosotros, daros algo de conocimiento, algo de sabiduría, o, como lo quieras llamar. Es un compartir juntos, con estos amados míos. Hace diez, doce, o, quince años, no sabíais, ni siquiera, que existía vuestro Preatam. Pero dentro de ese corto periodo de tiempo, pronto encontrarás la eternidad de lo eterno. Al fundirnos, yo en tu corazón y tú en el mío, encontraremos la Divinidad. Eso, ¡yo os lo prometo!".

43. HÁGASE TU VOLUNTAD

El Editor:

Este extraño, y, maravilloso satsang, pertenece a los últimos años de la misión de enseñanza de Gururaj, cuando las metáforas, y, las analogías podían saltar libres, sin pre-condicionamientos, con mayor confianza, ya que el grupo de chelas estaba bien preparado para recibirlas. Como Ramakrishna, y, otros espíritus libres iluminados, Gururaj hablaba desde un lugar que podía sorprender, y, confundir, a seres más convencionales, tan perdidos en su confusión, creencias, y, engaños. Las palabras, y, los hechos, de los verdaderos maestros, no siempre son para los débiles de corazón, o, para aquellos que tienen miedo de reírse de sí mismos. La broma, y, el yugo, están siempre sobre nosotros, como la espada, no sé si, de Damocles, marcando nuestra vida(broma y yugo se pronuncian igual en inglés: joke/yoke; aquí broma/yugo se refieren a soportar con humor las limitaciones que nos vienen dadas al nacer, por nuestro sistema de creencias que nos es imprescindible tener como ser humano, y, sin embargo, la vida no deja de ser un sueño, una broma, y, como tal hay que vivirla). Aquí, el Gurú es el amante cósmico, y, también es, el bromista cósmico. Y, ¿a quién se está tomando el pelo, con esa broma de la vida?, a veces es a nosotros , y, a veces es, al propio Dios. Y, ¿cuál es la diferencia?, ¿acaso no somos lo mismo?. Al empezar este satsang, un chela pregunta sobre la voluntad divina, y, la voluntad individual. Su pregunta fue: "Cuando decimos: "Hágase tu voluntad", ¿cuál es la mejor manera de hacer esto?". Además, otro de los asistentes hizo esta segunda pregunta: "Amado Gururaj, ¿qué hay dentro de mí, que, desde adentro hacia afuera, no es otra cosa que tú?". Como de costumbre, Gururaj encontró una manera de responder a ambas preguntas a la vez. Porque, en ese "Hágase Tu Voluntad", ¿la voluntad de quién, se está haciendo?. ¿La voluntad de Dios, o, la nuestra?. Y, si somos divinos, o, de alguna manera, somos Dios mismo, entonces, ¿quién está haciendo qué, y, a quién?. Y, por otra parte, ¿a quién le importa?. Gururaj disecciona, aquí, de una manera experta estas, y, otras confusiones de nuestras concepciones limitadas, surgidas de esta pequeña consciencia nuestra, que identificamos como nosotros mismos, y, concluye, que todo son "tonterías". Los científicos siguen buscando el significado de la vida, y, de la existencia, en sus protones, sus neutrones, y, demás partículas subatómicas. Pero la realidad de la vida no se puede encontrar fuera de

nosotros mismos, y, para hacerlo, hay que encontrar los "cacatrones". Que ¿qué son los cacatrones?. Si os interesa; seguid leyendo.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Cuando decimos: "Hágase Tú voluntad", ¿quién es ese Tú?. "Tú" es un concepto erróneo, un sistema de creencias, sin ningún fundamento, ni prueba. Cuando dices: "Hágase mi voluntad", recuerda una cosa: al decir, "Hágase mi voluntad", el verdadero "mi", y, el verdadero "yo", no son otros que ese "Tú".

Cuando tú combinas ese "yo", y, ese "Tú", y, están juntos sin interrupción el concepto de yo y "Tú", entonces, ¿qué queda?, ¿qué permanece?. Ya que, ahora, no hay "yo", ni hay "Tú", porque todo se hace Uno. Entonces, ¿la voluntad de quién se hace?. ¿Es Su voluntad de Él, quienquiera que sea Él?, o, ¿ es tu voluntad la que se hace?. Esta es la experiencia a la que uno tiene que llegar. En la que tú combinas el "yo" y el "Tú", de modo, que ni el "yo" ni el "Tú" existen más. La base, el fundamento para esto, es, ni más ni menos, la propia existencia, lo que subyace a esta existencia.

Esta pequeña existencia tuya, tiene su propia voluntad, que siempre se hará, sin que tú la fuerces. No existe "mi voluntad", ni "Tú" voluntad. La Existencia misma tiene su propia voluntad. Recuerda todo esto, cuando decidas hacer públicas tus últimas "voluntades", ¿de acuerdo?. Éstas son verdades que todos los teólogos pasaron por alto. Cuando tienes el concepto de "yo, y, Tú", se crea una separación. Y cuando te sientes separado entre el concepto de (yo y Tú), entonces, ¿dónde está la Consciencia?. Porque la Consciencia no puede existir en el (yo y Tú) separado. La Consciencia es sólo Una, y, en esa Unicidad de Consciencia hay una unificación total del "yo, y, Tú". Entonces, ninguno de nosotros existe. Sólo existe la Consciencia. ¿Veis los valores cambiantes, que esta mente estúpida está produciendo continuamente?. Os digo una, y, otra vez, muchas veces, que sólo hay Una Consciencia, y, que ése es, el concepto supremo del supremo concebidor. No hay nada más, nada en absoluto más hay.

La otra pregunta que surge de esto, es, si el concebidor que concibe tiene alguna concepción. Si el concebidor que concibe, trata de concebir una idea, comenzaremos de nuevo con la separación entre el que concibe, y, lo que concibe, su concepción. ¡Entonces, ¡toda esta maldita cosa de la vida, se convierte en nada más que una maldita broma!. Pero recordar algo: la broma contiene el yugo (ver la explicación de esta frase hecha en la introducción). Así que, ¡ átate al yugo de cualquier concepción que quieras tener!. Ten

cualquier concepción que puedas tener, pero luego elévate por encima de todo ello, hasta que el que concibe , y, la concepción desaparezcan.

Ahí, encontrarás la verdadera percepción. Que no es la percepción como habitualmente se entiende. Yo estoy, aquí, empleando la palabra "percepción" en un sentido completamente diferente. La percepción no es algo percibido por la mente. La verdadera percepción reside en los sentimientos del Corazón. Pero, ¿quién está diciendo que el Corazón tiene sentimientos?. Todo el mundo se lo imagina de una determinada manera, como: "oh, mi corazón siente tanto amor", o, "mi corazón siente tanto odio", o, "mi corazón" siente tanta... mierda. No, no, no, no. El Corazón, en su pureza total, es el núcleo de tí mismo, y, no tiene percepción. No tiene ningún sentimiento. Existe por el mero hecho de existir. Y ese mismo existir, nunca se preguntará el por qué de su propia existencia.

Nosotros seguimos dando vueltas y vueltas, una, y, otra vez, a los pensamientos que produce nuestra mente. ¿Sabéis cuánto vale eso?: ¡nada en absoluto!. Porque tu mente pensará hoy de una manera, y mañana pensará de otra, y luego al día siguiente, de alguna otra manera diferente. Pensarás que estás concibiendo, percibiendo, recibiendo, pero no existe tal cosa. La idea detrás de todo esto es sencillamente que seas tú mismo. Simplemente ser. Y, experimentarte a tí mismo como eres, de acuerdo con tu propia capacidad personal. Con las prácticas espirituales, tu capacidad aumentará, y, aumentará, y, aumentará. Y, al encontrar una mayor capacidad de darte cuenta conscientemente de lo que ES, te volverás mucho más atento, mucho más espabilado, mucho más abierto, mucho más conocedor de tí mismo. No del mundo, ¡al diablo con ello!, no pretendemos eso. Sí encontrarás una mayor capacidad de ser consciente, de ese ser real que existe dentro de Tí. Y cuando eso se encuentre, entonces te encontrarás honesta, y, verdaderamente a Tí. Eso es seguro; yo os lo prometo. Hacer muchas fotocopias de esto, y, yo os las firmaré para que quede constancia escrita de mi promesa(risas). Esto es lo que yo os prometo a todos.

Cuando se trata de encontrar el significado de la realidad de nuestro ser, entonces todo se vuelve muy sencillo. Ya que, estás tratando de encontrar la realidad, y, estás tratando de encontrar tu ser; ahí es donde tienes que empezar. En cualquier caso, es un punto de partida, hasta que crece y crece en tí, de modo y manera que, el punto de partida se convierte en el punto final. Tú empiezas desde aquí, y, terminas en el mismo lugar otra vez. Ese es el significado de la existencia; ese es el significado de ser siendo. Ese es el significado de vivir en el momento presente. Ese es el significado de todo. Porque tratamos de existir allí ,y, allí también, en el pasado, y, en el futuro,

y, en todas partes. Y si tratas de vivir en todas partes, al final, te encontrarás en “ninguna parte”. Pero ten ese punto central, un pequeño punto, donde puedas existir allí todo el tiempo. Ese pequeño punto es el “bindu”, como le llaman en sánscrito, ese punto infinitesimal. Y ahí es donde debes existir. Ese es tu hogar; ese es tu lugar de residencia. De lo contrario, flotar de aquí para allá, y, en todas partes te lleva a “ninguna parte”.

Si llevas la mente a ese punto durante quince minutos por la mañana, y, quince minutos por la noche, con las prácticas que te han sido dadas, entonces encontrarás el punto, que es tu centro.

Así pues, ¿por qué no entras en el centro?. Entra en el punto de tu centro; es muy diminuto, muy pequeñito. Pero, en esa pequeñez, está la existencia entera del universo entero.

En todo caso, ¿de qué está compuesto este universo?. Del átomo, con sus protones, y, neutrones, y, cacatrones ... y lo que sea. Cacatrones, ¡ésta es una palabra nueva para vuestro diccionario!. Si pudieras añadir a los electrones y protones, y, combinarlos en el núcleo con los cacatrones, encontrarías el secreto de la vida. ¡Mejor le enviamos ésto a las Universidades de Yale, y, Harvard!. Encontrar los cacatrones en vuestros protones, neutrones y núcleos. Pero sobre todo encontrar el cacatrón. Ese será el mayor descubrimiento en el mundo.

Bravo, bravo, ¡eso es!. ¡Ahí tienes la respuesta al universo!. Ese es un punto que la ciencia moderna aún no ha alcanzado: protones, neutrones, bla, bla, bla. ¡Pero deben de llegar al punto de los cacatrones!. Entonces, encontrarán un nuevo significado en la composición de este universo. Te diré lo que sucederá entonces. Al encontrar el cacatrón, alcanzarás la auto-realización dentro de tí mismo, de que toda esta maldita cosa no es más que mierda. Entonces, te dirás a ti mismo, “Déjame descartar esta mierda”. Después de descartar eso, te encontrarás a tí mismo, a tu realidad: tú existiendo eternamente dentro de tí. ¡Sencillo, muy sencillo!. Para decirlo en pocas palabras: ¡deshazte de toda la mierda, y, conviértete en tí mismo!.

Porque es toda esa porquería que está ahí arriba, en vuestros cerebros, en vuestras mentes, la que te impide conocerte realmente a tí mismo; y, una vez que comiences a conocerte a tí mismo, todo ese otro tipo de basura desaparecerá.

44. ¿A DÓNDE SE FUE EL AYER?

El Editor:

En este satsang, Gururaj toca varios temas con los que estamos familiarizados, y, que tal vez creamos que conocemos, pero que quizás conocemos menos de lo que creemos. Habla de vivir el momento, da instrucciones básicas de meditación, y, habla de los aspectos relativos, y, absolutos de la realidad. Dice una, y, otra vez, y, otra vez más, que somos divinos. No que seamos "esencialmente" divinos, ni "potencialmente" divinos, o, poseedores de una chispa divina, sino la Divinidad misma. Cita a Cristo, al decir: "Yo y el Padre somos Uno". Pero, ¿qué significa esto exactamente?. Y, ¿qué hay de divino, respecto a lo que somos, y, respecto a quiénes somos?. Cita nuevamente ese conocido aforismo: "Tú eres Eso"; "Brahmasmi". Y, de nuevo, ¿qué queremos decir con esto?. Habla del muy tratado concepto del "Ahora". Debemos vivir en el momento. No vivir arrepintiéndonos continuamente de un pasado recordado, o, angustiados por un futuro anticipado. Pero ¿qué es, en realidad, este "Ahora"?. En un párrafo notable, Gururaj vincula, el "ahora", el "presente" con la "Presencia".

¿Cuál es el secreto de la vida, y, cómo se puede estar en el presente?. El secreto de la vida es estar en Presencia de la Divinidad, que reside en cada instante, y, eternamente dentro de tí. La ignorancia es no darte cuenta de esa Presencia que está dentro de tí todo el tiempo. Si sientes en cada instante que Él está presente, entonces entenderás el significado de Su presencia. ¿Y qué mayor regalo/presente puedes tener que ese?. Esa Presencia es el mayor regalo/presente. Entonces sabrás, en ese instante, que estás aquí ahora. Al conocer la belleza de este instante, encontrarás la eternidad.

¿Qué es la divinidad, y, cómo puede ser, que nosotros seamos divinos?. ¿Dónde está la divinidad excepto en el Ahora, en la Presencia?. El pasado ya no existe; es únicamente una suma de recuerdos de heridas. El futuro no existe. Ni siquiera hay un "ahora", ya que todo lo que experimentamos en un instante, se ha ido en el mismo instante en el que lo experimentamos. Podemos decir que está en la eternidad. Gururaj corrige al poeta William Blake, quien dijo "Es la Eternidad en una Hora". Gururaj dice que la Eternidad es este instante, este momento. La Eternidad está en La Presencia. ¿Dónde está lo divino en esta Presencia momentánea?. Gururaj habla de una Unidad Divina entre el estado Absoluto de

existencia, la Es-encia, la Es-idad, la aseidad, lo que él llama el Absoluto, y, el flujo, y, el cambio contínuo de nuestra existencia en el tiempo, que él llama lo Relativo. Y, continúa, equiparando lo Relativo, con el Dios Personal. Diciéndonos, que el secreto está, en clavar la dirección horizontal de lo relativo, a la dirección vertical de la naturaleza Absoluta de la Divinidad. Constituyendo, formando esa cruz divina, que es la Presencia Divina, y, esto es, exactamente, lo que nosotros somos. ¡Brillante!.¡Genial!.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Como la mayoría de vosotros sabéis, cuando decimos Namaste, significa que: con el pensamiento, la palabra, y, la acción, yo saludo a la Divinidad que hay dentro de vosotros. Porque todos vosotros sois esencialmente divinos. Vosotros sois un producto de la Divinidad, por lo tanto, sois divinos. Los velos que cubren la mente se deben a la nesciencia, a la ignorancia de los que no se ven, a sí mismos, como su Ser Divino. Ese es el significado de la Verdad. Encontrar esa Verdad dentro de cada uno de vosotros, ese es el propósito de vuestra vida. Se puede encontrar fácilmente, simplemente quitando los velos. Utilicemos una sencilla analogía. Pensemos que tú tienes una bombilla encendida. Edison experimentó 10.000 veces, para hacer que ese filamento funcionara. Pero si esa bombilla encendida está cubierta con paños de tela, la luz de la bombilla no se filtra a través de ellos. Esos son los velos que no os permiten ver la luz. A través de las prácticas espirituales, quitamos esos paños de tela que cubrían la bombilla, y, descubrimos la bombilla, permitiendo que la luz ilumine en su pureza. Porque vosotros sois pureza. Está simplemente cubierta de pensamientos, de patrones e impresiones, causados en esta vida, o, en vidas anteriores, si creéis en ello.

Vamos a meditar unos momentos. Para aquellos de vosotros que no seáis todavía meditadores, llevar suavemente vuestra atención a vuestra respiración. No tenéis que forzar esa atención. Con esta suave atención a vuestra respiración, descubriréis que vuestro sistema metabólico se calmará, vuestra presión arterial disminuirá, y, también lo hará el potencial galvánico de la piel.

Estáis dejando, que el peso de vuestro cuerpo descanse sobre vuestro trasero, lo que relaja los pies. Y tenéis que saber, que la parte de vuestro cuerpo más difícil de relajar es la cara. Cuando la cara está relajada, el cuerpo se relaja. Cuando meditéis, tratar de dejar caer la mandíbula. Dejar caer la mandíbula. Cuando la tensión haya desaparecido allí, también se irá de vuestros ojos. Cuando meditéis, mantener siempre juntas las manos.

Mantener siempre juntas las manos, para mantener el circuito de energía. Podéis tenerlas de una u otra manera, siempre que se toquen no importa. Podríais meditar de alguna otra manera, como con las manos hacia arriba, pero eso es para los maestros yoguis, porque envían energía al mundo. No es vuestro caso, porque vosotros aún no habéis conseguido esa energía. Hay que conservar la energía, y, al mantener las manos juntas, se conserva esa energía dentro de uno mismo, y, se crea una mayor energía. Eso es importante.

El mayor problema actual de la humanidad es el estrés, y, la tensión; al meditar, y, al hacer las prácticas espirituales, eliminas el estrés, y, la tensión. Ésa es la mayor causa de muerte en el mundo. No son las enfermedades cardíacas, ni el cáncer, sino el estrés. Y si vives una vida con estrés, ¿cómo podrías encontrar esa calma, o, esa paz dentro de tí?. Como estás demasiado estresado, la calma, y, la paz se evaporan.

Yo nunca preparo una charla. Siempre empiezo preguntando: ¿de qué hablaremos esta noche?. Así que dejarme escuchar una de vuestras profundas preguntas filosóficas, psicológicas, y, metafísicas, y hablaremos de ella.

PREGUNTA: Amado Guruji, esta es una pregunta de un niño: "Querido Dios, ¿a dónde va el ayer?. ¿Lo tienes Tú?".

GURURAJ: Interesante. ¿De un niño?. ¿A dónde se fue el ayer?. ¿Lo tienes Tú?. Este niño tiene una buena mente pensante, para estar indagando de esta manera sobre el ayer. No hay ayer, ni tampoco hay futuro. Te enseñaré a vivir "aquí, y, ahora", en el presente. Cuando piensas en el ayer, estás ahondando en el pasado. ¿Qué resultado te trae eso?. Al ahondar en el pasado, sufrirás todas las culpas, y, las heridas del ayer, y, las revivirás una, y, otra vez. Puede que tu "tía María" te haya dicho una palabra desagradable ayer, anteayer, o, hace un mes, así que estarás pensando en eso todo el tiempo, y, viviendo en el pasado, que es el ayer.

¿En qué te va a ayudar eso?. Eso solo te traerá mayor confusión mental, porque vives en el pasado, es decir, en el ayer.

Eso es lo que sucedió entonces, y, allí, y, ya pasó. ¿Por qué revivirlo de nuevo?. ¿Por qué debería uno revivirlo de nuevo, y, generar problemas psicológicos, y, confusión mental?. Todo lo que sucedió en el pasado es pasado. ¡Olvida el pasado!. Porque si no olvidas el pasado, proyectará esos pensamientos hacia el futuro. Entonces, ¿dónde estás tú ahora?. ¿Está viviendo "aquí y ahora"?. ¡No!. Está viviendo en el pasado, o, está proyectando tu pasado hacia el futuro, pero no estás "aquí ahora". Sin embargo, si vives en este instante, que es "aquí ahora", encontrarás la dicha en la vida.

El problema con las personas mentalmente enfermas es que viven en el

pasado, y, lo proyectan hacia el futuro, olvidando el presente. La dicha de la vida es vivir en el presente. Vosotros estáis con Gururaj ahora. Por eso, disfrutad de estar con vuestro gurú, o, como queráis llamarme; eso no es lo importante. Y, en este instante, estáis conmigo, así que ¡disfrutad de este momento!. Pero si , ahora que me estáis escuchando, ocurre que vuestra mente se está yendo al pasado, al incidente desagradable con vuestra tía "María", o, con el tío "Juan", que os hicieron esto, o, aquello, entonces no estáis aquí; estáis en otro lugar.

¿Cuál es el secreto para estar realmente en el presente?. El secreto es estar en Presencia de la Divinidad, que reside eternamente dentro de tí en cada instante. La ignorancia es, no ser consciente las 24 horas al día, de que esa Presencia está, continuamente, dentro de tí. Si sientes que Él está presente en cada momento, comprenderás el significado de Su presencia. ¿Y qué mayor regalo/presente puedes tener, que sea mejor que eso?. Esa Presencia es el mayor regalo. Y entonces, sabrás, en este mismo instante, que estás "aquí y ahora". Y, al re-conocer la belleza de este momento, encontrarás la eternidad en este momento. El poeta William Blake, cometió un gran error en su poema, al decir: "encontrar la eternidad en una hora". Pues, se equivocó. En lugar de eso, digamos: ¡encontrar la eternidad en este instante, "aquí, y ahora"!. Eso es la eternidad. Porque ¿quién puede medir la eternidad?. La eternidad es atemporal. La mente de una persona piensa en forma lineal, de A a B, de B a C, y, de ahí a D, y, así sucesivamente. ¡ Yo sólo conozco el alfabeto hasta la letra D, de Dios!. (risas) De la misma manera, la gente vive en forma lineal, y, no verticalmente. Éste es, el significado de la cruz divina. Porque si no existiera ese madero vertical, ¿cómo podría sostenerse el madero horizontal?. La línea horizontal, que es la relatividad de la vida, depende de la línea vertical, que se eleva, se eleva, y, se eleva hasta la Divinidad.

Esta vida no es más que la barra horizontal clavada en la vertical. La vertical se eleva desde el suelo, apuntando hacia arriba; el punto de encuentro de ambas es el centro de nosotros mismos, sobre el que se equilibra la horizontal. Y, ¿qué hace la horizontal?. Se sujeta, se engancha, se pega, se asegura en la vertical. Esa es la experiencia, la realización a la que todos debemos de llegar: que esta relatividad de la vida horizontal, no puede existir sin la vida vertical, y que la vertical es la Divinidad.

La vida es una combinación de lo relativo, y, de lo Absoluto. Cuando entiendes esa combinación de lo relativo, y, de lo Absoluto, encuentras el centro dentro de tí, que solo requiere un clavo. ¿Cuál es ese clavo que te lleva a tu centro, combinando, al mismo tiempo, lo relativo con lo Absoluto?:

es la práctica de tu meditacion y tus prácticas espirituales, ¡ese es el clavo de la vida!. Clávalo para que la vida horizontal no se caiga de la vida vertical, de forma que la relatividad, y, lo Absoluto queden combinados. Entonces, puedes vivir en lo relativo mientras estás conectado con lo Absoluto. Ese es el secreto de la vida. ¡Es muy sencillo!.

¿Cuál es mi dicho favorito?: "Es muy sencillo ser feliz, pero, muy difícil ser sencillo". Para ver esta perspectiva de la vida, hay un poema, que es uno de mis favoritos:

"Dos hombres tras las rejas de la prisión,
Uno ve el barro; el otro ve las estrellas".

Ambas personas se encuentran en las mismas circunstancias, en la misma celda de prisión: dos hombres tras los barrotes de una prisión. Uno vio el barro, y, el otro vio las estrellas. Uno, únicamente, vio penumbra, mientras que el otro vio gloria.

Esta diferencia se debe a los distintos patrones mentales, y, a su distinto condicionamiento mental. La mente del ser humano está muy modelada, con patrones rígidos, parametrizada. Está pre-deformada, rigidizada, a causa de nuestras impresiones pasadas, que en sánscrito las llamamos "samskaras". Una impresión es una opinión nuestra de algo que nos sucedió. Una impresión es la huella que deja en nosotros una experiencia, una vez que nosotros la interpretamos dentro de nuestros valores, de nuestros parámetros, o, patrones previos. ¿Qué hacemos, entonces?. Es sencillo. Tenemos que desmoldearla, desparametrizarla. Si tienes un trozo de cuerda atado alrededor de tu dedo, no tienes que cortarte el dedo, para recuperar la cuerda. Simplemente, la, des-enrrollas, y, quitas el trozo de cuerda que te hace daño, o, lo que sea que te esté molestando. Cuando el ser humano deshaga los patrones de su mente, encontrará la libertad de aquello que lo ata, como esa cuerda que le había atenazado el dedo. ¿No es eso lo que todos quieren: libertad?. Y cuando tengas esa libertad, encontrarás la paz dentro de tí. Y, al encontrar la paz dentro de tí, encontrarás el amor irradiando desde tí hacia afuera. Para la mayoría de vosotros que estáis aquí, esta es la primera vez que me habéis conocido, pero hay una cosa segura: me amáis. Examinar vuestro corazón, y, ahí podéis decir, si es así, o, si no es así. Pero me amáis. ¿Por qué?. Porque yo no amo, yo soy el Amor.

Porque tu naces con todo lo que necesitas. Al nacer, ya tienes todo lo necesario. Todo lo que necesitas ya está incorporado en tí. Todo está ahí. Para explicarlo, os contaré una pequeña analogía que siempre utilizo. Un hombre solía ir a un café a comprar una lata de refresco, de Coca-Cola, o, Pepsi Cola. Solía sentarse en una de las mesas, y, sacar un abrelatas de su

bolsillo, y, lo usaba para abrir la lata, y, tomar su refresco. Esto había estado sucediendo durante varias semanas. El dueño del café sintió mucha curiosidad, así que un día se le acercó al cliente, y, le dijo: "Señor, está usando un abrelatas, pero, en esta lata de refresco, no hace falta, porque hay una pestaña para abrirla. ¿Por qué no la usa?". Entonces el cliente le respondió, que la pestaña para abrir está hecha para personas que no tienen abrelatas. Lo que esta historia quiere decir es esto: todo lo que necesitas, ya lo tienes dentro de tí. Tú ya tienes esa pestaña para abrir, y, no necesitas un abrelatas externo para encontrar esa Divinidad dentro de tí.

Lo haces a través de la meditación, y, de las prácticas espirituales, no necesitas fuentes externas, como los "abrelatas". Todo está dentro de tí, continuamente disponible, y, desde siempre. Porque en tú esencia, tú eres divino, como os dije antes. Solo tienes que abrir la lata de tu vida, y, disfrutar del contenido de ese refresco divino, de tu Divinidad.

Ya sabéis que Dios tuvo unos momentos complicados después de crear el mundo, y, los demás planetas, y, por aquel entonces, estaba muy cansado. Así que convocó a su consejo (yo también estaba en el consejo), y dijo: "Estoy muy cansado; ¿qué debo hacer ahora?". Alguien sugirió: "¿Por qué no vas a la luna a descansar?". Pero el Señor, en Su sabiduría, respondió: "Si voy a la luna, entonces subirá un "Armstrong" cualquiera, y, tendremos toda clase de cohetes subiendo, y, me seguirán molestando". Entonces, otra persona sugirió: "¿Por qué no subes al monte Everest?. Allí hay tranquilidad y paz". En su sabiduría, el Señor respondió: "Mirar, puedo subir al monte Everest, pero subirán un" Hilary" y un "Tenzing" ; y después de eso, sabiendo que yo estoy allí, habrá colas, y, no tendré descanso". Entonces, se me ocurrió una idea, y, dije: "Señor, si quieres descansar después de toda tu creación (el pobre hombre estaba trabajando muy duro), entonces haz una cosa: ¿por qué no te escondes en el corazón del ser humano?. Cuando el ser humano se dé cuenta de que estás en su corazón, cuando realice esto, no te molestará más, y, podrás descansar". ¿Veis cómo funciona?. Encuentra la Divinidad dentro de tí. Está ahí, y si tú la destapas, la descubres, la desvelas, la luz ya está ahí. Como ocurre con el aire fresco que hay en el exterior, ¿cómo entrará el aire fresco si no abres la ventana?. Todo lo que tienes que hacer, es abrir la ventana, y, el aire fresco entrará automáticamente.

Así es como funciona la Divinidad. Tú tienes que hacer el diez por ciento, por tu parte, y, el noventa por ciento restante te será hecho para tí. Esa es la gracia, la gracia de Dios. Tú haces tu pequeño diez por ciento. Eso es todo. Inviertes diez dólares en esta lotería de la vida, y, recibes mil a cambio. ¡Es un buen trato!. Eso es todo lo que hay que hacer. Es muy sencillo. Todo en la

vida tiene un propósito. Todo en la vida tiene un propósito, y todo en la vida nos enseña una lección. Un chico conoce a una chica, una chica conoce a un chico. Tienen su hechizo romántico, y, luego se casan. Pero las cosas no siempre funcionan perfectamente para todos, así que tienen sus peleas. No a cada momento del día, por supuesto, pero de vez en cuando, tienen sus peleas. No se llevan muy bien juntos. Entonces, al cabo de un año, o, de dos, se separan. Una persona razonable podría decir: "¡Ah, espero que esta experiencia me haya hecho aprender algo!". Otra persona menos razonable se deprimirá, y, dirá: "¡Ah, cuanto tiempo he perdido para nada!". Pero la persona más, más razonable diría: "¡Ah, yo he ganado muchísimo con esta experiencia!". ¿Veis cómo se debe mirar la vida?. Mirarla con sensatez, y, entonces, la vida se vuelve dichosa. Y, ¿acaso, no es eso lo que queremos?. Queremos felicidad. Así que ¡quítate, de una vez, el pañal, ,y sé feliz!. Ése es el secreto de la vida.

PREGUNTA: Antes hablaste de olvidar el pasado, de desecharlo, y, de estar "aquí, y, ahora". Pero, ¿no necesitamos aprender del pasado?.

GURURAJ: El pasado nunca puede enseñarte nada. El pasado, y el estar involucrado en él, sólo trae mayor confusión mental. Yo he estudiado las mentes humanas; ha sido una búsqueda que ha durado toda una vida. ¿Qué es lo que alguien puede recordar del pasado?. Sólo los problemas que ha tenido. También se recordarán algunos momentos buenos, pero serán pocos, en comparación con los muchos malos. Y yo os digo, no persigas a esas mariposas, porque volarán lejos. En lugar de eso, quédate quieto, y la mariposa podría posarse sobre tí. Cuando hablamos del pasado, el noventa y nueve coma nueve por ciento de vosotros recordaréis las heridas: ¡Oh, mi novio me hizo eso!, o, ¡mi amigo me hizo esto, o, aquello!, y, cosas parecidas.

Esto se debe a que las heridas se implantan más profundamente en la mente, que las cosas buenas que hemos experimentado. Como dijo Shakespeare, "Las buenas acciones las escribimos en el agua, las malas acciones las escribimos sobre bronce". Así es como funciona la mente humana.

Es por eso, por lo que del pasado nunca aprendes. Sólo traes más dolor al presente. Olvídate del pasado. ¡Déjalo ir al infierno!. ¡Sí!. El pasado es pasado, se fue, se fue, se fue, y, se fue. Pero vivir en el presente, ahí está el secreto de la vida, ahí está el secreto de la dicha, ahí está el secreto de tu felicidad: vivir el instante. Como cuando estáis, aquí, conmigo, ¿no te sientes feliz en tu interior?. Y cuando te sientes feliz en tu interior, irradias esa felicidad a los demás, a tu entorno, a todo lo que te rodea. Eso es compartir, eso es dar. Y es entonces, cuando entenderás el mandato bíblico: "Ama a tu

prójimo como a tí mismo". Pero si vives en el pasado, con todas esas heridas, no te amas a tí mismo. Y, si no puedes amarte a tí mismo, ¿cómo puedes irradiar, esparcir amor a los demás?. Esta es una cualidad que cada persona puede desarrollar en su interior. Y, yo añadiré al mandato bíblico: "Primero , amate a tí mismo", y, automáticamente amarás a tu prójimo. El mandato bíblico dice: "Haz a los otros, lo que quieres que los otros te hagan a tí". Aquí entra la cuestión de la bondad, el amor y la compasión. He vivido en muchas vidas. Viví en el cuerpo de Cristo. Viví en el cuerpo de Krishna. Viví en el cuerpo de Rama. Viví en el cuerpo de Buda. Porque cuando uno alcanza un nivel de Consciencia, que es el nivel de darse cuenta total y conscientemente de lo que ES, entonces, vive en todos.

Eso es Amor.

Olvida el pasado. Vive ahora, "aquí y ahora". Así es como hay que vivir la vida: "aquí y ahora". Sé tú mismo. Te basta con ser tú mismo, y, después, haz lo que quieras.

Si te gusta fumarte un cigarrillo, fuma un cigarrillo. Si te gusta tomar una copa de vino con la comida, disfrútala. Sé tú mismo. No tiene nada de malo, porque es solo una cuestión física. Tomemos como ejemplo mi caso. Si me invitan a salir, normalmente, me llevan a cenar a los mejores restaurantes. Pero incluso si me llevan a un pequeño café barato, a comer un trozo de pan duro, también lo disfrutaré, y, estaré muy agradecido a estos amigos míos, porque hayan sido tan amables de invitarme. Yo sé que la estructura molecular de ese trozo de pan duro, no es diferente, de la de esa rebanada de pan tostado. El sabor son solo diez centímetros de paladar, eso es todo. Después de eso, se pierde en el interior de tu cuerpo, y todo se evacua... ¡a menos que tengas estreñimiento!.

PREGUNTA: ¿Qué pasa si las cosas que te agradan, como un cigarrillo, o, una copa de vino, te obstaculizan el camino de ser tú mismo?

GURURAJ: No te obstaculizan el camino de ser uno mismo, porque el Ser no es el cuerpo. El Ser es la realidad que está dentro de uno, y esa realidad es inmortal.

PREGUNTA: ¿Qué sucede con las personas a quienes su pasado les afecta de forma inconsciente, aunque conscientemente no lo desean?. Por ejemplo, a las personas que han sufrido abusos graves, aunque no lo sepan conscientemente, su pasado les afecta. Temen a cada nueva persona que conocen; no comprenden que es algo del pasado, y, sin quererlo, les afecta, lo notan en su cuerpo.

GURURAJ: Lo que ocurre es lo siguiente: supongamos que, por ejemplo, una joven, con trece o catorce años, fue violada. Entonces, de forma natural,

se producirá una cicatriz, una impresión en su mente subconsciente. Ese es el proceso natural. Ahora bien, ¿qué hacemos al respecto?. Conseguir conectar, a través de la meditación, la mente consciente con la mente supraconsciente, que es la mente superior. El procedimiento consiste en tomar ese pensamiento consciente, y, conectarlo con el nivel supraconsciente de la mente, y luego tirar de esa energía, utilizarla, para que limpie el subconsciente, y, cure la cicatriz en el subconsciente. Existen tres niveles en la mente: la mente consciente, la mente subconsciente y la mente supraconsciente, que es el nivel más elevado al que se puede llegar. A través de tus prácticas de meditación, y tus prácticas espirituales, tú estableces una línea directa desde la mente consciente hasta la supraconsciente, y cuando experimentas, cuando te das cuenta de ese nivel superior de tu mente, puedes estar seguro de estar muy cerca de Dios. Esto se debe a que el nivel supraconsciente de la mente es el Dios personal, y desde allí, das un salto cuántico hacia el verdadero significado de la Divinidad, que es el Dios impersonal. El Dios personal tiene atributos; por ejemplo, los atributos de bondad y compasión. Pero el Dios impersonal no tiene atributos, ni forma, y, es la energía que controla el universo. Eso es lo que es.

Si quieres deshacerte de esa cicatriz, de esa impresión que está en tu mente subconsciente. A propósito, no sé por qué lo llaman subconsciente. Ese es un término equivocado. “Sub” significa estar debajo, pero debería significar estar por encima del nivel consciente, o, pensante de la mente. Para alcanzar el nivel supraconsciente, uno conecta el hemisferio izquierdo del cerebro, que es el lado analítico, con el hemisferio derecho del cerebro. Luego, permitimos que el hemisferio derecho, el lado intuitivo, penetre en el lado analítico. Entonces, puedes alcanzar, y, reconocer el valor del nivel supraconsciente de tí mismo. Eso es el supraconsciente. El cerebro pesa alrededor de 1.400 gramos, eso es todo. Está flotando en un líquido, así que podemos decir que cuando una persona no está muy cuerda, ¡tiene agua en el cerebro!.(risas) El cerebro tiene alrededor de cien mil millones de células, y, solo estamos activando una parte muy insignificante de esos cien mil millones. ¡Una parte insignificante!. ¿Y dices que eres un ser humano pensante?. Ojalá tuviera a Einstein, delante de mí, aquí, ahora. Él sólo utilizó el ocho por ciento de su capacidad cerebral. Yo podría acabar con toda su teoría de la relatividad. Pero, al menos, admitió que existe un campo unificado, del que no sabía nada, porque no era un hombre autorrealizado. Cuando alcances ese nivel de la mente supraconsciente, conocerás, o, te darás cuenta de ese campo unificado.

Todo es unidad. Tú estás sentado ahí, y, yo estoy sentado aquí. Y, ¿tú

crees, acaso, que estamos separados?. ¿Sabes que aquí mismo hay millones de átomos, conectándonos a todos?. Yo conozco la conexión que hay ahí, es un enorme campo unificado, y, sabiendo eso, puedo conocer todo tu temperamento, toda tu constitución psicológica, biológica, y, fisiológica. Conociendo ese campo unificado, puedo prescribir individualmente tus técnicas, y, prácticas espirituales. Es muy sencillo. Lo que normalmente hacemos es que, por tu parte, se llena un formulario con algunos detalles, y, tus deseos, con una fotografía. Me lo envían a Sudáfrica. Y, usando tu fotografía como punto focal, medito, y, te siento ahí, cerca de mí. Siento tus vibraciones. No hay dos personas iguales; cada una es única, debido a sus samskaras, e, impresiones pasadas. Entonces, cuando me pongo a meditar usando una pequeña foto tuya, tamaño pasaporte, sé quién eres. Al escuchar tus vibraciones, pongo a punto tus técnicas. Tengo profesores en todo el mundo, y, ellos son los que las entregan. Yo soy, como, el "doctor". Yo redacto la "receta", se la envío a mis profesores, y, ellos la transmiten al iniciado, según esa "receta" que yo preparo, para cada persona individualmente. Otros movimientos, otras organizaciones, tienen listas preparadas con 16 bija-mantras, o, mantras-semilla, que reparten al que llega. Maharishi Mahesh Yogi me invitó a su curso en España. Aquí hay personas de MT que, por supuesto, han oído hablar de él. Me envió un ticket de acceso, porque yo soy un hombre pobre. Y, quería que me hiciera cargo del movimiento de MT. Me dijo que se estaba haciendo mayor, y, que necesitaba a alguien como yo para que lo hiciera. Yo lo rechacé porque no estaba de acuerdo con sus principios. Tienen una orientación absolutamente comercial. Vi su Cuentas Económicas Anuales, creo que eran de 1968-1969, en las que ingresaron una cantidad muy significativa para esa época. Era así. Y, además, convertía en profesores a cualquiera que pudiera permitirse económicamente asistir a sus cursos, sin importar que podían ser personas muy poco espirituales.

¿Cómo puedes transmitir espiritualidad a los demás, si no tienes espiritualidad dentro de tí?. Y había algunas razones más. Así que dije: "Maharishi, lo siento. No puedo hacerme cargo de tu movimiento". Conozco bien a todos esos gurús. Como Muktananda, que murió hace unos años, y, tenía un montón de tarjetas impresas. Cuando alguien le pedía un mantra, tomaba una tarjeta y se la entregaba. ¡Sandeces!. Os lo aseguro. Y, por supuesto, cuando la gente iba a verlo, se postraban ante él. ¡Otra tontería!.

Yo no soy un gurú para poner en un pedestal. Yo soy Uno con cada uno de vosotros. Yo soy igual que vosotros. La única diferencia es que yo ya he recorrido el camino, y, he llegado a la meta, mientras que vosotros todavía

estáis recorriéndolo.

Algunos pueden estar a 50 kilómetros de Chicago, otros a 40, otros a 20, otros a 10, pero todos vosotros llegaréis a Chicago. Os lo prometo, porque ese es vuestro destino. Pero quiero que lleguéis a esa meta antes de doscientos, o, de dos millones de vidas. Quiero que lo alcancéis en esta vida. Es muy sencillo, si sabéis cómo. Por eso es por lo que yo estoy aquí, para enseñaros. Si tuviéramos, aquí, un aparato de radio que no funcionara, y, si yo tratara de repararlo sin saber nada sobre radios, estoy seguro de que lo estropearía. Pero para un técnico que haya estudiado tecnología de radio, sería fácil. Conectaría este cable, o, soldaría ese cable, o, haría lo necesario. Sería fácil para él. De la misma manera, yo puedo hablar fácilmente de estas cosas, porque he alcanzado la meta. Y vosotros todavía estáis en el camino. Así que, ¡toma mi mano, te llevaré allí!. Y no permitiré que tropieces, y, te caigas.

Yo estoy viajando durante ocho de los doce meses del año: enseñando, enseñando, enseñando. Todo lo que quiero ver, en este mundo, es que la gente se encuentre a sí misma. Y al encontrarse a sí misma, serán felices, y, disfrutarán de la dicha, que es la realidad que lleváis dentro de cada uno de vosotros. Si la dicha está dentro de cada uno de vosotros, ¿por qué no disfrutarla?. Por eso, Jesús, el Señor, dijo: “No dejéis de ser joviales, estar siempre contentos, mantener una actitud divertida, bromista ”. “Sé jovial”: tiene un significado muy profundo. Significa exactamente lo que os he dicho antes: la dicha está ahí dentro de vosotros, así que disfrutadla, para que podáis estar de buen humor, alegres de actitud. Y si estáis de buen humor, irradiaréis ese buen humor a todos los que os rodean. La naturaleza de una flor es ser bella. Pero esto no es lo único que hace la flor. También aumenta la belleza del jardín. ¿Veis cómo se propaga solo?. Así que, mantener el buen humor, y, ¡dejad que el diablo se lleve el resto!. ¡Al infierno con él!. Porque él pertenece allí, al infierno. Y, así es como hay que vivir la vida.

PREGUNTA: Si todos somos chispas de la energía que es Dios, y, todos estamos juntos en Dios, ¿te oigo decir que deberíamos dar un “salto cuántico” hacia un Dios más allá de este Dios Personal que hemos creado?. Si es así ¿qué somos?

GURURAJ: Tú no eres una chispa de Dios; eres Dios en realidad. Por eso, dijo Jesús: “Yo, y mi, Padre somos Uno”. Y tú eres Eso. El salto cuántico es dar un salto hacia lo desconocido, hacia la Divinidad sin atributos, a la que no se le puede calificar, o, “etiquetar”, de ninguna manera. Porque no está ni cuantificada ni cualificada. Es esta energía la que nos mantiene vivos a todos. Yo ni siquiera podría mover mi mano sin Su energía.

PREGUNTA: Entonces, ¿Él está separado? Al decir “Él”, ¿estás diciendo

que “Él” está separado?

GURURAJ: Eso es metafóricamente hablando. Él no está separado de tí. Él eres tú. Y esto no es una cuestión de análisis mental. Es una cuestión que debes experimentar en tu interior, donde te das cuenta, donde realizas, que “yo soy Uno con Dios”. Y si yo soy Uno con Dios, entonces yo soy Dios. Esa es la suprema realización. Entonces, viviendo en el mundo relativo, ¿qué haces?. Te conviertes en el observador del mundo relativo. Por eso muchas mitologías, la persa, la griega, las hindúes, y, otras, dicen que éste es “el juego de Dios”. Dicen que vivimos, que estamos inmersos en “la obra de teatro de Dios”. Si es una obra de teatro, observa, mira la obra. Conviértete en el testigo, conviértete en el observador. Cuando te das cuenta, cuando experiencias eso, nada puede afectarte. Es como en el viejo dicho, que todos vosotros conocéis, acerca del hombre que estaba muy triste porque no tenía zapatos, hasta que vio a un hombre que no tenía pies. Éstas son realizaciones que vienen, que se acercan a tí.

Hay muchas maneras de abordarlo. Puedes utilizar el Jñana Yoga, que es el yoga del análisis, de la discriminación mental, y, del pensamiento profundo. Esa es una manera. Otra manera es el Karma Yoga, con su lema, “haz el bien y sé bueno”. Otra manera es el Bhakti Yoga, que es el yoga de la devoción total, y, de la entrega a las “fuerzas que son”. Cuando todo esto se combina, alcanzas el Yoga de Gururaj, o, Raja Yoga. Esto último lo añadí yo, por gastar una broma. Raja Yoga es el Camino de los Reyes, el Camino Real, que combina todos ellos, el jñana, el bhakti, y, el karma, en el Camino de los Reyes, en el Raja Yoga. Los antiguos crearon estos caminos porque hay cuatro temperamentos en la mente del ser humano. Está el camino del Jñana Yoga, o, del pensamiento, y, el análisis; el camino del Bhakti, la devoción; el camino del Karma, la acción, y todos conducen al Raja Yoga, que es el Camino de los Reyes, el Camino Real.

45. ¿QUÉ ES EL DOLOR?

El Editor:

La pregunta es: "¿Qué es el dolor, y, por qué es un componente del amor profundo, y, de la compasión?". Luego, otro chela plantea una pregunta en forma de un poema:

"Oh, tú, dulce agonía,
crucifícame en la cruz del amor.
Y con estas lágrimas, se conozca la alegría
de la dicha de la creación".

El poema nos recuerda, que todos estamos profundamente condicionados por nuestro sufrimiento. Todos estamos familiarizados con la tradición espiritual occidental, que sugiere que el amor se basa en el sacrificio, y, en el dolor. La Biblia nos enseña que Cristo sufrió, y, murió por nuestros pecados. Nosotros creemos que debemos purificarnos, para ser dignos de recibir bendiciones espirituales, y, que somos inherentemente pecadores. Creemos que somos ignorantes, infelices, y, necesitados. Y queremos un gurú que nos salve. Gururaj, por supuesto, hace saltar todo esto por los aires. Dice que nuestro sufrimiento pertenece, y, reside, únicamente, en la mente precondicionada, y, a priori, parametrizada. El sufrimiento, en sí mismo, no existe, dice. Y, a nosotros, esto nos parece una locura. Porque, ¿qué pasa con nuestros miedos, nuestros dolores físicos, con nuestra angustia, y, nuestro sufrimiento?. ¿Y qué pasa con todo el sufrimiento de la humanidad?. ¿Y el de los animales?.

De acuerdo, dice Gururaj. Pero todo este dolor surge en la mente. Entonces, ¿qué hacer?: pues, "¡Id más allá de la mente!". Es así de sencillo, así de simple, nos dice.

En este satsang, Gururaj toca temas con los que ya estamos familiarizados, como el de ir más allá de la mente conceptual, y, condicionada, para, así, encontrar la paz, de lo que él llama el "observador". Pero el observador del que habla, es diferente de esa pequeña voz interior del ego. El pequeño ego está constantemente observándonos, comentando, evaluando, juzgando,

advirtiéndonos, generándonos deseos, y, engañándonos, con su constante, persistente, e, irritante sensación de identidad separada del otro, del resto, de lo otro. Este "conocido" ego, que tan familiar nos resulta, opera en la forma de nuestros pensamientos conscientes, en nuestro día a día, juzgando, y, evaluando pros, y, contras, continuamente. Nos genera constantemente pensamientos, relatos inventados, historietas, recuerdos, juicios, fantasías, preocupaciones, y, falsas ilusiones.

Gururaj relata algo diferente: "¡Encontrad el Ser auténtico!, en el que todo existe como fenómenos aparentes, como fuegos de artificio, como impresiones de experiencias que vienen, y, van". Dentro de este campo de Consciencia, que es totalmente abierto, vacío, similar al cielo abierto, en el que surgen, y, desaparecen los pensamientos, y, experiencias, de un "yo" separado, junto con todos los demás estados condicionados de creencias, relatos inventados, historietas, y, experiencias subjetivas. Aparecen, y, desaparecen allí, como nubes en un cielo vacío, y, prístino. Dentro de esta Unidad absolutamente serena de la Consciencia consciente del Ser, dentro de esa Consciencia vacía, clara, y, espaciosa, nuestro "sufrimiento" surge, y, se disipa, con todos los demás componentes de la experiencia: pensamientos, sentimientos, emociones, y sensaciones. Allí, todo fluye. El Ser simplemente ES.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

¿Por qué existe el dolor?. Esta es una pregunta muy profunda. ¿Por qué tiene que existir el dolor, y, la profunda agonía que conlleva?. Para empezar a verlo desde otro puno de vista más correcto, yo os haría esta otra pregunta: ¿por qué el dolor es causa de sufrimiento, y, desesperación?. ¿No es el dolor únicamente algo conceptual, o, mental, cambiante, sin realidad profunda?. Y, en vuestra pregunta, ¿qué queréis decir con "dolor profundo"?.

Empezamos diciendo que el dolor no existe como tal, en ningún caso. El dolor no tiene existencia real. Si el dolor es conceptual, es decir, algo reducido a un concepto, a una idea formada por uno mismo, o, a una representación mental, entonces, ¿dónde está su realidad?. Los conceptos son las unidades más básicas del conocimiento mental del ser humano. Y, ninguna forma de concepto, o, idea generada (por depender de cada sujeto en particular, y, estar condicionados por interpretaciones sobre experiencias personales, opiniones cambiantes, y, opinables) contiene ninguna realidad. Es, exclusivamente, una experiencia de la mente, que está pre-condicionada a la aceptación del dolor. Es la mente la que recibe el dolor. Entonces, ¿qué hacemos?: muy fácil, quitamos la mente. Cuando digo quitar la mente, quiero

decir, que tú estás capacitado para retirar, para evitar, todo aquello que es conceptual. Y así, como dicen en el Budismo Zen, ya no hay mente. Y cuando no hay mente, no sentiremos el dolor. De hecho, mi mente no siente ningún dolor, ya que yo estoy retirado, estoy alejado de la mente; porque yo me he elevado por encima de la mente. No sufro lo que la mente en su estado natural sufriría, porque yo soy el observador de la mente.

La mente está hecha de conceptualizaciones. Y, las conceptualizaciones no son más que patrones que nosotros hemos creado en nuestra mente. Ahora bien, este es un proceso natural, espontáneo, inevitable, en nuestra vida cotidiana. Pero, si tú consigues ir más allá de este proceso, entonces, tú puedes situarte por encima de él, y, observarlo, de tal manera que los anteriores patrones, y, conceptualizaciones de tu mente no te afecten. Lo que está ahí, está ahí, y, no puedes destruirlo. Pero puedes elevarte por encima de ello. Y, al elevarte por encima de ello, al convertirte en el observador, puedes ver los patrones, y, las conceptualizaciones de la mente en su verdadero valor. El verdadero valor se observa desde más allá de la mente. Desde dentro, los mecanismos internos de la mente, que funcionan dentro de sus propios valores, y, están mezclados con emociones, no conocen el valor verdadero, el valor real de la mente. Están involucrados en ella, pero no conocen su verdadero valor.

La mente, desde dentro, no puede conocer su verdadero valor. La mente sólo se evalúa a sí misma, según sus propios criterios, o, valores. Es decir, se mide con sus propio sistema de medidas. Que puede depender de las costumbres locales, o, de la presión social, o, de los criterios transmitidos por los padres, o, de las experiencias personales, etc. Pero basta con que des un paso a un lado mientras haces tus prácticas espirituales, y, observes la mente. Y, ahí, descubrirás que todos esos pensamientos de la mente carecen totalmente de valor. Carecen de valor porque no te traen felicidad. Pero si das un paso a un lado, y, la observas, verás la futilidad del funcionamiento de la mente. En ese observar, dirás: “Esto es una tontería, porque yo, el observador, el verdadero yo, yo soy feliz”. Éstas son las realizaciones que tenemos que comprender. Cuando entiendas ésto, podrás dejar la mente a un lado. Ningún psicólogo, o, psiquiatra puede enseñarte esto. No analices tu mente, porque te involucras, quedas atrapado en sus mecanismos, y, en su escala de valores, cada vez más, a través de ese análisis. Por el contrario, hazte a un lado por un momento, y, observa el funcionamiento de la mente, y te darás cuenta, y, reconocerás lo falsa que es. Tu mente no es más que un condicionamiento de patrones previos, que crearon las formas de pensamiento que existen allí. Sin embargo, ¿no es lo más habitual, lo más

normal, que pienses que tú estás “hecho” de esas formas de pensamiento?. Así que , normalmente tú estás viviendo “en” estas formas de pensamiento. Y no consigues, encontrar la puerta para escaparte de estos patrones. Por ello, si no puedes encontrar la salida, ¡salta al tejado, y, observa, desde arriba, a esos patrones de pensamiento!.

Te darás cuenta de que tu mente fabrica el noventa y nueve por ciento de estos patrones. Una experiencia deja en tí una impresión, esa impresión te lleva a una segunda impresión, y, la segunda a la tercera, y así, se sigue multiplicando. Por eso sufres. Todo el mundo piensa que está cuerdo, pero yo te digo desde ahora que estás loco. Sufres de alguna neurosis, o, psicosis, o, de algún tipo de escatología. En otras palabras, significa que estás mierdificado. Creo que tendríais que dar mil dólares cada uno, a la Sociedad Americana de Meditación, por esta terapia psicológica que os estoy proporcionando.

Así que, mis amados escatólogos, os digo que sólo hay una salida: utilizar vuestras prácticas espirituales, y, de meditación para elevarse por encima, y, observaros a vosotros mismo, y, eliminar toda escatología. Alejaros de la escatología, o, dicho con una palabra más sencilla, de la mierdología, y, limpiaros el culo, y, volveros sanos.

Al volveros sanos, vuestra diarrea mental desaparecerá. Porque, ¿Acaso podéis presentarme a alguien que no tenga diarrea mental?.

¿No es así como lo llamáis en América?: diarrea; cagada mental. Os libraréis de ello, y, os sentiréis mucho más cómodos con vosotros mismos. Esto os ayudará a avanzar más y más espiritualmente. Y, os hará conoceros a vosotros mismos, y, a la Divinidad que hay en vuestro interior.

¿Por qué tenéis que pasar por todas estas enfermedades, por toda esta escatología, y, toda esa diarrea mental, y sus asuntos asociados, cuando existe un camino directo?. Un camino directo, que es a través de vuestras prácticas espirituales, y, curativas, para alcanzar al gran remedio que os curará vuestra diarrea, abdominal, o, mental. Es muy sencillo. Y, los recursos son abundantes. Pero siendo lo locos que sois, agrandáis vuestra diarrea, en lugar de ir a la causa de los problemas, que es muy sencilla. Por un lado, agrandáis vuestros problemas, pero si cambiarais de camino, podíais ir a la fuente sencilla que os proporciona la cura. Es sencillo, muy sencillo.

Mirad, nosotros creemos en tres cosas, que como ya sabéis, son: vida, amor y risa. Nos tomamos todo con buen humor. ¿Y por qué no?, disfrutamos del poder reírnos un poco de la vida. ¿Por qué no?.

46. EL PROCESO DE LA VIDA

El Editor:

¿Qué es la vida?. La vida es un proceso. Y ¿qué significa eso?. Significa que nuestra vida cambia, progresa, y, parece ser un viaje. Pero si se trata de un viaje, ¿hacia dónde vamos?. Gururaj dijo una vez: "Estamos yendo a "ninguna parte", aunque siempre estamos aquí". La Divinidad está siempre presente, eternamente presente. Va a "ninguna parte"("nowhere" en inglés), y, está "aquí y ahora" ("now, here", en inglés, las mismas letras que "nowhere" pero en dos palabras). Gururaj, en este satsang, canta algunos himnos tradicionales hindúes. Cuando nos los cantó a nosotros, nada podría haber tenido más significado, aunque a nosotros se nos pasó ese significado. Porque Gururaj entendía estas oraciones tradicionales, mucho más de lo que nosotros podíamos intuir en ese momento. Y, ya que la vida es un proceso; progresamos desde "ninguna parte"(nowhere) hasta el "Aquí y Ahora", (Now Here), progresamos del tiempo al no-tiempo, de la existencia temporal y con causa, al "ser por el hecho de ser", sin causa, y, atemporal, es decir, a la aseidad(palabra de la tradición, derivada del latín "a se": ser por sí mismo sin depender de otro).

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Namasté. Este saludo significa, que con el pensamiento, la palabra, y, la acción, yo saludo a la divinidad que hay en tí. Todos vosotros sois divinos, hijos de la Divinidad, nacidos de la Divinidad, y eternamente divinos, divinos, divinos. El por qué no reconoces esta Divinidad dentro de tí, es un gran enigma para mí. Mientras tanto, siguen las maquinaciones de vuestras mentes, que dan vueltas y vueltas a un tema, y se enredan en pensamientos, en callejones sin salida, en una vorágine de pros y contras sin sentido final, y, se olvidan, de la realidad que sois vosotros mismos. (Gururaj comienza a cantar un himno tradicional hindú):

Jai Ram, Jai Ram, Jai Jai Ram;
Jai Ram, Jai Ram, Jai Jai Ram;
Ishvara, Alá, Christos, Jai Ramanan...

Este canto significa, que nosotros conocemos a nuestro Señor; y, que solo hay un Señor. Algunos lo llaman Ishvara, otros Alá, otros Cristo. Sólo hay un Dios, una única energía Divina, y, sin embargo, la llamamos por diferentes nombres, ¿no es así?. Al utilizar distintos nombre, estamos creando una diferencia, que crea mucha confusión en el mundo.

Una vez que las personas se dan cuenta de que hay un solo Dios, y, somos guiados a esa Divinidad, y, a ese Reino de los Cielos dentro de nosotros, ¿qué más queréis?. ¿Qué mayor riqueza podrías poseer?. ¿Qué es más grande que darse cuenta de que vosotros sois Divinos, y, que el Reino de los Cielos está en vuestro interior?. Buscad primero el Reino de los Cielos en vuestro interior, y todo lo demás os será dado por añadidura. Os dicen que creáis en esto. Yo os digo, no creáis. La creencia es un concepto de la mente. Ve más allá de los conceptos de la mente, y, experimenta esa Divinidad en tu interior. Cuando experimentas esa Divinidad en tu interior, ya no crees en Dios, porque tú te conviertes en un Dios viviente. No se debe creer en Dios; Dios ha de ser vivido.

Comienzas desde la creencia; empieza desde donde estés. Si estás en Vancouver, empieza desde Vancouver para ir a Nueva York. Solo se puedes ir a Nueva York pasando por Vancouver, ya que mi avión vuela desde allí. Entonces, permitirme comenzar desde donde yo estoy: yo estoy en la creencia. Luego, deja que esta creencia se convierta en fe, mediante la experiencia de que tú eres, tú existes eternamente, (porque tú no eres ese pequeño tú: llamado Juan, Javier, Carmen, o, Pilar). No, no lo eres. Tú eres el tú que eternamente está ahí. Cada célula de tu cuerpo, millones de ellas, están impregnadas por esa energía, por esa Divinidad. ¿Qué más quieres en la vida?.

Estás buscando paz, y, felicidad. Nos sentamos en nuestras capillas, iglesias, o, mezquitas, y, sinagogas, y, negociamos con Dios: “¡Oh Dios mío, dame paz, oh Dios mío, dame esto, oh Dios mío, dame aquello”. ¡La cosa no funciona de esa manera!. ¡Conviértete en Eso! ¡Eso! ¡Eso!.

Ya os he dicho que no es Él, ni es Ella tampoco. Es Ello, es ESO. Porque es una fuerza neutra, esa fuerza de energía Divina que lo impregna todo, que fluye a través de estas manos mías, que fluye a través de este corazón mío, que fluye a través de estos miembros débiles míos, porque Él está eternamente allí.

Cuando encuentres ESO, que está eternamente ahí, sabrás lo que es la autorrealización, lo que es la realización de Dios.

Yo no voy a estar impaciente. ¡Guíame, oh, bondadosa luz!, primero un paso, y otro después. ¡Oh, bondadosa luz!, ese es el secreto, no que me guíe,

no, sino la bondadosa luz es el secreto. Esa luz es siempre bondadosa. Pero tú no quieres reconocer la bondad de lo que es tan bondadoso, que te mantiene respirando, y, vivo. Así es la vida.

Y, sin reconocer esa bondad, no estáis viviendo, hijos míos; no estás viviendo. Solo estáis haciendo que el tiempo pase. Simplemente estáis existiendo. Sin embargo, cuando sientes el resplandor de la luz dentro de tí, entonces, Ser es el ser. Ser es Ser. La mayoría de las personas se imaginan ser tal cual se imaginan, pero nunca son así. Porque no reconocen a ese Ser que, en realidad, son.

Una vez que el reconocimiento del Ser llega a la vida de uno, entonces, llega la comprensión de que "simplemente eres". Sin pretensiones, sin engaños, sin artimañas, sin nada; simplemente eres. Eso es el Ser; eso es Ser. Y el Ser es dar. Pero tú eres incapaz de per-donar. No puedes per-donar porque en ese perdón, ese "per" precede al "donar", y, tu sientes la necesidad de perdonar antes de dar. Pero no es así, tu da, no perdones. Simplemente da, y, la necesidad del perdón, por sí misma, desaparecerá. Porque, ¿qué hay que perdonar?. Y, ¿quién eres tú para perdonar algo, o, a alguien?. Sólo Él da, y, nunca per-dona, porque ese mismo "per", (que es una preparación "para"), niega la esencia misma del dar. La esencia del dar es dar por dar, sin condicionarlo a nada, ni siquiera al perdón previo, porque al dar, la necesidad del perdón desaparece.

Cuando das de tí mismo, encuentras esa amistad que es tan cercana. La amistad no depende de lo que él, o, ella pueda darte. La amistad depende de uno mismo. Yo soy tu amigo, y eso es todo, en lo que a mí respecta. ¡Ojalá que siempre me encuentres rezando por ese barco, al que yo podría, también, llamar "un amigo", para que me lleve a través de las aguas de la vida!. Las relaciones, y, las amistades, comienzan en uno mismo, en tu Ser real. Hasta que no hayas transcendido tu mente, para tí no va a existir nada más en este mundo, excepto tu idea de tí, ya que tu mente estará llena de apegos. Sólo cuando alcances la etapa de lo Impersonal, todos estos apegos desaparecerán, se desvanecerán.

Entonces, te experimentarás a tí mismo, como esa Consciencia eterna, y esa consciencia eterna nunca cambia. Es la mente dubitativa, la que hace estas preguntas. No hay nada malo en ello, ya que necesitamos, en este mundo, a muchos incrédulos como Tomás. De lo contrario, este mundo no giraría. Cuanto más dudes, más girará tu mundo, y, dará vueltas, y, vueltas, y, vueltas, porque no has experimentado a Dios. Cuando experimentas esa Divinidad, entonces todas las dudas desaparecen, porque solo hay una Consciencia, una sola Consciencia, que impregna a todos, y, que se expresa a

su máximo nivel, a través, del cuerpo de un Buda, o, de un Krishna, o, de un Cristo, que ha experimentado la totalidad de la Consciencia.

La Consciencia es Una; sólo hay una Consciencia. Nunca puede haber dos consciencias. Esa Consciencia está impregnando a todos los que estáis sentados aquí. Llámalo Consciencia de Krishna, Consciencia de Buda, Consciencia de Cristo, o, cualquier Consciencia que sea. Depende de cuánto se haya abierto tu mente. La persona ordinaria utiliza entre el cinco y el ocho por ciento de la Consciencia, mientras que miles de millones de células yacen inactivas, muertas, dormidas, y, sin despertar. La persona que pregunta está muerto, dormido, y, sin ningún conocimiento de la Consciencia.

Si tú tienes la Consciencia de tu Maestro Espiritual, la pregunta se evaporará. Habrá un re-conocimiento, en el que, tu Consciencia, se combinará con la Consciencia del Maestro. ¿Cómo puedes tú combinar tu consciencia con la Consciencia de Krishna, la Consciencia de Cristo, o, la Consciencia de Buda?. Si todavía tú te estás arrastrando en el lodo, y esa Consciencia te parece que está muy elevada, más allá de tí, entonces no puedes captarla en ese momento. Pero recuerda que no es imposible; Está ahí. Porque tú lo tienes, en su totalidad, dentro de tí. Cuanto más turbada esté tu mente, más dudoso te volverás de esa Consciencia, y, menos reconocerás esa Consciencia Divina, que impregna cada poro, y, cada célula de un Maestro Espiritual. ¿De quién es la culpa?. Si tengo ictericia, veré todo amarillo. ¿Todo es amarillo a mi alrededor?. No, no lo es. Tengo ictericia, y, eso es lo que me hace ver todo amarillo. Y, del mismo modo, podría ver todo en su aspecto más negativo, ver todo como basura.

A través de las prácticas espirituales, te elevas por encima de tus pequeñas concepciones. Yo no te pido que me creas. Te pido que dudes, siempre. En miles, y, miles de charlas en todo el mundo, nunca le he pedido a nadie que me crea, pero sí he pedido una cosa: que te experimentes a tí mismo. Entonces, experimentarás esa Consciencia que es tu derecho de nacimiento. Tú eres un hijo de lo divino; Tú eres divino; Tú eres Todo. Pero las facultades mentales se vuelven confusas, confundidas, cuando no hay control sináptico entre el hemisferio izquierdo del cerebro, y, el hemisferio derecho del cerebro,. Y, entonces, te metes en un lío. ¿Y cuál es ese enredo?. Tu propia mente. Tu propia mente está en un enredo, en una confusión que no te permite darte cuenta de esa Consciencia.

Te aseguro una cosa, al cien por cien: aquí, y, ahora, si Cristo, Krishna, o, Buda, caminaran por tu mismo camino, tú pasarías de largo, y, no los reconocerías, porque tú no has alcanzado esa Consciencia necesaria para reconocer a Cristo, o, a ese Buda, o, a ese Krishna.

Tú te haces a tí mismo, más y más elevado, consciente, sutil, profundo, a través de las prácticas espirituales, de la meditación, y, de tus oraciones. Y, ¿qué significa hacerte tú mismo más elevado?. Significa, que, a través de tus prácticas, alcanzas un estado vibratorio superior, que unifica la consciencia elevada de Cristo, y, tu propia consciencia. Y hace que ocurra esta confluencia, en la que tú eres Cristo, en la que tú eres Buda, en la que tú eres la Divinidad. Porque tú lo eres Todo. Ese entendimiento surge, a través de experienciarlo en tí, y, no, a través de antagonismos mentales, ni de agitación mental, ni de turbulencias mentales. De esta manera, tú encuentras esa profunda paz interior que todo el mundo busca. Nunca habrá paz en la mente. Olvídalo; siempre habrá conflictos allí. Ya que, un pensamiento tirará en una dirección, y, el otro tirará en esa otra dirección, y, esto sucede constantemente. Entonces, ¿qué haces al respecto?. Creas un equilibrio, una integración entre cuerpo, mente, y, espíritu.

Lo contrario de la integración es la fragmentación.

Y, en esa fragmentación es donde vive la gente. En fragmentación, y, no en integración. Además, cuando estás integrado en tu interior, la pregunta sobre la Divinidad nunca puede surgir, porque, en tu interior, tú sientes que eres divino. Cuando experiencies, cuando te des cuenta, y seas consciente, de tu Divinidad en tu interior, verás la Divinidad en todas partes. Como en estos hermosos árboles, donde hay una maravillosa sinfonía, el viento que sopla a través de ellos, y, la hierba meciéndose en una danza extática. Te acuestas en la cama con tu marido, en ese hermoso abrazo, en el que solo eres consciente de esa cercanía, cuerpo con cuerpo, y, mente con mente. Pero eso no es Consciencia Total; eso es consciencia limitada. El mundo queda olvidado, cuando estás junto a tu esposa, o, a tu esposo. Entonces, tu pareja, Juan ya no está allí, y, María ya no está allí. Sólo permanece la Consciencia de la eternidad, el Ser eterno en todas partes. Pero te vas a la cama, ¿y qué demonios haces?. Tú la acaricias, y ella te acaricia a tí, y no sé qué más hacen en la cama.(risas)

Y, ¿en dónde está, ahora, puesta tu consciencia?. Tu consciencia está ahora centrada en tus funciones corporales, y tu consciencia está centrada en la mente, que influye en esas funciones corporales. Pero cuando vas más allá de todo esto, y, trasciendes la mente, y, el cuerpo, llegas a esa etapa de impersonalidad. El Dios Impersonal está donde yo no existo, y, tú no existes. Únicamente existe el Dios impersonal.

¿Y qué es el Dios Impersonal?. ¿Queréis saberlo?. De verdad, ¿queréis saberlo?. No es nada, absolutamente nada en absoluto, solo es una energía. Pero esa energía tiene que manifestarse. Como he dicho antes, una flor tiene

que desprender su fragancia, como, el fuego tiene que desprender su calor. De la misma manera, es la naturaleza de lo no-manifestado, el manifestarse, para que este universo pueda funcionar.

¿Cómo comienza este universo?. No arranca desde la voluntad porque la voluntad requiere una mente, y, Dios no tiene mente. Ese Dios Impersonal no tiene mente, es solo una energía, que vosotros, en vuestro libre albedrío, podéis usar de la manera que queráis. Así, este universo toma forma de la emanación del Manifestador, como el calor emana de un fuego. Y, se hace sólido, a través de varios procesos atómicos, y, moleculares, y, a continuación, esta solidificación se multiplica, se duplica, y, se replica a sí misma, al encontrarse, con muchas otras fuerzas del primer ciclo de esta creación. La creación se mueve en ciclos. De la manifestación viene la creación. Cuando este universo comenzó, estas fuerzas del Big Bang, comenzaron a mezclarse de diferentes formas, y, maneras. Así es como comenzó la evolución, desde el mineral hasta la planta, y, el animal, y, hasta vosotros, que os llamáis a vosotros mismos, seres humanos. Dentro de cada ser, existe la misma estructura molecular, fuerza, y, energía, que dentro de ese Dios Impersonal. El Dios Impersonal se personifica a sí mismo a través de la creación. En primer lugar, está la manifestación. La manifestación comienza con la fuerza sutil de la mente, y esa fuerza sutil de la mente, en conjunción con sus ramificaciones, se hace concreta a sí misma, y, forma la creación.

Luego, el proceso de creación, a través de la evolución, pasa por todas esas diferentes fases, y, etapas, para convertirte, a tí, en lo que tú eres hoy. No hay dos personas, aquí en esta sala, que sean iguales, como ocurre con las huellas dactilares, en las que no hay dos huellas dactilares iguales. No hay dos personas en este mundo iguales, porque todas han pasado por diferentes etapas de desarrollo, para convertirse en los seres que son. Así como hay frijoles rojos, frijoles amarillos, frijoles verdes, frijoles tiernos, frijoles negros y gominolas (risas). Esa es la verdad más grande de la que has hablado, porque aquellos que se llaman a sí mismos seres humanos, no son más que gominolas. Ahora, una gominola se puede moldear, y, retorcer, y, podemos darle muchas formas diferentes. Eso es lo que estamos haciendo, ¿no?. Hoy somos felices, mañana infelices. El día siguiente estamos haciendo algo, y, al siguiente, estamos haciendo lo otro; gelatina, gelatina, gelatina, gelatina, eso es lo que somos. ¡Me gustaría poder llevaros a todos, y, meteros en un refrigerador potente, y, congelaros, para que así, no hagáis esto!. (Risas)

Reconocer la Consciencia Crística de una persona, requiere alcanzar uno mismo, la capacidad de darse cuenta total, y, conscientemente de Cristo. Si

todavía no has alcanzado ese nivel, entonces, estás viviendo en un estado de desconcierto, perdido, y, sin saber qué hacer. Tú buscas respuestas instantáneas, y, sin embargo, no estás preparado, no estás listo para trabajar para ello. Y, así, ¿cómo puede llegar la respuesta?.

Si quieres cocinar una olla de comida, o, prepararme la cena para esta noche, mira en todas las molestias en las que te puedes meter. Tienes que pelar las zanahorias, hervir las zanahorias, y, hacer los frijoles. (Risas) Cortas esto, cortas aquello, lo mezclas todo, y, pones todos tus aderezos, y, especias. Y, después, yo no sé lo que ocurre. Porque yo solo sé comer, yo no sé, cómo hacer las cosas. ¿Veis de qué se trata la vida?. La vida es un proceso por el que todos pasamos. Cuando consigues esa unión contigo mismo, la unión con el Reino de los Cielos en tu interior, el proceso de la vida se volverá más fácil. ¿No es eso lo que quieres?. Cuando haces que el proceso de la vida sea más fácil, te viene más, y, más felicidad. La gente habla de la enfermedad, pero no existe tal cosa como la enfermedad. Sólo hay mal-estar. Es posible que entiendas cada palabra que te digo, pero las palabras, por sí solas, no son tan importantes como el corazón, ya que el corazón se funde con ese entendimiento que va más allá de las palabras. Eso es comunicación. Eso es simplemente ser, combinado con la consciencia, que alcanza a lo Impersonal, y, es cuando la personalidad desaparece, y, el ego se pierde. La yo-idad se ha ido, lo mental se ha ido, y, entonces, tú estás en lo Impersonal.

Cuando empiezas a meditar, y, te conviertes en un meditador, descubrirás que solo necesitas sentarte un minuto, reflexionar sobre un problema, y, la respuesta, en ese minuto, surgirá. El motivo es muy sencillo. Es tan sencillo que parece ridículo. El problema por el que tú estás pasando, está en la primera capa superficial, del nivel consciente de tu mente. Pero cuando meditas, y, haces tus prácticas espirituales, estás buceando más profundamente dentro de tí mismo, y, esa profundidad que alcanzas dentro de tí mismo trae consigo la solución al problema. ¿Me entendéis?. Deberíais hacerlo.

(A continuación, Gururaj canta, y, va traduciendo, una oración devocional, que, tradicionalmente, se canta en el templo, OM JAY JAGDISH HARE)

Om Jay Jagdish Hare
Swami Jaya Jagadisha Hare
Bhakta janonke sankat

Bhakta janonke sankat
Kshana mei door kare
Om Jay Jagdish Hare

Jai Jagdish, significa: yo saludo a Jagdish, que es el dueño, el creador, el preservador del universo; yo me inclino ante tí. A aquellos que están devocionados a tí, les quitas sus problemas en un segundo.

Jo dhyave phala pave
Dhukha binashe mana ka
Swami dhukha binashe mana ka
Sukha sampati Ghara ave
Sukha sampati Ghara ave
Kashta mite tana ka
Om Jay Jagdish Hare

Lo que sea que tú desees, Él proveerá para tí, y, te quitará todos tus problemas, y, todas tus preocupaciones de la mente. Tendrás salud, riqueza, y, felicidad, en tu hogar, y, todos los sufrimientos de tu vida desaparecerán.

Mata pita tum mere
Sharana padum mei kis ki
Swami sharana padum mei kis ki
Tum bina aur na dooja
Tum bina aur na dooja
Asha karum mei kis ki
Om Jay Jagadish Hare

Tú eres mi madre y mi padre. Y, ¿a quién ir sino a mi madre, y, a mi padre?. Sin tí, no hay nada más. ¿Qué más puedo yo esperar?.

Tum pooran Paramatma
Tum Antaryami
Swami Tuma Antaryami
Parabrahma Parameshwara
Parabrahma Parameshwara
Tum sab ke Swami

Om Jay Jagdish Hare

Tú eres la totalidad, el para-matma; puro para-matma, la totalidad de la Divinidad. Al mismo tiempo, eres eso que reside en mí. Tú estás más allá de todo, y, sin embargo, permaneces como el Dios Personal, y, eres el Señor de todo.

Tum karuna ke sagar
Tum palan karta
Swami Tum palan karta
Mein sevaka tum swami
Mein moorakha phala kaamee
Kripa karo bharta
Om Jay Jagdish Hare

Tú eres Karuna; tú eres el océano de la misericordia, y, la bondad. Karuna es el océano de la misericordia, y, de la bondad. Tú eres mi apoyo, y, mi soporte. Yo soy un niño muy ignorante; ten piedad de mí. Dame tu misericordia, para que pueda pasar de la ignorancia, al conocimiento, y, entonces, no cuestionaré la consciencia que eres Tú.

Tum ho ek agochar
Sab ke pranapati
Swami sab ke pranapati
Kis vidhi miloo dayamaya
Kisi vidhi miloo dayamaya
Tum ko mei kumati
Om Jay Jagadish Hare

Tú eres esa fuerza, esa esencia, ese poder, el Señor de todo el Prana, de todas las criaturas, y, de todos los seres existentes. ¿Cómo puedo yo necesitarte, mi Señor, cuando mi mente es tan pequeña que yo no tengo ninguna consciencia?. Tú eres mi amigo, amigo de este insignificante yo. Tú eres el que quita mis problemas, y, tristezas. Tú eres mi protector. Tú eres Karuna; tu misericordia que tanto necesito.

Vishaya vikar mithavo

Pap haro deva
Swami pap haro deva
Shraddha bhakti badhavo
Shraddha bhakti badhavo
Santon ki seva
Om Jay Jagadish Hare

Llévate de mí, estos pensamientos malvados, y, sucios de mi mente. Llévate mis pecados, Señor, quita mis pecados. Aumenta en mí el amor, y, la fe por tí, mi Señor. Esta es la oración de tu pequeño hijo.

Tan man dhan sab kuch hi tera
Tera tujh ko arpan
Kya lage mera
Om Jaya Jagadisha Hare

Mi corazón, mi alma, y, mi riqueza, no son más que tu manifestación. ¡Qué frívolo soy yo, al ofrecerte lo que ya es todo tuyo!.

Esto es Bhakti yoga. El Bhakti Yoga es sólo un comienzo, para aquellos que sólo conocen el Yo, y, el Tú, hasta que llegan a alcanzar la etapa, en la que, Yo, y, Tú, somos Uno. Jesús predicó a gente que eran campesinos, y no tenían mucha capacidad de entender. Por ello, Él les dijo: “Creer en vuestro Padre que está en el Cielo”. Eso es lo que necesitaban ellos en aquél momento. A los que podían entender un poco más, les dijo: “Dios es como el tronco de un árbol, y, vosotros sois las ramas, y, las hojas de ese árbol”. A esto se le llama, no-dualismo cualificado. Pero a los que le entendían de verdad, les dijo: “Mi Padre, y, Yo somos Uno. Si queréis ver al Padre, miradme a Mí. Porque, solo a través de mí, llegaréis al Padre”. Krishna dijo lo mismo en el Bhagavad Gita. “Nadie llega a Dios sino a través de mí”. Esto significa, que sólo cuando alcanzas ese nivel de consciencia de Krishna, o, de Cristo, o, de Buda, puedes llegar a ser Uno con el Padre. De lo contrario, estás perdiendo el tiempo.

Es como ir a ver un espectáculo de magia. En el escenario, el mago hace desaparecer un coche, o hace desaparecer un elefante, y, todo parece tan, tan real, y, sin embargo, es tan, tan falso. Y tú lo sabes. Únicamente puedes experimentar la Divinidad, a través de la meditación, y, de la oración, y, las prácticas espirituales que te da un verdadero Maestro Espiritual, que conoce su trabajo, ya que él mismo ha recorrido antes el camino, y, conoce todas sus

dificultades, y, todas sus trampas. El verdadero Maestro Espiritual nunca te dejará tropezar, o, caer. Él siempre te tomará de la mano. En realidad, Él no proyecta la luz sobre tí; Él proyecta la luz sobre el camino, para que nunca llegues a tropezar, y, caer. Es como una barandilla en el hueco de una escalera muy empinada. No puedes caerte de esos escalones, ya que hay una barandilla, y, te agarras a ella, y, subes la escalera. Ese sí que es un verdadero Maestro Espiritual. ¿Cuántas personas pueden reconocer esto?. ¿Cuántas personas pueden saberlo?. Y, ¿a quién le importa?. ¿A quién le importa eso?. El jardinero seguirá plantando sus semillas. Algunas caerán en tierra fértil, otras en suelo estéril, y, no germinarán, y, otras en las rocas, para que las aves puedan disfrutarlas. Así es un verdadero Maestro Espiritual.

47. ¿QUÉ ES EL SILENCIO?

El Editor:

Un chela pregunta a Gururaj, ¿qué es el silencio?. El Gurú responde, que, en un profundo silencio espiritual, el silencio permanece en silencio, porque se ha ido toda nuestra capacidad para reconocer algo. Y, ¿qué solemos reconocer , que, en ese silencio, ya no podemos reconocer?. Reconocemos únicamente nuestras máscaras, nuestras identidades inventadas, nuestro maquillaje, nuestra falsedad. Nuestras vidas son mecánicas, como actos automáticos, sin reflexión. Somos mecánicos, o, maníacos. ¿Qué nos pide el gurú, o, la Divinidad?. Lavar esta falsedad, y, ser abrazado. ¿Abrazado por qué?. Por nosotros mismos, por el Ser real, al que Gururaj llama el otro silencio. El silencio interior dentro del silencio.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

La cuestión no es qué es el silencio, sino qué significa el silencio. El significado del silencio solo se puede encontrar en el silencio. Si no puedes experimentar el silencio dentro de tí mismo, ¿cómo sabrás el valor del silencio?. En el proceso de la vida dentro de tí mismo, ¿acaso puedes tú llegar a conocer, en algún momento, el significado del silencio?. Porque en ese silencio, toda capacidad de reconocimiento se ha ido. El silencio permanece silencioso, y, entonces, no hay reconocimiento del silencio. Porque, una vez que comiences a analizar el significado del silencio, entonces tu silencio se destruye, y, pierde su valor.

El hecho es que tú vas dentro de tí mismo en ese silencio, pero no sabes que estás en silencio. Porque el silencio no tiene una respuesta sobre sí mismo. El silencio es el silencio. Esa es una ecuación científica; cualquier científico aquí presente me dará la razón. Cuando os fundís dentro de vosotros mismos en silencio, mis amados, no quedará ninguna pregunta, porque ya no analizaréis el silencio en vuestro propio silencio. Eso es el silencio. Así que, guardar silencio, y, sabed que, como dicen las Escrituras: "¡Quédate en silencio, y, conoce que yo soy Dios". Eso es lo que nos dicen nuestras Escrituras. Pero yo te puedo decir algo más sobre esto. Yo te enseñaré el procedimiento de estar en silencio, y, al mismo tiempo ser

consciente de ese silencio. Es mi método patentado. (risas).Y os lo daré por escrito a todos vosotros, para que conste que tenéis mi permiso para utilizarlo.(risas)

Estar en silencio es un paso en el camino. Ese paso te lleva más allá. Y, cuando vayas aún más adelante en tu silencio, entonces, debes de aprender a encontrar otro silencio, el silencio interior dentro de tí mismo. Y, a medida que avances todavía más, encontrarás el silencio total.

Ahora bien, definamos el significado del silencio. ¿Qué es el silencio, y, qué es el silencio interior?. Estar, o, permanecer quieto, y, en el corazón de tu gurú, o, Él en tu corazón. ¿Es eso silencio?. No, eso es superficial. El gurú te lleva a encontrar ese silencio divino dentro de tí. Él te lleva hasta allí, pero no hace más. A continuación, es a tí, a quien le corresponde encontrar ese silencio interior. Y, como os he dicho, yo os respaldaré en ese camino. Camino que os da el derecho para llevarte hasta allí. Entonces, ¿cuál es el proceso para encontrar el silencio dentro de tí mismo?. No hay ningún proceso. El silencio existe dentro de sí mismo. Nadie en este universo puede crearlo. El proceso implica seguir el camino del silencio interior, para llegar a fundirse en el silencio total. Os estoy diciendo verdades que tal vez nunca antes se habían conocido. No lo sé. Y, en todo caso, ¿a quién le importa?. Porque, una vez que presentas un caso, como confirmarán aquí, mis amigos abogados presentes, entras en una gimnasia mental. Y eso no es lo que yo quiero que hagáis. Quiero fundirme dentro de tí en el silencio de la Divinidad.

Al encontrar eso, os prometo que encontraréis el silencio interior dentro de vosotros mismos, lo que se traducirá en paz en el interior de todos vosotros.

¿Veis el proceso, veis su mecánica?.¿Entendéis la palabra “mecánica”?. Yo soy profesor de filología, por eso, sé de lo que os hablo. La palabra “mecánica” aplicada a una acción, (acción mecánica), significa, hacer y realizar actos automáticos , sin reflexionar, es decir, realizar “trastadas” en tu vida. Esas trastadas de la vida producen todos los problemas en el “coche” de tu vida. Porque en el “coche” de tu vida, o, el carburador explota, o, explota el tubo de escape, el caso es, que cada mañana algo explota en tu vida. Pero recuerda esto: si coges una patata, y, la metes en el tubo de escape del “coche” de tu vida, ¿sabes lo que va a pasar?. El mecanismo del “coche” de tu vida explotará. ¡Y, qué!, ¡déjalo que explote!. Entonces, te dices a tí mismo: “Esto no es otra cosa que la Divinidad”. Así, en una forma metafórica, metafísica, y, filosófica, hemos llevado las más grandes, y, profundas verdades, a las cosas más prácticas que ocurren en tu vida. Porque,

normalmente, tú estás involucrado en tu hermoso automóvil, y, lo limpias, y lo sacas brillo todos los domingos, por la mañana, o, por la tarde. Aunque, incluso sin lavarlo, ese coche seguirá arrancando, y, seguirá funcionando. Sin embargo, tú te ocupas de lavar el coche, sólo para mantenerlo limpio por fuera, para mantener su limpieza, su apariencia exterior. Pero, ¿alguna vez has pensado en limpiar el motor?. Limpiar su interior. Por ejemplo, limpiar la carbonilla que obstruye el carburador, o lo que corresponda hacer, ¡ yo sé poco de esas cosas!.

Así son los mecanismos de la vida. Lo que la gente intenta hacer es limpiar su exterior, y, sin embargo, apestan. ¡No lo sabré yo!. Se ponen sus polvos, y, se rocían con pulverizadores, y, añádele cualquier otra mierda. Vosotros lo sabréis mejor que yo. ¿Cuál es el significado de eso, mis amados?. ¿Qué significado tiene todo ello?. ¿A dónde te va a llevar?. ¿A dónde?. A la fábrica de cosméticos, ¡sí!. Ahí es donde terminarás, y, te gastarás una maldita fortuna, lo cual no tiene ningún sentido. Sin embargo, si tienes la pureza de corazón dentro de tí, siempre permanecerás, con la mejor fragancia dentro de tí mismo. ¡Huéleme, si quieres!; cualquiera de vosotros puede hacerlo. Oleréis una fragancia total, sin ningún cosmético, sin ningún tipo de maquillaje, sin ninguna mierda. ¿Entendéis lo que os estoy tratando de decir, mis amados?. El principio fundamental, el fundamento, la base, es tener la fragancia dentro de tí mismo, en pureza. Y, en ese caso, hasta todavía puedes usar tus cosméticos, si lo deseas, y colorear tus cejas en azul, morado, o, cualquier otro tono. ¿Qué sé yo al respecto?. Cuando estoy con mi amada, le digo que se lave la cara en el baño, y, que sea ella misma. Totalmente pura, sin ningún cosmético. Eso es importante. Nunca admiro a una mujer con cosméticos. Y con respecto a mi esposa, a mi amada, quiero que esté sin cosméticos, limpia, y, pura. Estas son lecciones prácticas para todos vosotros. ¡Escuchar esto!. Quiero que esté sin cosméticos, limpia, y, pura. ¿Por qué tengo que enamorarme de los cosméticos, si son una falsedad?.

¿Sabíais que la mayor industria que existe, se dedica a la creación de cosméticos?. Si mi amada me besa apasionadamente, ¿estoy besando sus dulces labios o, su lápiz de labios?. El punto, que quiero recalcar, es este: no te entregues a una máscara falsa; déjate llevar por tu realidad. Quítate la máscara, porque esa máscara es una falsedad. Y, ¡llega al siguiente punto: convertirte en tí mismo!. Sé tú. Sé tu propia realidad, y, siente la belleza que existe dentro de tí.

¿Por qué no conseguís ver la belleza que hay dentro de vosotros?. ¿Por qué?. ¡Contestarme!. No puedes ver la belleza dentro de tí mismo, por las falsas máscaras que te has puesto a tí mismo. Solo te ves a tí mismo a través

de esta máscara, que no eres tú. No, tú no eres eso. Te observas a tí mismo a través de la fachada, de la máscara, que has creado a tu alrededor. Y es por eso, por lo que pierdes el sentido de tu realidad personal. Es todo muy sencillo. Para un maestro espiritual, un ser realizado, en comunión con la Divinidad, es todo muy sencillo. Pero para otros, puede que necesiten comprender más cosas, o, un poco más de práctica espiritual, o, un poco más de meditación, y, profundizar más y, más, en su interior. Cuanto más profundices dentro de tí mismo, más te descubrirás a tí mismo. Porque, ¿dónde está tu verdadero yo, dime?. ¡Respóndeme a esta pregunta, mi amado hijo!. Nos conocemos desde hace muchos años; lo sabes. Entonces, ¿quién eres tú?. ¿Eres esta hermosa cara?. ¿Es eso lo que eres?. ¿Es eso lo que consideras que eres?. Eso es un error. Lo que realmente eres es ESO. ¡Que Dios os bendiga, mis amados!.

Deja que la luz del sol fluya
eternamente en tu vida;
La luz del sol siempre fluirá en tu vida.
Puede que llueva, pero eso, pasará pronto.
Porque el sol siempre estará contigo.
Las nubes pueden cubrirte, pero, recuerda esto:
Por encima de las nubes, está, ese hermoso cielo.
Y, ¿por qué debo yo preocuparme por las nubes,
Cuando yo conozco la inmensidad
de ese hermoso cielo?.
El sol siempre estará allí.
Y, da gracias al resplandor del sol,
Que ha producido las nubes, y, la lluvia,
Que te ha dado alimento para que te sostengas.
Y, espera sus bendiciones, que llegan siempre disfrazadas, amado mío,
Ya que todo, todo en la vida,
Tiene su otra cara, su contraparte.

48. NADA OCURRE SIN LA GRACIA

El Editor:

¿Cómo podemos volvernos receptivos a la Gracia?. Es fácil: haz tus prácticas espirituales. ¿Cómo te hacen receptivo a la Gracia, la meditación, y las prácticas espirituales?. Tú no puedes forzar a que la Gracia entre en tí, en lugar de eso, te haces tú mismo atractivo, como es atractiva una flor, y, entonces, las mariposas de la gracia, vendrán, automáticamente, a tí. La Gracia es otro nombre que damos a Dios. Dios es el espíritu del Reino de los Cielos. Vivir dentro del Espíritu, eso es la Gracia.

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones sobre la Gracia, extraídas de muchos satsangs de Gururaj.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

- *Esa presencia no se obtiene en ningún otro lugar que esté fuera de tí; ya está ahí en tí, y, quien la siente, es el hombre que ha llevado a cabo su desplegar espiritual.*
- *Cuando la mente, y, el corazón están abiertos, no pueden permanecer vacíos, y, entonces, se llenan de Gracia.*
- *El Gurushakti, o, la Gracia, es una fuerza universal que existe en todas partes, y, que permea todo lo que existe. ¿Cómo activamos esa fuerza universal?. En cada habitación flotan ondas sonoras procedentes de miles de emisoras. La única razón por la que no podemos oír la emisión, es porque no tenemos un aparato de radio. Cuando tenemos el aparato, esa radio, podemos sintonizarla con emisoras que emiten desde Francia, desde Alemania, o, desde cualquier lugar . El propósito de un verdadero gurú es éste: él es sólo el aparato de radio, el instrumento. La estación emisora es otra cosa. El gurú actúa como un aparato de radio, y, se sintoniza con la fuerza emisora, para que tú puedas disfrutar de la música. El gurú es simplemente un instrumento.*
- *El gurú es el aparato de radio, y, la fuerza que se transmite es la fuerza que va a lograr producir el efecto integrador en la persona que medita, y, esa fuerza es el Gurushakti.*
- *Nada sucede sin la Gracia: nada, nada, nada. Y teniendo la mente, usemos la*

mente para invocar esa Gracia, y, nunca rechacemos la Gracia por perdernos en el torbellino de la mente.

- *Todos sabemos que la Gracia es una cualidad abstracta. La Gracia es sinónimo de Dios. No hay diferencia entre Dios, y, la Gracia.*
- *Para describir la Gracia podemos utilizar diversos tipos de analogías. Ya que nosotros únicamente podemos "hablar" de la Gracia, pero nunca podremos explicarla.*
- *¿Qué factor coordinador da vida a una planta, y, sostiene su vida, aportando todos los elementos que necesita, y, en sus proporciones adecuadas?. Eso es la Gracia.*
- *¿Es posible alcanzar la iluminación sin prácticas espirituales, y, sólo por medio de la Gracia de la Divinidad?. Tú nunca podrías alcanzar la iluminación sin la Gracia de la Divinidad. Eso es muy, muy cierto. Tú que no puedes ni siquiera mover un dedo, sin la Gracia de la Divinidad, y, ¿te pones a hablar de iluminación?. La iluminación es, en sí misma, la Gracia. Con la Gracia de la Divinidad que se derrama sobre tí, y, a través de tí, te conviertes en esa Gracia.*
- *¿Cómo puedes llegar a ser esa Gracia, o, recibirla si no haces nada al respecto?. Si tienes hambre, tienes que comer. Si tienes sed, tienes que beber agua, y, de la misma manera, es necesaria la acción, es necesario actuar para atraer la Gracia.*
- *La flor crece por la Gracia de Dios. Pero, aun así, tú tienes que alimentar a la flor. Tienes que usar fertilizante, regarla, podarla, y, hacer todas las demás cosas necesarias para que crezca la flor.*
- *Sois todos flores hermosas. Algunas están un poco marchitas. El noventa y nueve coma nueve, nueve, nueve por ciento de las flores humanas del mundo están marchitas. Tenemos que admitirlo. Porque si tenéis esa Gracia infinita, y, estáis llenos de Gracia, ya estáis en un estado de perfección, dentro del ámbito de lo relativo.*
- *Tenemos que nutrir la flor de esta vida humana, a través de las prácticas espirituales. Nos preparamos, y, entonces la gracia llega automáticamente. No aspires a la gracia, ni la exijas. Nunca. Porque entonces te habrás convertido en un mendigo. "Oh Señor, dame tu gracia, Señor, por favor, dame tu gracia". Y tú no necesitas mendigar, porque tú ya eres divino. No necesitas ser un mendigo; eres un rey.*
- *No necesitas mendigar, pero sí tienes que prepararte.*
- *No es necesario que mendigues para que entre el aire fresco en este salón; basta con que abras las ventanas. El abrir las ventanas, es como hacer tus prácticas espirituales. La preparación debe estar primero dentro de nosotros, y,*

entonces, todo llega. Aquellos que se lo merezcan, recibirán más. Cuanto más merezcas, más recibirás.

- *Nunca exijas ni mendigues. No funciona. Ya lo he dicho antes: embellece tu jardín. No necesitas llamar a las mariposas. Si un jardín es bello, las mariposas vendrán solas. No puedes exigirles ni ordenarles que vengan.*
- *Realizamos nuestras prácticas espirituales para integrar nuestras mentes, cuerpos y espíritus.*
- *¿Dónde está la Gracia?. La Gracia no está, en absoluto, fuera de tí. La Gracia está dentro de tí. La Gracia es otro nombre que tiene Dios, y, otro nombre que tenemos para Dios es: el Espíritu del Reino de los Cielos en tu interior. Y, eso es la Gracia.*

49. EVITANDO LA CATÁSTROFE

El Editor:

Gururaj nunca habló de política, o, sobre acontecimientos ocurridos en sus años de enseñanza. A veces, hacía referencias, muy indirectas, a la experiencia mundana, pero no estaba interesado en ideas progresistas, ni en movimientos sociales. En varias ocasiones dijo, que no tenía ningún sentido intentar arreglar el mundo, y, que siempre habría "guerras calientes, y, guerras frías, y, todo tipo de guerras". Sin embargo, siempre insistía, en que, la mejor manera de ayudar al mundo, es ayudarnos a nosotros mismos. A menudo nos recordaba, que irradiamos el tipo de espiritualidad que cultivamos, lo cual tiene beneficios tangibles para el mundo, y, para los demás. Sin embargo, muy al principio de su misión espiritual, hizo varias declaraciones, advirtiéndonos sobre un período venidero, de profundos problemas en nuestra vida social, y, política en nuestro planeta. Hizo varias predicciones, e, incluyó algunas recomendaciones específicas. Es asombroso lo precisas que han llegado a ser sus predicciones. Teniendo en cuenta, que sus comentarios son de finales de los años 1970, mucho antes de la era de los ordenadores, de Internet, y, de otras maravillas (y horrores) de la tecnología contemporánea.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Desde hace muchos años vengo hablando de un período que va desde el año 2000, hasta un periodo comprendido entre 2020 y 2050, en el que habrá una época de gran destrucción, provocada por el propio ser humano, no por causas naturales, sino por causas no naturales. La tecnología ya ha llegado hoy en día muy lejos, y, eso que, de momento, no se han sacado a la luz muchos de sus inventos. Sin embargo, toda esta tecnología no ha hecho avanzar la evolución del ser humano. Generándose un grave desequilibrio en el planeta. Por ello, son necesarias la meditación, y, las prácticas espirituales, para abrir el corazón del ser humano, que está lleno de amor, y , de esta manera, recuperar un cierto equilibrio.

No niego la importancia del desarrollo mental, pero hoy en día el mundo está totalmente orientado intelectual, y, mentalmente. La concentración se

centra principalmente en la mente, y, en los dispositivos tecnológicos.

Pero si se abre el corazón, y, se llega al Reino de los Cielos, mediante la meditación, y, las prácticas espirituales, la mente puede inundarse con el amor que hay dentro del ser humano. Una combinación de mente y corazón, es posible, de modo que el corazón pueda ser el factor gobernante, y, el jefe de la mente, y, no permita que ésta persiga sus tendencias destructivas. Esta destrucción inminente será el resultado de una tendencia general. ¿Cómo se puede evitar?. Estamos, ahora, en un período crucial, en el que la humanidad debe decidir el cómo evitar esta tendencia. Ése es el propósito de nuestras enseñanzas: abrir, mediante la meditación y las prácticas espirituales, la bondad latente en la humanidad, para que pueda impregnar la mente, y, dirigir estas energías mentales hacia un propósito constructivo, en lugar de a uno destructivo. Porque, la tecnología puede ser peligrosa, si no se combina con la cualidad del corazón.

Nuestras enseñanzas tienen como objetivo abrir el corazón de la humanidad, abrir el amor que hay en nuestro interior, y, difundirlo, y, compartirlo con nuestros semejantes. Ése es nuestro propósito; es por ello, por lo que animamos a la gente a meditar, y, a realizar sus prácticas espirituales. En la expansión natural de la consciencia, el énfasis no debe ponerse únicamente en la tecnología, sino en el corazón, expresado a través de la cualidad del amor. Ésta no es una enseñanza nueva. Es una enseñanza antigua presentada de una manera diferente. Cristo defendía el amor; Krishna defendía el amor; Buda defendía el amor, y, la compasión, que es el mensaje que necesitamos hoy.

Vamos a las iglesias y rezamos, pero ¿cuánto practicamos?. Si tratamos de obligarnos a amar, nos volveremos hipócritas, porque no podemos forzar el amor. El amor es una cualidad espontánea, que brota en nuestro interior; si no es espontáneo, no es amor, sino algo artificial. Es artificial porque queremos perpetuar nuestro ego. Cuando perpetuamos nuestro ego, lo hacemos con la motivación de la necesidad. Y cualquier necesidad significa desear, y cualquier deseo significa tomar, recibir, que es lo contrario del amor, que es dar.

Cuando esta cualidad del amor se desarrolla más y más, a través de nuestras prácticas meditativas, las personas crecerán hermosamente en el área del corazón, y, se volverán más amorosas. El secreto es, convertirse en amor. Para que la gente nos ame, nosotros, primero, tenemos que ser amorosos. Cuando somos amorosos, somos automáticamente amables, dignos de ser amados. Nunca podemos negar este principio. Yo voy a repetir este principio una, y, otra vez. Es lo que se necesita. Y, existe la posibilidad de

alcanzar esta etapa. Sin embargo, con nuestra consciencia mental expandida, dirigida demasiado hacia la materialidad mundana, la cualidad del amor entre los seres humanos es empujada a un segundo plano, y, se olvida. Estamos tratando de traer ese amor al primer plano. Traer este amor al primer plano, mejora la calidad de la vida, y, de esta manera, la catástrofe puede ser evitada.

Si le das un cuchillo a una persona violenta, es posible que salga, y, mate a alguien con él. Pero si le das el mismo cuchillo a un cirujano, es posible que lo utilice en una operación, y, pueda salvar la vida de alguien. Es la misma energía. Ninguna de las dos acciones requieren ni más, ni menos esfuerzo, una que la otra. Pero lo que se necesita, es girar la dirección de nuestros esfuerzos ciento ochenta grados. Por eso, nosotros decimos que es necesario que nos sumerjamos en nuestro interior, y, extraigamos de allí, la infinita belleza interior. Extraigamos esta belleza a través de la meditación, y, la práctica espiritual, y, dejemos que impregne nuestra mente, y, nuestro cuerpo. Así, impregna nuestra mente, y, nuestro cuerpo, al activar el núcleo de nuestra personalidad, el corazón. Entonces la ciencia puede progresar, y cada invención, y, cada descubrimiento, que se haga, se utilizará con amor. El amor verdadero sólo puede beneficiar. Y, así es como podemos evitar la catástrofe. Ya hay muchos nuevos inventos tecnológicos relativos a la guerra, que están de momento retenidos, que no se están utilizando todavía, y, que se mantienen en secreto. Pero todo lo que se silencia, mantiene su posibilidad de poder expresarse. Pueden salir a la luz, en cualquier momento. Sin embargo, con un mayor desarrollo de esta cualidad del corazón, se conseguirá que queden más retenidos, y, muertos y enterrados.

Eso es lo que queremos, ese nuestro objetivo, y, lo que estamos tratando de hacer. Cada uno de nosotros tiene, dentro de sí, esta capacidad innata de llevar el mensaje del amor a nuestra vida práctica. Por eso enseñamos meditación, y, el cómo sumergirnos en nuestro interior. Si pasas media hora en una fábrica de perfumes, saldrás oliendo a perfume. Es inevitable. Entonces, ¿por qué no entrar en esa hermosa fábrica de perfumes que está dentro de tí?. Como dice la Biblia: “Buscad primero el Reino de los Cielos en vuestro interior”. Si lo hacéis, saldréis impregnados de este poder, para que podáis amar honesta, y, verdaderamente. Y así, cada uno de nosotros puede contribuir, enormemente, a evitar esta catástrofe inminente. Éste no es un mensaje nuevo; es un mensaje muy, muy antiguo. No sirve de nada decirle a la gente que ame a su prójimo como a sí mismo. Es un principio bueno, y, perfecto, pero debemos añadir que hay formas, y, medios de activar ese principio, para volverse espontáneamente práctico. Los métodos de

meditación están pensados para desarrollar la cualidad del corazón y, al mismo tiempo, expandir la consciencia, de forma que, sin esfuerzo, ni, molestias, podamos volvernos amorosos y, dignos de ser amados. ¡Es tan sencillo!. Es facilísimo, sale solo. Todos vosotros deberíais saberlo ya.

Con una mayor tecnología, y, con los distintos sistemas que se han ido formulando, la mente, también, se ha ido refinando. Los seres humanos están alcanzando, poco a poco, niveles más profundos de la mente, de los cuales, antes, sólo se aprovechaba un cierto porcentaje. A medida que una persona alcanza niveles cada vez más profundos, activa una mayor porción de la mente. Cuando se activa una mayor cantidad de la mente, el poder del pensamiento se vuelve más poderoso, y, la mente se vuelve capaz de captar cosas a un nivel, cada vez, más sutil. Al activar los niveles más sutiles de la mente, los seres humanos han podido descubrir leyes más sutiles, que han sido puestas en práctica. Y, vemos los resultados que ha producido.

En la historia del mundo, es, así, como se han producido todos los nuevos inventos. Hace unos cientos de años, no había teléfonos, ni aviones a reacción, ni radios. Estas cosas tenían que inventarse, que ser descubiertas. Ahora, ya se han descubierto, y, se han puesto en práctica, las leyes más sutiles de la naturaleza. Hace cien años, nadie podía transmitir una imagen, utilizando las distintas vibraciones, u, ondas del aire, y , enviarla directamente a su casa. Hace cien años, eso era imposible. Hoy, sin embargo, las personas pueden realizar acciones, o, comunicar lo que quieran, y puede ser captado por los dispositivos en su propia habitación de su casa. Esto es algo bueno en sí mismo, pero, lo que falta en el mundo de hoy, es la cualidad del corazón, para que puede equilibrar el desarrollo de la mente.

Incluso si la cualidad del corazón no está presente, aún se puede utilizar la mayor consciencia desarrollada en la mente. Pero en nuestro sistema de meditación, uno también desarrolla una mayor capacidad de darse cuenta conscientemente de lo que ES, una consciencia cada vez mayor, de modo que se experimenta una incuestionable expansión de la mente. No podemos detener esta expansión de la mente. En el empuje continuado, en el impulso eterno de la evolución en la que nos encontramos, algunas de las mentes del mundo gradualmente realizarán mayores descubrimientos. Pero el temor es, que dadas las tendencias actuales, estos descubrimientos se utilicen con fines destructivos. Ya hemos visto, cómo sucedió esto con la bomba atómica.

Si la disolución se produce de una forma natural, entonces todo va bien. Y, cuando hablamos de una disolución natural, es porque ésta no se produce a través de una explosión. Pero si la destrucción se produce a través de una explosión, ¿qué pasará con el espíritu inmortal de los seres humanos, que es

indestructible?. Si llega a producirse esa destrucción por una explosión, no hay de qué preocuparse, porque ese espíritu, para desplegarse, se reencarnará en algún otro lugar de otro universo. En lo que respecta al espíritu, no hay problema. Pero en lo que respecta al equilibrio de todo nuestro sistema solar, y, de nuestra galaxia, sí hay un problema, porque se pueden producir muchos daños.

Un ser humano que piensa, y, ama de verdad, no querrá esto. Cuando comience el próximo siglo XXI, vuestros hijos tendrán hijos, que serán vuestros nietos, y vosotros no queréis que vuestros nietos se conviertan en parte integrante de una inmensa destrucción. Vosotros queréis que vuestros nietos se acerquen más a la divinidad, en lugar de alejarse de ella. Vosotros asistís a charlas, y, a cursos espirituales, para abrir vuestros corazones, y, vuestras mentes, para convertiros en seres humanos integrados, y, armoniosos, y, encontrar la felicidad, y, la dicha en la vida. Asistís a charlas, y, a cursos espirituales para experimentar lo que puede estar por venir. Experimentáis la dicha, experimentáis el amor, y, tal vez escucháis unas pocas palabras de sabiduría. Quedáis bañados en el amor que imparte el gurú. Lo que imparte es tangible, al menos para aquellos, que son lo suficientemente sensibles, como para sentirlo. Esa es la razón por la que asistimos a charlas, y, a cursos espirituales. ¿No nos gustaría que esto también les sucediera a nuestros nietos?.

Os digo esto desde un punto de vista científico, y, místico, desde el cual un yogui puede reconocer estos acontecimientos. La tendencia hacia la destrucción no puede evitarse impidiendo que la mente se expanda. Eso sería un error, porque iría en contra de la naturaleza, y, no a favor del fluir de la naturaleza. Pero sí puede evitarse, mediante la expansión del corazón. Por lo tanto, en nuestro movimiento, lo primero que experimenta una persona, más que cualquier otra cosa, es la expansión del corazón. Por corazón no nos referimos a este pequeño órgano físico, sino al desplegar del núcleo de la personalidad humana, en el que habita el amor, y, en el que habita Dios. A esto podéis llamarlo como vosotros queráis.

A medida que nos vamos asentando cada vez más en nuestras prácticas, vamos experimentando, gradualmente, la Divinidad dentro de nosotros, expresada externamente en forma de amor, en forma de esa hermosa comunicación, que tenemos con nuestros hermanos y hermanas.

Al desplegar esto dentro de nosotros, podemos, verdaderamente, practicar el mandato: “Ama a tu prójimo como a tí mismo”. Si no podemos amar verdaderamente a nuestro prójimo como a nosotros mismos, entonces la religión no es más que hipocresía, y, una burla para todos nosotros. No

queremos eso; no queremos ser hipócritas si se nos ha dado esta vida en la tierra. El haber recibido esta vida humana no es algo fácil. Es el resultado de un proceso muy largo, de millones de años, desde la primera ameba unicelular, hasta desarrollarse, a través de las muchas etapas diferentes de la existencia, y, llegar a convertirse en un ser humano. La vida de un ser humano es algo muy preciado, algo digno de ser muy estimado. Por eso, este peligro me duele mucho. Aunque las lágrimas que lloro, y, las penas que tengo dentro de mí, no son por mí mismo. Yo tengo ya toda la dicha que existe; vivo en esa dicha cada segundo, y, cada momento del día. No tengo penas, ni necesidades, ninguna en absoluto. Pero las penas que siento, y, las lágrimas que brotan de mis ojos, se deben a que veo, que los seres humanos no viven como seres humanos, sino como animales. Debido a todo ese largo proceso de evolución, desde la etapa de la ameba, hasta la etapa de seres humanos, tenemos todas las experiencias de las etapas animales en nuestro interior. Y, depende de nosotros, si permitiremos que los instintos animales dominen nuestras vidas, o, si permitiremos que lo haga la divinidad que hay en nuestro interior.

En los seres humanos existe una combinación de lo animal, y, de Dios. Esa combinación conforma, hace al ser humano. Depende de en dónde queramos hacer mayor énfasis: en lo animal, que será destructivo, o, en el Dios-hombre, la divinidad dentro de nosotros, que será constructiva. Esta decisión no es sólo para nosotros, sino para nuestros hijos, y, también , para los hijos de nuestros hijos, y, sus hijos. Para evitar esta catástrofe inminente, tenemos que encontrar la expansión del corazón. Mediante esta expansión del corazón, estaremos expresando la voluntad divina. Entonces, nos convertiremos honrada, y, verdaderamente en personas, en humanos, que viven de acuerdo con la voluntad de Dios. Si la mente está altamente desarrollada, y, el corazón también lo está, entonces el amor, que fluye del corazón, no permitirá que la mente use sus descubrimientos destructivamente, sino constructivamente.

Desarrolla la mente por todos los medios; desarrolla esa vasta consciencia. La ciencia cumple su papel; la ciencia es una necesidad. El mundo de hoy podría estar sumido en un caos aún mayor si no fuera por la ciencia. Pero, primero, aprecia el amor que brota del corazón, ,y luego todo lo demás vendrá por añadidura. Si tienes esa herramienta del amor, no puedes hacer nada malo. Si el corazón está lo suficientemente abierto, no puedes cometer un acto incorrecto, porque todo lo que hagas estará potenciado por ese amor.

50. ¿POR QUÉ ENSEÑAMOS?

El Editor:

A continuación, se relatan una serie de comentarios de Gururaj sobre la enseñanza de la meditación. Están extraídos de varias charlas, que dió al principio de su misión de enseñanza. Son útiles, porque explican las motivaciones para enseñar, no sólo sus métodos de práctica espiritual, sino las razones por las que, cualquier profesor de meditación, podría llevar a cabo, la vital tarea de introducir a otros en la meditación. Hay formas correctas, y, formas incorrectas de enseñar meditación, y, la motivación para enseñar, determina los efectos, y, los resultados de la enseñanza espiritual. ¿Cuál es la motivación adecuada para enseñar meditación?. ¿Quién, o, qué está dando la inspiración, o, la Gracia, para formar esta conexión entre el estudiante y lo divino?. ¿Qué puede esperar obtener un estudiante de la práctica de la meditación?. A continuación de estos comentarios, predice que nos enfrentaremos a una gran catástrofe después del año 2020. Recordar, que estaba haciendo estas predicciones en la década de 1970.

GURURAJ ANANDA YOGUI:

Nuestros profesores de meditación merecen ser elogiados por enseñar prácticas espirituales. Los profesores de prácticas preparatorias son el vínculo vital entre las enseñanzas y el público en general. Cuando un profesor enseña la técnica preparatoria, muchos de ellos no conocen la mecánica, el trasfondo, de lo que está sucediendo.

Cuando un profesor le enseña a una persona la práctica preparatoria, previas a las técnicas completas, que son un estado más avanzado, se está formando un vínculo, entre la esencia de esa persona y la esencia divina. El profesor está en el medio, y, al estar en el medio, está utilizando, se está apoyando, está tirando, del gurushakti, si así se le quiere llamar, o, la ley de la gracia divina. Durante la enseñanza de estas técnicas preparatorias, imparte este gurushakti, o, gracia, al iniciado que está siendo instruido. Un gran flujo de energía pasa a través de ellos. Cualquiera de los profesores de técnicas preparatorias, que están activos, y, enseñan, puede dar fe de mis palabras, de que, cuando enseñan a una persona, y, luego salen de la sala de

meditación, sienten una energía renovada, cierta fineza, cierta belleza dentro de ellos, que no se puede describir con palabras.

¿Quién soy yo?. Yo soy tan sólo un canal, como tú lo eres. Yo soy como un gran depósito de agua. Ese agua no puede ser llevada a tu casa desde el depósito, así como así. Desde el depósito, hay una gran tubería. Desde esa tubería grande, salen tuberías más pequeñas. Luego, desde esas tuberías más pequeñas, hay tuberías todavía vez más pequeñas, y, así, hasta que el agua llega a tu cocina. De la misma manera, todos estos profesores de preparatorias, los profesores que revisan el buen hacer, y, los profesores de técnicas completas, son como las diversas tuberías que traen el agua de la divinidad, para refrescar a la humanidad. Si tan sólo las personas pudieran darse cuenta de cuánto hay en ello, y, cuán profundo es esa enseñanza.

Debido a que el profesor de preparatorias es el vínculo vital entre la persona de la calle, y, la esencia de la enseñanza, está en una posición de poder beneficiarse mucho. No está trabajando para mí. Por favor, no trabajes para mí. Estás trabajando para tí mismo; te estás desplegando espiritualmente. Te estás abriendo a la divinidad. Estás trabajando para la divinidad, y, al trabajar para la divinidad, estás permitiendo que la divinidad te sature, te impregne totalmente.

Mediante esta saturación, tú te estás expandiendo, y, evolucionando, tan rápido, que sólo te queda agradecer a la divinidad, por haberte dado el privilegio de ser un profesor de preparatorias. Cada noche, cuando un profesor de preparatorias se va a dormir, me gustaría que pronunciase una oración, diciendo: “Señor, a Tí te doy las gracias, por utilizarme como un canal para transmitir tu Divinidad a otros”.

Nosotros no buscamos grandes números. No queremos imponer nuestras enseñanzas; no es necesario. Pero, incluso si tienes una tienda en la que regalas diamantes a cambio de nada, todavía, tienes hacer que se sepa, que estás regalando diamantes. Tienes que hacer que se sepa. Eso mismo, es lo que hace el profesor de preparatorias. Hace que se sepa, que hay aquí algo que se os ofrece gratis. No hay ningún cobro por ello; ningún cargo de ningún tipo. Por favor, déjame que te lleve al aire fresco, en lugar de estar en esta habitación mohosa, en esta habitación maloliente en la que vives. Es un simple: por favor, déjame que te lleve ahí afuera, y, respires aire fresco. Así sabrás lo que es el aire fresco. Entonces tendrás la oportunidad de comparar el aire mohoso con el aire fresco, y luego elegir. ¿Prefieres el aire fresco, o, el aire mohoso?. ¿La contaminación, o, lo que está en contra de la contaminación?. Eso es lo que hace el profesor de preparatorias.

Pero el trabajo tiene que hacerse. Eso es lo más importante. El trabajo

tiene que hacerse. No tiene sentido convertirse en profesor, y, luego sentarse en casa, y, decir: soy profesor, soy profesor. Porque, no eres profesor, si no enseñas. ¿Por qué llamarte a tí mismo profesor, si no estás enseñando?. El trabajo de un profesor es enseñar. Yo también soy un profesor, aunque de una categoría diferente. Si yo no vengo hasta aquí, y, no os doy los satsangs, o, no hago nada, entonces, ¿para qué sirve que yo sea un gurú?. Bien podría regresar a las cuevas del Himalaya, y, quedarme allí. Eso sería mejor para mí, y, llevaría a cabo mi dharma. Pero en este tema del dharma, llamarme a mí mismo como un profesor, y, decir que enseñar es mi dharma, y, luego, no enseñar, eso sería "Adharma". En este caso, la 'A' de Adharma, niega, porque indica "lo contrario", lo opuesto.

El esfuerzo debe ser tuyo, y, no, del Maestro. El esfuerzo debe ser tuyo. Te diré por qué: un gran maestro puede que se dirija sólo a cinco personas.

El Maestro habla a esas cinco personas, sólo debido a ese amor, y, a ese impulso incontrolable que tiene de darse sí mismo, de dar lo que Él ya ha experimentado. Cuando esas cinco personas sientan que este es un mensaje verdadero, que será muy útil para el mundo, entonces, se convertirá en su dharma propagarlo, y, hacerlo conocer a tantas personas como sea posible.

Una vez tuve la ilusión de que este mensaje pudiera ser escuchado en todo el mundo, porque seguro que podría ayudar a mucha gente. ¡Gracias a Dios!, yo descubrí muy pronto, que la gente estaba malinterpretando, estaba generando una idea equivocada de mí y, de todos los demás movimientos en todo el mundo. Y, luego, pensé: ¿es que todo esto es necesario?. Si el mensaje es lo suficientemente fuerte, pensad que esas cinco personas lo llevarán a otras veinticinco, y, esas veinticinco, lo llevarán a doscientas cincuenta, luego a dos mil cincuenta, y luego a millones de personas. Eso está en la propia fuerza del mensaje. Eso está en la verdad, y, en cómo se presenta la verdad.

Un verdadero maestro nunca enseñará nada nuevo. No hay nada nuevo bajo el sol. Por ello, todo lo que se oye decir aquí, ya se ha dicho muchas veces, una, y, otra vez. La única diferencia, es decirlo de acuerdo con los tiempos que vivimos actualmente, para que la gente pueda comprenderlo, entenderlo, y, formarse una idea de sus valores más profundos. El verdadero maestro da cuerda al reloj, y la maquinaria del reloj sigue funcionando, marcando la hora correcta.

Tenemos otro problema: nos enfrentamos a una gran catástrofe. Mucha gente sufrirá por ello. Esta tendencia se ha ido acumulando en todo el mundo. Todo se está organizando para conducir a esta gran explosión en el cambio de siglo. Esto se puede evitar si la gente encuentra algo de verdad en sus profesores. Ese es su deber, y sería un pecado si no cumplieran con su

deber. No sería un progreso sino un retroceso. Es su deber llevar las palabras del maestro a los otros. Al hacer esto, acumularán un gran mérito para sí mismos. El maestro enseña, y ningún pensamiento se destruye jamás; continúa y continúa. Y, tal vez en otro tiempo, en otras circunstancias, en otro siglo, los mismos pensamientos serán recogidos por otra persona, de modo que nunca terminarán. La enseñanza se transmitirá una, y, otra, y, otra vez.

Lo que estamos haciendo es guiar a la gente hacia el camino correcto. Este camino es el correcto, y, no aquél. Si tomas el camino equivocado, tropezarás, te perderás y estarás en un laberinto. Aquí está el camino. Aquí está el camino recto. Este camino te lleva allí. Mientras dirijamos a la persona hacia el camino correcto, sabemos, que finalmente llegará allí, ya sea en esta vida, o, dentro de muchas vidas. En otras palabras, hemos encendido la chispa. Le hemos dado la dirección a esa luz. Para la persona en la que encendamos la luz, será su deber seguir vertiendo aceite en la lámpara, para conseguir que la luz no se apague. Nosotros podemos ayudar a esa persona recordándole: “Vamos, ¡pon un poco más de aceite!; la luz se está apagando”. ¿Veis?, eso es todo lo que hacemos.

Gururaj Ananda Yogui: Una Biografía

Gururaj Ananda Yogui (1932 – 1988) nació con el nombre de Purushottam Narsinhram Valodia en el estado de Gujarat, India, el 12 de diciembre de 1932, en el seno de una familia adinerada, de comerciantes, y, agricultores. De niño, mostró una consciencia espiritual notablemente avanzada. Ya a los tres años, sus preguntas, siempre se referían, al significado, y, al propósito de la vida, y, a la posibilidad, de conocer verdaderamente a Dios.

A los cuatro años, huyó de su casa, para buscar una experiencia personal de comunión con lo Divino. Vagó de aldea en aldea, durante casi seis meses, viviendo de las ofrendas de comida, que dejaban los devotos, en los templos, para los dioses. Sus padres, desesperados, finalmente lo encontraron, andrajoso, y, descalzo, vagando por una calle de un pueblo. Cuando le preguntaron, por qué lo había hecho, explicó, que había ido a todos los templos que pudo, pero los "dioses estaban sin vida y no me hablaban".

Durante el resto de su infancia, y, los primeros años de su adolescencia, vivió la vida normal de un niño en su cultura, pero continuó con su intenso deseo, de experimentar la realidad de Dios.

En esos años, se encontró con algunos gurús caminantes, que le enseñaron filosofías diversas, y, a los ocho años, un monje que vagaba de aldea en aldea, por toda la campiña india, le dio una práctica espiritual específica. Luego, impulsado por el fuego que sentía en su interior, volvió a abandonar su hogar a los 13, ó, 14 años, para continuar su búsqueda de la paz, la integración, y, la plenitud, inherentes a la realización del Ser verdadero.

Para ganarse la vida, y, pagar sus estudios universitarios en Bombay, aceptó un trabajo en la industria cinematográfica, primero realizando tareas humildes, como barrer el suelo de los Estudios, y, similares. Sin embargo, era muy apreciado por aquellos con quienes trabajaba. A medida que iba asumiendo tareas más importantes, entró en contacto con muchas personas influyentes. Una de las veces, en una reunión, en la casa de un adinerado productor, que financiaba películas en Bombay, Gururaj, conoció al culto, y, educado, esposo, y, padre de familia, Swami Pavitrananda, lo que fue su

primer encuentro con su Gurú. Como Gururaj describía ese encuentro, miró a Swami Pavitrananda, y, éste le devolvió la mirada, y, en ese instante, "se produjo una centella, un chispazo de comunicación entre ellos, sin necesidad, de que se pronunciara ni una sola palabra".

En los días siguientes, Gururaj volvió con normalidad a su vida de trabajo, y, universidad, pero el pensamiento de Pavitrananda estaba constantemente en su mente, energizándole, e, inspirándole. Mientras tanto, Pavitrananda, viajaba de ashram en ashram, cosa que Gururaj controlaba. Así que, cuando llegó la época de vacaciones, Gururaj lo buscó. Gururaj había imaginado a Swami Pavitrananda, dándole la bienvenida con todo el calor, y, el amor, de un padre por su hijo. Sin embargo, al encontrarse con su Gurú, Pavitrananda, éste no le dirigió la palabra, durante casi dos semanas. Mientras tanto, Gururaj realizaba pequeñas tareas domésticas, y, algunos encargos, en el ashram donde estaban. Finalmente, Pavitrananda le habló: "Mira esos papeles allí, tirados en el suelo. ¡Recógelos!". Solo en una mirada retrospectiva, Gururaj comprendió, que Pavitrananda le estaba enseñando, metafóricamente, a levantarse.

Gururaj se dio cuenta, de que mientras otros maestros, con los que había estudiado, hablaban de Dios desde el intelecto, Pavitrananda, era un hombre cuya experiencia personal de la Divinidad tocaba el corazón de Gururaj, y, lo ayudaba a satisfacer su anhelo de experimentar la Divinidad. Así, en cuanto tenía unos días de vacaciones en sus estudios, hacía el viaje a los Himalayas, para estar con Swamiji, como lo llamaba cariñosamente. Estas visitas continuaron regularmente, hasta que Gururaj estuvo con él, un período acumulado de unos ocho meses. Al final, y, de repente, un día, Pavitrananda le dijo: "Meditemos juntos", y, así lo hicieron. Habían pasado dos horas cuando salieron de la meditación, pero a Gururaj, le pareció que sólo habían pasado unos minutos. Y, que había permanecido sumergido en un estado más allá del tiempo. Cuando salió de esa meditación, todo estaba cubierto por una neblina, un aura dorada. En los años que estuvimos con Gururaj, a menudo comentaba con sus estudiantes, que, desde entonces, seguía viendo todo, con esa luminiscencia dorada. Que era una prueba visual, de la consciencia de unidad, o, de la consciencia de la unidad de todo.

Después de alcanzar el estado de auto-iluminación, Gururaj regresó a su trabajo, y, a sus estudios, aunque continuó visitando a Pavitrananda. Manteniéndose en un estado continuado de eterna, y, alegre plenitud, Gururaj sintió, que no había nada que el mundo pudiera ofrecerle, que le pudiera traer una mayor felicidad, y, satisfacción.

Así que, valoró la idea, de vivir la vida retirada, y solitaria, de un monje,

pero, eso era algo que no iba a suceder. Porque Pavitrananda le dijo, que su dharma, la razón por la que había nacido en esta vida, era enseñar. Y, que, por ello, debía de compartir, la sabiduría obtenida de su experiencia directa de la Divinidad, con aquellas personas que, en su vida diaria, tenían responsabilidades de familia, en países del mundo occidental. Pavitrananda, le aconsejó que se estableciera en un país occidental, y, que se sumergiera en los dolores, placeres, alegrías, y, penas, problemas, y, soluciones, que conlleva una participación plena en esa clase de vida. De forma, que, esta experiencia práctica, lo ayudaría, inconmensurablemente, en su trabajo como maestro espiritual, para aquellas personas residentes en el mundo occidental.

A los poco más de 20 años, tras finalizar sus estudios universitarios de Inglés, Comercio y Contabilidad, emigró a Sudáfrica, donde había vivido con su padre, durante tres años cuando era niño, y, había obtenido el derecho de residencia.

Y, allí comenzó una carrera empresarial. Poseedor de una energía incansable, y, con una intuición sumamente refinada, a través de su auto iluminación, tuvo un gran éxito como hombre de negocios, llegando a ser director de varias empresas. Se casó, y, con gran amor, y, devoción, él, y, su esposa, criaron una familia de tres hijos, y, dos nietos, en el momento de su muerte.

Sobre 1974, Pavitrananda, le informó a Gururaj, que su carrera empresarial debía de terminar. Gururaj le señaló, que le llevaría, al menos un año, cerrar sus negocios. Pero el “dedo de la Divinidad” lo empujó en una dirección diferente. Tenía un defecto cardíaco congénito, que requirió de una cirugía repentina. Así fue, como su vocación mundana terminó, y, comenzó su tiempo como maestro espiritual. Algún tiempo después, visitó a Pavitrananda, a quien no había visto en más de cuatro años. Pavitrananda no tenía, entonces, una buena salud, pero mejoró mucho, después de visitarle Gururaj estos días. Durante una conversación, Pavitrananda le dijo, lo que Gururaj describe, como con “absoluta humildad”, “No me llames más tu gurú. Tú eres mi gurú”. Luego, agregó: “Has venido a liberarme”. Con eso, Guruji supo, que estaba viendo a su “padre” por última vez. En 1978, mientras se dirigía a impartir un curso de la Sociedad Británica de Meditación, Gururaj recibió la noticia, de que Swami Pavitrananda había muerto. Lo que para Gururaj no supuso tristeza, porque había alcanzado un estado dichoso, más allá de la tristeza, donde todo es simplemente vida, sin importar quién viene, o, quién va.

En 1975, Gururaj fundó la Fundación Internacional para el Desarrollo Espiritual(IFSU). Y, empezó a enseñar en Sudáfrica, luego amplió su

enseñanza a Inglaterra, y, en 1977, los devotos le llevaron a Estados Unidos. Con el tiempo, la IFSU tenía organizaciones en Estados Unidos, Sudáfrica, Inglaterra, Canadá, España, Dinamarca, Bélgica, Irlanda, e, Israel, y también enseñó en Alemania, y, Chipre. Con una energía inagotable, viajaba de un país a otro, varias veces al año, y, celebraba retiros de meditación de una semana de duración. A menudo, enseñaba hasta bien entrada la noche, y, compartía, la sabiduría que había adquirido a partir de su experiencia en el camino espiritual.

Se consideraba, a sí mismo, un universalista, y, como tal, enseñaba la esencia de las enseñanzas que sustentan a todas las religiones más importantes del mundo. Siguiendo los métodos consagrados por el tiempo, en la enseñanza espiritual transmitida de generación en generación, transmitida oralmente, desde el Maestro al discípulo, en una cadena continuada, Gururaj se sentaba con nosotros, le hacíamos una pregunta, y, él respondía, durante una hora más, o, menos, intuyendo, con frecuencia, las preguntas no formuladas, que quedaban en nuestras mentes, y, respondiéndolas también. Nunca preparaba una charla. Hablaba directamente desde el corazón. Nunca insistía en que creyéramos nada de lo que nos decía. Sí nos enseñaba a experimentar, a experienciar la alegría que brota, cuando nuestras meditaciones, y, prácticas espirituales, nos hacen receptivos al flujo de la gracia. A veces, sus respuestas surgían en formas espontáneas, como en canciones, o, en poesías, sublimes, y, devocionales en un momento, divertidas al siguiente. Nos reíamos, cantábamos, y, bailábamos con él. Comíamos con él, y, le comentábamos nuestras impresiones sobre la comida india. Algunos de nosotros, viajábamos a retiros a otros países, donde la IFSU celebraba reuniones, y algunos otros, lo visitaban en su casa en Sudáfrica.

A menudo nos decía, que cuando se estableciera la conexión con nuestro gurú interior, ya no necesitaríamos al gurú exterior. Pero pocos de nosotros, si es que alguno, creíamos, honestamente, que habíamos alcanzado ese nivel de comunión interna, cuando nos despedimos de Gururaj, en Canadá, en abril, durante la Pascua de 1988. El 17 de mayo de 1988, recibimos la noticia, de que había muerto en paz en su casa.

LA FUNDACIÓN IFSU
Y SU TAREA DE ENSEÑANZA

Iniciada en 1976 por Gururaj Ananda Yogi, la Fundación Internacional para el Desenvolvimiento Espiritual (IFSU en su acrónimo en inglés) tiene como misión principal abrir a través de las prácticas meditativas y espirituales la bondad latente que hay en la humanidad, abrir el corazón de la humanidad; abrir el amor que hay dentro de nosotros, y difundirlo y compartirlo con nuestros semejantes, para que pueda impregnar la mente y para que el corazón pueda ser el factor que gobierne y el jefe de la mente, no permitiendo que la mente persiga las tendencias destructivas que posee.

El mundo actual está muy orientado a lo intelectual y a lo mental. La tecnología ha alcanzado tal nivel en la actualidad, y la mente y los pensamientos son tan dominantes en la experiencia humana de hoy que la concentración está principalmente en la mente y en los dispositivos tecnológicos. El poder que la tecnología está poniendo en manos de la civilización humana hoy en día puede ser peligroso si no se combina con la cualidad del corazón.

A través de las Técnicas de Meditación y de las Prácticas Espirituales, y enseñando las ciencias del Autoconocimiento que mejoran nuestra comunicación y habilidades sociales, combinamos el Arte y la Cultura para desvelar la esencia de todas las Tradiciones Espirituales. Nuestra organización está añadiendo su grano de arena en la transformación hacia un mundo mejor, por medio de la mejora de la vida del individuo, y de la introducción en el sistema educativo de la sabiduría que proviene de la experiencia del Ser que la Meditación, las Prácticas Espirituales, y el Arte y la Cultura aportan a los seres humanos ordinarios.

Retiros Espirituales en el Ashram de La Peral :

En el “Ashram de La Peral” (sede social), en La Peral, municipio de Illas en Asturias, ofrecemos retiros de meditación donde los alumnos (tanto gente que

quiere aprender meditación como personas que se quieren formar como profesores de meditación) asisten durante periodos de entre 2 y 15 días para seguir programas de formación en régimen de internado y a pensión completa en nuestra sede. Siguiendo la tradición del Maestro, en cuyas enseñanzas estamos inspirados, el acceso a estas enseñanzas es libre y se pide una donación libre a los alumnos que asisten para su formación y compartir los gastos de estancia entre los asistentes.

Convención Internacional de Profesores de Meditación y Mindfulness:

Todos los años, durante la semana del 17 de Mayo, aniversario de la muerte de Gururaj Ananda, celebramos un encuentro anual de meditadores durante el cual se profundiza en las diversas técnicas de meditación y prácticas espirituales, que enseñamos con experiencias prácticas, así como en la filosofía que las sustentan. Así mismo, durante este retiro celebramos la ceremonia de graduación de los nuevos profesores de meditación. Se aprovecha esta oportunidad también, a la que asisten la mayoría de los profesores de meditación formados por la fundación, para intercambiar experiencias y enriquecerse mutuamente. Este evento, en los últimos años, lo hemos abierto a exalumnos y al público en general que esté interesado en esas prácticas y hemos incorporado al mismo un curso de iniciación para beneficiar al máximo número de personas posible.

Hay que hacer una mención de agradecimiento desde la Fundación IFSU a la inmensa labor desarrollada durante tantos años por Ramón Leonato, uno de los discípulos más unidos a Gururaj, y que ha sido el Corazón de la Fundación durante toda su existencia.

Datos de contacto de la Fundación IFSU:

Ramón Leonato

EL COGULLON, 32, LA PERAL

33414 ILLAS (ASTURIAS)

https://meditaresfacil.com/quienes-somos/

https://www.meditaya.com

fernando@clasedemeditacion.com

info@ifsu.com